



instituto de iberoamérica
universidad de salamanca



**VNiVERSiDAD
D SALAMANCA**

TESIS DOCTORAL

Proyectos migratorios, relaciones familiares y procesos de integración.

El caso de los latinoamericanos y caribeños en España, 1990-2007

Rafael GRANDE MARTÍN

Dirección:

Dr. Alberto del Rey Poveda

Dr. Miguel Carrera Troyano

Julio 2014

Ilustraciones: Lidia Lobato Álvarez (lidialobato.blogspot.com)



El desarrollo de esta tesis doctoral ha sido posible gracias a la financiación del **Programa de FPU** (Formación de Profesorado Universitario) del *Programa Nacional de Formación de Recursos Humanos de Investigación*, en el marco del *Plan Nacional de Investigación Científica, Desarrollo e Innovación Tecnológica 2008-2011* del Ministerio de Educación del Gobierno de España [Orden EDU/3083/2009 y Orden EDU/1203/2011].

Esta tesis se inscribe dentro del **Proyecto de Investigación I+D** “Procesos de integración de la población inmigrante en España: Análisis de las trayectorias laborales y reproductivas” del *VI Plan Nacional de Investigación Científica, Desarrollo e Innovación Tecnológica 2008-2011* del Ministerio de Ciencia e Innovación del Gobierno de España [Referencia: CSO2010-16413/SOCI].

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo no hubiera sido posible sin la confianza y el sustento depositados por mis directores. A ambos les atribuyo los posibles logros y, sobre todo, mi formación como investigador.

Al Dr. Miguel Carrera le quiero agradecer su apuesta incondicional en mis posibilidades desde el primer día que nos conocimos. Cuando en septiembre de 2008 llegué al Instituto de Iberoamérica como becario de colaboración –aún sin haber terminado mi carrera de sociología– encontré en Miguel un verdadero mentor que me ha guiado hasta aquí. He sido afortunado al tener a mi lado personas que, como Miguel, siempre han buscado las mejores opciones en mi trayectoria. Su ahínco y colaboración para que pudiera obtener la financiación de una beca predoctoral y, muy especialmente, su generosidad al tener claro que lo mejor para mí aprendizaje era desarrollar esta tesis de la mano de Alberto del Rey, son gestos que no puedo olvidar ni dejar de reconocer.

Al Dr. Alberto del Rey por su implicación y apoyo constantes. Alberto me ha sabido transmitir una forma de hacer investigación en ciencias sociales, abriéndome las puertas hacia el campo de la demografía. Junto a Alberto este recorrido ha sido una experiencia muy enriquecedora tanto en lo académico como en lo personal. Espero haber correspondido en alguna medida la confianza y las expectativas depositadas en mí y seguir haciéndolo en el futuro.

No puedo dejar de extender mi agradecimiento a las personas que hemos formado parte del proyecto I+D “Procesos de integración de la población inmigrante en España: Análisis de las

trayectorias laborales y reproductivas” financiado por el Ministerio de Innovación y Ciencia (CSO2010-16413 – SOCI). En primer lugar, de nuevo a Alberto del Rey –investigador principal del proyecto– por invitarme a formar parte del equipo, lo que ha sido todo un privilegio. En segundo lugar, a José Ignacio Antón y a Enrique Fernández Macías por todas sus ideas y propuestas, es un verdadero placer trabajar junto a ellos. En tercer lugar, me siento en la necesidad de extender el agradecimiento a todas las personas que han realizado comentarios, críticas y sugerencias en los múltiples congresos y diferentes revistas científicas en las que se han ido presentando avances del proyecto y de esta tesis doctoral.

Son varias las instituciones que me acogieron a lo largo de esta etapa formativa en diferentes momentos, a todas ellas quiero expresar mi total reconocimiento. En primer lugar, al Instituto de Iberoamérica de la Universidad de Salamanca por haberme brindado en todo momento el apoyo necesario.

En segundo lugar, al Departamento de Sociología y Comunicación de la Universidad de Salamanca al que estuve ligado mediante una beca predoctoral FPU (Formación del Profesorado Universitario) concedida por el Ministerio de Educación. Las experiencias compartidas en dicho departamento me han marcado de forma determinante en este periodo. Por un lado, la interacción con Jesús Rivera y Salvador Santiuste, me han permitido mantener el ánimo para luchar desde otros frentes por una transformación radical del sistema universitario. Por otro lado, por todas las experiencias compartidas a lo largo del camino que supone la elaboración de una tesis doctoral, mi correspondencia y amistad a mis compañeros del despacho 101.

En tercer lugar, si algo ha marcado esta etapa formativa y el desarrollo de este trabajo ha sido la enriquecedora experiencia de realizar estancias de investigación en centros de reconocido prestigio. Mi más sincero agradecimiento a la Universidad Autónoma de Chiapas (México) y al profesor Jorge López Arévalo junto al que conocí el fenómeno de la migración en el frontera sur mexicana; al *International Centre for Development and Decent Work* de la *Universität Kassel* (Alemania); a la *Office of Population Research* de la *Princeton University* (Estados Unidos), en especial, al profesor Douglas Massey por abrirme las puertas de sus equipos de trabajo; y al *Centre d'Estudis Demogràfics* (Barcelona, Cataluña) por su apoyo y cercanía.

Mi reconocimiento al proyecto *Salamanca Latina* en el que participo desde 2008, y que me ha permitido, en alguna medida, dar respuesta a la célebre pregunta «*have you been there?* [¿has estado allí?]» con la que Robert Park (1864-1944) objetaba a sus estudiantes de doctorado en la Universidad de Chicago cuando le proponían investigaciones sobre contextos de toda índole.

En 2010, cuando estaba iniciando mi carrera investigadora, me embarqué en la apasionante y gratificante tarea de poner en marcha una revista destinada a jóvenes investigadores y que sirviera de punto de encuentro entre la academia y las perspectivas críticas. *Encrucijadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales*, de la que soy responsable editorial, ha sido un espacio de aprendizaje constante en paralelo a la elaboración de esta tesis. Por todo ese aprendizaje colectivo quiero dar las gracias a mis compañeros del consejo de redacción.

Por último, aunque no por ello menos importante, un agradecimiento especial a toda mi familia por su apoyo. Muy especialmente a dos personas: A mi abuelo por ser mi mejor motivador y mi mejor lector. Y a Paula por su confianza y aliento en los buenos y en los malos momentos durante todos estos años. También, como no, a Tango por nuestros reconfortantes paseos durante las últimas etapas de elaboración de este trabajo.

Proyectos migratorios, relaciones familiares y procesos de integración. El caso de los latinoamericanos y caribeños en España, 1990-2007

RESUMEN: Esta tesis doctoral estudia los procesos de integración de la reciente migración latinoamericana y caribeña en España, previos al estallido de la crisis económica en 2008. El objetivo es describir y conocer los determinantes de la movilidad ocupacional, el comportamiento reproductivo y el envío de remesas como tres aspectos especialmente relevantes para la comprensión de las pautas de asentamiento e inserción de la población inmigrante. Se enfatiza la importancia de los proyectos migratorios en esos procesos, en relación a tres ejes: la región de procedencia, las relaciones familiares y las diferencias por sexo.

La investigación se centra en los latinoamericanos y caribeños que llegaron a España durante el “boom inmigratorio” que tuvo lugar entre 1990 y 2007. Usando los microdatos de la Encuesta Nacional de Inmigrantes de 2007 elaborada por el Instituto Nacional de Estadística (INE) se estiman modelos bivariados y multivariados para conocer la repercusión de las diferentes variables tomadas en consideración en cada uno de los tres aspectos estudiados. Esta fuente de datos incluye información retrospectiva sobre las trayectorias familiares y laborales de los inmigrantes lo que permite adoptar una perspectiva longitudinal.

Los resultados muestran que los procesos de integración están condicionados, en gran medida, por un “efecto llegada” que marca los primeros años en la sociedad de destino. Se señala la importancia de la situación familiar a la llegada y el asentamiento familiar en destino como determinantes de las trayectorias de los migrantes. Se observan diferencias significativas entre hombres y mujeres, teniendo ellas un mayor compromiso familiar y sufriendo una mayor segregación en el mercado de trabajo español. Por último, dentro de la reciente migración latinoamericana se subraya las peculiaridades del comportamiento del colectivo andino como reflejo de su tipo de proyectos migratorios unido al origen socioeconómico y a sus diferentes pautas culturales.

Palabras clave: latinoamericanos, proyectos migratorios, familia, sexo, movilidad ocupacional, pautas reproductivas, remesas, España.

***Migration Projects, Family Relationships and Integration Processes.
The case of Latin American and Caribbean migrants in Spain, 1990-2007***

ABSTRACT: The objective of this PhD dissertation is to analyze the integration of recent Latin American and Caribbean migration in Spain, prior to the economic crisis of 2008. The aim is to describe and understand the determinants of occupational mobility, reproductive behaviour, and the sending of remittances, as three particularly important aspects of settlement and insertion patterns among the immigrant population. The importance of migration projects in these processes is emphasized in relation to three areas: region of origin, family relationships, and gender differences.

The dissertation focuses on Latin American and Caribbean migrants who arrived in Spain during the “immigration boom” that took place between 1990 and 2007. Using data from the 2007 National Survey on Immigration (INE) bivariate and multivariate models are applied to estimate the impact of different variables considered in each one of the three issues studied. The survey includes retrospective variables on the family and employment trajectories of immigrants, allowing a longitudinal perspective to be adopted.

The findings show that the integration processes are conditioned largely by an “arrival effect” that defines the first years in the host country. Mention is made of the importance of family circumstances upon arrival and family settlement in the host country as determinants of the migrants’ trajectories. The “arrival effect” also determines the initial behaviour in the host country. The results show significant differences by gender: women have a higher family commitment and suffer more segregation in the Spanish labor market. Finally, a particular feature of recent Latin American migration is the specific behaviour of the Andean population as a reflection of their migration projects, as well as of their socioeconomic origins and different cultural models.

Key Words: Latin Americans, migration projects, family, gender, occupational mobility, reproductive behavior, remittances, Spain.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	25
1. Enfoque y objetivos de la investigación	25
1.1. Justificación de la unidad temática de la tesis.....	26
2. El objeto de estudio: la población latinoamericana y caribeña en España, 1990-2007	29
2.1. El excepcionalismo del caso español.....	29
2.2. La reciente migración latinoamericana y caribeña a España	31
3. Fuente de datos y estrategia metodológica	34
4. Estructura de la tesis	38
5. Bibliografía	39
CAPÍTULO 1	
INSERCIÓN Y MOVILIDAD OCUPACIONAL DE LA POBLACIÓN INMIGRANTE: ¿CARACTERÍSTICAS INDIVIDUALES, CONTEXTOS DE RECEPCIÓN O ESTRATEGIAS FAMILIARES?.....	45
1. Introducción	45
2. Problemática de estudio, marco teórico e hipótesis	46
2.1. Movilidad laboral de la población inmigrante	46
2.2. Factores explicativos de la movilidad laboral.....	48
2.2.1. Capital humano y transferibilidad de habilidades.....	48
2.2.2. Contexto de recepción.....	52
<i>Teoría de la segmentación del mercado laboral de destino</i>	<i>53</i>
<i>Políticas gubernamentales en los países receptores.....</i>	<i>55</i>
<i>Redes sociales y enclaves étnicos</i>	<i>56</i>
2.2.3. Proyectos migratorios, características familiares y género.....	57
<i>Motivos de la migración</i>	<i>58</i>
<i>Características familiares y diferencias de género</i>	<i>58</i>
2.3. Inserción y movilidad laboral de la reciente inmigración en España.....	60
2.4. Hipótesis de trabajo	63
3. Fuentes y estrategias metodológicas.....	67
3.1. Fuente de Datos: la Encuesta Nacional de Inmigrantes 2007	67

3.2. Indicadores y variables.....	69
3.2.1. Variables dependientes	69
3.2.2. Variables independientes	73
3.3. Estrategia Analítica.....	79
3.3.1. Tablas de Movilidad.....	80
<i>Análisis simplificado de las tablas de movilidad</i>	81
<i>Tablas de movilidad ceteris paribus</i>	82
3.3.2. Modelos multivariantes con la movilidad como variable dependiente	83
4. Resultados primera trayectoria: de antes de migrar al primer empleo en España	85
4.1. Análisis descriptivo de la movilidad.....	85
4.2. Tablas <i>ceteris paribus</i>	91
4.3. La movilidad como variable dependiente	95
4.3.1. Características sociodemográficas y de la migración	96
4.3.2. Capital Humano	102
4.3.3. Contexto de recepción.....	104
4.3.4. Proyectos migratorios y características familiares	105
5. Resultados segunda trayectoria: del primer empleo en España al empleo en 2007	107
5.1. Análisis descriptivo de la movilidad.....	107
5.2. Tablas <i>ceteris paribus</i>	113
5.3. La movilidad como variable dependiente	116
5.3.1. Características sociodemográficas y de la migración	117
5.3.2. Capital Humano	122
5.3.3. Contexto de recepción.....	124
5.3.4. Proyectos migratorios y características familiares	126
6. Resultados de la trayectoria conjunta: desde antes de migrar al empleo en 2007	128
6.1. Análisis descriptivo de los patrones de movilidad.....	128
6.2. Tablas <i>ceteris paribus</i>	133
7. Conclusiones	135
8. Bibliografía	138
9. Anexos	148

CAPÍTULO 2

PAUTAS REPRODUCTIVAS DE LAS MUJERES MIGRANTES: INTERACCIONES ENTRE FECUNDIDAD Y MIGRACIÓN.....	155
1. Introducción	155
2. Problemática de estudio, marco teórico e hipótesis	156
2.1. El comportamiento reproductivo de la población inmigrante.....	156
2.2. Marco teórico: la fecundidad de las migrantes en perspectiva longitudinal	157
2.2.1. El comportamiento reproductivo de las migrantes en relación con sus países de origen	157
2.2.2. El efecto del movimiento migratorio en la fecundidad.....	159
2.2.3. El comportamiento en la sociedad de destino	161
2.3. Natalidad y fecundidad de las mujeres inmigrantes en España	165
2.4. Hipótesis de trabajo	170
3. Fuentes de datos y estrategias metodológicas.....	173
3.1. Fuente de Datos	173
3.2. Estrategia Analítica.....	175
3.2.1. Análisis descriptivo-comparativo de las pautas de fecundidad.....	175
3.2.2. Probabilidad de tener hijos antes y después de la migración	176
3.2.3. Análisis de supervivencia	177
<i>Métodos descriptivos no paramétricos: la función de supervivencia</i>	<i>178</i>
<i>Modelos de duración con tiempo discreto</i>	<i>179</i>
3.2.4. Modelos trasversales para estudiar la relación entre trayectorias reproductivas y ocupacionales.....	180
3.2.5. Variables independientes	181
4. Resultados: interacciones entre fecundidad y migración.....	185
4.1. La fecundidad de las latinoamericanas en España en comparación con sus países de origen	185
4.1.1. Intensidad y calendario reproductivo.....	185
4.1.2. Descendencia final de cohorte	190
4.2. El efecto del momento de la llegada en la fecundidad de las mujeres migrantes	195
4.2.1. Calendario reproductivo según edad a la llegada.....	195
4.2.2. Probabilidad de tener hijos antes y después de migrar	198
5. Resultados: la fecundidad en la sociedad de destino	201
5.1. El tiempo hasta el nacimiento del primer hijo y del segundo en España	202

5.2. Determinantes del comportamiento reproductivo en destino: el “riesgo” de tener el primer hijo después de migrar	205
5.2.1. Modelos generales.....	205
5.2.2. Modelos según hijos previos a la migración	209
5.3. Determinantes del comportamiento reproductivo en destino: relación entre trayectorias reproductivas y ocupacionales	212
6. Conclusiones	215
7. Bibliografía	219

CAPÍTULO 3

REMESAS, PROYECTOS MIGRATORIOS Y VÍNCULOS TRANSNACIONALES.....229

1. Introducción	229
2. Problemática de estudio, marco teórico e hipótesis	230
2.1. Perspectivas de estudio de las remesas de los migrantes	230
2.2. Marco teórico: las remesas en el juego de las relaciones familiares	233
2.2.1. Proyectos familiares y objetivos de la migración	233
<i>Estrategias familiares y envío de remesas</i>	<i>233</i>
<i>Vínculos con origen y acuerdos familiares</i>	<i>236</i>
2.2.2. Integración, relaciones familiares y remesas	239
<i>Asentamiento familiar en destino</i>	<i>240</i>
<i>Inserción laboral en destino</i>	<i>241</i>
2.3. Las remesas de los inmigrantes en España	243
2.4. Hipótesis de trabajo.....	247
3. Fuente de datos y estrategias metodológicas	250
3.1. Fuente de Datos: la Encuesta Nacional de Inmigrantes 2007	250
3.2. Estrategia Analítica	251
3.2.1. La decisión del envío o no de remesas (logit).....	252
3.2.2. La frecuencia de envío de remesas (mlogit)	253
3.2.3. La cantidad enviada (tobit)	256
<i>El problema de los datos incompletos</i>	<i>256</i>
<i>Regresión múltiple con variables dummies.....</i>	<i>257</i>
3.2.4. Variables independientes	258
4. Resultados: probabilidad de enviar remesas.....	263
4.1. Análisis descriptivo.....	263

4. 2. Determinantes de la probabilidad de envío de remesas	264
4.2.1. Proyectos familiares y objetivos de la migración	264
4.2.2. Vínculos con origen y acuerdos familiares	270
4.2.3. Asentamiento familiar e integración en destino	271
5. Resultados: intensidad del envío de remesas	275
5.1. Análisis descriptivo.....	275
5.2. Determinantes de la frecuencia de envío de remesas.....	277
5.2.1. Proyectos familiares y objetivos de la migración	277
5.2.2. Vínculos con origen y acuerdos familiares	282
5.2.3. Asentamiento familiar e integración en destino.....	283
5.3. Determinante de la cantidad enviada	286
5.3.1. Proyecto familiar y objetivo de la migración.....	290
5.3.2. Vínculos con origen y acuerdos familiares	291
5.3.3. Asentamiento familiar e integración en destino.....	292
6. Conclusiones	295
7. Bibliografía	298
8. Anexos.....	307
CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN	311
1. Aportes y conclusiones.....	311
2. Limitaciones y futuras líneas de investigación	317
CONCLUSIONS AND DISCUSSIONS.....	323
1. Contributions and Conclusions	323
2. Limitations and future lines of research	329
APÉNDICE.....	335

ÍNDICE DE TABLAS

CAPÍTULO 1

Tabla 1.1. Construcción de las categorías ocupacionales y distribución ocupacional de los inmigrantes llegados entre 1990 y 2007, ENI 2007.....	71
Tabla 1.2. Análisis descriptivo de las variables independientes.....	77
Tabla 1.3. Resumen de hipótesis de trabajo, indicadores y variables independientes.....	78
Tabla 1.4. Construcción de siete estadísticos resumen a partir de las tablas de movilidad.....	82
Tabla 1.5. Análisis simplificado de la movilidad de antes de migrar al primer empleo en España según sexo y región de origen, latinoamericanos llegados entre 1990 y 2007.....	86
Tabla 1.6. Tabla de movilidad ocupacional y laboral estándar de antes de migrar al primer empleo en España según sexo, Latinoamericanos llegados entre 1990 y 2007.....	88
Tabla 1.7. Tabla de movilidad ocupacional y laboral ceteris paribus. Probabilidades de insertarse en cada una de las categorías ocupacionales en el primer empleo en España según sexo, Latinoamericanos llegados entre 1990 y 2007.....	92
Tabla 1.8. Probabilidad de la movilidad ocupacional y laboral de antes de migrar al primer empleo en España. Total latinoamericanos llegados entre 1990 y 2007.....	97
Tabla 1.9. Probabilidad de la movilidad ocupacional y laboral de antes de migrar al primer empleo en España. Hombres latinoamericanos llegados entre 1990 y 2007.....	98
Tabla 1.10. Probabilidad de la movilidad ocupacional y laboral de antes de migrar al primer empleo en España. Mujeres latinoamericanas llegadas entre 1990 y 2007.....	99
Tabla 1.11. Análisis simplificado de la movilidad del primer empleo en España al empleo en 2007, Latinoamericanos llegados entre 1990 y 2007.....	108
Tabla 1.12. Tabla de movilidad ocupacional y laboral del primer empleo en España al empleo en 2007, Latinoamericanos llegados entre 1990 y 2007.....	110
Tabla 1.13. Tabla de movilidad ocupacional ceteris paribus del primer empleo en España al empleo en 2007, Latinoamericanos llegados entre 1990 y 2007.....	114
Tabla 1.14. Probabilidad de la movilidad ocupacional y laboral del primer empleo en España al empleo en 2007. Total latinoamericanos llegados entre 1990 y 2007.....	118
Tabla 1.15. Probabilidad de la movilidad ocupacional y laboral del primer empleo en España al empleo en 2007. Hombres latinoamericanos llegados entre 1990 y 2007.....	119
Tabla 1.16. Probabilidad de la movilidad ocupacional y laboral del primer empleo en España al empleo en 2007. Mujeres latinoamericanas llegadas entre 1990 y 2007.....	120

Tabla 1.17. Análisis simplificado de la movilidad de antes de migrar al empleo en 2007 en España, Latinoamericanos llegados entre 1990 y 2007	129
Tabla 1.18. Tabla de movilidad ocupacional y laboral de antes de migrar al empleo en 2007 en España, Latinoamericanos llegados entre 1990 y 2007.....	132
Tabla 1.19. Tabla de movilidad ocupacional ceteris paribus de antes de migrar al empleo en 2007 en España, Latinoamericanos llegados entre 1990 y 2007	134
Tabla A1.1. Tabla de movilidad ocupacional (desglose 20 categorías) de antes de migrar a primer empleo en España, Hombres latinoamericanos llegados entre 1990 y 2007.....	148
Tabla A1.2. Tabla de movilidad ocupacional (desglose 20 categorías) de antes de migrar al primer empleo en España, Mujeres latinoamericanas llegadas entre 1990 y 2007.....	149
Tabla A1.3. Tabla de movilidad ocupacional (desglose 20 categorías) del primer empleo en España al empleo en 2007, Hombres latinoamericanos llegados entre 1990-2007.....	150
Tabla A1.4. Tabla de movilidad ocupacional (desglose 20 categorías) del primer empleo en España al empleo en 2007, Mujeres latinoamericanas llegadas entre 1990-2007.....	151

CAPÍTULO 2

Tabla 2.1. Porcentaje de los nacimientos según nacionalidad y país de nacimiento de la madre, España 1996-2012.	167
Tabla 2.2. Análisis descriptivo de las variables independientes.....	183
Tabla 2.3. Resumen de hipótesis de trabajo, indicadores y variables independientes.....	184
Tabla 2.4. Evolución de los Índices Sintéticos de Fecundidad (<i>Total Fertility Rate</i>) en América Latina y el Caribe 1955-2010 y de las migrantes latinoamericanas en España en 2007, por regiones de origen y países seleccionados.....	186
Tabla 2.5. Fecundidad final de cohorte (<i>Cohort Fertility Rate</i>) de las mujeres latinoamericanas llegadas en 1990-2007 y de edades 40-54 años (cohortes nacidas entre 1952 y 1966).....	191
Tabla 2.6. Comparativa de la fecundidad final de cohorte (cohortes nacidas entre 1952 y 1966) entre el total de mujeres en origen y las migrantes en España (llegadas entre 1990-2007) para los países seleccionados de América Latina y el Caribe.....	193
Tabla 2.7. Probabilidad condicional de tener el primer hijo después de emigrar. Análisis de eventos en tiempo discreto para las mujeres inmigrantes latinoamericanas en edad fértil (15-49) llegadas entre 1990 y 2007	206
Tabla 2.8. Probabilidad condicional de tener el primer hijo después de emigrar según los hijos previos a la migración. Análisis de eventos en tiempo discreto para las mujeres inmigrantes latinoamericanas en edad fértil (15-49) llegadas entre 1990 y 2007	210
Tabla 2.9. Probabilidad de tener hijos en España, mujeres inmigrantes latinoamericanas en edad reproductiva (15-49) durante el periodo de estancia, llegadas entre 1990 y 2005.....	213

CAPÍTULO 3

Tabla 3.1. Evolución de las remesas desde España al exterior por país de destino, 2003-2012	245
Tabla 3.2. Análisis descriptivo de las variables independientes	261
Tabla 3.3. Resumen de hipótesis de trabajo, indicadores y variables independientes	262
Tabla 3.4. Porcentaje de la población inmigrante que sí envía remesas, según sexo y región de origen, llegados entre 1990 y 2007	263
Tabla 3.5. Probabilidad de enviar remesas del total de latinoamericanos llegados entre 1990 y 2007	265
Tabla 3.6. Probabilidad de enviar remesas según sexo. Latinoamericanos llegados entre 1990 y 2007	266
Tabla 3.7. Intensidad del envío de remesas (cantidad media enviada y frecuencia de envío), según sexo y región de origen, llegados entre 1990 y 2007	276
Tabla 3.8. Probabilidad de la frecuencia de envío de remesas. Total de latinoamericanos llegados entre 1990 y 2007	278
Tabla 3.9. Probabilidad de la frecuencia de envío de remesas. Hombres latinoamericanos llegados entre 1990 y 2007	279
Tabla 3.10. Probabilidad de la frecuencia de envío de remesas. Mujeres latinoamericanas llegadas entre 1990 y 2007	280
Tabla 3.11. Probabilidad de cantidad de remesas enviadas. Total de latinoamericanos llegados entre 1990 y 2007	287
Tabla 3.12. Probabilidad de cantidad de remesas enviadas. Hombres latinoamericanos llegados entre 1990 y 2007	288
Tabla 3.13. Probabilidad de cantidad de remesas enviadas. Mujeres latinoamericanas llegadas entre 1990 y 2007	289
Tabla A3.1. Probabilidad de enviar remesas según sexo (con la movilidad ocupacional en España como variable independiente), latinoamericanos llegados entre 1990 y 2007	307
Tabla A3.2. Probabilidad de cantidad de remesas enviadas, latinoamericanos llegados entre 1990 y 2007. Comparación de los resultados con la muestra original y con la muestra ponderada según la probabilidad de pérdida de datos	308

APÉNDICE

Tabla AP.1. Construcción de la variable Índice de Desarrollo Humano del departamento (o país) de nacimiento de los inmigrantes latinoamericanos en España	335
---	-----

ÍNDICE DE GRÁFICOS

INTRODUCCIÓN

Gráfico I.1. Incremento anual del número de migrantes latinoamericanos y caribeños en España, según país de nacimiento (total y países seleccionados)	32
---	----

CAPÍTULO 2

Gráfico 2.1. Índice Sintético de Fecundidad (ISF) en España 1996-2012, según nacionalidad	166
Gráfico 2.2. Nacimientos en España 1996-2012, según nacionalidad y país de nacimiento de la madre	166
Gráfico 2.3. Análisis de correlación entre los Índices Sintéticos de Fecundidad de la población en origen 2005-2010 y de los Índices Sintéticos de Fecundidad de los migrantes en España en 2007, para países seleccionados de América Latina y Caribe.	187
Gráfico 2.4. Tasas Específicas de Fecundidad por Edades (<i>Age-Specific Fertility Rates</i>) en América Latina y el Caribe en 2005-2010 y de las migrantes latinoamericanas en España en 2007, regiones de origen y países seleccionados	189
Gráfico 2.5. Tasas específicas de fecundidad por edad, según grupos de edad en el momento de la llegada. Mujeres latinoamericanas llegadas entre 1990-2007	195
Gráfico 2.6. Tasas específicas de fecundidad por edad, según grupos de edad en el momento de la llegada y regiones de origen (mujeres latinoamericanas llegadas entre 1990 y 2007)	197
Gráfico 2.7. <i>Odds ratio</i> de tener hijos de las latinoamericanas en España llegadas entre 1990 y 2007, según la duración previa y posterior a la migración y regiones de origen (controlando el efecto edad).....	199
Gráfico 2.8. <i>Odds ratio</i> de tener hijos de las latinoamericanas en España llegadas entre 1990 y 2007, según la duración previa y posterior a la migración y el nivel de estudios (controlando el efecto edad).....	200
Gráfico 2.9. <i>Odds ratio</i> de tener hijos de las latinoamericanas en España llegadas entre 1990 y 2007, según la duración previa y posterior a la migración e hijos previos.....	201
Gráfico 2.10. Transición al nacimiento del primer y segundo hijo en España. Curvas de supervivencia Kaplan-Meier para el total de mujeres latinoamericanas llegadas en edad fértil y entre 1990-2007	202
Gráfico 2.11. Transición al nacimiento del primer y segundo hijo en España según región de origen. Curvas de supervivencia Kaplan-Meier para las mujeres latinoamericanas llegadas en edad fértil y entre 1990-2007.....	203

Gráfico 2.12. Transición al nacimiento del primer y segundo hijo en España según situación de la maternidad en el momento de migrar. Curvas de supervivencia Kaplan-Meier para las mujeres latinoamericanas llegadas en edad fértil y entre 1990-2007204

CAPÍTULO 3

Gráfico 3.1. Evolución de las remesas desde España al exterior, 1998-2013243

Gráfico 3.2. Probabilidades predichas del envío de remesas para el IDH del departamento de nacimiento según sexo, latinoamericanos llegados entre 1990 y 2007.....268

Gráfico 3.3. Probabilidades predichas del envío de remesas para los años de estancia en España según sexo, latinoamericanos llegados entre 1990 y 2007272



INTRODUCCIÓN

“No preguntemos al inmigrado «¿qué sabes hacer?» o «¿qué trabajo estás dispuesto a realizar?», sino «¿quién eres?» y «¿cuál es tu programa de vida?»”
(Livi Bacci, 2012: 131)

1. ENFOQUE Y OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

Durante las últimas décadas del siglo XX se produjeron importantes cambios cualitativos en los desplazamientos de población, lo que han llevado a hablar de una “nueva era de las migraciones internacionales” (Castles y Miller, 1993; Arango, 2003). Estos cambios han ido acompañados de nuevas perspectivas teóricas para explicar las causas de los movimientos migratorios y comprender las pautas de asentamiento de la población inmigrante en la sociedad de destino.

La economía neoclásica, como teoría dominante en el estudio de la migración a nivel individual, planteaba que los individuos son seres racionales que migran por un cálculo de costo-beneficio que les lleva a esperar rendimientos positivos de su movimiento internacional pese a sus costos iniciales (Sjaastad, 1962; Todaro, 1976; Borjas, 1989). Frente a esa postura, desde enfoques de carácter más sociológico, han ido ganando peso visiones teóricas que enfatizan la importancia de la familia en los proyectos migratorios, los contextos de recepción y el papel de las redes sociales, los vínculos con la comunidad de origen o las diferencias de género, invitando a abordar la investigación sobre las migraciones como un fenómeno complejo con múltiples aristas. En este mismo sentido, y debido a los cambios en las migraciones internacionales en los últimos tiempos, las teorías de la asimilación (Gordon,

1964; Sandberg, 1973) se han ido quedado desfasadas en favor de visiones menos unilaterales donde el cambio no lo realiza únicamente el colectivo inmigrante (Bueno, 2010). Como alternativa gana fuerza, en el discurso teórico contemporáneo, el concepto de «integración» que, por un lado, pone el acento en el proceso, no limitando las opciones a un único resultado (Pennix y Martinello, 2006); y por otro lado, no se reduce sólo al análisis de la conducta de los inmigrantes sino que también incluye a la sociedad de destino (Malgesini y Giménez, 2000). Sin embargo, el concepto de integración ofrece una gran variedad de significados y puede ser analizado desde diferentes perspectivas (social, económica, demográfica, política, cultural, etc.) y con diferentes indicadores; por lo que en ocasiones resulta difícil distinguirlo de otros conceptos como asimilación, adaptación, inserción, asentamiento, pluralismo cultural o multiculturalismo (Bajo Santos, 2007).

El objeto de estudio de esta tesis son, precisamente, los procesos de integración de la población latinoamericana y caribeña llegada a España entre 1990 y 2007. Por lo reducido del tiempo de residencia analizado debido a lo reciente del fenómeno y no estar el foco en la comparación con la población nativa, se usa el concepto “procesos de integración” para referirse a las trayectorias de incorporación y asentamiento de los inmigrantes en los primeros años tras la llegada y en relación a su situación previa en origen.

La aproximación metodológica a este objeto de estudio se lleva a cabo desde la sociología económica y la sociología de la población (o demografía) y mediante el análisis estadístico en base a los microdatos de la Encuesta Nacional de Inmigrantes de 2007 (ENI-2007) elaborada por el Instituto Nacional de Estadística (INE). Desde este enfoque se dará respuesta a las preguntas de investigación de cómo se han comportado y qué factores explican las trayectorias y procesos de integración de los latinoamericanos y caribeños en España en relación a tres aspectos concretos: la movilidad ocupacional, el comportamiento reproductivo de las mujeres y los vínculos monetarios transnacionales con sus países de origen.

1.1. Justificación de la unidad temática de la tesis

La presente tesis doctoral está formada por tres ensayos (o capítulos) independientes que abordan diferentes aspectos, especialmente relevantes, para la comprensión de los procesos de integración de la población migrante. Optar por este modelo de tesis, a caballo entre las tesis convencionales y las tesis por artículos, responde a que este trabajo se ha realizado dentro del proyecto de investigación I+D “Procesos de integración de la población inmigrante en España: Análisis de las trayectorias laborales y reproductivas” financiado por el Ministerio

de Innovación y Ciencia (CSO2010-16413 – SOCI). Más allá de que en cada uno de los tres capítulos ponga el foco en la movilidad ocupacional, las pautas reproductivas de las mujeres o el envío de remesas, todos ellos, además de compartir el mismo objeto de estudio y la misma fuente de datos, se articulan en torno a los siguientes ejes analíticos comunes.

Proyectos Migratorios

Un primer eje en común de los capítulos que componen la tesis es tener como punto de partida y concepto clave el «proyecto migratorio». Siguiendo la propuesta de Antonio Izquierdo (2000a y 2000b) por «proyecto migratorio» se entiende la disposición de actitudes, expectativas e imágenes a través de la cual los actores migrantes construyen un plan personal o familiar que prefigura el entero ciclo migratorio en relación a los motivos y objetivos para emigrar, el destino concreto, los planes de establecerse y las expectativas de retorno o permanencia. Por tanto, los proyectos migratorios son el encaje del movimiento migratorio dentro del programa de vida y el ciclo de vida familiar de los migrantes, que luego han de confrontarse con la realidad del contexto de recepción en la sociedad de destino. La idea de proyecto migratorio no se reduce a la toma de la decisión de emigrar, sino que está presente a lo largo de todo el periplo migratorio y no permanece inalterable a lo largo el tiempo. Así, los proyectos migratorios ponen en relación los procesos de integración con la situación en origen y las relaciones familiares, otros dos de los ejes articuladores de este trabajo.

Vínculos con origen y región de procedencia

Por un lado, se concede especial importancia a la situación en origen antes de migrar y a los vínculos transnacionales tras la partida como elemento esencial para la comprensión de las pautas de integración en la sociedad de destino. Por ejemplo, el estatus ocupacional y la situación laboral antes de la migración, las condiciones familiares previas a la llegada o la existencia de familiares dependientes en origen que no han sido reagrupados. Esto lleva a emplear preferiblemente el término «migrante» al de «emigrante» o «inmigrante» como reflejo de ese vivir transnacional (Guarnizo, 2003).

Por otro lado, una de las variables explicativas fundamentales de la investigación es la región de procedencia dentro de América Latina y el Caribe. Se ha dividido a los latinoamericanos y caribeños en tres grandes regiones de origen de acuerdo a criterios geográficos y a rasgos que remiten a diferentes características de sus proyectos migratorios según el lugar de procedencia y la similitud económica y demográfica que puede afectar al comportamiento en la sociedad de destino (Grande y del Rey, 2012). Con sus debilidades y

potencialidades, ésta es una de las novedades que aporta el presente trabajo frente a los estudios más habituales que sólo tienen en cuenta los países de origen más representativos. Un primer colectivo agrupa a los migrantes originarios de los países andinos (Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia); un segundo grupo engloba a los migrantes procedentes del resto de Sudamérica (Argentina, Chile, Uruguay, Brasil, Paraguay, Venezuela, Guayana y Surinam); el tercer colectivo agrupa a los migrantes procedentes de México, Centroamérica (Belice, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá) y los países del Caribe (principalmente Cuba y República Dominicana). En esta agrupación dos son los países de origen que pueden resultar más problemáticos: primero, la inclusión de Paraguay como parte del resto de Sudamérica obedece más a un criterio geográfico que al tipo de migración o a la similitud económica y demográfica (más similar a la de los andinos), aunque en el periodo estudiado el contingente paraguayo todavía era muy reducido; segundo, la agrupación de Venezuela en ese mismo grupo puede resultar contradictoria con el criterio geográfico pero es coherente con el tipo de migración, la similitud económica y demográfica y las migraciones históricas con España.

Relaciones familiares

Siguiendo el planteamiento de la Nueva Economía de las Migraciones Laborales (NEML), el proyecto migratorio es, en gran medida, resultado de las dinámicas y estrategias familiares (Stark y Levhari, 1982; Stark, 1991; Taylor, 1999). Esto supone, por un lado, considerar las relaciones familiares como elemento esencial de los proyectos migratorios y, por ende, como determinante en los procesos de integración; por otro lado, tener presente la reformulación de las estructuras familiares que implica el propio movimiento migratorio (Poggio y Woo, 2000). Los fenómenos de las familias divididas o transnacionales y los movimientos de reunificación familiar han sido señalados en la reciente literatura como elementos indispensables en la comprensión de las actuales migraciones internacionales, poniendo en relación al mismo tiempo el lugar de origen y el de destino. Estos fenómenos también han tenido especial relevancia en estudio de la reciente inmigración en España, y en especial para el caso de los latinoamericanos (Camareo, 2010; Reher, Requena y Sánchez-Dominguez, 2013).

Análisis diferencial por sexo

Por último, un cuarto eje común es el análisis diferencial por sexo. La feminización es uno de los rasgos fundamentales de la nueva era de las migraciones internacionales, no tanto por su presencia en términos cuantitativos –que también–, sino por ser ahora las mujeres agentes protagonistas de los proyectos migratorios (Morokvasic, 1984; Castles y Miller, 1993; Pugliese, 1993; Donato *et al.*, 2006). El componente y compromiso familiar de las mujeres, los efectos del ciclo de vida, la existencia de las denominadas maternidades transnacionales o la segregación sexual del trabajo invita a desarrollar los análisis por separado para hombres y mujeres para el caso de los latinoamericanos en España.

2. EL OBJETO DE ESTUDIO: LA POBLACIÓN LATINOAMERICANA Y CARIBEÑA EN ESPAÑA, 1990-2007

2.1. El excepcionalismo del caso español

La excepcionalidad del fenómeno migratorio español radica en el profundo cambio, en un plazo de tiempo muy reducido que tiene su punto de inflexión al inicio de la década de los noventa, de una sociedad de emigración a otra de reciente y masiva inmigración (Garrido, 2005; Cebolla Boado y González Ferrer, 2008; Muñoz de Bustillo y Antón, 2010; Reher, Requena y Sanz, 2011). Según el Padrón Municipal Continuo del Instituto Nacional de Estadística (INE), en 1998 los nacidos en el extranjero residentes en España sólo representaban el 2,9% de la población; una década después, en 2008, vivían en España más de 6 millones de inmigrantes, un 13,1% de total la población. Debido a ese extraordinario boom inmigratorio el periodo 1998-2008 ha sido catalogado como “década prodigiosa” de la inmigración, lo que llevó a España a ser el país que más contribuyó en esos años al incremento de la población inmigrante en la Unión Europea, y a ser uno de los países con mayor stock de inmigrantes de Europa. Por ello, no es exagerado afirmar que la inmigración ha supuesto una de las transformaciones sociales más importantes e irreversibles que se ha producido en la España de finales del siglo XX y comienzos del XXI.

Este boom inmigratorio coincidió en España, no por casualidad, con un ciclo económico expansivo que se tradujo en un fuerte y sostenido crecimiento de la economía y del empleo, y con la llegada a edades activas de cohortes cada vez más pequeñas. Entre 1990 y 2007 el PIB

real per cápita español experimentó un crecimiento anual promedio del 2,3%¹. La alta demanda de empleo se dio en especial en puestos de baja cualificación, fundamentalmente en dos sectores intensivos en mano de obra. Por un lado, el sector de la construcción, debido al espectacular boom inmobiliario de esa década, favorecido a su vez por el crecimiento demográfico impulsado por la inmigración. Por otro lado, al sector servicios, alimentado por el turismo y por los cuidados personales, en auge ante la incorporación de las mujeres nativas al mercado de trabajo y el creciente envejecimiento de la población nativa en España.

El periodo que se estudia en la presente investigación (1990-2007) abarca las décadas en las que España fue receptora neta de inmigración extranjera con una gran diversidad de procedencias. En primer lugar, el excepcionalismo del caso español permite analizar las pautas de integración y los proyectos migratorios en un país de reciente inmigración y cuyo mercado de trabajo absorbió una gran cantidad de mano de obra extranjera que modificó de forma sustancial la estructura demográfica del país en pocos años. Además, respecto a países con gran tradición migratoria, el caso español permite estudiar la integración de los migrantes en un contexto en el que previamente no existía una división étnica del mercado laboral ni unos enclaves étnicos establecidos. En segundo lugar, hace posible conocer el efecto de un ciclo económico expansivo y de un determinado modelo económico, que hizo posible el conocido como “sueño español”, en los procesos de asentamiento e integración de la población migrante. En tercer lugar, analizar ese periodo permite un buen acercamiento a la asociación entre características familiares e integración de la población inmigrante en los primeros años tras la llegada al país de acogida.

Desde 2008 los graves efectos de la crisis económica pusieron fin a la “década prodigiosa” de la inmigración en España, provocando una transformación violenta del contexto de inserción de los inmigrantes y un brusco freno a nuevas llegadas. El incremento vertiginoso del desempleo, especialmente entre los inmigrantes (Garrido, Miyar y Muñoz Coment, 2010; Esteban, 2011), es el mejor reflejo del más que probable agotamiento de ese ciclo migratorio (Reher, Requena y Sanz, 2011). Conocer los determinantes de los procesos de integración durante ese periodo de boom migratorio facilita también la mejor comprensión de la actual situación de los inmigrantes en España.

¹ Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE).

2.2. La reciente migración latinoamericana y caribeña a España

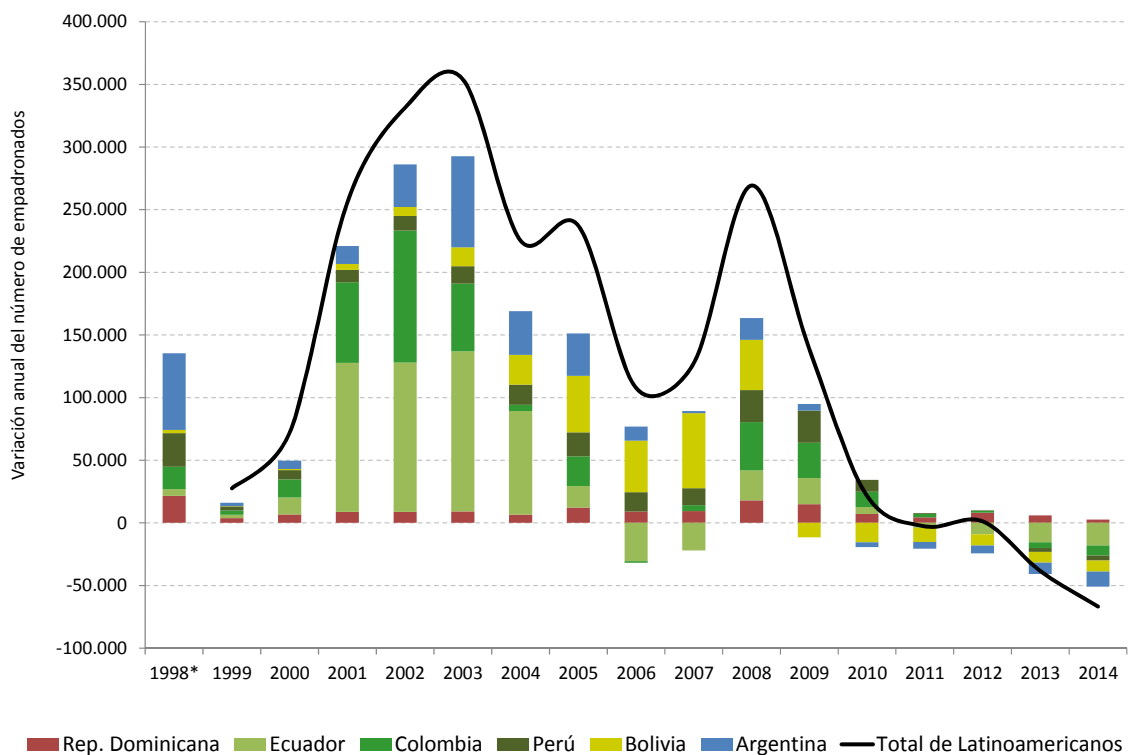
Entre los recientes flujos migratorios internacionales dirigidos hacia España cobraron especial protagonismo las corrientes procedentes de América Latina y el Caribe, objeto de la presente investigación. A principios de los años noventa la llegada de latinoamericanos a España marca un cambio en el tipo de migración: se deja atrás el predominio de pequeños flujos de retorno de antiguos emigrantes españoles y sus descendientes junto a exiliados políticos y migrantes altamente cualificados, para dar paso a una nueva y mucho más intensa migración de carácter mayoritariamente económico. En 2007 los latinoamericanos conformaban el colectivo inmigrante más numeroso en España: más de 2 millones de nacidos en América Latina y el Caribe residían en España, lo que representaba el 38,6% del total de inmigrantes y el 4,5% del total de la población española, según el Padrón Municipal de Habitantes (INE). Dentro de este colectivo los andinos (colombianos, ecuatorianos, peruanos y bolivianos) eran el grupo mayoritario siendo casi 1,2 millones de personas, el 52,4% del total de latinoamericanos. Además de su importancia numérica, algunos autores se refieren a los migrantes latinoamericanos como “los preferidos”, dado el favoritismo hacia este colectivo de la sociedad española que se refleja en las políticas gubernamentales (Izquierdo, López de Lera y Martínez-Buján, 2003; Vono, 2010), aunque esa preferencia no se haya traducido en una mejora de las condiciones de vida de los latinoamericanos en España (Domingo, 2005).

La literatura ha señalado la existencia de factores de expulsión y atracción –en la línea del modelo *push and pull* planteado por Lee (1996)– que explican esa reciente y masiva migración latinoamericana a España (Solimano y Allendes, 2008; Grande, 2012; Prieto y López-Gay, 2014). Por un lado, como ya se han mencionado, factores que hicieron de España un destino atractivo: ciclo de crecimiento económico; demanda creciente de puestos de trabajo de baja cualificación; envejecimiento de la estructura demográfica de la población española; creciente incorporación de la mujer nativa al mercado de trabajo; y una política de inmigración relativamente favorable, en especial para los latinoamericanos frente a las restricciones impuestas para la entrada en Estados Unidos en esos años. Por otro lado, importantes factores de empuje hacia la emigración desde América Latina que afectan de forma desigual a los distintos países: divergencia en términos económicos con los países más desarrollados; encontrarse la mayoría de países en fases de explosión demográfica con la consecuente concentración de población en edades jóvenes; la falta de oportunidades en los mercados de trabajo de origen, lo que debido a la creciente globalización fue creando una

cultura de la migración como vía de acceso a la movilidad social; y los importantes shocks económicos que sufrieron varios países latinoamericanos a principios del siglo XX junto con la inseguridad y la inestabilidad política.

El Gráfico I.1 refleja el aumento anual de la migración latinoamericana en ese periodo. En 1998 residían en España apenas 300.000 latinoamericanos siendo los procedentes de Argentina el grupo mayoritario; mientras que en 2010 esa cifra alcanzaba casi los 2,5 millones de personas y eran los ecuatorianos el grupo más numeroso. Los flujos de llegada desde la década de 1990 han registrado variaciones significativas en términos de volumen y países de origen. Los flujos de mayor volumen se registraron en el período 2001-2005, con una presencia predominante de los procedentes de Colombia y, sobre todo, Ecuador, seguido por el período 2006-2008, en el que las principales llegadas fueron de bolivianos y la incorporación de nuevos países de procedencia.

Gráfico I.1. Incremento anual del número de migrantes latinoamericanos y caribeños en España, según país de nacimiento (total y países seleccionados)



* Número total de residentes en España en 1998 según país de nacimiento

Fuente: Elaboración propia a partir de Estadísticas del Movimiento Natural de la Población (INE) y Padrón Municipal Continuo (INE).

La política de inmigración seguida por España, en el marco de la Unión Europea, con la imposición del visado para los nacionales colombianos en 2002, los ecuatorianos en 2003 y bolivianos en 2007 explica, en parte, esas variaciones abruptas tanto en el número como en los países de origen, dado que se anticipa la decisión de migrar ante los nuevos requerimientos de entrada que se iban a generar provocando un “efecto llamada por la demanda de visado” (Cebolla y González, 2008; Vono, Domingo y Bedoya, 2008; Cebrián 2009). Otro elemento a tener en consideración son las sucesivas leyes de regularización de extranjeros (1991, 1996, 2000 y 2005) que fueron reforzando el aprendizaje colectivo de que, si se lograba entrar en el país y permanecer en él un tiempo, la regularización llegaría en un plazo relativamente breve (Garrido, 2005).

Además el Gráfico I.1 muestra las consecuencias de la crisis económica que estalló en 2008 y que provocó un brusco freno de las llegadas de nuevos migrantes y, en menor medida, movimientos de retorno que sólo empiezan a ser significativos en los registros del Padrón Municipal a partir de 2013², provocando un saldo negativo que inicia una tendencia a la reducción el número de latinoamericanos en España.

Finalmente, una de las principales características de la migración latinoamericana a España es su notable feminización. La singularidad de las mujeres migrantes hace aún más interesante el objeto de estudio propuesto. En el caso de los inmigrantes latinoamericanos en 2007 el 54,2% de los mismos eran mujeres, pero con importantes diferencias en la razón de masculinidad según países de origen y variaciones a lo largo del ciclo migratorio. Por un lado, son los colectivos andinos junto con los caribeños los que están más feminizados, en contraste con los procedentes del Cono Sur. Por otro lado, el nivel de feminización de los flujos ha ido variando a lo largo de este periodo. Así, ha habido una primera fase con mayor nivel de feminización, especialmente debido a mujeres pioneras procedentes de los países andinos y República Dominicana a España. Después, se ha desarrollado una segunda fase con una tendencia a una ligera masculinización, lo cual puede deberse a los procesos de reagrupación familiar, siguiendo la tendencia general de disminución de la asimetría entre sexos con la consolidación del flujo migratorio que se venía dando desde principios de la década de los 2000 entre los migrantes latinoamericanos.

² Estos datos, especialmente los últimos publicados en abril de 2014 por el INE, deben analizarse con cautela dado que desde que en 2006 se introdujeran las bajas por caducidad patronal para los extranjeros extracomunitarios (y en 2009 para los comunitarios) se produce cierta asincronía en los datos debido a que la renovación tiene que hacerse cada dos años; es decir, las bajas en el Padrón figuran en un año cuando en realidad dichas salidas se pueden haber producido hasta dos años antes (véase Gil Alonso, 2010).

En suma, el objeto de estudio de esta tesis –el conjunto de la población inmigrante latinoamericana y caribeña llegada a España entre 1990 y 2007– reúne unas particulares condiciones que hacen especialmente relevante la investigación de sus procesos de asentamiento e integración. Por un lado, es un colectivo relativamente homogéneo desde el punto de vista legal y cultural con las implicaciones que esto tiene en los procesos de integración. Respecto a otros colectivos de inmigrantes, los latinoamericanos comparten una serie de facilidades legales (en el acceso a la nacionalidad) y facilidades culturales y sociales (idioma, religión y en general prácticas culturales). Por otro lado, es un colectivo muy heterogéneo en cuanto a las características migratorias: países de origen diferentes en términos económicos, demográficos y sociales; momento de llegada; características socio-demográficas y socioeconómicas de los propios migrantes (sexo, edad, etc.); distribución territorial o situación familiar. Todos ellos, aspectos claves en la definición de los proyectos migratorios y que, por lo tanto, pueden reflejar distintos comportamientos que determinen sus trayectorias y procesos de integración en la sociedad de destino.

3. FUENTE DE DATOS Y ESTRATEGIA METODOLÓGICA

Los tres capítulos que conforman la tesis tienen en común, como ya se ha señalado, que utilizan como fuente de datos la *Encuesta Nacional de Inmigrantes 2007* (ENI-2007) elaborada por el Instituto Nacional de Estadística de España (INE). La ENI-2007 es una encuesta representativa del total de inmigrantes residentes en España, que se diseñó con el objetivo de complementar la información de las fuentes de datos tradicionales, añadiendo una gran cantidad de datos en relación a la experiencia migratoria, las relaciones familiares, la participación laboral, el nivel educativo, las condiciones de vivienda, los vínculos con el país de origen y un largo etcétera (Reher y Requena, 2009). Cuenta con un amplio tamaño muestral, un total de 15.465 cuestionarios válidos, realizados en ese mismo número de viviendas mediante un muestreo probabilístico en base al Padrón Municipal de habitantes. El trabajo de recogida de información de la encuesta se llevó a cabo a lo largo de cuatro meses, entre noviembre de 2006 y febrero de 2007. El universo poblacional de la encuesta es el conjunto de personas nacidas en el extranjero de 16 y más años de edad que en el momento de realización de la encuesta llevan residiendo en España al menos un año o, no llevando un año en España, tenían la intención de quedarse al menos un año. Así, la ENI-2007 define inmigrante como toda aquella persona que, siendo su país de origen uno distinto de España, en el momento de realización de la encuesta tienen establecida su residencia habitual dentro

del territorio nacional (INE, 2007). La ENI-2007 estima que a 1 de enero de 2007 residían en España 4.526.522 personas mayores de 16 años nacidas en un país extranjero, lo que equivalía al 12% del conjunto la población de España en esa edad (INE, 2007).

Dado el objeto de estudio de esta tesis, se trabaja con los 5.215 casos correspondientes a los migrantes nacidos en los países de América Latina y el Caribe que habían llegado a España entre 1990 y el momento de la encuesta, aunque en cada uno de los tres capítulos la submuestra utilizada se adapta a las peculiaridades del objeto de estudio propuesto. Es necesario subrayar las ventajas y limitaciones de la ENI-2007 para el estudio de los procesos de integración de la reciente migración latinoamericana y caribeña.

Por un lado, las principales **ventajas** de esta fuente de datos son las siguientes:

- Una de las principales fortalezas de la ENI-2007 es que incluye al conjunto de los inmigrantes –definidos según el país de nacimiento extranjero– independientemente de su estatus legal (situación irregular, adquisición de la nacionalidad española, etc.), tipo de migración (económica, refugiados, retiro, etc.) y lugar de procedencia. La encuesta puede ser considerada estadísticamente representativa para toda España, para la mayoría de Comunidades Autónomas del país, y para numerosos colectivos de migrantes según su lugar de origen. A nivel de países la encuesta sólo es representativa para los procedentes de Marruecos, Rumanía y Ecuador, pero sí se puede considerar estadísticamente representativa para los diferentes continentes y grandes regiones de procedencia, incluidos los tres colectivos en los que se agrupa a los latinoamericanos y caribeños en la presente investigación.
- En segundo lugar, como ya se ha mencionado, esta fuente presenta un gran potencial para el estudio de las migraciones en España debido a la cantidad de información disponible y, sobre todo, a su perspectiva longitudinal. Por un lado, la ENI-2007 está organizada en siete módulos y cuenta con más de 1.500 variables, lo que supone, pese a su complejidad, una ingente cantidad de información con una enorme oportunidad para el conocimiento. Por otro lado, pese a su naturaleza trasversal, la información retrospectiva permite adoptar una perspectiva de análisis longitudinal mediante la reconstrucción de la historia familiar y reproductiva, la experiencia migratoria o la trayectoria ocupacional.
- En tercer lugar, seleccionar sólo a aquellos migrantes que llegaron a España entre 1990 y 2007 otorga un cierto grado de homogeneidad a la muestra en relación al

periodo de transformación socio-demográfico y al ciclo económico expansivo en España. En otras palabras, todos los individuos de la submuestra pertenecen a la misma ola de inmigración intensa que experimentó España desde la década de los noventa y que terminó abruptamente en 2008. Así, se puede estudiar la importancia de los proyectos migratorios y las condiciones familiares en los procesos de integración de una población que se corresponde con una lógica migratoria similar y sin el efecto distorsionador que ha generado el impacto de la crisis con posterioridad.

Por otro lado, aunque la ENI-2007 tenga enormes ventajas, también existen **limitaciones** o debilidades en esta fuente que deben ser reseñadas:

- En primer lugar, la encuesta no cubre en absoluto la población de origen español. En numerosos estudios sobre la integración de la población inmigrante se utiliza a la población nativa como punto de referencia para el análisis comparativo, lo cual no es posible utilizando esta fuente de datos.
- En segundo lugar, debido a lo reciente del fenómeno estudiado y al estar fechada la encuesta en 2007 el periodo de tiempo estudiado es aún limitado. El número de individuos con más de diez años de residencia es bastante pequeño por lo que hay que ser precavidos en los análisis estadísticos. Además, como se dijo, la fecha de la encuesta impide evaluar el impacto que la grave crisis económica que sufre España desde 2008 que ha modificado por completo el contexto de recepción de la población inmigrante. Esos cambios y el mayor tiempo transcurrido desde el boom migratorio hacen que sea necesario elaborar una nueva encuesta nacional de inmigrantes.
- En tercer lugar, al ser una fuente transversal, el uso de variables retrospectivas, reconstruidas por los propios sujetos en el momento de la entrevista, supone dos problemas metodológicos que deben ser tenidos en cuenta.
 - a) Por un lado, los datos son propensos a sufrir cierta imprecisión, que tiende a aumentar con la distancia del evento recogido. Se puede transmitir información con ciertos sesgos en la medida en que los entrevistados tienden a reconstruir su pasado de acuerdo con su estado y necesidades psicológicas en el momento de la entrevista. Sin embargo, la restricción de la muestra, anteriormente mencionada, debe minimizar ese sesgo de recuerdo (aunque sólo ligeramente, por supuesto), ya que en muchos casos el período más largo posible que tuvieron que reconstruir los encuestados va de 1990 a 2007. En la historia reproductiva el

periodo a reconstruir puede ser superior, pero ese tipo de información es menos propensa a sufrir un sesgo de recuerdo.

- b) Por otro lado, el análisis con datos de origen transversal supone un cierto sesgo de selección en el estudio de los fenómenos migratorios (Borjas, 1995). Esto se debe a que el universo muestral de la encuesta sólo cubre a los que llegaron a España y permanecieron hasta 2007, mientras que los que vinieron pero retornaron (o migraron a un tercer país) después de algún tiempo no están incluidos. Por ejemplo, puede que migrantes que sufren largos periodos de desempleo opten en mayor medida por el retorno al no poder satisfacer los objetivos marcados en su proyecto migratorio, generando una distorsión en el universo muestral. No obstante, este problema de selección no debe ser demasiado grande porque los movimientos migratorios de retorno en el período estudiado entre los latinoamericanos residentes en España fueron mínimos, incrementándose luego de forma paulatina a partir del estallido de la crisis (Arango, 2009; López de Lera, 2010; Reher, Requena y Sanz, 2011).
- Finalmente, en cuarto lugar, el hecho de que el análisis comprende varias cohortes de migrantes según los años de llegada podría introducir otra posible fuente de sesgo de selección. Esto se debe a que la composición de las diferentes cohortes de migrantes que llegaron al país de destino en diferentes momentos del periodo estudiado pueden ser heterogéneas debido a características observables (diferencias en el origen, la cualificación, experiencia, composición por sexo y edad, etc.) y no observables (Borjas, 1995). Con el fin de controlar esa posible heterogeneidad observable en la estimación de los modelos se incluirán como variables explicativas todo un conjunto de características sociodemográficas y sobre el movimiento migratorio que actúen como control del posible efecto cohorte. Por otro lado, incluir en los modelos el año de llegada entre las variables explicativas ayuda a controlar las diferencias en las características no observables entre las distintas cohortes. Sin embargo, por supuesto, la naturaleza transversal de la ENI-2007 no deja controlar la heterogeneidad no observada a nivel individual. Más allá de esas precauciones, hay que tener en cuenta que la limitación de la muestra a los que migraron dentro del periodo 1990-2007 y el hecho de que la mayoría de los migrantes se trasladaron en busca de mejores oportunidades económicas deben minimizar ese sesgo aún más. En este sentido, algunos autores han subrayado que no se encuentran diferencias muy significativas en

términos laborales entre las cohortes en la reciente inmigración en España (Fernández y Ortega, 2008).

Estrategia metodológica

En cada uno de los tres capítulos se explican de forma detallada las técnicas de análisis y la estrategia metodológica empleada. De forma general la metodología de la investigación, mediante el análisis de microdatos de encuesta, se puede resumir en dos bloques. En primer lugar, se emplea el análisis descriptivo y bivariado de datos. Destaca el uso de tablas de movilidad y análisis demográfico estándar mediante el uso de índices y tasas. En segundo lugar, la tesis se fundamenta en el análisis multivariado como método que permite determinar la contribución de varios factores o variables explicativas en la variable dependiente. Se estiman modelos de regresión logística binaria y multinomial, regresión lineal por mínimos cuadrados y análisis de supervivencia o análisis de historia de acontecimientos.

4. ESTRUCTURA DE LA TESIS

La investigación, por lo tanto, se estructura en tres capítulos o ensayos independientes. Cada uno de esos capítulos se compone de su propio marco teórico, el planteamiento de las hipótesis de trabajo, un análisis particular de la fuente de datos y la explicación de las estrategias metodológicas adoptadas, la presentación de los resultados y, finalmente, un apartado que resume los principales hallazgos a modo de conclusión. Los tres capítulos en los que se divide la investigación se presentan a continuación.

En el primer capítulo se analiza la movilidad ocupacional asociada a la migración de los latinoamericanos y caribeños en España, a partir de dos trayectorias. La primera trayectoria estudia la inserción laboral inicial en España con respecto a la ocupación en el país de origen antes de migrar; la segunda trayectoria aborda la situación ocupacional en el momento de la encuesta en relación a la primera inserción laboral en España. Como principal novedad se incluye en el análisis a los migrantes que se dedicaban a actividades fuera de mercado (desempleo, estudios o tareas del hogar) en su país de origen o lo hacen en el de destino, lo que permite evaluar la incorporación o salida del mercado de trabajo asociada a la migración. El análisis se realiza por separado para hombres y mujeres, dadas las particularidades del mercado laboral español y las posibles diferencias respecto a los vínculos entre movilidad ocupacional y asentamiento familiar.

En el segundo capítulo se estudia el comportamiento reproductivo de las mujeres migrantes antes de su llegada y durante los primeros años de residencia en España, con el objetivo de conocer las interacciones entre fecundidad y migración. Por un lado, se compara la fecundidad de las latinoamericanas en España con las de sus países de origen y se aborda el efecto del momento de la llegada en la fecundidad y en la probabilidad de tener hijos antes y después del movimiento migratorio. Por otro lado, estimando modelos de supervivencia en tiempo discreto, se analizan los factores que determinan el nacimiento del primer hijo tras la migración, enfatizando la importancia de la situación familiar a la llegada.

En el tercer capítulo se analiza el envío de las remesas monetarias por parte de los latinoamericanos y caribeños en España. El objetivo es conocer, por un lado, los factores que determinan el envío o no de remesas; y por otro lado, la probabilidad y determinantes de la intensidad de esas transferencias de dinero en relación a la frecuencia de envío y la cantidad enviada anualmente. Se considera que las remesas forman parte del juego de relaciones entre el migrante y su familia de origen, por lo que tienen especial relevancia en la definición de los proyectos migratorios e implicaciones en los procesos de integración o, por el contrario, en el retorno. De nuevo, se presta especial atención a las diferencias por sexo, en aras de indagar si las transferencias de remesas revelan un mayor compromiso familiar de las mujeres.

Por último, a modo de cierre de la investigación, se incluye un apartado de conclusiones y discusión de los principales hallazgos y los puntos en común de los tres capítulos. Además, se reflexiona sobre las limitaciones del trabajo y las futuras líneas de investigación que quedan abiertas. Este último apartado ha sido escrito también en inglés para cumplir los requerimientos necesarios que permiten acceder a la mención “Doctorado Internacional”.

5. BIBLIOGRAFÍA

- ARANGO, Joaquín. 2003. “Inmigración y diversidad humana. Una nueva era en las migraciones internacionales”, *Revista de Occidente*, 268: 5-21.
- ARANGO, Joaquín. 2009. “Después del gran boom: la inmigración en la bisagra del cambio”. Pp. 52-73 en *La inmigración en tiempos de crisis. Anuario de la inmigración en España 2009*, editado por E. Aja, J. Arango y J. Oliver Alonso. Barcelona: Fundación CIDOB.
- BAJO SANTOS, Nicolás. 2007. “Conceptos y teorías sobre la inmigración”, *Anuario Jurídico y Económico Escurialense*, XL: 817-840.
- BORJAS, George J. 1989. “Economic Theory and International Migration”, *International Migration Review*, 23(3): 457–85.

- BORJAS, George J. 1995. "Assimilation and Changes in Cohort Quality Revisited: What Happened to Immigrant Earnings in the 1980s?", *Journal of Labor Economics*, 13(2): 201-245.
- BUENO, Xiana. 2010. "Los comportamientos demográficos diferenciales en la formación de la familia de la población inmigrada en España". Tesis Doctoral, Centre d'Estudis Demogràfics y Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona.
- CAMARERO, Luis A. 2010. "Transnacionalidad familiar: Estructuras familiares y trayectorias de reagrupación de los inmigrantes en España", *Empiria: Revista de metodología de ciencias sociales*, 19: 39-71.
- CASTLES, Stephen y Mark J. MILLER. 1993. *The Age of Migration: International Population Movements in the Modern World*. New York: The Guilford Press.
- CEBOLLA BOADO, Hector y Amparo GONZÁLEZ FERRER. 2008. *La inmigración en España (2000-2007)*. Madrid: CEPC.
- CEBRIÁN, Mar. 2009. "Los determinantes de los flujos migratorios internacionales: el caso español, 1995-2007", *Principios: estudios de economía política*, 14: 49-68.
- DOMINGO, Andreu. 2005. "Tras la retórica de la hispanidad. La migración latinoamericana en España entre la complementariedad y la exclusión", *Papers de Demografia*, nº 254, Centre d'Estudis Demogràfics: Barcelona.
- DONATO, Katharine; Donna GABACCIA; Jennifer HOLDAWAY; Martin MANALANSAN y Patricia R. PESSAR. 2006. "A Glass Half Full? Gender in Migration Studies", *International Migration Review*, 40(1): 3-26.
- ESTEBAN, Fernando O. 2011. "Inmigración Extranjera y Crisis Económica en España". *Encrucijadas: Revista Crítica de Ciencias Sociales*, 1: 51-69.
- FERNÁNDEZ, Cristina y Carolina ORTEGA. 2008. "Labor Market Assimilation of Immigrants in Spain: Employment at the Expense of Bad Job-Matches?", *Spanish Economic Review*, 10(2), 83-107.
- GARRIDO MEDINA, Luis, 2005, "La inmigración en España". Pp. 127-164 en *Tres décadas de cambio social en España* editado por González, J. J. y Requena, M. Madrid: Alianza Editorial.
- GARRIDO, Luis J., María MIYAR y Jacobo MUÑOZ COMET. 2010. "La dinámica laboral de los inmigrantes en el cambio de fase del ciclo económico". *Presupuesto y gasto público*, 61: 201-221.
- GIL ALONSO, Fernando. 2010. "Análisis de dos propuestas metodológicas para estimar las salidas de extranjeros de España: las bajas por caducidad padronales y la renovación de las tarjetas de residencia temporales", *Estadística Española*, 52(174): 277-309.
- GORDON, Milton M. 1964. *Assimilation in American life the role of race, religion and national origins*. New York: Oxford University Press.
- GRANDE, Rafael y Alberto DEL REY. 2012. "Remesas, proyectos migratorios y relaciones familiares. El caso de los latinoamericanos y los caribeños en España", *Papeles de Población*, 18(74): 237-272.
- GRANDE, Rafael, 2012. *España en el camino de Bolivia. Pautas de selectividad y procesos de inserción de la reciente migración boliviana a España*. Berlín: Lap Lambert Academic Publishing.

- GUARNIZO, Luis Eduardo. 2003. "The economics of a transnational living", *International Migration Review*, 37(3): 666-699.
- INE (Instituto Nacional de Estadística). 2007. *Encuesta Nacional de Inmigrantes 2007: Metodología General*. Madrid: Instituto Nacional de Estadística.
- IZQUIERDO, Antonio. 2000a. "El proyecto migratorio de los indocumentados según género", *Papers*, 60: 225-240
- IZQUIERDO, Antonio. 2000b. "El proyecto migratorio y la integración de los extranjeros", *Estudios de Juventud*, 49 (Monográfico: Minorías étnicas, migración e integración social): 43-52.
- IZQUIERDO, Antonio; Diego LÓPEZ DE LERA y Raquel MARTÍNEZ-BUJÁN. 2003. "The favorites of the Twenty-First Century: Latin American Immigration in Spain", *Studi Emigrazione*, 149: 98-124.
- LEE, Everett S. 1966. "Theory of Migration", *Demography*, 3(1): 47-57.
- LIVI BACCI, Massimo. 2012. *Breve historia de las migraciones*. Madrid: Alianza Editorial.
- LÓPEZ DE LERA, Diego. 2010. "Emigración, Inmigración y Retorno: tres etapas de un mismo proceso", *Polígonos: Revista de Geografía*, 20: 9-27.
- MALGESINO, Graciela y Carlos GIMÉNEZ. 2000. *Guía de conceptos sobre migraciones, racismo e interculturalidad*. Madrid: Catarata.
- MOROKVASIC, M. 1984. "Birds of Passage Are Also Women...", *International Migration Review*, 18(4): 886-907.
- MUÑOZ DE BUSTILLO, Rafael y José Ignacio ANTÓN. 2010. "De la España que emigra a la España que acoge: contexto, dimensión y características de la migración latinoamericana en España", *América Latina Hoy*, 55: 15-39.
- PENNIX, Rinus y Marco MARTINELLO. 2006. "Procesos de integración y políticas (locales): estado de la cuestión y algunas enseñanzas", *REIS: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 116(6): 123-156.
- POGGIO, Sara y Ofelia WOO. 2000. *Migración Femenina hacia EUA. Cambio en las relaciones familiares y de género como resultado de la migración*. México: ENDAMEX
- PRIETO, Victoria y Antonio LÓPEZ-GAY. 2014 (en prensa). "Emergencia, consolidación y declive del flujo migratorio". En *Conjugando la diversidad: inmigraciones y población latinoamericana en España*, editado por A. Domingo y A. Sabater. Madrid: Trotta. [Consultado documento interno en fase de publicación].
- REHER, David S.; Miguel REQUENA y Alberto SANZ, 2011, "¿España en la encrucijada? Consideraciones sobre el cambio de ciclo migratorio", *Revista Internacional de Sociología*, 60(M1): 9-44.
- REHER, David; Miguel REQUENA y María SÁNCHEZ-DOMÍNGUEZ. 2013. "How level is the Playing Field? Divided Families Among Latin American Immigrants in Spain" *The History of the Family* 18(1): 26-43.
- SANDBERG, Neil. 1973. *Ethnic Identity and Assimilation: The Polish Community*. New York: Praeger.

- SJAASTAD, Larry A. 1962. "The Costs and Returns of Human Migration", *Journal of Political Economy*, 70S: 80–93.
- SOLIMANO, Andrés y Claudia ALLENDES. 2008. "Migraciones Internacionales, remesas y el desarrollo económico: la experiencia latinoamericana". Pp. 29-73 en *Migraciones Internacionales en América Latina. Booms, crisis y desarrollo*, coordinado por A. Solimano. Santiago de Chile: Fondo de Cultura Económica.
- TODARO, Michael P. 1976. *International Migration in developing countries*. Ginebra: Oficina Internacional del Trabajo.
- VONO, Daniela. 2010. "¿Preferidos y favorecidos? El proceso de asentamiento de la población latinoamericana en España". Tesis Doctoral, Centre d'Estudis Demogràfics y Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona.
- VONO, Daniela; Andreu DOMINGO y María H. BEDOYA. 2008. "Impacto del control migratorio por medio del visado Schengen sobre la migración latinoamericana hacia España", *Papeles de Población*, 14(58): 97-126.



CAPÍTULO 1

INSERCIÓN Y MOVILIDAD OCUPACIONAL DE LA POBLACIÓN INMIGRANTE: ¿CARACTERÍSTICAS INDIVIDUALES, CONTEXTOS DE RECEPCIÓN O ESTRATEGIAS FAMILIARES?

1. INTRODUCCIÓN

La integración social y económica de la población inmigrante en la sociedad de acogida es uno de los principales temas de interés dentro de los estudios de la migración internacional. Estos procesos de integración están muy determinados por la inserción y trayectoria laboral de los inmigrantes, tanto en el acceso al empleo como en el tipo de ocupación desempeñada. Este capítulo analiza la integración y la movilidad ocupacional de los latinoamericanos y caribeños en España, teniendo en cuenta tres momentos: la situación en origen justo antes de la migración, en el momento de la llegada a España y en el año 2007 (momento de la encuesta). Esto permite definir dos trayectorias ocupacionales. La primera trayectoria permite considerar la importancia de la experiencia laboral antes de migrar en el acceso al primer empleo después de migrar. La segunda trayectoria permite evaluar los aspectos que afectan a la movilidad laboral una vez instalados en el país de destino. Este planteamiento, en primer lugar, profundiza en la importancia de la situación en los países de origen para comprender la integración de los migrantes. En segundo lugar, permite analizar por separado la situación de hombres y mujeres inmigrantes, dadas las particularidades del mercado laboral de destino para cada sexo y las diferentes características y roles familiares. Y en tercer lugar, se estudia la evolución de la integración laboral justo antes del estallido de la crisis económica en 2008

que –siendo a la vez una crisis de empleo– modificó por completo el contexto de inserción laboral de inmigrantes y nativos.

El objetivo es conocer la probabilidad y los determinantes del cambio de categoría ocupacional al trasladarse a España y tras un tiempo de residencia en la sociedad de acogida, definiendo los patrones de movilidad de los inmigrantes en cada una de las trayectorias propuestas. ¿Si los inmigrantes experimentan una movilidad descendente inicial, son capaces de ascender en la escala ocupacional con el tiempo de estancia? ¿Qué características explican que los inmigrantes terminen en puestos para los que están sobre cualificados? ¿Son diferentes los patrones de movilidad de hombres y mujeres? Al abordar éstas y otras preguntas se persigue obtener evidencia empírica sobre la importancia en los procesos de integración de las características individuales y la transferibilidad del capital humano de los inmigrantes, del contexto de recepción y las condiciones estructurales del mercado de trabajo, y de los vínculos y características familiares.

Este capítulo está organizado en siete apartados. Tras esta introducción, en un segundo apartado, a partir de la definición del objeto de estudio propuesto y la revisión de literatura, se ha conformado un marco teórico a partir del cual se plantean las distintas hipótesis con las que se intenta explicar la movilidad ocupacional de los latinoamericanos y caribeños en España. En tercer lugar, se presentan las potencialidades e inconvenientes de la fuente de datos utilizada. Junto a esto se explica la construcción de las variables e indicadores utilizados y la estrategia metodológica adoptada para el análisis de la movilidad ocupacional. Los apartados cuarto y quinto presentan el análisis de los resultados de la primera y segunda trayectoria ocupacional respectivamente. Un breve análisis de los patrones de evolución del estatus ocupacional desde antes de migrar a la situación en 2007 se discute en un sexto apartado. A modo de conclusión, en séptimo lugar, se destacan los principales hallazgos de este estudio.

2. PROBLEMÁTICA DE ESTUDIO, MARCO TEÓRICO E HIPÓTESIS

2.1. Movilidad laboral de la población inmigrante

La literatura sobre la integración laboral de la población inmigrante se ha centrado más en el estudio de los sectores laborales que ocupan los inmigrantes y en la asimilación salarial respecto a los nativos, que en su movilidad ocupacional. Esto se debe, entre otros motivos, a

que el estudio de la movilidad laboral requiere una información estadística más completa basada en datos longitudinales, que son más escasos. Además, el estudio de la movilidad laboral supone entender la inserción laboral de la población inmigrante como un proceso en el tiempo que se inicia en el país de origen y que define determinadas trayectorias sociolaborales.

Desde el punto de vista sociológico la movilidad laboral está relacionada con la estratificación social. Conviene hacer una aclaración conceptual en aras de definir el objeto de estudio aquí propuesto. En primer lugar, hay que diferenciar entre la movilidad laboral horizontal y vertical. La *movilidad laboral horizontal* se refiere a los cambios entre sectores de actividad laboral, impliquen o no cambios en la categoría ocupacional de los individuos. La *movilidad laboral vertical* o *movilidad ocupacional*, por su parte, alude a los movimientos ascendentes o descendentes en la escala ocupacional. La categoría ocupacional viene definida por los salarios y por el estatus social y profesional. En segundo lugar, también hay que diferenciar la movilidad intra e intergeneracional. La *movilidad intrageneracional* hace referencia a la trayectoria de los individuos a lo largo de su vida, incluyendo los cambios vinculados al movimiento migratorio. La *movilidad intergeneracional* es el trasiego de personas entre sectores laborales y/o posiciones ocupacionales de una generación a otra; hace referencia, por tanto, a la integración laboral de las segundas generaciones de inmigrantes. Como se mencionó, el objeto de estudio aquí propuesto es el análisis de la movilidad ocupacional (vertical) intrageneracional de los inmigrantes latinoamericanos y caribeños en España.

La mayoría de estudios coinciden en que se da un deterioro de la situación ocupacional desde el último empleo en el país de origen al primer trabajo en el país receptor, seguido por el posterior aumento en la escala ocupacional a medida que aumenta el tiempo de residencia en el país de destino. Este patrón puede ser descrito como una evolución en "forma de U" del estatus ocupacional de los inmigrantes. Chiswick (1977) analizó la movilidad ocupacional de los inmigrantes en Estados Unidos y sus resultados mostraron que a su llegada los inmigrantes experimentan una movilidad ocupacional descendente en comparación con su actividad profesional en el país de origen. Con el tiempo de residencia en Estados Unidos los migrantes son capaces de ir mejorando su situación ocupacional. McAllister (1995) muestra ese mismo esquema, para el caso australiano, de una movilidad inicial descendente tras la migración seguida con el tiempo por un proceso de contramovilidad ascendente limitada. Para el caso de la inmigración étnica a Alemania, Bauer y Zimmermann (1999) también

obtienen ese patrón en “forma de U” más o menos pronunciado según género, estatus migratorio y nivel educativo. Más recientemente, Chiswick, Lee, y Miller (2005), estudiando la inmigración en Australia, refrendan esta hipótesis de la movilidad ocupacional en “forma de U” desde el último trabajo antes de la emigración al trabajo tras tres años y medio de residencia en Australia, pasando por el primer trabajo en el país de destino. Para la migración senegalesa en Europa, Obućina (2013) también encuentra un patrón en “forma de U”, aunque con una lenta mejoría con el tiempo de estancia.

El grado de ascenso ocupacional posterior al descenso inicial está asociado con la disminución inicial desde el origen hasta el destino, cuanto mayor sea la caída, en promedio, mayor será el aumento subsiguiente (Chiswick 1977; Bauer y Zimmermann 1999; Chiswick *et al.* 2005; Rooth y Ekberger, 2006). De esta forma, la literatura se ha centrado en estudiar los factores determinantes de la movilidad ocupacional; es decir, en analizar qué características influyen en la mayor o menor profundización de la “forma de U”.

2.2. Factores explicativos de la movilidad laboral

2.2.1. Capital humano y transferibilidad de habilidades

Las teorías del capital humano han centrado la atención, desde una perspectiva micro, en la influencia sobre la adaptación laboral del nivel educativo, el conocimiento, el aprendizaje formal e informal en el puesto de trabajo, el dominio del idioma, la experiencia profesional, etc. El enfoque neoclásico subraya estas características individuales en términos de capital humano como principal determinante de los logros en el mercado de trabajo (Becker, 1962). Éste ha sido el marco predominante en la literatura para analizar la inserción laboral y la movilidad ocupacional de los inmigrantes en los mercados laborales de las sociedades de acogida.

Desde la *teoría de la asimilación* se ha aplicado la teoría del capital humano al estudio de las migraciones internacionales partiendo del supuesto de la transferibilidad limitada del capital humano entre países. El grado educativo alcanzado y las competencias o habilidades laborales, lingüísticas, culturales, etc. son específicas al país de origen y no resultan perfectamente transferibles, aunque sólo sea porque la información del mercado de trabajo no es perfectamente transferible y los tipos de habilidades necesarias dentro de una profesión puede variar con el nivel de la tecnología, el desarrollo económico o la legislación particular del país. Por tanto, el acto migratorio supone una degradación del capital humano, por lo que

se espera que a menor transferibilidad haya una mayor depreciación en el estatus ocupacional desde el último empleo en el origen al primer trabajo en el destino, aunque este último pueda proporcionar un mayor ingreso respecto al recibido en el país de origen (Chiswick *et al.*, 2005).

Cuanto menor sea la transferibilidad internacional del capital humano mayor es la desventaja salarial y ocupacional de los inmigrantes respecto a los nativos en el momento de la migración. Por ejemplo, el reconocimiento de los títulos y grados educativos en el país de destino resulta esencial para analizar la transferibilidad del capital humano. Algunas investigaciones han demostrado que en el caso de Estados Unidos los inmigrantes tienen ingresos más bajos que los nativos controlando el nivel educativo (Chiswick, 1978); lo que sugiere que, *ceteris paribus*, existe una “desventaja inmigrante”. Sin embargo, es necesario controlar la ocupación previa de los migrantes en origen para conocer si existe una selección negativa³ (Borjas, 1987) o, por el contrario, esa movilidad laboral descendente inicial se debe a la degradación provocada por la difícil transferibilidad del capital humano aun cuando se da una selección positiva (Chiswick, 1999; Chiquiar y Hanson, 2005; Redstone Akresh, 2006).

En relación a la transferibilidad de habilidades y del nivel educativo conviene señalar cuatro aspectos.

[1] En primer lugar, hay que tener muy en cuenta el “efecto composición” y la selectividad de la migración. Por ejemplo, en la migración Sur-Norte es común observar un menor nivel educativo de la población inmigrante debido a las posibles diferencias entre países en su desarrollo educativo. Las políticas que atraen inmigrantes que carecen de habilidades inmediatamente transferibles pueden proporcionar una inyección de “capital humano flexible infravalorado” (Duleep, 2007). Estos casos pueden favorecer la innovación y el espíritu empresarial pero, al mismo tiempo, funcionar como un «ejército de reserva» en el mercado laboral del país de destino en periodos de expansión económica (McAllister, 1995). Por el contrario, la selectividad de la migración o las políticas migratorias de reclutamiento selectivo, con el objetivo de atraer migrantes altamente cualificados, se pueden traducir en una movilidad laboral ascendente más rápida. Este es el caso de Canadá, como demuestran las investigaciones de Green (1999) o Schaafsma y Sweetman (2001), donde la mayor

³ La *selección negativa* se da cuando el contingente migrante se autoselecciona de manera que en promedio proceden de los estratos bajos, peor situación económica o con menor nivel educativo que la media del país de procedencia. Al contrario, cuando los migrantes se encontraban en una mejor posición económica, tenían un mayor nivel educativo, etc. se denomina *selección positiva*.

movilidad ocupacional de los inmigrantes altamente cualificados contribuye a una fuerza de trabajo más flexible. O el de Australia donde el reclutamiento selectivo impuesto desde 1996 ha provocado que los nuevos inmigrantes, con mayor transferibilidad de capital humano, tengan mayor probabilidad de empleo y movilidad ascendente que sus predecesores (Cobb-Clark, 2000 y 2003).

[2] En segundo lugar, se espera que los estudios superiores encuentren mayor dificultad para ser transferidos debido a que niveles más altos de educación se caracterizan por un mayor grado de especialización profesional y una mayor proporción de capital humano específico del país. En este caso, la degradación ocupacional entre el último empleo en origen y el primero en destino será mayor, aunque posteriormente se observará una más rápida movilidad laboral ascendente (Duleep y Regets, 1996 y 1999; Chiswick *et al.*, 2005). Es decir, la “U” será más profunda cuanto mayor sea el nivel educativo de los inmigrantes. Los inmigrantes con mayor nivel educativo tienen mayor dificultad para encontrar un empleo acorde a su formación, por lo que tienden a insertarse en puestos de trabajo para los que están sobre-cualificados o sufren mayores periodos de desempleo. Por ejemplo, Eckstein y Weiss (1998) y Weiss, Sauer y Gotlibovski (2003) concluyen que los judíos de la ex-Unión Soviética inmigrantes en Israel sufren una degradación laboral en los primeros años después de su llegada, con una tasa de desempleo más alta entre los altamente educados. Con los años de residencia en Israel, sin embargo, estos inmigrantes son capaces de ascender en la escala ocupacional.

Desde la perspectiva de la teoría del capital humano se explican las razones por las que los inmigrantes con alto nivel educativo y menor grado de transferibilidad de su capital humano tienen una movilidad ascendente más rápida con el tiempo de residencia en el país de destino (Duleep y Regets, 1997a y 1999; Bauer y Zimmermann, 1999; Duleep, 2007). Por un lado, aunque el coste de oportunidad de invertir en capital humano específico del país receptor es mayor, estos inmigrantes, con el objetivo de modificar y adaptar sus inversiones en capital humano previas a la migración, tienen mayor propensión a invertir en el capital humano que los nativos o los inmigrantes con una alta transferibilidad de habilidades. Por otro lado, reducir los costos de oportunidad de las mayores ganancias adicionales y el mejor estatus ocupacional, en las que se pueden traducir las inversiones en capital humano, aumenta el nivel óptimo de la inversión que supone la migración.

En este sentido, la educación de un inmigrante se valora de manera diferente según dónde haya sido adquirida. Se otorga mayor valor a la formación adquirida en el país de destino, además, esa educación adquirida en destino mejora los rendimientos de la que se adquirió previamente en origen, como se demuestra para el caso israelí (Friedberg, 2000), para el caso de los inmigrantes refugiados en Suecia (Rooth y Ekberger, 2006) o para el caso español (Sanromá, Ramos y Simón, 2009).

[3] En tercer lugar, el grado de transferibilidad del capital humano también depende de la similitud entre el país de origen y de destino en lo que respecta a la lengua, la cultura, la estructura del mercado laboral y los ajustes institucionales (Chiswick, 1978 y 1986). En consecuencia, la “U” será menos pronunciada para los migrantes de países similares, y más profunda entre países con diferentes niveles de desarrollo. Redston Akresh (2006) muestra en su estudio como dentro de los inmigrantes en Estados Unidos, los europeos y canadienses tiene una mayor transferibilidad del capital humano frente a lo que ocurre con los latinoamericanos, ya que tres cuartas partes de ellos terminan en puestos de trabajo peores que los que ocupaban en su país de origen. Otro ejemplo ilustrativo es la limitación de transferibilidad de capital humano de los inmigrantes originarios de la República Democrática Alemana en la Alemania occidental (Bauer y Zimmermann, 1999). En general, tras la Guerra Fría, la transferibilidad del capital humano obtenido en los países socialistas era limitada en las economías de mercado (Gang y Stuart, 1997; Eckstein y Weiss, 1998; Weiss *et al.*, 2003).

[4] Por último, como se ha venido exponiendo, con el tiempo de residencia en la sociedad de destino aumenta el capital humano adaptado a los requerimientos del mercado laboral: experiencia laboral, aprendizaje del idioma, adaptación de habilidades, etc. Con ello la desventaja inicial de los inmigrantes respecto a los nativos va disminuyendo con el tiempo – como se defiende desde la teoría de la asimilación–, tanto en términos de ingresos (Chiswick, 1978; Duleep y Regets, 1996; Lam y Lui, 2002; Weiss, Sauer y Gotlibovski, 2003), como en términos de tasa de empleo (Chiswick, Cohen y Zach, 1997; Bernardi, Garrido y Miyar, 2011).

Los resultados de Chiswick (1978) sobre el efecto del tiempo de estancia en la mejora de los ingresos de los inmigrantes, llegando a ganar más que los nativos, fueron criticados y dieron lugar a una enriquecedora discusión. Para Borjas (1985 y 1995) existe un problema metodológico al utilizar datos transversales. Por un lado, la movilidad ascendente no sólo se

puede deber a la adquisición de capital humano, sino también a un “efecto cohorte” dado que existen diferencias en productividad y competencia entre distintas cohortes de inmigrantes (Borjas, 1987). Un argumento alternativo es que las habilidades y el capital humano de los inmigrantes se han vuelto en la actualidad menos transferibles al mercado laboral (Duleep y Regets, 1997b). Por otro lado, tan sólo los inmigrantes “exitosos” permanecen con el tiempo en la sociedad de destino, dado que se da un retorno no aleatorio de inmigrantes a sus países de origen vinculado con su grado de integración social y laboral. Así, el análisis con datos transversales produce un sesgo al comparar los recién llegados con las cohortes de inmigrantes más antiguas, entre las que están sobre representados los migrantes “exitosos” (Borjas 1985).

Los hallazgos de Bauer y Zimmermann (1999) demuestran que, con el tiempo de residencia en el país de destino, aquellos inmigrantes que habían aceptado en un primer momento un trabajo de menor rango tenían sustancialmente menos probabilidad de encontrar un empleo de mayor estatus ocupacional que los inmigrantes que se encontraban en desempleo o estudiando tras la llegada al país de acogida. Es decir, insertarse inicialmente en puestos de trabajo de menor estatus ocupacional penaliza la futura movilidad ascendente, frente a los que desde el desempleo o los estudios adquieren con el tiempo mayor capital humano o asumen un mayor coste de búsqueda de empleo inicial que es recompensado con el tiempo con puestos de mayor estatus ocupacional.

2.2.2. Contexto de recepción

Desde un punto de vista más sociológico –y en concreto, en enfoques neomarxistas y estructuralistas– se enfatizó la importancia de tener en cuenta el “contexto de recepción” para comprender la integración laboral de los inmigrantes (Portes y Böröcz, 1989; Portes y Rumbaut, 1990). El contexto de recepción constituye una matriz de análisis para comprender los modos de inserción de los migrantes en la sociedad de destino y en el mercado laboral del país receptor. Este enfoque teórico plantea diversos mecanismos de incorporación laboral de los inmigrantes dependiendo, no sólo de las características del inmigrante o de su capital humano, sino de otros factores contextuales y socioeconómicos interrelacionados. Introducen, por tanto, un mayor número de variables para explicar la inserción laboral de los inmigrantes. Lo interesante de este enfoque radica en que plantea la existencia de diversas formas de incorporación laboral –y por ende, de movilidad ocupacional–, debidas a los distintos resultados de los procesos migratorios y a que los tipos de incorporación socialmente

establecidos pueden tener consecuencias diferentes en la conducta económica-social de los inmigrantes (Portes y Rumbaut, 1990; Portes, 2001).

El enfoque del contexto de recepción pone el énfasis en tres aspectos. En primer lugar, las condiciones estructurales e institucionales de los mercados laborales, centrándose en la segmentación étnica del mercado de trabajo de los países receptores. En segundo lugar, las políticas gubernamentales hacia la inmigración: control de flujos, acceso a servicios públicos y sociales o los propios elementos institucionales y legislativos que intervienen en el mercado laboral. En tercer lugar, la influencia de la comunidad étnica, el capital social y las redes sociales. A continuación se analizarán las teorías relacionadas con la movilidad ocupacional de los inmigrantes en cada uno de estos tres aspectos.

Teoría de la segmentación del mercado laboral de destino

La teoría de la segmentación del mercado laboral defiende que las migraciones internacionales se producen porque en las sociedades post-industriales modernas hay una demanda constante de mano de obra inmigrante que es inherente a sus estructuras económicas puesto que existe un mercado dual de trabajo (Piore, 1975 y 1979; Tolbert, Horan y Beck, 1980). La hipótesis básica del mercado dual de trabajo, expuesta por Piore (1975), defiende que el mercado de trabajo está dividido en dos segmentos. En el mercado primario se encuentran los trabajadores con cualificación media-alta, puestos estables, salarios medios-altos y posibilidades de promoción. Por el contrario, en el secundario se encuentran los trabajadores con baja cualificación, puestos inestables, alta rotación de la población trabajadora, precariedad laboral, remuneraciones bajas y pocas posibilidades de movilidad ascendente.

La fuerte demanda de trabajo en el mercado secundario genera una necesidad crónica de trabajadores extranjeros, pues los autóctonos se sitúan en mayor medida en el mercado primario (Piore, 1979 y 1983; Gordon, Edwards y Reich, 1982; Sassen, 1993; Constant y Massey, 2005)⁴. Los inmigrantes actuarían así como una reserva de mano de obra –un «ejército de reserva» en términos marxistas–, pudiendo producirse una segmentación étnica del mercado laboral en la medida en que los inmigrantes se insertan en nichos laborales

⁴Además, en las sociedades post-industriales la incorporación de la mujer al mercado de trabajo y el envejecimiento de la población han provocado una necesidad de mano de obra en el servicio de cuidados. Esos puestos del mercado secundario son ocupados en gran medida por mujeres inmigrantes dándose un proceso de «fuga de cuidados» o *Care Drain* entre países en vías de desarrollo y desarrollados (Bettio, Simonazzi y Villa, 2006; Benería, 2011).

específicos. Esta división étnica del trabajo o etnoestratificación se produce cuando se da una sobre representación de trabajadores inmigrantes, o de un grupo nacional o étnico, en un sector de actividad o categoría ocupacional⁵. Además, como demuestran algunos estudios recientes, la segmentación étnica del mercado de trabajo puede reforzar y reproducir a su vez las desigualdades de género (Schrover, Van der Leun y Quispel, 2007; Bradley y Healy, 2008).

Piore (1975) denomina «cadenas de movilidad» a la secuencia de movimientos en el estatus ocupacional que tiende a producirse en canales más o menos regulares. Se centra así la atención en los puestos anteriores de los que vienen los trabajadores y los puestos siguientes a los que pueden acceder. Las cadenas de movilidad del mercado de trabajo primario constituyen una carrera a través de la cual hay un progreso, cuyos procedimientos suelen estar basados en normas legales. Frente a esto, en el segmento secundario los puestos de trabajo no siguen una progresión regular sino que las cadenas de movilidad se dan de forma más o menos aleatoria, lo cual dificulta la movilidad ascendente. Los inmigrantes económicos son un grupo de trabajadores que intentan acceder a la estación inicial de una cadena de movilidad.

Por tanto, la segmentación y la etnoestratificación del mercado de trabajo dificultan y limitan tanto la movilidad entre sectores de actividad (movilidad horizontal), como las posibilidades de movilidad ascendente en categorías profesionales (movilidad vertical). Además, la inserción laboral inicial de los inmigrantes en nichos específicos dentro del segmento secundario del mercado dual de trabajo penaliza su posterior movilidad ascendente.

La influencia de esta dimensión estructural del mercado de trabajo del país de destino explicaría la lenta o retardada movilidad de los inmigrantes, como exponen diversos autores para la inmigración en países europeos (Gordon, 1995; Bauer y Zimmermann, 1999; Kogan, 2004a; Matín Artiles *et al.*, 2011). Las características del mercado laboral dual en el que se insertan los inmigrantes también explica la brecha salarial respecto a los nativos (Reid y Rubin, 2003; Constant y Massey, 2005; Simón, Ramos y Sanromá, 2007), y la mayor probabilidad de los inmigrantes de sufrir desempleo (Kogan, 2004b y 2006; Anghel y De la

⁵Además, estas reservas se irían cambiando, en teoría, por aquellos que han llegado más recientemente, como expuso Galbraith (1967) haciendo alusión a “los últimos de la cola”. Como expone Cachón (2002) se da un proceso de «re-etnoestratificación» en la fuerza de trabajo inmigrante en la medida en que en determinados sectores las políticas empresariales de gestión de la mano de obra re-ubican a los trabajadores según su origen étnico/nacional. Esto provoca un desplazamiento de unos colectivos a otros que, justificado en una supuesta mayor flexibilidad, deja entrever un rechazo a lo más diferente y una posición de explotación hacia los recién llegados por su mayor debilidad.

Rica, 2010). En suma, la segmentación del mercado laboral actúa como atracción de la migración económica pero también como freno a su futura movilidad ocupacional –y socioeconómica– al insertarse en el segmento secundario del mercado de trabajo del país de destino.

Políticas gubernamentales en los países receptores

Respecto al marco legal en el que tienen lugar la inmigración hay que destacar dos aspectos de la política gubernamental que pueden determinar los resultados de los migrantes en términos de empleo y movilidad ocupacional, aunque en el análisis sólo se abordará de forma indirecta.

Por un lado, los criterios de selección y control de flujos. Políticas estrictas de selectividad positiva dan lugar a la migración de profesionales y trabajadores altamente cualificados que suelen insertarse en el segmento primario del mercado de trabajo del país de destino. Por ejemplo, en el caso de Australia, como ya se mencionó, se ha demostrado que el endurecimiento de los criterios de selección de los inmigrantes desde 1996 ha provocado que las olas de migrantes que llegaron desde entonces hayan experimentado mayores probabilidades de empleo y movilidad ascendente que sus predecesores (Cobb-Clark, 2000 y 2003). Por el contrario, políticas de “aceptación pasiva” o basadas en criterios de reagrupación familiar o asilo político favorecen la entrada de inmigrantes económicos destinados al segmento secundario del mercado de trabajo (Constant y Zimmermann, 2005; Duleep, 2007) y, en consecuencia, con menor probabilidad de movilidad laboral ascendente.

Por otro lado, las políticas gubernamentales también son un factor esencial que determinan las circunstancias y condiciones laborales de los inmigrantes en el país de destino (Heisler, 1992). En relación a la movilidad ocupacional, la desregularización de determinados sectores en los que se inserta en mayor medida la población inmigrante favorece el empleo informal y, por ende, dificulta la movilidad ocupacional ascendente por un procedimiento formal. En este sentido, el servicio doméstico constituye un caso paradigmático de desregularización laboral que afecta en especial a las mujeres inmigrantes, como expone Ariza (2011). Al mismo tiempo, la migración cualificada puede tener que enfrentarse a barreras institucionales, como, por ejemplo, las dificultades en la homologación de títulos o la auto-protección de los Colegios Profesionales (Herranz, 2000).

Redes sociales y enclaves étnicos

Desde la teoría del capital social y las redes sociales se ha señalado la importancia de los recursos alternativos y el capital social beneficioso que ofrece el grupo étnico en la sociedad de destino, facilitando la integración y favoreciendo nuevos flujos de migración (Massey, Durand y Malones, 2002). Este capital social del que disponen los inmigrantes se produce, por un lado, desde las redes basadas en vínculos familiares y de amistad; y por otro, desde la participación en grupos u organizaciones (asociaciones, grupos religiosos, grupos de folklore, grupos deportivos, etc.) (Massey *et al.*, 1987; Palloni *et al.*, 2001; Hattony Leigh, 2011). Otros trabajos han subrayado que la presencia de una comunidad importante del país de origen no siempre favorece la integración social y económica de los inmigrantes (Bauer, Epstein y Gang, 2007; Epstein, 2008)

El efecto puede ser de distinto signo. Por un lado, las redes sociales y la cohesión del grupo étnico facilita la búsqueda de empleo y favorece la movilidad ascendente, como señaló Mullan (1989) para el caso de los mexicanos en Estados Unidos o Yamauchi y Tanabe (2008) para los inmigrantes en Bangkok y en Tailandia. Por el contrario, otras investigaciones sugieren que los empleos que se encuentran a través de las redes de los migrantes son de menor calidad y con peores salarios aunque ofrecen nichos de entrada al mercado laboral (Mahuteau y Junankar, 2008; Goel y Lang, 2009; Patel y Vella, 2013). En consecuencia las redes no supondrían una mejora en la movilidad ocupacional, proporcionando una situación de desventaja frente a los canales formales. Así lo demuestran para el caso de España Vono y Vidal (2012), obteniendo una relación significativa entre las redes informales y baja movilidad laboral entre el empleo en origen y la primera inserción en destino. Sin embargo, el acceso a las redes nativas aumenta la probabilidad de empleo de los inmigrantes, por ejemplo, mediante el matrimonio con un nativo (Furtado y Theodoropoulos, 2010).

Más allá del papel que juegan las redes sociales, Wilson y Portes (1980) identificaron los *enclaves étnicos* o enclaves inmigrantes como una forma particular de adaptación económica allí donde se da una concentración espacial de inmigrantes que organizan una variedad de empresas destinadas tanto al propio grupo como al resto de la población. Algunas investigaciones concluyen que los enclaves étnicos son “*mobility machines*” dado que se adquiere formación empresarial (son “incubadoras empresariales”), se amplían las relaciones sociales, los negocios cuentan con una ventaja comparativa pese a su pequeño tamaño llegando a dominar ciertos nichos laborales, hay mayores tasas de empleo por cuenta propia, etc. (Wilson y Portes, 1980; Wilson y Martin, 1982; Portes y Bach, 1985; Zhou y Logan,

1989; Bailey y Waldinger, 1991; Zhou,1992; Logan, Alba y McNulty, 1994; Waldinger,1996)

Por el contrario, otros estudios consideran los enclaves inmigrantes como “*mobility traps*” argumentando que las empresas de los inmigrantes están confinadas a posiciones periféricas, es un “mito” que ofrezcan altas ganancias y tienen poco potencial para el crecimiento (Borjas, 1986; Borjas, 1990). En esta línea, por un lado, algunos autores han destacado que la proliferación del autoempleo es reflejo de las dificultades con el idioma, lo que obstaculiza las opciones de empleo (Bates y Dunham,1991; Yuengert, 1995). En el caso de Estados Unidos, la concentración de grupos étnicos se da mayormente entre los inmigrantes que no usan el inglés en casa (Chiswick y Miller, 2004). Por otro lado, aunque los propietarios de los negocios puedan tener mayores ganancias, los trabajadores asalariados ganan menos en los negocios del enclave étnico que fuera de ellos, por lo que más allá de la solidaridad étnica se dan relaciones de desigualdad en términos de estatus ocupacional e ingresos (Sansers y Nee, 1987; Yuegert, 1995).

Por último, son reseñables para el objeto de estudio aquí propuesto, las diferencias respecto a las expectativas de movilidad de los empresarios inmigrantes entre colectivos de distintos orígenes. El estudio de Raijiman y Tienda (2000) concluye que, mientras los empresarios coreanos en Estados Unidos ven el autoempleo como herramienta frente a la escasa movilidad en el mercado de trabajo y no desean que sus hijos sigan en el negocio familiar, los empresarios latinos por el contrario lo ven como una forma de superar la discriminación laboral como trabajadores por cuenta ajena y además como una estrategia de movilidad intergeneracional.

2.2.3. Proyectos migratorios, características familiares y género

El tipo de proyecto migratorio define los motivos y objetivos del movimiento migratorio, decisiones que se toman en el seno de la familia de acuerdo con la Nueva Economía de las Migraciones Laborales (NEML) (Stark y Levhari, 1982; Stark, 1991, Taylor, 1999). Estos proyectos migratorios afectan especialmente a las mujeres por su componente familiar y determinarán en gran medida la trayectoria laboral en el país de destino y, por ende, el proceso de integración de la población inmigrante.

Motivos de la migración

La literatura señala la importancia de los motivos de la migración en la movilidad ocupacional de los migrantes. Los refugiados y aquellos que migran por reagrupación familiar es más probable que empeoren su categoría ocupacional desde el último empleo en origen al primero en el país destino y que tengan una menor tasa de empleo que los migrantes por razones económicas. Pero, posteriormente con el tiempo en la sociedad de destino, la mejora ocupacional y de ingresos es mayor para los refugiados y los migrantes por reagrupación familiar; es decir, su trayectoria ocupacional en forma de “U” es más pronunciada (Chiswick *et al.*, 2005; Redstone Akresh, 2006; Rooth y Ekberger, 2006).

Por su parte, los migrantes económicos sufren una menor movilidad descendente inicial, pero su movilidad ascendente posterior es más lenta. En este sentido, las diferencias del nivel de ingresos entre países de origen y destino ejercen un factor de atracción y motivación de la migración económica. Trabajos de cuello azul en destino pueden ser preferibles a trabajos de cuello blanco en origen, debido al diferencial de ingresos y a una mejor calidad de vida y oportunidades vitales en la sociedad de acogida (Redstone Akresh, 2006). Se ha señalado como una de las razones de la fuerte segregación laboral de los inmigrantes, que su destino ocupacional es producto de decisiones guiadas por la obtención de ganancias económicas inmediatas debido a sus necesidades familiares o la financiación del viaje, aunque sea a costa de mayor precariedad y menor estatus social (Kossoudji y Cobb-Clark, 2000; Kalter y Kogan, 2002; Kogan, 2004b). En suma, a migrantes con cierta cualificación se les plantea un *trade-off*, en el que suelen estar dispuestos a aceptar un cierto grado de movilidad descendente y/o una más lenta movilidad ascendente posterior, a cambio de mayores ingresos y de vivir en un país más desarrollado, mejorando su calidad de vida y oportunidades, y las de su familia.

Características familiares y diferencias de género

Una buena parte de la investigación sobre la inserción laboral de la población inmigrante se ha centrado en la influencia de las características familiares y el asentamiento temporal o definitivo en la sociedad de destino. En este sentido, destacan las diferencias en la movilidad laboral entre hombres y mujeres dentro de la unidad familiar. Algunos autores han demostrado empíricamente que, aunque se observa una importante movilidad ocupacional ascendente a través del tiempo, esta tendencia es significativamente más fuerte entre los hombres que entre las mujeres (Sullivan, 1984; Powers y Seltzer, 1998; Powers, Seltzer, y Shi, 1998). Estas diferencias han sido explicadas desde varias perspectivas complementarias.

En primer lugar, de acuerdo con el modelo de la migración familiar y la teoría del capital humano se explica la variación en los patrones de movilidad entre hombres y mujeres como parte del *economics of family migration* (Sandell, 1977), *family migration decisions* (Mincer, 1978), *family investment model* (Long, 1980) o *family rationality* (Baker y Benjamin, 1997). La pauta observada es que las mujeres inicialmente tras la llegada aceptan peores ocupaciones –con menor movilidad, bajos salarios y mayores jornadas laborales– con el objetivo de permitir a sus cónyuges invertir en capital humano y reducir más rápido la brecha respecto a los hombres nativos. Esto es debido al mayor valor que la familia atribuye a la ocupación del varón con el fin de establecer el hogar en destino (Sandell, 1977). Las mujeres adoptan el rol de trabajadores secundarios para financiar las inversiones de sus maridos en capital humano, pero después de que el marido consigue un empleo mejor remunerado, la mujer casada reduce el tiempo dedicado al trabajo formal y su participación laboral disminuye, dedicando más tiempo a actividades de no mercado (Long, 1980; Duleep y Dowhan, 2002).

En otras palabras, respecto a los hombres, las mujeres migrantes son menos propensas a realizar inversiones en capital humano en los primeros años tras la llegada, con el objetivo de insertarse en empleos que proporcionen ingresos inmediatos aunque ofrezcan menos oportunidades de ascenso ocupacional y más probabilidades de sufrir periodos de desempleo. La causa de esto radica en que los primeros años tras la llegada coinciden con el período en el que la inversión en capital humano específico del país de destino del marido es más intensa (Beach y Worswick, 1993; Duleep y Dowhan, 2002), y cuando tienen adquiridas mayores obligaciones familiares en el país de origen subsanadas por medio del envío de remesas (Grande y del Rey, 2012). Esta tendencia con el tiempo a menores tasas de participación laboral y menor movilidad ocupacional ascendente de las mujeres inmigrantes en la fuerza laboral puede verse acrecentada cuando se tienen hijos en la sociedad de destino o se han reagrupado desde el país de origen (véase Capítulo 2). En este sentido, la investigación de Cobb-Clark y Kossoudji (2000) confirma que, junto al estado civil, tener hijos afecta negativamente en términos de movilidad ocupacional a las mujeres latinoamericanas indocumentadas en Estados Unidos.

En segundo lugar, la teoría de la interseccionalidad defiende que dentro de los contextos de recepción –en especial vinculado a la segmentación del mercado laboral de destino– el género, la composición étnica y la clase social interaccionan de forma conjunta y simultánea definiendo las condiciones particulares de grupos desfavorecidos, por lo que no se pueden

analizar por separado estos elementos (Acker, 2006; Choo y Ferree, 2010; Belliveau, 2011). Así, las trayectorias laborales de las mujeres están determinadas por las interacciones entre estas desigualdades en múltiples esferas, por ejemplo, la clase social puede predominar en lo económico, pero esto también está condicionado por la desigualdad de género en el ámbito familiar (Flippen, 2013). Para el caso de Estados Unidos algunos estudios muestran cómo las mujeres hispanas se enfrentan a desventajas considerables tanto respecto a los hombres y mujeres nativos, como a los hombres hispanos (Blau y Kahn, 2005). En el caso de la reciente inmigración a España también se ha evidenciado cómo las mujeres inmigrantes se enfrentan a una doble desventaja (Antón, Muñoz de Bustillo y Carrera, 2012) o a una triple discriminación (Parella, 2003).

2.3. Inserción y movilidad laboral de la reciente inmigración en España

Dentro de la abundante literatura sobre la reciente inmigración en España, la movilidad ocupacional de los inmigrantes ha ocupado relativamente poca atención. Ello se debe, por un lado, a lo reciente del fenómeno migratorio en España y, por otro lado, a la escasez de datos longitudinales que faciliten el análisis⁶. Así, los estudios sobre la integración laboral de los inmigrantes se han centrado más en la comparación entre nativos e inmigrantes (véase, por ejemplo, Amuedo-Dorantes y De la Rica, 2007; Carrasco, Jimeno y Ortega, 2008; Antón, Muñoz de Bustillo y Carrera, 2010a), la segmentación del mercado laboral (véase, por ejemplo, Cachón, 1997 y 2002; Stanek y Veira, 2012) y, más recientemente, los efectos de la crisis económica en el empleo inmigrante (véase, por ejemplo, Garrido, Miyar y Muñoz Comet, 2010; Oliver Alonso, 2011; Muñoz Comet, 2013).

Existe abundante evidencia sobre la presencia de una fuerte segregación ocupacional de los inmigrantes en España, sesgada hacia empleos de bajas cualificaciones y bajos salarios (Domingo y Gil-Alonso, 2007; Fernández y Ortega, 2008; Alcobendas y Rodríguez-Planas, 2009; Amuedo-Dorantes y De la Rica, 2009; Rodríguez-Planas, 2012; Stanek y Veira, 2012), con una especial concentración de inmigrantes en actividades como la construcción, la agricultura, la hostelería y el servicio doméstico y de cuidados (Cachón, 2009). La concentración en el nivel inferior de la escala ocupacional va unida a unas pautas de inserción laboral muy diferenciadas entre hombres y mujeres (Vidal, Domingo y Gil-Alonso, 2009; Del

⁶ Las principales fuentes utilizadas para estudiar la movilidad ocupacional de la población inmigrante han sido la *Encuesta de Población Activa* (EPA) del INE, la *Muestra Continua de Vidas Laborales* (MCVL) de la Seguridad Social, y la *Encuesta Nacional de Inmigrantes 2007* (ENI) del INE.

Río y Alonso-Villar, 2012; Vidal y Miret, 2012). Estas características del mercado de trabajo español explicarían en gran medida las diferencias entre nativos e inmigrantes, tanto en términos salariales (Simón, Ramos, y Sanromá, 2007; Antón *et al.*, 2010a y 2010b), como en la mayor probabilidad de los inmigrantes de encontrarse en desempleo (Anghel y De la Rica, 2010; Gil-Alonso y Domingo, 2008; Vidal, Domingo y Gil-Alonso, 2012).

En relación a la movilidad laboral, usando diferentes fuentes de datos, la evidencia apunta la existencia de un proceso de movilidad ocupacional ascendente, aunque lenta o retardada, de los inmigrantes durante el tiempo de estancia, con importantes diferencias según género, región de origen y categorías profesionales (Caparrós y Navarro, 2010; Simón, Ramos y Sanromá, 2010; QUIT, 2011; Esteban, López Roldán y Martín Artiles, 2011; Martín Artiles, López Roldán y Molina, 2011; Alós, 2012)⁷. González Ferrer (2011) destaca la influencia del ciclo de vida familiar y el estatus legal de las mujeres inmigrantes en su trayectoria laboral. Bernardi *et al.* (2011) observan una diferencia significativa entre nativos y españoles, que se mantiene con el tiempo, en el acceso a ocupaciones cualificadas. También se ha estudiado la movilidad ocupacional de la población inmigrante en España mediante el uso de metodologías cualitativas (Anguiano, 2001; Oso, 2009) e incluso métodos mixtos cuantitativos y cualitativos (Parella, Petroff y Solé, 2013).

Dentro de estos trabajos, es menor la literatura que analiza cuantitativamente la movilidad entre la ocupación en el país de origen antes de migrar y el empleo en España. En general, se observa una notable movilidad ocupacional descendente al incorporarse al mercado laboral español (Cachón, 2009; Colectivo IOÉ, 2010). Básicamente son cuatro los trabajos de carácter cuantitativo que estudian la trayectoria ocupacional de los migrantes usando la ENI-07.

En primer lugar, Caparrós y Navarro (2010) centran su análisis en el cambio relativo en la posición ocupacional encontrando una pauta de U, pero asimétrica según el nivel educativo por las imperfecciones en la transferencia de capital humano y según su región de procedencia. En otras palabras, aquellos inmigrantes con mayor nivel educativo sufren un mayor descenso ocupacional en su primer empleo en España en comparación con el origen,

⁷ Características propias del mercado laboral español como la abundancia de pequeñas empresas y sectores intensivos en mano de obra donde se insertan mayormente los inmigrantes dificultan su movilidad laboral, dado que en el mercado secundario es menor la promoción profesional, porque los organigramas jerárquicos de las empresas son pequeños y no ofrecen oportunidades para desarrollar las carreras profesionales (Martín Artiles *et al.*, 2011).

pero posteriormente su probabilidad de movilidad ascendente tiene una relación directa con su nivel de estudios.

En segundo lugar, Simón *et al.* (2010) utilizan puntuaciones ISEI (*International Socio-Economic Index*) por categoría ocupacional. Encuentran igualmente un patrón con forma de U, donde los inmigrantes con mayores niveles educativos y los procedentes de países en desarrollo sufren una mayor degradación ocupacional inicial y luego muestran pautas ascendentes. Estos autores encuentran que las mujeres sufren también una mayor degradación inicial, pero en su caso tienen mayores dificultades para progresar ocupacionalmente después.

En tercer lugar, Vono y Vidal (2012) estudian sólo la movilidad entre el empleo antes de migrar y la primera inserción en España centrandó su análisis en la influencia de las redes sociales como forma de encontrar el primer empleo. Las autoras concluyen que las redes sociales limitan la inserción laboral al mercado secundario favoreciendo la movilidad descendente. En esta misma línea, previamente, Vono (2010) estudió el caso de los inmigrantes latinoamericanos, enfatizando la diferencia entre hombres y mujeres.

Por último, en cuarto lugar, Aysa-Lastra y Cachón (2013a y 2013b) investigan la movilidad ocupacional segmentada de los inmigrantes no comunitarios basándose en la estructura de clase en lugar de en la jerarquía social. Sus resultados corroboran el patrón en forma de U, pero subrayan que la movilidad ascendente y descendente se produce al interior de los segmentos del mercado de trabajo y es muy escasa entre el mercado primario y secundario. Además, concluyen que los determinantes de la movilidad juegan un papel diferente en los distintos segmentos.

Sin embargo, todos estos trabajos presentan importantes limitaciones, en la medida en que dejan de lado a los inmigrantes que se dedicaban a actividades fuera de mercado en su país de origen o lo hacen en destino. Esto es especialmente relevante en varios aspectos. En primer lugar, observar si aquellos inmigrantes que eran estudiantes antes de llegar a España muestran pautas de movilidad diferentes. En segundo lugar, analizar el caso de aquellos inmigrantes – especialmente mujeres– dedicadas a las labores del hogar en origen y para las que el movimiento migratorio puede suponer incorporarse al mercado formal remunerado. En tercer lugar, aquellos migrantes que pasan de un trabajo de mercado a otra actividad como puede ser la jubilación o las tareas del hogar. En cuarto lugar, considerar a los migrantes que se encontraban en desempleo antes de migrar o que lo están en la sociedad de destino. Asimismo, dadas las significativas diferencias en la movilidad ocupacional según el lugar de

origen, estos trabajos dejan pendiente el estudio por separado según las principales regiones y países de origen, como se plantean en el presente trabajo para los migrantes latinoamericanos y caribeños.

2.4. Hipótesis de trabajo

Considerando este marco teórico se definen a continuación las hipótesis de trabajo sobre los patrones y los determinantes de las dos trayectorias ocupacionales: primero desde la situación de empleo antes de migrar al primer empleo en España; y segundo desde primer empleo en España a la situación de empleo en 2007.

H1. Se espera que el **patrón de movilidad** de los inmigrantes latinoamericanos dibuje una “forma de U”, es decir, un descenso inicial en la primera inserción laboral en España y una posterior recuperación con el tiempo de residencia en la sociedad de destino. Sin embargo, la mayor o menor profundidad de la “forma de U”, y que el ascenso durante la segunda trayectoria sea equivalente o no al descenso ocupacional inicial dependerá de las características de capital humano, del contexto de recepción y las condiciones familiares de los inmigrantes según se expone en el resto de hipótesis de trabajo. En principio, los rasgos concretos de la reciente migración latinoamericana a España hacen esperar un patrón de movilidad que se adapte de forma imperfecta a la “forma de U”.

[*H1a*] Junto a este patrón general se prevé encontrar un importante movimiento, en especial entre las mujeres, desde situaciones de no empleo en origen a situaciones de participación laboral en la sociedad de destino, debido al carácter económico de la inmensa mayoría de la reciente migración latinoamericana a España. Se espera que esta incorporación al mercado de trabajo desde posiciones de no empleo sea más probable entre las mujeres dedicadas en su país de origen a las tareas domésticas.

[*H1b*] Con el tiempo de estancia en el país de destino se espera un aumento del tránsito desde situaciones de trabajo a situaciones de no empleo más frecuente entre las mujeres que entre los hombres. Esta tendencia se debe, por un lado, a la búsqueda de un mejor rendimiento del capital humano mediante la adquisición de formación en el país de destino, lo cual se espera sea más probable desde ocupaciones superiores para ambas trayectorias. Por otro lado, se debe, especialmente entre las mujeres, al abandono del mercado de trabajo para pasar a dedicarse a las tareas del hogar, lo cual está relacionado con el asentamiento familiar (véase H4e).

H2. En relación al **capital humano**, se espera que el patrón en “forma de U” sea más profundo para aquellos migrantes con alto nivel educativo y que antes de migrar se encontraban en la parte superior de la escala ocupacional. Pero, según lo expuesto en el repaso de la literatura, el mayor descenso inicial se compensa con una mayor probabilidad de ascenso con el tiempo de estancia para los que tienen estudios superiores debido a la mejor transferibilidad de su capital humano. Por su parte, el bajo nivel formativo será un elemento favorecedor, en ambas trayectorias, de la segregación ocupacional hacia puestos inferiores de la escala ocupacional y mayor probabilidad de encontrarse en desempleo.

[*H2a*] La educación adquirida en España o la convalidación del nivel formativo ha de suponer un menor descenso en la primera trayectoria y una mayor probabilidad de mejora en la segunda trayectoria.

[*H2b*] Según la literatura y en la medida que no todas las regiones dentro de América Latina y el Caribe presentan el mismo grado de similitud cultural y en términos de desarrollo comparado con España, es esperable un mejor reconocimiento del capital humano de los migrantes procedentes de los países sudamericanos no andinos, en especial los originarios del Cono Sur.

[*H2c*] Durante la segunda trayectoria el mayor tiempo de estancia en la sociedad de destino, de acuerdo con la teoría de la asimilación, debe traducirse en una mayor probabilidad de movilidad ascendente como consecuencia de la mayor adaptación del capital humano a los requerimientos específicos del mercado de trabajo.

[*H2d*] Aquellos inmigrantes que se encontraban estudiando antes de migrar o que llegaron a España a edades más jóvenes adaptan mejor su capital humano a los requerimientos del mercado de trabajo de destino, por lo que se espera una mejor inserción inicial y un mayor movimiento ocupacional ascendente con el tiempo de residencia en España.

[*H2e*] Los inmigrantes que estuvieron mayor tiempo en desempleo tras su llegada antes de conseguir su primer trabajo en España es previsible que se inserten en una mejor categoría ocupacional y su trayectoria posterior sea más favorable, frente a los que inicialmente aceptaron un trabajo con menor estatus ocupacional.

Otro bloque de factores explicativos de la movilidad ocupacional hace referencia al **contexto de recepción**.

[H3a] La fuerte segmentación del mercado de trabajo español y la existencia de determinados nichos laborales con fuerte demanda de mano de obra inmigrantes hace esperar un fuerte descenso ocupacional inicial, y una más lenta movilidad ascendente posterior. Esta segmentación refuerza las diferencias de género penalizando la movilidad de las mujeres.

[H3b] Es previsible que la etnoestratificación en el mercado laboral se refleje en las diferencias entre las distintas regiones de origen, siendo los andinos el colectivo que sufre una mayor etnoestratificación. Estas diferencias se pueden deber al menor tiempo de estancia de los andinos por lo reciente de su migración, a la intensidad de su llegada en un corto periodo de tiempo o a la cultura y fenotipo étnico que han favorecido la creación de nichos laborales específicos. Además, en un mercado de trabajo fuertemente segmentado como se evidenció en el marco teórico, se espera que los que llevan menos tiempo en destino sufran una mayor segregación hacia los puestos inferiores de la escala ocupacional.

En relación a la influencia del marco legal y las políticas migratorias se parte de tres hipótesis de trabajo. En primer lugar, dado que la mayor parte de la migración latinoamericana llegó a España mediante una política de control de flujos de “aceptación pasiva” la transferibilidad de su nivel educativo será limitada siendo su principal destino el segmento secundario del mercado de trabajo. Por tanto, ésta sería una razón de que se dé un fuerte descenso inicial y una mejora posterior dependiendo de la transferibilidad de sus habilidades, según las hipótesis en relación al capital humano [H2].

[H3c] En segundo lugar, con el tiempo la adquisición de la nacionalidad española, reflejo de una mejor integración, favorece el ascenso ocupacional. Aunque debido a la mayor facilidad de adquirir la nacionalidad española para los originarios de América Latina y el Caribe es posible que el efecto del estatus legal sobre la movilidad sea menor.

[H3d] En tercer lugar, la desregularización del sector doméstico y de cuidados en España –nicho específico que no permite un fácil progreso laboral– se espera favorezca una rápida inserción de las mujeres tras la llegada (baja probabilidad de desempleo), pero provocando un fuerte descenso ocupacional inicial y una retardada movilidad ascendente en la segunda trayectoria.

[H3e] Los contextos de recepción hacen referencia a la influencia de las redes sociales en la integración laboral de los inmigrantes⁸. Es de esperar que aquellos inmigrantes que encontraron su primer empleo mediante métodos informales basados en las redes sociales y los contactos frente a los métodos formales tengan acceso a puestos de menor categoría ocupacional en el segmento secundario del mercado de trabajo. Este efecto, dado que es más probable insertarse en nichos laborales de inmigrantes mediante redes sociales, puede hacer que la posterior movilidad ascendente sea menor. También se espera una asociación entre haber conseguido el primer empleo en destino mediante redes sociales y el tránsito de no empleo en origen antes de migrar a empleo en España.

Finalmente, las hipótesis de trabajo también hacen referencia al efecto de los **motivos de la migración, las características familiares y las diferencias de género**.

[H4a] El patrón de movilidad ocupacional de los migrantes por motivos económicos se espera inicialmente esté caracterizado por un fuerte descenso, dado que en principio estos aceptarían cualquier tipo de trabajo, y posteriormente su movilidad ascendente sea más lenta y retardada. Y junto a esto su incorporación laboral desde situaciones de no empleo será mayor.

[H4b] Frente a los migrantes económicos, de acuerdo con lo planteado por la literatura, los que migran por reagrupación familiar se espera que tengan una “forma de U” más profunda; es decir, su descenso inicial sea aún mayor pero posteriormente su movilidad ascendente será asimismo mayor. También se espera que los migrantes por motivos familiares tengan más probabilidades de estar en situaciones de no empleo tras la llegada, y con el tiempo de estancia, debido a su asentamiento familiar, transiten en mayor medida hacia situaciones de no empleo.

[H4c] Según lo considerado en la teoría de la interseccionalidad las mujeres tendrán una más fuerte movilidad descendente inicial y aún más lenta recuperación durante el tiempo de estancia debido a la mayor segregación en el mercado de trabajo [H3a]. Esa múltiple discriminación que se espera experimenten las mujeres se verá reflejada en su mayor inserción en los niveles inferiores de la escala ocupacional, en la diferente

⁸ Aunque la literatura señala la importancia de los enclaves étnicos esto no es considerado dentro de las hipótesis de trabajo debido a 1) el tipo de migración latinoamericana en España y su distribución geográfica no se adapta a los supuestos de la teoría del enclave étnico; 2) nuestra variable para medir la categoría ocupacional tiene en cuenta la situación laboral de los que tienen un negocio u empresa; y 3) la ENI 2007 no facilita datos concretos que permitan diferenciar entre empresas destinadas a la comunidad étnica o no.

valoración del capital humano respecto a los hombres, y en la mayor influencia de las características familiares.

[H4d] Los migrantes con cargas familiares en el país de origen (no han reagrupado a sus familiares y/o mantienen vínculos económicos con origen) guían sus decisiones ocupacionales hacia puestos que ofrecen ganancias inmediatas. Esto provocará un mayor posicionamiento inicial en las categorías inferiores, asociado posteriormente a un más lento ascenso ocupacional. Por el contrario, el mayor asentamiento familiar de los migrantes se espera esté unido a una mejora ocupacional en la segunda trayectoria.

[H4e] Respecto al cambio de situación laboral, se espera que las cargas familiares en el país de origen estén asociadas a mayor participación laboral, frente a los que no tienen cargas familiares se espera que estén más tiempo en situaciones de no empleo (inversión en formación o mayor periodo de desempleo en busca de una mejor inserción). En la segunda trayectoria, según lo expuesto en el modelo de inversión familiar, un mayor asentamiento familiar en destino aumentará las probabilidades de las mujeres de pasar a dedicarse a tareas domésticas.

3. FUENTES Y ESTRATEGIAS METODOLOGICAS

3.1. Fuente de Datos: la Encuesta Nacional de Inmigrantes 2007

La principal dificultad del estudio de la movilidad laboral de la población inmigrante, como ya se mencionó, es la existencia de pocos datos longitudinales que permitan un análisis temporal. Para el caso español se dispone principalmente de tres fuentes de datos con las que se puede analizar la situación laboral de los inmigrantes adoptando una perspectiva longitudinal, aunque en algunos casos se trabaje con datos transversales. En primer lugar, la Encuesta de Población Activa (EPA) del Instituto Nacional de Estadística, mediante la fusión de los datos trimestrales transversales y de flujo⁹, como realizan Bernardi *et al.* (2011). En segundo lugar, la Muestra Continua de Vidas Laborales (MCVL) de la Seguridad Social, con la que han trabajado diversos autores las trayectorias laborales de los inmigrantes (Esteban *et al.* 2011; Martín Artiles *et al.* 2011; QUIT, 2011; Alós 2012). Y, en tercer lugar, la Encuesta

⁹ Una sexta parte de la muestra de la EPA se renueva trimestralmente, por tanto se puede obtener información de cada individuo encuestado durante un máximo de 6 trimestres (un año y medio). La fusión de los ficheros transversales y de flujo permite trabajar en perspectiva longitudinal sin perder información relevante para el estudio de la población inmigrante como es la nacionalidad o el año de llegada a España.

Nacional de Inmigrantes de 2007 del Instituto Nacional de Estadística, utilizada en el presente trabajo y previamente en otros estudios (Caparrós y Navarro, 2010; Simón *et al.* 2010; Vono, 2010; Vono y Vidal, 2012).

Puesto que el objetivo aquí es el estudio de los patrones de movilidad antes y después de la migración, se ha seleccionado una submuestra con los migrantes latinoamericanos y caribeños que tuvieran entre 18 y 55 años de edad en el momento de la migración, y que –al igual que en el resto de capítulos– llegaron a España entre 1990 y 2007. Se trabaja así con 4.417 casos. De esta manera se aseguran dos aspectos. En primer lugar, que todos los individuos de la muestra tenían la edad suficiente como para haber podido tener alguna experiencia laboral en sus países de origen, pero a la vez no eran tan mayores como para estar cerca de la edad de jubilación al llegar a España. En otras palabras, se restringe la muestra a la población en edad de trabajar. En segundo lugar, como se dijo en la introducción, todos los individuos de la muestra pertenecen a una misma ola de inmigración que experimentó España desde la década de los noventa hasta el estallido de la crisis económica en 2008. Lo cual otorga un cierto grado de homogeneidad a la muestra en relación al ciclo económico de integración laboral de los inmigrantes. Pero, al mismo tiempo, existe un problema de heterogeneidad tanto en términos de la edad como en términos del tiempo transcurrido desde la llegada, lo cual deberá tenerse en cuenta en el análisis mediante la introducción de los controles necesarios.

La ENI-2007 presenta una serie de ventajas y limitaciones para el estudio de la movilidad ocupacional de los inmigrantes. Entre las ventajas cabe destacar, en primer lugar, que la ENI-2007 incluye información –aunque sea retrospectiva– sobre la situación laboral en el país de origen, el primer empleo en España y el empleo en el momento de la encuesta. Esta información es la que permite analizar las dos trayectorias propuestas: de la ocupación en el país de origen a la primera inserción laboral en España, y de ésta última al empleo en el momento de la encuesta. En segundo lugar, la ENI-2007 ofrece información de gran interés que permite contrastar las hipótesis propuestas sobre los determinantes de la movilidad ocupacional: características sociodemográficas, familiares, educativas, del propio movimiento migratorio, redes sociales, etc.

Respecto a las limitaciones, dado que nuestra variable de interés es la situación ocupacional y laboral de los inmigrantes en tres momentos diferentes (antes, después de llegar a España y en el momento de la entrevista), conviene reflexionar sobre la naturaleza

transversal de la fuente de datos. Aunque los datos tienen un aspecto longitudinal, esto es debido a una reconstrucción hecha por el propio entrevistado en el momento de realizar la entrevista. Esto implica dos problemas metodológicos, que pueden ser resueltos de forma más o menos satisfactoria, pero que obligan a realizar e interpretar el análisis con cautela. [1] En primer lugar, el uso de variables retrospectivas significa que los datos son propensos a sufrir de una cierta imprecisión (que tiende a aumentar con la distancia del evento recogido) y a transmitir información con ciertos sesgos (los entrevistados pueden reconstruir su pasado de acuerdo con su estado y necesidades psicológicas actuales). [2] En segundo lugar, como se señaló en el marco teórico haciendo referencia a los aportes de Borjas (1985 y 1995), el análisis con datos de origen transversal supone un cierto sesgo de selección. Esto es debido a que la encuesta sólo cubre a los que vinieron a España y permanecieron hasta 2007, mientras que los que vinieron pero retornaron (o migraron a un tercer país) después de algún tiempo no están incluidos en el universo poblacional de la encuesta.

Es importante tener en cuenta estos dos sesgos derivados de la naturaleza de los datos, pero tampoco conviene exagerar, básicamente por dos motivos. [1] Por un lado, la restricción de la muestra, anteriormente mencionada, debe minimizar el sesgo de recuerdo (aunque sólo ligeramente, por supuesto), ya que el período más largo posible que pudieron reconstruir los encuestados es desde 1990 a 2007. [2] Por otro lado, como ya se mencionó, el problema de selección no debe ser demasiado grande en la medida que los movimientos migratorios de retorno para el período estudiado de los latinoamericanos en España fueron mínimos, incrementándose de forma paulatina a partir del estallido de la crisis en 2008 (Arango, 2009; López de Lera, 2010; Rher, Requena y Sanz, 2011).

3.2. Indicadores y variables

3.2.1. Variables dependientes

La primera variable de interés es el **nivel de ocupación**, con la cual poder analizar la movilidad vertical de los inmigrantes. En la ENI-2007, la ocupación está codificada con dos dígitos según la Clasificación Nacional de Ocupaciones (CNO-94)¹⁰. Esta variable, que es la

¹⁰La *CNO-94* es la versión española, elaborada por el INE, de la *Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones (CIUO-88)*. Los criterios de clasificación utilizados son el tipo de trabajo realizado y la cualificación. El trabajo realizado hace referencia al campo de actividad laboral definido por el tipo y naturaleza del trabajo desarrollado. Y por cualificación se entiende la capacidad para desempeñar las tareas inherentes a un empleo determinado, para lo cual se tienen en cuenta el nivel y la especialización de dicha cualificación (INE: www.ine.es/jaxi/menu.do?type=pcaxis&path=/t40/cno94/&file=inebase).

utilizada para la clasificación de los encuestados de acuerdo con su puesto de trabajo antes de migrar, en el primer empleo en España y en el momento de la encuesta, tiene 20 categorías que se muestran en la Tabla 1.1. Este nivel de detalle es innecesario para los propósitos aquí perseguidos, por lo que se ha recodificado la ocupación en 5 categorías que corresponden a tres grandes niveles ocupacionales y dos amplios sectores de actividad. Para llevar a cabo dicha reclasificación se han utilizado tres criterios:

- a) El código de estatus ocupacional estandarizado del *International Socio-Economic Index (ISEI)*¹¹ que corresponde a cada categoría de la Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones (CIUO) y, por ende, del CNO.
- b) Los salarios medios del total de los inmigrantes en España y de los latinoamericanos y caribeños en cada una de las categorías, de acuerdo con los datos de la propia ENI-2007.
- c) Y los salarios medios de los trabajadores españoles en las mismas categorías, de acuerdo con la Encuesta de Estructura Salarial de 2006 (ES-2006) del INE.

Como se puede observar en la Tabla 1.1, las cinco categorías ocupacionales resultantes se generaron tratando de agrupar las ocupaciones con similares posiciones en la clasificación de los tres criterios empleados (aunque no exactamente idénticas, ya que hay algunas discrepancias). Además, para facilitar el análisis posterior, se trató de equiparar en la medida de lo posible el tamaño de cada una de las cinco categorías resultantes, lo que supuso hacer las categorías intermedias un poco más grandes.

Por un lado, se podría argumentar que las categorías 6 («Trabajadores de servicios de restauración») y 20 («Otros trabajadores de servicios») también podría haberse encajado en la categoría ocupacional de «Bajo Servicios», ya que el nivel requerido de cualificación no es muy elevado. Sin embargo, de acuerdo con la clasificación ISEI y el salario de los inmigrantes en la ENI-2007 –especialmente el de los latinoamericanos, aunque no tanto con la clasificación de los salarios nacionales según la ES-2006– justifican su inclusión en la categoría intermedia. Estas dos son probablemente las categorías más problemáticas, el resto encajan bien en el esquema de clasificación ocupacional en 5 grupos que se ha creado.

¹¹ La clasificación ISEI deriva del *International Standard Classification of Occupations (ISCO)* y fue elaborada por Gazemboon y Treiman (1996)

Tabla 1.1. Construcción de las categorías ocupacionales y distribución ocupacional de los inmigrantes llegados entre 1990 y 2007, ENI 2007

Cod.CNO94	Ocupación ENIO7 (ISCO88)	ISEI	Salario ENIO7		Salario ES06 (€ anual)	Total Inmigrantes ENIO7		Total inmigrantes Latinoamericanos ENIO7		Orden salario			Propuesta de nivel ocupacional	% Total inmigrantes ENIO7	% Latinos ENIO7	
			(€ mensual)	Latinos		Nativos	Casos	%	Casos	%	Orden ISEI	Orden ENIO7				Orden salario ES06
			Total	Latinos	Nativos	Casos	%	Casos	%	Total	Latinos	Nativos				
3	Técnicos y profesionales de 1º- 2º-3º ciclo universitario	70	1.749,7	1.838,7	35.505,3	403	6%	166	5%	1	3	2	3	Alto industrial y servicios	15%	12%
1	Dirección adm pub y empresas con más de 10 asalariados	68	2.319,5	2.457,1	60.453,2	96	1%	39	1%	2	1	1	1			
2	Gerencia de empresas con menos de 10 empleados	51	1.905,0	1.635,6	38.661,7	175	2%	48	1%	4	2	3	2			
4	Técnicos y profesionales de apoyo	54	1.420,8	1.208,7	27.591,9	358	5%	176	5%	3	4	5	4			
14	Conductores	32	1.339,2	1.381,5	19.677,7	170	2%	85	2%	10	5	4	8	Medio industria	21%	19%
11	Trabajadores cualificados - industrias pesadas	34	1.217,1	1.190,4	23.685,2	211	3%	93	3%	7	7	7	5			
12	Trabajadores cualificados - industrias ligeras	34	1.010,4	1.075,2	16.496,9	196	3%	94	3%	8	10	9	11			
10	Trabajadores construcción cualificados y semicualificado	31	1.220,2	1.218,1	20.073,3	909	13%	381	11%	11	6	6	7			
5	Empleados de tipo administrativo	45	993,2	912,1	18.991,1	310	4%	172	5%	5	12	15	9	Medio servicios	22%	25%
8	Dependientes y Exhibidores	43	847,4	869,5	14.425,9	304	4%	181	5%	6	16	17	15			
20	Otros trabajadores de servicios	30	1.019,7	1.149,3	13.573,2	203	3%	99	3%	13	9	8	17			
6	Trabajadores de servicios de restauración	32	943,1	947,3	14.389,6	723	10%	402	12%	9	13	14	16			
13	Operadores, montadores y ensambladores	31	1.006,2	962,2	21.437,1	224	3%	115	3%	12	11	11	6	Bajo industria	19%	15%
18	Peones de la construcción	21	1.061,3	1.065,5	15.328,1	438	6%	154	4%	17	8	10	12			
19	Peones en las industria, minería y transporte	23	928,1	952,9	15.328,1	235	3%	116	3%	16	14	13	13			
9	Trabajadores agrícolas por cuenta ajena	23	911,0	961,4	18.052,7	104	1%	31	1%	15	15	12	10			
17	Peones en las actividades agrícolas	16	845,9	885,8	15.328,1	363	5%	102	3%	20	17	16	14			
7	Trabajadores que se dedican al cuidado de personas	25	793,2	742,0	13.573,2	351	5%	241	7%	14	18	18	18	Bajo servicios	24%	30%
16	Personal de limpieza de oficinas, hoteles y similares	16	740,4	746,6	13.573,2	393	6%	211	6%	19	19	19	19			
15	Empleados del hogar	16	636,0	658,0	13.573,2	933	13%	577	17%	18	20	20	20			
Total			1.061,7	1.022,2		7.099		3.483								

Fuente: Elaboración propia.

Por otro lado, se aprecian diferencias significativas entre los latinoamericanos y el total de inmigrantes en España en la distribución dentro de las 5 categorías creadas. Estas diferencias se deben, en primer lugar, a la presencia en el total de inmigrantes de trabajadores procedentes de países desarrollados con mayor representación en posiciones altas de la escala ocupacional. En segundo lugar, la mayor feminización de la migración latinoamericana que sesga su distribución hacia los sectores de servicios. Estas diferencias no dificultan el análisis y se considera más útil utilizar una clasificación ocupacional que pueda ser utilizada para el total de la población inmigrante, aunque aquí sólo se analice el caso de los latinoamericanos.

Finalmente, la variable «nivel ocupacional» está formada por cinco categorías: 1) Trabajadores profesionales y directores o Alto industrial y de servicios; 2) Obrero industrial cualificado o Medio industrial; 3) Trabajador de Servicios Cualificado o Medio de servicios; 4) Obrero no cualificado industrial o Bajo industrial; 5) Trabajador no cualificado de servicios o Bajo de servicios.

La otra variable clave es la **situación laboral** del entrevistado, que se mide antes de emigrar y en el momento de la encuesta. Por desgracia la ENI-2007 no recoge información sobre la situación laboral tras un breve tiempo después de la llegada a España, por lo que en este caso sólo se obtiene una trayectoria. Dicha variable tiene originalmente siete categorías, pero aquí se han omitido a los jubilados, incapacitados y otras situaciones. Trabajando con las cuatro categorías principales: empleados / desempleados / estudiantes / tareas domésticas.

Esta clasificación de la situación laboral se ha fusionado con el nivel ocupacional del puesto de trabajo para producir una nueva variable con la que se pueda analizar de forma simultánea la movilidad ocupacional y la situación laboral, uno de los principales aportes de este trabajo. Esta nueva variable tiene por tanto ocho categorías: 1) Trabajadores alto industrial y servicios, 2) Trabajadores medio industrial, 3) Trabajadores medio de servicios, 4) Trabajadores bajo industrial, 5) Trabajadores bajo de servicios, 6) Desempleados, 7) Estudiantes, 8) Dedicados a las tareas domésticas.

Esto puede resultar un tanto atípico dentro del estudio de la movilidad laboral, pero se considera relevante por lo particular de los procesos migratorios. Desempleados, estudiantes o personas dedicadas a las tareas del hogar antes de migrar se espera tengan una trayectoria laboral marcada en alguna medida por esa situación previa. Por ejemplo, en un análisis estándar de movilidad, las mujeres migrantes que se hayan dedicado a tareas del hogar antes de migrar serían excluidas del análisis al carecer de un código de trabajo en el punto de

partida de la trayectoria. Frecuentemente estas mujeres migrantes transitan de esas tareas del hogar no remuneradas en origen, a ocupaciones poco cualificadas de servicios, remuneradas aunque sea en el mercado informal. Lo cual no es baladí en el estudio de una población inmigrante fuertemente feminizada, como lo es la latinoamericana en España.

Como se ha apuntado, esta clasificación ocupacional y de la situación laboral en ocho categorías sólo puede ser construida para dos puntos en el tiempo: antes de salir del país de origen y en el momento de la encuesta. Para el momento intermedio (justo después de la llegada a España) no se puede construir una clasificación similar. Sin embargo, si existe la información suficiente para hacer una clasificación simplificada en seis categorías. Cinco de ellas corresponden a las categorías ocupaciones en el primer empleo después de llegar, y una sexta categoría que engloba a todos los que nunca han trabajado en España. Este momento intermedio, por lo tanto, no es totalmente equivalente a los otros dos (donde sí se miden la situación laboral y el trabajo de cada encuestado en dos momentos precisos), ya que se trata de un momento no específico en el tiempo que corresponde al primer trabajo en España. No obstante, es útil tenerlo en cuenta, ya que permite obtener una mejor comprensión del proceso de integración en el mercado laboral de los inmigrantes al llegar a España. De lo contrario, un estudio de la movilidad ocupacional desde el momento antes de migrar al momento actual, no nos permitiría conocer qué factores hacen referencia al proceso de integración durante el tiempo de estancia en destino y cuáles al cambio desde el país de origen.

3.2.2. Variables independientes

Las variables independientes han sido seleccionadas y construidas siguiendo el marco teórico considerado, las hipótesis propuestas y la información disponible en la fuente de datos. La Tabla 1.2 presenta el análisis descriptivo de estas variables independientes. La Tabla 1.3 resume las hipótesis de trabajo y los indicadores y variables independientes utilizados para contrastar cada una de ellas.

Un primer grupo de variables recoge la **características sociodemográficas** y referentes al movimiento migratorio. El *sexo* es una variable esencial por lo que además de incluirlo como variable independiente en los modelos, se elabora el análisis para mujeres y hombres por separado. El *año de llegada a España* se agrupa en tres categorías: 1) 1990-2000, 2) 2001-2003, 3) 2004-2007. La *edad en el momento de la migración*, con las limitaciones de la submuestra utilizada, se resume en cuatro categorías: 1) de 18 a 24, 2) de 25 a 34, 3) de 35 a 44, 4) de 45 a 54 años.

La *región de origen* de los latinoamericanos y caribeños se agrupa en los tres grupos usados en todos los capítulos: 1) México, Centroamérica y Caribe; 2) países Andinos; 3) resto de Sudamérica. Para conocer el efecto de la similitud entre el origen y el destino de los migrantes en su movilidad ocupacional se utiliza el *Índice de Desarrollo Humano* (IDH) de la provincia o departamento de origen de los inmigrantes (sobre la construcción de esta variable véase Apéndice 1). El IDH de la región de origen se incluye como una variable categórica: 1) menor de 0,700; 2) entre 0,701 y 0,799; 3) mayor de 0,800.

Un segundo grupo está relacionado con el **capital humano**. El *nivel de estudios* finalizados se ha incorporado en tres categorías: 1) primaria o menos, 2) secundaria, 3) terciaria o superior. Además, respecto al capital humano se utilizan otras dos variables relacionadas con la valoración del nivel formativo si los inmigrantes cuando este se obtiene en el país de destino. Por un lado, el hecho de *convalidar u homologar el nivel de estudios en España*. Por otro lado, el *haber terminado el mayor nivel de estudios alcanzado en España*. Ambas se usan como variables dicotómicas (1: Sí / 0: No). Ambas variables hacen referencia al momento de la encuesta y no se dispone de datos en otros momentos. Por eso para el análisis de la primera trayectoria son utilizadas como una *proxy* de la situación anterior. Lo cual tiene sentido porque el primer empleo en España no es un momento fijo en el tiempo, dándose la posibilidad en muchos casos de que la convalidación o terminación de los estudios se haya hecho antes de la primera incorporación al mercado de trabajo español.

Un tercer grupo hace referencia al **contexto de recepción**. En relación al mercado de trabajo se tiene en cuenta la búsqueda y la forma de conseguir el primer empleo en España. Por un lado, el *tiempo transcurrido en conseguir el primer empleo* desde que empezó a buscarlo, dividida en cinco categorías: 1) menos de un mes, 2) de uno a tres meses, 3) de tres a doce meses, 4) más de doce meses, 5) no sabe. Por otro lado, si el *primer empleo se consiguió a través de redes sociales* (amigos, parientes o conocidos) o se usaron medios formales. Se toma como una variable dicotómica (1: Sí / 0: No). Esta variable permite comprobar la incidencia de las redes sociales de los inmigrantes en búsqueda de empleo y la movilidad ocupacional. Estas dos variables se utilizan tanto para la primera como para la segunda trayectoria, considerando que la forma de entrada en el mercado de trabajo puede determinar la trayectoria posterior, como se vio en el repaso de la literatura.

Sobre la situación legal de los inmigrantes, el tener *nacionalidad española* es al mismo tiempo un facilitador y un indicador de la integración en la sociedad de destino. Esta variable se toma como dicotómica (1: Sí / 0: No) para el momento actual. Sin embargo, esta misma

variable no se usa para el análisis de la primera trayectoria dado que carecería de todo sentido al obtenerse la nacionalidad en la mayoría de los casos con el tiempo de estancia en la sociedad de destino. Para el momento de migrar se podría usar la variable *tener nacionalidad desde el nacimiento*. Pero para la submuestra aquí utilizada sólo se dispone de 66 casos (el 1,4%) que tengan la nacionalidad española desde el nacimiento y su efecto no es significativo, por lo que finalmente no se incluye.

Por último, se incluyen variables en referencia a los **motivos de la migración y las características familiares**. Respecto a los motivos de la migración, debido a que la pregunta formulada en la ENI-2007 no es excluyente se han construido dos variables dicotómicas (1: Sí / 0: No). Una para aquellos con motivos económicos (cambio de destino laboral, falta de empleo o buscar mejor empleo), y la otra para los que llegaron a España por *reagrupación familiar* (motivos familiares). No se han considerado otros motivos (políticos, religiosos, calidad de vida, etc.) tanto por no tener un peso relevante en la reciente migración latinoamericana a España como demuestran los datos de la ENI-2007, como por ser señalados por un número importante de encuestados junto a motivos económicos o familiares.

Respecto a las características familiares se tiene en cuenta el momento al que se hace referencia. De esta manera, para analizar la trayectoria desde el país de origen al primer empleo en España se toman las características familiares en el momento de la migración; mientras que para la trayectoria durante la estancia en la sociedad de destino y la trayectoria global se observan las mismas características familiares pero en el momento de la encuesta. La lógica seguida para agrupar las categorías de estas variables y hacer comparables los dos momentos en que se miden, radica en la importancia de la convivencia familiar en los proyectos migratorios y el asentamiento en el país de destino.

Así la variable *hijos y la convivencia* con ellos se resume en tres categorías: 1) no tiene hijos, 2) tiene hijos y convive al menos con alguno de ellos, 3) tiene hijos menores de 18 años pero no convive con ellos. Para el momento de la migración se toman tres categorías similares: 1) no tenía hijos, 2) con hijos y migró sin ellos, 3) con hijos y migró con ellos o se reagrupó con ellos al venir a España. El *estado civil y la convivencia* también toma tres categorías: 1) soltero/a, 2) casado/a y convive con el esposo/a, 3) casado/a y no convive con el esposo/a, viudo/a, separado/a, divorciado/a. Y para el momento de migrar: 1) soltero/a, 2) casado/a y migró solo, viudo/a, separado/a, divorciado/a, 3) casado/a y migró con el esposo/a o se reagrupó con él/ella al venir a España.

El efecto de mantener vínculos económicos transnacionales con familiares en origen, relacionado con las estrategias familiares de la migración y los proyectos migratorios, se mide a través de la variable *enviar remesas* (1: Sí / 0: No). Por desgracia la ENI-2007 solo facilita esa información para el envío de remesas durante el último año, por lo que no se puede saber si los migrantes enviaban o no remesas en un momento inicial tras la llegada. Por tanto esta variable solo se introduce para analizar la movilidad durante la estancia en España. Finalmente, la *propiedad de la vivienda en España* se usa para medir el asentamiento y estabilidad familiar reflejo de la integración y de diferentes proyectos migratorios. Se mide en dos momentos, propietario de la vivienda en la que reside en el momento de la encuesta y propietario de la primera vivienda en la que residió al llegar a España¹². En ambos casos como variables dicotómicas (1: Sí / 0: No).

¹² Se considera que la propiedad de la vivienda es un buen indicador de la integración de los inmigrantes en las sociedades de acogida y reflejo de un proyecto familiar de asentamiento (Mulder y Wagner, 1998; López Colás, Mónedes y Yépez, 2010). En este sentido, hay que tener presentes las facilidades del contexto económico y financiero en España a principios del siglo XXI para el acceso a una vivienda en propiedad. En cambio, la variable que mide si la primera vivienda en España era de su propiedad refleja más una posición económica probablemente asociada a los motivos del movimiento migratorio.

Tabla 1.2. Análisis descriptivo de las variables independientes

		Total		Hombres		Mujeres	
		%	N	%	N	%	N
Sexo	Hombre	45,4	1.708				
	Mujer	54,6	2.709				
Región de Origen	México, Centroamérica y Caribe	10,8	541	9,2	181	12,1	360
	Andinos	59,9	2.627	60,5	1.025	59,3	1.602
	Resto de Sudamérica	29,3	1.249	30,3	502	28,5	747
IDH departamento de nacimiento	< 0,700	29,9	1.317	29,2	497	30,4	820
	0.700-0.799	46,1	2.026	45,3	770	46,5	1.256
	>0.800	24,0	1.056	25,4	433	23,1	623
Año de Llegada	1990-2000	32,8	1.557	32,2	617	33,3	940
	2001-2003	39,5	1.757	39,3	680	39,7	1.077
	2004-2007	27,7	1.103	28,5	411	27,0	692
Edad al Llegar a España	18-24	28,6	1.224	28,3	471	28,8	753
	25-34	42,2	1.932	44,0	781	40,7	1.151
	35-44	21,6	935	21,1	350	22,0	585
	45-54	7,7	326	6,6	106	8,5	220
Nacionalidad Española	No	83,3	3.630	84,2	1.411	82,6	2.219
	Si	16,7	787	15,8	297	17,4	490
Nivel de Estudios	Primaria o menos	21,2	926	21,2	383	21,1	543
	Secundaria	56,8	2.490	58,3	973	55,5	1.517
	Terciaria	22,1	1.001	20,5	352	23,4	649
Convalido Estudios en España	No	93,0	4.101	93,5	1.592	92,5	2.509
	Si	7,0	316	6,5	116	7,5	200
Termino su nivel de estudios en España	No	94,4	4.176	94,6	1.622	94,3	2.554
	Si	5,6	241	5,4	86	5,7	155
Tiempo en conseguir el primer empleo en España	Menos de un mes	43,7	1.849	45,7	740	42,1	1.109
	Entre 1 y 3 meses	16,4	723	16,8	290	16,0	433
	Entre 3 meses y 1 año	12,6	584	11,4	216	13,6	368
	Más de un año	3,3	156	1,7	37	4,6	119
	Nunca trabajo	23,9	1.009	24,3	392	23,6	617
El trabajo actual (2007) es el 1º empleo en España	No	74,0	3.356	71,7	1.260	75,9	2.096
	Si	26,0	1.061	28,3	448	24,1	613
Consiguió el primer empleo	Sin ayuda de conocidos	33,5	1.580	29,4	531	37,0	1.049
	Mediante conocidos (redes)	66,5	2.837	70,6	1.177	63,0	1.660
Motivos de la migración	No económicos	34,9	1.596	30,3	533	38,7	1.063
	Económicos	65,1	2.821	69,7	1.175	61,3	1.646
	No Reunificación familiar	78,7	3.453	83,8	1.430	74,5	2.023
	Reunificación Familiar	21,3	964	16,2	278	25,5	686
Hijos y convivencia	Sin hijos (o sin hijos menores en origen)	32,7	1.443	35,0	598	31,2	845
	Convive con hijos	50,2	2.219	45,4	775	53,3	1.444
	No convive con hijos menores	17,1	755	19,6	335	15,5	420
Hijos y convivencia en el momento de la migración	Sin hijos	47,2	2.089	52,4	918	42,8	1.171
	Con hijos, migro sin ellos	36,1	1.629	34,8	586	37,2	1.043
	Con hijos, migro con ellos o se reagrupó	16,7	699	12,7	204	20,0	495
Estado civil y convivencia	Soltero	42,6	1.792	45,6	757	40,1	1.035
	Casado y conviven	41,1	1.858	40,2	710	41,9	1.148
	Casado y no conviven, viud, separ o divor	16,3	767	14,2	241	18,0	526
Estado Civil y convivencia en el momento de la migración	Soltero	69,5	3.198	67,6	1.182	71,1	2.016
	Casado migro solo, viud, separ o divor	12,0	508	14,7	250	9,7	258
	Casado, migro junto esposo o se reagrupó	18,5	711	17,7	276	19,2	435
Envía remesas	No	38,8	1.713	59,7	1.020	62,2	1.684
	Si	61,2	2.704	40,3	688	37,8	1.025
Propietario de la vivienda en la que residen	No	78,0	3.371	78,2	1.283	77,8	2.088
	Si	22,0	1.046	21,8	425	22,2	621
Propietario 1ª vivienda en la que residió en España	No	97,3	4.290	97,5	1.670	97,1	2.620
	Si	2,7	127	2,5	38	2,9	89
	Total	100,0	4.417	100,0	1.708	100,0	2.709

Fuente: Elaboración propia a partir de ENI-2007.

Tabla 1.3. Resumen de hipótesis de trabajo, indicadores y variables independientes

Marco Teórico	Hipótesis	Indicador	Variables Independientes
Patrón de movilidad	H1. Forma de U imperfecta	Nivel de Ocupación	
	H1a Mujeres mayor tránsito de no empleo a empleo en 1º trayectoria	Situación laboral	Sexo
	H1b Mujeres mayor tránsito de trabajo a situaciones de no empleo en 2º trayectoria	Situación laboral	Sexo
Capital Humano	H2. Más nivel educativo mayor descenso 1º trayectoria y mayor ascenso en la 2º trayectoria	Nivel de Ocupación	Nivel de Estudios
	H2a Educación adquirida en destino mayor ascenso en 2º trayectoria	Nivel de Ocupación	Convalidó estudios / Terminó estudios en España
	H2b Mejor reconocimiento capital humano de sudamericanos no andinos	Nivel de Ocupación	Región de Origen
	H2c Mayor tiempo de estancia más ascenso en 2º trayectoria	Nivel de Ocupación	Año de llegada
	H2d Estudiantes antes de migrar y edades jóvenes a la llegada mayor ascenso	Nivel de Ocupación	Situación laboral / Edad a la llegada
	H2e Más tiempo en desempleo tras la llegada mayor ascenso	Nivel de Ocupación	Tiempo en conseguir el primer empleo en España
Contexto de Recepción	H3a Segmentación del mercado de trabajo descenso en 1º trayectoria y ascenso retardado en 2º trayectoria	Nivel de Ocupación	Sexo
	H3b Andinos más descenso en 1º trayectoria y menor ascenso en 2º trayectoria	Nivel de Ocupación	Región de Origen
	H3c Nacionalidad española favorece ascenso en 2º trayectoria	Nivel de Ocupación	Nacionalidad Española
	H3d Servicio doméstico y de cuidados como primer empleo provoca descenso en 1º trayectoria y movilidad retardada en 2º trayectoria	Nivel de Ocupación	Sexo
	H3e Primer empleo por redes sociales más descenso 1º trayectoria y menor ascenso en 2º trayectoria Primer empleo por redes sociales más probable para tránsito de no empleo a empleo en 1º trayectoria	Nivel de Ocupación Situación laboral	Primer empleo en España mediante redes sociales
Motivos Migración, Características Familiares y Género	H4a Motivos económicos descenso en 1º trayectoria y menor ascenso 2º trayectoria	Nivel de Ocupación	
	Motivos económicos más paso de no empleo a empleo en 1º trayectoria	Situación laboral	Motivos de la migración
	H4b Motivos familiares mayor descenso 1º trayectoria y mayor ascenso en 2º trayectoria	Nivel de Ocupación	Motivos de la migración
	Motivos familiares para mujeres mayor tránsito de empleo a no empleo en 2º trayectoria	Situación laboral	Motivos de la migración / Sexo
	H4c Mujeres mayor descenso en 1º trayectoria y menor ascenso 2º trayectoria	Nivel de Ocupación	Sexo
	H4d Cargas familiares en origen mayor descenso 1º trayectoria y menor ascenso 2º trayectoria Asentamiento familiar más ascenso en 2º trayectoria	Nivel de Ocupación	Hijos y convivencia / Estado civil y convivencia / Envía remesas / Propietario vivienda
H4e Cargas familiares en origen mayor participación laboral en 1º trayectoria Asentamiento familiar en destino mujeres más tránsito de empleo a no empleo en 2º trayectoria	Situación laboral	Sexo / Hijos y convivencia / Estado civil y convivencia / Envía remesas / Propietario vivienda	

Fuente: Elaboración propia.

3.3. Estrategia Analítica

Como se ha venido explicando el análisis de la integración y la movilidad laboral de los inmigrantes latinoamericanos se realiza teniendo en cuenta tres momentos en el tiempo: en el país de origen justo antes de la migración, en un primer momento tras la llegada a España y en el momento de la encuesta (2007). A partir de estos tres momentos se definen dos trayectorias más una conjunta, reiterando una vez más que el punto intermedio tras la llegada no está definido en el tiempo lo cual debe ser tenido en cuenta en la interpretación de los resultados de las dos trayectorias.

- a) **Primera Trayectoria**, de la situación de empleo antes de migrar al primer empleo en España. Esta trayectoria permite conocer la influencia de la posición ocupacional o la situación laboral en el país de origen en el acceso al primer empleo y la inserción en determinados nichos de entrada al mercado de trabajo español.
- b) **Segunda Trayectoria**, del primer empleo en España a la situación de empleo en 2007. Es decir, evaluar los factores que determinan la integración laboral de los inmigrantes respecto a su nivel ocupacional y su situación laboral con el tiempo de estancia en la sociedad de destino.
- c) **Trayectoria Conjunta**, de la situación de empleo antes de migrar al empleo en 2007. Esta visión general permitirá –una vez conocidas las pautas y determinantes de la movilidad en las otras dos trayectorias– analizar el patrón de movilidad a lo largo de todo el periodo migratorio estudiado. Es decir, hace posible evaluar si la trayectoria ocupacional de los migrantes sigue un patrón en forma de U y con qué características.

Todos los análisis presentados a continuación se realizan por separado para hombres y mujeres como eje del planteamiento, al igual que se hace en otros capítulos, por la importancia que las diferencias de género tienen en los proyectos migratorios, las relaciones familiares y los procesos de integración. En el caso concreto de la inserción laboral es, si cabe, más importante por las particulares condiciones del mercado laboral español para los inmigrantes: una fuerte presencia de los hombres en el sector de la construcción frente al predominio de las mujeres en actividades de servicios –ocupaciones denominadas por Esping-Andersen (1993) como “proletariado de servicios”–, especialmente en el servicio doméstico y de cuidados. La situación laboral previa también es especialmente diferente entre

hombres y mujeres para los migrantes de países menos desarrollados, con mayor presencia de mujeres fuera del mercado laboral antes de emprender la migración.

3.3.1. Tablas de Movilidad

Siguiendo el enfoque tradicional de los estudios sobre movilidad social el análisis descriptivo se realiza usando tablas de movilidad. O lo que es lo mismo, tablas de contingencia o tablas de doble entrada que ponen en relación dos variables discretas. En este caso se representa la dirección y los flujos del nivel ocupacional y la situación laboral para cada una de las tres trayectorias, es decir, los porcentajes calculados horizontalmente. Las tablas contienen cuatro áreas: tabla de movilidad ocupacional tradicional (arriba izquierda), paso de no empleo a empleo (abajo izquierda), paso de empleo a no empleo (arriba derecha), quedarse en situación de no empleo (abajo derecha). Situándose en las diagonales el mantenimiento en el mismo nivel ocupacional o la misma situación laboral. Por encima (y a la derecha) de la diagonal se encuentra la movilidad descendente y el paso de empleo a no empleo, y por debajo (y a la izquierda) la movilidad ascendente y el paso de no empleo a empleo. Además se muestran los porcentajes totales de cada categoría.

Para la **trayectoria conjunta** las columnas representan la situación actual de los migrantes respecto a la clasificación en ocho categorías del nivel ocupacional y la situación laboral presentada con anterioridad; y las filas representan el nivel ocupacional y la situación laboral con la misma clasificación pero en el momento antes de migrar. Así en este caso se obtienen tablas cuadradas, algo que no ocurre en las otras dos trayectorias, dado que en esos casos las clasificaciones utilizadas en filas y columnas no son idénticas. Sin embargo, como ya se ha argumentado, su inclusión proporciona información muy valiosa para el estudio de la trayectoria de movilidad de los migrantes.

Para la **primera trayectoria**, el nivel ocupacional del primer empleo en España y aquellos que nunca han trabajado en España en el momento de la encuesta se representan en las columnas (seis categorías); mientras que las filas representan la situación antes de migrar respecto a la clasificación del nivel ocupacional y la situación laboral (ocho categorías). Se obtienen las cuatro aéreas de las tablas, pero no se dispone de la información desglosada para la situación de destino en el paso de empleo a no empleo ni para los que se mantienen en situación de no empleo.

Para la **segunda trayectoria** las columnas representan la situación en el momento de la encuesta respecto a la clasificación del nivel ocupacional y la situación laboral (en ocho

categorías); y las filas recogen el nivel ocupacional del primer empleo en España y los que nunca han trabajado en España (seis categorías). En este caso sólo se obtienen tres áreas de análisis, debido a que no se dispone de información sobre el paso de no empleo a empleo. Tampoco se cuenta con el desglose de la situación laboral en el primer momento descrito pero sí en el momento de la encuesta.

De forma complementaria a este análisis se presentan en el Anexo de este capítulo las tablas de movilidad para la ocupación en 20 categorías (presentadas en la Tabla 1) y la situación laboral en la primera y la segunda trayectoria para hombres y mujeres por separado. Esto pretende ser un apoyo en la interpretación de los resultados, debido al peso de determinados nichos de empleo entre la población inmigrante y la segmentación del mercado de trabajo español, como se argumentó en la revisión de literatura.

Análisis simplificado de las tablas de movilidad

A modo de resumen de la información contenida en las tablas de movilidad se han construido siete estadísticos. El objetivo es conocer el peso porcentual de los diferentes movimientos ocupacionales en la población objeto de estudio para cada una de las tres trayectorias propuestas. La Tabla 1.4 muestra la construcción de estos estadísticos. Se diferencian dos diagonales, la de aquellos que se mantienen en la misma categoría ocupacional y los que se mantienen en la misma situación de no empleo. Otros dos estadísticos aglutinan a todos los que pasan de una situación de no empleo a empleo y el movimiento inverso. Entre los que cambian de categoría ocupacional se diferencia la movilidad ascendente y la descendente. Por último, tal vez el estadístico más conflictivo recoge la movilidad residual, entendiendo por ésta el cambio entre categorías ocupacionales equivalentes o entre las distintas situaciones de no empleo. Con ello se pretende no distorsionar los resultados, especialmente en aquellos cambios de sector laboral que no implican un movimiento en la escala ocupacional. Por ejemplo, el paso de una ocupación baja de servicios como personal de limpieza a un puesto de peón agrario bajo industrial, supone un cambio de sector y un ligero ascenso en el nivel ocupacional según la clasificación propuesta, pero no una movilidad ascendente profunda en términos reales.

Tabla 1.4. Construcción de siete estadísticos resumen a partir de las tablas de movilidad

		Sit. 2							
Sit. 1		Alto ind y serv	Medio industrial	Medio servicios	Bajo industrial	Bajo servicios	Desempleo	Estudiando	Tareas domésticas
Alto ind y serv		D-E	MD	MD	MD	MD	E-NE	E-NE	E-NE
Medio industrial		MA	D-E	R	MD	MD	E-NE	E-NE	E-NE
Medio servicios		MA	R	D-E	MD	MD	E-NE	E-NE	E-NE
Bajo industrial		MA	MA	MA	D-E	R	E-NE	E-NE	E-NE
Bajo servicios		MA	MA	MA	R	D-E	E-NE	E-NE	E-NE
Desempleo		NE-E	NE-E	NE-E	NE-E	NE-E	D-NE	R	R
Estudiando		NE-E	NE-E	NE-E	NE-E	NE-E	R	D-NE	R
Tareas domésticas		NE-E	NE-E	NE-E	NE-E	NE-E	R	R	D-NE

Diagonal empleo: % de casos en la diagonal empleo, se mantienen en la misma categoría ocupacional [D-E]

Mov. Ascendente: % de casos con movilidad ascendente, empleo [MA]

Mov. Descendente: % de casos con movilidad descendente, empleo. [MD]

De no empleo a empleo: % de casos que pasan de no empleo a empleo [NE-E]

De empleo a no empleo: % de casos que pasan de empleo a no empleo [E-NE]

Mov. Residual: % de casos con movilidad entre niveles ocupacionales equivalentes o entre posiciones de no empleo distintas [R]

Diagonal no empleo: % de casos en la diagonal no empleo, se mantienen en la misma situación [D-NE]

Fuente: Elaboración propia.

Aunque la Tabla 1.4 recoge el modelo de la trayectoria conjunta, para la primera trayectoria se emplean exactamente los mismos estadísticos, con la única diferencia de que no hay movilidad residual entre las situaciones de no empleo. Para la segunda trayectoria la consecuencia de la falta de información sobre la situación laboral tras la llegada a España es que no se dispone del estadístico del paso de no empleo a empleo, como ya se mencionó.

Tablas de movilidad ceteris paribus

Además de las tablas de movilidad o tablas de contingencia estándar, también se utilizan modelos de regresión logística multinomial para controlar así otros factores que pueden afectar a los patrones de movilidad. Mediante una regresión logística multinomial se estiman modelos binarios sucesivos, obteniendo las probabilidades de conseguir un nivel ocupacional determinado en función del nivel ocupacional anterior y eliminando el posible efecto composición vinculado a otras variables de control. La variable dependiente de estos modelos es el nivel ocupacional y la situación laboral (dependiendo en cada trayectoria, como se ha indicado), y como variables independientes las señaladas en el apartado anterior¹³ y el nivel ocupacional y la situación laboral antes de migrar o en el primer empleo en España.

¹³ Sexo, región de origen, año de llegada, edad en el momento de la migración, nacionalidad española (sólo para la segunda trayectoria y la conjunta), nivel de estudios, convalidar estudios, terminar estudios en España, tiempo en conseguir el primer empleo en España, primer trabajo en España mediante conocidos, motivos de la

Mediante el cálculo de los efectos marginales de estas regresiones multinominales se confeccionan las mismas tablas de movilidad explicadas anteriormente pero mostrando ahora las probabilidades de cambio en la clasificación ocupacional y eliminando el posible efecto composición de otras variables, en lugar de los porcentajes de la población que se muestran en las tablas estándar. Los efectos marginales no dependen de un único parámetro, sino de todos los parámetros del modelo, es decir, de los valores de las variables explicativas. Es por eso, que estas tablas son denominadas como tablas *ceteris paribus*. Por ejemplo, para la primera trayectoria las tablas de movilidad estándar muestran que un 27,1% del total de migrantes con puesto alto industrial y de servicios en su país de origen pasan a ocupaciones bajo de servicios en su primer empleo en España. Manteniendo constantes el resto de factores considerados (sexo, región de origen, nivel de estudios, etc.) se observa que la probabilidad de descender de la categoría alto industrial y de servicios a bajo de servicios aumenta hasta un 0,34 (34%).

Además del nivel de ocupación y la situación laboral en el momento observado dependiendo de la trayectoria, se muestran también la probabilidad asociada al sexo en el modelo –no mostrado– con todas las variables de control. Esta probabilidad de hombres y mujeres por separado se incluye por la importancia de las diferencias de género en la inserción laboral de los inmigrantes en España, como se argumentó con anterioridad.

3.3.2. Modelos multivariantes con la movilidad como variable dependiente

Un tercer método empleado en el estudio de la movilidad ocupacional de los migrantes consiste en tomar la propia movilidad como variable dependiente. Para ello se han construido una serie de variables sintéticas de los diferentes patrones de movilidad ocupacional para cada individuo. Esto se hace para la primera y la segunda trayectoria. Sin embargo, carece de sentido conocer los determinantes de la movilidad desde antes de migrar al momento de la encuesta, debido a que en ese caso no se podría diferenciar si se está explicando el cambio de un país a otro o la evolución durante la estancia en España.

Las variables dependientes sintetizan la movilidad clasificando a cada persona de acuerdo a si se quedó en la misma categoría o si ha subido o bajado en la escala ocupacional o ha cambiado su situación laboral. Se trata de una serie de variables dicotómicas o ternarias que

migración económicos o familiares, hijos y convivencia, estado civil y convivencia, propietario de vivienda en España y envío de remesas durante el último año (sólo para la segunda trayectoria y la conjunta).

recogen las posibles combinaciones de niveles ocupacionales durante las trayectorias descritas. Las variables dependientes utilizadas son las siguientes:

- Cambio de situación laboral. Para la primera trayectoria hay tres posibilidades (*mlogit*): paso de no empleo a empleo, mantenerse igual, paso de empleo a no empleo. Mientras que para la segunda trayectoria solo hay dos posibilidades (*logit binario*): de empleo a no empleo o mantenerse igual.
- Desde Alto industrial y de servicios, dos opciones (*logit binario*): permanecer inmóvil o bajar de categoría ocupacional.
- Desde Medio industrial y servicios, tres posibilidades (*mlogit*): subir en la escala ocupacional, inmóvil o bajar de categoría.
- Desde Bajo industrial y servicios, dos opciones (*logit binario*): inmóvil o subir de categoría ocupacional.

Se utilizan, por tanto, repetidos modelos de regresión logísticos binomiales y multinomiales, donde la categoría de referencia siempre es la categoría permanecer inmóvil. Se podría haber utilizado una única variable dependiente (movilidad ascendente, descendente o inmóvil) con la que aplicar una regresión logística multinomial, como hacen Redstone Akresh (2007), Caparrós y Navarro (2010), Vono (2010) o Vono y Vidal (2012) entre otros. Pero el enfoque adoptado aquí tiene en consideración que las probabilidades de subida o bajada en el nivel ocupacional están “censuradas” según el punto de partida. Por ejemplo, es imposible bajar desde abajo o subir desde arriba, y no existen el mismo número de posiciones ocupacionales de destino subiendo desde abajo que subiendo desde un puesto medio. Sin embargo, este enfoque supone un inconveniente, los distintos modelos se aplican a distintos grupos de personas, por lo que se reducen las observaciones incluidas en el análisis y puede bajar la significatividad de los coeficientes. Además en un mercado de trabajo fuertemente segmentado los determinantes de la movilidad influyen de forma diferente según el punto de partida como argumentan Aysa-Lastra y Cachón (2013a y 2013b).

De cara a la interpretación de los resultados de los modelos de regresión se muestran las probabilidades predichas asociadas a cada categoría (incluyendo la categoría de referencia) y la significatividad de los efectos marginales promedio (*Average Marginal Effects*). La probabilidad predicha presentada es la probabilidad media de todos los individuos en cada muestra usando el modelo binario o multinomial correspondiente, sólo cambiando el valor de la variable de interés, lo cual supone una ventaja a la hora de interpretar los resultados frente

a los coeficientes de la regresión. Los efectos marginales reportan el cambio promedio de la probabilidad pronosticada de todos los individuos respecto a la categoría de referencia, es decir la diferencia entre probabilidades predichas. Dado que esta diferencia puede ser calculada fácilmente, las tablas muestran la significatividad de los efectos marginales respecto a la categoría de referencia, lo que permite evaluar el efecto diferencial entre categorías. Puesto que la movilidad es aquí la variable dependiente, se muestran todas las variables independientes usadas para analizar cada una de las dos trayectorias en los diferentes modelos con el objetivo de conocer su efecto sobre las probabilidades de movilidad de los migrantes.

4. RESULTADOS DE LA PRIMERA TRAYECTORIA: DE ANTES DE MIGRAR AL PRIMER EMPLEO EN ESPAÑA

4.1. Análisis descriptivo de la movilidad

La Tabla 1.5 resume –usando los estadísticos descritos con anterioridad– los patrones de movilidad entre la situación en origen antes de migrar y la primera inserción laboral en España, separando por sexo y región de origen. Una visión general demuestra que los latinoamericanos llegados entre 1990 y 2007 experimentaron una pérdida relevante de su estatus ocupacional con la incorporación al mercado de trabajo español, y un importante paso de situaciones de no empleo en origen a empleo tras la migración.

El descenso ocupacional es mayoritario en la primera trayectoria. Entre aquellos que se encontraban trabajando en su país de origen antes de migrar casi la mitad, un 49,8% (32% del total), tuvo una movilidad ocupacional descendente al incorporarse al primer trabajo en España. Este importante flujo de movilidad descendente fue mayor entre las mujeres (33,9%) que entre los hombres (29,8%). Al mismo tiempo la movilidad ascendente es mínima (4,2%), pero bastante mayor entre los hombres (5,6%) que entre las mujeres (3%). Y sólo un 23,5% del total (36,5% de los que se encontraban trabajando) mantuvo su nivel ocupacional en el primer empleo tras la migración, siendo casi el doble para los hombres que para las mujeres (el 31,3% frente al 17%).

Tabla 1.5. Análisis simplificado de la movilidad de antes de migrar al primer empleo en España según sexo y región de origen, latinoamericanos llegados entre 1990 y 2007

	Sexo			Región de Origen		
	Total	Hombres	Mujeres	México, Centroamérica y Caribe	Países Andinos	Resto de Sudamérica
Inmóvil (diagonal empleo)	23,5	31,3	17,0	22,9	20,4	30,0
Mov. Ascendente	4,2	5,6	3,0	3,5	3,8	5,2
Mov. Descendente	32,0	29,8	33,9	22,1	35,6	28,3
de no empleo a empleo	28,6	21,8	34,3	31,1	31,2	22,4
de empleo a no empleo	3,8	3,1	4,4	7,7	2,4	5,3
Mov. Residual	4,6	7,0	2,7	4,0	4,7	4,7
Diagonal no empleo	3,2	1,5	4,7	8,7	1,9	4,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de ENI-2007.

Junto a este patrón, donde predominan los flujos de descenso ocupacional, se observa un importante flujo de incorporación al mercado de trabajo español desde situaciones de no empleo. Este cambio de situación laboral unido a la migración lo experimentó el 28,6% de los migrantes latinoamericanos. Estos resultados avalan el enfoque aquí propuesto de inclusión en el estudio de la movilidad ocupacional de aquellas personas que no se encontraban trabajando antes de salir de su país de origen. De nuevo aquí las diferencias por sexo son relevantes, siendo más las mujeres que se incorporan al mercado de trabajo español desde posiciones de no empleo, un 34,3% del total, frente al 21,8% de los hombres. El patrón inverso, el paso de una situación de empleo a otra de no empleo tras la migración, fue minoritario (un 3,8% del total), aunque también ligeramente superior entre las mujeres.

El análisis simplificado por separado para cada una de las tres regiones de origen en las que se ha dividido América Latina y el Caribe deja entrever algunas tendencias reseñables (Tabla 1.5). Son los migrantes andinos –el colectivo mayoritario– los que soportan una mayor movilidad descendente en términos porcentuales. El resto de sudamericanos destacan por su mayor mantenimiento en el mismo nivel ocupacional, y una mayor movilidad ascendente. Mexicanos, centroamericanos y caribeños sufren una menor movilidad descendente en esta primera trayectoria. El paso de no empleo a empleo es mucho mayor para las regiones de origen que han aportado unos flujos migratorios más feminizados; es decir, andinos y centroamericanos y caribeños. Pero mientras que para los primeros es muy escaso el flujo de empleo a no empleo, entre los segundos alcanza un 7,7% del total, lo cual puede estar reflejando la mayor incidencia de proyectos migratorios de carácter no económico y/o diferencias en la composición por edad y años de llegada de estos dos colectivos.

La Tabla 1.6 muestra las tablas movilidad estándar para la primera trayectoria por separado para hombres y mujeres. Como se observó en el análisis simplificado, predomina la pérdida de estatus ocupacional. Para los hombres se observa una fuerte caída desde el nivel alto a niveles medio industrial y de servicios; y desde puestos medios al nivel bajo industrial. En cambio, los flujos de movilidad descendente de las mujeres tienen como destino principal el nivel bajo de servicios desde cualquier nivel superior, incluidos los puestos más altos; y en menor medida bajar al nivel medio de servicios desde puestos altos.

La diagonal aglutina a los que permanecen inmóviles en la escala ocupacional dentro de situaciones de empleo. Los puestos medio y bajo industrial retienen a más de la mitad de los hombres en el mismo nivel ocupacional, y tres cuartas partes de las mujeres en un nivel bajo de servicios en origen mantiene su posición al incorporarse al mercado de trabajo español. Es decir, el mantenerse en el mismo nivel ocupacional en el primer empleo en España se da sobre todo en los mismos niveles ocupacionales que atraen a la mayoría de la mano de obra inmigrante en el mercado de trabajo secundario. Las diferencias por sexo se ponen de manifiesto, por un lado, entre aquellos migrantes que tenían puestos altos y mantienen su posición en España, siendo el 30,2% de los hombres respecto al 17,3% de las mujeres. Por otro lado, en el nivel medio de servicios también se mantienen más en la misma categoría los hombres que las mujeres (35,6 frente al 26,1%). Ellas sufren, en consecuencia, un mayor descenso ocupacional hacia el nivel bajo de servicios en su primer trabajo en España.

El paso de situaciones de no empleo en origen a empleo en destino presenta importantes diferencias por sexo debidas, fundamentalmente, a la incorporación de las mujeres al mercado de trabajo habiéndose dedicado en origen a tareas domésticas. El 12,3% del total de mujeres migrantes latinoamericanas que se insertan en el mercado de trabajo en España se habían dedicado antes de migrar a tareas del hogar. Cuatro de cada cinco mujeres dedicadas a esas tareas domésticas en el país de origen se incorporan al mercado laboral. Sólo el 18,3% se mantiene en situación de no empleo, esta cifra explica el mayor porcentaje de mujeres que se mantienen en situaciones de no empleo respecto a los hombres. Del resto, la mayoría (un 53,2%) tienen como primer destino ocupacional en España el nivel bajo de servicios y, en menor medida, el nivel medio de servicios (18,1%).

Tabla 1.6. Tabla de movilidad ocupacional y laboral estándar de antes de migrar al primer empleo en España según sexo, Latinoamericanos llegados entre 1990 y 2007

TOTAL	Primer empleo en España							Total	Total	N
	Alto ind y serv	Medio industrial	Medio servicios	Bajo industrial	Bajo servicios	Nunca trabajó	Total			
Alto ind y serv	23,3	10,7	24,4	8,3	27,1	6,3	100	22,9	1.011	
Medio industrial	1,5	44,9	10,5	25,8	13,6	3,6	100	11,6	512	
Medio servicios	4,4	8,4	29,9	14,3	37,0	6,0	100	21,3	943	
Bajo industrial	1,3	15,1	18,7	40,3	19,4	5,1	100	6,2	274	
Bajo servicios	4,3	0,8	14,0	7,1	67,7	6,1	100	6,6	293	
Desempleo	2,8	13,4	18,9	21,6	38,4	5,0	100	12,2	541	
Estudiando	9,6	9,3	26,8	16,3	27,2	10,8	100	11,0	488	
Tareas domésticas	2,0	0,7	19,1	8,4	52,0	17,8	100	8,0	355	
Total	8,4	13,8	22,0	16,2	32,5	7,0	100	100,0	4.417	

HOMBRES	Primer empleo en España							Total	Total	N
	Alto ind y serv	Medio industrial	Medio servicios	Bajo industrial	Bajo servicios	Nunca trabajó	Total			
Alto ind y serv	30,2	20,1	25,2	15,1	5,9	3,6	100	23,5	402	
Medio industrial	1,8	52,6	9,8	29,8	2,5	3,5	100	24,0	410	
Medio servicios	6,0	19,4	35,6	30,3	4,9	3,9	100	18,3	313	
Bajo industrial	1,7	18,2	19,6	51,6	3,9	5,1	100	11,0	188	
Bajo servicios	13,7	3,8	12,1	46,2	11,2	12,9	100	1,3	22	
Desempleo	3,2	28,5	24,2	36,9	3,8	3,5	100	11,5	196	
Estudiando	9,5	20,4	24,8	29,8	5,0	10,5	100	10,0	170	
Tareas domésticas	4,2	3,3	59,8	32,7	0,0	0,0	100	0,4	7	
Total	10,4	28,4	22,6	29,6	4,4	4,6	100	100,0	1.708	

MUJERES	Primer empleo en España							Total	Total	N
	Alto ind y serv	Medio industrial	Medio servicios	Bajo industrial	Bajo servicios	Nunca trabajó	Total			
Alto ind y serv	17,3	2,6	23,7	2,4	45,4	8,6	100	22,5	609	
Medio industrial	0,0	5,6	14,1	5,3	70,7	4,4	100	3,8	102	
Medio servicios	3,3	1,0	26,1	3,5	58,6	7,5	100	23,3	630	
Bajo industrial	0,3	7,0	16,5	10,1	61,0	5,2	100	3,2	86	
Bajo servicios	3,0	0,4	14,3	1,7	75,4	5,2	100	10,0	271	
Desempleo	2,4	0,9	14,5	8,9	66,9	6,3	100	12,7	345	
Estudiando	9,6	1,7	28,1	7,2	42,3	11,0	100	11,7	318	
Tareas domésticas	2,0	0,7	18,1	7,8	53,2	18,3	100	12,8	348	
Total	6,7	1,7	21,4	5,1	55,9	9,1	100	100,0	2.709	

Fuente: Elaboración propia a partir de ENI-2007.

En muchos casos la migración supone para estas mujeres una primera incorporación al mundo laboral. Aunque, dadas las características del mercado de trabajo español, muchos de estos puestos pertenecieran al sector informal (servicio doméstico y de cuidados, internas, etc.), no por ello dejan de ser empleos remunerados. En consecuencia este movimiento ocupacional tiene una gran importancia tanto cuantitativa como cualitativa, por lo que no puede ser obviado. Se demuestra en este patrón, en la línea de lo expuesto por Castles y

Miller (1993), que lo realmente novedoso de la feminización de las migraciones durante las últimas décadas es el incremento de la conciencia específica de las mujeres que juegan ahora un papel protagónico. Más aún cuando muchas de estas mujeres fueron pioneras de un movimiento migratorio de carácter familiar.

Para aquellos que se encontraban en desempleo o estudiando antes de migrar es aún mayor el flujo hacia el empleo, aunque menor entre los que se encontraban estudiando que se mantienen más en posiciones de no empleo (un 10,8% frente al 5% de los desempleados). De nuevo se repiten los mismos patrones de atracción en el primer empleo en España: las mujeres son atraídas hacia el nivel medio de servicios y sobre todo bajo de servicios, y los hombres hacia los niveles bajo industrial y medio industrial y servicios. No obstante, entre los que se encontraban estudiando un 9,6% se incorpora a puestos altos en su primer empleo en España, sin diferencias por sexo. En adelante será necesario indagar si los que se encontraban estudiando en origen presentan realmente un perfil diferenciado que puede estar favorecido por ser el mercado de trabajo español su primera incorporación laboral, por su menor edad, por la mejor transferencia de capital humano o por una minoritaria selectividad de personas con alta cualificación.

El tránsito de una situación de empleo a otra de no empleo tras la migración fue significativamente inferior al movimiento inverso. Este flujo es algo superior para las mujeres, en especial para aquellas que se encontraban en puestos altos entre las que un 8,6% nunca han trabajado en España. Esto se puede deber, por un lado, a que el tiempo en situación de desempleo es mayor en busca de un puesto de categoría similar al que se tenía en origen; por otro lado, a la mayor probabilidad de pasar a una situación de inactividad laboral vinculada al propio proyecto migratorio de estas mujeres que proceden de puestos altos, algo que no se observa entre los hombres.

En base a estos resultados descriptivos, se comprueba que la vía de entrada al mercado laboral de destino para los inmigrantes latinoamericanos estuvo concentrada en determinados nichos laborales poco cualificados, lo cual determina en cierta medida sus flujos de movilidad mayoritariamente descendente y el paso de no empleo a empleo. Aun sin haber introducido los controles pertinentes, estos hallazgos reafirman la teoría de la segmentación del mercado de trabajo, estando los inmigrantes destinados a puestos de trabajo del segmento secundario [H3a]. Además, las puertas de entrada al mercado de trabajo español son diferentes para hombres y mujeres, explicando así parte de las diferencias observadas. Pero ¿qué sectores concretos ejercen esa atracción de la mano de obra inmigrantes?

Las Tablas A1.1 y A1.2 del Anexo 1 muestran la movilidad en la primera trayectoria desglosando en 20 categorías las ocupaciones en origen y destino. Para los hombres la intensa atracción hacia la categoría medio industrial y bajo industrial –aglutinan al 58% del total de los hombres latinoamericanos– está vinculada al sector de la construcción¹⁴ que experimentó un auge sin precedentes durante el periodo estudiado, auge que no hubiera sido posible sin la mano de obra inmigrante. Del total, más de un 30% tienen como primer empleo en España puestos de trabajadores de la construcción cualificados y semicualificados (19,4%) o peones de la construcción (10,8%) (Tabla A1.1). Esta atracción explica su mayor movilidad residual respecto a las mujeres: del nivel bajo y medio de servicios en origen a bajos y medios industriales respectivamente en el primer empleo en destino. También destacan como sectores de atracción, pero con un peso muy inferior al que ejerce la construcción, las actividades agrarias (9,1% del total) y servicios de restauración (11,8% del total).

Por su parte, el primer empleo en España de las mujeres latinoamericanas se concentran en puestos de nivel bajo de servicios –casi el 56% del total acaban en esta categoría– vinculados al servicio doméstico y de cuidados o como personal de limpieza. Del total de mujeres un 32,8% se inserta como empleada de hogar y el 16,4% se dedica al cuidado de personas durante el primer empleo en España (Tabla A1.2), en muchos casos en situaciones de empleo informal. En bastante menor medida se da una atracción de mujeres latinoamericanas hacia el nivel medio de servicios asociado al sector de hostelería y restauración (13% del total). Estos resultados evidencian la fuerte segregación ocupacional que sufren las mujeres inmigrantes en España, las latinoamericanas especialmente concentradas en puestos bajos del servicio doméstico y de cuidados (Vono, 2010; Vidal y Vono, 2011; Del Río y Alonso-Villar, 2012). En suma, el progresivo aumento de la demanda de trabajadores inmigrantes en el creciente sector de la construcción y en las tareas domésticas o de cuidados explica que estos sectores se convirtieran en el principal nicho de entrada al mercado de trabajo español.

Junto a la intensa concentración en determinados nichos laborales de entrada al mercado de trabajo español, se observa que más de la mitad del total de migrantes latinoamericanos se encontraban en su país de origen en puestos medios y altos de la escala ocupacional. Si solo se tienen en cuenta a los que se encontraban trabajando antes de migrar, ocho de cada diez lo hacían en puestos medios o altos. Es decir, se da una cierta selectividad positiva en relación a su ocupación anterior aunque posteriormente a su llegada a España la mayoría se inserta en

¹⁴ Al hacer referencia al sector de la construcción en un sentido amplio se incluye no sólo a la mano de obra empleada en la propia construcción sino también todo el personal empleado en las industrias que alimentaban el sector (cementeras, fábricas de azulejos, ladrillos, carpintería metálica, fontanería, y un largo etc.)

puestos de más baja cualificación. Por lo que aquellos que se encontraban en puestos más altos sufren un mayor descenso ocupacional inicial. Se abre pues el interrogante de qué características de los migrantes determinan la probabilidad de insertarse en un nivel ocupacional u otro en el primer empleo tras el movimiento migratorio en función de la categoría ocupacional en el último trabajo antes de migrar. Y a la vez, si esas mismas u otras características explican la inserción laboral de casi un tercio de los latinoamericanos que no se encontraban trabajando antes del movimiento migratorio.

Por tanto, en lo referente a la primera hipótesis [H1] se confirma el fuerte descenso ocupacional en el primer empleo en España respecto al último antes de migrar, afectando más a las mujeres [H4c] y a los originarios de países andinos [H3b]. Junto a esto se confirma un importante patrón dentro de la migración latinoamericana de incorporación al mercado laboral desde situaciones previas de no empleo, en especial para las mujeres que antes de migrar se dedicaban a tareas domésticas [H1a].

4.2. Tablas *ceteris paribus*

La Tabla 1.7 muestra los patrones de movilidad ocupacional entre el último trabajo antes de la migración y el primer trabajo después de llegar a España mediante un modelo de regresión logística multinomial en el que se introducen variables de control. Los coeficientes se muestran como probabilidades marginales o probabilidades predichas, de modo que puedan ser fácilmente interpretados como la probabilidad *ceteris paribus* asociada a cada tipo de transición entre el último trabajo antes de emigrar y el primer trabajo después de llegar a España. El objetivo es conocer mejor la influencia de la ocupación antes de migrar en la primera inserción laboral de los inmigrantes en la sociedad de destino controlando el posible efecto de terceras variables. Por ejemplo, para la primera trayectoria las tablas de movilidad estándar muestran que un 67,7% del total de migrantes con un nivel bajo de servicios en su país de origen conservaron esa misma categoría ocupacional en su primer empleo en España. Manteniendo constantes el resto de factores considerados (sexo, región de origen, nivel de estudios, etc.) se observa que la probabilidad de permanecer en la categoría bajo de servicios es de un 48%. Se presentan por separado las tablas *ceteris paribus* para hombres y mujeres, y junto a ellas la probabilidad asociada a la variable sexo.

Este análisis reafirma algunas de las tendencias descritas anteriormente. En primer lugar, las probabilidades de acabar en niveles ocupacionales que supongan una movilidad descendente o mantener la misma categoría son, en general, bastante superiores a los que

suponen un ascenso en la escala ocupacional. En segundo lugar, los flujos de movilidad están asociados a las altas probabilidades de emplearse en puestos medio y bajo industrial para los hombres, bajo de servicios para las mujeres, y algo menos en el medio de servicios para ambos sexos.

Tabla 1.7. Tabla de movilidad ocupacional y laboral ceteris paribus. Probabilidades de insertarse en cada una de las categorías ocupacionales en el primer empleo en España según sexo, Latinoamericanos llegados entre 1990 y 2007

TOTAL	Primer empleo en España						
	Alto ind y serv	Medio industrial	Medio servicios	Bajo industrial	Bajo servicios	Nunca trabajó	Total
Antes de Migrar							
Alto ind y serv	0,13	0,13	0,22	0,12	0,34	0,06	1,00
Medio industrial	0,02	0,27	0,15	0,17	0,32	0,07	1,00
Medio servicios	0,05	0,09	0,29	0,16	0,33	0,07	1,00
Bajo industrial	0,03	0,09	0,25	0,23	0,30	0,10	1,00
Bajo servicios	0,08	0,03	0,15	0,19	0,48	0,06	1,00
Desempleo	0,05	0,12	0,22	0,19	0,33	0,09	1,00
Estudiando	0,11	0,12	0,22	0,18	0,28	0,09	1,00
Tareas domésticas	0,04	0,03	0,29	0,22	0,31	0,11	1,00

HOMBRES	Primer empleo en España						
	Alto ind y serv	Medio industrial	Medio servicios	Bajo industrial	Bajo servicios	Nunca trabajó	Total
Antes de Migrar							
Alto ind y serv	0,18	0,26	0,25	0,21	0,06	0,04	1,00
Medio industrial	0,03	0,50	0,12	0,28	0,02	0,04	1,00
Medio servicios	0,08	0,20	0,33	0,30	0,05	0,04	1,00
Bajo industrial	0,05	0,17	0,27	0,42	0,05	0,06	1,00
Bajo servicios	0,13	0,05	0,13	0,55	0,12	0,03	1,00
Desempleo	0,04	0,25	0,26	0,32	0,03	0,10	1,00
Estudiando	0,13	0,24	0,19	0,31	0,06	0,07	1,00
Tareas domésticas	0,05	0,03	0,35	0,48	0,00	0,10	1,00
Probabilidad asociada con el sexo (hombres)	0,11	0,24	0,25	0,30	0,05	0,06	1,00

MUJERES	Primer empleo en España						
	Alto ind y serv	Medio industrial	Medio servicios	Bajo industrial	Bajo servicios	Nunca trabajó	Total
Antes de Migrar							
Alto ind y serv	0,09	0,03	0,20	0,04	0,57	0,08	1,00
Medio industrial	0,00	0,08	0,20	0,05	0,58	0,09	1,00
Medio servicios	0,04	0,01	0,25	0,04	0,57	0,09	1,00
Bajo industrial	0,01	0,06	0,21	0,07	0,54	0,11	1,00
Bajo servicios	0,05	0,00	0,16	0,02	0,69	0,09	1,00
Desempleo	0,05	0,01	0,18	0,08	0,58	0,10	1,00
Estudiando	0,09	0,02	0,24	0,07	0,48	0,10	1,00
Tareas domésticas	0,04	0,01	0,26	0,06	0,53	0,12	1,00
Probabilidad asociada con el sexo (mujeres)	0,07	0,02	0,21	0,05	0,57	0,08	1,00

Variables de control: Sexo, región de origen, año de llegada, edad en el momento de la migración, nivel de estudios, convalido estudios, terminar estudios en España, tiempo en conseguir el primer empleo en España, primer trabajo en España mediante conocidos, motivos de la migración económicos y familiares, hijos y convivencia en el momento de la migración, estado civil y convivencia en el momento de la migración, y propietario de vivienda en España.

Fuente: Elaboración propia a partir de ENI-2007.

Controlando el efecto de terceras características de los inmigrantes, se observa que la incidencia del nivel ocupacional anterior es mayor entre los hombres que entre las mujeres. Para los hombres latinoamericanos es más probable el descenso ocupacional desde puestos altos en origen a puestos medios (0,26 industrial y 0,25 servicios), y desde posiciones medias a la categoría bajo industrial (0,28 y 0,30). Mientras que para las mujeres insertarse en el nivel bajo de servicios es con diferencia el destino más probable desde cualquier punto de la escala ocupacional antes de migrar, siempre con probabilidades cercanas al 60% y sin diferencia para aquellas que provenían de puestos altos o medios. Tampoco hay diferencias para las mujeres en la movilidad descendente hacia la categoría medio de servicios, con un 20% de probabilidades, tanto desde puestos altos como desde el medio industrial.

Estos resultados demuestran, *ceteris paribus*, que el descenso ocupacional es más intenso entre los que se encontraban en un nivel alto en su país de origen, especialmente entre las mujeres. Debido a la atracción como nicho de entrada de los niveles inferiores aquellos que estaban más arriba bajarán más escalones en la escala ocupacional. Se confirma la hipótesis de que desde puestos altos en origen [H2], los migrantes económicos tienen una mayor depreciación de su estatus ocupacional. Queda por comprobar si posteriormente, en la segunda trayectoria, su ascenso es mayor y, por tanto, su patrón en forma de “U” es más profundo.

Para la movilidad ascendente, por un lado, el nivel ocupacional en origen ejerce una influencia importante. Insertarse en el nivel medio de servicios es menos probable entre los que se encontraban en su país de origen en la categoría más baja de la escala ocupacional. Un 25% de probabilidades de insertarse en ese nivel para los que tenían puestos bajo industrial (0,27 hombres y 0,21 mujeres), y un 15% para los que provienen del bajo de servicios (0,13 hombres y 0,16 mujeres). Por otro lado, parte de los flujos de movilidad ascendente se deben a la probabilidad de pasar de puestos bajos a medios pero dentro de empleos industriales para los hombres y de servicios para las mujeres. Los hombres que antes de migrar estaban en la categoría bajo industrial tienen un 17% de probabilidades de ascender al nivel medio industrial. Para las mujeres, desde puestos bajo de servicios en origen se tienen un 16% de probabilidades de insertarse en el nivel medio de servicio. El peso de los puestos industriales para los hombres también se pone de manifiesto en la fuerte probabilidad (0,55) de experimentar una movilidad ascendente residual de puestos bajo de servicios a bajo industrial. Esto es consecuencia de la fuerte atracción de los principales nichos de entrada al

mercado de trabajo español; sin embargo, en adelante, será necesario indagar en las características de los migrantes que favorecen esa movilidad ascendente.

Las diferencias según sexo también son significativas respecto a las probabilidades de mantenerse en el mismo nivel ocupacional, siendo muy inferiores para las mujeres que para los hombres en todos los niveles. Con la excepción, claro está, de mantenerse en la categoría bajo de servicios, donde las mujeres tienen el 69% de probabilidades de quedarse en ese nivel, el más bajo de la escala ocupacional. Los hombres en niveles medio y bajo industrial antes de migrar tienen altas probabilidades de mantenerse (0,5 y 0,42 respectivamente), consecuencia de la ya señalada atracción del sector de la construcción como nicho de entrada al mercado de trabajo español para los varones. Al igual que ocurría en el análisis descriptivo, controlando por los demás factores, la probabilidad de mantenerse en puestos altos tras las migraciones es el doble para hombre que para mujeres. También son destacadas las diferencias en el nivel medio de servicios donde los hombres tienen un tercio de probabilidades de mantenerse en esa categoría frente a solo un cuarto que tienen las mujeres.

Las tablas de movilidad *ceteris paribus* (Tabla 1.7) también arrojan luz sobre el cambio de situación laboral. Controlando por el resto de factores, las probabilidades de mantenerse en situaciones de no empleo son bajas y las diferencias por sexo no son importantes, tan solo las mujeres que se encontraban estudiando en origen muestran una probabilidad ligeramente superior a la de los hombres. Por tanto, manteniendo el resto de características constantes, la trayectoria más probable desde situaciones de no empleo en origen es insertarse en el mercado laboral. Son muy bajas las probabilidades de la situación inversa, pasar de empleo a no empleo. Esto es reflejo de la escasa incidencia de largos periodos de desempleo antes de la primera inserción en el mercado de trabajo de destino y de la mayoritaria presencia de migrantes económicos frente a proyectos migratorios de retiro en las edades seleccionadas. Ambos aspectos afectan más a las mujeres, que tienen mayores probabilidades de pasar a la situación de no empleo desde cualquier categoría ocupacional anterior.

Profundizando sobre el patrón de no empleo a empleo, las mujeres que antes de migrar se dedicaban a las tareas del hogar tienen un 53% de probabilidades de insertarse en el nivel bajo de servicios. Acabar en esa categoría es aún más probable para las mujeres que se encontraban en desempleo antes de migrar (0,58), y menor para los que estaban estudiando (0,48). La atracción del nivel medio de servicios es importante pero significativamente inferior, sobre todo para las mujeres en paro que sufren una mayor penalización en el acceso a los puestos medios, más incluso que las que se dedicaban a las tareas domésticas (0,18 y

0,26 respectivamente). Para los hombres que estaban en desempleo o estudiando antes de migrar existe una mayor probabilidad de insertarse en puestos medios (industrial y servicios) y más elevada de hacerlo en el nivel bajo industrial.

Finalmente, la probabilidad asociada al sexo por separado reafirma las importantes diferencias entre hombres y mujeres (Tabla 1.7). Los hombres tienen una mayor probabilidad de situarse en los puestos de nivel medio y bajo industrial por la masculinización de esos sectores. El acceso a los puestos altos es menos probable para las mujeres manteniéndose constantes el resto de características (0,07 frente a 0,11 de los hombres), como se demostró en las menores probabilidades de mantenerse en esos puestos y de acceder a ellos desde la situación previa de estudiante. Sorprendentemente, también es menor la probabilidad de las mujeres de estar en la categoría medio de servicios al llegar a España (0,21 frente a 0,25 de los hombres), pese a ser un sector en teoría feminizado. Y sólo es mayor la probabilidad de las mujeres de emplearse en puestos del nivel bajo de servicios (0,57). En suma, la propia condición de mujer –controlando el resto de características y el nivel ocupacional anterior– supone una mayor probabilidad de segregación hacia el nivel más bajo de la escala ocupacional y, en concreto, el servicio doméstico y de cuidados. De acuerdo con los hallazgos de Antón *et al.* (2012), las mujeres inmigrantes sufren el proceso de “doble discriminación” como inmigrantes y como mujeres, en consonancia con la hipótesis de trabajo planteada [H4c].

4.3. La movilidad como variable dependiente

Ahora el objetivo es conocer los determinantes de los diferentes patrones de movilidad entre el último empleo antes de migrar en origen y el primero en España. Como se explicó en el apartado metodológico se ha combinado la información de la última ocupación en origen y la primera ocupación después de llegar a España en una sola variable que refleja el cambio inicial en el trabajo o situación laboral asociada a la migración. Por tanto, existen varios resultados posibles de la situación laboral o el cambio en la categoría ocupacional: desde la ausencia de empleo a empleo, de empleo a no empleo, movilidad hacia abajo desde puestos altos, movilidad ascendente o descendente desde el nivel medio y movilidad hacia arriba desde la parte inferior.

La Tabla 1.8 muestra una sucesión de regresiones logit binominal o multinomial en el que se evalúa la asociación entre el resultado de la movilidad en la primera trayectoria y los diferentes factores explicativos. También se realiza el análisis por separado para hombres

(Tabla 1.9) y mujeres (Tabla 1.10). En todos los casos, la categoría de referencia (que no se muestra) es la inmovilidad correspondiente, es decir, no cambiar de categoría ocupacional o situación laboral en cualquiera de los estados mencionados. Los resultados se interpretan mediante las probabilidades predichas y la significatividad asociada a los efectos marginales promedio. Por ejemplo, la probabilidad de que los inmigrantes andinos experimenten una movilidad descendente desde ocupaciones superiores como resultado de la migración es del 79% (y en consecuencia, la probabilidad de mantener el mismo nivel de ocupación es del 21%). La significatividad de los efectos marginales señala que siendo, el colectivo andino la categoría de referencia, las diferencias respecto a los otros dos grupos son significativas.

4.3.1. Características sociodemográficas y de la migración

Los resultados confirman que las **mujeres** tienen una probabilidad significativamente mayor de seguir un patrón de movilidad descendente desde puestos altos y medios en origen. Ser mujer, manteniendo el resto de factores constantes, conlleva tener más del doble de probabilidades de descender desde las categorías medias, y menos de la mitad de probabilidades que los hombres de ascender desde la categoría inferior. Es decir, en el primer trabajo en España la segregación es más fuerte para las mujeres, que en consecuencia tienen mayor probabilidad de movilidad descendente y menor ascendente en relación a su nivel ocupacional antes de migrar, ratificando las hipótesis planteadas [H3a]. Esta mayor segregación ocupacional se debe a que el principal nicho de entrada al mercado laboral para las mujeres latinas se reduce a la categoría ocupacional baja de servicios (y en menor medida medio de servicios), mientras que los hombres diversifican sus categorías ocupacionales de entrada en puestos bajo industrial y medio industrial y de servicios, como se vio al analizar la tabla de movilidad *ceteris paribus*.

También se confirma, de forma muy significativa, la mayor probabilidad de las mujeres latinoamericanas de pasar de situaciones de no empleo a empleo (34% frente al 22% de los hombres). Como se argumentó, esto último se debe al peso de las mujeres latinoamericanas que antes de migrar se dedicaban a tareas del hogar y con la migración se incorporaron al mercado de trabajo. En suma, el sexo es un factor que determina de forma muy significativa las pautas de movilidad ocupacional y laboral en la primera trayectoria, confirmando la discriminación múltiple que padecen las mujeres migrantes latinoamericanas [H4c], y su mayor incorporación a la participación laboral desde situaciones de no empleo lo que supone un importante cambio unido al movimiento migratorio [H1a].

Tabla 1.8. Probabilidad de la movilidad ocupacional y laboral de antes de migrar al primer empleo en España. **Total** latinoamericanos llegados entre 1990 y 2007

Ref. mantener la misma categoría o situación →		Cambio Situación Laboral				Movilidad Ocupacional							
		De no empleo a empleo		De empleo a no empleo		Bajar desde arriba		Subir desde enmedio		Bajar desde enmedio		Subir desde abajo	
		PP	Sig. AME	PP	Sig. AME	PP	Sig. AME	PP	Sig. AME	PP	Sig. AME	PP	Sig. AME
Sexo	Hombre	0,22	ref.	0,03	ref.	0,69	ref.	0,04	ref.	0,32	ref.	0,39	ref.
	Mujer	0,34	***	0,04		0,75	**	0,03		0,65	***	0,16	***
Región de Origen	México, Centroamer. y Caribe	0,36	*	0,03		0,61	***	0,02		0,47		0,28	
	Andinos	0,30	ref.	0,04	ref.	0,79	ref.	0,02	ref.	0,53	ref.	0,21	ref.
	Resto de Sudamérica	0,24	**	0,04		0,69	**	0,05	*	0,35	***	0,36	**
IDH departamento de nacimiento	< 0,700	0,27		0,03		0,74		0,03		0,52	*	0,23	
	0.700-0.799	0,30	ref.	0,04	ref.	0,74	ref.	0,02	ref.	0,46	ref.	0,24	ref.
	>0.800	0,29		0,04		0,69	*	0,05	*	0,45		0,27	
Año de llegada	1990-2000	0,25	ref.	0,02	ref.	0,71	ref.	0,05	ref.	0,48	ref.	0,26	ref.
	2001-2003	0,29	*	0,03	*	0,74		0,03		0,47		0,28	
	2004-2007	0,33	***	0,05	***	0,73		0,03		0,48		0,18	*
Edad al llegar a España	18-24	0,39	***	0,04		0,79	*	0,02		0,48		0,24	
	25-34	0,23	ref.	0,04	ref.	0,73	ref.	0,03	ref.	0,45	ref.	0,27	ref.
	35-44	0,26		0,05		0,69		0,04		0,48		0,23	
	45-54	0,28	*	0,02	*	0,70		0,09	**	0,53	*	0,14	*
Nivel de Estudios	Primaria o menos	0,29		0,04		0,76		0,01	*	0,49		0,16	***
	Secundaria	0,30	ref.	0,03	ref.	0,76	ref.	0,03	ref.	0,48	ref.	0,29	ref.
	Terciaria	0,23	***	0,04		0,69	**	0,08	**	0,41	*	0,38	
Convalido Estudios	No	0,29	ref.	0,04	ref.	0,73	ref.	0,03	ref.	0,48	ref.	0,24	ref.
	Si	0,28		0,03		0,70		0,07	*	0,37	*	0,61	**
Terminó Estudios España	No	0,28	ref.	0,04	ref.	0,74	ref.	0,03	ref.	0,48		0,25	ref.
	Si	0,35		0,02	*	0,62	*	0,02		0,40		0,17	
Tiempo en conseguir el 1º empleo en España	Menos de un mes	0,30	ref.			0,80	ref.	0,03	ref.	0,49	ref.	0,24	ref.
	Entre 1 y 3 meses	0,37	**			0,86		0,05		0,57	*	0,27	
	Entre 3 meses y 1 año	0,35				0,77		0,04		0,50		0,36	*
	Más de un año	0,35				0,78		0,08	*	0,41		0,39	
Consiguió el primer empleo	Sin ayuda de conocidos	0,25	ref.			0,61	ref.	0,04	ref.	0,35	ref.	0,23	ref.
	Mediante conocidos (redes)	0,31	***			0,82	***	0,03		0,53	***	0,25	
Motivos de la migración	No económicos	0,24	ref.	0,04	ref.	0,69	ref.	0,04	ref.	0,42	ref.	0,30	ref.
	Económicos	0,31	***	0,04		0,76	**	0,03		0,50	*	0,23	
	No Reunificación familiar	0,27	ref.	0,03	ref.	0,71	ref.	0,03	ref.	0,48	ref.	0,23	ref.
Hijos y convivencia momento migración	Reunificación Familiar	0,34	**	0,05	***	0,79	**	0,03		0,47		0,31	*
	Sin hijos	0,29		0,03		0,71	*	0,04		0,47		0,20	*
	Con hijos, migro sin ellos	0,28	ref.	0,04	ref.	0,78	ref.	0,03	ref.	0,49	ref.	0,29	ref.
Estado Civil y convivencia momento migración	Con hijos, migro con ellos o se reagrupó con ellos	0,29		0,04		0,70	*	0,02		0,45		0,24	
	Soltero	0,29		0,04		0,72	*	0,03		0,45	*	0,26	
	Casado migro solo, viudo, separado o divorciado	0,31	ref.	0,03	ref.	0,79	ref.	0,04	ref.	0,54	ref.	0,23	ref.
Propietario 1ª vivienda España	Casado, migro con cónyuge o se reagrupó con él	0,27		0,03		0,70	*	0,03		0,53		0,21	
	No	0,29	ref.	0,04	ref.	0,73	ref.	0,04	ref.	0,48	ref.	0,25	ref.
	Si	0,33		0,02	**	0,70		0,01	**	0,23	***	0,13	
Numero de observaciones		4.305				1.188		1.881				787	
Prob > chi2		0,000				0,000		0,000				0,000	
Pseudo R2		0,21				0,38		0,19				0,17	

Notas: PP (predicted probability): probabilidad predicha; Sig. AME (Average Marginal Effects) significatividad asociada a los efectos marginales promedio. *** Significativo <0,001 / ** Significativo <0,01 / * Significativo <0,05 / ° Significativo <0,10

Fuente: Elaboración propia a partir de ENI 2007.

Tabla 1.9. Probabilidad de la movilidad ocupacional y laboral de antes de migrar al primer empleo en España. Hombres latinoamericanos llegados entre 1990 y 2007

		Cambio Situación Laboral				Movilidad Ocupacional							
		De no empleo a empleo		De empleo a no empleo		Bajar desde arriba		Subir desde enmedio		Bajar desde enmedio		Subir desde abajo	
		PP	Sig. AME	PP	Sig. AME	PP	Sig. AME	PP	Sig. AME	PP	Sig. AME	PP	Sig. AME
Ref. mantener la misma categoría o situación →													
Región de Origen	México, Centroamer. y Caribe	0,22		0,02	***	0,49	***	0,03		0,25	*	0,30	
	Andinos	0,23	ref.	0,04	ref.	0,74	ref.	0,03	ref.	0,40	ref.	0,33	ref.
	Resto de Sudamérica	0,20		0,03		0,69		0,05		0,21	***	0,53	*
IDH departamental de nacimiento	< 0,700	0,19		0,02		0,73		0,04		0,33		0,40	
	0.700-0.799	0,23	ref.	0,03	ref.	0,71	ref.	0,02	ref.	0,33	ref.	0,37	ref.
Año de llegada	>0.800	0,23		0,03		0,60	*	0,06	*	0,34		0,25	
	1990-2000	0,17	ref.	0,00	ref.	0,65	ref.	0,06	ref.	0,29	ref.	0,39	ref.
	2001-2003	0,23	*	0,01		0,66		0,03		0,31		0,46	
Edad al llegar a España	2004-2007	0,28	***	0,04	***	0,73		0,03		0,42	*	0,20	*
	18-24	0,27	**	0,03		0,75		0,02		0,37		0,31	
	25-34	0,17	ref.	0,03	ref.	0,67	ref.	0,04	ref.	0,32	ref.	0,40	ref.
	35-44	0,23	*	0,04		0,66		0,04		0,31		0,39	
Nivel de Estudios	45-54	0,20		0,03		0,70		0,11	*	0,31		0,30	
	Primaria o menos	0,21		0,05	***	0,62		0,01	*	0,34		0,26	*
	Secundaria	0,24	ref.	0,02	ref.	0,72	ref.	0,03	ref.	0,33	ref.	0,41	ref.
Convalido Estudios	Terciaria	0,16	*	0,04	*	0,65		0,10	**	0,29		0,51	
	No	0,22	ref.	0,03	ref.	0,68	ref.	0,03	ref.	0,34	ref.	0,35	ref.
Terminó Estudios España	Si	0,24		0,01	*	0,67		0,11	*	0,12	***	0,85	**
	No	0,21	ref.	0,03	ref.	0,69	ref.	0,04	ref.	0,33	ref.	0,36	ref.
Tiempo en conseguir el 1º empleo en España	Si	0,42	***	0,01	**	0,53	*	0,02		0,27		0,47	
	Menos de un mes	0,23	ref.			0,74	ref.	0,02	ref.	0,35	ref.	0,40	ref.
	Entre 1 y 3 meses	0,30	*			0,83		0,04		0,41		0,29	
Consiguió el primer empleo	Entre 3 meses y 1 año	0,28				0,69		0,07	*	0,34		0,38	
	Más de un año	0,35				0,78		0,09	*	0,24		0,19	
	Sin ayuda de conocidos	0,22	ref.			0,55	ref.	0,03	ref.	0,24	ref.	0,36	ref.
Motivos de la migración	Mediante conocidos (redes)	0,22				0,78	***	0,04		0,36	**	0,36	
	No económicos	0,16	ref.	0,03	ref.	0,65	ref.	0,05	ref.	0,33	ref.	0,35	ref.
	Económicos	0,25	***	0,03		0,72		0,03		0,33		0,36	
Hijos y convivencia momento migración	No Reunificación familiar	0,21	ref.	0,03	ref.	0,66	ref.	0,04	ref.	0,33	ref.	0,35	ref.
	Reunificación Familiar	0,29	*	0,04		0,79	*	0,02		0,33		0,40	
Estado Civil y convivencia momento migración	Sin hijos	0,23		0,03		0,66		0,05		0,34		0,32	
	Con hijos, migro sin ellos	0,21	ref.	0,04	ref.	0,75	ref.	0,03	ref.	0,32	ref.	0,43	ref.
	Con hijos, migro con ellos o se reagrupó con ellos	0,19		0,04		0,61	*	0,02		0,35		0,22	
Propietario 1ª vivienda España	Soltero	0,25		0,04	*	0,68		0,03		0,30	*	0,39	
	Casado migro solo, viudo, separado o divorciado	0,19	ref.	0,01	ref.	0,72	ref.	0,04	ref.	0,39	ref.	0,31	ref.
	Casado, migro con cónyuge o se reagrupó con él	0,14		0,02		0,64		0,04		0,41		0,31	
Numero de observaciones		1.668				430		857				261	
Prob > chi2		0,00				0,00		0,00				0,01	
Pseudo R2		0,22				0,36		0,10				0,15	

Notas: PP (predicted probability): probabilidad predicha; Sig. AME (Average Marginal Effects) significatividad asociada a los efectos marginales promedio. *** Significativo <0,001 / ** Significativo <0,01 / * Significativo <0,05 / ° Significativo <0,10

Fuente: Elaboración propia a partir de ENI-2007.

Tabla 1.10. Probabilidad de la movilidad ocupacional y laboral de antes de migrar al primer empleo en España. Mujeres latinoamericanas llegadas entre 1990 y 2007

Ref. mantener la misma categoría o situación →		Cambio Situación Laboral				Movilidad Ocupacional							
		De no empleo a empleo		De empleo a no empleo		Bajar desde arriba		Subir desde enmedio		Bajar desde enmedio		Subir desde abajo	
		PP	Sig. AME	PP	Sig. AME	PP	Sig. AME	PP	Sig. AME	PP	Sig. AME	PP	Sig. AME
Región de Origen	México, Centroamer. y Caribe	0,46	**	0,04		0,71	*	0,01		0,67		0,26	**
	Andinos	0,36	ref.	0,03	ref.	0,82	ref.	0,02	ref.	0,67	ref.	0,12	ref.
	Resto de Sudamérica	0,27	***	0,06	**	0,70	***	0,05	*	0,54	***	0,25	**
IDH departamento de nacimiento	< 0,700	0,34		0,05		0,76		0,02		0,72	**	0,12	
	0.700-0.799	0,35	ref.	0,04	ref.	0,77	ref.	0,03	ref.	0,62	ref.	0,16	ref.
	>0.800	0,33		0,05		0,74		0,05		0,55		0,25	*
Año de llegada	1990-2000	0,32	ref.	0,03	ref.	0,75	ref.	0,03	ref.	0,67	ref.	0,22	ref.
	2001-2003	0,35		0,04		0,79		0,03		0,64		0,15	
	2004-2007	0,37	*	0,05	**	0,73		0,03		0,57	**	0,15	
Edad al llegar a España	18-24	0,48	***	0,04		0,82		0,02		0,62		0,21	
	25-34	0,27	ref.	0,05	ref.	0,77	ref.	0,03	ref.	0,60	ref.	0,18	ref.
	35-44	0,29		0,06		0,73		0,04		0,67		0,15	
	45-54	0,36	**	0,02		0,65		0,08	*	0,73	**	0,07	*
Nivel de Estudios	Primaria o menos	0,37		0,03		0,93	***	0,01		0,66		0,10	**
	Secundaria	0,35	ref.	0,04	ref.	0,79	ref.	0,03	ref.	0,65	ref.	0,21	ref.
	Terciaria	0,30	*	0,05		0,73	*	0,05		0,54	*	0,29	
Convalido Estudios	No	0,34	ref.	0,05	ref.	0,77	ref.	0,03	ref.	0,63	ref.	0,16	ref.
	Si	0,33		0,04		0,73		0,05		0,63		0,37	*
Terminó Estudios España	No	0,35	ref.	0,05	ref.	0,77	ref.	0,03	ref.	0,64	ref.	0,18	ref.
	Si	0,30		0,03		0,67	*	0,02		0,54		0,02	***
Tiempo en conseguir el 1º empleo en España	Menos de un mes	0,36	ref.			0,85	ref.	0,03	ref.	0,64	ref.	0,12	ref.
	Entre 1 y 3 meses	0,44	*			0,88		0,07	*	0,76	**	0,28	**
	Entre 3 meses y 1 año	0,42	*			0,82		0,02		0,67		0,38	***
	Más de un año	0,39				0,83		0,05		0,57		0,36	*
Consiguió el primer empleo	Sin ayuda de conocidos	0,28	ref.			0,66	ref.	0,04	ref.	0,49	ref.	0,16	ref.
	Mediante conocidos (redes)	0,38	***			0,85	***	0,02		0,71	***	0,17	
Motivos de la migración	No económicos	0,29	ref.	0,04	ref.	0,72	ref.	0,04	ref.	0,55	ref.	0,21	ref.
	Económicos	0,37	***	0,05		0,81	**	0,02		0,68	***	0,15	*
	No Reunificación familiar	0,33	ref.	0,04	ref.	0,74	ref.	0,03	ref.	0,64	ref.	0,16	ref.
	Reunificación Familiar	0,38	*	0,06	**	0,80	*	0,04		0,62		0,21	
Hijos y convivencia momento migración	Sin hijos	0,34		0,04		0,75		0,04		0,62		0,13	
	Con hijos, migro sin ellos	0,33	ref.	0,05	ref.	0,79	ref.	0,02	ref.	0,68	ref.	0,19	ref.
	Con hijos, migro con ellos o se reagrupó con ellos	0,37		0,05		0,75		0,02		0,58	*	0,20	
Estado Civil y convivencia momento migración	Soltero	0,32	*	0,05		0,75	**	0,03		0,61	**	0,17	
	Casado migro solo, viudo, separado o divorciado	0,42	ref.	0,04	ref.	0,85	ref.	0,02	ref.	0,75	ref.	0,18	ref.
	Casado, migro con cónyuge o se reagrupó con él	0,38		0,04		0,74	*	0,01		0,67		0,17	
Propietario 1ª vivienda España	No	0,34		0,05		0,76		0,03		0,64		0,17	
	Si	0,41		0,03		0,69		0,01		0,36	**	0,57	*
Numero de observaciones		2.637				758		1.024				520	
Prob > chi2		0,000				0,000		0,000				0,000	
Pseudo R2		0,21				0,43		0,26				0,29	

Notas: PP (predicted probability): probabilidad predicha; Sig. AME (Average Marginal Effects) significatividad asociada a los efectos marginales promedio. *** Significativo <0,001 / ** Significativo <0,01 / * Significativo <0,05 / * Significativo <0,10

Fuente: Elaboración propia a partir de ENI 2007.

La **región de origen** también determina de forma significativa los patrones de movilidad de esta primera trayectoria, lo cual confirma alguna de las hipótesis de trabajo planteadas, como se verá en los siguientes subapartados. El paso de situaciones de no empleo a una inserción en el mercado de trabajo en España es significativamente más probable para las mujeres originarias de México, Centroamérica y Caribe (0,46) que para las andinas (0,36) y el resto de sudamericanas (0,27). En cambio, son los hombres de México, Centroamérica y Caribe y las mujeres procedentes de la Sudamérica no andina los que tienen significativamente mayores probabilidades (aunque bajas) de transitar de empleo en origen a no empleo en destino. Estas diferencias remiten a diferentes proyectos migratorios según regiones de procedencia y sexo.

En general, los originarios del resto de Sudamérica fueron significativamente menos propensos que el resto de colectivos a la movilidad descendente desde niveles medios y más a la ascendente desde la categoría inferior. Las mujeres procedentes del resto de Sudamérica tienen además significativamente menos probabilidad de bajar desde ocupaciones altas. Por su parte, la condición de andino supone mayor propensión a la movilidad descendente y menor a la ascendente, de forma más intensa para las mujeres de este origen. Mexicanos, centroamericanos y caribeños se sitúan más o menos en una posición intermedia entre las otras dos grandes regiones de origen, pero destacando que –controladas el resto de características– son los hombres procedentes de estos países los que de forma muy significativa menos desciende desde puestos altos, lo que hace referencia a un diferente proceso de selectividad y/o a diferentes proyectos migratorios.

Estos resultados demuestran la existencia de un proceso de etnoestratificación vinculado a los marcados rasgos indígenas de los andinos, especialmente ecuatorianos y bolivianos [H3b]. Esto se debe tanto al propio funcionamiento social de estos colectivos de inmigrantes, como a la categorización social que realizan los nativos y empresarios en base al fenotipo. Por ejemplo, esta etnoestratificación social también podría estar influyendo en la vinculación de las bolivianas o ecuatorianas al servicio doméstico y de cuidados (bajo de servicios), mientras que a venezolanas, argentinas o brasileñas, por ejemplo, se las asocia en mayor medida con puestos en la hostelería y la restauración (medio de servicios).

El **año de llegada** a España de los migrantes, controlando el resto de factores, ejerce poca influencia en la movilidad ocupacional, pero sí es determinante en el cambio de situación laboral. Para los que han llegado los últimos tres años se aprecian mayor probabilidad de pasar de trabajo a no trabajo. Esto se debe a que los recién llegados están un periodo más o

menos largo en situación de desempleo hasta que se encuentra el primer trabajo en el mercado laboral español.

Entre los hombres destaca que cuanto más tarde se llegó a España hay más posibilidades de pasar de no empleo a empleo. Esto revelaría cierto cambio en la selectividad y el tipo de proyecto migratorio de los flujos masculinos de la migración latinoamericana hacia España. Podría ser consecuencia, por un lado, de la reagrupación familiar (ejercida sobre todo por las migrantes pioneras); y por otro lado, del efecto de las redes sociales y su naturaleza acumulativa que ha podido atraer, vía posibilidades laborales, a más jóvenes estudiantes y hombres en situación de desempleo en origen. Además, para los hombres haber llegado más tarde supone una mayor probabilidad de bajar desde el nivel medio y menor de ascender desde puestos inferiores. En este caso se confirma un proceso de «re-etnoestratificación» (Cachón, 2002) que penaliza a los recién llegados hacia niveles inferiores de la escala ocupacional.

Respecto a la **edad** de los migrantes en el momento de su llegada a España destaca el comportamiento de los grupos extremos de la submuestra: los jóvenes y los de mayor edad. En primer lugar, los jóvenes (entre 18 y 24 años), tienen una mayor probabilidad de pasar de no empleo a empleo, más intensa entre las mujeres, consecuencia de encontrarse en origen estudiando y haber migrado en busca de mejores oportunidades o dentro de un proyecto familiar. Además, el ser joven es un factor determinante en el mantenimiento de los puestos altos (aunque no muy significativo), lo cual puede estar debido a que se valora mejor la experiencia previa de los jóvenes y que su proyecto migratorio no busca tanto unas ganancias inmediatas por sus menores cargas familiares como mejores oportunidades profesionales.

En segundo lugar, las mujeres entre 45 y 54 años tienen significativamente más probabilidad de pasar de no empleo a empleo que las de entre 25 y 34 años (categoría de referencia). Reflejo de su mayor dedicación en origen a tareas domésticas y su incorporación a la participación laboral en España. Destaca también que llegar a mayor edad para las mujeres supone una penalización de la movilidad ascendente desde abajo y favorece descender desde puestos medios. Es de esperar que la etapa del ciclo de vida suponga mayores cargas familiares lo que influye en su movilidad ocupacional y situación laboral. En contraste, para ambos sexos, tener esa edad en el momento de migrar favorece el ascenso desde puestos medios respecto a permanecer en el mismo nivel ocupacional.

4.3.2. *Capital Humano*

El análisis descriptivo de la trayectoria entre el último empleo en origen y el primero en destino corroboró la hipótesis de que el movimiento migratorio supone una depreciación del capital humano reflejado en la movilidad descendente generalizada, incluso cuando se ha observado cierta selectividad positiva entre los latinoamericanos que llegaron a España en relación a su distribución en la escala ocupacional antes de migrar. ¿Hasta qué punto las características individuales en capital humano influyen en los patrones de movilidad de esta primera trayectoria?

En relación a la situación laboral, un mayor **nivel de estudios** está unido a un menor cambio de la situación de no empleo a empleo en España. En cambio, el paso de empleo a no empleo es menos probable para los hombres con estudios secundarios (0,02) respecto a los que tienen un nivel inferior (0,05) y superior (0,04). La baja formación provoca mayor desempleo en España respecto a los que tienen estudios secundarios, aunque esa probabilidad es igualmente baja como consecuencia de la cantidad de “trabajo de inmigrantes” que ofrecía el mercado laboral español. Mientras que para los que tienen estudios superiores el mayor desempleo está unido a la más costosa búsqueda, al menos en términos de tiempo, de puestos de trabajo que no supongan una elevada sobrecualificación. Aunque también entre los más educados se da un tránsito de trabajar en origen a dedicarse en España a estudiar, bien porque ese es el motivo del proyecto migratorio, o bien para rentabilizar así la inversión del desplazamiento a otro país adquiriendo capital humano en la sociedad de destino en busca de una mejor inserción laboral posterior.

En lo que respecta a la movilidad ocupacional, tener estudios superiores frena la movilidad descendente desde categorías medias y desde arriba para los hombres y también, pero significativamente, menos para las mujeres. Para los hombres los estudios altos también facilitan el ascenso desde el nivel ocupacional medio, algo que no les ocurre a las mujeres con ese mismo nivel. Para ellas una mayor educación hace menos probable el descenso ocupacional desde el nivel superior y medio, y tener primaria o menos dificulta mucho las probabilidades de subir desde abajo y aumenta significativamente la probabilidad de bajar desde arriba.

La mejor valoración del capital humano adquirido en el país de destino, aproximado por las variables **convalidar estudios** y **terminar estudios en España**, ejerce influencia en la movilidad en esta primera trayectoria [H2a]. Convalidar el nivel de estudios en España afecta

más a los hombres que a las mujeres y más en la movilidad en torno a puestos bajos que a los altos. Facilita el ascenso desde abajo para ambos sexos, pero más para hombres. Y además a los hombres convalidar les supone, por un lado, significativamente más opciones de subir desde categorías de nivel medio y menos de descender en la escala ocupacional; por otro lado, menos probabilidad de pasar de empleo a no empleo.

Por su parte, terminar los estudios en España ejerce una influencia significativa en el cambio de situación laboral de los hombres y en la movilidad ocupacional de las mujeres, lo cual también refleja una distinta valoración del capital humano adquirido en destino según género. Para ellos supone más probabilidad de pasar desde no trabajo a trabajo y ligeramente menos de lo contrario. De nuevo refleja de aquellos migrantes que terminan los estudios en España, habiendo podido migrar dentro de un proyecto familiar o para realizar estudios superiores, y luego se insertan por primera vez en el mundo laboral. Para las mujeres terminar el nivel de estudios en la sociedad de destino supone tener menos probabilidades de bajar desde puestos altos. Pero para aquellas que estaban en el nivel más bajo de la escala ocupacional en su país de origen, adquirir capital humano en España no favorece su primera inserción laboral en destino sino al contrario, dificulta la movilidad ascendente desde abajo. Se penaliza, controlando el efecto de otros factores, el no haber terminado el nivel de estudios antes de migrar.

La importancia, ya subrayada, de la **región de origen** –controlando el resto de variables– deja entrever una diferente valoración del capital humano según la procedencia de los inmigrantes, de acuerdo con los hallazgos de la literatura y la hipótesis de trabajo [*H2b*]. Lo novedoso es que esas diferencias se producen dentro de la migración latinoamericana, siendo los originarios de los países sudamericanos no andinos los que obtendrían para su primer empleo en España un mejor reconocimiento de su capital humano. Esto se observó en sus menores probabilidades de movilidad descendente, diferencias especialmente significativas respecto a los procedentes de la región andina y más intensa entre las mujeres. Los países sudamericanos no andinos son más similares a España en términos culturales, menor brecha de desarrollo económico y mejores sistemas educativos, por lo que parece lógico pensar que esas diferencias se traducen en mayor reconocimiento de su formación y experiencia previa.

El nivel de desarrollo, medido mediante el **IDH del departamento de nacimiento**, confirma esta hipótesis. Aquellos migrantes originarios de departamentos con mayor nivel de desarrollo tienen significativamente más probabilidad de mantenerse en puestos altos de la escala ocupacional y de subir desde el medio al nivel superior. En otras palabras, el acceso a

la parte superior de la escala ocupacional en el primer empleo en España es más probable para los procedentes de zonas con un nivel de desarrollo más similar al del país de destino, en general originarios de grandes zonas urbanas. Este mayor reconocimiento del capital humano según el lugar de procedencia y su nivel de desarrollo es otra arista del proceso de etnoestratificación que sufren los inmigrantes en el mercado de trabajo español, perjudicando la movilidad ocupacional de los andinos y de aquellos migrantes naturales de zonas menos desarrolladas.

4.3.3. Contexto de recepción

En su primera inserción en el mercado laboral de destino los inmigrantes latinoamericanos sufren una fuerte segregación ocupacional como se analizó en las tablas de movilidad. Como se dijo, esto es consecuencia de la fuerte segmentación del mercado laboral español y la etnoestratificación en determinados nichos, básicamente la construcción para los hombres y el servicio doméstico, limpieza y cuidados para las mujeres latinas. El efecto significativo del sexo reafirmó la importancia de la segmentación del mercado laboral de destino y de los diferentes nichos de entrada para hombres y mujeres. En este sentido, la desregularización del sector doméstico y de cuidados puede haber sido un factor que ha beneficiado la inserción de las mujeres inmigrantes en este nicho laboral, según la hipótesis de trabajo propuesta [H3d].

El efecto que ejerce sobre la movilidad el **tiempo que se tardó en conseguir el primer empleo** también sirve de aproximación tanto a las explicaciones desde la teoría del capital humano como a la importancia del contexto de recepción. Se confirma la hipótesis de que periodos más largos de búsqueda del primer empleo supone más probabilidades de movilidad ascendente [H2e]. Para los hombres subir desde en medio y para las mujeres –de forma muy significativa– subir desde el nivel bajo, respecto a los que encuentran trabajo en menos de un mes. Es decir, cuando por el ciclo económico boyante el acceso al primer empleo era relativamente rápido para los inmigrantes, aunque en puestos del segmento secundario del mercado de trabajo, mayor tiempo en la búsqueda se traduce en más posibilidades de insertarse en categorías ocupacionales superiores. Aunque sea dentro de los mismos sectores de actividad, por ejemplo, para las mujeres subir del nivel bajo de servicios al medio de servicios empleándose en el sector hostelero y de restauración.

Los resultados demuestran, en coherencia con la teoría de las **redes sociales**, la importancia que ejercen los contactos en la búsqueda del primer empleo en relación con la movilidad ocupacional en esta primera trayectoria. No obstante, el conseguir el primer

empleo mediante contactos penaliza posibles patrones de movilidad ascendente y favorece la descendente. Se confirma la hipótesis [*H3e*], al menos en esta primera trayectoria, de que las redes sociales facilitan el acceso a trabajos de peor calidad y perjudican la movilidad ocupacional respecto a métodos formales de búsqueda de empleo. Esto se debe a que el efecto de las redes sociales en el acceso al empleo se limita a “trabajos de inmigrantes” en el segmento secundario del mercado laboral. Para el total de migrantes latinoamericanos los trabajos conseguidos a través de redes están asociados a un descenso ocupacional: bajar desde arriba (0,82 frente a 0,60 sin ayuda de conocidos) y bajar desde en medio (0,53 frente a 0,35).

Las redes sociales también está asociado significativamente con el cambio de situación laboral de las mujeres, conseguir el empleo mediante contactos supone una probabilidad mayor de pasar a trabajar en España desde posiciones de no empleo en origen [*H3e*]. Las mujeres dedicadas a tareas del hogar en origen encuentran en las redes sociales su forma de ingreso al mercado de trabajo, aunque esto suponga un nicho de entrada concreto y peores puestos en la escala ocupacional. Precisamente, la facilidad de inserción en determinados nichos laborales, como el servicio doméstico y de cuidados para las mujeres o la construcción para los hombres, habría reforzado ese factor de atracción donde las redes sociales juegan un papel esencial en la búsqueda de empleo. En suma, se da un círculo vicioso en términos de movilidad ocupacional entre nichos de entrada y el papel que juegan las redes sociales en la primera inserción laboral de los migrantes, retroalimentando la etnoestratificación.

4.3.4. Proyectos migratorios y características familiares

Confirmando las hipótesis planteadas, los **motivos de la migración** –y por ende el tipo de proyecto migratorio–, determina de forma significativa la movilidad ocupacional y la situación laboral entre origen y destino. Por un lado, los motivos económicos de la migración tienen especial relevancia, sobre todo para las mujeres. En primer lugar, de forma lógica, tanto para mujeres como hombres, la motivación económica de la migración suponen una mayor incorporación al mercado de trabajo desde situaciones previas de no empleo [*H4a*]. En segundo lugar, para las mujeres, la migración económica está vinculada a mayor movilidad descendente: más probabilidades de bajar desde arriba y bajar desde en medio, y ligeramente menos de subir desde abajo [*H4a*].

Por otro lado, la influencia de migrar por motivos familiares (reagrupación familiar), es algo menor. En primer lugar, menos probabilidades de mantenerse en la misma situación

laboral (categoría de referencia), es decir, más de pasar de no empleo a empleo y de empleo a no empleo. Esto último afecta a las mujeres en mayor medida que a los hombres. En segundo lugar, los que migraron por reagrupación familiar tienen más probabilidad de movilidad descendente desde puestos altos, de forma más intensa entre los hombres, pero no es significativo en el resto de patrones. Esos resultados contradicen en parte la literatura y la hipótesis planteada [H4b] que auguraba que los migrantes por motivos familiares serían más propensos a pasar a situaciones de no empleo o sufrirían mayor descenso ocupacional inicial. Esto se debe a que realmente en el caso de los latinoamericanos en España la migración familiar suponía un proyecto de asentamiento en el país de destino pero no alejado de una mayoritaria motivación económica y laboral, por lo que sigue siendo mayor su incorporación desde no empleo a empleo. Sólo para los que proceden de puestos altos en origen se confirma que migrar por motivos familiares supone un descenso inicial significativo.

La **propiedad de la primera vivienda** en España sí pone de manifiesto diferentes proyectos migratorios para ambos sexos. Los hombres con vivienda en propiedad en España al llegar tienen menos opciones de ascender en la escala ocupacional desde puestos medios y menor de transitar de empleo a no empleo, reflejo de que para este perfil la movilidad ocupacional no es determinante. Para las mujeres tener vivienda en propiedad al llegar las aleja de las categorías inferiores de la escala ocupacional (mayor ascenso desde abajo y menor descenso desde el medio); es decir la vivienda es reflejo de un mayor estatus social y de clase que va unido a otro tipo de proyecto migratorio con mayor asentamiento en la sociedad de destino.

Si algo determina esos proyectos migratorios son las **características y estrategias familiares**. No es casualidad que las características familiares afectan más a las mujeres por el mayor componente familiar de las migraciones femeninas (Lauby y Stark, 1988). Aun así, su efecto no es especialmente alto en esta primera trayectoria. Las mujeres que en el momento de la migración estaban solteras tienen menos probabilidades de pasar de no trabajo a trabajo. El cambio hacia situaciones de empleo es más probable para mujeres casadas, mayoritariamente dedicadas a tareas del hogar antes de migrar, para las que la migración económica sigue una estrategia familiar, en la línea de la Nueva Economía de las Migraciones Laborales (NEML) [H4e].

En relación a la movilidad ocupacional, se observan significativamente más opciones de descender desde el nivel superior de la escala ocupacional para las mujeres casadas que migraron solas (0,85) frente a las que estaban solteras en el momento de la migración (0,75) y

aquellas que tenían hijos y migraron con ellos o su movimiento migratorio hizo que se reagruparan en España (0,74). Estas dos categorías, solteras y migró con hijos, muestran también significativamente menos probabilidad de descender desde el medio al nivel inferior frente a las casadas que dejaron en origen a sus hijos, las cuales se insertan en mayor medida en bajo de servicios. Es decir, aquellas mujeres que dejaron cargas familiares en el país de origen en el momento de emprender la migración, y que por tanto tienen que mantener vínculos económicos transnacionales¹⁵, sufren una mayor segregación hacia el nivel bajo de la escala ocupacional. La otra cara es el mayor asentamiento familiar desde el momento de la llegada (bien por una migración conjunta o por reagrupación) o el no tener cargas familiares (solteras), donde las necesidades económicas son menos urgentes frenando en cierta medida el descenso ocupacional.

Se confirma la hipótesis, en consonancia con la literatura, de que el destino ocupacional en el primer trabajo en España está guiado por la necesidad de obtener ingresos inmediatos para aquellas mujeres con responsabilidades familiares en origen, lo cual se traduce en una mayor movilidad descendente [*H4d*]. Según algunos estudios cualitativos para el caso español (Oso, 2003; Solé, 2003), este comportamiento de las mujeres inmigrantes responde a una “estrategia social” en la que emplearse en puestos bajos de la escala ocupacional (servicio doméstico y de cuidados) y aceptar una movilidad descendente es concebido como una etapa inicial que permite conseguir objetivos a largo plazo mediante regularización legal que permita una posterior reagrupación, envío de remesas, ahorro, etc. Para Solé (2003) esa noción frena un proceso más selectivo del primer trabajo que aceptan.

5. RESULTADOS DE LA SEGUNDA TRAYECTORIA: DEL PRIMER EMPLEO EN ESPAÑA AL EMPLEO EN 2007

5.1. Análisis descriptivo de la movilidad

Siguiendo la misma estructura que en el análisis de los resultados de la primera trayectoria, la Tabla 1.11 sirve de resumen del peso de los diferentes patrones de movilidad entre el primer empleo que se tuvo en España y el empleo en 2007 (momento de la encuesta), por separado según sexo y región de origen. Se observa, de forma general, un mayoritario mantenimiento

¹⁵ Como se explicó en esta primera trayectoria no se introduce como variable independiente el envío de remesas, debido a que la ENI-2007 solo ofrece información de los envíos durante el último año y no se dispone de ella para un momento inicial tras la llegada.

de la situación ocupacional y una ligera movilidad ascendente frente a menores movimientos descendentes en la escala ocupacional, y un importante peso del movimiento desde empleo a situaciones de no empleo.

Permanecer inmóvil en la escala ocupacional es la pauta predominante. Más del 54% del total de latinoamericanos y caribeños en España se mantiene en la misma categoría ocupacional en 2007 en relación al primer empleo que consiguieron tras su llegada. Esta no movilidad durante el tiempo de estancia en el país de destino, es mayor entre los hombres que entre las mujeres (58% respecto al 51,4%), consecuencia del mayor tránsito de las mujeres a situaciones de no empleo. Un 15% de los inmigrantes siguen un patrón de movilidad ascendente con el tiempo de estancia en España, apenas ligeramente superior entre los hombres que entre las mujeres. Respecto a los movimientos descendentes en la escala ocupacional son sólo el 5% del total, pero con mayor incidencia entre los hombres (6,2%) que entre las mujeres (3,9%).

Tabla 1.11. Análisis simplificado de la movilidad del primer empleo en España al empleo en 2007, Latinoamericanos llegados entre 1990 y 2007.

	Sexo			Región de Origen		
	Total	Hombres	Mujeres	México, Centroamer y Caribe	Países Andinos	Resto de Sudamérica
Inmóvil (diagonal empleo)	54,4	58,0	51,4	46,6	54,7	56,6
Mov. Ascendente	15,1	15,5	14,8	13,2	17,0	11,9
Mov. Descendente	5,0	6,2	3,9	4,2	5,4	4,3
de empleo a no empleo	13,1	8,0	17,3	16,6	12,6	12,7
Mov. Residual	5,4	7,7	3,5	2,9	6,1	5,1
Nunca trabajó en España	7,0	4,6	9,1	16,4	4,2	9,4
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de ENI 2007.

En esta segunda trayectoria se observa además un importante tránsito desde un primer trabajo en España a una situación de no empleo en 2007, que afecta a un 13,1% del total de inmigrantes. Mientras que sólo el 8% de los hombres dejan de trabajar, el 17,3% de las mujeres pasan por este cambio de situación laboral durante su tiempo de estancia. Estos resultados corroboran la hipótesis de trabajo planteada [H1b]. Por otra parte, un 7% del total de migrantes latinoamericanos nunca han trabajado en España, también con importantes diferencias según sexo: el 9,1% de las mujeres nunca han trabajado en el país de destino frente al 4,6% de los hombres.

La Tabla 1.11 permite conocer de forma simplificada estas pautas de movilidad para cada una de las tres regiones de origen en las que se ha dividido América Latina y el Caribe. Aunque en todos los grupos predomina el mantenimiento en la misma categoría ocupacional,

ese porcentaje es bastante inferior entre los mexicanos, centroamericanos y caribeños como consecuencia de su mayor presencia en situaciones de no empleo en 2007. Más del 16% de ellos pasan de empleo a no empleo, y otro 16% nunca trabajó en España, reflejo esto de diferentes proyectos migratorios de una parte de los originarios de esta región. También reflejo de esos diferentes proyectos migratorios es el mayor porcentaje de sudamericanos que nunca trabajaron en España (9,4%) frente a los andinos (4,2%) cuyos proyectos migratorios tienen más componente laboral. Los andinos, que sufrían una mayor segregación ocupacional en la primera trayectoria, muestran ahora una mayor movilidad ascendente (17%), en gran medida porque es más fácil subir desde abajo en la escala ocupacional aunque sea dentro del mismo sector (construcción o servicios).

La Tabla 1.12 muestra la tabla de movilidad estándar desde el primer empleo en España a la situación en 2007 separada para hombres y mujeres. Al igual que en el análisis simplificado, se observa un mayoritario inmovilismo ocupacional aunque con diferencias reseñables por sexo. El porcentaje de hombres que se mantiene en el mismo nivel ocupacional es superior a las mujeres en todas las categorías, salvo en los puestos bajo de servicios. En este sentido, las diferencias son notables en el nivel alto, con diez puntos porcentuales más entre los hombres que entre las mujeres. Los hombres se mantienen más en los niveles bajo industrial y, sobre todo, medio industrial (78,2%). También es mayor la movilidad de los hombres que en el primer empleo se encontraban en la categoría medio de servicios, aunque con una diferencia no muy grande (53,2% hombres frente a 48,3% mujeres).

Más del 61% de las mujeres se mantiene en el nivel bajo de servicios, es decir, no logra salir de su nicho laboral de entrada que es el servicio doméstico, limpieza y cuidados. El desglose de las ocupaciones (Tabla A1.4 del Anexo 1) permite ver que esa inmovilidad se da ante todo en el servicio doméstico (48,1%) y servicios de limpieza (52,1%), pero menos en el trabajo de cuidados (29,7%). Esto puede deberse a que muchas de las mujeres dedicadas al trabajo de cuidados lo hacen como internas en el momento inicial tras la llegada, transitando luego a otras ocupaciones aunque suponga quedarse en el nivel bajo de servicios (un 28,1% pasa a empleadas de hogar o personal de limpieza, pero ya no de cuidados). Esto concuerda con las conclusiones apuntadas por Oso (2005) de que las alternativas de movilidad ocupacional de las mujeres que se insertaron en el servicio doméstico y de cuidados al llegar a España se reducen a pasar del servicio doméstico interno al externo y en algunos casos ascender hacia la hotelería y la restauración.

Tabla 1.12. Tabla de movilidad ocupacional y laboral del primer empleo en España al empleo en 2007, Latinoamericanos llegados entre 1990 y 2007

TOTAL	Empleo 2007										
	Alto Ind y serv	Medio industrial	Medio servicios	Bajo industrial	Bajo servicios	Desempleo	Estudiando	Tareas domésticas	Total	Total	N
Alto ind y serv	69,6	4,3	7,6	4,0	2,8	3,1	4,5	4,1	100	8,1	359
Medio industrial	3,3	75,1	8,3	5,6	1,4	5,4	0,6	0,3	100	11,5	508
Medio servicios	7,3	9,6	50,6	5,1	6,0	11,4	2,6	7,3	100	21,6	952
Bajo industrial	3,6	19,4	11,1	49,3	4,7	8,7	0,4	2,8	100	16,1	709
Bajo servicios	2,9	2,0	18,1	4,4	58,6	7,0	1,1	6,0	100	35,7	1.576
Nunca trabajó						39,3	27	33,7	100	7,1	313
Total	9,4	16,7	20,6	11,7	21,5	10,0	3,3	6,8	100	100,0	4.417

HOMBRES	Empleo 2007										
	Alto Ind y serv	Medio industrial	Medio servicios	Bajo industrial	Bajo servicios	Desempleo	Estudiando	Tareas domésticas	Total	Total	N
Alto ind y serv	74,0	6,6	7,0	6,2	0,5	2,5	3,2	0,0	100	10,5	180
Medio industrial	3,3	78,2	7,1	5,3	0,5	5,3	0,3	0,1	100	26,8	458
Medio servicios	7,2	18,4	53,2	9,3	1,6	8,9	0,8	0,6	100	21,1	360
Bajo industrial	3,5	23,2	9,7	51,7	2,7	7,8	0,4	0,9	100	33,6	574
Bajo servicios	11,3	14,7	22,6	17,4	17,5	13,0	3,5	0,0	100	4,3	73
Nunca trabajó						60,2	38,2	1,5	100	3,7	63
Total	11,8	34,6	18,6	20,3	2,1	9,4	2,6	0,5	100	100,0	1.708

MUJERES	Empleo 2007										
	Alto Ind y serv	Medio industrial	Medio servicios	Bajo industrial	Bajo servicios	Desempleo	Estudiando	Tareas domésticas	Total	Total	N
Alto ind y serv	64,0	1,2	8,3	1,2	5,7	4,0	6,2	9,4	100	6,6	179
Medio industrial	4,0	32,8	25,7	8,7	14,2	6,8	3,9	3,9	100	1,8	50
Medio servicios	7,5	1,9	48,3	1,4	9,9	13,7	4,1	13,2	100	21,9	592
Bajo industrial	3,8	1,4	17,7	37,8	14,2	13,1	0,0	11,9	100	5,0	135
Bajo servicios	2,4	1,2	17,8	3,5	61,2	6,6	1,0	6,4	100	55,5	1.503
Nunca trabajó						30,6	22,3	47,1	100	9,2	250
Total	7,5	1,8	22,2	4,4	37,7	10,5	3,9	12,0	100	100,0	2.709

Fuente: Elaboración propia a partir de ENI 2007.

La movilidad ascendente gana importancia en esta segunda trayectoria –aunque sólo el 15% de los inmigrantes ascienden según el análisis simplificado–, siendo lo más frecuente ascender a niveles inmediatamente superiores dentro de los mismos sectores de actividad. Un 7,3% del total de inmigrantes en el nivel medio de servicios en su primer empleo en España asciende al nivel alto, sin existir diferencias por sexo. El paso de posiciones bajas a medias, el más frecuente dentro de la movilidad ascendente, sí presenta diferencias significativas respecto al sexo. Por un lado, para los hombres la movilidad ascendente se produce sobre todo dentro de los puestos industriales: desde el bajo industrial al medio industrial (23,2%), y

una movilidad residual del medio de servicios al medio industrial (18,4%). También hay una movilidad ascendente reseñable hacia el nivel medio de servicios desde la categoría bajo industrial (9,7%) y, sobre todo, bajo de servicios (22,6). Por otro lado, para las mujeres esa movilidad ascendente es menor y se da dentro del sector servicios: desde el nivel bajo industrial y de servicios al medio de servicios (en ambos casos superior al 17%). En conclusión, la movilidad ascendente con el tiempo de estancia se da dentro de los mismos nichos laborales donde existe una fuerte demanda de trabajadores inmigrantes, la construcción para los hombres y el nivel medio de servicios para ambos sexos.

La movilidad descendente en esta segunda trayectoria es minoritaria aunque bastante mayor entre los hombres que entre las mujeres como se señaló en el análisis simplificado. Esta diferencia se debe, en primer lugar, a que –como se vio en la primera trayectoria– las mujeres tuvieron como principal vía de entrada al mercado de trabajo español el nivel inferior de la escala ocupacional por lo que sus posibilidades de movilidad descendente son menores. En segundo lugar, ya se mencionó, el mayor tránsito de las mujeres hacia situaciones de no empleo, en concreto hacia tareas domésticas. En términos relativos, la movilidad descendente de los hombres tiene como destino la categoría bajo industrial desde puestos medios y altos, y los puestos medios desde los altos. El nivel medio de servicios atrae una movilidad residual desde el medio industrial. Para las mujeres la movilidad descendente con el tiempo de estancia en España se da especialmente desde puestos altos a medio de servicios (8,3%) y desde posiciones medias a bajo de servicios. Destaca la movilidad descendente residual de las mujeres entre posiciones medio industrial a medio de servicios (25,7%), y desde bajo industrial a bajo de servicios (14,2%). Así la categoría baja de servicios –y en menor medida todo el sector servicios– sigue siendo el nicho de atracción de la mano de obra inmigrante femenina provocando una movilidad descendente, aunque ahora con mucha menor fuerza que en la primera trayectoria.

El tránsito a situaciones de no empleo es mucho más intenso entre las mujeres que entre los hombres migrantes y presenta diferentes situaciones de destino según género. Por un lado, los hombres que siguen este patrón pasan mayoritariamente al desempleo, pero con mucha menor incidencia entre los que se insertaron en puestos altos en su primer trabajo en España. Pasar de trabajar a estudiar es menos probable, y se da más entre los hombres que estaban en puestos altos (3,2%), que buscan así rentabilizar la inversión de migrar y hacer transferible su capital humano; y entre los que su primer trabajo fue en el nivel bajo de servicios (3,5%) que pueden buscar una cualificación que les permita con posterioridad ascender

ocupacionalmente. También entre los que nunca han trabajado en el país de destino predomina el desempleo (60,2%), reflejo de los que en 2007 llevaban poco tiempo en España y aún no habían podido encontrar un primer trabajo. El 38,2% de los que nunca han trabajado se encontraba estudiando en 2007, también por ser éste su primer objetivo tras la migración y luego poder buscar una mejor inserción laboral en España o retornar al país de origen.

Por otro lado, las mujeres –recuérdese que el 17,3% pasan en la segunda trayectoria de empleo a no empleo, más del doble que los hombres– se dividen entre aquellas que pasan de trabajar al desempleo y las que pasan a tareas domésticas, siendo porcentualmente menor las que de trabajar pasan a estudiar. En primer lugar, respecto a los hombres, las mujeres pasan más de situaciones de empleo a estudios; este patrón tiene mayor peso desde los puestos medios y, sobre todo, altos. En segundo lugar, estar en situación de desempleo en 2007 es mayor entre las mujeres cuya primera inserción laboral en España fue en puestos medio de servicios o bajo industrial. Esto es reflejo de la mayor rotación laboral en el sector agrícola y en la hostelería y la restauración, la mayor estabilidad en los puestos altos, y la gran demanda de empleo en el servicio doméstico, limpieza y cuidados que provoca que el desempleo sea menor aunque se trabajen menos horas. En tercer lugar, el 8,5% del total de mujeres latinoamericanas que trabajaron inicialmente en España pasaron a estar dedicadas a tareas domésticas en 2007, este cambio es algo menos intenso desde el nivel medio industrial y el nivel bajo de servicios. Entre las que nunca trabajaron casi la mitad se sitúa en tareas del hogar.

En suma, este análisis permite describir una trayectoria en la que predomina el mantenimiento en el mismo nivel ocupacional acompañado de una ligera movilidad ascendente. Después del descenso generalizado tras la migración la estancia en la sociedad de destino no parece traducirse en una clara mejoría ocupacional. En relación a la hipótesis propuesta a raíz de la revisión de literatura [HI], la trayectoria de los migrantes latinoamericanos no dibuja una forma de U, sino más bien una forma de L o U imperfecta. Esto puede ser debido, por un lado, al poco tiempo de estancia en el país de destino como para adaptar su capital humano a los requerimientos del mercado laboral; por otro, al efecto de la segmentación del mercado de trabajo y la etnoestratificación que dificulta salir de los nichos laborales donde existe una fuerte demanda de mano de obra inmigrante. Las tablas de movilidad estándar han mostrado cómo en la segunda trayectoria la construcción (industria) para los hombres y los servicios para las mujeres siguen siendo los polos de atracción de la mano de obra inmigrante debido a la fuerte segmentación y etnoestratificación del mercado

de trabajo español. En adelante se indagarán en éstas y otras características que pueden favorecer el mantenimiento, ascenso o descenso ocupacional con el tiempo de estancia en el país de acogida y cómo afecta el nivel ocupacional en el primer empleo para la posterior movilidad o no de los inmigrantes. Al examinar la trayectoria conjunta se volverá sobre la hipótesis de la forma que dibuja la movilidad de los inmigrantes latinoamericanos en España.

La importancia, en especial ente las mujeres, de abandonar la participación laboral durante el tiempo de estancia en la sociedad de destino abre el interrogante de cómo afectan las características individuales y el asentamiento familiar en esa decisión de pasar a actividades de no mercado en la línea de lo propuesto en las hipótesis de trabajo.

5.2. Tablas *ceteris paribus*

La interpretación de la Tabla 1.13 es básicamente el mismo que la Tabla 1.7: cada coeficiente representa la probabilidad de cada transición ocupacional entre el primer empleo en España y el trabajo o situación laboral en 2007, expresado en probabilidades marginales (efectos marginales) controlando el efecto de terceras variables. Igual que se hizo en la primera trayectoria, se presentan por separado las tablas de hombres y mujeres, y junto a ellas se muestra la probabilidad asociada a cada una de las dos categorías de la variable sexo.

Este análisis *ceteris paribus* de la segunda trayectoria reafirma el patrón dominante de no movilidad ocupacional o inmovilidad durante el tiempo de estancia en España [HI]. Las categorías modales de cada fila están en la diagonal, lo que indica que la mayor probabilidad para cada categoría es permanecer en el mismo nivel de ocupación en los dos momentos. Ya no se observa, como sucedía en la primera trayectoria, el mismo grado de dominio de una sola categoría de destino. Sin embargo existen importantes diferencias en función del sexo, y diferentes probabilidades de inmovilidad en según qué categorías ocupacionales.

Controlando otras características, el mantenimiento en la misma categoría ocupacional es más probable en los nichos de empleo inmigrante. En este sentido, destacan la probabilidad de que tres de cada cuatro hombres se mantengan en el nivel medio industrial, mientras que menos de la mitad lo hace en el bajo industrial debido a la mayor movilidad ascendente dentro del sector de la construcción hacia el nivel medio industrial. Por su parte, las mujeres tienen una probabilidad del 57% de mantenerse en el nivel bajo de servicios. Y en torno a la mitad de los latinoamericanos, hombres y mujeres, que empezaron trabajando en España en un puesto de nivel medio de servicios se mantendrían en esa categoría. De nuevo se corrobora las diferencias por sexo en los puestos altos: la probabilidad de mantenerse en el nivel

superior de la escala es del 34% para las mujeres frente al 46% para los hombres. Esta diferencia se explica por la mayor probabilidad de las mujeres que se insertaron en el nivel alto tras la migración de pasar con el tiempo en la sociedad de destino a situaciones de no empleo (estudios y tareas domésticas), pero no existe una mayor probabilidad de movilidad descendente desde arriba respecto a los hombres.

Tabla 1.13. Tabla de movilidad ocupacional ceteris paribus del primer empleo en España al empleo en 2007, Latinoamericanos llegados entre 1990 y 2007

TOTAL	Empleo 2007								
	Alto Ind y serv	Medio industrial	Medio servicios	Bajo industrial	Bajo servicios	Desempleo	Estudiando	Tareas domésticas	Total
Primer empleo en España									
Alto ind y serv	0,40	0,08	0,14	0,11	0,08	0,08	0,05	0,07	1,00
Medio industrial	0,05	0,51	0,16	0,06	0,07	0,11	0,02	0,02	1,00
Medio servicios	0,06	0,10	0,50	0,06	0,07	0,12	0,02	0,07	1,00
Bajo industrial	0,07	0,14	0,15	0,36	0,11	0,10	0,01	0,07	1,00
Bajo servicios	0,07	0,08	0,23	0,09	0,39	0,08	0,01	0,04	1,00

HOMBRES	Empleo 2007								
	Alto Ind y serv	Medio industrial	Medio servicios	Bajo industrial	Bajo servicios	Desempleo	Estudiando	Tareas domésticas	Total
Primer empleo en España									
Alto ind y serv	0,46	0,14	0,14	0,17	0,01	0,06	0,02	0,00	1,00
Medio industrial	0,04	0,76	0,07	0,05	0,00	0,06	0,01	0,00	1,00
Medio servicios	0,07	0,19	0,52	0,10	0,02	0,09	0,01	0,01	1,00
Bajo industrial	0,07	0,24	0,11	0,46	0,03	0,07	0,01	0,01	1,00
Bajo servicios	0,13	0,14	0,23	0,17	0,18	0,11	0,04	0,00	1,00
Probabilidad asociada con el sexo (hombres)	0,12	0,26	0,26	0,18	0,08	0,08	0,01	0,01	1,00

MUJERES	Empleo 2007								
	Alto Ind y serv	Medio industrial	Medio servicios	Bajo industrial	Bajo servicios	Desempleo	Estudiando	Tareas domésticas	Total
Primer empleo en España									
Alto ind y serv	0,34	0,03	0,14	0,04	0,16	0,09	0,07	0,13	1,00
Medio industrial	0,04	0,28	0,27	0,10	0,17	0,06	0,05	0,04	1,00
Medio servicios	0,05	0,02	0,49	0,02	0,13	0,14	0,03	0,12	1,00
Bajo industrial	0,07	0,01	0,21	0,32	0,16	0,12	0,00	0,11	1,00
Bajo servicios	0,04	0,01	0,19	0,03	0,57	0,07	0,01	0,07	1,00
Probabilidad asociada con el sexo (mujeres)	0,09	0,06	0,25	0,09	0,30	0,10	0,02	0,08	1,00

Variables de control: Sexo, región de origen, año de llegada, edad en el momento de la migración, nivel de estudios, convalido estudios, terminar estudios en España, tiempo en conseguir el primer empleo en España, primer trabajo en España mediante conocidos, nacionalidad española, motivos de la migración económicos y familiares, hijos y convivencia, estado civil y convivencia, envío de remesas, y propietario de vivienda en España.

Fuente: Elaboración propia a partir de ENI-2007.

La movilidad ascendente, controlando por el resto de factores, es más probable dentro del mismo sector de actividad. Para los hombres, por un lado, pasar desde bajo industrial a medio industrial (0,24) vinculado en especial al ascenso dentro del sector de la construcción con el tiempo de estancia, valorándose la experiencia en el mercado laboral de destino y haciendo menor el mantenimiento en la categoría bajo industrial. Por otro lado, es importante la movilidad desde el bajo de servicios al medio de servicios entre los hombres (0,23). También se da una movilidad ascendente residual hacia el medio industrial desde el medio de servicios (0,19). Para las mujeres, la movilidad ascendente se concentra mucho más hacia el medio de servicios desde el bajo industrial (0,21) y el bajo de servicios (0,19).

La movilidad descendente en esta segunda trayectoria, como ya se afirmó, es el patrón menos probable a seguir por los inmigrantes latinoamericanos. *Ceteris paribus* la movilidad descendente se da hacia las categorías medio industrial y de servicios y bajo industrial para los hombres; y hacia el bajo de servicios y en menor medida el medio de servicios para las mujeres.

Las probabilidades asociadas al sexo, como se ha venido señalando, arrojan diferencias importantes. Por un lado, en el menor acceso de las mujeres a los puestos altos, siendo del 12% entre los hombres frente al 9% de las mujeres. Por otro lado, el mantenimiento en la segunda trayectoria de las diferencias entre sectores de trabajo inmigrante masculinizados y feminizados, siendo la excepción la categoría media de servicios donde se insertan por igual hombres y mujeres latinoamericanos.

En resumen, junto a la mayor probabilidad de mantenerse en la misma categoría ocupacional, la movilidad se da sobre todo dentro de los mismos nichos laborales, con mayor probabilidad de ascender de puestos bajos a medios. Controlando el efecto de terceras variables, estos resultados reafirman la hipótesis [H3a] de que la estructura del mercado de trabajo de destino dificulta la movilidad ascendente con el tiempo de estancia. La dualidad del mercado de trabajo dificulta ocupar puestos fuera de los nichos laborales con fuerte demanda de trabajadores inmigrantes y la mayoría de movimientos ocupacionales se da dentro del segmento secundario del mercado de trabajo. Lo cual no impide afirmar que en términos generales hay una mejora de la estructura ocupacional de los inmigrantes con el tiempo de estancia según la clasificación aquí utilizada. Ahora se abre el interrogante de saber cómo las características individuales, familiares y del contexto de recepción determinan la movilidad o inmovilidad de los inmigrantes.

El otro patrón significativo en la segunda trayectoria estudiada es el paso de trabajo hacia las diferentes situaciones de no empleo [H1b]. Al controlar por terceras variables, se confirma que encontrarse en desempleo es más probable para los que en el primer trabajo en España se insertaron en las categorías medias y baja industrial. Respecto a las probabilidades asociadas al sexo a las situaciones de no empleo las mujeres presentan una ligeramente superior probabilidad de encontrarse en desempleo en 2007. El cambiar de trabajar tras la llegada a dedicarse a estudiar es minoritario, especialmente entre los hombres y con cierto peso entre las mujeres en puestos altos (7%).

Finalmente, la trayectoria que despierta un mayor interés para contrastar las hipótesis propuestas, es la de las mujeres que pasan de trabajar a dedicarse a tareas del hogar. Esto es más probable para aquellas mujeres que se insertaron en un primer momento en los puestos altos (0,13), en el medio de servicios (0,12) y en el bajo industrial (0,11); pero llama la atención que sea menor para las que entraron en el mercado de trabajo español vía nivel bajo de servicios (0,07). La explicación de este hecho es, por un lado, que las mujeres que se insertaron en el nivel bajo inicialmente tienen un proyecto migratorio laboral y siguen necesitando los ingresos; y por otro, a que las mujeres en el servicio doméstico al trabajar generalmente por horas pueden reducir su jornada si tienen cargas familiares, dividiéndose entre actividad de mercado y de no mercado, como ha demostrado para las latinas en Estados Unidos el estudio de Flippen (2013).

5.3. La movilidad como variable dependiente

La Tabla 1.14 muestra el impacto de las variables independientes consideradas en la trayectoria ocupacional y laboral durante el tiempo de estancia en destino, de una manera similar a la Tabla 1.8. Al igual que en la primera trayectoria, el análisis se realiza por separado para hombres (Tabla 1.15) y mujeres (Tabla 1.16).

Mediante diferentes modelos de regresión logística se estudian los determinantes de los diferentes patrones de movilidad ocupacional entre el primer empleo en España y la situación ocupacional y laboral en 2007 (momento de la encuesta). En todos los casos, la categoría de referencia (que no se muestra) es la inmovilidad correspondiente, es decir, no cambiar de categoría ocupacional o situación laboral. Los resultados se interpretan mediante las probabilidades predichas y la significatividad asociada a los efectos marginales (*Average Marginal Effects*). Por ejemplo, la probabilidad de que las mujeres latinoamericanas cuya primera ocupación en España fue el nivel medio tengan, en esta segunda trayectoria, una

movilidad descendente es del 15% y un 5% de que sea ascendente (y en consecuencia, la probabilidad de mantener el mismo nivel de ocupación es del 80%). La significatividad de los efectos marginales muestra que respecto a los hombres (categoría de referencia) la probabilidad de descender desde el medio es significativamente superior entre las mujeres, pero la diferencia no es significativa en la movilidad ascendente.

5.3.1. Características sociodemográficas y de la migración

El **sexo** es una de las características sociodemográficas más determinante de los patrones de movilidad también en esta segunda trayectoria. Por un lado, las mujeres, durante el tiempo de estancia en el país de destino y controlando el resto de factores, tienen significativamente el doble de probabilidad que los hombres de descender desde el nivel medio (0,15 frente a 0,7), y casi la mitad de probabilidades que los varones de ascender ocupacionalmente desde puestos bajos (0,21 frente a 0,41). El sector bajo de servicios no sólo ejerce una atracción como vía de entrada, sino que continua atrayendo y concentrando a las mujeres latinoamericanas con el tiempo de residencia. En suma, las mujeres tienen una mayor dificultad para conseguir una mejora ocupacional tras la primera inserción. Por otro lado, el cambio de empleo a situaciones de no empleo es significativamente más probable entre las mujeres que entre los hombres (0,12 frente 0,7), consecuencia del mayor cambio de situación de las latinoamericanas de trabajar a dedicarse a tareas del hogar, lo que se retomará en relación al efecto de las características familiares.

La **región de origen** también continúa influyendo en la movilidad desde el primer empleo en España al empleo en 2007. Los procedentes de los países sudamericanos no andinos tienen significativamente menos probabilidad de sufrir movilidad descendente desde el nivel medio; además, las mujeres de esta procedencia tienen menos probabilidad de descender desde la categoría superior y los hombres más probabilidad de ascenso desde la categoría inferior. Se reafirma así que, frente a los otros colectivos, los sudamericanos no andinos parecen ser preferidos y favorecidos en el proceso de inserción laboral y movilidad ocupacional. Esto se debe especialmente a los argentinos que son los que sufren una menor sobrecualificación en España (Vono, 2010).

Tabla 1.14. Probabilidad de la movilidad ocupacional y laboral del primer empleo en España al empleo en 2007. Total latinoamericanos llegados entre 1990 y 2007

		Situación Laboral		Movilidad Ocupacional							
		De trabajo a no trabajo		Bajar desde arriba		Subir desde enmedio		Bajar desde enmedio		Subir desde abajo	
Ref. mantener la misma categoría o situación →		PP	Sig. AME	PP	Sig. AME	PP	Sig. AME	PP	Sig. AME	PP	Sig. AME
Sexo	Hombre	0,07	ref.	0,19	ref.	0,06	ref.	0,07	ref.	0,41	ref.
	Mujer	0,12	***	0,19		0,05		0,15	***	0,21	***
Región de Origen	México, Centroamer y Caribe	0,12		0,16		0,06		0,10		0,31	
	Andinos	0,10	ref.	0,21	ref.	0,04	ref.	0,12	ref.	0,26	ref.
	Resto de Sudamérica	0,10		0,18		0,06		0,06	**	0,30	
IDH departamento de nacimiento	< 0,700	0,09		0,35	*	0,02	**	0,10		0,24	
	0.700-0.799	0,09	ref.	0,18	ref.	0,06	ref.	0,09	ref.	0,29	ref.
	>0.800	0,13	**	0,16		0,06		0,09		0,26	
Año de llegada	1990-2000	0,08	ref.	0,21	ref.	0,09	ref.	0,11	ref.	0,32	ref.
	2001-2003	0,11	*	0,21		0,04	**	0,09		0,30	
	2004-2007	0,11		0,09	*	0,02	***	0,08		0,14	***
Edad al llegar a España	18-24			0,20		0,04	*	0,10		0,32	
	25-34	0,10	ref.	0,19	ref.	0,07	ref.	0,10	ref.	0,28	ref.
	35-44	0,10		0,16		0,03	**	0,09		0,24	
	45-54	0,07		0,28		0,07		0,10		0,16	**
Nivel de Estudios finalizados	Primaria o menos	0,10		0,25		0,01	**	0,07	*	0,19	***
	Secundaria	0,10	ref.	0,29	ref.	0,04	ref.	0,11	ref.	0,29	ref.
	Terciaria	0,10		0,11	***	0,10	***	0,09		0,32	
Convalido Estudios	No	0,10	ref.	0,18	ref.	0,04	ref.	0,10	ref.	0,26	ref.
	Si	0,08		0,22		0,13	**	0,06		0,41	*
Termino Estudios en España	No	0,10	ref.	0,20	ref.	0,05	ref.	0,09	ref.	0,27	ref.
	Si	0,08		0,14		0,05		0,14		0,24	
Tiempo en conseguir el 1º empleo en España	Menos de un mes	0,11	ref.	0,22	ref.	0,06	ref.	0,10	ref.	0,29	ref.
	Entre 1 y 3 meses	0,12		0,15		0,06		0,10		0,21	*
	Entre 3 meses y 1 año	0,15	*	0,24		0,05		0,12		0,26	
	Más de un año	0,08		0,22		0,07		0,04		0,21	
Consiguió el primer empleo	Sin ayuda de conocidos	0,08	ref.	0,14	ref.	0,07	ref.	0,06	ref.	0,27	ref.
	Mediante conocidos (redes)	0,11		0,24	**	0,05		0,11	**	0,27	
Nacionalidad Española	No	0,10	ref.	0,18	ref.	0,05	ref.	0,10	ref.	0,26	ref.
	Si	0,10		0,21		0,06		0,08		0,32	*
Motivos de la migración	No económicos	0,10	ref.	0,17	ref.	0,07	ref.	0,08	ref.	0,32	ref.
	Económicos	0,10		0,22		0,04	*	0,11		0,25	*
	No Reunificación familiar	0,09	ref.	0,18	ref.	0,06	ref.	0,09	ref.	0,28	ref.
	Reunificación Familiar	0,13	*	0,24		0,04	*	0,10		0,22	*
Hijos y convivencia	Sin hijos	0,10		0,19		0,06		0,10		0,28	
	Convive con hijos	0,11	ref.	0,17	ref.	0,05	ref.	0,09	ref.	0,27	ref.
	No convive con hijos menores	0,08		0,37	*	0,03		0,12		0,27	
Estado civil y convivencia	Soltero	0,11		0,17		0,05		0,10		0,25	
	Casado y conviven	0,10	ref.	0,14	ref.	0,05	ref.	0,10	ref.	0,29	ref.
	Casado y no conviven, viudo, separado o divorciado	0,08		0,42	***	0,05		0,09		0,27	
Envía Remesas	No	0,10	ref.	0,13	ref.	0,05	ref.	0,08	ref.	0,21	ref.
	Si	0,10		0,26	**	0,05		0,10		0,29	**
Propietario de la vivienda	No	0,09	ref.	0,17	ref.	0,05	ref.	0,10	ref.	0,27	ref.
	Si	0,13	*	0,24		0,06		0,07	*	0,26	
Numero de observaciones		3..106		343		1.421				2.232	
Prob > chi2		0,00		0,00		0,00				0,00	
Pseudo R2		0,07		0,34		0,16				0,11	

Notas: PP (predicted probability): probabilidad predicha; Sig. AME (Average Marginal Effects) significatividad asociada a efectos marginales promedio. *** Significativo <0,001 / ** Significativo <0,01 / * Significativo <0,05 / ° Significativo <0,10

Fuente: Elaboración propia a partir de ENI 2007.

Tabla 1.15. Probabilidad de la movilidad ocupacional y laboral del primer empleo en España al empleo en 2007. Hombres latinoamericanos llegados entre 1990 y 2007

		Situación Laboral		Movilidad Ocupacional							
		De trabajo a no trabajo		Bajar desde arriba		Subir desde enmedio		Bajar desde enmedio		Subir desde abajo	
		PP	Sig. AME	PP	Sig. AME	PP	Sig. AME	PP	Sig. AME	PP	Sig. AME
Ref. mantener la misma categoría o situación →											
Región de Origen	México, Centroamer y Caribe	0,11		0,11		0,06		0,05		0,43	
	Andinos	0,08	ref.	0,19	ref.	0,04	ref.	0,10	ref.	0,37	ref.
	Resto de Sudamérica	0,03	*	0,28		0,05		0,05	*	0,45	*
IDH departamental de nacimiento	< 0,700	0,06		0,43	**	0,01	***	0,09		0,32	
	0.700-0.799	0,06	ref.	0,16	ref.	0,05	ref.	0,08	ref.	0,41	ref.
	>0.800	0,10	*	0,21		0,06		0,08		0,44	
Año de llegada	1990-2000	0,06	ref.	0,26	ref.	0,07	ref.	0,10	ref.	0,47	ref.
	2001-2003	0,05		0,22		0,04	*	0,08		0,42	
	2004-2007	0,10		0,10	*	0,02	*	0,07		0,25	**
Edad al llegar a España	18-24			0,07	*	0,03	*	0,09		0,42	
	25-34	0,07	ref.	0,24	ref.	0,07	ref.	0,08	ref.	0,36	ref.
	35-44	0,06		0,19		0,03	*	0,08		0,44	
	45-54	0,06		0,34		0,05		0,09		0,21	
Nivel de Estudios finalizados	Primaria o menos	0,09		0,21		0,01		0,06		0,31	*
	Secundaria	0,07	ref.	0,33	ref.	0,03	ref.	0,08	ref.	0,42	ref.
	Terciaria	0,04		0,11	***	0,10	**	0,11		0,41	
Convalido Estudios	No	0,07	ref.	0,17	ref.	0,04	ref.	0,08	ref.	0,39	ref.
	Si	0,09		0,38	**	0,14	*	0,01	***	0,20	*
Termino Estudios en España	No	0,07	ref.	0,20	ref.	0,05	ref.	0,08	ref.	0,38	ref.
	Si	0,11		0,48	**	0,04		0,17		0,39	
Tiempo en conseguir el 1º empleo en España	Menos de un mes	0,07	ref.	0,22	ref.	0,05	ref.	0,08	ref.	0,43	ref.
	Entre 1 y 3 meses	0,09		0,25		0,05		0,10		0,32	
	Entre 3 meses y 1 año	0,10		0,35		0,03		0,12		0,41	
	Más de un año					0,04		0,08		0,15	**
Consiguió el primer empleo	Sin ayuda de conocidos	0,05	ref.	0,11	ref.	0,06	ref.	0,05	ref.	0,40	ref.
	Mediante conocidos (redes)	0,07		0,31	***	0,04	*	0,09	*	0,38	
Nacionalidad Española	No	0,07	ref.	0,22	ref.	0,04	ref.	0,09	ref.	0,37	ref.
	Si	0,07		0,20		0,06		0,05		0,48	
Motivos de la migración	No económicos	0,05	ref.	0,17	ref.	0,06	ref.	0,06	ref.	0,43	ref.
	Económicos	0,07		0,24		0,04		0,09		0,37	
	No Reunificación familiar	0,06	ref.	0,21	ref.	0,05	ref.	0,08	ref.	0,40	ref.
Hijos y convivencia	Reunificación Familiar	0,10		0,35		0,04		0,09		0,32	
	Sin hijos	0,11	*	0,17		0,05		0,08		0,33	
	Convive con hijos	0,06	ref.	0,24	ref.	0,05	ref.	0,07	ref.	0,42	ref.
Estado civil y convivencia	No convive con hijos menores	0,04		0,22		0,02		0,10		0,40	
	Soltero	0,08		0,18		0,05		0,07		0,35	
	Casado y conviven	0,06	ref.	0,16	ref.	0,04	ref.	0,10	ref.	0,39	ref.
Envía Remesas	Casado y no conviven, viudo, separado o divorciado	0,06		0,57	***	0,06		0,09		0,45	
	No	0,06	ref.	0,10	ref.	0,05	ref.	0,07	ref.	0,33	ref.
Propietario de la vivienda	Si	0,07		0,33	***	0,04		0,08		0,41	
	No	0,07	ref.	0,19	ref.	0,04	ref.	0,09	ref.	0,38	ref.
	Si	0,06		0,25		0,06		0,05		0,41	
Numero de observaciones		1.175		167		797				635	
Prob > chi2		0,00		0,00		0,00				0,00	
Pseudo R2		0,10		0,48		0,19				0,11	

Notas: PP (predicted probability): probabilidad predicha; Sig. AME (Average Marginal Effects) significatividad asociada a los efectos marginales promedio. *** Significativo <0,001 / ** Significativo <0,01 / * Significativo <0,05 / ° Significativo <0,10

Fuente: Elaboración propia a partir de ENI-2007.

Tabla 1.16. Probabilidad de la movilidad ocupacional y laboral del primer empleo en España al empleo en 2007. Mujeres latinoamericanas llegadas entre 1990 y 2007

		Situación Laboral		Movilidad Ocupacional							
		De trabajo a no trabajo		Bajar desde arriba		Subir desde enmedio		Bajar desde enmedio		Subir desde abajo	
		PP	Sig. AME	PP	Sig. AME	PP	Sig. AME	PP	Sig. AME	PP	Sig. AME
Ref. mantener la misma categoría o situación →											
Región de Origen	México, Centroamer y Caribe	0,13		0,23		0,06		0,16		0,27	
	Andinos	0,11	ref.	0,20	ref.	0,06	ref.	0,15	ref.	0,21	ref.
	Resto de Sudamérica	0,15	*	0,13		0,07		0,07	*	0,22	
IDH departamento de nacimiento	< 0,700	0,12		0,25		0,04		0,13		0,21	
	0.700-0.799	0,11	ref.	0,13	ref.	0,07	ref.	0,13	ref.	0,23	ref.
	>0.800	0,16	*	0,19		0,07		0,12		0,19	
Año de llegada	1990-2000	0,11	ref.	0,15	ref.	0,12	ref.	0,13	ref.	0,25	ref.
	2001-2003	0,16	*	0,23		0,05	*	0,13		0,25	
	2004-2007	0,10		0,13		0,02	**	0,11		0,10	***
Edad al llegar a España	18-24			0,29	*	0,07		0,11		0,27	
	25-34	0,13	ref.	0,15	ref.	0,07	ref.	0,13	ref.	0,25	ref.
	35-44	0,14		0,11		0,03		0,13		0,14	***
	45-54	0,09		0,14		0,11		0,11		0,12	***
Nivel de Estudios finalizados	Primaria o menos	0,12				0,01	*	0,09		0,14	**
	Secundaria	0,12	ref.	0,24	ref.	0,04	ref.	0,16	ref.	0,23	ref.
	Terciaria	0,15		0,12	*	0,12	**	0,07	**	0,27	
Convalido Estudios	No	0,13	ref.	0,20	ref.	0,05	ref.	0,12	ref.	0,20	ref.
	Si	0,10		0,06	*	0,14	*	0,13		0,41	
Termino Estudios en España	No	0,13	ref.	0,18	ref.	0,07	ref.	0,12	ref.	0,22	ref.
	Si	0,06	**	0,11		0,07		0,13		0,18	
Tiempo en conseguir el 1º empleo en España	Menos de un mes	0,14	ref.	0,23	ref.	0,06	ref.	0,15	ref.	0,23	ref.
	Entre 1 y 3 meses	0,14		0,11	*	0,07		0,11		0,15	*
	Entre 3 meses y 1 año	0,19		0,15		0,07		0,15		0,19	
	Más de un año	0,10		0,28		0,09		0,05	*	0,22	
Consiguió el primer empleo	Sin ayuda de conocidos	0,12	ref.	0,16	ref.	0,08	ref.	0,08	ref.	0,21	ref.
	Mediante conocidos (redes)	0,13		0,18		0,06		0,15	**	0,21	
Nacionalidad Española	No	0,12	ref.	0,17	ref.	0,07	ref.	0,12	ref.	0,20	ref.
	Si	0,14		0,18		0,07		0,13		0,26	
Motivos de la migración	No económicos	0,13	ref.	0,18	ref.	0,08	ref.	0,10	ref.	0,27	ref.
	Económicos	0,12		0,15		0,06		0,14		0,19	**
	No Reunificación familiar	0,12	ref.	0,15	ref.	0,08	ref.	0,12	ref.	0,23	ref.
Hijos y convivencia	Reunificación Familiar	0,15		0,24		0,04		0,13		0,18	
	Sin hijos	0,09	*	0,15		0,07		0,12		0,26	*
	Convive con hijos	0,14	ref.	0,17	ref.	0,07	ref.	0,12	ref.	0,20	ref.
Estado civil y convivencia	No convive con hijos menores	0,12		0,35	***	0,04		0,17	*	0,18	
	Soltero	0,13		0,19		0,07		0,15		0,21	
	Casado y conviven	0,14	ref.	0,10	ref.	0,07	ref.	0,10	ref.	0,23	ref.
	Casado y no conviven, viudo, separado o divorciado	0,09	*	0,37	***	0,05		0,11		0,20	
Envía Remesas	No	0,13	ref.	0,16	ref.	0,05	ref.	0,09	ref.	0,16	ref.
	Sí	0,12		0,19		0,09		0,14		0,24	**
Propietario de la vivienda	No	0,11	ref.	0,16	ref.	0,07	ref.	0,13	ref.	0,22	ref.
	Si	0,17	*	0,21		0,07		0,11		0,19	
Numero de observaciones		1.903		166		624				1.527	
Prob > chi2		0,00		0,00		0,00				0,00	
Pseudo R2		0,09		0,40		0,16				0,12	

Notas: PP (predicted probability): probabilidad predicha; Sig. AME (Average Marginal Effects) significatividad asociada a los efectos marginales promedio. *** Significativo <0,001 / ** Significativo <0,01 / * Significativo <0,05 / ° Significativo <0,10

Fuente: Elaboración propia a partir de ENI-2007.

Respecto al cambio de situación laboral, las mujeres procedentes de los países sudamericanos no andinos tienen significativamente mayor probabilidad que las andinas de pasar a situaciones de no empleo. Esto puede estar vinculado, a su mayor tránsito hacia tareas del hogar y estudios tras el paso inicial por el mercado de trabajo español frente al mayor carácter económico de los proyectos migratorios de las andinas durante todo el tiempo de residencia. En cambio, los hombres de la Sudamérica no andina tienen menos probabilidad de pasar a situaciones de no empleo, reflejo del menor riesgo de caer en desempleo.

El nivel de desarrollo (**IDH**) del departamento de nacimiento influye de forma significativa en la movilidad desde y hacia la categoría superior de la escala ocupacional de los hombres. Los inmigrantes originarios de departamentos con menor nivel de desarrollo tienen menos probabilidad de transitar del nivel medio al alto (0,01 frente a 0,05 y 0,06), y mucho más probabilidad de descender desde posiciones altas (0,41 frente a 0,16 y 0,21). En el caso de las mujeres el IDH del departamento de nacimiento influye en el cambio de situación laboral, siendo más probable pasar de empleo a situaciones de no empleo en la segunda trayectoria para las que nacieron en departamentos con un mayor nivel de desarrollo.

Una explicación a estas diferencias según origen geográfico es que aún con el transcurso del tiempo en el país de destino sigue siendo mejor valorado en el mercado de trabajo el capital humano de los procedentes de zonas con mayor similitud en términos culturales, educativos y de desarrollo económico a las de destino. Una explicación alternativa, haciendo referencia al contexto de recepción, es la mayor etnoestratificación o segregación que experimentan los colectivos de inmigrantes latinoamericanos procedentes de la región andina y de las zonas menos desarrolladas.

El **año de llegada** resulta determinante para algunos movimientos ocupacionales entre el primer empleo y el empleo en 2007. Se confirma, de acuerdo con los resultados encontrados en la literatura y la hipótesis propuesta [*H2d*], que con el tiempo de residencia en destino disminuye la desventaja inicial de los inmigrantes. Mayor tiempo de estancia está relacionado de forma significativa, tanto para hombres como para mujeres, con mayores probabilidades de subir desde el medio a puestos altos. Los latinoamericanos llegados a partir de 2004 tienen menos probabilidades de experimentar una movilidad ascendente cuando su primera inserción fue en el nivel bajo. Es decir, ascender desde la categoría inferior de la escala ocupacional es más probable conforme aumenta el tiempo de estancia, lo que para la teoría del capital humano se debe a la mayor adaptabilidad y mayores conocimientos del funcionamiento del mercado laboral de destino. Lo cierto es que el efecto del tiempo de

residencia como facilitador de una mejor integración laboral es limitado debido a la fuerte segmentación del mercado de trabajo, como se expone a continuación.

La **edad en el momento de la llegada** influye en menor medida a los hombres que a las mujeres. La probabilidad de ascender desde el nivel inferior es significativamente mayor para las mujeres menores de 34 años (0,24 y 0,26) que para las que superan esa edad en el momento de llegar a España (0,14 y 0,13). Estos resultados demuestran que la categoría bajo de servicios concentra especialmente en términos de movilidad a las que al llegar tenían más edad. La movilidad en torno a los puestos altos también se ve influenciada de forma significativa por la edad a la llegada: mientras los hombres que llegaron a España siendo más jóvenes tienen menos probabilidad de descender desde los puestos altos, para las mujeres sucede lo contrario son las más jóvenes las que tienen mayor probabilidad de descender.

5.3.2. Capital Humano

Desde la teoría de la asimilación se ha enfatizado el papel que juega el capital humano como facilitador de la integración laboral de los inmigrantes. El análisis descriptivo ha puesto de manifiesto que en esta segunda trayectoria la movilidad ascendente es leve (15,1%), aunque muy superior a la descendente (5%). Con el tiempo en el país de destino, según los hallazgos de la literatura, se da una mayor transferibilidad del capital humano de los inmigrantes en el mercado de trabajo, lo cierto es que esta transferibilidad sigue siendo limitada frenando un patrón más generalizado de movilidad ascendente. Sin embargo, al tomar la movilidad como variable dependiente, el capital humano ejerce una influencia significativa con mayor capacidad explicativa que en la primera trayectoria.

En primer lugar, mayor **nivel de estudios** supone una mayor movilidad ascendente o un freno al descenso ocupacional. Los inmigrantes con estudios superiores tienen significativamente menos probabilidad de descender desde el nivel alto, efecto que es significativo tanto para hombres como para mujeres. El nivel de estudios es la variable sin duda más determinante para explicar la movilidad ocupacional desde las categorías medias para ambos sexos. Mayor nivel de estudios aumenta las probabilidades de subir hacia puestos altos, y frena el descenso hacia las categorías inferiores de la escala ocupacional. En este mismo sentido, aquellos inmigrantes con un nivel de primaria o inferior tienen menos probabilidades de subir desde el nivel bajo, siendo más significativa esta diferencia entre las mujeres. En resumen, aunque aquellos inmigrantes con estudios superiores inicialmente tengan un menor grado de transferibilidad de su capital humano y en consecuencia un

descenso ocupacional más pronunciado en la primera trayectoria, con el tiempo en el mercado de trabajo de destino una mayor formación favorece el ascenso ocupacional, confirmándose lo propuesto en las hipótesis [H2].

En segundo lugar, los resultados muestran que se valora mejor la **educación convalidada** en España en determinados movimientos ocupacionales. Los que han convalidado sus estudios tienen una probabilidad mayor de ascender desde categorías medias al nivel alto. Además, solo para los hombres, también se traduce en una menor movilidad descendente desde las categorías medio industrial y de servicios. Y las mujeres que se insertaron en el primer empleo en el nivel ocupacional bajo tienen más del doble de probabilidades (0,41 frente a 0,20) de subir con el tiempo a categorías medias cuando han convalidado su nivel formativo en España.

Sin embargo, haber **terminado los estudios en España** no ejerce un efecto tan significativo. En contra de lo esperado, terminar los estudios en España supone para los hombres más del doble de probabilidades de descender desde puestos altos (0,48 frente a 0,20). Terminar los estudios en destino sí influye en el cambio de situación laboral de las mujeres. Las mujeres que terminaron sus estudios en España son significativamente menos propensas a pasar a situaciones de no empleo (0,06 frente a 0,13). En resumen, dentro del mercado de trabajo español la valoración del nivel de estudios es mayor para los que han convalidado sus títulos. Lo cual se debe tanto a que es mejor valorada su formación a la hora de acceder a puestos de niveles medios y altos, como a que aquellos migrantes que optan por convalidar su nivel de estudios lo hacen con la intención de progresar en la escala ocupacional. Terminar los estudios en España, bien como objetivo inicial de la migración o bien como objetivo secundario dentro de un proyecto de migración económica o familiar, supone una inversión económica y temporal para adquirir un mayor nivel formativo en el país de destino con el fin de tener mejor inserción laboral posterior. Pero los resultados muestran que el efecto de esa inversión se traduce –al menos en escaso transcurso de tiempo estudiado– en una penalización a los hombres en las categorías superiores y sólo un impulso a las mujeres para mantenerse en actividades de mercado.

En tercer lugar, como se discutió más arriba en el análisis de las características sociodemográficas y de la migración, las diferencias de la **procedencia geográfica** reflejan una diferente consideración del capital humano en relación a la mayor o menor similitud entre origen y destino, al igual que se observaba en la primera trayectoria. También el efecto del **tiempo de residencia** en destino de los inmigrantes remite, según esta perspectiva, a una

mayor adaptación del capital humano de los inmigrantes a los requerimientos del mercado laboral.

5.3.3. Contexto de recepción

Mediante el análisis descriptivo se comprobó que la importancia de la segmentación del mercado de trabajo en la movilidad laboral no solo afecta a la primera inserción sino que sigue siendo determinante con el tiempo de estancia. Como se mencionó, la fuerte demanda de trabajadores inmigrantes en determinados nichos laborales hace que la movilidad ocupacional una vez instalados en el país de destino se restrinja en gran medida al segmento secundario del mercado laboral. Al igual que ocurría en la primera trayectoria, las **mujeres** siguen sufriendo en este sentido una mayor segregación ocupacional que limita su movilidad ascendente, con mayor probabilidad respecto a los hombres de bajar desde el nivel medio (0,7 frente a 0,15) y menor de subir desde abajo (0,21 frente 0,41). La movilidad es más probable en los sectores masculinizados, como la construcción, donde existen un mayor número de cargos y puestos intermedios, algo que no ocurre en los sectores fuertemente feminizados y aún más desregulados, como el servicio doméstico, de limpieza y de cuidados. Se confirma la idea [H3a] de la mayor discriminación de las mujeres inmigrantes en el mercado de trabajo español.

La ya mencionada influencia el **tiempo de estancia** en la sociedad de destino para experimentar una mejoría ocupacional también debe ser examinada desde la perspectiva del contexto de recepción, junto a la ya explicada de la teoría del capital humano. Por un lado, según los resultados de la primera trayectoria, el destino laboral durante los primeros años tras la migración esta guiado por la necesidad de obtener ingresos inmediatos. Por otro lado, se da un proceso «re-etnoestratificación» que segrega en mayor medida a los recién llegados. Parafraseando a Galbraith, “los últimos a la cola” dentro de un mercado de trabajo fuertemente segmentado donde la movilidad ascendente es lenta con el tiempo de estancia. Para el caso de la migración latinoamericana esto es especialmente relevante entre las mujeres, para las que las diferencias en la probabilidad de movilidad ascendente desde el nivel bajo respecto al tiempo de residencia en destino son mayores que para los hombres (los hombres llegados más recientemente tienen la mitad de probabilidades de subir desde abajo que los que llevaban más tiempo en España, mientras que las mujeres 2,5 veces menos probabilidades).

Otro de los ejes de los contextos de recepción es el papel que juegan las **redes sociales**. El haber obtenido el primer empleo en España a través de redes sociales en lugar de métodos formales sigue perjudicando la movilidad ocupacional de los inmigrantes en su paso desde aquel primer empleo al empleo en 2007. La influencia es mayor entre los hombres, a diferencia de lo que ocurría en la primera trayectoria. Los hombres que accedieron a su primer trabajo mediante contactos tienen en la segunda trayectoria más probabilidad de bajar desde el nivel superior (0,31 frente a 0,11) y menos de subir desde el medio (0,04 frente a 0,06). Para las mujeres no haber entrado al mercado de trabajo por medios formales implica una mayor probabilidad de bajar desde el medio (0,15 frente a 0,08). Por el contrario, los hombres que tardaron más de un año en encontrar su primer empleo en España, se supone que por medios formales, tienen significativamente menos probabilidad de ascenso ocupacional desde las categorías bajas. En suma, la forma de insertarse en el mercado de trabajo de destino sigue siendo influyente con el paso del tiempo, confirmándose la hipótesis de que las redes sociales, respecto a métodos formales de búsqueda de empleo, facilitan el acceso a trabajos de peor calidad y perjudican la trayectoria ocupacional posterior [*H3e*].

Como se señaló en la revisión de literatura, las redes sociales también pueden convertirse en facilitadores de la movilidad ocupacional de los migrantes mediante el autoempleo y el potencial de los enclaves étnicos. En el caso español algunos trabajos de corte cualitativo (Oso, 2009; Solé, Parella y Alarcón, 2009) han estudiado cómo el autoempleo puede ser una alternativa a la discriminación laboral de las mujeres, estrategia especialmente seguida por las latinoamericanas. Según estas autoras, esto se da en especial entre las mujeres con mayor formación, como estrategia para salir de la situación laboral del sector bajo de servicios en respuesta al condicionamiento que supone el género sumado a la condición de migrante. No obstante, este patrón no es significativo en los presentes resultados.

En relación a los aspectos legales del contexto de recepción, tener **nacionalidad española** no es una variable significativa en los modelos. Esto pone en evidencia la facilidad para regular la situación legal y obtener con el tiempo la nacionalidad que han tenido los inmigrantes latinoamericanos y caribeños en España, con lo que tras controlar por el resto de características, la situación legal no es un factor explicativo. Tan solo destaca en el modelo conjunto de ambos sexos una mayor probabilidad (con débil significatividad) de movilidad ascendente desde el nivel bajo para los que han obtenido la nacionalidad. Esta ligera tendencia muestra que una mejor integración, reflejada en el estatus legal, está vinculada a

mejores patrones de movilidad, pero de forma débil y sólo para aquellos que se insertaron en la parte inferior de la escala ocupacional en el primer empleo [H3c].

5.3.4. Proyectos migratorios y características familiares

En esta segunda trayectoria los **motivos de la migración** tienen una menor capacidad explicativa. Aun así continúa la misma dinámica, siendo los migrantes económicos los que tienen menos posibilidades de mejorar su situación ocupacional, controlando el resto de factores. En el modelo conjunto de ambos sexos, aquellos que migraron por motivos económicos tienen menos opciones de subir desde el medio. Y para las mujeres que migran por esos mismos motivos es menor la probabilidad de subir desde la categoría inferior (0,19 frente a 0,27). Se confirma así la hipótesis planteada de que los migrantes económicos tienen una más lenta movilidad ascendente con el tiempo en el país de destino [H4a]. O lo que es lo mismo, su proyecto migratorio unido a la inserción laboral los condena a los nichos laborales con alta demanda de inmigrantes en un mercado de trabajo altamente segmentado y, una vez más, esta segregación es mayor entre las mujeres.

Respecto a los motivos familiares de la migración, el marco teórico y la hipótesis de trabajo hacían esperar que, tras una depreciación inicial, su movilidad ocupacional ascendente posterior fuera mayor [H4b]. No obstante, los resultados muestran que no ejerce apenas influencia en los modelos y que la dirección de la relación es la contraria a la idea planteada: los que migraron por reunificación familiar tienen una peor movilidad ocupacional con el tiempo en España. Los motivos familiares están asociados (con escasa significatividad) con menor movilidad ascendente desde el nivel bajo e intermedio. En cambio, la reunificación familiar sí afecta significativamente al cambio de situación laboral. Es mayor la probabilidad de pasar a situaciones de no empleo en el modelo conjunto. Esto puede ser reflejo de que los migrantes que vinieron por reunificación, al ser su proyecto migratorio de asentamiento familiar en destino y no tener necesidades económicas inmediatas, están más tiempo en desempleo o estudiando con la intención de encontrar una mejor inserción ocupacional posterior, o pasan en mayor medida a dedicarse a tareas domésticas. Este hallazgo sí confirma la hipótesis de que, aun con el tiempo en destino, aquellos migrantes que llegaron por motivos familiares transitan en mayor medida a situaciones de no empleo, y en consecuencia tiene menores tasas de empleo [H4b].

Finalmente, las **características familiares** de los inmigrantes resultan de especial interés en el planteamiento propuesto. En primer lugar, las características familiares afectan bastante

más a las mujeres que a los hombres, lo cual reafirma el mayor compromiso familiar de las mujeres migrantes condicionando sus trayectorias ocupacionales no solo en la primera inserción sino también una vez instaladas en el país de destino [H3a]. Esto se aprecia especialmente en el escaso efecto significativo de la variable hijos y convivencia con ellos entre los hombres frente a lo que sucede en el modelo para las mujeres.

En segundo lugar, tener responsabilidades familiares en el país de origen respecto al asentamiento familiar en destino supone una mayor movilidad descendente y un freno al ascenso ocupacional. No convivir con el cónyuge supone, tanto para hombres como para mujeres, una significativamente alta probabilidad de bajar desde la categoría superior de la escala ocupacional (0,57) respecto a los que sí conviven con el cónyuge (0,16) y los solteros (0,18). En el caso de las mujeres ese descenso desde arriba también es más probable cuando no se convive con hijos menores, y para los hombres cuando se envía remesas al país de origen. Además en el caso de las mujeres, aunque con una significatividad escasa, las que no conviven con sus hijos menores es más probable que desciendan desde puestos medios (0,17 frente a 0,12 de las que si conviven con sus hijos). En el otro lado, son las mujeres sin hijos las que tienen más probabilidad de ascender desde el nivel bajo (0,26). En suma, aquellos inmigrantes que mantienen vínculos transnacionales sufren un mayor descenso ocupacional. Lo que según las hipótesis planteadas [H4d] hace referencia a la necesidad de unos ingresos inmediatos, que por las características del mercado de trabajo español en el periodo estudiado guían las decisiones ocupacionales de los inmigrantes hacia puestos inferiores en la escala ocupacional pero donde el empleo y los ingresos son más fáciles e inmediatos.

En tercer lugar, un hallazgo sobre el que conviene reflexionar, es que aquellas mujeres que se insertaron al llegar a España en la categoría inferior y envían remesas, tienen una probabilidad significativamente mayor que las que no envían de ascender en la escala ocupacional (0,24 frente a 0,16), contradiciendo en parte los resultados anteriores. En este caso, para las mujeres, la mejora ocupacional puede significar disponer de la capacidad económica, social o personal para mantener activos los vínculos monetarios transnacionales, en la línea de los resultados de Haas y Fokkema (2011) para la migración africana en España e Italia. Así, se pone en duda que las remesas desciendan automáticamente con el paso del tiempo y la mejor integración, sino que la transferencia de dinero depende principalmente de las características familiares de los inmigrantes y, junto a esto, de la posibilidad de obtener los ingresos necesarios ya sea mediante decisiones ocupacionales que perjudican la movilidad o mediante la mejor posición económica gracias al ascenso ocupacional. En cambio, para los

hombres el envío de remesas sí está asociado a un descenso desde puestos altos, como se señaló más arriba.

Por último, en cuarto lugar, las características familiares y los proyectos migratorios influyen en el cambio de situación de trabajo a no trabajo en 2007. De nuevo aquí los rasgos familiares afectan sobre todo a las mujeres debido a que, como se vio en el análisis descriptivo, la gran diferencia en este patrón es el paso de las mujeres de actividad de mercado a las tareas domésticas. Primero, no tener responsabilidades familiares (mujeres sin hijos) supone una menor probabilidad de abandonar el mercado laboral. Segundo, el asentamiento familiar de la pareja se traduce en una mayor probabilidad de pasar a situaciones de no empleo, no convivir con el marido supone significativamente menos probabilidad de pasar de empleo a no empleo (0,9 frente a 0,14 de las que sí conviven con el marido). Tercero, esto también se refleja en que las mujeres que son propietarias de la vivienda en España –como indicador de su proyecto de asentamiento familiar– tienen mayor probabilidad de pasar a actividades de no mercado, o lo que es lo mismo, a tareas del hogar. En suma, según lo propuesto en las hipótesis (en la línea del modelo de inversión familiar), estos resultados corroboran que con el paso del tiempo las mujeres con mayor asentamiento familiar en destino disminuyen su participación laboral [*H4d*]. Lo cual está vinculado a la orientación patriarcal de los modelos familiares entre los latinoamericanos, como se ha comprobado en el caso de las migrantes latinas en Estados Unidos para las que el matrimonio y la convivencia con el cónyuge tienen un efecto negativo sobre el empleo respecto a otros colectivos inmigrantes (Kahn y Whittington, 1996; Read y Cohen, 2007).

6. RESULTADOS DE LA TRAYECTORIA CONJUNTA:

DESDE ANTES DE MIGRAR AL EMPLEO EN 2007

6.1. Análisis descriptivo de los patrones de movilidad

Una vez conocidas las pautas y determinantes de la movilidad en cada una de las dos trayectorias planteadas para analizar la movilidad ocupacional de los latinoamericanos y caribeños que migraron a España, se hace necesaria una visión general desde la situación en origen antes de migrar a la situación en 2007 (momento de la encuesta). La Tabla 1.17 presenta de forma simplificada los principales patrones de movilidad ocupacional y cambio de situación laboral en esta trayectoria conjunta. Aquí el análisis debe realizarse con cautela,

ya que no resulta correcto analizar ese cambio ocupacional *per se* sino reflexionar sobre ese cambio teniendo en cuenta las dos trayectorias descritas con anterioridad.

Tabla 1.17. Análisis simplificado de la movilidad de antes de migrar al empleo en 2007 en España, Latinoamericanos llegados entre 1990 y 2007

	Sexo			Región de Origen		
	Total	Hombres	Mujeres	México, Centroamérica y Caribe	Países Andinos	Resto de Sudamérica
Inmóvil (diagonal empleo)	24,3	32,0	17,9	22,9	21,7	30,1
Mov. Ascendente	4,7	7,0	2,9	3,8	4,7	5,3
Mov. Descendente	22,7	22,2	23,1	13,2	25,8	19,9
de no empleo a empleo	23,3	18,8	26,9	23,7	25,6	18,3
de empleo a no empleo	11,5	8,1	14,3	16,8	9,3	13,9
Mov. Residual	8,6	8,9	8,4	8,8	9,3	7,1
Diagonal no empleo	5,0	3,1	6,5	10,8	3,7	5,5
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de ENI-2007

Esta visión general permite contrastar la hipótesis de la forma de U de la evolución del estatus ocupacional. Los resultados muestran que el fuerte descenso inicial, observado en la primera trayectoria, no es compensado con un equivalente ascenso posterior durante el tiempo en España. Mientras que menos de un cuarto de los inmigrantes se quedan en el mismo nivel ocupacional después de la evolución estudiada, la movilidad descendente es más de cuatro veces la ascendente (22,7% frente a 4,7%). Siendo menor la movilidad ascendente entre las mujeres: sólo el 2,9% de las mujeres ascienden desde la ocupación en origen a la ocupación en España en 2007, frente al 7% de los hombres que lo hacen. La hipótesis de la evolución en forma de U del estatus ocupacional de los inmigrantes latinoamericanos en España solo se comprueba de forma parcial, coincidiendo con los resultados existentes para el conjunto de la inmigración España (Simón *et al.* 2007 y 2010). Así, se debería hablar más bien de un patrón en forma de U imperfecta o una forma de L [HI].

El análisis de la trayectoria conjunta corrobora la importancia de incluir en el estudio de la movilidad ocupacional a los inmigrantes que no se encontraban trabajando en alguno de los momentos observados. Destaca, de nuevo, el tránsito desde actividades de no mercado antes de migrar a encontrarse trabajando en 2007, siendo muy superior este patrón entre las mujeres (26,9%) que entre los hombres (18,8%). La incorporación al mercado de trabajo desde posiciones de no empleo es ahora menor que en la primera trayectoria (recuérdese que el 34,3% de las mujeres y el 21,8% de los hombres pasaban de no empleo en origen a un primer empleo en España). Pero permite afirmar que la incorporación de estas mujeres al mercado de trabajo no es sólo temporal en el momento inicial de la migración sino que una

mayoría se mantienen en actividades de mercado con el tiempo en destino [H1a]. Ese menor porcentaje en la trayectoria conjunta sobre todo en las mujeres se debe a su mayor retorno hacia actividades de no mercado con el tiempo de residencia en destino, asociado para las tareas del hogar a su asentamiento familiar, como se discutió en los resultados de la segunda trayectoria. Precisamente, también es mayor entre las mujeres el paso de trabajar en origen a no hacerlo en 2007 (14,3% frente a 8,1% de los hombres).

La región de origen dentro de América Latina es un factor diferenciador en la evolución del estatus ocupacional de los migrantes (Tabla 1.17). Respecto a los otros colectivos latinoamericanos los andinos sufren un mayor descenso ocupacional en el total de su evolución (25,8% respecto al 19,9% del resto de sudamericanos y el 13,2% de mexicanos, centroamericanos y caribeños). Por su parte, los procedentes del resto de Sudamérica tienen una probabilidad mayor de mantenerse en la misma categoría (30,1%), y mayor de movilidad ascendente (5,3%). Para ellos la U es menos profunda, bajan menos su estatus ocupacional en la primera trayectoria y una vez en España mantienen más su nivel ocupacional. En cambio, los andinos tendrían un patrón descendente más profundo, con un mayor ascenso posterior pero reducido y lento, en la medida en que se produce dentro del segmento secundario del mercado de trabajo, por lo que no recuperan su estatus anterior a la migración.

El cambio de situación laboral según la región de origen también presenta diferencias importantes. Más de un cuarto de los andinos pasan de situaciones de no empleo antes de migrar a trabajar en 2007 en España, siendo también muy superior al patrón del resto de sudamericanos. Esto es reflejo, por un lado, de su proyecto migratorio muy vinculado a motivos económicos y laborales, a la vez que sufren una mayor segregación tanto en la primera inserción como con el tiempo en destino. Por otro lado, junto a lo anterior, la feminización del colectivo andino lleva implícito un mayor tránsito de tareas domésticas en origen a actividades de mercado en destino, lo que también explicaría el alto porcentaje de no empleo a empleo (23,7%) entre centroamericanas y caribeñas. Precisamente mexicanos, centroamericanos y caribeños, también destacan por su mayor paso de situaciones de empleo antes de migrar a situaciones de no empleo en 2007 (16,8%) y por el mantenimiento en situaciones de no empleo (10,8%). Lo cual denota particulares proyectos migratorios más alejados de lo estrictamente laboral.

En comparación con los inmigrantes en España procedentes de otras regiones, los latinoamericanos tienen una degradación ocupacional al llegar al país de acogida y una lenta tendencia ascendente posterior similar a la de los otros grupos de inmigrantes procedentes de

países en desarrollo (Simón et al. 2010; Grande, del Rey y Fernández Macías, 2013). No obstante, según los resultados de Simón *et al.* (2010), los latinoamericanos proceden en promedio de mejores posiciones ocupacionales, es decir tienen una mayor selectividad positiva. Esto supone, frente a otros migrantes de países en desarrollo, insertarse en promedio ligeramente por encima en la puntuación del estatus ocupacional tanto en la primera inserción como en el empleo en 2007. Los hallazgos del presente trabajo dejan entrever que esa tendencia se explica por las importantes diferencias regionales dentro de América Latina. Los andinos siguen un comportamiento similar al de los otros migrantes de países en desarrollo (en especial los procedentes de Europa oriental), mientras que el resto de sudamericanos tienen una evaluación ocupacional con tendencia a la de los migrantes procedentes de países desarrollados.

La Tabla 1.18 muestra la tabla de movilidad ocupacional estándar para la trayectoria conjunta por separado para hombres y mujeres. De nuevo la lectura de los resultados debe hacerse considerando los anteriores en la primera y segunda trayectoria.

Estos resultados, observando la movilidad entre categorías ocupacionales, confirman el patrón en forma de U imperfecta o en forma de L y las importantes diferencias entre hombres y mujeres. Para las mujeres desde cualquier nivel ocupacional y cualquier situación de no empleo en origen la categoría modal en todas las filas es situarse en el nivel bajo de servicio en 2007. En total el 37,7% de las mujeres latinoamericanas y caribeñas se sitúan en esa categoría. El nivel medio de servicios atrae en menor medida aunque también resulta el destino de buena parte de la mano de obra migrante femenina. Para los hombres las categorías modales de cada fila se sitúan en la diagonal, es decir, en mayor porcentaje permanecen inmóviles. Los puestos medio y bajo industrial, junto al medio de servicios son los principales nichos de inserción. Pero, en comparación con la mujeres, los hombres también se mantienen en puestos altos en mayor medida (35,2 frente a 22,4) En suma, la forma de U imperfecta o L es menos profunda entre los hombres que entre las mujeres.

Respecto al paso de no empleo en origen a empleo en 2007, primero, destaca el mayor porcentaje que acaba en puestos altos cuando en origen se estaba estudiando, tanto para hombres como para mujeres. Segundo, desde el desempleo es mayor el porcentaje de migrantes que tiene como destino nichos de trabajo inmigrantes; es decir, industria para los hombres y bajo de servicios para las mujeres. Tercero, el tránsito de las mujeres de tareas domésticas a empleo va dirigido sobre todo a la categoría baja de servicios (40,3%) y en menor medida al medio de servicios (15,6%). Estas mujeres, pese a no lograr salir de los

puestos bajos de la escala ocupacional, realizan un importante cambio unido a la migración al mantenerse en actividades de mercado aun cuando transcurre el tiempo de residencia en destino.

Tabla 1.18. Tabla de movilidad ocupacional y laboral de antes de migrar al empleo en 2007 en España, Latinoamericanos llegados entre 1990 y 2007.

TOTAL	Empleo 2007										
	Alto ind y serv	Medio industrial	Medio servicios	Bajo industrial	Bajo servicios	Desempleo	Estudiando	Tareas domésticas	Total	Total	N
Antes de Migrar											
Alto ind y serv	28,3	12,4	18,3	7,0	15,9	8,1	3,9	6,0	100,0	22,9	1.011
Medio industrial	2,6	49,9	12,5	17,1	8,8	6,6	1,1	1,4	100,0	11,6	512
Medio servicios	4,1	11,4	31,7	10,8	22,9	11,9	2,0	5,4	100,0	21,3	943
Bajo industrial	2,6	25,8	15,6	28,2	11,6	11,0	1,6	3,6	100,0	6,2	274
Bajo servicios	3,0	0,8	14,6	4,8	55,2	10,8	1,9	8,9	100,0	6,6	293
Desempleo	2,2	16,9	18,8	15,4	28,0	12,5	0,8	5,4	100,0	12,2	541
Estudiando	8,3	9,7	24,4	11,2	15,0	10,6	13,4	7,4	100,0	11,0	488
Tareas domésticas	2,3	1,7	16,6	5,2	39,3	9,8	0,8	24,2	100,0	8,0	355
Total	9,4	16,7	20,6	11,7	21,5	10,0	3,3	6,8	100,0	100,0	4.417

HOMBRES	Empleo 2007										
	Alto ind y serv	Medio industrial	Medio servicios	Bajo industrial	Bajo servicios	Desempleo	Estudiando	Tareas domésticas	Total	Total	N
Antes de Migrar											
Alto ind y serv	35,2	25,7	16,8	11,4	1,8	5,5	3,5	0,1	100,0	23,5	402
Medio industrial	3,1	57,5	10,6	19,8	0,8	6,9	0,6	0,7	100,0	24,0	410
Medio servicios	6,3	25,2	32,1	19,1	3,5	12,4	1,2	0,2	100,0	18,3	313
Bajo industrial	3,5	33,5	13,4	36,3	0,2	11,0	1,3	0,7	100,0	11,0	188
Bajo servicios	0,0	4,7	21,0	22,2	37,8	12,9	1,4	0,0	100,0	1,3	22
Desempleo	3,1	35,9	16,1	27,1	1,8	14,8	0,8	0,4	100,0	11,5	196
Estudiando	8,6	22,3	24,0	20,4	0,5	10,4	12,1	1,7	100,0	10,0	170
Tareas domésticas	0,0	3,3	59,8	36,9	0,0	0,0	0,0	0,0	100,0	0,4	7
Total	11,8	34,6	18,6	20,3	2,1	9,4	2,6	0,5	100,0	100,0	1.708

MUJERES	Empleo 2007										
	Alto ind y serv	Medio industrial	Medio servicios	Bajo industrial	Bajo servicios	Desempleo	Estudiando	Tareas domésticas	Total	Total	N
Antes de Migrar											
Alto ind y serv	22,4	0,8	19,6	3,2	28,0	10,4	4,3	11,2	100,0	22,5	609
Medio industrial	0,0	10,7	22,3	3,3	49,4	4,9	4,1	5,2	100,0	3,8	102
Medio servicios	2,6	2,1	31,4	5,2	35,9	11,5	2,5	8,8	100,0	23,3	630
Bajo industrial	0,0	5,2	21,6	6,5	42,1	10,9	2,3	11,3	100,0	3,2	86
Bajo servicios	3,4	0,2	13,7	2,5	57,6	10,5	1,9	10,1	100,0	10,0	271
Desempleo	1,4	1,1	21,1	5,8	49,7	10,5	0,9	9,6	100,0	12,7	345
Estudiando	8,1	1,2	24,7	4,9	24,8	10,7	14,2	11,3	100,0	11,7	318
Tareas domésticas	2,4	1,7	15,6	4,5	40,3	10,0	0,8	24,8	100,0	12,8	348
Total	7,5	1,8	22,2	4,4	37,7	10,5	3,9	12,0	100,0	100,0	2.709

Fuente: Elaboración propia a partir de ENI-2007.

Finalmente, con respecto a los movimientos que tienen como destino en 2007 situaciones de no empleo se observa: Primero, el 9,8% de las mujeres que trabajaban antes de migrar acaban tras el periodo estudiado en tareas domésticas, cambio que es mayor para las que se situaban en puestos bajos y altos frente a los niveles intermedios de la escala ocupacional. Un cuarto de las mujeres dedicadas en origen a tareas domésticas mantienen esta situación en 2007, aunque, como se vio en las anteriores trayectorias, hubieran tenido un empleo en España tras la llegada. Esto puede explicarse por su asentamiento familiar en destino [H4e]. Segundo, el porcentaje de hombres migrantes que en 2007 se encontraban en desempleo es mayor cuanto menor era la categoría ocupacional del último trabajo en origen. Algo que no ocurre entre las mujeres, dado que un porcentaje similar de las que procedían de puestos altos se encuentran en desempleo. Tercero, pasar de empleo en origen a estudios en 2007 es mayor para todas las categorías entre las mujeres que entre los hombres.

6.2. Tablas *ceteris paribus*

La Tabla 1.19 recoge el análisis *ceteris paribus*, con las probabilidades de encontrarse en un determinado nivel ocupacional o situación laboral en 2007 en función del nivel ocupacional antes de migrar y controlando el efecto de otras características. Por ejemplo, mientras que en las tablas de movilidad estándar un 28,3% de los migrantes en puestos altos se mantenía en esa categoría en 2007, al controlar el efecto por de terceras variables se obtiene que la probabilidad de mantenerse en ese nivel es del 0,16% en la trayectoria conjunta. También se muestra la probabilidad asociada al sexo.

Ceteris paribus se observa que la probabilidad de movilidad descendente es similar para las diferentes categorías ocupacionales de empleo en origen. La probabilidad de inmovilidad en la trayectoria conjunta es muy superior para las categorías de trabajos inmigrantes en 2007. Estos resultados permiten concluir que el patrón de movilidad es más profundo –más intensa la degradación ocupacional– para los que antes de migrar se empleaban en puestos medios y altos de la escala ocupacional y que no han podido recuperar su estatus ocupacional anterior con el tiempo en España [H2].

Tabla 1.19. Tabla de movilidad ocupacional ceteris paribus de antes de migrar al empleo en 2007 en España, Latinoamericanos llegados entre 1990 y 2007

TOTAL	Empleo 2007								
	Alto ind y serv	Medio industrial	Medio servicios	Bajo industrial	Bajo servicios	Desempleo	Estudiando	Tareas domésticas	Total
Antes de Migrar									
Alto ind y serv	0,16	0,15	0,18	0,10	0,21	0,10	0,03	0,06	1,00
Medio industrial	0,04	0,28	0,18	0,12	0,20	0,08	0,04	0,05	1,00
Medio servicios	0,05	0,12	0,31	0,12	0,20	0,12	0,02	0,05	1,00
Bajo industrial	0,06	0,16	0,19	0,16	0,18	0,12	0,05	0,09	1,00
Bajo servicios	0,07	0,03	0,19	0,14	0,34	0,13	0,04	0,06	1,00
Desempleo	0,04	0,16	0,20	0,13	0,23	0,13	0,02	0,07	1,00
Estudiando	0,08	0,14	0,23	0,12	0,18	0,08	0,08	0,08	1,00
Tareas domésticas	0,06	0,11	0,22	0,15	0,23	0,10	0,02	0,11	1,00

HOMBRES	Empleo 2007								
	Alto ind y serv	Medio industrial	Medio servicios	Bajo industrial	Bajo servicios	Desempleo	Estudiando	Tareas domésticas	Total
Antes de Migrar									
Alto ind y serv	0,20	0,33	0,18	0,15	0,02	0,09	0,02	0,00	1,00
Medio industrial	0,05	0,54	0,11	0,19	0,01	0,07	0,01	0,01	1,00
Medio servicios	0,07	0,25	0,31	0,19	0,04	0,12	0,02	0,00	1,00
Bajo industrial	0,09	0,30	0,16	0,29	0,00	0,10	0,04	0,02	1,00
Bajo servicios	0,00	0,06	0,21	0,27	0,36	0,09	0,01	0,00	1,00
Desempleo	0,06	0,34	0,17	0,24	0,02	0,14	0,03	0,01	1,00
Estudiando	0,11	0,28	0,25	0,20	0,01	0,07	0,07	0,01	1,00
Tareas domésticas	0,00	0,03	0,50	0,47	0,00	0,00	0,00	0,00	1,00
Probabilidad asociada con el sexo (hombres)	0,12	0,30	0,21	0,20	0,03	0,11	0,03	0,01	1,00

MUJERES	Empleo 2007								
	Alto ind y serv	Medio industrial	Medio servicios	Bajo industrial	Bajo servicios	Desempleo	Estudiando	Tareas domésticas	Total
Antes de Migrar									
Alto ind y serv	0,13	0,01	0,19	0,05	0,37	0,11	0,03	0,11	1,00
Medio industrial	0,00	0,13	0,27	0,03	0,37	0,06	0,08	0,07	1,00
Medio servicios	0,03	0,02	0,31	0,05	0,35	0,12	0,03	0,10	1,00
Bajo industrial	0,00	0,04	0,25	0,04	0,35	0,10	0,06	0,16	1,00
Bajo servicios	0,07	0,00	0,15	0,02	0,51	0,10	0,04	0,10	1,00
Desempleo	0,03	0,01	0,23	0,05	0,41	0,12	0,02	0,13	1,00
Estudiando	0,06	0,01	0,22	0,06	0,32	0,10	0,09	0,14	1,00
Tareas domésticas	0,05	0,02	0,20	0,04	0,39	0,09	0,02	0,18	1,00
Probabilidad asociada con el sexo (mujeres)	0,07	0,02	0,22	0,05	0,38	0,10	0,04	0,11	1,00

Variables de control: Sexo, región de origen, año de llegada, edad en el momento de la migración, nivel de estudios, convalido estudios, terminar estudios en España, tiempo en conseguir el primer empleo en España, primer trabajo en España mediante conocidos, nacionalidad española, motivos de la migración económicos y familiares, hijos y convivencia, estado civil y convivencia, envío de remesas, y propietario de vivienda en España

Fuente: Elaboración propia a partir de ENI-2007.

Finalmente, la probabilidad asociada al sexo confirma esas diferencias entre hombres y mujeres. Primero, los hombres tienen una mayor probabilidad de mantener su estatus ocupacional en 2007 respecto al que tenían antes de migrar. Esto se debe a su mayor atracción hacia puestos medio industrial (0,30 frente a 0,02), mientras que la atracción hacia el medio de servicios es similar para ambos sexos (0,21 y 0,22). Segundo, las mujeres latinoamericanas experimentan una evolución con un descenso inicial más pronunciado y una recuperación posterior mucho más lenta que la de los hombres, consecuencia de la mayor segregación hacia los puestos bajo de servicios. En la trayectoria conjunta los hombres, *ceteris paribus*, tienen casi el doble de probabilidad de ocupar puestos altos que las mujeres (0,12 frente 0,07), y las mujeres tienen mayor probabilidad de acabar en puestos bajos de la escala ocupacional (0,43 frente a 0,23). En otras palabras las mujeres tienen un punto de partida en destino especialmente dependiente de la categoría ocupacional baja de servicios y posteriormente tienen más difícil saltar de ésta a otras ocupaciones.

7. CONCLUSIONES

El objetivo de este capítulo ha sido analizar la evolución ocupacional de los migrantes latinoamericanos llegados a España entre 1990 y 2007, como elemento clave para la comprensión de los procesos de integración de la población inmigrante. Se ha comparado la situación laboral y el nivel ocupacional de los inmigrantes en tres momentos del proceso migratorio que, en principio, debería capturar el patrón en forma de U señalado en la literatura: la situación laboral antes de migrar, el primer trabajo después de llegar a España, y la situación en 2007 (momento de la encuesta). Con estos tres puntos, se han podido analizar los patrones de movilidad ocupacional de los migrantes en dos trayectorias: primero, el proceso de migración como tal (desde el último trabajo en el país de origen hasta el primer trabajo en España); segundo, el proceso de integración en el mercado de trabajo durante el período de estancia en la sociedad de destino (desde el primer trabajo en España al trabajo en 2007).

Se observa un patrón de movilidad en forma de U imperfecta o una forma de L, con un significativo descenso del estatus ocupacional en el primer empleo en España respecto al último trabajo antes de migrar, y un ascenso lento con el tiempo de residencia en la sociedad de acogida. En la primera trayectoria para el caso de los migrantes latinoamericanos hablar de movilidad puede parecer incluso algo artificial; era tal el grado de segregación ocupacional

de los inmigrantes que la mayoría de ellos tuvieron que aceptar trabajos en categorías ocupacionales bajas, independientemente de su nivel de actividad antes de migrar. La segunda trayectoria alivia ese fuerte descenso ocupacional inicial aunque sólo de forma parcial al estar restringidas mayoritariamente las oportunidades de ascenso a puestos cualificados y semi-cualificados en el sector de la construcción para los hombres y a la categoría medio de servicios para las mujeres. Junto a esto, se observa un importante patrón de incorporación al mercado laboral desde situaciones de no empleo antes de migrar y, con el tiempo de estancia en la sociedad de destino, un ligero tránsito hacia situaciones de no empleo.

La mayor o menor profundización de estas tendencias viene determinada por una confluencia compleja entre las diferencias según sexo, las características de los migrantes relacionadas con su capital humano, la importancia del contexto de recepción en el país de destino, las diferencias según la región de procedencia, y las estrategias familiares vinculadas a los proyectos migratorios.

En primer lugar, existen diferencias importantes entre hombres y mujeres. Las mujeres sufren una mayor segregación ocupacional que provoca una mayor movilidad descendente inicial y una más lenta recuperación en la segunda trayectoria. Las latinoamericanas –en especial andinas y centroamericanas y caribeñas– tienen en el nivel bajo de servicios su principal nicho laboral, lo que condena sus patrones de movilidad. Esto se debe a que cubren la demanda de mano de obra en los trabajos reproductivos y de cuidados que ya no hacen las nativas, debido a su mayor incorporación al mercado de trabajo productivo y creciente envejecimiento de la población. En suma, las mujeres latinoamericanas, y más especialmente las andinas, enfrentan desventajas múltiples y superpuestas, debido a su concentración en ocupaciones inferiores, al menor reconocimiento a su capital humano en destino y a las exigencias particulares asociadas con sus responsabilidades familiares.

En relación a las diferencias de género, la estrategia analítica adoptada permite describir el importante paso de las mujeres que se dedicaban en origen a tareas domésticas a una incorporación al mercado de trabajo en España. Aunque su trayectoria se encuentra marcada por la segregación ocupacional que sufren las mujeres latinas, ese paso supone para ellas un cambio relevante que no se puede obviar. En la línea del modelo de inversión familiar los resultados han mostrado que con el tiempo de residencia en España las mujeres latinoamericanas tienen una relativamente alta probabilidad de abandonar el empleo hacia tareas domésticas, cambio asociado a su asentamiento familiar.

En segundo lugar, el capital humano aproximado a través del nivel de estudios alcanzado es especialmente influyente en la movilidad desde primer empleo en España al empleo en 2007. Se puede concluir que mayor nivel de estudios es una condición necesaria, pero no suficiente para minimizar el descenso inicial y favorecer el ascenso ocupacional posterior. Se pone de manifiesto que la valoración del capital humano es diferente dependiendo de donde fue adquirido. Por un lado, se da más valor a los estudios que han sido convalidados o terminados en España; por otro lado, es menor la degradación ocupacional para los migrantes procedentes de los países sudamericanos no andinos y originarios de departamentos con mayor IDH, por ser más similares en términos de desarrollo económico y educativo a España.

En tercer lugar, el análisis ha mostrado que el contexto de recepción resulta determinante para comprender la movilidad ocupacional de los inmigrantes. La segmentación del mercado de trabajo español junto con la fuerte demanda de mano de obra en sectores específicos deriva en un proceso de etnoestratificación, que afecta sobre todo al colectivo andino. En gran medida, las diferencias entre hombres y mujeres ya señaladas en estas conclusiones, derivan de estas particulares condiciones del mercado laboral español para los inmigrantes: fuerte presencia de los hombres en el sector de la construcción frente al predominio de las mujeres en actividades servicios, especialmente en el servicio doméstico, limpieza y cuidados.

Dentro del contexto de recepción las redes sociales son un factor significativamente determinante tanto en la primera inserción en destino como con el tiempo de estancia. Se confirma que las redes facilitan el acceso al empleo, pero dentro de los nichos laborales específicos con alta concentración de inmigrantes, con lo que se convierten en un freno para la movilidad ascendente y un elemento favorecedor de la etnoestratificación laboral.

Por último, en cuarto lugar, en lo relativo a las características familiares y los motivos de la migración los resultados demuestran la importancia de los proyectos migratorios definidos en el seno familiar. Los migrantes económicos y –al contrario de lo que cabría esperar– también aquellos que migraron por motivos familiares presentan una peor evolución ocupacional frente a los migrantes por otros motivos (educación, calidad de vida, etc.). Las diferencias son explicadas por la necesidad de ingresos inmediatos, especialmente en la primera inserción. El mayor asentamiento familiar y el menor mantenimiento de vínculos transnacionales, ya sea desde el inicio o con el tiempo de estancia, se asocia con un mejor comportamiento ocupacional. Es decir, una mejor integración familiar va unida a una también mejor integración socio-laboral. Esto es especialmente influyente para las mujeres frente a los

hombres que parecen primar su trayectoria laboral a la familiar. En este sentido, destaca la mayor probabilidad de las mujeres que tienen un asentamiento familiar en destino de transitar con el tiempo de estancia hacia tareas domésticas fuera del mercado de trabajo.

8. BIBLIOGRAFIA

- ACKER, Joan. 2006. "Inequality Regimes: Gender, Class, and Race in Organizations", *Gender & Society*, 20(4): 441-464.
- ALCOBENDAS, Miguel Ángel y Núria RODRÍGUEZ-PLANAS. 2009. "Immigrants Assimilation Process in a Segmented Labor Market", *IZA Discussion Papers*, nº 4394. Institute for the Study of Labor (IZA): Bonn.
- AMUEDO-DORANTES, Catalina y Sara DE LA RICA. 2007. "Labour Market Assimilation of Recent Immigrants in Spain", *British Journal of Industrial Relations*, 45(2): 257-284.
- AMUEDO-DORANTES, Catalina y Sara DE LA RICA. 2009. "Complements or Substitutes? Task Specialization by Gender and Nativity in Spain", *IZA Discussion Papers*, nº 4348, Institute for the Study of Labor (IZA): Bonn.
- ANGHEL, Brindusa y Sara DE LA RICA. 2010. "El Observatorio Laboral de la Crisis: Lecciones sobre la necesidad de reformas laborales", *Papeles de Economía Española*, 124: 17-27.
- ANGUIANO, María E. 2001. "Inmigración laboral extracomunitaria en España: explorando perfiles y trayectorias laborales", *Migraciones*, 10: 111-134.
- ANTÓN, José-Ignacio, Rafael MUÑOZ DE BUSTILLO y Miguel CARRERA. 2010a. "From guests to hosts: immigrant-native wage differentials in Spain" *International Journal of Manpower*, 31(6): 645-659.
- ANTÓN, José-Ignacio, Rafael MUÑOZ DE BUSTILLO y Miguel CARRERA. 2010b. "Labour market performance of Latin American and Caribbean immigrants in Spain", *Journal of Applied Economics*, 13(2):233-261.
- ANTÓN, José-Ignacio, Rafael MUÑOZ DE BUSTILLO y Miguel CARRERA. 2012. "Raining Stones?: Female Immigrants in the Spanish Labour Market", *Estudios de Economía*, 39(1): 53-86.
- ARANGO, Joaquín. 2009. "Después del gran boom: la inmigración en la bisagra del cambio". Pp. 52-73 en *La inmigración en tiempos de crisis. Anuario de la inmigración en España 2009*, editado por E. Aja, J. Arango y J. Oliver Alonso. Barcelona: Fundación CIDOB.
- ARIZA, Marina. 2011. "Mercados de trabajo secundarios e inmigración: el servicio doméstico en Estados Unidos", *Reis: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 136: 3-24.
- AYSA-LASTRA, María y Lorenzo CACHÓN. 2013a. "Movilidad ocupacional segmentada: el caso de los inmigrantes no comunitarios en España", *Reis: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 144: 23-47.
- AYSA-LASTRA, María y Lorenzo CACHÓN. 2013b. "Determinantes de la movilidad ocupacional segmentada de los inmigrantes no comunitarios en España", *Ris: Revista Internacional de Sociología*, 71(2): 383-413.

- BAILEY, Thomas y Roger WALDINGER. 1991. "Primary, Secondary, and Enclave Labor Markets: A Training Systems Approach", *American Sociological Review*, 56(4): 432-445.
- BAKER, Michael and Dwayne BENJAMIN. 1997. "The Role of the Family in Immigrants' Labor-Market Activity: An Evaluation of Alternative Explanations", *The American Economic Review*, 87(4): 705-727.
- BATES, T. y C. DUNHAM. 1991. "The Changing Nature of Business Ownership as a Route to Upward Mobility of Minorities", present to Conference of Urban Labor Markets and Labor Mobility, March 7-8, Airlie: Virginia.
- BAUER, Thomas y Klaus F. ZIMMERMANN. 1999. "Occupational mobility of ethnic migrants", *IZA Discussion Papers*, n° 58, Institute for the Study of Labor (IZA): Bonn.
- BAUER, Thomas K.; Gil S. EPSTEIN y Ira N. GANG. 2007. "The Influence of Stocks and Flows on Migrants' Location Choices", *Research in Labor Economics*, 26: 199-229.
- BEACH, Charles M. y Christopher WORSWICK. 1993. "Is there a Double-Negative Effect on the Earnings of Immigrant Women?", *Canadian Public Policy / Analyse de Politiques*, 19(1): 36-53.
- BECKER, Gary S. 1962. "Investment in Human Capital: A Theoretical Analysis", *The Journal of Political Economy*, 70(5): 9-49.
- BELLIVEAU, Michele. 2011. "Gendered Matters: Undocumented Mexican Mothers in the Current Policy Context", *Affilia*, 26(1): 32-46.
- BENERÍA, Lourdes. 2011. "Crisis de los cuidados, migración internacional y políticas públicas". Pp. 359-389 en *El trabajo de cuidados. Historia, teoría y políticas*, editado por C. Carrasco, C. Borderías y T. Torns. Madrid: Catarata.
- BERNARDI, Fabrizio, Luis GARRIDO y María MIYAR. 2011. "The Recent Fast Upsurge of Immigrants in Spain and their Employment Patterns and Occupational Attainment", *International Migration*, 49(1):148-187.
- BETTIO, Francesca; Anna Maria SIMONAZZI y Paola VILLA. 2006. "Change in Care Regimes and Female Migration: The 'care Drain' in the Mediterranean", *Journal of European Social Policy*, 16 (3): 271-285.
- BLAU, Francine D. y Lawrence M. KAHN. 2005. "Gender and Assimilation among Mexican Americans", *NBER Working Paper Series*, n° 11512, National Bureau of Economic Research: Cambridge.
- BORJAS, George J. 1985. "Assimilation, Changes in Cohort Quality, and the Earnings of Immigrants", *Journal of Labor Economics*, 3(4): 463-489.
- BORJAS, George J. 1986. "The Self-Employment Experience of Immigrants", *Journal of Human Resources*, 21(4): 485-506.
- BORJAS, George J. 1987. "Self-Selection and the Earnings of Immigrants", *The American Economic Review*, 77(4): 531-553.
- BORJAS, George J. 1990. *Friends or Strangers: The Impact of Immigrants on the U.S. Economy*. New York: Basic Books.

- BORJAS, George J. 1995. "Assimilation and Changes in Cohort Quality Revisited: What Happened to Immigrant Earnings in the 1980s?", *Journal of Labor Economics*, 13(2): 201-245.
- BRADLEY, Harriet y Geraldine HEALY. 2008. *Ethnicity and Gender at Work: Inequalities, Careers and Employment Relations*. New York: Palgrave Macmillan.
- CACHÓN, Lorenzo. 1997. "Segregación sectorial de los inmigrantes en el mercado de trabajo en España", *Cuadernos de Relaciones Laborales*, 10: 49-73.
- CACHÓN, Lorenzo. 2002. "Inmigración y segmentación de los mercados de trabajo en España", *Documentos de Trabajo Serie Sociología*, S2003/02, Fundación Centro de Estudios Andaluces: Sevilla.
- CACHÓN, Lorenzo. 2009. *La España Inmigrante: marco discriminatorio, mercado de trabajo y políticas de integración*. Barcelona: Anthropos.
- CAPARRÓS, Antonio y M^a Lucía NAVARRO. 2010. "Movilidad ocupacional de los inmigrantes en España", *Investigaciones de Economía de la Educación*, 5: 873-890.
- CARRASCO, Raquel; Juan F. JIMENO y A. Carolina ORTEGA. 2008. "The Effect of Immigration on the Labor Market Performance of Native-Born Workers: Some Evidence for Spain" *Journal of Population Economics*, 21(3): 627-648.
- CASTLES, Stephen y Mark J. MILLER. 1993. *The Age of Migration: International Population Movements in the Modern World*. New York: The Guilford Press.
- CHIQUIAR, Daniel y Gordon H. HANSON. 2005. "International Migration, Self-Selection, and the Distribution of Wages: Evidence from Mexico and the United States", *Journal of Political Economy*, 113(2): 239-281.
- CHISWICK, Barry R. 1977. "A Longitudinal Analysis of the Occupational Mobility of Immigrants" Pp. 20-27 in *Proceedings of the 30th Annual Winter Meeting, Industrial Relations Research Association.*, edited by B. Dennis. Wisconsin: Madison.
- CHISWICK, Barry R. 1978. "The Effect of Americanization on the Earnings of Foreign-born Men", *The Journal of Political Economy*, 86(5): 897-921.
- CHISWICK, Barry R. 1999. "Are Immigrants Favourably Self-Selected?" *American Economic Review*, 89(2):181-185.
- CHISWICK, Barry R. y Paul W. MILLER. 2004. "Where Immigrants Settle in the United States", *Journal of Comparative Policy Analysis*, 6(2): 185-197.
- CHISWICK, Barry R.; Yinon COHEN y Tzippi ZACH. 1997. "The Labor Market Status of Immigrants: Effects of the Unemployment Rate at Arrival and Duration of Residence", *Industrial & Labor Relations Review*, 50(2): 289-303.
- CHISWICK, Barry R.; Yew Liang LEE y Paul W. MILLER. 2005. "Longitudinal Analysis of Immigrant Occupational Mobility: A Test of the Immigrant Assimilation Hypothesis", *International Migration Review*, 39(2): 332-353.
- CHOO, Hae Y. y Myra M. FERREE. 2010. "Practicing Intersectionality in Sociological Research: A Critical Analysis of Inclusions, Interactions, and Institutions in the Study of Inequalities", *Sociological Theory*, 28(2):129-149.

- COBB-CLARK, Deborah A. 2000. "Do Selection Criteria make a Difference?: Visa Category and the Labour Market Status of Immigrants to Australia", *Economic Record*, 76(232): 15-31.
- COBB-CLARK, Deborah A. 2003. "Public Policy and the Labor Market Adjustment of New Immigrants to Australia", *Journal of Population Economics*, 16(4): 655-681.
- COBB-CLARK, Deborah. A y Sherrie A. KOSSOUDJI. 2000. "Mobility in El Norte: The Employment and Occupational Changes of Unauthorized Latin American Women." *Social Science Quarterly*, 81(1): 311-324.
- COLECTIVO IOÉ. 2010. "Las migraciones laborales hacia España." Pp. 359-498 en *Encuesta Nacional de Inmigrantes 2007: el mercado laboral y las redes sociales*, editado por Colectivo IOÉ y M. Fernández. Madrid: Ministerio de Trabajo e Inmigración.
- CONSTANT, Amelie y Douglas MASSEY. 2005. "Labor market segmentation and the earnings of German gestworkers", *Population Research and Policy Review*, 24(5): 483-512.
- CONSTANT, Amelie y Klaus F. ZIMMERMANN. 2005. "Immigrant performance and selective immigration policy: A European perspective", *National Institute Economic Review*, 194(1): 94-105.
- DEL RÍO, Coral y Olga ALONSO-VILLAR. 2012. "Occupational Segregation of Immigrant Women in Spain", *Feminist Economics*, 18(2): 91-123.
- DOMINGO, Andreu y Fernando GIL-ALONSO. 2007. "Immigration and Changing Labour Force Structure in the Southern European Union", *Population (English Edition)*, 62(4):709-727.
- DULEEP, Harriet O. 2007. "Immigrant Skill Transferability and the Propensity to Invest in Human Capital". Pp.43-73 in *Immigration (Research in Labor Economics, Volume 27)*, edited by B. R. Chiswick. Bingley: Emerald Group Publishing Limited.
- DULEEP, Harriet O. y Mark C. REGETS. 1993. "The Decision to Work by Married Immigrant Women" *Industrial and Labor Relations Review*, 46(4):677-690.
- DULEEP, Harriet O. y Mark C. REGETS. 1996. "Earnings Convergence: Does it Matter Where Immigrants Come from Or Why?", *The Canadian Journal of Economics*, 29: S130-S134.
- DULEEP, Harriet O. y Mark C. REGETS. 1997a. "Are Lower Immigrant Earnings at Entry Associated with Faster Growth: A Review" *Discussion Paper PRIP-UI*, nº44, Program for Research on Immigration Policy, Urban Institute: Washington, D.C.
- DULEEP, Harriet O. y Mark C. REGETS. 1997b. "The decline in immigrant entry earnings: Less transferable skills or lower ability?", *The Quarterly Review of Economics and Finance*, 37: 189-208.
- DULEEP, Harriet O. y Mark C. REGETS. 1999. "Immigrants and Human-Capital Investment" *American Economic Review*, 89(2):186-191.
- DULEEP, Harriet O. y Daniel J. DOWHAN. 2002. *Revisiting the Family Investment Model with Longitudinal Data the Earnings Growth of Immigrant and U.S.-Born Women*. Bonn: IZA.
- ECKSTEIN, Zvi y Yoram WEISS. 1998. "The Absorption of Highly Skilled Immigrants: Israel, 1990-1995" Department of Economics, Tel Aviv University, February 5.

- EPSTEIN, Gil. 2008. "Herd and Network Effects in Migration Decision-Making", *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 34(4): 567-583.
- ESPING-ANDERSEN, Gøsta. 1993. *Changing Classes. Stratification and Mobility in Post-Industrial Societies*. Londres: Sage.
- ESTEBAN, Fernando O.; Pedro LÓPEZ-ROLDÁN y Antonio MARTÍN ARTILES. 2011. "Trayectorias laborales de autóctonos e inmigrantes en España: entre la convergencia y la segmentación. Un análisis de la Muestra Continua de Vidas Laborales 2007", *Arxius de Sociologia*, 24: 59-76.
- FERNÁNDEZ, Cristina y Carolina ORTEGA. 2008. "Labor Market Assimilation of Immigrants in Spain: Employment at the Expense of Bad Job-Matches?", *Spanish Economic Review*, 10(2): 83-107.
- FLIPPEN, Chenoa A. 2013. "Intersectionality at Work: Determinants of Labor Supply among Immigrant Hispanic Women" Present in *Population Association of American 2013 Annual Meeting Program*, April 11-13, New Orleans, Louisiana.
- FRIEDBERG, Rachel M. 2000. "You Can't Take It with You? Immigrant Assimilation and the Portability of Human Capital", *Journal of Labor Economics*, 18(2): 221-251.
- FURTADO, Delia and Nikolaos THEODOROPOULOS, 2010. "Why Does Inter-marriage Increase Immigrant Employment? The Role of Networks", *The B.E. Journal of Economic Analysis & Policy*, 10(1): 1-33.
- GALBRAITH, John K. 1967. *The New Industrial State*. Boston: Houghton Mifflin.
- GANZEBOOM, H.B.G y TREIMAN D.J. 1996. "Internationally Comparable Measures of Occupational Status for the 1988 International Standard Classification of Occupations", *Social Science Research*, 25(3): 201-201.
- GARRIDO, Luis J., María MIYAR y Jacobo MUÑOZ COMET. 2010. "La dinámica laboral de los inmigrantes en el cambio de fase del ciclo económico", *Presupuesto y gasto público*, 61: 201-221.
- GIL ALONSO, Fernando y Andreu DOMINGO. 2008. "La complementariedad de la ocupación de españoles y extranjeros: análisis sectorial y diferencias territoriales", *Sistema: Revista de Ciencias Sociales*, 206: 21-48.
- GOEL, Deepti y Kevin LANG. 2010. "Social Ties and the Job Search of Recent Immigrants" *NBER Working Paper*, nº 15186, The National Bureau of Economic Research: Cambridge.
- GONZÁLEZ FERRER, Amparo. 2011. "Explaining the labour performance of immigrant women in Spain: The interplay between family, migration and legal trajectories", *International Journal of Comparative Sociology*, 52(1-2): 63-78.
- GORDON, David M.; Richard EDWARDS y Michael REICH. 1982. *Segmented Work, Divided Workers: The Historical Transformation of Labor in the United States*. Cambridge; New York: Cambridge University Press.
- GORDON, Ian. 1995. "Migration in a Segmented Labour Market", *Transactions of the Institute of British Geographers*, 20(2): 139-155.

- GRANDE, Rafael; Alberto DEL REY y Enrique FERNÁNDEZ MACÍAS. 2013. “Movilidad Ocupacional de los Inmigrantes en España: entre la etnoestratificación y la mejora ocupacional”. Presentado en *XI Congreso Español de Sociología*, 10-12 julio, Madrid.
- GREEN, David A. 1999. “Immigrant Occupational Attainment: Assimilation and Mobility over Time”, *Journal of Labor Economics*, 17(1): 49-79.
- HATTON, Timothy J. y Andrew LEIGH. 2011. “Immigrants Assimilate as Communities, Not just as Individuals”, *Journal of Population Economics*, 24(2): 389-419.
- HEISLER, M. O. 1992. “Migration, International Relations and the New Europe: Theoretical Perspectives from Institutional Political Sociology”, *International Migration Review*, 26(2): 596-622.
- HERRANZ, Yolanda. 2000. “La inmigración profesional en España y las barreras institucionales a su incorporación laboral: el caso de los odontólogos latinoamericanos”, *Ofrim Suplementos*, 6: 97-127.
- KAHN, Joan R. y Leslie A. WHITTINGTON. 1996. “The Labor Supply of Latinas in the USA: Comparing Labor Force Participation, Wages, and Hours Worked with Anglo and Black Women”, *Population Research and Policy Review*, 15(1): 45-73.
- KALTER, Frank y Irena KOGAN. 2002. *Ethnic Inequalities at Labour Market Entry in Belgium and Spain*. Mannheim: MZES.
- KOGAN, Irena. 2004a. “Labour market careers of immigrants in Germany and the United Kingdom”, *Journal of International Migration and Integration*, 5(4): 417-447.
- KOGAN, Irena. 2004b. “Last Hired, First Fired? The Unemployment Dynamics of Male Immigrants in Germany”, *European Sociological Review*, 20(5): 445-461.
- KOSSOUDJI, Sherrie A. y Deborah A. COBB-CLARK. 2000. “IRCA's Impact on the Occupational Concentration and Mobility of Newly-Legalized Mexican Men”, *Journal of Population Economics*, 13(1): 81-98.
- LAM, Kit-Chun y Pak-Wai LIU. 2002. “Earnings Divergence of Immigrants”, *Journal of Labor Economics*, 20(1): 86-104.
- LAUBY, Jennifer y Oded STARK. 1988. “Individual Migration as a Family Strategy: Young Women in the Philippines”, *Population Studies*, 42(3): 473-486.
- LOGAN, John R.; Richard D. ALBA y Thomas L. McNULTY. 1994. “Ethnic Economies in Metropolitan Regions: Miami and Beyond”, *Social Forces*, 72(3): 691-724.
- LONG, James E. 1980. “The Effect of Americanization on Earnings: Some Evidence for Women”, *The Journal of Political Economy*, 88(3): 620-629.
- LÓPEZ COLÁS, Julián; Juan A. MÓDENES y Brenda YÉPEZ. 2010. “Inmigración y propiedad de la vivienda: los casos de California y España, 2001-2006”, *América Latina Hoy: Revista de Ciencias Sociales*, 55: 115-140.
- LÓPEZ DE LERA, Diego. 2010. “Emigración, Inmigración y Retorno: tres etapas de un mismo proceso”, *Polígonos: Revista de Geografía*, 20: 9-27.

- MAHUTEAU, Stephane y Pramod JUNANKAR. 2008. "Do migrants get good jobs in Australia? The role of ethnic networks in job search", *MPRA Paper*, nº 8703, University Library of Munich, Munich.
- MARTÍN ARTILES, Antonio; Pedro LÓPEZ ROLDÁN y Oscar MOLINA. 2011. "Movilidad ascendente de la inmigración en España: ¿asimilación o segmentación ocupacional?", *Papers: Revista de Sociología*, 96: 1335-1362.
- MASSEY, Douglas S.; Rafael ALARCÓN; Jorge DURAND y Humberto GONZÁLEZ. 1987. *Return to Aztlan: The Social Process of International Migration from Western Mexico*. Berkeley: University of California Press.
- MASSEY, Douglas S.; Jorge DURAND y Nolan J. MALONES. 2002. *Beyond Smoke and Mirrors: Mexican Immigration in an Era of Economic Integration*. New York: Russell Sage Foundation.
- MCALLISTER, Ian. 1995. "Occupational Mobility among Immigrants: The impact of Migration on Economic Success in Australia", *International Migration Review*, 29: 441-468.
- MINCER, Jacob. 1978. "Family Migration Decisions", *Journal of Political Economy*, 86(5): 749-773.
- MULDER, Clara H. y Michael WAGNER. 1998. "First-time Home-ownership in the Family Life Course: A West German-Dutch Comparison", *Urban Studies*, 3(4): 687-713.
- MULLAN, Brendan Patrick. 1989. "The impact of social networks on the occupational status of migrants", *International Migration*, 27(1): 69-86.
- MUÑOZ COMET, Jacobo. 2013. "La salida del desempleo de extranjeros y españoles. Efectos del contexto económico", *Reis: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 142: 45-68.
- OBUCINA, Ognjen. 2013. "Occupational Trajectories and Occupational Cost among Senegalese Immigrants in Europe", *Demographic Research*, 28: 547-580.
- OLIVER ALONSO, Josep. 2010. "El empleo inmigrante ante la nueva fase de la crisis y la integración de la inmigración" Pp. 26-66 en *La hora de la integración. Anuario de Inmigración en España*, editado por E. Aja, J. Arango and J. Oliver Alonso. Barcelona: Fundación CIDOB.
- OSO, Laura. 2005. "Las jefas de hogar en un contexto migratorio: modelos y rupturas". Pp. 85-104 en *Mujeres en el camino: el fenómeno de la migración femenina en España*, editado por F. Checa. Barcelona: Icaria.
- OSO, Laura. 2009. "Familia, empresa y movilidad ocupacional: mujeres latinoamericanas en España", *Melanges de la Casa de Velázquez*, 39: 75-96.
- PALLONI, Alberto; Douglas S. MASSEY; Miguel CEBALLOS; Kristin ESPINOSA y Michael SPITTEL. 2001. "Social Capital and International Migration: A Test using Information on Family Networks", *The American Journal of Sociology*, 106(5): 1262-1298.
- PARELLA, Sònia. 2003. *Mujer, Inmigrante y Trabajadora: La Triple Discriminación*. Barcelona: Anthropos.
- PARELLA, Sònia; Alisa PETROFF y Carlota SOLÉ. 2013. "The Upward Occupational Mobility of Immigrant Women in Spain", *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 39 (9): 1365-1382.
- PATEL, Krishna and Francis VELLA. 2013. "Immigrant Networks and Their Implications for Occupational Choice and Wages", *Review of Economics and Statistics*, 95(4): 1249-1277.

- PIORE, Michael J. 1975 "Notes for a Theory of Labor Market Stratification". Pp. 125-149 in *Labor Market Segmentation*, edited by R.C Edwards, M. Reich and D. M. Gordon. Lexington: Lexington Books.
- PIORE, Michael J. 1979. *Birds of Passage: Migrant Labor and Industrial Societies*. Cambridge; New York: Cambridge University Press
- PIORE, Michael J. 1983. "Los trabajadores extranjeros". Pp. 273-289 en *Paro e inflación. Perspectivas institucionales y estructurales.*, editado por M. J. Piore. Madrid: Alianza Editorial.
- PORTES, Alejandro. 1987. "The social origins of the Cuban enclave economy of Miami", *Sociological Perspectives*, 30: 340-372.
- PORTES, Alejandro. 2001. "Inmigración y metrópolis: reflexiones acerca de la historia urbana", *Migraciones Internacionales*, 1(1): 111-134.
- PORTES, Alejandro y Robert L. BACH. 1985. *Latin Journey: Cuban and Mexican Immigrants in the United States*. Berkeley: University of California Press.
- PORTES, Alejandro y József BÖRÖCZ. 1989. "Contemporary Immigration: Theoretical Perspectives on its Determinants and Modes of Incorporation", *The International Migration Review*, 23(3): 606-630.
- PORTES, Alejandro y Ruben G. RUMBAUT. 1990. *Immigrant America: A Portrait*. Berkeley: University of California Press.
- POWERS, Mary G. y William SELTZER. 1998. "Occupational Status and Mobility among Undocumented Immigrants by Gender", *International Migration Review*, 32(1): 21-55.
- POWERS, Mary G.; William SELTZER y Jing SHI. 1998. "Gender Differences in the Occupational Status of Undocumented Immigrants in the United States: Experience before and after Legalization", *International Migration Review*, 32(4): 1015-1046.
- QUIT (Centre d'Estudis Sociològics sobre la Vida Quotidiana i el Treball). 2011. *Trayectorias Laborales de los Inmigrantes en España*. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona, Obra Social La Caixa.
- RAIJMAN, Rebeca y Marta TIENDA. 2000. "Immigrants' Pathways to Business Ownership: A Comparative Ethnic Perspective", *International Migration Review*, 34(3): 682-706.
- READ, Jennan G. y Philip N. COHEN. 2007. "One Size Fits all? Explaining U.S.-Born and Immigrant Women's Employment Across 12 Ethnic Groups", *Social Forces*, 85(4): 1713-1734.
- REDSTONE AKRESH, Ilana. 2006. "Occupational Mobility Among Legal Immigrants to the United States", *International Migration Review*, 40(4): 854-884.
- REHER, David S.; Miguel REQUENA y Alberto SANZ. 2011. "¿España en la encrucijada?: Consideraciones sobre el cambio de ciclo migratorio", *Ris: Revista Internacional de Sociología*, 69(1): 9-44.
- REID, Lesley W. y Beth A. RUBIN. 2003. "Integrating Economic Dualism and Labor Market Segmentation: The Effects of Race, Gender, and Structural Location on Earnings, 1974-2000", *The Sociological Quarterly*, 44(3): 405-432.

- RODRÍGUEZ-PLANAS, Nuria. 2012 “Wage and occupational assimilation by skill level: migration policy lessons from Spain”, *IZA Journal of European Labor Studies*, 1: 8.
- ROOTH, Dan-Olof y Jan EKBERG. 2006. “Occupational Mobility for Immigrants in Sweden”, *International Migration*, 44(2): 57-77.
- SANDELL, Steven H. 1977. “Women and the economics of family migration”, *Review of Economics and Statistics*, 59: 406-414.
- SANDERS, Jimmy M. y Victor NEE. 1987. “Limits of Ethnic Solidarity in the Enclave Economy” *American Sociological Review*, 52(6): 745-773.
- SANROMÁ, Esteve; Raúl RAMOS e Hipólito SIMÓN. 2009. “Immigrant Wages in the Spanish Labour Market Does the Origin of Human Capital Matter?” *IZA Discussion Papers*, nº 4157 Institute for the Study of Labor (IZA): Bonn.
- SASSEN, Saskia. 1993. *La movilidad del trabajo y del capital: un estudio sobre la corriente internacional de la inversión y del trabajo*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.
- SCHAAFSMA, Joseph y Arthur SWEETMAN. 2001. “Immigrant Earnings: Age at Immigration Matters” *Canadian Journal of Economics*, 34(4):1066-1099.
- SCHROVER, Marlou; Joanne VAN DER LEUN y Chris QUISPÉL. 2007. “Niches, Labour Market Segregation, Ethnicity and Gender”, *Journal of Ethnic & Migration Studies*, 33(4): 529-540.
- SIMÓN, Hipólito J.; Raúl RAMOS y Esteve SAN ROMÁ. 2007. “Segregación laboral y estructuras salariales de nativos e inmigrantes en España. Un análisis con datos emparejados empresa-trabajador” *Working Papers: Serie EC*, nº3. Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas.
- SIMÓN, Hipólito J.; Raúl RAMOS y Esteve SAN ROMÁ. 2010. “Movilidad ocupacional de los inmigrantes en una economía de bajas cualificaciones: El caso de España”, *Documentos de trabajo XREAP*, nº 6. Xarxa de Referencia en Economia Aplicada (XREAP).
- SOLÉ, Carlota, Sonia PARELLA y Amado ALARCÓN. 2009. “El Autoempleo de las trabajadoras inmigradas. ¿Una alternativa a la discriminación laboral?”, *Cuadernos de Relaciones Laborales*, 27(1): 171-200.
- SOLÉ, Carlota. 2003. “Inmigración, Mercado de Trabajo y Género”, *Documento de Trabajo Serie Sociología*, S2003/01. Fundación Centro de Estudios Andaluces, Sevilla.
- STANEK Mikolaj y Alberto VEIRA. 2012. “Ethnic Niching in a Segmented Labour Market: Evidence from Spain”, *Migration Letters*, 9(3): 249-262.
- STARK, Oded y David LEVHARI. 1982. “On Migration and Risk in LDCs”, *Economic Development and Cultural Change*, 31(1): 191-196.
- STARK, Oded. 1991. *The Migration of Labor*. Cambridge: Mass.
- SULLIVAN, Teresa A. 1984. “The Occupational Prestige of Women Immigrants: A Comparison of Cubans and Mexicans”, *International Migration Review*, 18(4): 1045-1062.
- TOLBERT, Charles; Patrick M. HORAN y E. M. BECK. 1980. “The Structure of Economic Segmentation: A Dual Economy Approach”, *American Journal of Sociology*, 85(5): 1095-1116.
- VIDAL, Elena y Daniela VONO. 2011. “La inserción de las mujeres inmigradas en el mercado de trabajo español”, *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 57(3): 563-573.

- VIDAL, Elena y Pau MIRET. 2012. “El papel de la inmigración en la actividad femenina en España. Una década de expansión económica (1999-2008)”, *Migraciones*, 32: 139-168.
- VIDAL, Elena; Andreu DOMINGO y Fernando GIL-ALONSO. 2009. “The Non-EU-25 Female Population in Spain: A Factor Analysis of Labour Market Integration at Regional Level”. Pp, 211-234, in *Labour Markets and Demographic Change*, edited by M. Kuhn, and C.Ochsen. Rostock: Demografischer Wandel, Hintergründe und Herausforderungen, VS Verlag.
- VIDAL, Elena; Andreu DOMINGO y Fernando GIL-ALONSO. 2012. “La destrucción de empleo de migrantes y españoles (2007-2011): Factores demográficos, sectoriales y territoriales”, *Papers de Demografia*, nº409. Centre d'Estudis Demogràfics, Bellaterra.
- VONO, D. 2010. “¿Preferidos y favorecidos?: El proceso de asentamiento de la población latinoamericana en España”. Tesis Doctoral. Universitat Autònoma de Barcelona. Departament de Geografia. Facultat de Filosofia i Lletres, Bellaterra
- VONO, Daniela y Elena VIDAL. 2012. “The Impact of Informal Networks on Labour Mobility: Immigrants' First Job in Spain”, *Migration Letters*, 9(3): 237-247.
- WALDINGER, Roger D. 1996. *Still the Promised City? African-Americans and New Immigrants in Postindustrial New York*. Cambridge, Mass: Harvard University Press.
- WEISS, Yoram; Robert M SAUER y Menachem GOTLIBOVSKI. 2003. “Immigration, Search, and Loss of Skill”, *Journal of Labor Economics*, 21(3): 557-591.
- WILSON, Kenneth L. y W.A.MARTIN.1980. “Immigrant Enclaves: An Analysis of the Labor Market Experiences of Cubans in Miami”, *American Journal of Sociology*, 86(2): 295-319.
- WILSON, Kenneth L. y W.A.MARTIN.1982. “Ethnic Enclaves: A Comparison of the Cuban and Black Economies in Miami”, *American Journal of Sociology*, 88(1): 135-160.
- YAMAUCHI, Futoshi y Sakiko TANABE.2008. “Nonmarket networks among migrants: evidence from metropolitan Bangkok, Thailand”, *Journal of Population Economics*, 21(3): 649-664.
- YUENGERT, Andrew M. 1995. “Testing Hypotheses of Immigrant Self-Employment”, *Journal of Human Resources*, 30(1): 194-204.
- ZHOU, Min. 1992. *Chinatown: The Socioeconomic Potential of an Urban Enclave*. Philadelphia: Temple University Press.
- ZHOU, Minand y Jonh LOGAN. 1989. “Returns on human capital in ethnic enclaves” *American Sociological Review*, 54: 809-882.

9. ANEXOS

Tabla A1.1. Tabla de movilidad ocupacional (desglose 20 categorías) de antes de migrar a primer empleo en España, **Hombres** latinoamericanos llegados entre 1990 y 2007.

Antes de Migrar	Primer empleo en España																								Total	N
	Técnicos y profesionales de 1º- 2º-3º ciclo universitario	Dirección de adm pub y empresas con + de 10 asalariados	Gerencia de empresas con menos de 10 empleados	Técnicos y profesionales de apoyo	Conductores	Trabajadores cualificados - industrias pesadas	Trabajadores cualificados - industrias ligeras	Trabajadores de la construcción cualificados y semicualificado	Empleados de tipo administrativo	Dependientes y Exhibidores	Otros trabajadores de servicios	Trabajadores de servicios de restauración	Operadores, montadores y ensambladores	Peones de la construcción	Peones en las industria, minería y transporte	Trabajadores agrícolas por cuenta ajena	Peones en las actividades agrícolas	Trabajadores que se dedican al cuidado de personas	Personal de limpieza de oficinas, hoteles y similares	Empleados del hogar	Nunca Trabajo					
Técnicos y profesionales de 1º- 2º-3º ciclo universitario	34,0	0,3	0,8	4,4	0,0	5,5	1,4	11,2	1,7	4,9	6,9	6,7	3,4	5,5	3,1	1,1	1,8	0,4	2,1	0,0	4,8	100	140			
Dirección de adm pub y empresas con + de 10 asalariados	18,6	16,5	0,0	11,7	4,5	2,7	0,0	14,2	7,8	3,7	0,0	6,3	0,0	4,3	1,4	0,0	1,0	6,9	0,2	0,0	0,2	100	40			
Gerencia de empresas con menos de 10 empleados	0,0	1,0	3,7	7,4	5,9	2,5	0,0	26,7	1,4	2,7	5,6	15,2	0,8	6,8	1,2	0,7	11,2	0,8	3,7	1,4	1,5	100	69			
Técnicos y profesionales de apoyo	0,5	1,9	1,6	20,1	0,6	3,5	0,2	10,5	3,7	4,0	10,5	14,5	2,3	4,1	2,0	1,6	5,2	7,2	1,8	0,0	4,4	100	153			
Conductores	0,0	0,0	0,5	0,0	11,2	6,4	2,1	16,8	0,4	2,6	6,8	2,4	0,9	19,2	7,9	1,2	12,0	0,7	3,3	0,1	5,3	100	127			
Trabajadores cualificados - industrias pesadas	3,0	0,0	0,0	0,0	5,3	26,0	3,3	20,8	0,0	0,0	2,7	9,3	6,2	6,1	2,7	1,2	9,5	0,0	0,8	0,0	3,1	100	100			
Trabajadores cualificados - industrias ligeras	0,0	0,0	0,0	0,8	0,0	2,7	27,5	22,7	0,0	0,6	3,3	13,4	3,2	6,5	8,0	0,5	4,3	4,5	0,0	0,0	1,9	100	52			
Trabajadores construcción cualificados y semicualificado	0,7	1,3	0,0	0,5	0,6	0,0	0,0	63,6	0,0	0,0	1,7	1,8	5,8	8,2	2,1	0,5	8,8	1,7	0,0	0,0	2,7	100	131			
Empleados de tipo administrativo	4,7	0,0	1,4	2,9	4,5	0,2	2,6	15,1	10,4	3,0	5,9	16,1	6,3	8,7	3,0	3,5	3,4	3,1	1,0	0,2	3,9	100	87			
Dependientes y Exhibidores	0,0	0,0	1,4	5,8	0,0	2,1	0,0	10,6	2,3	13,5	5,8	17,1	3,9	17,4	6,0	0,7	4,9	0,8	0,2	2,5	5,1	100	93			
Otros trabajadores de servicios	0,0	0,0	0,0	0,0	0,7	0,5	0,2	21,1	1,6	3,2	18,1	4,2	3,1	8,9	6,3	4,6	20,6	1,0	5,1	0,9	0,0	100	79			
Trabajadores de servicios de restauración	2,6	0,0	2,3	1,7	0,0	3,9	0,0	18,0	2,9	5,1	0,0	33,1	0,0	5,9	4,3	8,5	0,0	1,4	3,9	0,0	6,5	100	54			
Operadores, montadores y ensambladores	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	1,1	1,8	16,2	0,0	0,0	1,9	27,2	1,9	10,8	1,1	10,9	24,3	0,0	0,0	0,0	2,8	100	42			
Peones de la construcción	0,0	0,0	0,0	14,7	0,0	0,0	7,6	13,2	0,0	0,0	0,0	5,4	3,8	12,1	1,9	0,0	12,2	0,0	13,4	0,0	15,8	100	24			
Peones en las industria, minería y transporte	0,0	0,6	0,0	0,0	0,0	3,4	0,6	6,2	0,0	6,1	12,6	13,1	4,1	11,3	16,7	0,0	20,6	4,2	0,6	0,0	0,0	100	42			
Trabajadores agrícolas por cuenta ajena	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,2	23,3	2,8	0,0	9,4	8,0	0,0	5,7	3,4	6,4	32,6	1,0	6,5	0,0	0,5	100	36			
Peones en las actividades agrícolas	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	18,3	0,0	0,0	0,0	3,0	0,0	15,4	0,0	5,5	46,4	0,0	0,0	0,0	11,6	100	44			
Trabajadores que se dedican al cuidado de personas	0,0	0,0	0,0	16,4	0,0	0,0	4,6	0,0	0,0	0,0	1,7	5,4	0,0	31,2	5,6	1,9	10,1	7,5	0,0	0,0	15,5	100	19			
Personal de limpieza de oficinas, hoteles y similares	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	54,1	45,9	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	100	2			
Empleados del hogar	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	100,0	0,0	100	1			
Desempleo	1,2	0,0	0,0	2,0	1,5	5,4	1,9	19,7	3,2	6,8	4,1	10,0	1,3	19,3	3,9	2,4	10,1	2,0	1,3	0,5	3,5	100	196			
Estudiando	3,0	0,8	0,0	5,8	2,0	4,3	4,3	9,7	1,4	2,7	1,1	19,7	3,0	11,3	7,9	3,5	4,0	2,6	1,6	0,9	10,5	100	170			
Tareas Domésticas	0,0	0,0	0,0	4,2	3,3	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	59,8	0,0	0,0	32,7	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	100	7			
Total	4,5	0,8	0,6	4,5	2,2	4,5	2,3	19,4	2,2	3,6	5,1	11,8	2,9	10,8	4,5	2,4	9,1	2,2	1,8	0,5	4,6	100	1708			

Fuente: Elaboración propia a partir de ENI-2007.

Tabla A1.2. Tabla de movilidad ocupacional (desglose 20 categorías) de antes de migrar al primer empleo en España, **Mujeres** latinoamericanas llegadas entre 1990 y 2007.

Antes de Migrar	Primer empleo en España																							
	Técnicos y profesionales de 1º- 2º-3º ciclo universitario	Dirección de adm pub y empresas con + de 10 asalariados	Gerencia de empresas con menos de 10 empleados	Técnicos y profesionales de apoyo	Conductores	Trabajadores cualificados - industrias pesadas	Trabajadores cualificados - industrias ligeras	Trabajadores de la construcción cualificados y semicualificado	Empleados de tipo administrativo	Dependientes y Exhibidores	Otros trabajadores de servicios	Trabajadores de servicios de restauración	Operadores, montadores y ensambladores	Peones de la construcción	Peones en las industria, minería y transporte	Trabajadores agrícolas por cuenta ajena	Peones en las actividades agrícolas	Trabajadores que se dedican al cuidado de personas	Personal de limpieza de oficinas, hoteles y similares	Empleados del hogar	Nunca Trabajo	Total	N	
Técnicos y profesionales de 1º- 2º-3º ciclo universitario	19,4	0,3	0,0	6,8	0,3	0,0	1,3	0,0	9,0	4,8	1,8	8,1	0,5	0,0	1,5	0,0	0,9	15,1	5,7	16,1	8,3	100	256	
Dirección de adm pub y empresas con + de 10 asalariados	3,6	14,3	3,1	0,3	0,0	0,0	0,0	0,0	21,9	3,4	2,3	3,2	1,4	0,0	0,0	0,0	0,0	18,7	0,0	9,7	18,0	100	33	
Gerencia de empresas con menos de 10 empleados	1,3	0,0	0,2	1,7	0,0	0,0	3,7	0,0	1,6	2,3	0,0	8,9	0,0	0,0	1,8	0,0	0,3	22,9	3,8	47,0	4,5	100	86	
Técnicos y profesionales de apoyo	4,3	0,0	0,6	6,8	0,0	0,0	2,8	0,7	4,6	7,0	0,2	15,2	0,0	1,2	0,5	0,4	0,0	15,0	7,1	24,5	9,0	100	234	
Conductores	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	44,2	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	55,8	0,0	100	2	
Trabajadores cualificados - industrias pesadas	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	58,9	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	14,8	26,3	0,0	100	5	
Trabajadores cualificados - industrias ligeras	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	6,1	0,0	0,0	4,5	1,2	5,5	1,4	1,4	1,7	0,0	1,3	19,0	6,8	46,3	4,8	100	92	
Trabajadores construcción cualificados y semicualificado	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	19,9	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	80,1	0,0	100	3	
Empleados de tipo administrativo	0,0	0,4	0,3	3,4	0,2	0,0	0,8	0,0	6,7	3,5	0,0	17,1	0,0	0,0	1,5	0,0	0,8	16,6	5,0	35,6	8,1	100	218	
Dependientes y Exhibidores	0,0	0,0	0,0	4,0	0,0	0,0	1,5	0,0	2,9	5,7	0,3	15,9	0,4	0,0	1,9	0,0	1,3	17,1	9,1	31,1	8,8	100	259	
Otros trabajadores de servicios	0,0	0,0	0,0	0,0	1,2	0,0	0,0	0,0	0,0	2,5	13,2	9,6	4,0	0,0	0,0	2,4	0,0	20,5	3,0	39,4	4,2	100	44	
Trabajadores de servicios de restauración	1,2	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	2,5	2,2	0,0	22,2	4,1	0,0	0,1	0,0	0,4	7,0	8,1	47,6	4,6	100	109	
Operadores, montadores y ensambladores	0,0	0,0	0,0	0,7	5,4	0,0	5,7	0,0	4,4	0,0	0,0	14,2	2,3	0,0	3,7	2,1	0,0	13,2	6,6	41,7	0,0	100	38	
Peones de la construcción	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	100,0	0,0	100	1	
Peones en las industria, minería y transporte	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	3,4	0,0	0,0	14,7	6,7	0,0	2,5	0,0	0,0	21,4	0,0	26,9	24,3	100	22	
Trabajadores agrícolas por cuenta ajena	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	20,2	0,0	0,0	0,0	0,0	7,4	0,0	0,0	0,0	0,0	18,7	0,0	0,0	53,7	0,0	100	9	
Peones en las actividades agrícolas	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	15,7	0,0	0,0	0,0	0,0	11,4	25,7	0,0	47,2	0,0	100	16	
Trabajadores que se dedican al cuidado de personas	2,7	0,0	0,0	2,7	0,0	0,0	0,4	0,0	3,7	5,2	0,0	8,1	0,5	0,0	0,0	0,0	0,0	19,7	13,4	38,9	4,7	100	143	
Personal de limpieza de oficinas, hoteles y similares	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	3,9	0,0	11,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	24,0	31,3	22,2	7,7	100	34	
Empleados del hogar	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,6	0,0	0,0	1,4	0,0	8,0	0,0	0,7	0,8	0,0	2,8	8,1	4,1	68,3	5,2	100	94	
Desempleo	0,5	0,1	0,0	1,8	0,0	0,0	0,9	0,0	1,6	1,9	0,1	10,8	1,4	0,0	1,0	0,2	6,4	20,9	8,9	37,2	6,3	100	345	
Estudiando	3,6	0,6	1,7	3,7	0,1	0,0	1,6	0,0	3,8	7,8	0,4	16,1	2,3	0,0	3,5	0,0	1,4	16,5	4,0	21,8	11,0	100	318	
Tareas Domésticas	1,0	0,0	0,4	0,5	0,0	0,0	0,7	0,0	2,8	2,7	0,0	12,6	1,9	0,6	0,9	0,0	4,4	13,3	5,6	34,3	18,3	100	348	
Total	3,1	0,3	0,4	2,8	0,2	0,0	1,5	0,1	3,8	4,2	0,6	12,9	1,2	0,3	1,4	0,1	2,2	16,4	6,7	32,8	9,1	100	2,709	

Fuente: Elaboración propia a partir de ENI-2007.

Tabla A1.3. Tabla de movilidad ocupacional (desglose 20 categorías) del primer empleo en España al empleo en 2007, **Hombres** latinoamericanos llegados entre 1990-2007.

Primer empleo en España	Empleo en 2007				Conductores				Empleados de tipo administrativo				Peones en las actividades agrícolas				Personal de limpieza de oficinas, hoteles y similares				Total	N			
	Técnicos y profesionales de 1º- 2º-3º ciclo universitario	Dirección de adm pub y empresas con + de 10 asalariados	Gerencia de empresas con menos de 10 empleados	Técnicos y profesionales de apoyo	Trabajadores cualificados - industrias pesadas	Trabajadores cualificados - industrias ligeras	Trabajadores de la construcción cualificados y semicualificado	Empleados de tipo administrativo	Dependientes y Exhibidores	Otros trabajadores de servicios	Trabajadores de servicios de restauración	Operadores, montadores y ensambladores	Peones de la construcción	Peones en las industria, minería y transporte	Trabajadores agrícolas por cuenta ajena	Peones en las actividades agrícolas	Trabajadores que se dedican al cuidado de personas	Personal de limpieza de oficinas, hoteles y similares	Empleados del hogar	Desempleo			Estudiando	Tareas domesticas	
Técnicos y profesionales de 1º- 2º-3º ciclo	77,1	7,6	3,2	0,4	0,0	0,0	0,0	1,2	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,8	0,0	0,0	100	73	
Direcc. de adm pub y empresas + 10 asalariados	0,0	76,9	4,6	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	18,5	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	100	15	
Gerencia de empresas menos de 10 empleados	0,0	5,9	48,3	12,9	6,3	13,0	0,0	13,6	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	100	11	
Técnicos y profesionales de apoyo	3,0	4,9	0,3	51,1	4,0	0,1	0,5	5,1	2,4	4,1	1,4	5,0	2,4	1,3	0,4	0,5	0,0	1,1	0,0	0,0	4,9	7,4	0,0	100	81
Conductores	0,0	0,0	8,6	0,0	68,8	0,0	0,9	2,3	0,6	0,0	0,0	4,8	0,0	1,8	0,0	0,0	4,6	0,0	0,0	0,0	7,4	0,0	0,0	100	32
Trabajadores cualificados - industrias pesadas	2,5	0,0	1,7	0,0	6,4	68,9	0,2	2,2	6,7	0,0	0,9	0,0	1,0	1,2	3,0	0,5	0,0	0,0	0,0	0,0	4,0	0,8	0,0	100	78
Trabajadores cualificados - industrias ligeras	6,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	54,5	5,1	0,0	0,0	3,5	5,7	2,4	5,7	5,0	0,0	1,4	0,0	0,0	0,0	10,7	0,0	0,0	100	44
Trabajadores construcción cualificados y semicu	1,0	0,6	0,4	0,2	0,7	2,9	0,9	76,7	1,0	1,4	1,8	2,7	1,2	1,0	1,3	0,3	0,3	0,6	0,0	0,0	4,7	0,3	0,1	100	304
Empleados de tipo administrativo	0,0	0,0	2,5	10,2	4,4	0,0	0,0	11,3	35,9	7,2	0,0	0,0	8,1	1,9	0,0	0,0	0,0	3,3	0,0	0,0	10,7	2,1	2,5	100	35
Dependientes y Exhibidores	0,0	1,8	2,5	2,7	1,8	1,8	0,0	14,5	1,1	47,1	7,8	8,1	2,7	0,0	2,1	0,0	0,9	0,0	0,0	0,0	5,0	0,0	0,0	100	54
Otros trabajadores de servicios	0,3	0,0	0,0	5,9	11,8	0,0	3,1	9,0	0,0	1,3	44,6	5,2	0,2	4,4	5,7	0,0	0,2	0,0	2,4	0,0	5,5	0,5	0,0	100	79
Trabajadores de servicios de restauración	0,3	0,6	0,8	5,0	3,7	4,7	0,0	8,2	3,9	0,0	4,0	44,7	2,1	2,8	2,1	1,7	1,2	0,2	1,2	0,0	11,2	1,0	0,7	100	192
Operadores, montadores y ensambladores	0,0	0,0	2,2	4,5	3,8	9,3	0,0	4,0	0,0	3,9	4,1	2,1	59,4	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,6	0,0	6,1	100	49
Peones de la construcción	1,1	0,0	0,6	2,9	3,8	1,1	0,1	14,6	0,0	1,1	3,8	3,8	1,6	42,5	1,8	2,1	2,0	1,6	2,5	0,0	12,7	0,5	0,0	100	191
Peones en las industria, minería y transporte	0,0	0,0	0,2	4,0	8,8	3,2	2,2	11,3	7,9	0,8	3,3	0,1	4,1	8,1	35,9	0,7	0,5	0,0	2,7	0,0	2,7	1,5	1,8	100	85
Trabajadores agrícolas por cuenta ajena	0,0	0,0	0,0	7,0	0,5	2,6	0,4	11,2	1,7	6,8	0,9	12,0	0,0	6,2	5,6	25,5	2,3	1,5	0,0	2,9	12,7	0,0	0,0	100	49
Peones en las actividades agrícolas	0,0	0,0	0,0	0,0	5,7	3,2	1,1	20,5	1,7	0,9	2,2	1,8	8,6	14,0	5,0	0,8	27,1	0,6	1,0	0,0	5,7	0,1	0,2	100	200
Trabajadores dedicados al cuidado de personas	0,0	14,0	0,0	0,0	0,0	0,7	1,6	6,3	0,0	5,4	6,6	9,4	7,4	8,8	9,8	0,0	0,0	11,4	5,4	0,0	8,7	4,5	0,0	100	36
Personal de limpieza de oficinas, hoteles, etc.	0,0	0,0	11,1	0,0	1,1	0,0	6,2	10,6	5,7	0,9	12,7	10,8	0,3	0,0	9,2	0,0	0,0	0,4	18,0	0,0	10,0	3,1	0,0	100	28
Empleados del hogar	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	11,9	18,7	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	7,6	0,0	0,0	0,0	0,0	17,3	44,5	0,0	0,0	100	9
Nunca trabajo	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	60,2	38,2	1,5	100	63
Total	4,2	1,8	1,4	4,4	4,8	5,2	2,1	22,4	2,7	3,0	4,8	8,1	4,1	7,6	4,2	1,2	3,1	0,8	1,2	0,1	9,4	2,6	0,5	100	1708.

Fuente: Elaboración propia a partir de ENI-2007.

Tabla A1.4. Tabla de movilidad ocupacional (desglose 20 categorías) del primer empleo en España al empleo en 2007, **Mujeres** latinoamericanas llegadas entre 1990-2007.

Primer empleo en España	Empleo en 2007																								Total	N
	Técnicos y profesionales de 1º- 2º-3º ciclo universitario	Dirección de adm pub y empresas con + de 10 asalariados	Gerencia de empresas con menos de 10 empleados	Técnicos y profesionales de apoyo	Conductores	Trabajadores cualificados - industrias pesadas	Trabajadores cualificados - industrias ligeras	Trabajadores de la construcción cualificados y semicualificado	Empleados de tipo administrativo	Dependientes y Exhibidores	Otros trabajadores de servicios	Trabajadores de servicios de restauración	Operadores, montadores y ensambladores	Peones de la construcción	Peones en las industria, minería y transporte	Trabajadores agrícolas por cuenta ajena	Peones en las actividades agrícolas	Trabajadores que se dedican al cuidado de personas	Personal de limpieza de oficinas, hoteles y similares	Empleados del hogar	Desempleo	Estudiando	Tareas domesticas			
Técnicos y profesionales de 1º- 2º-3º ciclo	71.1	0.0	0.2	5.9	0.0	0.0	0.0	0.0	1.3	0.0	0.0	2.8	2.6	0.0	0.0	0.0	0.0	1.0	0.0	0.0	5.2	2.1	7.6	100	80	
Direcc. de adm pub y empresas + 10 asalariados	1.1	88.2	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	10.7	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	100	8
Gerencia de empresas menos de 10 empleados	0.0	0.0	31.1	5.9	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	2.6	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	14.0	42.7	3.6	100	10	
Técnicos y profesionales de apoyo	5.8	1.8	1.7	40.8	2.9	0.0	0.0	0.0	6.2	4.4	0.0	2.6	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	8.5	0.3	3.6	1.9	6.4	13.2	100	81	
Conductores	14.6	0.0	0.0	8.5	0.0	0.0	0.0	0.0	11.4	0.0	0.0	45.6	13.2	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	6.7	0.0	0.0	100	6	
Trabajadores cualificados - industrias ligeras	0.0	0.0	0.0	2.2	0.0	0.0	37.5	0.0	8.5	4.9	0.0	10.2	1.8	0.0	0.5	0.0	6.4	5.1	3.9	7.2	2.9	4.5	4.4	100	43	
Trabajadores construcción cualificados y semic	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	100.0	0.0	0.0	100	1	
Empleados de tipo administrativo	6.0	1.6	0.4	6.6	0.0	0.0	0.0	0.0	53.1	2.2	0.0	2.3	1.2	0.0	0.0	0.0	0.0	0.7	0.0	0.3	9.2	2.1	14.2	100	106	
Dependientes y Exhibidores	3.6	0.0	1.3	6.4	0.0	0.0	1.1	0.0	6.5	40.9	0.0	1.6	0.1	0.4	0.2	0.0	0.0	5.8	2.1	1.4	14.0	6.5	8.1	100	111	
Otros trabajadores de servicios	0.0	0.0	4.7	2.5	0.0	0.0	7.0	0.0	0.0	17.9	44.5	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	7.9	0.0	4.9	0.0	0.0	10.5	100	11	
Trabajadores de servicios de restauración	0.3	0.0	0.9	3.0	0.0	0.0	2.2	0.4	3.4	6.5	0.7	34.1	0.2	0.0	0.5	0.0	1.1	2.0	6.0	4.5	15.6	4.0	14.7	100	364	
Operadores, montadores y ensambladores	8.5	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	7.3	0.0	0.0	3.5	44.8	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	1.0	7.2	14.9	0.0	12.7	100	27	
Peones de la construcción	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	31.5	0.0	19.4	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	41.2	0.0	7.9	100	4	
Peones en las industria, minería y transporte	2.3	0.0	0.0	4.3	0.0	0.0	0.0	0.0	9.1	19.5	0.0	1.4	8.8	0.0	24.6	0.0	2.8	4.0	4.9	5.1	4.1	0.0	9.0	100	36	
Trabajadores agrícolas por cuenta ajena	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	45.1	0.0	54.9	0.0	0.0	100	4	
Peones en las actividades agrícolas	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	3.4	0.0	2.5	0.0	3.4	5.1	1.6	0.0	13.9	0.5	25.6	2.8	9.9	4.8	11.9	0.0	14.6	100	64	
Trabajadores dedicados al cuidado de personas	0.8	0.2	0.3	1.0	0.0	0.0	0.8	0.0	4.2	3.9	1.9	9.6	1.1	0.0	1.7	0.3	1.3	29.7	8.0	20.1	7.1	1.5	6.3	100	458	
Personal de limpieza de oficinas, hoteles, etc.	1.4	0.0	1.1	1.8	0.2	0.0	2.1	0.0	2.5	2.6	1.4	9.3	2.2	0.0	1.8	0.0	0.1	2.5	48.1	3.3	8.6	1.4	9.4	100	187	
Empleados del hogar	0.8	0.0	0.1	1.1	0.0	0.0	1.0	0.1	3.1	3.5	0.8	9.9	1.0	0.0	1.4	0.2	0.4	5.9	6.5	52.1	5.9	0.6	5.8	100	858	
Nunca trabajo	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	30.6	22.3	47.1	100	250	
Total	3.4	0.5	0.5	3.0	0.1	0.0	1.6	0.1	5.2	5.3	1.1	10.6	1.6	0.0	1.6	0.1	1.2	8.0	7.9	21.8	10.5	3.9	12.0	100	2,709	

Fuente: Elaboración propia a partir de ENI-2007.



CAPÍTULO 2

PAUTAS REPRODUCTIVAS DE LAS MUJERES MIGRANTES: INTERACCIONES ENTRE FECUNDIDAD Y MIGRACIÓN

1. INTRODUCCIÓN

Las pautas demográficas y el ciclo de vida familiar juegan un papel determinante en las trayectorias migratorias y en los procesos de integración. Este capítulo analiza el comportamiento reproductivo de las mujeres latinoamericanas en España en comparación con sus países de origen, el efecto del propio movimiento migratorio y el contexto de recepción en la sociedad de destino. Dos son los objetivos principales, adoptando para ello una perspectiva longitudinal. Por un lado, la importancia de la familia como actor principal en los proyectos migratorios –siguiendo el planteamiento de la Nueva Economía de las Migraciones Familiares (NEML)– invita a indagar sobre el efecto del ciclo de vida familiar en el comportamiento reproductivo a lo largo de la experiencia migratoria. Así, se abre un abanico de cuestiones a las que dar respuesta: ¿Cómo influye la situación y características familiares en el momento de la llegada en las pautas de fecundidad? ¿Cuál es la relación entre el comportamiento reproductivo y el asentamiento familiar en destino? Por otro lado, el comportamiento reproductivo también está vinculado a los procesos de integración social y económica de la población inmigrante por lo que cabe preguntarse si –en términos de Livi Bacci (2012)– existe una “ventaja reproductiva”. Es decir, qué pautas de fecundidad en destino favorecen los procesos de integración.

Este capítulo se articula en seis apartados. En el segundo apartado, después de esta introducción, se discute el problema de estudio, se presenta el marco teórico de la

investigación y se plantean las hipótesis de trabajo. En el tercer apartado, se exponen las fortalezas y debilidades de la fuente de datos utilizada en relación con el estudio del comportamiento reproductivo de las mujeres inmigrantes; también se explican en ese apartado los indicadores y variables utilizados y la estrategia metodológica seguida. La presentación de los resultados está dividida en dos apartados. Por un lado, en el cuarto apartado, se abordan las interacciones entre fecundidad y migración, comparando el comportamiento reproductivo de las inmigrantes con el de las mujeres en sus países de origen, y la influencia del movimiento migratorio en la fecundidad. Por otro lado, en el quinto apartado, se analizan las pautas de fecundidad tras la migración y su relación con los procesos de integración. El sexto y último apartado sirve de resumen de los principales hallazgos a modo de conclusión.

2. PROBLEMÁTICA DE ESTUDIO, MARCO TEÓRICO E HIPÓTESIS

2.1. El comportamiento reproductivo de la población inmigrante

El comportamiento demográfico de la población migrante se ha convertido en un importante tema de estudio en las últimas décadas, principalmente el análisis de la nupcialidad y la fecundidad. Esta creciente atención se debe, en primer lugar, a que para los países con bajos niveles de fecundidad y mortalidad, la formación de parejas y el comportamiento reproductivo de la población inmigrante son factores fundamentales en su dinámica demográfica, ayudando a disminuir las consecuencias anticipadas del envejecimiento y la disminución de la población. En general, la mayor fecundidad de la población inmigrante ha supuesto un ligero incremento de la fecundidad en estos países, como ha ocurrido en Europa (Lutz y Scherbov, 2003; Héran y Pison, 2007; Sobotka, 2008) y también en España (Roig y Castro, 2007). En segundo lugar, se debe a que ambas variables demográficas –fecundidad y nupcialidad– son buenos indicadores de la integración de los inmigrantes con respecto al comportamiento del grupo mayoritario de la sociedad de destino (Coleman, 1993). En tercer lugar, a la importancia de la familia como actor clave en los procesos migratorios, siguiendo el planteamiento de la Nueva Economía de las Migraciones Laborales (Stark y Levhari, 1982; Stark, 1991; Taylor, 1999).

Se puede resumir la literatura que ha abordado el comportamiento reproductivo de los migrantes en dos enfoques principales. En primer lugar, numerosos trabajos se han centrado en los diferentes niveles de fecundidad entre inmigrantes y nativos (Bledsoe, Houle y Sow,

2007; Roig y Castro, 2007; Garssen y Nicolaas, 2008). En segundo lugar, otros estudios concentran su atención en el comportamiento reproductivo de los migrantes a lo largo del proceso migratorio, centrándose en el comportamiento durante la estancia en la sociedad de destino y en las interacciones entre fecundidad y migración. Por interacciones se entienden, siguiendo a Devolder y Bueno (2011), los efectos del movimiento migratorio en el comportamiento reproductivo y la influencia de la fecundidad en los países de origen en el proceso migratorio. Este segundo enfoque es el planteamiento seguido en el presente capítulo, adoptando una perspectiva longitudinal en el análisis del patrón de fecundidad de las migrantes latinoamericanas.

Es necesario señalar que en general los colectivos de población inmigrante suelen presentar una gran heterogeneidad en su comportamiento reproductivo en la sociedad de destino, algo que también se hace evidente dentro de la reciente migración latinoamericana y caribeña a España. Primero, por su diferente procedencia geográfica y cultural. Segundo, por sus propias características socioeconómicas, sociodemográficas y legales. Tercero, por su diverso comportamiento reproductivo previo al movimiento migratorio. Este último aspecto ha recibido mucha atención en los estudios sobre la fecundidad en general, pero escasa atención en el caso de la fecundidad inmigrante debido a la escasez de bases de datos con información detallada del comportamiento reproductivo anterior a la migración.

Desde diferentes corrientes teóricas se han desarrollado múltiples hipótesis que tratan de explicar la fecundidad diferencial de la población migrante. La literatura especializada ha demostrado la complementariedad de las diferentes perspectivas teóricas para tener una visión completa de la compleja interrelación entre migración y fecundidad (Forste y Tienda, 1996; Bueno y Devolder, 2011). A continuación se repasan esas hipótesis a modo de marco teórico para cada uno de los ejes de análisis planteados: respecto al país de origen, respecto al momento de la migración y respecto al comportamiento en la sociedad de destino.

2.2. Marco teórico: la fecundidad de las migrantes en perspectiva longitudinal

2.2.1. El comportamiento reproductivo de las migrantes en relación con sus países de origen

Tradicionalmente la literatura ha identificado diferentes comportamientos reproductivos de las mujeres migrantes de acuerdo con los diferentes regímenes demográficos de sus países o regiones de procedencia. Cada región o país suele remitir a una determinada etapa de la transición demográfica y a diferentes patrones culturales sobre las actitudes hacia los temas

relacionados con la familia y la maternidad (Bongaarts, 2003; Sobotka, 2008). En este sentido, numerosos trabajos han comparado los niveles de fecundidad en los países de origen con el comportamiento reproductivo de las mujeres migrantes en la sociedad de destino; como por ejemplo hicieron Kahn (1988, 1994) y Forste y Tienda (1996) para el caso de Estados Unidos, Coleman (1994) para los inmigrantes en varios países de Europa occidental, Abbasi-Shavazi y McDonald (2000, 2002) para la inmigración en Australia, Anderson (2004) para los inmigrantes en Suecia, o Roig y Castro (2007) para el caso de la reciente inmigración en España. Este ejercicio comparativo permite realizar al menos dos tipos de análisis. Por un lado, examinar hasta qué punto el comportamiento reproductivo de las migrantes cambia desde pautas similares a las de su país de origen a comportamientos más parecidos a los del país de acogida. Por otro lado, también proporciona una oportunidad para comparar los niveles de fecundidad de las mujeres inmigrantes de diferentes procedencias.

La **hipótesis de la socialización** parte del supuesto de que las personas que migran a un nuevo país llevan consigo componentes culturales, normas y preferencias reproductivas de su país de origen, manteniéndolas a lo largo de su ciclo de vida. Así, según la hipótesis de la socialización, las primeras generaciones de inmigrantes mantienen las pautas reproductivas dominantes en sus lugares de origen, la convergencia hacia los comportamientos predominantes en la población en destino sólo se esperaría para las siguientes generaciones y para aquellos que migraron durante su infancia (Rosenwaite, 1973; Stephen y Bean, 1992; Abbasi-Shavazi y McDonald, 2002; Kulu, 2005; Milewski, 2007). Además de mantener el comportamiento reproductivo en el que fueron socializados en su infancia y juventud, esas pautas también pueden verse reforzadas por los vínculos transnacionales mantenidos tras el movimiento migratorio. Por ejemplo según los trabajos de Kahn (1988, 1994) la proximidad y permanencia de los contactos de los mexicanos que residen en Estados Unidos explica la escasa adaptación de su comportamiento reproductivo. Para Lichter *et al.* (2012) la concentración socio-espacial de los hispanos en nuevos destinos dentro de Estados Unidos favorece una alta fecundidad motivada por el efecto de la subcultura. En general, las explicaciones culturales de la mayor fecundidad de las migrantes latinoamericanas en Estados Unidos suelen enfatizar la importancia de la familia como un elemento fundamental de la cultura hispana (Landale y Oropesa, 2007). Sin embargo, el comportamiento de las siguientes generaciones de inmigrantes no muestra una tendencia uniforme en la literatura, variando según los países de origen y destino.

Una segunda hipótesis que relaciona la fecundidad de las migrantes con sus países de origen es la *hipótesis de la selección*. Esta hipótesis se basa en que los migrantes no son una muestra aleatoria de sus sociedades de origen, sino que tienen unas características peculiares respecto a sus compatriotas que no migran. Esta selección puede ser consecuencia de características observables, como edad, nivel educativo, situación familiar, origen socioeconómico, etc.; y de factores no observables como ambición de movilidad social, espíritu emprendedor, preferencias familiares, etc. Debido a esas pautas de selectividad los inmigrantes pueden tener niveles de fecundidad que se asemejan más a los del país de destino que a los dominantes en su país de origen (Hwang y Saenz 1997; Kreyenfeldm 2002; Feliciano, 2005; Bledsoe *et al.*, 2007; Akee, 2010). En general, las personas que migran desde regiones en desarrollo suelen caracterizarse, incluso si no hubieran emprendido la migración, por un retraso de la nupcialidad, una reducción de la fecundidad y un aumento de la participación laboral respecto a las pautas predominantes en la sociedad de origen (Lindstrom y Giorguli, 2007; Castro y Rosero-Bixby, 2011). Sin embargo, la falta de datos precisos y la imposibilidad de evaluar cómo se hubieran comportado los migrantes si se hubieran quedado en su país de origen limita en muchas ocasiones la precisión de este tipo de estudios (Sobotka, 2008).

2.2.2. El efecto del movimiento migratorio en la fecundidad

Como se mencionó, tradicionalmente la literatura se ha centrado en la fecundidad diferencial de los inmigrantes en el país de destino, ignorando en gran medida los efectos potenciales del propio movimiento migratorio sobre el comportamiento reproductivo, es decir, la interacción entre migración y fecundidad. Para contemplar este aspecto es necesario analizar desde una perspectiva temporal tanto el periodo postmigratorio como el periodo premigratorio. Sin embargo, este tipo de trabajos son más escasos debido a la falta de registros longitudinales con las historias reproductivas previas de las mujeres inmigrantes.

Desde esa perspectiva longitudinal, la *hipótesis de la interrupción* plantea que la fecundidad de las migrantes desciende en el momento de la migración y en el periodo inmediatamente anterior y posterior debido a que el movimiento migratorio implica una paralización del proceso reproductivo y de formación familiar dentro del ciclo de vida (Khan, 1988; Ford, 1990; Stephen y Bean, 1992; Kahn, 1994; Carter, 2000; Frank y Heuveline, 2005; Lindstrom y Giorguli 2007; Parrado y Morgan, 2008). Algunos trabajos han evidenciado esta interrupción como consecuencia, por un lado, de motivos económicos, por

ejemplo por el coste que supone la migración o la incertidumbre y dificultades económicas en el primer momento tras la llegada al país de destino; y por otro lado, de motivos familiares como la separación de los cónyuges o el retraso en la formación del matrimonio (Goldstein y Goldstein, 1981; Massey y Mullan, 1984; Stephen y Bean, 1992; Carter, 2000; Toulemon y Mazuy, 2004; Andersson, 2004).

La *hipótesis de la interrelación de eventos* argumenta que, como consecuencia de esa interrupción, tras el primer año de residencia se observa una intensificación de la fecundidad, que después decae y tiende a estabilizarse a medida que aumenta el tiempo de estancia. En otras palabras, la fecundidad se concentra en el período posterior a la llegada debido a que durante el movimiento migratorio las mujeres migrantes posponen la tenencia de hijos (Toulemon, 2004). Tras la llegada la fecundidad también se ve estimulada en el corto plazo por otros factores derivados del proceso migratorio como son la reunificación familiar o la formación de las parejas (Schoorl, 1990; Anderson, 2004; Kulu, 2005; Toulemon, 2004; Toulemon y Mazuy, 2004). Por tanto, estos estudios confirman la fuerte interrelación entre fecundidad y migración poniendo en duda, por un lado, que las mujeres inmigrantes tengan un número de hijos muy superior al de las nativas, y por otro lado, que el descenso de la fecundidad con el tiempo de residencia se deba a un proceso de adaptación. Además, estos resultados ayudan a entender por qué la tasa general de fecundidad de la población extranjera disminuye cuando se frena el flujo de llegadas aun manteniéndose el stock de extranjeros (Del Rey y Parrado, 2012; Grande, 2012).

Desde esta perspectiva se enfatiza también la importancia de la situación marital y familiar previa para analizar la fecundidad de las migrantes (Mulder y Wagner 1993; Alders, 2000; Cerruti y Massey, 2001; Toulemon, 2004; Parrado y Flipen, 2005; Kulu, 2005; Milewsky, 2007). En primer lugar, el comportamiento descrito por la hipótesis de la interrupción y la hipótesis de la interrelación de eventos varía en función del número de hijos que se tienen antes de migrar y de si los hijos migran o se quedan en el país de origen (Toulemon y Mazuy, 2004). En segundo lugar, los motivos familiares de la migración pueden ser determinantes para comprender las pautas reproductivas. Por ejemplo, para el caso de la migración mexicana a Estados Unidos, Cerruti y Massey (2001) demostraron que en la mayoría de los casos la migración de mujeres se producía por el deseo de volver a convivir con el marido, lo cual alteraba la dinámica familiar y el comportamiento reproductivo inmediatamente después de su llegada. En tercer lugar, la formación de parejas y la situación del mercado matrimonial en el país de destino determinan también el comportamiento reproductivo. Siguiendo con el

ejemplo de la migración desde México a Estados Unidos se ha observado una tendencia a formar una unión poco después de la migración, lo cual favorece el incremento de la fecundidad tras la llegada (Parrado y Flipen, 2005). De nuevo, el principal problema para analizar el efecto de estos aspectos en el patrón de fecundidad de la población inmigrante es la falta de registros longitudinales con las historias reproductivas y familiares previas (Alders, 2000; Toulemon, 2004; Kulu, 2005; Roig-Vila y Castro, 2007; Parrado, 2011).

Una tercera hipótesis, que aborda la relación entre migración y fecundidad y que está recibiendo una creciente atención en los últimos años, vincula los eventos demográficos con el estatus legal de las mujeres inmigrantes. La *hipótesis de la legalidad* afirma que las mujeres indocumentadas o sin permiso de residencia encuentran un incentivo en aumentar su fecundidad en el momento de llegar al destino debido a que la maternidad puede suponer beneficios para la obtención de la residencia legal y puede generar vínculos y derechos en la sociedad de acogida (Bledsoe, 2004; Toulemon y Mazuy, 2004; Bledsoe, Houle, y Sow, 2007). Lo cierto es que esta hipótesis no ha recibido mucha contrastación empírica, no obstante, la posibilidad de que se dé esta relación causal entre la tenencia de hijos y la obtención de la nacionalidad o permiso de residencia depende de las condiciones legales de cada país receptor.

2.2.3. El comportamiento en la sociedad de destino

La literatura ha prestado especial atención a la relación entre el comportamiento demográfico de la población migrada y sus procesos de integración en la sociedad de destino. La teoría clásica de la asimilación enfatiza la importancia del tiempo de residencia en el país de destino en el proceso de incorporación y asimilación de los inmigrantes (Gordon, 1964). En este sentido, la *hipótesis de la adaptación/asimilación* sostiene que las mujeres inmigrantes adaptan o asimilan de forma progresiva –con el tiempo y a través de generaciones– su conducta y preferencias reproductivas a las de las nativas. La adaptación/asimilación está unida a una migración de larga duración, de ahí que las investigaciones en torno a esta perspectiva se hayan focalizado por un lado, en la relación entre el tiempo de residencia y el nivel de fecundidad; y por otro, en el cambio en el comportamiento reproductivo de las siguientes generaciones de los migrantes (Coleman, 1993). Esta hipótesis es, sin duda, la que mayor respaldo empírico ha recibido para diversos casos de estudio, como por ejemplo la inmigración en Estados Unidos (Rindfuss, 1976; Kahn, 1988 y 1994; Ford, 1990; Parrado y Morgan, 2008), en Alemania (Mayer y Riphahn, 2000) o en Suecia (Anderson, 2004). La

velocidad y la naturaleza de la adaptación/asimilación del comportamiento reproductivo entre migrantes y nativos también dependen del grado de similitud o diferencia entre los países de origen y destino (Carlson, 1985; Nahmias, 2004; Andersson y Scott, 2005).

Aunque Milewsky (2007) o Kulu (2005) consideran que las hipótesis de adaptación y asimilación remiten a un mismo proceso, es importante señalar que otros autores subrayan una clara diferencia entre adaptación y asimilación (Anderson, 2001; Stephen y Bean, 1992). La *hipótesis de la asimilación* enfatiza la influencia del cambio de contexto cultural, partiendo de la posibilidad de re-socialización del individuo. Es decir, se describe este proceso en términos de aculturación, se espera que paulatinamente los migrantes vayan dejando atrás las ideas y los valores de sus sociedades de origen mientras incorporan el comportamiento del país receptor (Alba y Nee, 1997). En cambio la adaptación no implica necesariamente un proceso de aculturación, sino más bien de conciliación con el contexto socioeconómico y político de destino (Friedlander y Goldscheider, 1978; Gjerde y McCants, 1995; Anderson, 2004; Frank y Heuveline, 2005), por eso, esta hipótesis es también conocida como *hipótesis de estructura de oportunidades*. Ese proceso de conciliación con el contexto socioeconómico y político también se observa para los migrantes que se desplazan desde un entorno de baja fecundidad a uno de mayor fecundidad, como es el caso de los inmigrantes de la antigua Unión Soviética en Israel (Nahmias, 2004) o los migrantes chinos en Estados Unidos (Hwang y Sáenz, 1997).

Buena parte de esta literatura se ha centrado en estudiar los **factores explicativos** del comportamiento reproductivo de las migrantes en la sociedad de destino. En primer lugar, las **características sociodemográficas** han sido un factor determinante del comportamiento reproductivo, principalmente medido a partir de la edad (Coleman, 1994; Khan, 1994; Milewski, 2007). La edad remite a diferentes etapas en el ciclo de vida personal y familiar estrechamente relacionadas con un particular comportamiento reproductivo. La edad a la llegada es también una variable explicativa, dentro de la población adulta se observa generalmente que a mayor edad a la llegada menor es la propensión a tener un primer hijo en el país receptor (Mussino y Strozza, 2012).

En segundo lugar, la influencia del **nivel educativo** en el comportamiento reproductivo, más allá de la migración, es uno de los hallazgos más consistentes en la literatura por su impacto en el proceso de formación de las familias (Hoem, 1986; Blossfeld y Jaenichen, 1992; Bongaarts, 2003). De forma general, en las sociedades desarrolladas, se ha observado una relación inversa entre el nivel educativo y el nivel de fecundidad. No obstante, hoy en

día, en determinadas sociedades demográficamente post-transicionales, se vislumbra una relación directa entre educación-bienestar y fecundidad (Myrskylä, Kohler y Billari, 2009). Respecto a la fecundidad de las mujeres migrantes, el trabajo de Adsera y Ferrer (2014) para el caso de los inmigrantes en Canadá, encuentra una asociación entre el proceso de asimilación de las pautas de fecundidad y las decisiones educativas, los inmigrantes con educación superior se comportan de forma más similar a los nativos sin importar la edad a la llegada.

En tercer lugar, hay que destacar el efecto de las **condiciones socioeconómicas** sobre el comportamiento reproductivo de los migrantes. Para el caso de los inmigrantes en Alemania Milewski (2007) destaca la importancia de la ocupación laboral en el comportamiento reproductivo, si bien demuestra que los inmigrantes reaccionan a circunstancias como el desempleo de manera similar a como lo hacen los nativos.

Otros estudios se han centrado en la relación entre el nivel de fecundidad y la movilidad social u ocupacional. Por una parte, hay quienes sugieren que la búsqueda de movilidad social ascendente fomenta que los migrantes adopten un comportamiento reproductivo que no limite sus posibilidades de éxito en el país de acogida. Es decir, reducir el número de hijos es una estrategia para lograr el progreso socioeconómico como también lo pueden ser la postergación del matrimonio o la mayor participación laboral (Macisco, Weller y Bouvier, 1970; Alba y Nee, 1997). Por otra parte, el enfoque de la asimilación segmentada plantea lo contrario, las limitadas opciones laborales en el país de destino hacen disminuir los costos de oportunidad de tener mayor número de hijos; además, la llegada constante de nuevos inmigrantes refuerza las preferencias hacia familias más numerosas, lo que socava la convergencia de las pautas de fecundidad a través de las siguientes generaciones (Swicegood y Morgan, 1999; Bean, Swicegood y Berg, 2000; Frank y Heuveline, 2005).

En relación a la influencia de la participación laboral también se observan relaciones opuestas en la literatura. Por un lado, quienes plantean que la mayor participación laboral de las mujeres conlleva una reducción en su nivel de fecundidad, señalándose, por ejemplo, el coste de oportunidad de tener los hijos (Becker 1993) o la mayor autonomía económica de la mujer desde la perspectiva de la segunda transición demográfica (Van de Kaa, 1987; Lesthaeghe, 1992). Por otro lado, desde la década de 1980 en países europeos desarrollados se observa una asociación entre altas tasas de participación laboral de las mujeres y mayores tasas de fecundidad (Engelhardt, Kögel y Prskawetz, 2004), planteándose una nueva asociación entre fecundidad y nivel de bienestar (Myrskylä, Kohler y Billari, 2009). Respecto

al comportamiento de las mujeres inmigrantes, su permanencia o salida del mercado de trabajo con el tiempo de residencia pueden ser factores determinantes de sus pautas de fecundidad, en la línea de lo expuesto por Mincer (1978) respecto a las decisiones familiares de la migración y Long (1980) en su “Modelo de inversión familiar”.

En cuarto lugar, algunas investigaciones relacionan los **motivos de la migración** con las pautas de fecundidad en la sociedad de destino, destacando una mayor fecundidad para las mujeres que emigran por cuestiones familiares frente a aquellas que emigran por razones económicas (Cerruti y Massey, 2001; Castro-Martín y Rosero-Bixbi, 2011; Mussino y Strozza, 2012). Las mujeres que emigran por motivos de empleo, sobre todo si tienen que mantener vínculos económicos transnacionales con la familia en origen, tienen mayores incentivos para postergar el nacimiento de sus hijos durante los primeros años tras el evento migratorio (Mussino y Strozza, 2012).

Por último, en quinto lugar, un aspecto fundamental en el comportamiento reproductivo de las mujeres migrantes en la sociedad de destino es la **situación familiar**. La literatura que analiza de manera general los factores explicativos de la probabilidad de tener hijos en la sociedad de destino destaca tanto el estado civil (Rindfuss, Morgan y Swicegood, 1988; Kiernan, 1999; Baizán, Aassve y Billari, 2003) como el número de hijos (Frejka y Sardon, 2001). Respecto al comportamiento de las migrantes en la sociedad de destino, por un lado, se observa que las casadas tienen una mayor probabilidad de tener un hijo que las no casadas, especialmente cuando migran solteras pero se casan poco después de su llegada (Schoorl 1990; Alders, 2000) o cuando la mujer migra para volver a convivir con el marido (Cerruti y Massey, 2001). Además, aunque la relación entre estado civil y nacimiento del primer hijo ha disminuido debido a la revolución contraceptiva y a la expansión de la cohabitación, la situación marital sigue teniendo un rol destacado. Por ejemplo, el alto número de uniones consensuales entre las mujeres latinoamericanas en España (Cortina, Bueno y Castro, 2010) hace esperar que este tipo de unión aumente la probabilidad de tener un hijo. Por otro lado, la probabilidad de tener un hijo es mayor entre las mujeres sin hijos, pero dicha probabilidad se reduce de manera drástica a medida que aumenta el número de hijos, es decir, se detecta una estrecha relación entre fecundidad y *parity progression ratio*¹⁶ (Frejka y Sardon, 2001). En concreto, para el caso de la fecundidad de las mujeres inmigrantes también influye que los hijos convivan con la madre o, por el contrario, que permanezcan en el país de origen.

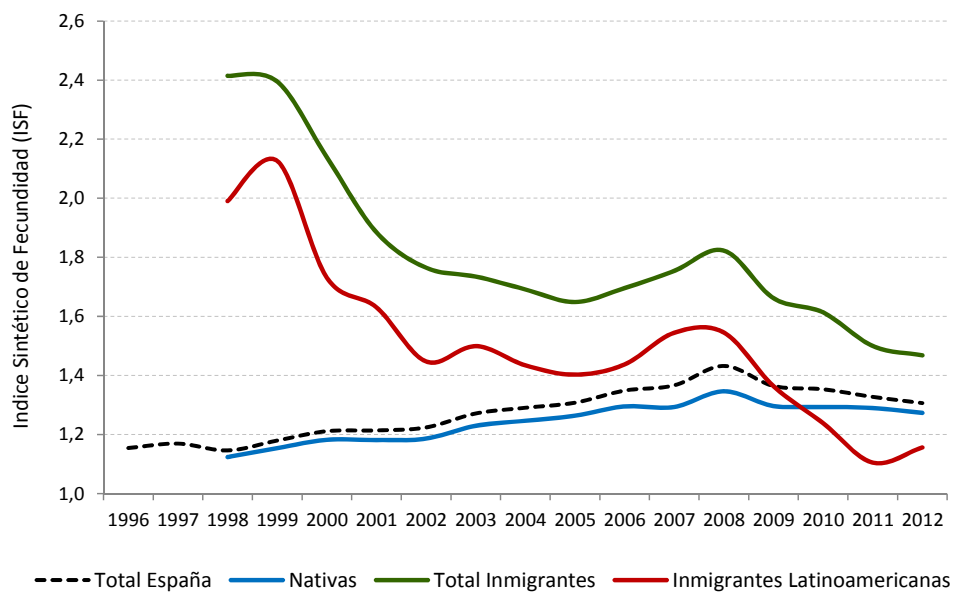
¹⁶ *Parity Progression Ratio* (PPR) es una medida demográfica usada en el estudio de la fecundidad, y que hace referencia a la proporción de mujeres que con un cierto número de niños van a tener otro hijo.

2.3. Natalidad y fecundidad de las mujeres inmigrantes en España

Durante la década de los años noventa la fecundidad en España llegó a ser una de las más bajas a nivel mundial. Según los datos del Instituto Nacional de Estadística (INE) el índice sintético de fecundidad (ISF) en España era de 1,33 hijos por mujer en 1990 y llegó a descender hasta 1,15 en 1998. Pero desde finales del siglo XX, coincidiendo con el boom inmigratorio y con el ciclo económico expansivo, se inició una lenta recuperación de la fecundidad en España, como se observa en el Gráfico 2.1. Así en 2008 el número de hijos por mujer ascendía a 1,44. Uno de los factores que explican esa recuperación es la ligeramente superior fecundidad de la población inmigrante respecto a la nativa (Roig y Castro, 2007). En el Gráfico 2.1 destaca la gran variabilidad en el ISF de la población inmigrante desde finales de la década de 1990 frente a la relativa estabilidad de la población nativa. En los primeros años del boom migratorio la fecundidad de dicha población era muy superior a la española, superando los dos hijos por mujer. Sin embargo, en la medida que el volumen de inmigrantes se fue incrementando, el ISF registró, por un lado, un fuerte descenso y, por otro lado, un comportamiento errático asociado a los flujos de llegada, más aún entre la población latinoamericana.

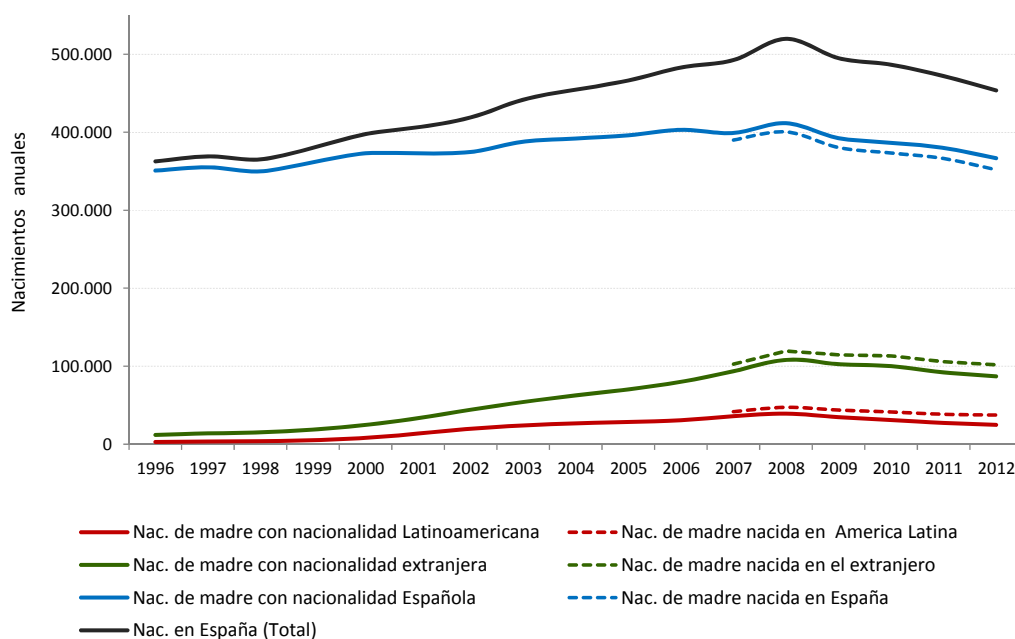
Durante la “década prodigiosa” de 1998 a 2008 el número de nacimientos en España también fue creciendo de forma progresiva. De forma visual el Gráfico 2.2 muestra la brecha que se abre desde finales del siglo XX entre el total de nacimientos en España y los nacimientos de madre con nacionalidad española. Esto refleja el importante peso sobre el total de los nacimientos de mujeres inmigrantes, que superaron los 100.000 en el año 2008. Si bien es cierto que los nacimientos de madre española también muestran una tendencia creciente, aunque con menor pendiente. En términos porcentuales el número de nacimientos de madres con nacionalidad extranjera ha pasado de representar el 3,3% en 1996 al 20,8% en 2008 (Tabla 2.1). De ahí la importancia que el comportamiento reproductivo de las mujeres inmigrantes suscita dentro del contexto español. Estas pautas se acrecientan cuando los datos permiten definir a las mujeres inmigrantes por su lugar de origen y no por su nacionalidad, información que sólo está disponible a partir de 2007 (Tabla 2.1).

Gráfico 2.1. Índice Sintético de Fecundidad (ISF) en España 1996-2012, según nacionalidad



Fuente: Elaboración propia a partir de Estadísticas del Movimiento Natural de la Población (INE) y Padrón Municipal Continuo (INE).

Gráfico 2.2. Nacimientos en España 1996-2012, según nacionalidad y país de nacimiento de la madre



Fuente: Elaboración propia a partir de Estadísticas del Movimiento Natural de la Población (INE).

La migración latinoamericana en España ha jugado un papel fundamental en estas tendencias de la fecundidad debido, por un lado, al peso de este colectivo y su notable feminización; y, por otro lado, al particular protagonismo de la familia en sus estrategias migratorias. Los nacimientos de madre latinoamericana en España pasaron de algo menos de 3.000 durante 1996 a casi 40.000 en 2008, y más de 47.000 si consideramos en lugar de la nacionalidad a las nacidas en América Latina y el Caribe (Gráfico 2.2). La Tabla 2.1 muestra

esta evolución en términos porcentuales poniendo de manifiesto la importancia del fenómeno aquí estudiado: durante 2008 los nacimientos de madres de origen latinoamericano significaron el 9% del total de nacimientos en España, y el 39,6% del total de nacimientos de madre inmigrante. Sin embargo, durante los primeros años de la década del 2000 los nacimientos de madre con nacionalidad latinoamericana llegó a suponer casi el 45% de los nacimientos de madre extranjera debido al mayor peso del colectivo latinoamericano durante esos años. La llegada posterior de importantes flujos de migrantes de otros orígenes, especialmente de la Europa del este, fue reduciendo el peso porcentual de los nacimientos de madres latinoamericanas (Tabla 2.1).

Tabla 2.1. Porcentaje de los nacimientos según nacionalidad y país de nacimiento de la madre, España 1996-2012.

Año	Respecto al total de nacimientos en España				Respecto al total de nacimientos de madre inmigrante	
	% nacimientos de madre con nacionalidad extranjera	% nacimientos de madre nacida en el extranjero	% nacimientos de madre con nacionalidad Latinoamericana	% nacimientos de madre nacida en América Latina	% nacimientos de madre con nacionalidad Latinoamericana	% nacimientos de madre nacida en América Latina
1996	3,26		0,80		24,46	
1997	3,79		0,91		24,10	
1998	4,21		1,07		25,38	
1999	4,87		1,34		27,48	
2000	6,20		2,01		32,49	
2001	8,24		3,37		40,89	
2002	10,55		4,73		44,85	
2003	12,23		5,42		42,71	
2004	13,78		5,89		40,60	
2005	15,07		6,12		40,60	
2006	16,54		6,35		38,40	
2007	18,98	20,84	7,28	8,46	38,36	40,62
2008	20,82	22,97	7,53	9,09	36,20	39,60
2009	20,72	23,15	7,01	8,83	33,83	38,15
2010	20,55	23,27	6,34	8,49	30,84	36,47
2011	19,51	22,40	5,79	8,13	29,68	36,29
2012	19,17	22,42	5,45	8,23	28,43	36,70

Fuente: Elaboración propia a partir de Estadísticas del Movimiento Natural de la Población (INE)

A partir de 2008 la tendencia de la fecundidad en España volvió a cambiar como consecuencia del fin del “boom inmigratorio” y del brusco estallido de la crisis económica. Mientras que en el caso de la población nativa el aumento del ISF hasta 2008 y el posterior descenso (Gráfico 2.1) van ligados al contexto económico, en el caso de la población inmigrante la situación económica sólo explicaría la caída del ISF en los últimos años. En 2012, para el total de la población residente en España, el ISF había descendido hasta 1,30 hijos por mujer. Aún era ligeramente superior entre la población inmigrantes con 1,47 hijos por mujer. Pero destaca el colectivo latinoamericano que ha sufrido un descenso más marcado de su fecundidad, con un ISF que llegó a ser en 2011 de 1,10 hijos por mujer. El

Gráfico 2.2 muestra el descenso paulatino que han sufrido también los nacimientos desde entonces, afectando tanto a nativas como a inmigrantes. Ese descenso es aún mayor entre las latinoamericanas cuyos nacimientos ya sólo representan un 8,1% del total en España, y un 36% de los nacimientos de madre inmigrante (Tabla 2.1).

Ese declive de la fecundidad y del peso de los nacimientos de madres inmigrantes se debe, además de la situación económica adversa, a la desaparición del “efecto de la llegada” sobre la fecundidad, tendencia más intensa para la migración latinoamericana respecto a otros colectivos inmigrantes. Dado lo reciente del fenómeno migratorio, las pautas reproductivas iniciales suelen estar muy marcadas por el “efecto llegada” según la hipótesis de la interrelación de eventos y por el perfil de las migrantes “pioneras”, pero en la medida que el proceso migratorio se consolida, tienden a aparecer nuevos perfiles de mujeres migrantes, atraídas por las redes sociales y por la reunificación familiar (Reher, Requena y Sánchez-Domínguez, 2013). Estos aspectos modifican la composición de las mujeres migrantes desde el punto de vista reproductivo puesto que se favorece la "importación" de dependientes (tanto de mujeres más jóvenes como mayores) y de mujeres que emigran por cuestiones estrictamente familiares.

La coexistencia temporal del aumento de la fecundidad y el aumento de la inmigración en España fomentó la discusión pública y académica sobre la relación entre ambos fenómenos en un contexto económico expansivo. Sin embargo, el estudio de la fecundidad de las mujeres migrantes sigue siendo insuficiente para el caso español. Esto se debe, por un lado, a la falta de registros estadísticos que permitieran estudiar el fenómeno hasta 1996, cuando el Instituto Nacional de Estadística incorporó la variable nacionalidad de la madre en el boletín de nacimiento del Movimiento Natural de la Población. Bastante más tarde, en 2007, se incorporó a ese mismo registro la variable país de nacimiento de la madre. Ese mismo año se realiza la Encuesta Nacional de Inmigrantes 2007 que incorpora numerosas preguntas que permiten estudiar la natalidad y la fecundidad de los migrantes. Por otro lado, la insuficiencia del estudio de la fecundidad se debe también a lo reciente del fenómeno inmigratorio en España que hace que con anterioridad a los años de llegada masiva de inmigrantes no fuera un fenómeno relevante (como muestra el Gráfico 2.2).

La literatura para el caso español se puede sintetizar en dos líneas de análisis principales. En primer lugar, las investigaciones que abordan el impacto de la población inmigrante en la natalidad y la fecundidad en España, centrándose en el comportamiento reproductivo diferencial de las migrantes (López de Lera e Izquierdo, 2003; Delgado y Zamora, 2006;

Devolder y Treviño, 2007; Roig y Castro, 2007; Del Rey y Cebrián, 2010; Castro y Rosero-Bixby, 2011). Estos estudios concluyen que la contribución a la dinámica demográfica de la población inmigrante es explicada en mayor medida por el constante incremento del número de mujeres en edad fértil y no tanto por sus mayores tasas de fecundidad. Dentro de esta línea, otros trabajos analizan la desigual distribución en el territorio español del impacto de los inmigrantes en la natalidad y la fecundidad, y sus efectos en el envejecimiento de la población (Domingo Pérez, 2004; Fernández Cordón, 2006; Del Rey y Ortega, 2011).

En segundo lugar, más recientemente, algunos autores han estudiado las pautas de fecundidad de las mujeres migrantes en relación al proceso migratorio, es decir, la interrelación entre migración y fecundidad (Devolder y Bueno, 2011; Castro y Rosero-Bixby, 2011; Del Rey y Parrado, 2012; Del Rey, Cebrián y Grande, 2013). Estos estudios concluyen que la fecundidad de las mujeres migrantes difiere poco en su nivel pero bastante en su calendario debido al efecto del movimiento migratorio. En cambio son muy escasos los trabajos que comparan la fecundidad de las migrantes en España con las pautas en sus países de origen debido a las dificultades metodológicas y a la escasa fiabilidad de los registros. Los estudios para diversos colectivos coinciden en que se da una reducción de la fecundidad respecto al país de origen con la llegada a España (Zamora y Delgado, 2004; Roig y Castro, 2007).

En todos estos trabajos el comportamiento reproductivo de las migrantes según regiones o países de procedencia recibe especial interés. En este sentido, la mayoría de trabajos subrayan la necesidad de tener en cuenta las diferencias entre grupos en términos de volumen, estructura por sexo y edad o características socioeducativas. Entre los principales colectivos se observa una mayor fecundidad entre las africanas, intermedia entre las latinoamericanas y menor entre las procedentes de Europa del este. El caso de las latinoamericanas ha recibido especial atención en la literatura por su dimensión e influencia en la dinámica demográfica española. La mayor intensidad de su fecundidad se debe al mayor número de mujeres en edad fértil, es decir, las latinoamericanas cuentan con una estructura por sexo y edad más favorable a la natalidad (Devolder y Treviño, 2007; López de Lera, 2007; Acevedo, 2008; Bueno, 2010; Vono, 2010). Por su parte, Bueno y Vono (2009) realizan una interesante comparativa del comportamiento reproductivo de las migrantes latinoamericanas en Estados Unidos y España, poniendo de relieve la importancia de las pautas laborales en el país de recepción.

Finalmente, conviene reseñar también los trabajos que han considerado el contexto familiar como factor explicativo de la fecundidad de las migrantes en el caso Español. Algunos

estudios se han centrado en la relación entre estado civil y fecundidad, debido al peso de los nacimientos de madres no casadas entre las inmigrantes en España (Domingo Pérez, 2004), siendo esta fecundidad extramatrimonial más habitual entre las mujeres latinoamericanas (Delgado y Zamora, 2004; Castro, 2007) debido a los modelos familiares y culturales de sus sociedades de origen (Cortina, Bueno y Castro, 2010). Más recientemente Del Rey *et al.* (2013) estudian la importancia de la situación familiar en la llegada como determinante del tiempo que se tarda en tener el primer hijo en España después de la migración independientemente del número de hijos previos.

2.4. Hipótesis de trabajo

Considerando el marco teórico y la disponibilidad de información en las fuentes de datos utilizadas se definen a continuación las hipótesis de trabajo sobre las pautas de fecundidad de las mujeres migrantes latinoamericanas en España. Las hipótesis se articulan entorno a los tres ejes de análisis planteados.

Primero, sobre **comportamiento reproductivo de las migrantes en relación con sus países de origen** se proyectan las siguientes hipótesis:

[H1] Se espera que en relación a sus pautas de fecundidad existan mecanismos de selección de las mujeres migrantes a España, migrando aquellas con niveles y patrones de fecundidad más similares a los del país de destino que a los dominantes en origen debido a su origen socioeconómico. Es decir, en comparación con sus países de origen las migrantes presentarán una menor intensidad de la fecundidad, un calendario reproductivo más retrasado y una menor descendencia final.

[H2] Hipótesis de la socialización en relación al comportamiento reproductivo diferencial según lo avanzada de la transición demográfica en el país de origen. Por un lado, aun cuando se da un efecto selección, mayores niveles de fecundidad en origen se traducen en una tendencia a mayores niveles de fecundidad en destino a la hora de comparar países y regiones. Por otro lado, dependiendo de su edad a la llegada se espera que las migrantes mantengan un calendario reproductivo intermedio entre los patrones dominantes en origen y las pautas en destino.

[H2a] En este sentido, la región de origen se espera que sea una característica determinante del comportamiento reproductivo de las migrantes latinoamericanas. Al encontrarse en etapas menos avanzadas de la transición demográfica y por el

componente familiar de la migración se prevé que, controlando el resto de factores, sean las mujeres andinas las que presenten una mayor propensión a ser madres en España y que para ellas sea más intenso el efecto interrupción y posterior recuperación de la fecundidad respecto al resto de colectivos de latinoamericanas.

Segundo, en relación al **efecto del movimiento migratorio en la fecundidad** se plantean las siguientes hipótesis de trabajo:

[H3] Según la hipótesis de la interrupción, a la que se ha hecho referencia en el marco teórico, se prevé un descenso de la fecundidad de las mujeres migrantes coincidiendo con los años de la migración y el inicio de la residencia en España. El comportamiento reproductivo estará determinado por este efecto llegada.

[H4] Y a consecuencia de esa interrupción tras el primer año de residencia en España se espera un aumento de la fecundidad para compensar la fecundidad pospuesta con anterioridad debido al movimiento migratorio. A mayor descenso debido a la interrupción se prevé observar una mayor intensidad en la recuperación durante los primeros años de estancia. Sin embargo, se parte del supuesto de que esta tendencia estará fuertemente influenciada por el resto de factores que determinan el comportamiento reproductivo en destino.

Por último, respecto al **comportamiento en la sociedad de destino** se plantean las siguientes hipótesis.

[H5] Desde la perspectiva de la adaptación/asimilación, un mayor grado de similitud entre los países o regiones de origen y la sociedad de destino, en especial en lo relativo a las fases de la transición demográfica y al nivel de desarrollo socioeconómico, favorece la adaptación al comportamiento reproductivo de las nativas, es decir, a menores niveles de fecundidad.

[H6] Un factor determinante del comportamiento reproductivo de las migrantes es la edad a la llegada, vinculado al ciclo de vida personal y familiar. Se espera que a mayor edad a la llegada menor sea la probabilidad de tener hijos en el país de destino al encontrarse en etapas avanzadas del ciclo de vida. Pero, a su vez, aquellas mujeres que migren más jóvenes, debido a su menor socialización en origen, se verán afectadas en mayor medida por el contexto socioeconómico de la sociedad de destino, por lo que se adaptan a la estructura de oportunidades mostrando pautas más similares a las nativas. Así, se espera que la edad a la llegada siga un patrón en forma de U invertida, en el cual

la probabilidad de tener hijos en destino aumenta en las edades medias frente a las que llegaron más jóvenes, pero disminuye para las que al llegar tenían mayor edad.

[H7] Respecto al nivel educativo, que remite al origen socioeconómico, se espera que a mayor nivel educativo menor sea la probabilidad de tener hijos en destino y que sea menor el efecto interrupción en el momento de la llegada.

[H8] En relación a los motivos de la migración de acuerdo con la literatura es de esperar una mayor probabilidad de tener hijos para las mujeres que migran por cuestiones familiares que aquellas que emigran por cuestiones económicas.

Una de las principales hipótesis que se plantean es que la situación familiar previa y en el momento de la llegada condiciona el comportamiento reproductivo en destino. En este sentido:

[H9a] La fecundidad de las mujeres inmigrantes se ve fuertemente afectada por la presencia previa de hijos. No haber tenido hijos antes de migrar acelera e incrementa el riesgo de tener el primer hijo tras la migración y hace que el efecto interrupción e interacción de eventos sea más intenso.

[H9b] La convivencia con el cónyuge para las casadas y la formación de uniones en destino entre las que llegaron solteras se plantean como factores que favorecen la tenencia de hijos en España para las migrantes latinoamericanas.

[H9c] Para las casadas el tipo de matrimonio se plantea como un factor determinante del comportamiento reproductivo. Controlando el resto de factores, se espera que las mujeres en un matrimonio endógamo¹⁷ tengan mayor probabilidad de ser madres que las que se encuentran en una unión mixta, lo cual se explica por razones culturales y de socialización.

[H10a] Sobre la relación entre fecundidad y situación ocupacional se plantea, por un lado, que una menor participación laboral, en especial el paso de empleo a situación de no empleo a lo largo del tiempo de estancia en España, esté vinculado con una mayor probabilidad de tener hijos en destino. Esta asociación no implica causalidad, puede que al quedarse embarazadas las mujeres pierdan o dejen su empleo o puede que previamente a quedarse embarazadas abandonen la participación laboral con ese objetivo.

¹⁷ Se define matrimonio endógamo como la unión entre individuos del mismo país de nacimiento.

[HI0b] Por otro lado, dada la fuerte segmentación del mercado de trabajo y la importancia de determinados nichos laborales para las mujeres inmigrantes –como se comprobó en el capítulo anterior– se espera que la ocupación inicial y la movilidad ocupacional durante el tiempo de estancia no ejerzan una influencia determinante sobre la fecundidad. Más bien, se espera que esa situación ocupacional defina la estructura de oportunidades a la que se adapta en mayor o menor medida la fecundidad de las migrantes, por lo que se puede prever mayor probabilidad de tener hijos en destino asociado a una movilidad ocupacional ascendente.

3. FUENTES DE DATOS Y ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS

3.1. Fuente de Datos

El estudio del comportamiento reproductivo de las mujeres migrantes llevado a cabo en este capítulo se basa, fundamentalmente, en la Encuesta Nacional de Inmigrantes de 2007 (ENI-2007) del Instituto Nacional de Estadística. De acuerdo con el objetivo propuesto para este capítulo se ha seleccionado una submuestra de 3.157 casos correspondientes a las mujeres migrantes latinoamericanas y caribeñas que llegaron a España entre 1990 y 2007. Para algunas de las técnicas de análisis empleadas se ha restringido la muestra para adecuarla a los requerimientos necesarios o para evitar la distorsión de los resultados derivada de la falta de tiempo de observación por lo reciente de la llegada a España de algunos casos.

Como han señalado trabajos precedentes (Castro y Rosero-Bixby, 2011; Del Rey y Parrado, 2012; Del Rey *et al.*, 2013) la ENI-2007 presenta importantes ventajas para estudiar la interacción entre migración y fecundidad debido a que permite adoptar una perspectiva de análisis longitudinal mediante la reconstrucción de las historias completas de migración y nacimientos. Se preguntó el número total de hijos tenidos (actualmente vivos y que hayan fallecido), pero la ENI-2007 no recopiló como tal la historia completa de nacimientos. Ésta se debe reconstruir con la información disponible de edad y año y país de nacimiento tanto para cada hijo que vive en la misma vivienda como para los hijos que no viven en la misma vivienda¹⁸. Con estos datos longitudinales se puede observar la fecundidad de las mujeres migrantes antes y después de la migración. Además, otras variables como el estado civil y la

¹⁸ Para los hijos que ya habían fallecidos la ENI no preguntó ni el año ni el país de nacimiento. Sin embargo, como apuntan Castro y Rosero-Bixby (2011), la mayoría de estos casos corresponden a mujeres de mayor edad y a un pasado distante por lo que afecta de manera insignificante al análisis de la fecundidad de las mujeres inmigrantes llegadas más recientemente.

convivencia o no con el cónyuge también se pueden reconstruir a lo largo del tiempo, lo cual enriquece el análisis longitudinal. Otra ventaja de esta información retrospectiva es que permite calcular las medidas de cohorte y período, lo que facilita la comparación de resultados.

Sin embargo, la ENI-2007 presenta algunas limitaciones para el estudio del comportamiento reproductivo de la población inmigrante. Por un lado, la reconstrucción de la historia de nacimientos no permite trabajar con una medición del tiempo más precisa que los años, por ejemplo el mes de llegada sólo se registra para quienes lo hicieron con posterioridad a 2004. Por otro lado, no proporciona información detallada para reconstruir la historia laboral completa de los migrantes durante su residencia en España, como se explicó en el capítulo anterior. Esto impide el uso de modelos longitudinales que pongan en relación el comportamiento reproductivo y la movilidad ocupacional.

Para complementar la información extraída de la ENI-2007, en relación al análisis descriptivo del comportamiento reproductivo de la población inmigrante en España, se usan datos del **Padrón Municipal Continuo** y del **Movimiento Natural de la Población (MNP)** ambos registros oficiales elaborados por el Instituto Nacional de Estadística. Para el cálculo de los indicadores se ha trabajado con los ficheros de microdatos tanto con la población (Padrón Continuo) como con los nacimientos (MNP). Ambas fuentes tienen limitaciones que deben ser reseñadas. El Padrón Municipal Continuo se supone tiene una alta cobertura del stock de población inmigrante dado que la ley establece el derecho y el deber a empadronarse y que el empadronamiento facilita el acceso a la educación y sanidad pública. No obstante, el Padrón presenta algunos problemas de subregistro de extranjeros que no se dan de alta y sobreestimación de extranjeros que no se dan de baja¹⁹. Por su parte, como ya se mencionó, el registro de nacimientos del MNP incluye desde 1996 información sobre la nacionalidad de los progenitores, pero sólo a partir de 2007 incorpora también el país de nacimiento²⁰. Por lo

¹⁹ Por un lado, el subregistro en el Padrón se ocasiona por inmigrantes indocumentados que no se atreven a empadronarse por miedo a que esto sea utilizado en su contra y por migrantes procedentes de la Europa comunitaria que por su estatus legal no consideran necesario empadronarse. Por otro lado, la sobreestimación de la población se debe a fallos en el sistema de altas y bajas por la dificultad para depurar duplicidades y la inexistencia de un registro de bajas eficiente (falta de incentivos para que las personas actualicen sus datos cuando cambian de domicilio y nulo interés de los ayuntamientos en perder población). A partir de 2006 se introdujeron las bajas por caducidad padronal para los extranjeros extracomunitarios, lo cual mejora los datos respecto a las bajas, pero plantea un problema de asincronía dado que la renovación debe hacerse cada dos años; es decir, las bajas se atribuyen a las emigraciones de un año concreto cuando en realidad dicha salida se puede haber producido hasta dos años antes (Gil Alonso, 2010).

²⁰ En 2007 el INE llevó a cabo una importante reforma metodológica en el diseño de los “boletines estadísticos de parto” y, por ende, en el registro de nacimientos del MNP. Desde ese momento se incluyen nuevas variables

tanto, el período disponible para analizar la evolución de la fecundidad de los inmigrantes según su país de nacimiento es todavía demasiado corto.

Los datos relativos a los patrones de fecundidad de la población en los países de origen se han obtenido de fuentes secundarias (CELADE, 2001 y 2013) y de los censos de población de cada uno de los diferentes países seleccionados de América Latina y el Caribe para el cálculo de la descendencia final. En concreto, se ha extraído información del *IX Censo Nacional de Población y Vivienda 2010* de República Dominicana, *VII Censo de Población y VI de Vivienda 2010* de Ecuador, *Censo de Población y Vivienda 2005* de Colombia, *Censos Nacionales 2007 XI de Población y VI de Vivienda* de Perú, *Censo de Población y Vivienda 2001* de Bolivia y *Censo de Población y Viviendas 2001* de Argentina.

3.2. Estrategia Analítica

3.2.1. Análisis descriptivo-comparativo de las pautas de fecundidad

En primer lugar, se emplean técnicas demográficas estándar adaptadas al estudio de la migración con el objetivo de indagar en las interacciones entre fecundidad y migración en relación al comportamiento reproductivo de las migrantes en España respecto al de la población de sus países de origen y al efecto del propio movimiento migratorio en el calendario reproductivo. Se usan tres medidas de la fecundidad:

El **Índice Sintético de Fecundidad** (ISF) o *Total Fertility Rate* (TFR) es una estimación de la fecundidad periódica o coyuntural que expresa el número de hijos nacidos vivos que, en promedio, tendrá una mujer al final de su periodo fértil. Esta estimación está expuesta al patrón de fecundidad de la población de interés en el momento específico de su cálculo. El ISF permite comparar la fecundidad en los países de origen frente a la fecundidad de la población migrante en un momento o periodo determinado empleando los datos de Padrón y el MNP. Al tratarse de una tasa, por definición, se considera la población (Padrón) a mitad de periodo.

Las **Tasas Específicas de Fecundidad por Edades** (TEF) o *Age-Specific Fertility Rates* (ASFRs) corresponden al cociente entre los nacimientos provenientes de mujeres de una edad o grupo de edad (aquí se calcula para grupos quinquenales de edad) y el promedio de mujeres de esa edad o grupo durante un año o periodo determinado. Es decir, representa la

que facilitan el estudio de la población inmigrante (lugar de nacimiento de ambos progenitores, nivel de estudios, lugar de nacimiento y nacionalidad del hijo anterior, lugar de residencia del padre, etc.). Sin embargo, una limitación importante es que aún no se cuenta con información del año de llegada a España de las madres.

distribución relativa por edades del ISF, lo que permite analizar el calendario reproductivo. Partiendo de la existencia de una interacción entre los eventos migración y fecundidad, se analizará cómo varían las TEF por edades en función del tiempo antes y después de la llegada según la edad en el momento de la llegada a España.

La **Descendencia Final** (DF) o **Cohort Fertility Rate** (CFR) es el promedio de hijos nacidos vivos que tienen las mujeres durante todo su periodo reproductivo, por tanto sólo se conoce cuando las mujeres de una cohorte determinada terminan su periodo de vida fértil. La DF permite, frente a las medidas anteriores que se fundamentan en un análisis trasversal, conocer la fecundidad sin la distorsión ocasionada por los cambios en el calendario reproductivo. Su ventaja es que es un indicador preciso e importante para conocer si se alcanza o no el nivel de remplazo, situado teóricamente en 2,1 hijos por mujer.

Siguiendo la propuesta de Castro y Rosero-Bixby (2011) se calcula la DF para las cohortes nacidas entre 1952 y 1966 tanto para las migrantes en España como para esas mismas cohortes en los países de origen seleccionados, dado que en todos los casos se ha completado o casi completado su periodo reproductivo. En la ENI-2007 estas son las mujeres entre 40 y 54 años de edad en el momento de la encuesta. El inconveniente de usar la DF para estudiar la fecundidad de las migrantes llegadas en el periodo 1990-2007 es, por un lado, que las mujeres de esas cohortes tuvieron la mayoría de sus hijos en las décadas de los 70 y 80, y generalmente antes de migrar debido a que llegaron de media con más de 35 años. Por otro lado, no son muchas las mujeres de esos rangos de edad por lo que se trabaja con una submuestra reducida (N=745). Por ello es necesario interpretar los resultados con cautela. Pero la DF presenta la ventaja de poder comparar de forma precisa el nivel de fecundidad de las migrantes con sus compatriotas en origen de las mismas cohortes, contrastando tanto el efecto del movimiento migratorio en la fecundidad como la posible existencia de pautas de selectividad en relación al comportamiento reproductivo.

3.2.2. Probabilidad de tener hijos antes y después de la migración

En segundo lugar, se estima la probabilidad de que una mujer tenga hijos durante los años previos a la migración y los primeros años de residencia en España. El objetivo que se persigue es conocer mejor el efecto del movimiento migratorio sobre el comportamiento reproductivo. Para llevar a cabo este análisis es necesario dividir el período de estudio de cada mujer en España en intervalos anuales. Así se ha transformado la base de datos en registros correspondientes a años-mujer, pasando a trabajar con 37.884 registros

correspondientes a las mujeres de origen latinoamericano y caribeño que llegaron entre 1990 y 2007 y que se encontraban en edad fértil en cada momento del periodo de estudio. El análisis se lleva a cabo sólo para seis años antes y después de la migración porque de lo contrario los resultados se ven distorsionados por la reducción de la muestra. A partir de este nuevo fichero de datos se estima, mediante modelos de regresión, la probabilidad de tener hijos de las mujeres migrantes latinoamericanas para cada año del periodo previo y posterior al movimiento migratorio hacia España. Además en los modelos se incluye la variable edad en cada momento del periodo para controlar en lo posible el efecto del calendario reproductivo sobre la probabilidad de tener hijos.

Para facilitar la interpretación se presentan de forma gráfica los *odds ratios* o razón de probabilidades de tener hijos para cada año, suavizando las curvas. Se realizan diversos modelos de regresión según una serie de variables de interés. En primer lugar, la región de origen de las mujeres latinoamericanas y caribeñas. Una segunda variable considerada es el nivel de estudios como indicador básico de la condición socioeconómica. Por último, en tercer lugar, se tiene en cuenta la historia reproductiva previa a la migración dada su incidencia en las pautas de fecundidad durante el tiempo de residencia en la sociedad de destino. En este último caso los modelos no se controlan por el efecto edad debido a la colinealidad entre la edad a la llegada y los hijos previos a la migración.

3.2.3. Análisis de supervivencia

El análisis de supervivencia o análisis de historia de acontecimientos (*event history analysis* en inglés) estudia el tiempo de ocurrencia de un evento; en otras palabras, estudia las pautas, factores y correlaciones según los cuales sucede un acontecimiento dado a lo largo del tiempo (Bernardi, 2006). El análisis de supervivencia proviene de la medicina, pero está siendo utilizado de forma creciente en diversas áreas de investigación de las ciencias sociales, ampliando su uso más común en la demografía, las ciencias naturales o la ingeniería. Este auge se debe, por un lado, a su potencial para analizar la evolución y ocurrencia de un evento a lo largo del tiempo; y por otro lado, a la mayor facilidad para realizar estos análisis con software estadístico que ha ido ampliando sus herramientas desde que, a mediados de los ochenta, Tuma y Hannan (1984) presentaran el primer programa informático que permitía llevar a cabo estos análisis.

El análisis de supervivencia estudia la ocurrencia de un fenómeno a lo largo del tiempo, normalmente la muerte de un organismo o paciente, de ahí su denominación. Pero, en

relación al objeto de estudio aquí propuesto, el análisis de supervivencia permite analizar el riesgo relativo (*relative risk*) o probabilidad condicionada al tiempo²¹ del nacimiento del primer hijo después de la migración. Otros trabajos recientes también aplican el análisis de supervivencia y el análisis en tiempo discreto para el estudio de las pautas de natalidad (Esping-Andersen *et al.*, 2013). Respecto a los modelos transversales, la ventaja de estos modelos longitudinales es que hacen posible asumir la existencia de diferentes calendarios reproductivos resultado de diferentes características personales y familiares de los migrantes en el momento de llegada al país de destino, así como la existencia de un efecto temporal en el calendario reproductivo debido al propio hecho de migrar. En suma, mientras que con los modelos transversales se calcula la probabilidad de ocurrencia del evento, con los modelos longitudinales se analiza la duración en la ocurrencia del evento.

La duración de la transición se ha calculado tomando en cuenta el año de llegada y el año del primer nacimiento en la sociedad de destino, al no disponerse de información con intervalos de tiempo más pequeños. Por tanto, la variable dependiente es el tiempo hasta tener el primer hijo tras la migración o bien hasta residir 6 años en España sin haber tenido ningún hijo (casos censurados a la derecha). Se ha restringido el período de observación a los primeros 6 años tras la migración para no sobre-ponderar el “riesgo” del nacimiento del primer hijo de las migrantes llegadas al inicio del período de observación y, por el contrario, sub-ponderar a las migrantes llegadas más recientemente. Esto es importante debido a que el 47,9% de las inmigrantes latinoamericanas llegaron a España a partir de 2001, es decir que casi la mitad de los casos no superarían los 6 años de residencia.

Se presentan dos tipos de resultados del análisis de supervivencia. Primero, los resultados descriptivos mediante las funciones y curvas de supervivencia; segundo, los resultados de los modelos de regresión que permiten conocer los factores determinantes de tener el primer hijo durante los primeros seis años de residencia en España.

Métodos descriptivos no paramétricos: la función de supervivencia

Mediante el cálculo de funciones de supervivencia se obtiene información descriptiva sobre el calendario reproductivo tomando como punto de partida el momento de llegada a España.

²¹ En la RAE riesgo significa “contingencia o proximidad de un daño”, por lo que el uso de esta terminología aplicada a un suceso a menudo feliz, como es el nacimiento de un hijo, puede resultar chocante, aunque es coherente con la literatura y el origen del procedimiento estadístico. El riesgo evalúa el impacto de la exposición al fenómeno estudiado dentro de la población a lo largo del tiempo, es decir, hace referencia a una probabilidad condicionada por el tiempo, por lo que técnicamente no se puede hablar de probabilidad (el cociente de una probabilidad no es una probabilidad). En este capítulo se emplea el término “riesgo” y el de probabilidad condicional o, simplemente, probabilidad para hacer referencia a un mismo significado estadístico.

A modo comparativo, junto a la función de supervivencia del nacimiento del primer hijo, se realiza también la función para el nacimiento del segundo hijo tras la llegada. Aunque, como se ha señalado, se analiza el comportamiento reproductivo durante los primeros seis años en España, para las funciones de supervivencia –y su representación gráfica– se prolonga el período de observación hasta los diez primeros años. Esto supone una sobre-ponderación de las migrantes llegadas con anterioridad a partir del sexto año de residencia que debe ser tomada en cuenta a la hora de interpretar los resultados, en especial para la función de supervivencia del segundo hijo por lo reducido de la ocurrencia de eventos en la sub-muestra utilizada.

Para calcular las funciones de supervivencia se utiliza el estimador de Kaplan y Meier, un método no paramétrico (que no asume ninguna función de probabilidad), por máxima verosimilitud, y que tiene en cuenta los casos censurados²². Se comparan funciones de supervivencia para una serie de variables categóricas de interés, lo cual permite describir mejor el comportamiento reproductivo de las migrantes en destino. Para evaluar si la diferencia entre las funciones de supervivencia comparadas es estadísticamente significativa se emplea el test de Wilcoxon. Este test se basa en la hipótesis nula de que no exista diferencia entre las funciones de supervivencia, siendo más sensible a las diferencias al inicio del eje temporal, lo cual es conveniente dada la sobre-ponderación existente a partir del sexto año.

Modelos de duración con tiempo discreto

Como se explicó con anterioridad, la ENI-2007 ofrece información detallada con la cual se puede reconstruir la historia reproductiva de cada migrante, pero ésta está disponible sólo en años, lo que conlleva acumulación de eventos en un mayor intervalo temporal. Por ello, se han utilizado modelos de tiempo discreto y se han descartado otro tipo de modelos que requerirían intervalos de tiempo más precisos para considerar las duraciones continuas. Por tanto, en este caso, para el análisis de regresión se emplea un modelo de tasa de transición con tiempo discreto como aproximación de un proceso de tiempo continuo.

Para llevar a cabo este análisis es necesario, de nuevo, transformar el fichero de datos. Se ha dividido el período de estancia de cada mujer en España en intervalos anuales hasta tener el primer hijo o hasta la censura tras seis años de residencia (o la censura anterior si se alcanza

²² Para más detalles formales véase Blossfeld y Rowher (2001). El análisis se ha hecho con Stata usando la familia de comandos *st* que organiza y resume los datos para el análisis de supervivencia, el comando *sts* calcula la función de supervivencia con el estimador Kaplan y Meier (Cleves *et al.*, 2004).

el final del periodo fértil, cumplir 50 años). Como resultado de esta transformación el fichero de datos pasa a contar con 13.586 registros años-mujer correspondientes a 2.621 mujeres.

El modelo de regresión logística en tiempo discreto estima la probabilidad condicional o riesgo de que el primer hijo tras la emigración ocurra como función del tiempo y de un conjunto de variables explicativas. Entre estas variables independientes el estado civil y la convivencia con el cónyuge se introducen como una covariable que cambia a lo largo del tiempo (*time-varying covariate* o *time-dependent covariate*). Los modelos se estiman teniendo en cuenta que existen observaciones que corresponden al mismo sujeto, y por lo tanto, no son independientes entre sí; para ello con Stata se añade la opción *cluster(id)*.

3.2.4. Modelos transversales para estudiar la relación entre trayectorias reproductivas y ocupacionales

Como ya se mencionó, la ENI-2007 no dispone de información para reconstruir la historia laboral completa de los inmigrantes, por lo que no se pueden usar modelos longitudinales que permitan ordenar la sucesión de acontecimientos a lo largo del tiempo de estancia en España de las trayectorias reproductivas y laborales. Por el contrario, sólo se cuenta con información del primer empleo tras la llegada y el empleo en el momento de la encuesta, como se explicó de forma amplia en el capítulo primero. Con la intención de contrastar la hipótesis propuesta sobre la influencia de la movilidad laboral en la sociedad de destino en las pautas de fecundidad de las mujeres migrantes se utilizan modelos transversales o *cross-section*.

Mediante modelos logísticos binarios se analiza el nacimiento o no de hijos durante el tiempo de residencia en España. Por tanto la variable dependiente de los modelos es una *dummy* con valor 0 si no ha tenido hijos en España, y valor 1 si sí ha tenido hijos; y se incluye como variable explicativa la movilidad ocupacional durante la estancia en España considerando también las actividades fuera de mercado. En este caso se restringe la muestra a las mujeres en edad fértil durante el periodo de estudio, es decir, aquellas con 15 o más años a su llegada y 49 o menos años en 2007, y se excluye además a todas las llegadas después de 2005 debido a la falta de tiempo de observación en las trayectorias laborales y reproductivas evitando así la distorsión de los resultados; por lo que la muestra se reduce a 2.464 casos. Además, el año de llegada a España es incorporado como una variable independiente para controlar el lógico efecto del tiempo de residencia sobre la probabilidad de tener hijos.

3.2.5. *Variables independientes*

La Tabla 2 muestra los datos descriptivos para el total de mujeres inmigrantes latinoamericanas llegadas entre 1990 y 2007. Estas variables independientes han sido seleccionadas y construidas en base al marco teórico considerado y a la información disponible en la ENI-2007.

En primer lugar, las **características sociodemográficas**. La región de origen de las latinoamericanas y caribeñas se agrupa en las tres categorías al igual que en el resto de capítulos: 1) México, Centroamérica y Caribe; 2) países Andinos; 3) resto de Sudamérica. Para conocer mejor el efecto de las pautas reproductivas de los lugares de origen de las migrantes se incluye como variable continua el Índice de Desarrollo Humano (IDH) a nivel de la provincia o departamento de nacimiento de los inmigrantes (véase Apéndice 1 sobre la construcción de esta variable). Ambas variables, se usan como aproximación a las diversas preferencias culturales en relación a las pautas reproductivas o los modelos familiares vinculadas a las zonas de origen. El nivel de estudios finalizados, como aproximación tanto al origen socioeconómico como a las posibilidades de inserción laboral en destino, se ha incorporado en tres categorías: 1) primaria o menos, 2) secundaria, 3) terciaria o superior.

En segundo lugar, un grupo de variables referentes al **movimiento migratorio**. El año de llegada a España se incluye en los modelos de regresión como una variable continua para que ejerza un mejor control. La edad en el momento de la llegada se agrupa de formas diferentes según los requerimientos de la submuestra utilizada para cada técnica de análisis. Para el cálculo de las tasas específicas de fecundidad se agrupa en cuatro categorías: 1) de 0 a 17; 2) de 18 a 24; 3) de 24 a 35; 4) 35 o más años. Por su parte en los modelos de regresión, donde se considera sólo a las mujeres en edad fértil, se resume en tres categorías: 1) de 15 a 24, 2) de 25 a 34, 3) 35 a 49. La nacionalidad se tiene en cuenta en el momento de la llegada a España, es decir, si tenía nacionalidad española antes de migrar: 1) Sí; 0) No. Respecto a los motivos de la migración, debido a que la pregunta formulada en la ENI-2007 no es excluyente se han construido dos variables dicotómicas: 1) Sí; 0) No, una para aquellos que llegaron a España por motivos económicos (cambio de destino laboral, falta de empleo o buscar mejor empleo), y otra para los que migraron por reagrupación familiar (motivos familiares)²³.

²³ No se han considerado otros motivos tanto por no tener un peso relevante en la reciente migración latinoamericana y caribeña a España como demuestran los datos de la ENI-2007, como por ser señalados por un número importante de encuestados junto a motivos económicos o familiares.

En tercer lugar, variables referentes a la **situación familiar**, en especial incluyendo la situación en el momento de la llegada. La variable fundamental en este sentido hace referencia a la tenencia de hijos previos a migrar a España: 0) sin hijos, 1) con un hijo, 2) con dos o más hijos. La situación reproductiva previa es una variable muy estudiada en los análisis de fecundidad en general pero que ha sido poco utilizada en el estudio de la migración debido a la falta de datos. Dada su importancia en los modelos de riesgo de tener el primer hijo después de emigrar se elaboran por separado para las mujeres con hijos previos y sin ellos.

El estado civil y la convivencia con el cónyuge se consideran en el momento de la llegada y el cambio de estatus durante el tiempo de residencia. El análisis de supervivencia permite, como se mencionó, incluir el estado civil y la convivencia como una variable que puede cambiar a lo largo del tiempo (*time-varying covariate*) observada la situación en cada periodo anual. Esta variable tiene cuatro categorías: 1) solteras, 2) casadas y conviven con el cónyuge, 3) casadas y no conviven con el cónyuge, 4) separadas, divorciadas o viudas. Los modelos transversales no permiten incluir los cambios a lo largo del periodo de estudio, por eso la variable se agrupa en ese caso en 5 categorías: 1) solteras a la llegada y actualmente solteras, 2) solteras a la llegada y se casaron después de migrar, 3) casadas a la llegada y actualmente conviven, 4) casadas a la llegada y actualmente no conviven, 5) separadas, divorciadas, viudas. Dado que la ENI-2007 sólo proporciona el estado civil en el momento de la encuesta, se han reconstruido los cambios en el estado civil y la convivencia desde el momento anterior a la llegada a España, tomando en consideración las variables sobre el año del matrimonio en relación al año de llegada, la variable que hace referencia a dónde vivía la pareja dentro de la pregunta «¿Dónde vivían sus familiares más cercanos en el momento de su partida a España?», y la variable año de llegada de los familiares que conviven en la vivienda.

Para las casadas, se incluye una variable sobre el tipo de matrimonio: 1) endógamo, con un cónyuge del mismo país de origen; 2) mixto con un marido español; 3) mixto con el cónyuge de un tercer país. De nuevo esta variable cambia a lo largo del tiempo de estudio en los modelos de riesgo relativo de tener el primer hijo en España a partir del momento de la unión.

Tabla 2.2. Análisis descriptivo de las variables independientes

		Total		Sin hijos antes		Con hijos antes	
		%	N	%	N	%	N
Región de Origen	México, Centroamérica y Caribe	13,2	449	12,6	222	13,9	227
	Andinos	58,3	1.832	54,9	773	61,4	1.059
	Resto de Sudamérica	28,5	876	32,5	487	24,7	389
IDH departamento de nacimiento	< 0,700	29,3	919	24,4	352	33,8	567
	0,700 - 0,799	48,3	1.486	50,9	744	45,8	742
	> 0,800	22,4	703	24,6	364	20,4	339
Año de llegada	1990-1995	8,4	273	11,1	183	5,9	90
	1996-2000	26,5	860	27	415	26,1	445
	2001-2005	56,6	1.781	54,2	785	58,8	996
	2006-2007	8,5	243	7,7	99	9,2	144
Edad al llegar a España	14 o menos	5,4	120	11,2	120	0	0
	15-24	30,1	908	49,3	703	12,3	205
	25-34	34,8	1.185	30,9	502	38,4	683
	35 años o más	29,7	935	8,5	153	49,3	782
Nivel de Estudios	Primaria o menos	23,1	695	15	209	30,5	486
	Secundaria	55,6	1.757	59,9	845	51,7	912
	Superiores	21,3	705	25,1	428	17,8	277
Nacionalidad Española antes de migrar	Sí (No)	1,0	41	1,1	28	1,0	13
Motivos de la migración	Económicos Sí (No)	55	1.757	43,3	651	65,7	1.106
	Reunificación Familiar Sí (No)	32,6	960	38,4	519	27,3	441
Hijos antes de migrar	Sin hijos	48,0	1.482				
	1 hijo	22,6	753				
	2 o más hijos	29,4	922				
Estado Civil a la llegada y convivencia actual	Soltera: actualmente soltera	44,7	1.307	64,2	865	26,8	442
	Soltera: se casó después de migrar	12,9	514	15,5	286	10,4	228
	Casada: actualmente convive	25,8	772	15,1	237	35,7	535
	Casada: actualmente no convive	4,1	145	0,6	14	7,2	131
	Separadas, viudas, divorciadas	12,5	419	4,5	80	19,9	339
Matrimonio (sólo casadas)	Endógamo	26,8	848	15,4	228	37,0	620
	Mixto con Español	16,6	525	18,8	279	14,7	246
	Mixto tercer país	1,8	58	2,0	30	1,7	28
Ocupación Inicial en España	Alto industrial y servicios	6,3	197	8,4	135	4,3	62
	Medio industrial y servicios	23,8	756	30,4	446	17,7	310
	Bajo industrial y servicios	56,3	1.771	45,4	670	66,3	1.101
	Nunca trabajó en España	13,6	386	15,7	209	11,7	177
Situación Ocupación en origen antes de migrar	Alto industrial y servicios	20,3	646	20,5	337	20,1	309
	Medio industrial y servicios	24	780	21,1	338	26,5	442
	Bajo industrial y servicios	10,7	380	8,1	124	13,1	256
	Desempleo	11,5	369	8,2	120	14,5	249
	Estudios	20	541	37,8	468	3,9	73
Movilidad Ocupacional del 1º empleo en España al empleo actual	Tareas domésticas	13,5	405	4,2	66	21,9	339
	Ascendente	13,5	404	14,9	206	12,1	198
	Inmóvil	51,4	157	43,3	640	58,8	930
	Descendente	3,7	119	4,2	59	3,2	60
	De empleo a no empleo	17,6	578	21,4	315	14,1	263
	Nunca trabajó en España	13,9	386	16,1	209	11,8	177
Total		100	3.157	100	1.482	100	1.675

Fuente: Elaboración propia a partir de ENI 2007.

Por último, en cuarto lugar, las variables referentes a la **situación ocupacional y laboral** de las mujeres inmigrantes. Para ello se han utilizado las variables de nivel de ocupación construidas en el capítulo sobre inserción y movilidad ocupacional (véase Capítulo 1) para la situación justo antes de migrar, la ocupación inicial en España y la situación en 2007. En esta ocasión, dado que se estudia sólo el comportamiento reproductivo de las mujeres, se ha resumido la ocupación inicial en España en 4 grupos: 1) alto industrial y servicios, 2) medio industrial y servicios, 3) bajo industrial y servicios, 4) nunca trabajó en España. La ocupación en origen antes de migrar se agrupa en seis categorías: 1) alto industrial y servicios, 2) medio industrial y servicios, 3) bajo industrial y servicios, 4) desempleo, 5) estudios, 6) tareas domésticas. Finalmente, la movilidad ocupacional durante el tiempo de residencia en España (del primer empleo en España al empleo en 2007) tiene cinco categorías: 1) ascendente, 2) inmóvil, 3) descendente, 4) de empleo a no empleo, 5) nunca trabajó en España.

Tabla 2.3. Resumen de hipótesis de trabajo, indicadores y variables independientes

	Hipótesis	Indicadores	Variables Independientes
Comportamiento respecto al país de origen			
H1	Efecto selectividad	DF, ISF, TEF	Sexo
H2	Efecto socialización	DF, ISF, TEF	Región de origen
H2a	Andinas mayor fecundidad	DF, ISF, TEF	Año de llegada
Interrelación de eventos			
H3	Interrupción momento de la migración	Prob. hijos antes y después de migrar	Nivel de estudios
H4	Recuperación posterior a la migración	Prob. hijos antes y después de migrar	Motivos migración
Pautas reproductivas en destino			
		Probabilidad condicional primer hijo en destino	
H5	Similitud origen-destino	-	Región de Origen / IDH departamento de nacimiento
H6	Edad a la llegada	U invertida	Edad a la llegada
H7	Mayor nivel de Estudios	-	Nivel de Estudios
H8	Motivos familiares migración	+	Motivos de la migración
H9a	No hijos previos	+	Hijos previos a la migración
H9b	Convivencia cónyuge	+	Estado Civil y convivencia
H9c	Matrimonio endógamo	+	Tipo de matrimonio
H10a	Participación laboral	-	Movilidad ocupacional en España / Situación Laboral
H10b	Movilidad ocupacional ascendente	+	Movilidad ocupacional en España

Fuente: Elaboración propia.

4. RESULTADOS: INTERACCIONES ENTRE FECUNDIDAD Y MIGRACIÓN

Las interacciones entre el comportamiento reproductivo y la migración se abordan desde las dos perspectivas ya mencionadas. En primer lugar, el papel de la fecundidad en los países de origen como determinante del proceso migratorio y el comportamiento reproductivo diferenciado o no de las migrantes respecto a sus compatriotas en origen. En segundo lugar, el efecto del propio movimiento migratorio en el comportamiento reproductivo de las mujeres inmigrantes antes y después de su llegada a la sociedad de destino.

4.1. La fecundidad de las latinoamericanas en España en comparación con sus países de origen

Con el objetivo de explorar esas interacciones entre fecundidad y migración, se comparan los patrones reproductivos de las mujeres migrantes respecto a las mujeres en su país de origen. Esto permite, por un lado, examinar la posible selectividad intrínseca a los procesos migratorios en relación a las pautas de fecundidad. Por otro lado, indagar la posible influencia de la socialización y las pautas culturales adquiridas en origen en el comportamiento reproductivo de las mujeres inmigrantes, lo cual gana relevancia a la vista de la heterogeneidad de la migración latinoamericana.

El análisis se realiza para una serie de países seleccionados por ser los colectivos con mayor presencia en España. Las mujeres de República Dominicana, Ecuador, Colombia, Perú, Bolivia y Argentina suponían en 2007 el 74,3% del total de mujeres latinoamericanas en España en edad fértil (15-49 años) y el 34,6% del total de mujeres inmigrantes de esa misma edad, según los datos del Padrón Continuo (INE). Además, para facilitar la interpretación, se presentan los resultados para el total de las latinoamericanas y según las tres regiones de origen definidas con anterioridad.

4.1.1. Intensidad y calendario reproductivo

La transición demográfica en América Latina se acentuó en la década de 1960 mediante una pronunciada caída de la fecundidad. El índice sintético de fecundidad ha descendido desde casi 6 hijos por mujer entre 1955-1960 hasta 2,3 hijos por mujer en el periodo 2005-2010, como se muestra en la Tabla 2.4. Pero es necesario subrayar que la dinámica demográfica latinoamericana se caracteriza por la enorme diversidad de comportamientos entre los países y al interior de éstos, según áreas geográficas y grupos socioeconómicos (Chackiel, 2004).

Según la región de origen los resultados de la Tabla 2.4 muestran un Índice Sintético de Fecundidad (ISF) superior para las mujeres migrantes procedentes de los países andinos (1,70 hijos por mujer) respecto al colectivo procedente de México, Centroamérica y Caribe (1,46) y, sobre todo, a las mujeres de la Sudamérica no andina (1,35).

Tabla 2.4. Evolución de los Índices Sintéticos de Fecundidad (*Total Fertility Rate*) en América Latina y el Caribe 1955-2010 y de las migrantes latinoamericanas en España en 2007, por regiones de origen y países seleccionados

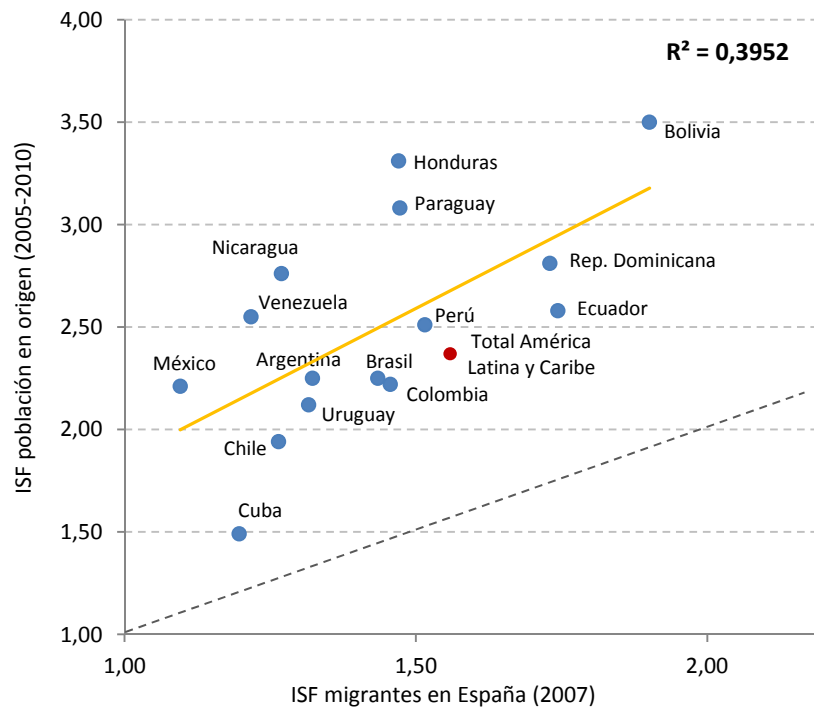
	Evolución del ISF en América Latina						ISF Migrantes en España
	1955 - 1960	1965- 1970	1975- 1980	1985- 1990	1995- 2000	2005- 2010	2007
América Latina	5,94	5,57	4,50	3,42	2,74	2,30	1,56
Cuba	3,70	4,30	2,15	1,85	1,61	1,49	1,20
Honduras	7,50	7,42	6,60	5,37	4,30	3,31	1,47
México	6,80	6,75	5,25	3,63	2,67	2,37	1,10
Nicaragua	7,50	6,95	6,35	5,00	3,60	2,76	1,27
R. Dominicana	7,64	6,65	4,76	3,47	3,05	2,67	1,73
Región: México, Centroamérica y Caribe							1,46
Bolivia	6,75	6,56	5,80	5,00	4,32	3,50	1,90
Colombia	6,76	6,18	4,34	3,17	2,70	2,45	1,46
Ecuador	6,70	6,50	5,40	4,00	3,10	2,75	1,74
Perú	6,85	6,56	5,38	4,10	3,10	2,43	1,52
Región: Países Andinos							1,70
Argentina	3,13	3,05	3,44	3,05	2,63	2,25	1,32
Brasil	6,15	5,38	4,31	3,10	2,45	1,95	1,43
Chile	5,49	4,44	2,80	2,65	2,21	1,90	1,26
Paraguay	6,50	6,15	5,20	4,77	3,88	3,08	1,47
Uruguay	2,83	2,80	2,89	2,53	2,30	2,12	1,32
Venezuela	6,46	5,90	4,47	3,65	2,94	2,55	1,22
Región: Resto de Sudamérica							1,35

Fuente: CELADE (2013) para la evolución en América Latina, y Movimiento Natural de la Población y Padrón Municipal Continuo (INE) para los migrantes en España.

La Tabla 2.4 compara además esa evolución de las mujeres en el país de origen con el ISF de las mujeres migrantes en España en 2007. La fecundidad de las mujeres migrantes que residen en España es notablemente inferior a la fecundidad de las mujeres en su país de origen para todos los países de América Latina y el Caribe seleccionados. Frente a los 2,37 hijos por mujer para el total de América Latina y el Caribe, las migrantes en España tienen 1,56 hijos por mujer. Esta tendencia se aprecia de forma visual en el Gráfico 2.3 que pone en relación el ISF de la población en origen con el de las migrantes en España, mostrando que para todos los casos el nivel de fecundidad es inferior para las migrantes que para el conjunto de la población en origen. Por tanto, la intensidad de la fecundidad de las migrantes

latinoamericanas y caribeñas en España se puede calificar de relativamente baja, más aún si, por ejemplo, se compara con la intensidad de la fecundidad de las latinas en Estados Unidos donde las migrantes tienen niveles de fecundidad algo más elevados que en origen (Bueno y Vono, 2009). Este patrón confirma la importancia de la selectividad de las migraciones a la hora de comprender el comportamiento reproductivo en destino [HI]. Es decir, se intuye que las mujeres que han migrado a España no provienen de sectores más desfavorecidos o con menor nivel educativo por lo que muestran en promedio índices sintéticos de fecundidad inferiores al mismo indicador del país de origen y más similar a las tendencias en destino. Además el análisis pone de relieve la existencia de diferentes patrones de selección de la migración según los países de origen.

Gráfico 2.3. Análisis de correlación entre los Índices Sintéticos de Fecundidad de la población en origen 2005-2010 y de los Índices Sintéticos de Fecundidad de los migrantes en España en 2007, para países seleccionados de América Latina y Caribe.



Nota: La línea de guiones muestra la bisectriz, es decir, en los valores por encima de esa línea son mayores en el eje de las Y que en el de las X. La línea amarilla muestra la recta de regresión de la relación entre ambos índices.

Fuente: CELADE (2013) para los datos de América Latina y Caribe, y Movimiento Natural de la Población y Padrón Municipal Continuo (INE) para los migrantes en España.

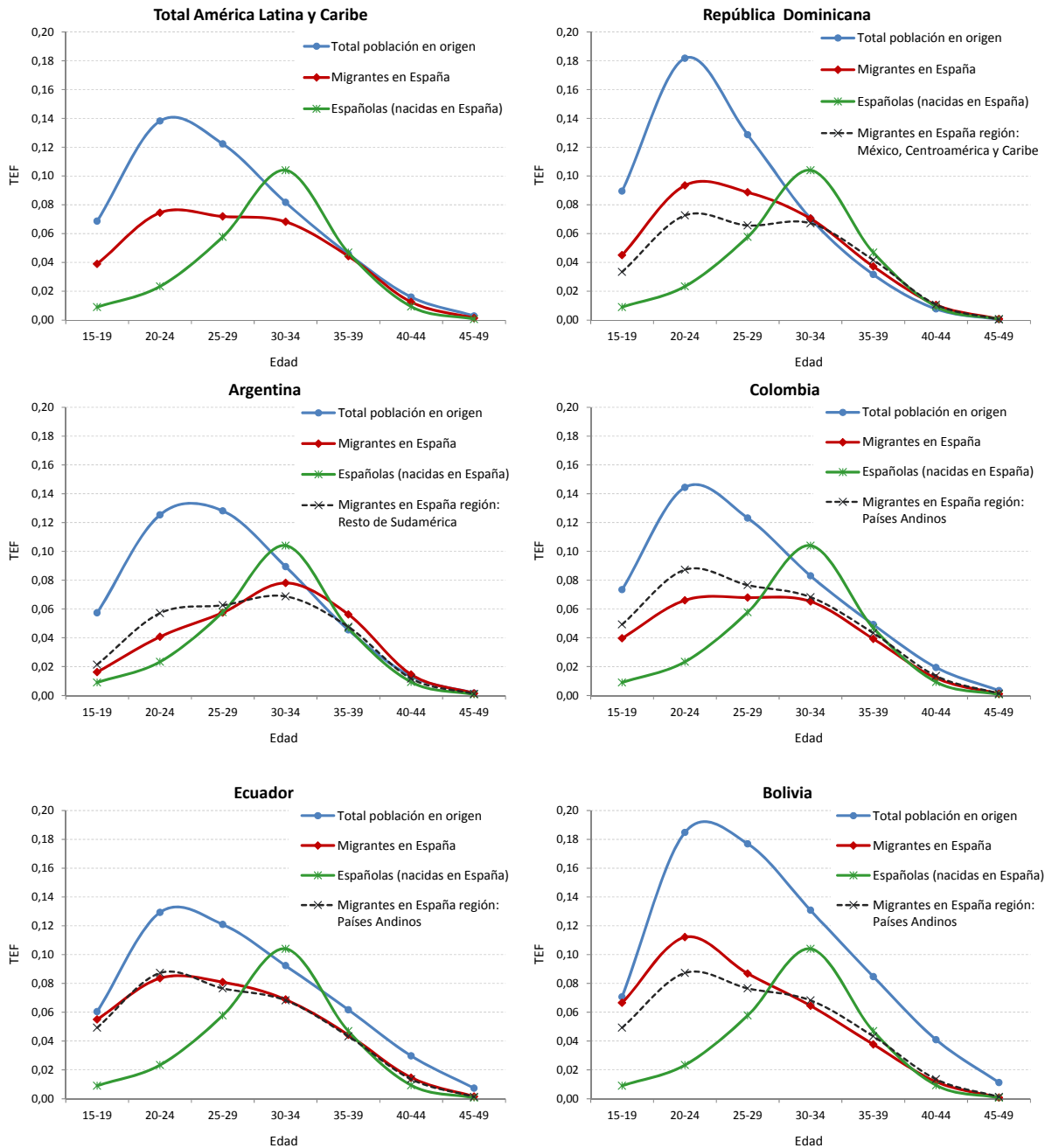
Estos resultados también muestran otros patrones relevantes (Tabla 2.4 y Gráfico 2.3). Por un lado, se observa que a mayor intensidad de la fecundidad en origen mayor es la intensidad de la fecundidad entre las mujeres que han emigrado a España. Esta correlación entre ambas

variables es relativamente fuerte ($r^2=0,395$), como se observa en el Gráfico 2.3. Por ejemplo, las bolivianas y las dominicanas residentes España presentan la mayor intensidad de la fecundidad en 2007 (1,90 y 1,73 hijos por mujer respectivamente) que coincide con índices sintéticos de fecundidad altos en comparación con otros países de las mujeres en origen (3,5 en Bolivia y 2,8 en República Dominicana). En el lado contrario, las migrantes procedentes de países en fases avanzadas de la transición demográfica, como Cuba, Chile, o Uruguay, muestran índices sintéticos de fecundidad en destino menores. Por tanto, más allá del fuerte proceso de selección, el comportamiento reproductivo de las migrantes también viene determinado en cierta medida por las pautas culturales, normas y preferencias reproductivas en el que fueron socializadas [H2]. Esto puede explicar la mayor intensidad de la fecundidad entre las andinas respecto a las otras regiones de origen [H2a].

Por otro lado, no se puede obviar que el ISF es una medida en un momento determinado del tiempo por lo que a la hora de analizar la fecundidad de las inmigrantes se puede ver distorsionado por un posible efecto llegada. En otras palabras, al medir la intensidad de la fecundidad en 2007 muchas de las mujeres latinoamericanas aún recién llegadas tiende a disminuir su fecundidad según lo propuesto por la hipótesis de la interrupción. En especial las procedentes de aquellos países que fueron los últimos en incorporarse al boom inmigratorio hacia España. Esto puede explicar los ISF relativamente bajos en comparación con sus países de origen de Honduras, Nicaragua o Paraguay cuyos contingentes empezaron a llegar a España de forma significativa a partir de 2006. También la medida de las dominicanas y bolivianas se puede ver afectada por la interrelación de eventos debido a lo reciente de su llegada, por lo que probablemente en 2007 se encontraran en una fase de recuperación de la fecundidad que habían pospuesto años antes debido al movimiento migratorio. Sobre esto se volverá más adelante para analizar el efecto del momento de la llegada sobre la fecundidad.

El Gráfico 2.4 compara, para los países seleccionados y el total regional, las tasas específicas de fecundidad (TEF) por edades de las mujeres en los países de origen, las migrantes en España en 2007 y las nativas españolas en 2007. América Latina se caracteriza por presentar un patrón reproductivo concentrado en edades tempranas, muy influenciado por la edad de iniciación sexual y por la reducción de la tenencia de hijos en edades superiores a los 30 años (Chackiel, 2004; Di Cesare, 2007). Esa distribución contrasta con el calendario notablemente retrasado de las nativas españolas que tiene la TEF más elevada entre los 30 y los 34 años.

Gráfico 2.4. Tasas Específicas de Fecundidad por Edades (*Age-Specific Fertility Rates*) en América Latina y el Caribe en 2005-2010 y de las migrantes latinoamericanas en España en 2007, regiones de origen y países seleccionados



Nota: Los datos proporcionados por CELADE (2001) para las Tasas Específicas por Edades en América Latina deben ser observadas con cautela ya que las cifras proporcionadas son estimaciones; aunque el margen de error no es excesivo por la cercanía temporal de la estimación lo cual permite el análisis comparativo.

Fuente: CELADE (2001) para América Latina y Caribe, y Movimiento Natural de la Población y Padrón Municipal Continuo (INE) para las españolas y los migrantes en España.

Respecto al comportamiento de la población migrante los resultados muestran importantes diferencias según el país y la región de origen, lo que viene a confirmar que sus pautas reproductivas son muy heterogéneas. A grandes rasgos se puede afirmar que las migrantes latinoamericanas en España mantienen un calendario reproductivo más temprano que las nativas, pero a la vez menos concentrado en edades jóvenes que el de sus países de origen.

Primero, destacan especialmente las migrantes dominicanas, ecuatorianas y bolivianas que mantienen una mayor fecundidad en edades jóvenes respecto al comportamiento de las españolas. En cambio, las argentinas –y en general el resto de sudamericanas– concentran su calendario reproductivo a partir de los 30 años con un comportamiento más similar a las nativas, lo cual se explica por encontrarse estos países en fases más avanzadas de la transición demográfica. En suma, el mantenimiento de esa tendencia corroboraría el efecto de las pautas culturales en el comportamiento reproductivo de las mujeres migrantes siguiendo la hipótesis de la socialización [H2].

Segundo, pese al mantenimiento de un calendario reproductivo temprano éste está retrasado en relación al del total de mujeres en origen. En todos los países seleccionados las migrantes tienen un calendario reproductivo más retrasado que sus compatriotas en el país de origen. Junto a la menor intensidad, la fecundidad de las migrantes latinoamericanas respecto a sus países de origen se concentra más entre los 30-39 años y menos en edades tempranas. Este patrón se explicaría por el efecto de las pautas de selectividad en la intensidad de la fecundidad y también respecto al calendario [H1]. Por ejemplo, las colombianas presentan un patrón mucho menos concentrado en las edades iniciales del periodo reproductivo que sus compatriotas en origen. Sin embargo, ecuatorianas y bolivianas presentan un calendario similar al de sus países de origen, concentrado en edades tempranas, pero significativamente menos intenso. Su excepcionalidad se puede explicar por la particular distribución por edades a la llegada de estos colectivos y la distorsión ocasionada por el efecto llegada que hace disminuir el peso de la fecundidad en las edades centrales.

4.1.2. Descendencia final de cohorte

El número de hijos tenidos por las mujeres al haber completado –o casi completado– su periodo reproductivo arroja información relevante sobre la interacción entre fecundidad y migración evitando la distorsión del calendario reproductivo. Como se explicó en el apartado metodológico, para calcular la descendencia final se considera a las mujeres de las cohortes nacidas entre 1952-1966, es decir, que en 2007 tenían entre 40 y 54 años. Dadas las

restricciones en la submuestra estas mujeres llegaron a España, por lo general, después de haber tenido sus hijos en origen por lo que no son del todo representativas del total de las migrantes. No obstante, permiten extraer ciertas particularidades de su comportamiento reproductivo en relación a su origen dentro de la sociedad de procedencia y respecto a la sociedad de destino.

Como muestran los resultados de la Tabla 2.5, la fecundidad final de las migrantes latinoamericanas es de 2,05 hijos. Una proporción mayoritaria de la descendencia final de estas cohortes de migrantes se tuvo en el país de origen. El conjunto de las latinoamericanas tienen en promedio más del 89% de su descendencia final antes de su llegada a España. Esto se explica en parte por la edad media a la que emprendieron la migración estas cohortes: 39,7 años para el total de las latinoamericanas, debido en gran medida a que se estudia sólo a las mujeres llegadas entre 1990-2007.

Tabla 2.5. Fecundidad final de cohorte (*Cohort Fertility Rate*) de las mujeres latinoamericanas llegadas en 1990-2007 y de edades 40-54 años (cohortes nacidas entre 1952 y 1966)

		Hijos tenidos	Hijos antes		Edad media al migrar	(N)
			Número	Porcentaje		
Total migrantes latinoamericanas		2,05	1,83	89,6%	39,7	745
Región de origen	México, Centroamérica y Caribe	2,00	1,58	79,0%	38,3	103
	Andinos	2,13	1,97	92,5%	39,5	454
	Resto de sudamericanos	1,90	1,61	84,7%	41,0	188
Edad a la llegada	15-34	1,69	1,02	60,1%	30,7	120
	35 o más	2,11	1,99	94,7%	41,4	625
España cohorte *						
1955		1,90				
1960		1,76				
1965		1,62				

Fuente: Elaboración propia a partir de ENI 2007.

* Fuente: Sardon, 2006: 240 - Tabla 4.

Se observan diferencias en la fecundidad final según la región de origen y la edad a la llegada a España. El colectivo andino es el que presenta una descendencia final superior (2,13 hijos), frente a las mexicanas, centroamericanas y caribeñas (2 hijos) y a las mujeres procedentes del resto de países sudamericanos (1,9 hijos). Aunque la proporción de hijos tenidos antes de migrar es muy elevada en todos los colectivos existe una heterogeneidad reseñable. Mientras que el 92% de la descendencia final de las mujeres andinas tuvo lugar antes de migrar, sólo el 79% de la fecundidad final de las mexicanas, centroamericanas y

caribeñas se produjo en el país de origen, diferencia que se explica por la menor edad media al migrar de estas últimas. Por su parte, las sudamericanas no andinas de esas mismas cohortes aun habiendo migrado de media a mayor edad que el resto de grupos tienen menos de un 85% de su descendencia final en el país de origen. Estas diferencias se explican, como se analizó más arriba, por el calendario reproductivo más retrasado de las sudamericanas no andinas, en especial de las originarias de los países del cono sur, que se encuentran en una fase más avanzada de la transición demográfica, siendo sus pautas más próximas a las de los países europeos occidentales.

En relación a la edad a la llegada, las mujeres que llegaron más jóvenes (15-34 años) presentan una fecundidad final muy inferior (1,69 hijos) respecto a las que llegaron con 35 años o más (2,11 hijos). Y, evidentemente, son las migrantes que llegaron más jóvenes las que tienen una menor proporción de hijos antes de migrar. Por tanto, las migrantes que han pasado una mayor parte de su ciclo reproductivo en la sociedad de destino tienen niveles inferiores de fecundidad final. Esto corrobora una ligera tendencia de adaptación del comportamiento reproductivo a la estructura de oportunidades que ofrece el contexto socioeconómico de la sociedad de destino en relación a la edad a la llegada [*H6*] y en coherencia con la hipótesis de la socialización [*H2*]. En este caso, la necesidad de inserción laboral en un mercado de trabajo fuertemente segmentado puede actuar también como condicionante a la baja de las pautas de fecundidad de las mujeres en edades reproductivas y con un marcado carácter económico de su migración.

La Tabla 2.5 también muestra que respecto a las españolas nacidas en 1960, la fecundidad final de las migrantes latinoamericanas en conjunto es un 16,5% superior. De acuerdo con Castro y Rosero-Bixby (2011), esta diferencia se puede calificar como moderada. Más aun teniendo en cuenta que, en el caso de las latinoamericanas, las mujeres procedentes de los países no andinos de Sudamérica y aquéllas que llegaron a España antes de los 35 años presentan una fecundidad final muy similar a la de las nativas españolas de esas mismas cohortes.

La Tabla 2.6 compara la descendencia final de las migrantes con la de sus compatriotas en el país de origen de esas mismas cohortes. Se confirma la existencia de una fuerte selectividad de las migrantes en relación a su comportamiento reproductivo. Para todos los países seleccionados las migrantes tienen una menor fecundidad final que el total de mujeres en su país de origen, pese a que la inmensa mayoría de su descendencia se produjo antes de migrar.

No obstante, los resultados muestran diferencias importantes entre países. Por un lado, de nuevo, parte de esas diferencias se deben a la desigual fecundidad final entre el total de mujeres en los países de origen. Es decir, en cierta medida, las desigualdades entre los países de origen se mantienen entre los colectivos de población migrante. Pero se observa que al encontrarse el país de origen en una fase más avanzada de la transición demográfica es menor el efecto selección de la migración en relación a la fecundidad final. Por ejemplo para Argentina, que se encuentra en una fase avanzada de la transición demográfica (Chackiel, 2004), la diferencia entre migrantes y mujeres en origen es mínima. En el caso contrario están el resto de países seleccionados, que aún no han alcanzado la fase avanzada de la transición demográfica (*Op Cit.*), y presentan una alta selectividad en relación a las pautas de fecundidad.

Tabla 2.6. Comparativa de la fecundidad final de cohorte (cohortes nacidas entre 1952 y 1966) entre el total de mujeres en origen y las migrantes en España (llegadas entre 1990-2007) para los países seleccionados de América Latina y el Caribe.

País		Hijos tenidos	Hijos antes		Edad media al migrar
			Número	Porcentaje	
Rep. Dominicana	población origen	3,59			
	migrantes en España	2,30	2,00	87%	36,3
Ecuador	población origen	3,69			
	migrantes en España	2,34	2,25	96%	39,3
Colombia	población origen	3,01			
	migrantes en España	1,84	1,70	92%	39,2
Perú	población origen	3,85			
	migrantes en España	1,90	1,56	82%	38,6
Bolivia	población origen	4,76			
	migrantes en España	2,61	2,48	95%	42,4
Argentina	población origen	1,99			
	migrantes en España	1,86	1,60	86%	41,3

Fuente: Elaboración propia a partir de ENI 2007; República Dominicana - IX Censo Nacional de Población y Vivienda 2010; Ecuador - VII Censo de Población y VI de Vivienda 2010; Colombia - Censo de Población y Vivienda 2005; Bolivia - Censo de Población y Vivienda 2001; Perú - Censos Nacionales 2007 XI de Población y VI de Vivienda; Argentina - Censo de Población y Viviendas 2001.

Por otro lado, incluso entre los países con una importante selectividad se dan resultados notablemente diferentes. Ecuatorianas, bolivianas y dominicanas en España tienen una alta descendencia final por encima de los 2,3 hijos por mujer. En el caso de estos tres países ese mayor nivel de fecundidad final de las migrantes podría explicarse por el fuerte componente familiar y económico de la migración, a su vez muy vinculado con determinados grupos de origen. Por el contrario, las migrantes peruanas y colombianas tienen una descendencia final inferior al conjunto de las latinoamericanas pese a que en sus países de origen se observa una

descendencia final alta. Esto podría deberse a los mecanismos de selectividad de la migración a España que se activan de forma diferente en cada país e incluso en cada departamento de origen. Los menores niveles de fecundidad final de estas migrantes seguramente están asociados a su predominante origen urbano, su mayor nivel educativo y sus condiciones socioeconómicas.

En conclusión, en primer lugar, el análisis de la intensidad, el calendario y la fecundidad final permiten concluir que la menor fecundidad de las mujeres migrantes no se explica solo por su adaptación a la sociedad de destino sino también por el fuerte efecto selección de la migración latinoamericana a España. Se confirma la hipótesis de que las migrantes latinoamericanas en España provienen de unos estratos particulares de las sociedades de origen en lo que respecta a su comportamiento reproductivo [H1]. En otras palabras, sus pautas de fecundidad se encuentran entre las de su país de origen y las de las nativas españolas, y esto se supone hubiera sido así aun cuando no hubieran emprendido la migración, como se intuye en el análisis de la descendencia final.

En segundo lugar, se ha encontrado una tendencia a la adaptación del comportamiento reproductivo de las migrantes a partir del efecto de la edad a la llegada en la descendencia final. Esto corrobora la importancia de la hipótesis de la socialización [H2] y la adaptación a la estructura de oportunidades en destino según la edad a la llegada [H6].

Junto a esto, en tercer lugar, se observan importantes diferencias entre países y regiones de origen de las migrantes. Las andinas presentan una mayor intensidad y un calendario reproductivo más temprano respecto a otros colectivos [H2a], aunque en concreto ese comportamiento se observa para ecuatorianas y bolivianas. Los resultados apuntan a que junto al fuerte efecto selección se mantienen ciertas pautas culturales y comportamientos reproductivos en la línea de lo expuesto en la hipótesis de la socialización, lo cual explicaría las diferencias entre países y regiones de origen.

Por último, en cuarto lugar, los resultados también corroboran la hipótesis acerca de que una mayor similitud de las pautas demográficas entre los países de origen y el de destino —en especial país de origen que se encuentre en una fase avanzada de la transición demográfica— hace que la selectividad respecto a las pautas de fecundidad sea menos fuerte y el comportamiento reproductivo más similar a la de las nativas en destino [H5]. Sin embargo, algunos autores señalan, como se apuntó en el repaso teórico, que la menor fecundidad de las migrantes respecto a sus sociedades de origen se debe en parte al efecto del movimiento

migratorio, a esa otra perspectiva de la interacción entre fecundidad y migración se dedica el siguiente sub-apartado.

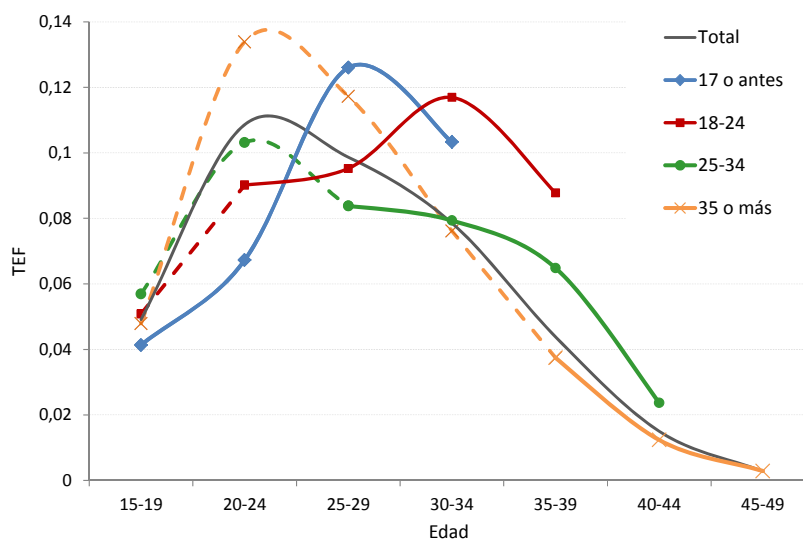
4.2. El efecto del momento de la llegada en la fecundidad de las mujeres migrantes

Una de las principales ventajas de disponer de datos retrospectivos es poder conocer la fecundidad de las migrantes antes y después de la migración. Para llevar a cabo este análisis se toma como referencia el trabajo de Toulemon (2004) para el caso francés, y el de Devolder y Bueno (2011) para el caso de Cataluña. En primer lugar, usando las TEF se estudia el efecto de la edad a la llegada a España sobre el calendario reproductivo. En segundo lugar, se analiza la evolución de la probabilidad de tener hijos durante seis años antes y después migrar. Con estos dos métodos se persigue medir cómo el propio movimiento migratorio modifica o no el comportamiento reproductivo y en qué sentido lo hace.

4.2.1. Calendario reproductivo según edad a la llegada

El Gráfico 2.5 muestra las diferencias en el calendario reproductivo según la edad a la llegada. Salvo para las mujeres llegadas con 35 años o más, para el resto de grupos no se dispone de la evolución completa de su calendario reproductivo dado que sólo se estudia las migrantes llegadas entre 1990-2007 y, por tanto, en 2007 no habían completado aun su periodo fértil. Se observan tres tendencias fundamentales.

Gráfico 2.5. Tasas específicas de fecundidad por edad, según grupos de edad en el momento de la llegada. Mujeres latinoamericanas llegadas entre 1990-2007



Nota: La línea con guiones indica el periodo previo a la migración y la línea sólida indica el periodo posterior a la migración de forma aproximada para cada grupo de edad según la edad en el momento de la llegada.

Fuente: Elaboración propia a partir de ENI 2007.

En primer lugar, las mujeres que migraron a España casi al final de su ciclo reproductivo (35 años o más) muestran un calendario reproductivo temprano con altas tasas de fecundidad a edades jóvenes, pauta similar a la de los países latinoamericanos de origen como se analizó en el apartado anterior. En este caso no se aprecia un efecto del movimiento migratorio, las tasas de fecundidad siguen disminuyendo tras la llegada por la fase del ciclo de vida en la que se produce la migración.

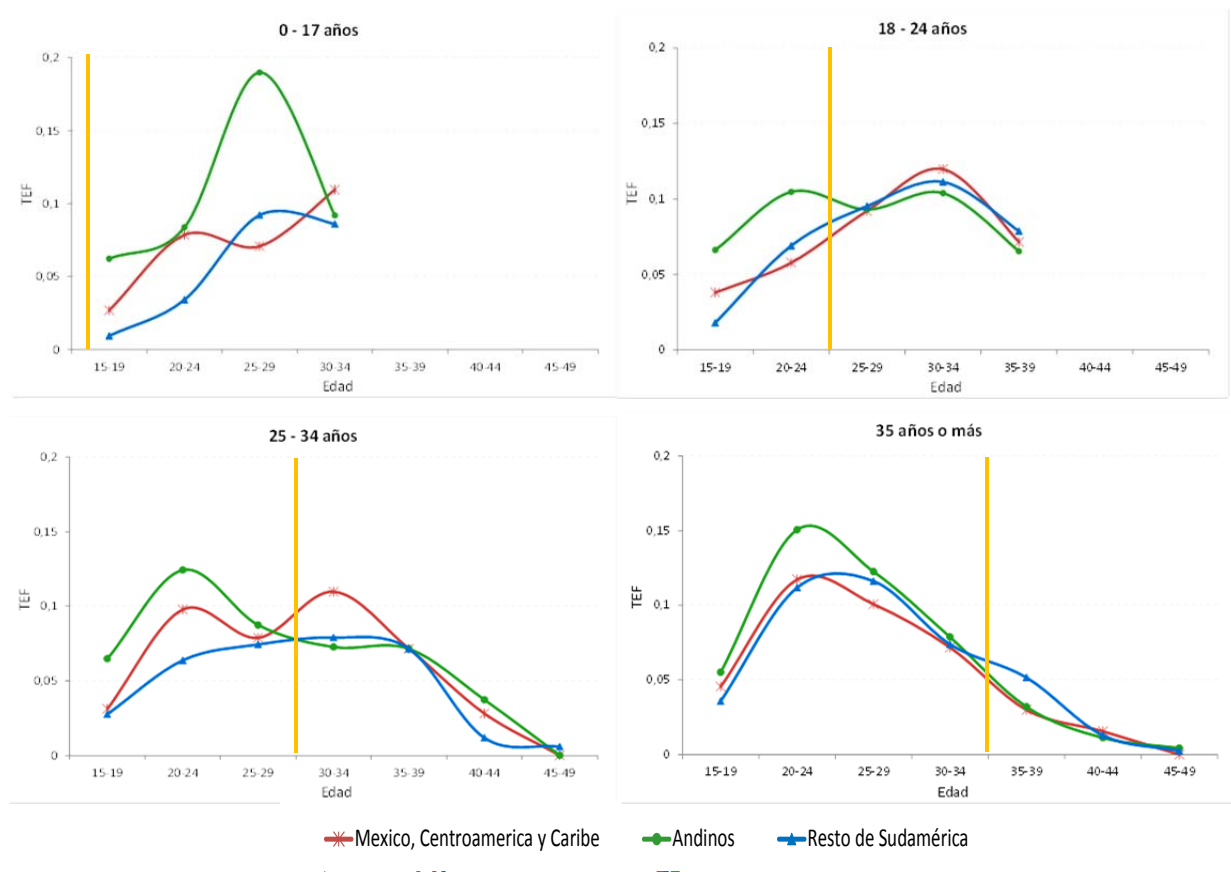
En segundo lugar, para las mujeres que llegaron en pleno periodo reproductivo sí se observa un efecto de la migración en el calendario reproductivo. Por un lado, se da un efecto contención de la fecundidad previa a emigrar, que se refleja en las menores tasas de fecundidad a edades jóvenes. Para las latinoamericanas que llegaron entre los 18 y 24 años se observa un freno en su fecundidad coincidiendo con el movimiento migratorio, mientras que para las mujeres que llegaron con entre 25 y 34 años hay un claro descenso. Por otro lado, un efecto repunte posterior a la migración para las que llegaron entre los 18 y los 24 años, que en consecuencia sitúan su edad cúspide para ser madres entre los 30 y los 34 años. Este retraso del calendario reproductivo es consecuencia de la irrupción de la migración en las pautas de fecundidad [H3]. En cambio para las mujeres que llegaron entre los 25 y los 34 años no se aprecia un despunte claro de la fecundidad posterior a la migración pero sí una menor disminución de la fecundidad en edades avanzadas respecto a las que llegaron con 35 años o más.

En tercer lugar, las latinoamericanas que llegaron a España antes de iniciar su periodo reproductivo, es decir, siendo niñas o adolescentes, muestran inicialmente un calendario más tardío, concentrando su fecundidad a partir de los 25 años. En este caso la migración no ejerce una influencia. Estos resultados se pueden interpretar como una señal de adaptación a las pautas de destino, ya sea por asimilación debido a su escasa socialización en origen o por verse afectadas por una similar estructura de oportunidades que las nativas que condiciona el retraso de la fecundidad para las que llegaron más jóvenes [H6]. Pero también se debe considerar que, respecto a las llegadas a mayor edad, estas mujeres posiblemente tengan diferentes niveles educativos, condiciones laborales, tipo de uniones, etc., lo cual puede determinar sus diferentes pautas de fecundidad asociadas a sus diferentes procesos de integración.

Al realizar el análisis por separado según la región de origen, Gráfico 2.6, se aprecian de nuevo importantes diferencias. Las andinas destacan frente a los otros colectivos por su mayor nivel de fecundidad y su calendario más temprano en todos los grupos de edad a la

llegada. Este es un rasgo característico de las pautas reproductivas en sus países de origen y de determinadas pautas de selectividad entre las ecuatorianas y bolivianas (véase Gráfico 2.4). Lo más llamativo es la mayor fecundidad a edades tempranas también entre las andinas que llegaron antes de iniciar su ciclo reproductivo. Estos resultados corroborarían la importancia de la socialización entre las migrantes andinas –incluso para la generación denominada 1.5²⁴– [H2] y una menor tendencia de este colectivo a la adaptación, sin embargo, es importante considerar paralelamente las diferentes características sociodemográficas de la migración andina frente a los otros colectivos.

Gráfico 2.6. Tasas específicas de fecundidad por edad, según grupos de edad en el momento de la llegada y regiones de origen (mujeres latinoamericanas llegadas entre 1990 y 2007)



Nota: La línea vertical divide el periodo previo y posterior a la migración para cada grupo de edad según la edad en el momento de la llegada.

Fuente: Elaboración propia a partir de ENI-2007

²⁴ La “generación 1.5” hace referencia a los nacidos en el extranjero que llegaron al país de destino durante su niñez (menores de 12 años) dentro de un proyecto migratorio familiar (véase Rumbaut, 2004)

Para las mujeres que llegaron en pleno ciclo reproductivo, al realizar el análisis según la región de origen se observa mejor un comportamiento en dos fases como consecuencia del efecto del movimiento migratorio: un descenso de la fecundidad coincidiendo con el momento de la migración y un posterior repunte tras unos primeros años de residencia en destino. Esto ocurre claramente para las andinas llegadas con entre 18 y 24 años, y para las mexicanas, centroamericanas y caribeñas llegadas entre los 25 y los 34 años. Esta diferencia remite al mantenimiento de un calendario más temprano entre las primeras que entre las segundas. Se comprueba así la existencia de un efecto interrupción que provoca un cierto retraso del calendario reproductivo [H3]. Por su parte, el calendario reproductivo del resto de sudamericanas llegadas a esas edades está menos afectado por el momento migratorio. Aunque, entre las llegadas con 35 años o más las sudamericanas destacan por un ligero freno en la caída de su fecundidad coincidiendo con los años posteriores a la migración, lo que se puede explicar por la tendencia a un calendario reproductivo más retrasado en sus países de origen al encontrarse en fases más avanzadas de la transición demográfica.

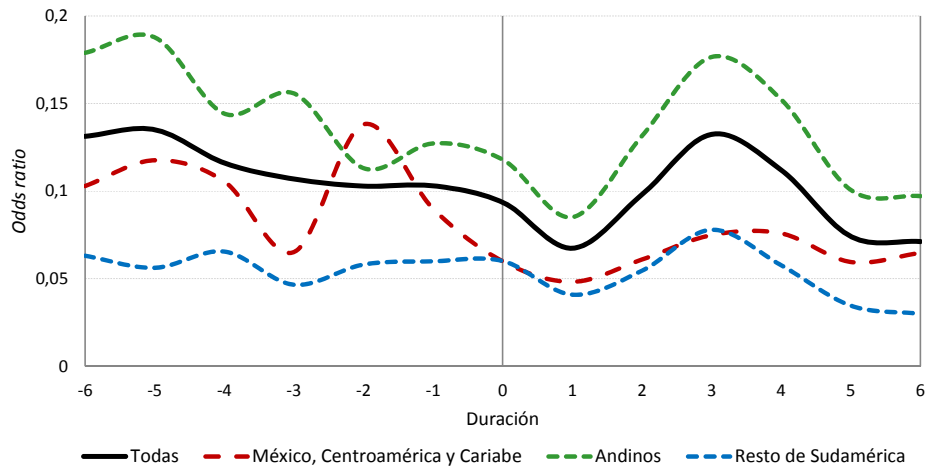
4.2.2. Probabilidad de tener hijos antes y después de migrar

Con el objetivo de comprobar mejor si en la evolución de las pautas de fecundidad las migrantes latinoamericanas pesa más el efecto interrupción, la interrelación de eventos o la adaptación a las pautas de la sociedad de destino, se presentan a continuación las curvas de la probabilidad de tener hijos durante los seis años antes y los seis años después del momento de la migración. Se muestran los resultados de los modelos para distintas variables de interés que permitan conocer mejor las interacciones entre migración y fecundidad.

El Gráfico 2.7 muestra las curvas de fecundidad para el total de las migrantes latinoamericanas y caribeñas y según la región de origen controlando el efecto de la edad. Las andinas, al ser el colectivo mayoritario, marcan en gran medida la tendencia de la curva que representa al total. Se observa una reducción paulatina de su fecundidad desde los cinco años previos a la migración, con un descenso más pronunciado durante el primer año en España, y un fuerte aumento posterior durante los primeros años de residencia. A partir del quinto año tras la migración la probabilidad de tener hijos desciende y se intuye tiende a estabilizarse. Para las otras dos regiones de origen esta tendencia de interrupción y posterior recuperación es más débil, aunque también coincide la menor probabilidad de tener hijos con el primer año de estancia en España y un ligero aumento de la fecundidad en los siguientes años en España. Estas diferencias se atribuyen en buena medida al hecho de controlar la edad en cada

momento del tiempo, o en otras palabras, si se presentara directamente la evolución del índice sintético de fecundidad (ISF) las diferencias serían mucho más reducidas debido a la desigual distribución por edades según la región de origen.

Gráfico 2.7. *Odds ratio* de tener hijos de las latinoamericanas en España llegadas entre 1990 y 2007, según la duración previa y posterior a la migración y regiones de origen (controlando el efecto edad)



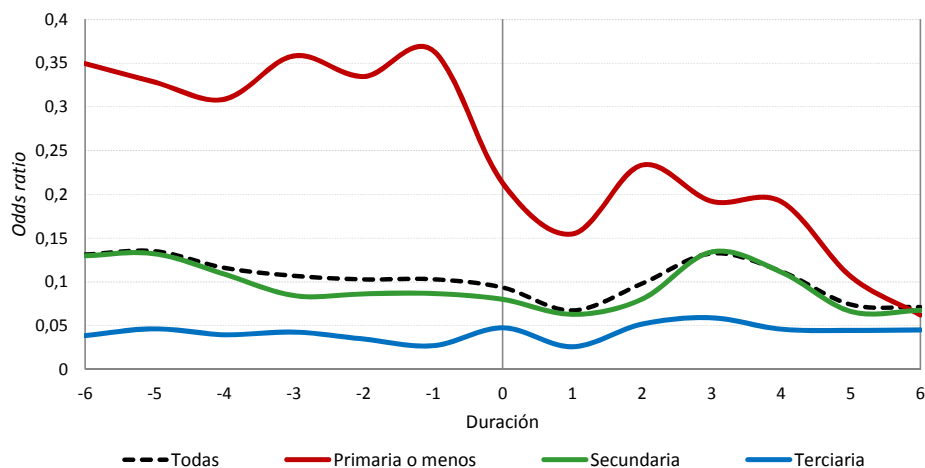
Fuente: Elaboración propia a partir de ENI-2007.

Estos resultados confirman la hipótesis de la interrupción [H3] y la interrelación de eventos que estimula la fecundidad tras la llegada [H4]. En este sentido, la mayor motivación económica de la migración andina y la separación del cónyuge al haber un mayor porcentaje de mujeres pioneras, es decir, el empeoramiento de las condiciones materiales y familiares, pueden explicar la mayor profundidad de la interrupción. La más profunda interrupción de la fecundidad hace que su posterior recuperación sea más intensa, pero eso también se explica por los estímulos que suponen una menor incertidumbre laboral y la reagrupación familiar o formación de uniones. Los resultados hacen pensar que estos estímulos son diferentes según la región de origen [H2a].

La evolución de la probabilidad de tener hijos antes y después de la migración se muestra en el Gráfico 2.8 según el nivel de estudios y controlando el efecto edad. Previo a la migración se observa una relación inversa entre intensidad de la fecundidad y nivel educativo que remite a diferentes estatus socioeconómicos. El efecto interrupción derivado del momento migratorio y la posterior recuperación tras el segundo año de residencia en España es mucho más intenso entre las mujeres con menos estudios. Sin embargo, a partir del quinto año sus pautas de fecundidad se estabilizan a niveles similares al resto, por tanto, la enorme brecha al inicio del periodo de estudio tiende a cerrarse dejando entrever una adaptación a las

condiciones de la sociedad de destino y a las pautas del resto de migrantes. En las mujeres con estudios secundarios y terciarios también está presente el efecto interrupción y la posterior recuperación. Se confirma así la hipótesis del efecto del nivel educativo, que remite al origen socioeconómico, en la interacción entre fecundidad y migración [H7].

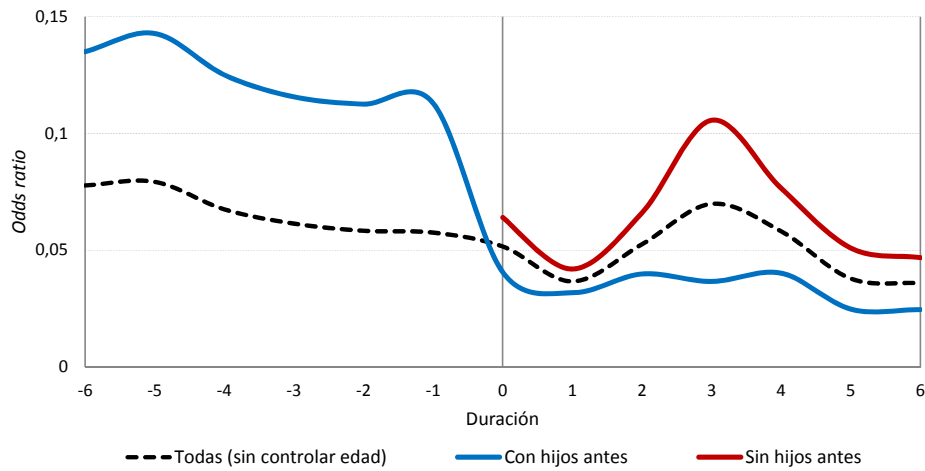
Gráfico 2.8. *Odds ratio* de tener hijos de las latinoamericanas en España llegadas entre 1990 y 2007, según la duración previa y posterior a la migración y el nivel de estudios (controlando el efecto edad)



Fuente: Elaboración propia a partir de ENI-2007.

Por último, en el Gráfico 2.9, se considera la situación reproductiva previa a la migración, en este caso sin controlar el efecto de la edad dada la colinealidad existente. Los resultados ofrecen evidencia a favor de la importancia de la situación familiar a la llegada para comprender el comportamiento reproductivo [H9a]. Las diferencias se encuentran en la recuperación de la fecundidad posterior a la migración o efecto llegada. Mientras que las migrantes que tuvieron hijos tienen una probabilidad baja y estable de tener hijos en los seis primeros años de residencia en España, las latinoamericanas sin hijos antes de migrar experimentan un fuerte efecto interacción o efecto llegada durante los primeros años de residencia dada la necesidad de recuperar la fecundidad pospuesta antes y durante el movimiento migratorio. Estos resultados remiten a diferentes etapas del ciclo de vida y a diferentes calendarios reproductivos según la edad a la llegada, como se argumentó en el subapartado precedente.

Gráfico 2.9. *Odds ratio* de tener hijos de las latinoamericanas en España llegadas entre 1990 y 2007, según la duración previa y posterior a la migración e hijos previos.



Fuente: Elaboración propia a partir de ENI-2007.

5. RESULTADOS: LA FECUNDIDAD EN LA SOCIEDAD DE DESTINO

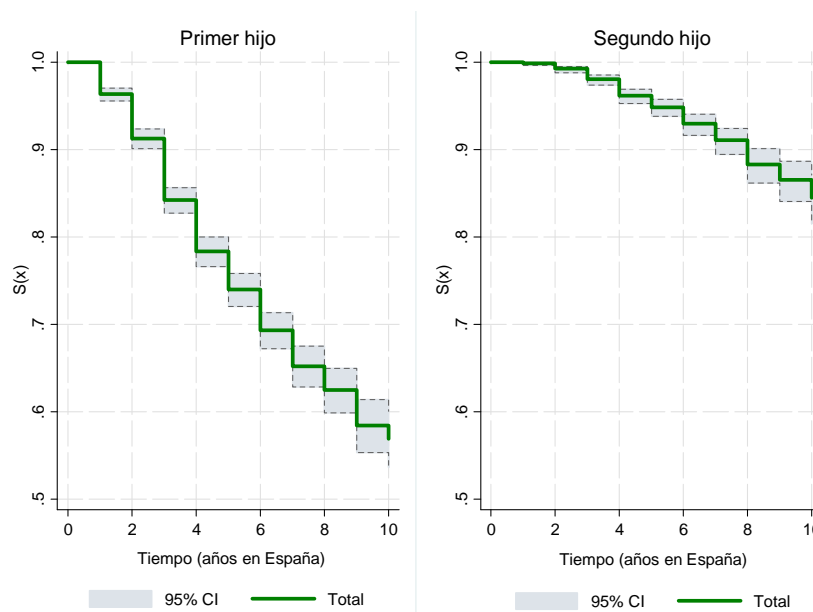
El comportamiento reproductivo tras la migración resulta un interesante indicador de los mecanismos de integración en la sociedad de acogida. La información longitudinal permite analizar la duración en la ocurrencia del evento, es decir, se pasa a considerar el tiempo como la variable de interés. De forma complementaria, como se argumentó en el apartado metodológico, se usan modelos transversales (*cross-section*) donde la variable dependiente es haber tenido hijos o no en la sociedad de destino.

Así con el objetivo de indagar en los factores determinantes de la fecundidad durante los primeros años en España se presentan tres tipos de resultados. Primero, las curvas de supervivencia que recogen la probabilidad condicional de que nazca el primer y el segundo hijo y describen el calendario reproductivo tomando como punto de partida el momento de llegada a España. Segundo, se presentan los resultados de los modelos de regresión en tiempo discreto para medir el efecto de las variables explicativas en la probabilidad condicional de tener el primer hijo en España durante los primeros seis años de residencia. Tercero, los modelos transversales de regresión logística binaria permiten conocer el efecto de la trayectoria ocupacional sobre la trayectoria reproductiva.

5.1. El tiempo hasta el nacimiento del primer hijo y del segundo en España

Las curvas de supervivencia son una representación de la probabilidad de ocurrencia de un evento acumulada frente al tiempo, y ofrecen un buen resumen visual de los datos. Para estos gráficos se ha alargado el período de observación hasta los 10 años de estancia en España, si bien esto supone determinada cautela a la hora de analizar los resultados debido a la sobreponderación de las migrantes que llegaron con anterioridad a partir del sexto año, como se explicó en el apartado metodológico.

Gráfico 2.10. Transición al nacimiento del primer y segundo hijo en España. Curvas de supervivencia Kaplan-Meier para el total de mujeres latinoamericanas llegadas en edad fértil y entre 1990-2007

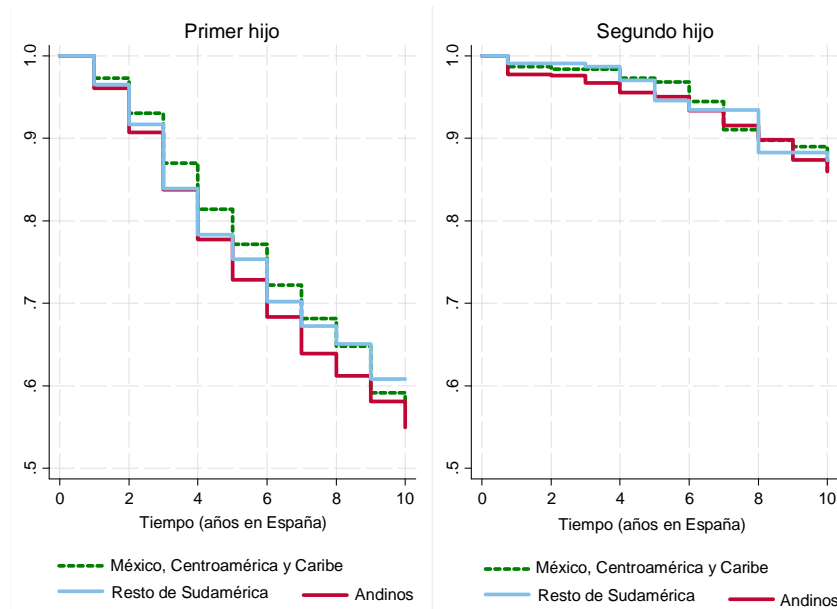


Fuente: Elaboración propia a partir de ENI-2007.

La trayectoria de la probabilidad de que tener un primer hijo en España para el conjunto de latinoamericanas y caribeñas en edad fértil muestran una tendencia pronunciada de descenso durante los primeros años de residencia, como dibuja la curva de supervivencia (Gráfico 2.10). A los seis años tras la llegada la probabilidad acumulada de supervivencia es de 68,5%, o lo que es lo mismo, más del 31% de las mujeres habían tenido su primer hijo en España transcurrido ese tiempo. A partir del sexto año la probabilidad de tener el primer hijo es menos pronunciada. Finalmente, durante los diez primeros años de estancia en España el 44% de las mujeres latinoamericanas tiene al menos un primer hijo. El Gráfico 2.10 muestra también los resultados para el nacimiento del segundo hijo, sólo un 13,9% de las latinoamericanas tienen un segundo hijo durante los primeros diez años en España. Dado que

es necesario un tiempo previo para tener el primer hijo, se observa que esa tendencia es más pronunciada a partir del séptimo año.

Gráfico 2.11. Transición al nacimiento del primer y segundo hijo en España según región de origen. Curvas de supervivencia Kaplan-Meier para las mujeres latinoamericanas llegadas en edad fértil y entre 1990-2007



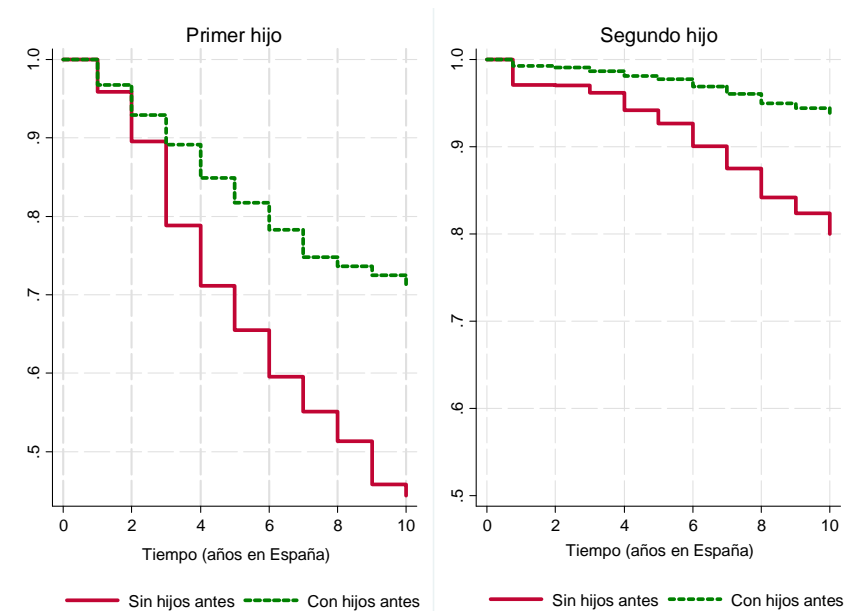
Test de Wilcoxon (Breslow) primer hijo: $\chi^2(2) = 2,79 / Pr > \chi^2 = 0,2478$

Test de Wilcoxon (Breslow) segundo hijo: $\chi^2(2) = 2,66 / Pr > \chi^2 = 0,2644$

Al comparar las curvas de supervivencia según la región de origen se observa que no existen diferencias reseñables (Gráfico 2.11). En la probabilidad condicional de tener el primer hijo en España las andinas presentan una tendencia más pronunciada a partir del quinto año, llegando casi el 46% a tener un primer hijo en España tras los diez primeros años de estancia. Por su parte, las mujeres procedentes de México, Centroamérica y el Caribe presentan un menor riesgo de tener el primer hijo durante los primeros años en España. Pero a medida que aumenta el tiempo de residencia las diferencias con los otros grupos son casi insignificantes, un 42,5% tiene un hijo en España al final del periodo observado. Son las originarias del resto de países de Sudamérica las que tienen una tendencia menos pronunciada a partir del sexto año, y sólo un 40,7% tienen un primer hijo en España durante esos 10 primeros años de residencia. En todo caso, el test de Wilcoxon corrobora la no existencia de diferencias estadísticamente significativas según la región de origen tanto para el riesgo en tener el primer hijo como el segundo. Las diferencias encontradas en el apartado anterior al analizar la evolución de la fecundidad antes y después de la migración según la región de origen desaparecen ahora al observar el tiempo en el que se tienen los primeros hijos en la

sociedad de destino y al dejar de controlar el efecto edad y tampoco hacerlo por terceras variables.

Gráfico 2.12. Transición al nacimiento del primer y segundo hijo en España según situación de la maternidad en el momento de migrar. Curvas de supervivencia Kaplan-Meier para las mujeres latinoamericanas llegadas en edad fértil y entre 1990-2007



Test de Wilcoxon (Breslow) primer hijo: $\chi^2(2) = 70,72 / Pr > \chi^2 = 0,0000$

Test de Wilcoxon (Breslow) segundo hijo: $\chi^2(2) = 44,03 / Pr > \chi^2 = 0,0000$

Según las condiciones familiares en el momento de la llegada a España sí se observan diferencias muy significativas en el calendario reproductivo. El Gráfico 2.12 muestra que las mujeres que llegaron en edad fértil y sin haber tenido hijos previamente presentan a partir del segundo año de residencia mayores probabilidades de tener un primer hijo en España que las mujeres que emigraron habiendo sido ya madres. El 56% de las que llegaron sin hijos previos tiene su primer hijo durante los diez primeros años en la sociedad de destino, frente a tan sólo un 30% de mujeres que habían sido madres antes de migrar y tuvieron un hijo en España durante ese tiempo. Para el segundo hijo en España a partir del cuarto año de residencia – debido al tiempo en el que se tiene el primer hijo– la tendencia de las que no tuvieron hijos antes de migrar se vuelve más pronunciada. Un 20% de las migrantes que no tuvieron hijos antes tienen un segundo hijo en los primeros diez años de estancia y tan sólo el 6,5% de las que sí tuvieron hijos antes tienen un segundo hijo en España. En general, tanto para el primero como para el segundo hijo en España esas diferencias en las curvas entre las que migraron habiendo sido madres y las que no aumentan a medida que se alarga el tiempo de

residencia en España. Según los resultados del test de Wilcoxon para ambos casos estas diferencias tienen una fuerte significatividad.

Estos resultados ponen de manifiesto la importancia de las condiciones familiares, y en concreto la maternidad previa, en el comportamiento reproductivo en destino [H9a]. Al ser las curvas de supervivencia estadísticamente diferentes en función de la condición de maternidad a la llegada, se justifica la necesidad de analizar los modelos de regresión en tiempo discreto por separado para cada uno de estos perfiles.

5.2. Determinantes del comportamiento reproductivo en destino: el “riesgo” de tener el primer hijo después de migrar

5.2.1. Modelos generales

Las regresiones en tiempo discreto permiten conocer los determinantes del “riesgo” o probabilidad condicional de tener el primer hijo en España a lo largo de los seis primeros años tras la llegada. Para el conjunto de las latinoamericanas y caribeñas en edad fértil durante el periodo de estudio y llegadas a España entre 1990 y 2007 se introducen las variables explicativas agrupadas en tres modelos (Tabla 2.7). El primer modelo incluye las características sociodemográficas y relativas a la migración; el segundo modelo incorpora también las condiciones familiares en el momento de la llegada y su evolución en cada momento del periodo de estudio; y el tercer modelo incorpora además la situación ocupacional inicial en España y antes de migrar.

La región de procedencia tiene una incidencia significativa en los tres modelos a diferencia de lo observado en las curvas de supervivencia, lo que se debe al control de terceras variables (Tabla 2.7). *Ceteris paribus* el “riesgo” de tener el primer hijo en la sociedad de destino disminuye para los colectivos de mujeres no andinas. Estas diferencias son más significativas cuando se controla la situación familiar y ocupacional en los modelos 2 y 3 (Tabla 2.7). Sin embargo, el IDH de los departamentos de procedencia no ejerce un efecto sobre el riesgo de tener el primer hijo en España. Estos resultados muestran la existencia de un comportamiento reproductivo diferente según el lugar de procedencia [H2]. Estas pautas se pueden explicar, primero por el mayor mantenimiento de las normas y patrones culturales y reproductivos del país de origen por parte de las andinas; segundo por los diferentes procesos de selección; y tercero por el mayor componente de estrategia familiar de la migración andina vinculado en cierta medida a determinados rasgos étnicos.

Tabla 2.7. Probabilidad condicional de tener el primer hijo después de emigrar. Análisis de eventos en tiempo discreto para las mujeres inmigrantes latinoamericanas en edad fértil (15-49) llegadas entre 1990 y 2007

		Modelo 1			Modelo 2			Modelo 3		
		Odds Ratio	Robust Std. Err	Sig.	Odds Ratio	Robust Std. Err	Sig.	Odds Ratio	Robust Std. Err	Sig.
Región de Origen	México, Centroamérica y Caribe	0,667	0,090	**	0,618	0,086	***	0,629	0,089	***
	Andinos (ref.)	1			1			1		
	Resto de Sudamérica	0,813	0,084	*	0,721	0,076	**	0,664	0,072	***
IDH departamento de nacimiento		0,869	0,427		0,564	0,277		0,663	0,334	
Año de llegada		0,923	0,009	***	0,935	0,010	***	0,935	0,010	***
Edad al llegar a España	15-24	1,133	0,101	**	1,031	0,099		1,192	0,118	*
	25-34 (ref.)	1			1			1		
	35-49	0,190	0,033	***	0,238	0,043	***	0,234	0,043	***
Nivel de Estudios	Primaria o menos	0,973	0,114		1,106	0,134		1,112	0,141	
	Secundaria (ref.)	1			1			1		
	Superiores	0,878	0,095		0,716	0,078		0,693	0,085	**
Nacionalidad Española antes de migrar	No (ref.)	1			1			1		
	Sí	0,914	0,233		1,069	0,264		1,241	0,302	
Motivos de la migración	No económicos (re.)	1			1			1		
	Económicos	0,900	0,087		1,024	0,103		0,999	0,105	
	No Reunificación familiar (ref.)	1			1			1		
	Reunificación Familiar	1,078	0,110		0,953	0,099		0,994	0,106	
Hijos antes de migrar	Sin hijos (ref.)				1			1		
	1 hijo				0,687	0,080	***	0,660	0,077	***
	2 o más hijos				0,337	0,054	***	0,337	0,055	***
Estado Civil y convivencia a lo largo del periodo	Solteras				0,308	0,038	***	0,304	0,038	***
	Casadas y conviven con el cónyuge				1			1		
	Casadas y no conviven con el cónyuge				0,804	0,144		0,727	0,133	*
	Separadas, viudas				0,463	0,086	***	0,452	0,085	***
Matrimonio (sólo casadas)	Endógamo				0,810	0,112		0,774	0,109	*
	Mixto con Español (ref.)				1			1		
	Mixto tercer país				0,363	0,105	***	0,372	0,108	***
Ocupación Inicial en España	Alto industrial y servicios							0,886	0,175	
	Medio industrial y servicios (ref.)							1		
	Bajo industrial y servicios							0,930	0,095	
	Nunca trabajó en España							0,976	0,173	
Situación Ocupación en origen antes de migrar	Alto industrial y servicios							1,198	0,149	
	Medio industrial y servicios (ref.)							1		
	Bajo industrial y servicios							1,045	0,157	
	Desempleo							0,949	0,149	
	Estudios							0,640	0,096	**
	Tareas domésticas							1,019	0,170	
N		13.586			13.586			13.400		
Ajustado por clusters (individuos)		2.621			2.621			2.583		
Log likelihood		-2416,116			-2333,978			-2283,763		
Wald chi2		187,20			354,31			391,98		
Prob > chi2		0,0000			0,0000			0,0000		
Pseudo R2		0,049			0,082			0,087		

*** Significativo al 99,9% (P<0,001) / ** Significativo al 99% (P<0,01) / * Significativo al 95% (P<0,05) / * Significativo al 90% (P<0,10)

Fuente: Elaboración propia a partir de ENI 2007.

El nivel de estudios no tiene un efecto relevante, salvo cuando se incorporan las variables sobre la situación ocupacional (modelo 3). En ese caso, de acuerdo con lo apuntado en la literatura, las migrantes con mayor nivel de estudios tienen menor probabilidad condicional de tener el primer hijo en España.

Respecto a las características de la migración, el año y la edad a la llegada, son estadísticamente significativos en los tres modelos. Por un lado, a mayor edad en el momento de la llegada es menor el “riesgo” de tener un primer hijo en España para las migrantes en edad fértil. Las migrantes que llegaron al final de su ciclo reproductivo (35 años o más) son menos propensas a tener un primer hijo en España, siendo este efecto altamente significativo. Las mujeres que llegaron al inicio de su ciclo reproductivo (15-24 años) tiene ligeramente más “riesgo” de tener un primer hijo que las que lo hicieron entre los 25 y 34 años que es la categoría de referencia, pero esta diferencia desaparece al controlar por la situación familiar (modelo 2). Se confirma la hipótesis de la relación en forma de U invertida entre edad a la llegada y la propensión a tener hijos en el país receptor en los primeros años de residencia [H6], lo cual pone de manifiesto la importancia del ciclo de vida en los proyectos migratorios y las pautas de integración. Por otro lado, la probabilidad condicional de tener el primer hijo disminuye significativamente cuanto más reciente es la llegada, de forma lógica dado el menor tiempo en España para observar su comportamiento reproductivo. Aquí el año de llegada resulta interesante como variable de control que evita una distorsión de los resultados.

Las otras variables explicativas relacionadas con el movimiento migratorio, nacionalidad a la llegada y motivos de la migración, no ejercen una influencia determinante en ninguno de los tres modelos, al menos durante los primeros seis años de residencia. El nulo efecto de tener la nacionalidad española en el momento de la llegada puede deberse a que la condición legal no es una condición *sine qua non* que garantice mejores condiciones que favorezcan formar una familia en la sociedad de destino, al menos para la migración latinoamericana. Tampoco se puede concluir que tener un hijo en la sociedad de destino sea menos “prioritario” entre aquellas con objetivos económicos que entre las que migran por motivos familiares, como han demostrado otros trabajos para el total de inmigrantes en España (Castro y Rosero-Bixbi, 2011; Del Rey *et al.*, 2013), no confirmando la hipótesis propuesta inicialmente [H9]. Seguramente esto se explica por la fuerte interrelación entre motivos económicos y familiares para la migración femenina latinoamericana.

Las características familiares previas y su evolución durante los seis primeros años de residencia ejercen un efecto muy significativo sobre el “riesgo” de tener el primer hijo en España, efecto que se mantiene al incorporar las variables sobre la situación ocupacional. En ese tercer modelo, las mujeres que han tenido un hijo antes de migrar tienen un coeficiente de 0,660 que significa que reducen su probabilidad condicional de ser madres en España un 34% con respecto a quienes llegan si haber tenido hijos, reducción que alcanza el 66% (coeficiente 0,337) en las mujeres que habían tenido 2 o más hijos previos.

El estado civil y la convivencia a la llegada y su transición durante esos primeros años de estancia también tienen un importante efecto explicativo. Siendo la condición de casada y conviven con el cónyuge la categoría de referencia, las mujeres que no están en unión tienen una probabilidad muy inferior de ser madres. En ambos modelos casi un 70% menos de probabilidad de tener un hijo para las solteras y más de un 50% menos para las separadas, viudas y divorciadas. Por su parte, las casadas que no conviven con el cónyuge tienen menos “riesgo” de tener un hijo en España respecto a las que sí conviven o transitan a esta situación mediante la reagrupación del marido. Sin embargo, esta última diferencia sólo es significativa al controlar por la situación ocupacional. En suma, migrar junto al cónyuge o con el objetivo de reagruparse con él y transitar durante esos seis primeros años hacia la convivencia vía reagrupación del marido o vía formación de una unión para las que llegaron solteras son características que aumentan la probabilidad condicional de tener el primer hijo en España.

El tipo de matrimonio de las casadas a lo largo del periodo de estudio también ejerce un interesante efecto en los modelos. Respecto a las casadas con un español, las que tienen un matrimonio mixto con un cónyuge de un tercer país tienen un 62% menos de probabilidad de tener un hijo. Esto se explica por el mayor tiempo de residencia en la sociedad de destino para la formación de estas uniones. Sin embargo, la diferencia entre matrimonio mixto con español y endógamos no es especialmente fuerte (sólo en el modelo 3), apuntando a una menor probabilidad de ser madres durante los primeros seis años de aquellas mujeres con uniones endógamas respecto a las uniones mixtas con un español. Estos resultados contradicen la hipótesis planteada [*H9c*] apuntando a un comportamiento reproductivo particular de las mujeres latinoamericanas casadas con un español. Sobre estas diferencias se volverá al analizar los diferentes perfiles según la maternidad previa.

En suma, se comprueba la importancia de situación reproductiva previa y del estado marital como factores que condicionan su fecundidad en el lugar de destino. Primero, la importancia de la situación reproductiva previa vinculada a la interrelación entre fecundidad

y migración. Segundo, los resultados apuntan a que la situación familiar y el estado civil guardan una estrecha relación o incluso condicionan los motivos de la migración, y de ahí la falta de significatividad estadística de estos últimos. Tercero, la influencia del asentamiento familiar como factor clave que favorece la fecundidad en destino.

Finalmente, las variables sobre la situación ocupacional inicial y en el país de origen antes de migrar no tienen un efecto importante en el riesgo de tener el primer hijo en España en los seis años iniciales de residencia. Tan sólo las mujeres que antes de migrar se encontraban estudiando en su país de origen muestran una probabilidad significativamente inferior de ser madres en España. Esto se explica por el diferente tipo de migración de estas mujeres: buena parte de ellas son adolescentes que migraron junto a algún familiar o se trasladaron a España para continuar sus estudios. Este diferente tipo de migración explicaría su mayor adaptación a las pautas de fecundidad en destino o estar afectadas por una misma estructura de oportunidades que las nativas, lo que disminuye la intensidad de su fecundidad y retrasa su calendario.

5.2.2. Modelos según hijos previos a la migración

Respecto a esos resultados de los modelos generales, al considerar los diferentes perfiles según la maternidad previa a la llegada, los determinantes de la probabilidad condicional de tener un primer hijo en la sociedad de destino durante los primeros años de residencia presentan algunas similitudes e importantes diferencias. La Tabla 2.8 muestra la estimación por separado de los modelos para las migrantes con hijos antes o sin ellos.

El año y la edad a la llegada tienen un comportamiento similar para las migrantes que fueron madres previamente y las que no. Aunque se aprecia un efecto más intenso de la edad para las mujeres que ya habían tenido hijos antes, en el sentido de a mayor edad a la llegada menor probabilidad de tener de nuevo un hijo en España, en la línea de lo visto en los modelos generales expuestos más arriba. En este caso el haber sido ya madres antes de migrar hace que su probabilidad de volver a serlo en destino esté condicionada de forma más significativa por la etapa del ciclo de vida en la que se encontraban al migrar.

La región de origen sólo es significativa para las mujeres que no tenían hijos antes, entre las que las andinas tienen un mayor “riesgo” de tener un primer hijo frente a las otras regiones de origen, diferencia que es más significativa respecto a las procedentes del resto de Sudamérica. El nivel de estudios también afecta únicamente a las mujeres sin hijos antes de migrar.

Tabla 2.8. Probabilidad condicional de tener el primer hijo después de emigrar según los hijos previos a la migración. Análisis de eventos en tiempo discreto para las mujeres inmigrantes latinoamericanas en edad fértil (15-49) llegadas entre 1990 y 2007

		Sin hijos antes			Con hijos antes		
		Odds Ratio	Robust Std. Err	Sig.	Odds Ratio	Robust Std. Err	Sig.
Región de Origen	México, Centroamérica y Caribe	0,659	0,113	**	0,619	0,153	*
	Andinos	1			1		
	Resto de Sudamérica	0,653	0,086	***	0,798	0,158	
IDH departamento de nacimiento		0,589	0,371		0,679	0,581	
Año de llegada		0,954	0,012	***	0,904	0,017	***
Edad al llegar a España	16-24	1,236	0,153	*	1,454	0,244	*
	25-34	1			1		
	35 años o más	0,347	0,098	***	0,166	0,041	***
Nivel de Estudios	Primaria o menos	1,005	0,193		1,059	0,186	
	Secundaria	1			1		
	Superiores	0,700	0,102	*	0,788	0,191	
Nacionalidad Española antes de migrar	No	1			1		
	Sí	1,020	0,284		2,078	1,056	
Motivos de la migración	No económicos	1			1		
	Económicos	1,057	0,135		0,869	0,163	
	No Reunificación familiar	1			1		
	Reunificación Familiar	0,988	0,127		1,122	0,220	
Estado Civil y convivencia a lo largo del periodo	Solteras	0,341	0,053	***	0,286	0,060	***
	Casadas y conviven con el cónyuge	1			1		
	Casadas y no conviven con el cónyuge	0,952	0,225		0,522	0,167	*
	Separadas, viudas, divorciadas	0,990	0,246		0,191	0,055	***
Matrimonio (sólo casadas)	Endógamo	1,311	0,223	*	0,422	0,093	***
	Mixto con Español	1			1		
	Mixto tercer país	0,582	0,206		0,189	0,101	**
Ocupación Inicial en España	Alto industrial y servicios	0,860	0,195		0,996	0,394	
	Medio industrial y servicios	1			1		
	Bajo industrial y servicios	1,086	0,135		0,737	0,127	*
	Nunca trabajó en España	1,067	0,228		0,769	0,256	
Situación Ocupación en origen antes de migrar	Alto industrial y servicios	1,142	0,178		1,302	0,278	
	Medio industrial y servicios	1			1		
	Bajo industrial y servicios	0,890	0,190		1,282	0,282	
	Desempleo	0,868	0,197		1,106	0,257	
	Estudios	0,578	0,098	***	1,212	0,356	
	Tareas domésticas	1,187	0,296		1,019	0,242	
N		6197			7203		
Ajustado por clusters (individuos)		1218			1365		
Log likelihood		-1349,783			-909,414		
Wald chi2		209,95			188,49		
Prob > chi2		0,0000			0,0000		
Pseudo R2		0,067			0,110		

*** Significativo al 99,9% (P<0,001) / ** Significativo al 99% (P<0,01) / * Significativo al 95% (P<0,05) / • Significativo al 90% (P<0,10)

Fuente: Elaboración propia a partir de ENI 2007.

Se observan variaciones importantes según la maternidad previa en el efecto de la situación marital. En el caso de las mujeres que emigran habiendo tenido hijos antes, la condición de estar casada y conviviendo con el cónyuge aumenta la probabilidad de tener un hijo en España frente al resto de situaciones maritales en cada momento del periodo de tiempo estudiado. En cambio, para las mujeres que no tuvieron hijos en su país de origen sólo la situación de estar soltera tiene significativamente un menor “riesgo” de tener un hijo que las casadas y que conviven. Por tanto, para ellas influye menos el asentamiento familiar porque es posible que estas mujeres hubieran pospuesto su fecundidad debido al movimiento migratorio y tras la llegada presentan una mayor urgencia de tener hijos con independencia de la convivencia o no con el cónyuge o la ruptura de una unión previa.

El tipo de matrimonio ejerce un efecto contrario según se tengan hijos antes o no. Entre las casadas, las uniones endógamas aumentan un 31% el “riesgo” de tener hijo si no habían tenido hijos antes de migrar. Esto concuerda con la hipótesis de trabajo planteada [H9c]. Por el contrario, si sí tenían hijos previos son las mujeres en uniones mixtas con un español, de forma muy significativa, las que tiene más probabilidad de tener un hijo en la sociedad de destino frente a endógamas (58%) y a los matrimonios mixtos con un marido originario de un tercer país (más de un 80%). Estos resultados remiten a diferentes proyectos y motivos de la migración que modifican el efecto de la interacción entre fecundidad y migración y por ende el comportamiento reproductivo en destino. Las migrantes que se casan con un español, aun cuando han tenido hijos previos, podrían tratar de afianzar de forma rápida su relación teniendo un hijo en los primeros años tras su llegada.

Finalmente, la situación ocupacional inicial en España afecta solo a las mujeres con hijos antes. Siendo la referencia estar en puestos medios industrial o de servicio, situarse en puestos bajos disminuye un 26% la probabilidad de ser madre en España durante los primeros seis años de estancia. Se puede argumentar que peores situaciones laborales iniciales, puestos bajos con alta precariedad, implica no alcanzar las condiciones materiales iniciales para tener descendencia en el país de destino. Otra explicación plausible es que las mujeres con hijos previos cuyos nichos de entrada al mercado de trabajo español son puestos bajos –en este caso fundamentalmente el servicio doméstico y de cuidados– están guiando sus decisiones ocupacionales por sus mayores responsabilidades familiares a la llegada y a la posible necesidad de mantener vínculos económicos transnacionales con sus familiares en origen. En cambio, para las latinoamericanas sin hijos previos, son las que se encontraban estudiando antes de migrar las que tienen significativamente menos hijos durante los primeros años de

residencia, lo que corrobora el diferente tipo de proyecto migratorio de las mujeres con esa característica como se explicó para los modelos generales.

En suma, los modelos que analizan separadamente la situación reproductiva de las mujeres antes de emigrar permiten destacar el desigual efecto de algunas variables. Para las mujeres sin hijos antes influyen más en el riesgo de tener un hijo características tales como la región de origen, el mayor nivel de estudio y los matrimonios endógamos, además del mayor peso de la interacción entre fecundidad y migración por la necesidad de recuperar la fecundidad que se pospuso debido a la migración. Mientras que para las mujeres que tuvieron hijos en su país de origen influye más el asentamiento familiar, las condiciones laborales iniciales en España y los matrimonios mixtos con nativos.

5.3. Determinantes del comportamiento reproductivo en destino: relación entre trayectorias reproductivas y ocupacionales

Por último los modelos transversales permiten conocer la relación entre tener o no hijos en la sociedad de destino –controlando el tiempo de residencia mediante el año de llegada–, y las trayectorias ocupacionales de las mujeres latinoamericanas y caribeñas. Se considera a las migrantes en edades reproductivas durante todo el periodo de residencia en España y llegadas entre 1990 y 2005, en lugar de 2007 para garantizar así un tiempo mínimo de observación de esas trayectorias. La Tabla 2.9 muestra la estimación de las regresiones agrupadas en tres modelos: primero incluyendo las variables sociodemográficas y las relativas a la migración y a la situación familiar; segundo excluyendo las variables sobre la situación familiar e incorporando las que miden la trayectoria ocupacional de las migrantes; tercero un modelo conjunto con todas las variables explicativas tenidas en consideración.

Los resultados confirman, como cabría esperar, algunas de las tendencias encontradas en los modelos del análisis de eventos en tiempo discreto. La edad a la llegada, que hace referencia a la etapa del ciclo de vida y familiar en la que se inicia la migración, tiene una importante influencia en la fecundidad en la sociedad de destino. Las que llegaron a España al final de su ciclo reproductivo es menos probable que tengan hijos respecto a las que lo hicieron con menos de 35 años. Y las que llegaron más jóvenes es más probable que sean madres siendo la categoría de referencia las llegadas entre 25 y 34 años, aunque estas diferencias se reducen al controlar por la situación familiar. Confirmando el patrón en forma de U invertida entre la edad a la llegada y la probabilidad de tener hijos en la sociedad de destino [H6].

Tabla 2.9. Probabilidad de tener hijos en España, mujeres inmigrantes latinoamericanas en edad reproductiva (15-49) durante el periodo de estancia, llegadas entre 1990 y 2005

		Modelo 1			Modelo 2			Modelo 3		
		Odds Ratio	Robust Std. Err	Sig.	Odds Ratio	Robust Std. Err	Sig.	Odds Ratio	Robust Std. Err	Sig.
Región de Origen	México, Centroamérica y Caribe	0,731	0,117	*	0,748	0,122	•	0,733	0,126	•
	Andinos									
	Resto de Sudamérica	0,814	0,100	•	0,886	0,110		0,774	0,102	*
IDH departamento de nacimiento		0,291	0,169	*	0,461	0,273		0,252	0,156	*
Año de llegada		0,849	0,016	***	0,825	0,016	***	0,844	0,017	***
Edad al llegar a España	15-24	1,166	0,134		1,656	0,187	***	1,345	0,169	*
	25-34									
	35-49	0,237	0,041	***	0,192	0,033	***	0,230	0,041	***
Nivel de Estudios	Primaria o menos	1,068	0,142		0,917	0,124		1,055	0,150	
	Secundarios									
	Superiores	0,710	0,092	**	0,948	0,129		0,777	0,111	•
Nacionalidad Española en 2007 Sí (No)		0,800	0,117		0,851	0,125		0,842	0,127	
Motivos de la migración	Económicos Sí (No)	0,954	0,106		0,788	0,089	*	0,889	0,106	
	Reunificación Familiar Sí (No)	0,931	0,109		1,107	0,129		0,971	0,120	
Hijos antes de migrar	Sin hijos									
	1 hijo	0,698	0,089	**				0,638	0,086	***
	2 o más hijos	0,272	0,043	***				0,255	0,043	***
Estado Civil a la llegada y convivencia actual	Soltera: actualmente soltera	0,297	0,055	***				0,351	0,069	***
	Soltera: se casó después migrar	0,904	0,149					0,988	0,171	
	Casada: actualmente convive									
	Casada: actualmente no convive	0,449	0,212	*				0,547	0,266	•
Matrimonio (sólo casadas)	Separada, viuda, divorciada	0,517	0,117	**				0,591	0,140	*
	Endógamo	0,966	0,165					1,078	0,195	
	Mixto con Español									
Envía Remesas Sí (No)	Mixto otro origen	0,626	0,176	•				0,690	0,208	
	Envía Remesas Sí (No)	0,869	0,092					0,850	0,095	
Movilidad Ocupacional del 1º empleo en España al empleo actual	Ascendente				1,161	0,164		1,136	0,166	
	Inmóvil									
	Descendente				1,200	0,299		1,318	0,338	
	De empleo a no empleo				2,557	0,318	***	2,421	0,315	***
Ocupación Inicial en España	Nunca trabajó en España				1,812	0,377	**	1,657	0,361	*
	Alto industrial y servicios				0,914	0,209		0,827	0,191	
	Medio industrial y servicios									
Ocupación en origen antes de migrar	Bajo industrial y servicios				1,008	0,130		1,102	0,148	
	Alto industrial y servicios				1,100	0,165		0,999	0,156	
	Medio industrial y servicios									
	Bajo industrial y servicios				0,894	0,150		0,929	0,163	
	Desempleo				1,032	0,176		1,044	0,184	
	Estudios				0,528	0,087	***	0,534	0,091	***
Tareas domésticas	Tareas domésticas				1,183	0,209		1,216	0,232	
	N	2425			2351			2351		
	Prob > chi2	0,0000			0,0000			0,0000		
Pseudo R2	0,177			0,157			0,205			

*** Significativo al 99,9% (P<0,001) / ** Significativo al 99% (P<0,01) / * Significativo al 95% (P<0,05) / • Significativo al 90% (P<0,10)

Fuente: Elaboración propia a partir de ENI 2007.

Aquellas mujeres con estudios superiores tienen menor probabilidad de tener hijos respecto a las migrantes con estudios secundarios, aunque esta diferencia deja de tener importancia al controlar por la trayectoria ocupacional.

La influencia del lugar de procedencia es menor al analizar la tenencia o no de hijos a lo largo de toda la estancia y no sólo en relación al tiempo durante los primeros seis años en España. Pese a ello, las andinas muestran igualmente una mayor probabilidad de ser madres. Destaca que el IDH del departamento de nacimiento, que remite al origen socioeconómico y a determinadas pautas culturales, sí ejerce un efecto en igualdad de condiciones familiares (modelo 1 y 3 de la Tabla 2.9). En este sentido, confirmando lo esperado, se observa una relación inversa: a mayor desarrollo humano de la región de origen menor probabilidad de tener hijos en España. Este patrón se puede deber a que la fecundidad en la sociedad de destino viene marcada por las pautas culturales y el estatus socioeconómico en origen. Algunos estudios muestran un nivel inferior de fecundidad en las áreas metropolitanas de América Latina (Rosero- Bixby, 2004) siendo estas zonas las de mayor índice de desarrollo humano. Es decir, el origen de las migrantes –vinculado en especial al origen urbano y al mayor nivel educativo– determina su comportamiento reproductivo en destino, corroborando, de nuevo, tanto la hipótesis de la socialización [H2] como la importancia del efecto selección en los procesos migratorios [H1]. Una explicación paralela y complementaria, de acuerdo con la hipótesis de la adaptación, es que la mayor similitud entre zonas de origen y destino favorece el proceso de adaptación de las pautas reproductivas de las migrantes a las de las nativas [H5].

Los modelos transversales revalidan la importancia de la situación familiar de las migrantes en su posterior comportamiento reproductivo en destino [H10]. A mayor número de hijos tenidos en el país de origen menor es la probabilidad de tener hijos en destino. En relación al estado civil, son las casadas que conviven con el cónyuge y las que llegaron solteras y se casaron en España las que tienen mayor probabilidad de ser madres en España. No obstante, al considerar todo el tiempo que las migrantes han estado en destino, el tipo de matrimonio no ejerce una influencia relevante.

La trayectoria ocupacional durante el tiempo de residencia en España influye en la trayectoria reproductiva en relación a las actividades fuera de mercado. En el modelo completo, las mujeres que habiendo trabajado en España inicialmente salen del mercado de trabajo tienen un 142% más de probabilidad de haber sido madres en su tiempo de estancia en destino que las que pertenecen inmóviles dentro del mercado laboral que son la categoría de

referencia. Esta transición se produce hacia situaciones de desempleo y, especialmente, para pasar a dedicarse a tareas domésticas (véase Capítulo 1). Esto puede suceder, por un lado, porque dejaron de trabajar y entonces tuvieron hijos; o por otro lado, porque al quedarse embarazadas dejaron de trabajar. Aquellas mujeres que nunca han trabajado en España es también más probable (65%) que hayan tenido hijos en su tiempo de residencia. En suma, de acuerdo a la hipótesis planteada el tránsito hacia actividades fuera del mercado conlleva un aumento de la fecundidad en destino [*H10a*].

Estos resultados concuerdan con lo planteado en el capítulo anterior respecto a la importancia de las decisiones familiares (o modelo de inversión familiar) que lleva a las mujeres a optar por una menor participación laboral en pro de un mejor asentamiento familiar teniendo hijos en la sociedad de destino. Para las mujeres que nunca han trabajado en España se puede argumentar que su migración está movida en mayor medida por motivos familiares y el objetivo de lograr un mayor asentamiento familiar, como por ejemplo reagruparse con el marido, lo cual favorece la fecundidad en destino como apunta la literatura [*H10a*]. Por el contrario, haber tenido una movilidad ascendente o descendente no afecta la probabilidad de tener hijos en destino. En ese sentido, la fuerte segmentación del mercado de trabajo con nichos específicos que concentran a la mayoría de las mujeres inmigrantes latinoamericanas puede explicar esta falta de significatividad [*H10b*].

Por último, la ocupación inicial en España no parece ejercer influencia en los modelos y funciona como variable de control de los nichos de entrada para evitar la distorsión en los resultados de la movilidad ocupacional. La ocupación inicial confirma que son las mujeres que antes de migrar se encontraban estudiando las que tienen un comportamiento reproductivo significativamente diferenciado dada su menor probabilidad de ser madres en España, como se comprobó en los modelos en tiempo discreto.

6. CONCLUSIONES

El objetivo perseguido en este capítulo ha sido analizar las pautas de fecundidad de las mujeres migrantes latinoamericanas y caribeñas llegadas a España entre 1990 y 2007, como indicador de la importancia de la situación familiar en la trayectoria migratoria y en los procesos de integración de la población inmigrante. Los resultados han mostrado un panorama complejo y diverso del patrón reproductivo desde las diferentes perspectivas estudiadas, reflejo de la propia heterogeneidad de la migración latinoamericana a España.

Además, se pone de relieve las implicaciones de la fecundidad de las migrantes para la dinámica demográfica del país de origen y de destino.

En primer lugar, la visión comparada respecto al total de mujeres en los países de origen ha confirmado la existencia de una interacción entre fecundidad y migración. Existen importantes mecanismos de selectividad en relación con el comportamiento reproductivo, las migrantes que proceden de estratos sociales superiores y zonas más desarrolladas se caracterizan por una menor intensidad de la fecundidad y un calendario reproductivo más retrasado. Los resultados también han mostrado la influencia de pautas culturales y de la socialización en el comportamiento reproductivo de las migrantes, explicando en buena medida las diferencias observadas entre las regiones de procedencia y la edad a la llegada a España.

Estas diferencias según países y regiones de origen es necesario tenerlas presentes como un condicionante de los patrones reproductivos de las migrantes. Las andinas tienen un nivel de fecundidad mayor a los otros colectivos, un calendario reproductivo menos retrasado y una mayor probabilidad condicional de ser madres en los primeros años en la sociedad de destino. Por su parte, el resto de mujeres sudamericanas muestra un comportamiento más similar al de las nativas con una menor fecundidad y un calendario más retrasado. En este sentido, la mayor similitud entre origen y destino, por ejemplo en relación a las fases de la transición demográfica o el nivel de desarrollo humano, hace que sean menos fuertes las pautas de selección y menor la probabilidad de tener hijos en destino. En otras palabras la similitud entre países favorece la adaptación de las pautas de fecundidad de acuerdo con lo señalado en la literatura revisada.

En segundo lugar, los hallazgos apuntan a una importante interacción entre fecundidad y migración también en relación al efecto del momento de la llegada sobre el comportamiento reproductivo. La fecundidad de las migrantes latinoamericanas desciende en el momento de la migración y durante el primer año de residencia en España de acuerdo con la hipótesis de la interrupción. Posteriormente, durante los primeros años de residencia, se da una intensificación de la fecundidad debido a la interrelación de eventos. El divergente comportamiento reproductivo de las distintas cohortes de edad a la llegada muestra la influencia del efecto interrupción y recuperación en el calendario reproductivo, especialmente en aquellas migrantes que llegaron en medio de su periodo fértil. La profundidad de estas tendencias está condicionada para las latinoamericanas por diferentes factores: región de origen, edad a la llegada, periodo de llegada, nivel educativo y la situación reproductiva

previa. Las andinas muestran una tendencia más profunda de interrupción y posterior recuperación por el efecto llegada, lo que remite a la mayor motivación económica, a los costes económicos de la migración y a las condiciones familiares a la llegada, dada la mayor presencia de mujeres pioneras entre este colectivo.

En tercer lugar, se observan diferentes comportamientos reproductivos de las migrantes en la sociedad de destino que vienen determinados por las diferentes características sociodemográficas y socioeconómicas, las disímiles condiciones familiares y las diversas trayectorias ocupacionales.

La edad a la llegada, que remite a la etapa del curso de vida en la que se inicia la inmigración, tiene el efecto esperado de acuerdo a la literatura, siendo significativamente mayor la probabilidad condicional de tener hijos en edades medias del periodo reproductivo frente a las migrantes con mayor edad a la llegada y las que llegaron más jóvenes que están más afectadas por la socialización y la estructura de oportunidades de la sociedad de destino. El nivel de estudios también apunta en la línea señalada en trabajos previos, siendo menor la fecundidad de las mujeres con mayor formación, aunque esta asociación es débil. El año de llegada, que actúa como variable de control en los modelos, muestra cómo las recién llegadas tienen menos probabilidad de ser madres, lo cual se explica por los costes derivados de la migración y las peores condiciones laborales y familiares en los primeros años de residencia. La nacionalidad y los motivos de la migración no ejercen un efecto en las pautas de fecundidad. No obstante, la importancia de los motivos de la migración que señala la literatura aparece en la posible asociación entre motivos de la migración y la situación reproductiva previa, el tipo de matrimonio o la situación laboral.

Uno de los principales hallazgos de este trabajo es la relevancia de la situación familiar como determinante del comportamiento reproductivo de las migrantes, variables que suelen ser tenidas en cuenta en los estudios demográficos generales pero que son consideradas en menor medida a la hora de investigar las pautas demográficas de la población inmigrante. Los resultados muestran que la fecundidad en España se encuentra favorecida por haber migrado sin hijos previos y por la convivencia con el cónyuge en destino, ya sea mediante la reagrupación, la migración al mismo tiempo o la formación de una unión en destino.

Ahora bien, al establecer diferentes perfiles de mujeres migrantes en función de la presencia de hijos previos aparecen importantes diferencias en la significatividad y en la relación de algunas variables explicativas con el comportamiento reproductivo. La región de

origen, el nivel educativo y encontrarse estudiando antes de emigrar son factores determinantes de la fecundidad de las mujeres que llegaron a España sin hijos, pero no tienen una influencia significativa en el perfil de las mujeres que ya habían sido madres previamente. En cambio, el asentamiento familiar y mejor puesto de trabajo inicialmente en España favorece la fecundidad para las mujeres con hijos antes, pero no ejerce efecto significativo para las mujeres sin hijos antes. El tipo de matrimonio ejerce un efecto desigual según la situación reproductiva previa: para las que no tuvieron hijos en origen antes de emigrar es más probable tenerlos en España si se encuentran en una unión endógama, pero para las que sí tenían hijos antes de migrar es mayor la probabilidad condicional de tener un primer hijo en España si el matrimonio es mixto con un español. Estas diferencias pueden remitir a diferentes proyectos y motivos de la migración, por ejemplo la necesidad de afianzar la relación mediante la tenencia de un hijo para las uniones mixtas con un español o las razones económicas y la necesidad de mantener vínculos transnacionales para las mujeres en uniones endógamas y con hijos previos.

Finalmente, en relación a la situación ocupacional y la movilidad durante la estancia en España se observa que aquellas mujeres que transitan de un empleo inicial a situaciones de no empleo y aquellas que nunca han trabajado en España tienen una mayor probabilidad de tener hijos en destino. En este caso, las decisiones familiares que favorecen la integración laboral del varón frente a la mujer y los motivos de la migración explican este diferente comportamiento según la situación laboral. La no significatividad de la movilidad dentro del empleo, en contraposición a lo planteado en la literatura, apunta al importante efecto de la segmentación y la concentración en nichos laborales específicos de las mujeres migrantes latinoamericanas.

A la luz de estos resultados se puede concluir que una mayor fecundidad en destino está asociada no sólo con un lógico mayor asentamiento familiar sino también con las posibles implicaciones que conlleva en los procesos de integración en la sociedad de destino o, por el contrario, en su posible retorno, una de las problemáticas más relevantes actualmente en el estudio de las migraciones.

Precisamente, el actual contexto de crisis económica, con el freno de nuevas llegadas y la disminución del stock de inmigrantes latinoamericanos, deja abiertas futuras líneas de trabajo en relación a las pautas de fecundidad de la población migrante. Por ejemplo, resultaría interesante prestar atención al proceso de consolidación y asentamiento de la migración en España y su repercusión en las pautas de fecundidad y junto a ellos analizar la posible

convergencia o no de los modelos reproductivos en las segundas generaciones. Otro ejemplo es analizar cómo afecta la actual crisis económica en las pautas demográficas de los latinoamericanos en España y en especial cómo la fecundidad y los nacimientos se pueden ver influenciados por los procesos de retorno y el diferente perfil de las nuevas llegadas tras el fin del boom migratorio.

7. BIBLIOGRAFÍA

- ABBASI-SHAVAZI, Mohammad J. y Peter McDONALD. 2000. "Fertility and Multiculturalism: Immigrant Fertility in Australia: 1977-1991", *International Migration Review*, 34(1): 211-242.
- ABBASI-SHAVAZI, Mohammad J. y Peter McDONALD. 2002. "A Comparison of Fertility Patterns of European Immigrants in Australia with those in the Countries of Origin", *Genus*, 58(1): 53-76.
- ACEVEDO, Paula. 2008. "Reproductive behavior of immigrant Latin American women in Spain", *Social Medicine*, 3(2): 64-70.
- ADSERA, Alicia y Ana FERRER. 2014. "Factors influencing the fertility choices of child immigrants in Canada", *Population Studies*, 38(1): 65-79.
- AKEE, Randall. 2010. "Who Leaves?: Deciphering Immigrant Self-Selection from a Developing Country", *Economic Development and Cultural Change*, 58(2): 323-344.
- ALBA, Richard y Victor NEE. 1997. "Rethinking assimilation theory for a new era of immigration", *International Migration Review*, 31(120): 826-874.
- ALDERS, Maarten. 2000. "Cohort Fertility of Migrant Women in the Netherlands. Developments in Fertility of Women Born in Turkey, Morocco, Suriname, and the Netherlands Antilles and Aruba". Present to BPS-NVD-URU Conference, August 31 and September 1, Utrecht, The Netherlands.
- ANDERSSON, Gunnar y Kirk SCOTT. 2005. "Labour-Market Status and First-Time Parenthood. The Experience of Immigrant Women in Sweden, 1981-97", *Population Studies*, 59(1): 21-38.
- ANDERSSON, Gunnar. 2004. "Childbearing After Migration: Fertility Patterns of Foreign-Born Women in Sweden", *International Migration Review*, 38(2): 747-774.
- BAIZÁN, Pau; Arnstein AASSVE y Francesco C. BILLARI. 2003. "Cohabitation, Marriage, and First Birth: The Interrelationship of Family Formation Events in Spain", *European Journal of Population / Revue Européenne De Démographie*, 19(2): 147-169.
- BEAN, Frank; Gray SWICEGOOD y Ruth BERG. 2000. "Mexican-Origin Fertility: New Patterns and Interpretations", *Social Science Quarterly*, 81(1): 404-420.
- BECKER, Gary S. 1962. "Investment in Human Capital: A Theoretical Analysis", *The Journal of Political Economy* 70(5): 9-49.
- BERNARDI, Fabrizio. 2006. *El análisis de la Historia de Acontecimientos*. Madrid: CIS.
- BLEDSON, Caroline H. 2004. "Reproduction at the Margins: Migration and Legitimacy in the New Europe", *Demographic Research*, Special 3(4): 87-116.

- BLEDSONE, Caroline H.; René HOULE y Papa SOW. 2007. "High Fertility Gambians in Low Fertility Spain: The Dynamics of Child Accumulation Cross Transnational Space", *Demographic Research*, 16(12): 375-412.
- BLOSSFELD, Hans-Peter y Ursula JAENICHEN. 1992. "Educational expansion and changes in women's entry into marriage and motherhood in the Federal Republic of Germany", *Journal of Marriage and Family*, 54(2): 302-315.
- BONGAARTS, John. 2003. "Completing the Fertility Transition in the Developing World: The Role of Educational Differences and Fertility Preferences." *Population Studies*, 57(3):321-335.
- BUENO, Xiana y Daniela VONO. 2009. "Pautas reproductivas e inserción laboral de las madres latinoamericanas en Estados Unidos y España a inicios del siglo XXI", *Diálogos Latinoamericanos*, 15: 94-113.
- BUENO, Xiana. 2010. "Los comportamientos demográficos diferenciales en la formación de la familia de la población inmigrada en España". Tesis Doctora, Centre d'Estudis Demogràfics y Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona.
- CARLSON, Elwood. 1985. "Increased nonmarital births among foreign women in Germany", *Sociology and Social Research*, 70(1): 110-111.
- CARTER, Marion. 2000. "Fertility of Mexican Immigrant Women in the U.S.: A Closer Look", *Social Science Quarterly*, 81(4): 1073-1086.
- CASTRO, Teresa y Luis ROSERO-BIXBY. 2011. "Maternidades y Fronteras. La fecundidad de las mujeres inmigrantes en España", *RIS: Revista Internacional de Sociología*, 69(1):105-137.
- CASTRO, Teresa. 2007. "Maternidad sin matrimonio: nueva vía de formación de familias en España", *Documentos de Trabajo*, nº16, Fundación BBVA: Madrid.
- CELADE. 2001. "América Latina: Fecundidad 1950-2050", *Boletín Demográfico*, nº 68. División de Población de la CEPAL: Santiago de Chile.
- CELADE. 2013. "Observatorio Demográfico 2012: Proyecciones de Población". Santiago de Chile: División de Población de la CEPAL.
- CERRUTTI, Marcela y Douglas S. MASSEY. 2001. "On the Auspices of Female Migration from Mexico to the United States", *Demography*, 38(2):187-200.
- CHACKIEL, Juan. 2004. "La dinámica demográfica en América Latina", *Serie Población y Desarrollo*, nº52. CEPAL: Santiago de Chile.
- CLEVES Mario, William W. GOULD, Roberto G. GUTIERREZ, y Yulia MARCHENKO. 2004. *An Introduction to Survival Analysis Using Stata*. College Station, Texas: Stata Press.
- COLEMAN, David A. 1993. "Los indicadores demográficos de la integración". Pp. 35-88 en *Inmigración e integración en Europa.*, editado por G. Tapinos. Barcelona: Fundación Paulino Torras Domènech.
- COLEMAN, David A. 1994. "Trends in Fertility and Intermarriage among Immigrant Populations in Western Europe as Measures of Integration", *Journal of Biosocial Science*, 26(1): 107-136.

- CORTINA, Clara; Xiana BUENO y Teresa CASTRO. 2010. “¿Modelos familiares de aquí o de allá?: Pautas de cohabitación entre las mujeres latinoamericanas en España”, *América Latina Hoy: Revista de Ciencias Sociales*, 55: 61-84.
- DEL REY, Alberto y Mar CEBRIÁN. 2010. “Population Replacement and Migration inside Spain during the XXth century”, *Population*, 65(3): 481-497.
- DEL REY, Alberto y José A. ORTEGA. 2011. “La reproducción de la población en las provincias españolas (1975-2005): análisis a través del reemplazo de nacimientos.” *RIS: Revista Internacional de Sociología*, 69(1): 91-120.
- DEL REY, Alberto y Emilio PARRADO. 2012. “The fertility of immigrant women: family dynamics, migration, and timing of childbearing”. Presentado en European Population Conference, 13-16 June, Stockholm, Sweden.
- DEL REY, Alberto; Mar CEBRIÁN y Rafael GRANDE. 2013. “La situación familiar a la llegada como determinante de la fecundidad tras la migración. Perfiles e implicaciones en el caso español”. Presentado en X Congreso de Asociación de Demografía Histórica, 18-21 junio, Albacete, España.
- DELGADO, Margarita y Francisco ZAMORA. 2006. “La contribución de las mujeres extranjeras a la dinámica demográfica en España”, *Sistema: Revista de Ciencias Sociales*, 190: 143-166.
- DEVOLDER, Daniel y Xiana BUENO. 2011. “Interacciones entre fecundidad y migración. Un estudio de las personas nacidas en el extranjero y residentes en Cataluña en 2007”, *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 57(3): 441-467.
- DEVOLDER, Daniel y Rocío TREVIÑO. 2007. “Efectos de la inmigración extranjera sobre la evolución de la natalidad y de la fecundidad en España”, *Papers de Demografia*, nº 321, Centre d'Estudis Demogràfics: Barcelona.
- DI CESARE, Mariachiara. 2007. “América latina: patrones emergentes en la fecundidad y la salud sexual y reproductiva y sus vínculos con la reducción de la pobreza”, *Notas de Población*, 84: 11-51.
- DOMINGO PÉREZ, Concepción. 2004. “Inmigración y Fecundidad en España”, *Cuadernos de Geografía*, (76):100-109.
- ENGELHARDT, Henriette; Tomas KÖGEL y Alexia PRSKAWETZ. 2004. “Fertility and women's employment reconsidered: A macro-level time-series analysis for developed countries, 1960–2000”, *Population Studies*, 58(1): 109–120.
- ESPING-ANDERSEN, Gøsta (Coord.); et al. 2013. *El déficit de natalidad en Europa. La singularidad del caso español*. Colección Estudios Sociales, nº36. Barcelona: Fundación La Caixa.
- FELICIANO, Cynthia. 2005. “Educational Selectivity in U.S. Immigration: How do Immigrants Compare to those Left Behind?”, *Demography*, 42(1):131-152.
- FERNÁNDEZ CORDÓN, Juan A. 2006. “Natalidad y fecundidad en las regiones españolas.” Pp. 135-180 en *Análisis territorial de la demografía española: 2006*. Madrid: Fundación Fernando Abril Martorell.
- FORD, Kathleen. 1990. “Duration of Residence in the United States and the Fertility of U.S. Immigrants”, *International Migration Review*, 24(1):34-68.

- FORSTE, Renata y Marta TIENDA. 1996. "What's Behind Racial and Ethnic Fertility Differentials?", *Population and Development Review*, 22(Supplement: Fertility in the United States: New Patterns, New Theories):109-133.
- FRANK, Reanne y Patrick HEUVELINE. 2005. "A Cross-Over in Mexican and Mexican-American Fertility Rates: Evidence and Explanations for an Emerging Paradox", *Demographic Research*, 12(4):77-104.
- FREJKA, Tomas y Jean-Paul SARDON. 2007. "Cohort birth order, parity progression ratio and parity distribution trends in developed countries", *Demographic Research*, 16: 315-374.
- FRIEDLANDER, Dov y Calvin GOLDSCHIEDER. 1978. "Immigration, Social Change and Cohort Fertility in Israel", *Population Studies*, 32(2): 299-317.
- GARSSEN, Joop y Han NICOLAAS. 2008. "Fertility of Turkish and Moroccan Women in the Netherlands: Adjustment to Native Level within One Generation", *Demographic Research*, 19: 1249-1280.
- GIL ALONSO, Fernando. 2010. "Análisis de dos propuestas metodológicas para estimar las salidas de extranjeros de España: las bajas por caducidad padronales y la renovación de las tarjetas de residencia temporales", *Estadística Española*, 52(174): 277-309.
- GJERDE, Jon y Anne MCCANTS. 1995. "Fertility, marriage, and culture: demographic processes among norwegian immigrants to the rural middle west", *Journal of Economic History*, 55(04): 860-888.
- GOLDSTEIN, Sidney y Alice GOLDSTEIN. 1981. "The Impact of Migration on Fertility: An 'own Children' Analysis for Thailand", *Population Studies Population Studies*, 35(2): 265-284.
- GORDON, Milton M. 1964. *Assimilation in American life the role of race, religion and national origins*. New York: Oxford University Press.
- GRANDE, Rafael, 2012. *España en el camino de Bolivia. Pautas de selectividad y procesos de inserción de la reciente migración boliviana a España*. Berlín: Lap Lambert Academic Publishing.
- HÉRAN, François y Gilles PISON. 2007. "Two Children Per Woman in France in 2006: Are Immigrants to Blame?", *Population & Societies*, 432:1-4.
- HOEM, Jan M. 1986. "The Impact of Education on Modern Family-Union Initiation", *European Journal of Population / Revue Européenne De Démographie*, 2(2): 113-133.
- HWANG, Sean-Shong y Rogelio SAENZ. 1997. "Fertility of Chinese Immigrants in the U. S.: Testing a Fertility Emancipation Hypothesis", *Journal of Marriage and Family*, 59(1):50-61.
- KAHN, Joan R. 1988. "Immigrant Selectivity and Fertility Adaptation in the United States", *Social Forces*, 67(1):108-128.
- KAHN, Joan R. 1994. "Immigrant and Native Fertility during the 1980s: Adaptation and Expectations for the Future", *The International Migration Review*, 28(3):501-519.
- KIERNAN, Kathleen. 1990. "Childbearing Outside Marriage in Western Europe", *Population Trends*, 98: 11-20.

- KREYENFELD, Michaela. 2002. "Time Squeeze, Partner Effect Or Self-Selection? an Investigation into the Positive Effect of women's Education on Second Birth Risks in West Germany", *Demographic Research*, 7(2):15-48.
- KULU, Hill. 2005. "Migration and Fertility: Competing Hypotheses Re-Examined", *European Journal of Population / Revue Européenne de Démographie*, 21(1):51-87.
- LANDALE, Nancy S. y Ralph S. Oropesa. 2007. "Hispanic Families: Stability and Change", *Annu.Rev.Sociol. Annual Review of Sociology*, 33(1): 381-405.
- LESTHAEGHE, Ron J. 1992. "The second demographic transition in western countries". Pp. 17-62, en *Gender and family change*, editado por M. K. Oppenheim y A. Jensen. Oxford: Clarendon Press.
- LICHTER, Daniel T.; Kenneth M. JOHNSON; Richard N. TURNER y Allison CHURILLA. 2012. "Hispanic Assimilation and Fertility in New U.S. Destinations", *International Migration Review*, 46(4): 767-791.
- LINDSTROM, David P. y Silvia GIORGULI. 2002. "The Short- and Long-Term Effects of U.S. Migration Experience on Mexican Women's Fertility", *Social Forces*, 80(4): 1341-1368.
- LINDSTROM, David P. y Silvia GIORGULI. 2007. "The Interrelationship of Fertility, Family Maintenance and Mexico-U.S. Migration", *Demographic Research*, 17: 28-28.
- LIVI BACCI, Massimo. 2012. *Breve historia de las migraciones*. Madrid: Alianza Editorial.
- LÓPEZ DE LERA, Diego y Antonio IZQUIERDO. 2003. "El rastro demográfico de la inmigración en España: 1996-2002", *Papeles de Economía Española*, (98):68-93.
- LÓPEZ DE LERA, Diego. 2007. "Incidencia de la migración latinoamericana en España". Presentado en V Congreso sobre la inmigración en España, 21-24 de marzo, Valencia.
- LUTZ, Wolfgang y Sergei SCHERBOV. 2003. *Can Immigration Compensate for Europe's Low Fertility?* Vienna: Vienna Institute of Demography.
- MACISCO, John J.; Leon F. BOUVIER y Robert H. WELLER. 1970. "The Effect of Labor Force Participation on the Relation between Migration Status and Fertility in San Juan, Puerto Rico", *The Milbank Memorial Fund Quarterly*, 48(1): 51-70.
- MASSEY, Douglas S. y Brendan P. MULLAN. 1984. "A Demonstration of the Effect of Seasonal Migration on Fertility", *Demography*, 21(4): 501-517.
- MAYER, Jochen y Regina T. RIPHAHN. 2000. "Fertility Assimilation if Immigrants: Evidence from Count Data Models", *Journal of Population Economics*, 13(2): 241-261.
- MILEWSKI, Nadja. 2007. "First Child of Immigrant Workers and their Descendants in West Germany: Interrelation of Events, Disruption, or Adaptation?", *Demographic Research*, 17(29): 859-896.
- MULDER, Clara H. y Michael WAGNER. 1993. "Migration and Marriage in the Life Course: A Method for Studying Synchronized Events", *European Journal of Population / Revue Européenne de Démographie*, 9(1):55-76.
- MUSSINO, Eleonora y Salvatore STROZZA. 2012. "The fertility of immigrants after arrival: the Italian case", *Demographic Research*, 26(4): 99-130.

- MYRSKYLÄ, Mikko; Hans-Peter KOHLER y Francesco C. BILLAR. 2009. "Advances in development reverse fertility declines", *Nature*, 460: 741-743.
- NAHMIAS, Petra. 2004. "Fertility Behavior of Recent Immigrants to Israel: A Comparative Analysis of Immigrants from Ethiopia and the Former Soviet Union", *Demographic Research*, 10(4): 82-120.
- PARRADO, Emilio. 2011. "How High is Hispanic/Mexican Fertility in the United States? Immigration and Tempo Considerations", *Demography*, 48(3):1059-1080.
- PARRADO, Emilio y Chenoa A.FLIPPEN. 2005. "Migration and Gender among Mexican Women." *American Sociological Review*, 70(4): 606-632.
- PARRADO, Emilio A. y S. Philip MORGAN. 2008. "Intergenerational Fertility among Hispanic Women: New Evidence of Immigrant Assimilation", *Demography*, 45(3): 651-671.
- REHER, David; Miguel REQUENA y María SÁNCHEZ-DOMÍNGUEZ. 2013. "How level is the Playing Field? Divided Families Among Latin American Immigrants in Spain", *The History of the Family*, 18(1): 26-43.
- RINDFUSS, Ronald R. 1976. "Fertility and Migration: the case of Puerto Rico", *International Migration Review*, 10(2): 191-203.
- RINDFUSS, Ronald R.; S. Philip MORGAN y Gray SWICEGOOD. 1988. *First Births in America: Changes in the Timing of Parenthood*. Berkeley: University of California Press.
- ROIG, Marta y Teresa CASTRO. 2007. "Childbearing Patterns of Foreign Women in a New Immigration Country: The Case of Spain", *Population (English Edition)*, 62(3): 351-379.
- ROSENWAIKE, Ira. 1973. "Two Generations of Italians in America: Their Fertility Experience", *International Migration Review*, 7(3): 271-280.
- ROSERO-BIXBY, Luis. 2004. "La fecundidad en áreas metropolitanas de América Latina: la fecundidad de reemplazo y más allá", *Notas de Población*, 78: 35-63.
- RUMBAUT, Rubén G. 2004. "Ages, Life Stages, and Generational Cohorts: Decomposing the Immigrant First and Second Generations in the United States", *International Migration Review*, 38(3): 1160-1205.
- SARDON, Jean-Paul. 2006. "Recent demographic trends in the developed countries." *Population-E*, 61(3): 197-266.
- SCHOORL, J. J. 1990. "Fertility Adaptation of Turkish and Moroccan Women in the Netherlands", *International Migration*, 28(4):477-495.
- SOBOTKA, Tomáš. 2008. "The Rising Importance of Migrants for Childbearing in Europe", *Demographic Research*, 19(9): 225-248.
- STARK, Oded y David LEVHARI. 1982. "On Migration and Risk in LDCs", *Economic Development and Cultural Change*, 31(1): 191-196.
- STARK, Oded. 1991. *The Migration of Labor*. Cambridge, Mass., USA; Oxford, UK: B. Blackwell.
- STEPHEN, Elizabeth H. y Frank D. BEAN. 1992. "Assimilation, Disruption and the Fertility of Mexican-Origin Women in the United States", *International Migration Review*, 26(1):67-88.

- SWICEGOOD, Gray y S. Philip MORGAN. 1999. "Racial and Ethnic Fertility Differentials in the United States." Pp. 99-107 in *American Diversity: A Demographic Challenge for the Twenty-First Century*, edited by T.S. Denton NA. Albany: Suny Press.
- TAYLOR, Edward J. 1999. "The New Economics of Labour Migration and the Role of Remittances in the Migration Process", *International Migration Review*, 37(1): 63-88.
- TOULEMON, Laurent y Magali MAZUY. 2004. "Comment Prendre En Compte l'Âge à l'Arrivée Et La Durée De Séjour En France Dans La Mesure De La Fécondité Des Immigrants ?", *Documents de Travail INED*, n° 120, INED: París.
- TOULEMON, Laurent. 2004. "Fertility among Immigrant Women: New Data, a New Approach." *Population & Societies*, 400: 1-4.
- TUMA, Nancy Brandon y Michael T. HANNAN. 1984. *Social Dynamics: Models and Methods*. Orlando: Academic Press.
- VAN DE KAA, Dirk J. 1987. "Europe's second demographic transition", *Population Bulletin*, 42(1): 1-59.
- VONO, Daniela. 2010. "¿Preferidos y favorecidos? El proceso de asentamiento de la población latinoamericana en España". Tesis Doctoral, Centre d'Estudis Demogràfics y Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona.
- ZAMORA LÓPEZ, Francisco y Margarita DELGADO. 2004. "Españolas y extranjeras: su aportación a la fecundidad en España", *Economistas*, 22(99): 88-97.



CAPÍTULO 3

REMESAS, PROYECTOS MIGRATORIOS Y VÍNCULOS TRANSNACIONALES

1. INTRODUCCIÓN

Dentro de las múltiples aristas que implican las migraciones, las remesas constituyen uno de los principales elementos de interés. Tanto por sus implicaciones en las sociedades de destino como por las que tienen en las sociedades de origen y, especialmente, en sus familias. En las sociedades de origen, las remesas han recibido gran atención por su importancia en la mejora de las condiciones de vida de las familias y, también, como instrumento para favorecer el progreso de las regiones y países en desarrollo. En determinados momentos y para determinados países las remesas han constituido la principal fuente de ingresos y el principal rubro económico del país. En la sociedad de destino, junto al hecho cuantitativo del dinero que se transfiere, las remesas son un indicador del grado de integración del migrante en la sociedad de acogida. Según las principales perspectivas teóricas, la transferencia o no de recursos tiene fuertes implicaciones en el mantenimiento de las relaciones del migrante con su familia y con su lugar de origen. Estas relaciones son, a su vez, fundamentales a la hora de plantear un posible retorno, otra de las problemáticas más relevantes actualmente en el estudio de las migraciones.

El objetivo de este capítulo es analizar el envío de remesas monetarias por parte de los inmigrantes latinoamericanos y caribeños llegados a España entre 1990 y 2007. Por un lado, se estudian los factores determinantes del envío o no de remesas, ¿por qué algunos migrantes envían dinero a sus familiares en origen y otros no? Por otro lado, se analiza la probabilidad

y los factores explicativos de la intensidad de esas transferencias de dinero en relación a la frecuencia de envío y a la cantidad enviada. Los motivos de la transferencia de dinero tienen especial importancia en la definición de los proyectos migratorios, en los vínculos familiares transnacionales y, también, por las posibles implicaciones que conlleva, ya sea para su integración, o ya sea para un retorno total o parcial. Así, estos flujos de dinero están relacionados tanto con las causas de los movimientos migratorios en el origen como con los procesos de inserción e integración en la sociedad de destino.

El presente capítulo se estructura en seis apartados. Después de esta introducción, en un segundo apartado se plantea la problemática de estudio que justifica la investigación, se expone la revisión de literatura en base a la cual se van a analizar las remesas desde la perspectiva del ciclo de vida familiar, y se formulan las hipótesis de trabajo que se quieren contrastar. En el tercer apartado se explican las características de la fuente de datos para el estudio de las remesas de los migrantes y se presenta la estrategia metodológica adoptada para su análisis. Los apartados cuarto y quinto muestran y discuten los resultados de la investigación: en el cuarto apartado, los resultados sobre el envío o no de remesas; en el quinto, los resultados en relación a la intensidad de envío de remesas por parte de los migrantes. Finalmente, en sexto lugar, a modo de conclusión, se presentan los principales hallazgos del capítulo.

2. PROBLEMÁTICA DE ESTUDIO, MARCO TEÓRICO E HIPÓTESIS

2.1. Perspectivas de estudio de las remesas de los migrantes

El incremento permanente de las migraciones y la magnitud alcanzada a nivel global y en determinados países en particular, ha provocado que las remesas enviadas por los migrantes se hayan convertido en un tema crucial en la agenda de las instituciones políticas y económicas internacionales. Al mismo tiempo, como muestra Carling (2007), se ha dado un aumento vertiginoso de las investigaciones y trabajos académicos que abordan el fenómeno de las remesas desde diferentes aspectos y analizando sus múltiples implicaciones.

Pero ¿qué se entiende por remesas? Con frecuencia desde la óptica exclusivamente económica se definen las remesas como una serie de partidas de las estadísticas de balanza de pagos de un país (Ratha, 2003; FMI, 2009)²⁵. Sin embargo, de forma más simple la literatura

²⁵ Según el Fondo Monetario Internacional (FMI, 2009) tres partidas de las estadísticas de balanza de pagos hacen referencia a las remesas personales de los migrantes: a) las remesas de trabajadores (*worker remittances*)

ha definido las remesas como el conjunto de fondos transferidos por los migrantes en el extranjero a sus familiares en los países de origen. Aun así, la noción de remesas da lugar a complejas tipologías que desbordan su dimensión económica (Carling, 2007; Levitt y Lamba-Nieves, 2011; Lacomba y Sanz Abad, 2013); por ejemplo, según el canal de transferencia formal o informal, según quién sea el remitente y el destinatario, según su carácter tangible o social, según el momento de envío, etc. El objeto de estudio aquí propuesto es el análisis de las transferencias monetarias personales enviadas por los migrantes latinoamericanos y caribeños en España a sus familiares en origen durante el último año.

A grandes rasgos se pueden diferenciar tres principales líneas de estudio de las remesas. En primer lugar, la estimación y cuantificación de los flujos de remesas, canales de envío, costes de envío, impacto macroeconómico de las remesas en los países de origen y destino, etc. Por ejemplo trabajos como los de Banco Mundial (2010), Garlan (2010), Yang (2011) o, para el caso de América Latina y el Caribe, el informe de Maldonado, Bajuk y Hayem (2012). El principal escollo de esta línea de trabajo, como señala Canales (2008), es que las cifras de las remesas que ofrecen los organismos oficiales pueden estar sobreestimadas o incluso estar midiendo más aspectos que las meras transferencias de los inmigrantes a sus parientes en los lugares de origen.

En segundo lugar, los efectos de las remesas en las zonas emisoras de emigrantes. En este sentido, es evidente que hay una relación entre migración y desarrollo que ha ocupado numerosa literatura. Mientras que hay estudios que señalan su importancia en el desarrollo (Taylor, 1999; Durand, Parrado y Massey, 1996; Amuedo-Dorantes y Pozo, 2006; de Haas y Plug, 2006); otros, por el contrario, dudan de sus efectos y hablan de la generación del “síndrome del migrante” y de la dependencia de la migración lo que conlleva una pérdida de producción y de inversiones (Reichert, 1981; Massey *et al.*, 1998; Durand y Massey, 1992; Binford, 2002; Canales, 2006 y 2008). Esta controversia mantiene el interés en seguir analizando sus efectos en diferentes momentos y contextos.

En tercer lugar, los motivos para remesar y las implicaciones del envío de remesas en los procesos de integración de los inmigrantes, que es dónde se ubica el presente capítulo. En esta línea de estudio se distinguen las aproximaciones a nivel macroeconómico y la visión

que se refiere a las transferencias enviadas por los migrantes en el extranjero; b) las compensación de empleados (*compensation of employees*) que es el dinero que los trabajadores ganan fuera del país en el que residen habitualmente; y c) las transferencias de migrantes (*migrant transfers*) que son los recursos que llevan consigo los migrantes al trasladarse de un país a otro. Las remesas totales son la suma de estas remesas personales más las prestaciones sociales en el marco de sistemas de seguridad social y planes de pensiones.

microsocial. Por un lado, la visión macroeconómica mantiene que las variaciones en el flujo y volumen de remesas están relacionadas en gran medida con una serie de variables económicas entre las que destacan el nivel de ingresos per cápita en el país de destino, los niveles actuales y esperados de renta y empleo de los inmigrantes y de los receptores, el tipo de cambio, las tasas de interés y las devaluaciones de la moneda en el país de origen, el flujo y stock de inmigrantes, la infraestructura y desarrollo del sector financiero, o la inestabilidad macroeconómica y política en el país de origen (Lianos, 1997; El-Sakka y McNabb, 1999; FMI, 2005).

Por otro lado, el acto de remitir también puede ser analizado desde una perspectiva micro, a nivel de los migrantes, sus condiciones sociales y las implicaciones familiares (Stark y Lucas, 1988). Además de analizar los efectos concretos sobre sus familias de pertenencia en las zonas de origen (efectos en educación, salud, calidad de vida, etc.), el simple envío hace referencia a la existencia y permanencia de vínculos y de relaciones entre el migrante y la familia en el lugar de procedencia. Estas relaciones denotan particulares proyectos migratorios, a menudo migrar y enviar remesas son decisiones conjuntas, como se defiende desde la teoría de la Nueva Economía de las Migraciones Laborales (NEML) (Stark, 1991). Esas relaciones transnacionales también son fundamentales en el estudio del proceso de integración o, por el contrario, de la toma de decisión sobre el retorno, otro de los grandes focos de atención en los estudios migratorios (Zhao, 2002; de Haas y Fokkema, 2011; Kirdar, 2009; Rendall, Brownell, y Kups, 2011). Este capítulo se ubica, justamente, en el estudio de las remesas como reveladoras de la pervivencia de las relaciones entre el migrante y su familia, y por su importancia en la definición de los proyectos migratorios, en la integración y/o el retorno.

Dentro de los trabajos que estudian a nivel micro el envío de remesas conviene diferenciar entre los que parten de una visión más economicista y los que lo hacen desde una perspectiva más sociológica. A partir del ya clásico trabajo de Lucas y Stark (1985), la literatura de carácter más economicista sobre los motivos del envío de remesas ha girado en torno a la influencia del altruismo hacia la familia dejada atrás, el auto-interés de los propios inmigrantes y un altruismo moderado o auto-interés bien entendido, no considerando causas de carácter más social. Este enfoque que confronta el altruismo frente al interés propio ha desviado en parte la atención de la literatura por explicar la influencia de otros factores sociales, culturales y políticos (Carling, 2008). En otras palabras, frente a la visión sociológica, la literatura económica suele pasar por alto, por una parte, el hecho de que los

migrantes pueden estar dispuestos a remitir pero no pueden debido a las inesperadas condiciones de integración en el país de acogida. Por otra parte, la influencia de la dinámica familiar y la cuestión de qué miembros de la familia han migrado.

2.2. Marco teórico: las remesas en el juego de las relaciones familiares

Las remesas pueden ser consideradas como un elemento más del conjunto de relaciones entre el migrante y la familia dado que simbolizan lazos sociales de solidaridad, obligación y/o reciprocidad, y como un factor fundamental en el análisis de la previsible integración o no de los migrantes en la sociedad de destino. El marco teórico sobre el que se asienta el análisis del envío de remesas monetarias de los latinoamericanos y caribeños en España, se divide en dos apartados. El primero hace referencia a los propios objetivos de la migración y al papel que juega la familia en los motivos para enviar remesas. El segundo se refiere al mantenimiento de los vínculos transnacionales a medida que se alarga el tiempo de estancia, el cual, en gran medida, está condicionado por el primero, es decir, por los objetivos iniciales, aunque puede modificarse en el transcurso de la migración. Este segundo aspecto hace referencia fundamentalmente a la integración exitosa o fallida del migrante, lo que acabará condicionando las relaciones con el lugar de origen y la transferencia de remesas.

2.2.1. Proyectos familiares y objetivos de la migración

Según la NEML, la decisión de migrar se toma en el seno familiar y responde a una “estrategia del grupo” para eludir riesgos en la familia mediante la diversificación de los ingresos y de la fuerza de trabajo (Stark y Levhari, 1982; Stark, 1991; Taylor, 1999). La migración se considera como una herramienta que utilizan los hogares para superar las deficiencias del mercado y del estado. Mediante la emigración de un miembro de la familia, un hogar hace una inversión que recuperará con la llegada de las remesas. Esta perspectiva asume, primero, que son las condiciones familiares las que determinan la migración, dado que representa una forma de auto-aseguramiento para las familias. En segundo lugar, requiere la existencia de un fuerte vínculo entre el migrante y la familia que permita mantener el contacto y los intercambios a pesar de la ausencia prolongada.

Estrategias familiares y envío de remesas

Como se ha señalado, la decisión de migrar es, por lo general, resultado de las condiciones familiares. En el seno de la familia existe una escala de determinantes y un horizonte de posibilidades que definen el proyecto migratorio y la estrategia familiar (del Rey, 2007; del

Rey y Quesnel, 2009). Este proyecto migratorio combina las necesidades y las posibilidades de la familia para definir los objetivos de la migración, el lugar de migración, el financiamiento del desplazamiento, el perfil del migrante de acuerdo a las exigencias del viaje y las posibilidades que ofrece el mercado laboral de destino, el tiempo de ausencia y el retorno o no. Así, el proyecto migratorio y la estrategia familiar permiten entender, por ejemplo, si migra un hombre o una mujer en función de su compromiso y del mercado laboral a dónde se dirige; si migran solteros o casados, y entre estos últimos, si migran solos o acompañados por el cónyuge o los hijos, dependiendo del apoyo familiar con el que cuente y de si se plantea o no el retorno; si migran jóvenes o mayores, etc. Aunque junto a esos determinantes pueden aparecer aspectos relacionados con las características de los migrantes y del lugar de residencia que influyen sobre el destino del movimiento migratorio (del Rey, 2007). Esas características propias de los migrantes conlleva la posibilidad de realizar diferentes trayectorias, laborales y familiares, en el país de destino al margen de los objetivos inicialmente fijados.

En primer lugar, algunos trabajos inciden en la particularidad de las migraciones femeninas por su fuerte componente “familiar”. Lauby y Stark (1988) señalan que, en determinados contextos, en países en desarrollo se prima la migración de las hijas frente a otros miembros como resultado de una estrategia familiar. Las mujeres migrantes muestran un mayor compromiso con los objetivos familiares frente a los objetivos personales y esto explica que las mujeres envíen más remesas y con mayor frecuencia que los hombres (Lucas y Stark, 1985; Taylor, 1987; Funkhouser, 1995; Amuedo-Dorantes y Pozo, 2006a; Holst y Schrooten, 2006; Grande y del Rey, 2012; Singh Robertson y Cabraal, 2012). En este sentido, Curran y Rivera-Fuentes (2003) señalan que a diferencia de la migración internacional masculina, la femenina cuenta con una mayor participación de la red familiar y, como resultado, los retornos femeninos al país de origen también son mayores.

En segundo lugar, la edad de los migrantes también es un factor considerado en los proyectos migratorios al hacer referencia a particulares situaciones personales y a diferentes etapas del ciclo de vida familiar, con diferentes compromisos y obligaciones que pueden reflejarse en las estrategias familiares y, por ende, en el envío de remesas. En general cuanto mayor es la edad mayor son los compromisos familiares en origen y por tanto mayor la propensión a enviar remesas y mayor la intensidad de las transferencias (Merkle y Zimmerman, 1992a y 1992b; Durand *et al.*, 1996; Amuedo-Dorantes y Pozo, 2006; Holst y Schrooten, 2006).

En tercer lugar, el estado civil y los hijos son aspectos esenciales en los proyectos migratorios familiares que determinan el envío de remesas. Por un lado, el estado civil y la migración o reagrupación del cónyuge definen por sí mismos un particular marco de relaciones con su familia en origen. Es mayor la propensión a enviar entre los casados debido a sus mayores cargas familiares en origen (Durand *et al.*, 1996; Holst y Schrooten, 2006). No obstante, cuando se observa la migración o reagrupación del cónyuge ese efecto positivo puede desaparecer o, al menos, aunque se mantenga una mayor propensión a enviar, disminuir la intensidad de las transferencias dado que se está formando un nuevo núcleo familiar en el país de destino. Por otro lado, dejar hijos menores en país de origen conlleva un reforzamiento de los vínculos que mantienen los inmigrantes con sus familiares y la comunidad de origen y se traduce en un mayor envío de remesas (Massey y Basem, 1992; Menjivar *et al.*, 1998).

En cuarto lugar, el nivel educativo es una característica fundamental a la hora de tomar la decisión sobre qué miembro de la familia emprende la migración en relación al tipo de inserción en mercado laboral de destino. En general, la mejor formación facilita la integración laboral de los migrantes, por lo que se dispondría de mayores recursos que poder transferir a sus familiares en origen. Algunos autores encuentran una relación positiva entre el nivel educativo de los inmigrantes y el envío de remesas (Banerjee, 1984; Durand *et al.*, 1996; Briere *et al.*, 1997; Holst y Schrooten, 2006).

Por último, en quinto lugar, las características de la familia que se queda en origen determinan la decisión de migrar, condicionando a su vez el envío de remesas. Factores como el número de miembros del hogar receptor de las remesas, la volatilidad de los ingresos de la familia, la edad y la situación de actividad de sus miembros también pueden afectar el envío de remesas. Por ejemplo, las investigaciones de Amuedo-Dorantes y Pozo (2006a y 2006b) señalan la importancia de la situación de actividad de los miembros del hogar receptor, en el sentido en que la probabilidad de recibir remesas es superior en aquellos hogares con mayor número de miembros dependientes (personas mayores y niños) que buscan en las remesas una regularización de sus ingresos. Ese efecto ingreso de las remesas en los hogares receptores reduce a su vez la tasa de actividad de la familia y la probabilidad de las inversiones empresariales.

Vínculos con origen y acuerdos familiares

Un tema común en la literatura es el efecto de la duración de la migración en la debilidad de los vínculos entre el migrante y la familia en origen. Primero [1], los migrantes que esperan retornar en un periodo de tiempo más o menos corto mantendrán mayores vínculos con el lugar de origen, a través de fluidas relaciones e intercambios que permitan incrementar su capital social y su patrimonio para facilitar su regreso, siendo más propensos a remitir y enviando mayores cantidades de dinero (Massey *et al.*, 1987; Massey, Goldring y Durand, 1994; Gubert, 2002; Cai, 2003; Dustmann y Mestres, 2010). Se considera que si entre los objetivos está el retorno, la motivación de remitir reside fundamentalmente en el auto-interés, es decir, en la aspiración posterior de heredar propiedades o invertir en el país de origen (Stark y Lucas, 1988; Hoddinott, 1994). Tener propiedades en origen o la posibilidad de herencia están asociados a mayores envíos de remesas debido a una motivación egoísta (Brière *et al.*, 1997). Por ejemplo, los migrantes envían recursos para preparar su vuelta mediante la construcción de vivienda, compra de ganado o tierras, invertir para abrir un negocio, etc. Precisamente, para el caso de los dominicanos en Estados Unidos, Amuedo-Dorantes y Pozo (2006b) confirman que la existencia de una empresa familiar en origen está asociada a una mayor probabilidad de envío de remesas.

Por lo general, este tipo de motivación aparece unida a un tipo particular de migrante de mano de obra temporal, con objetivos que se identifican fuertemente con su familia de origen y que espera volver en lugar de establecerse en el país de destino. Este perfil es más probable entre los varones, tanto por su inserción en determinados segmentos del mercado laboral de destino, como por su rol en modelos de familia patriarcal (Sana y Massey, 2005). Buena parte de los migrantes mexicanos en Estados Unidos se ajustan a este modelo, por lo que la investigación ha tratado extensamente este caso de estudio (Taylor, 1987 y 1992; Stark y Taylor, 1989; Taylor y Wyatt, 1996; Massey y Espinosa, 1997). En este sentido, Amuedo-Dorantes y Puttitanun (2013) demuestran que el endurecimiento de la política migratoria en Estados Unidos desde 1996 ha influido en el comportamiento de envío de remesas de los latinoamericanos y caribeños, al haber alterado el patrón cíclico de muchos movimientos migratorios, disminuyendo los lazos con origen y el envío de remesas. Frente a este patrón temporal, el estudio de los motivos del envío de remesas de las segundas generaciones de inmigrantes en Europa, llevado a cabo por Fokkema, Cela y Amborsetti (2013), concluye que el envío de remesas no sólo es importante para garantizar la permanencia de acuerdos con familiares en origen o por motivos altruistas, sino que es también una herramienta para

fortalecer lazos sociales y estar bien informados acerca de la situación en el país de origen con el objetivo de facilitar un posible retorno.

Segundo [2], en las migraciones de larga distancia y larga duración pueden aparecer numerosas incertidumbres entre el migrante y la familia que se queda en origen sobre el futuro de sus relaciones. Algunos trabajos, desde la perspectiva de la NEML (Taylor, 1999), plantean la necesidad de que se establezcan “contratos explícitos” con “obligaciones mutuas” entre el migrante y la familia para garantizar la pervivencia y el anclaje de las relaciones. Estos “acuerdos de co-seguro” permitirán el intercambio de ayuda y de recursos, aún cuando se alargue el período de estancia del migrante en el país de destino, en la medida que se da un altruismo recíproco (Taylor, 1999; Léonard *et al.*, 2004; Quesnel y del Rey, 2004 y 2005; Sana y Massey, 2005; del Rey y Quesnel, 2009).

Generalmente estos intercambios se dan entre los hijos adultos y sus padres, en especial en el contexto de las migraciones rural-urbano. Por ejemplo, los padres (generación de los abuelos) son receptores de remesas como compensación por la ayuda ofrecida al quedar a cargo de propiedades, de las tareas domésticas o del cuidado de los niños de sus hijos migrantes (Cox, 1987; Lillard y Willis, 1997; Frankenberg *et al.*, 2002; Dreby, 2007; Rindfuss *et al.*, 2012). Además, la edad de los miembros del hogar potencialmente receptor de remesas condiciona posibles acuerdos familiares con la finalidad de invertir en capital humano o en salud con los fondos provenientes de las remesas (Koc y Onan, 2004; Amuedo-Dorantes, Georges y Pozo, 2010; Antón, 2010).

Desde la perspectiva de género la creciente importancia de la migración femenina ha conformado familias divididas o transnacionales, el fenómeno de la maternidad a distancia y “cadenas globales de cuidado”, conformando un sistema complejo dentro de las familias donde se transfieren cuidados y remesas. Las cadenas globales de cuidado hacen referencia a la transferencia y circulación transnacional de trabajo doméstico (Hochschild, 2000; Orozco, 2007). De un lado, en sociedades post-industriales la incorporación de la mujer al mercado de trabajo y el envejecimiento de la población han provocado una necesidad de mano de obra en el servicio de cuidados, que ocupan en mayor medida las trabajadoras inmigrantes (Bettio, Simonazzi y Villa, 2006; Fudge, 2012). Del otro lado, las remesas son la clave para que las mujeres migrantes mantengan los cuidados y los vínculos afectivos con la familia en el lugar de procedencia, normalmente a cargo de otros familiares a cambio de esas transferencias (Schmalzbauer, 2004; Cerrutti y Maguid, 2010).

Junto a los “acuerdo de co-seguro” –y también desde la teoría de la NEML–, las remesas pueden significar además un arreglo familiar a través de un “contrato de préstamo implícito e informal”, por ejemplo, el pago de la inversión en capital humano o del propio coste de la migración. Por un lado, la literatura menciona la importancia de las remesas como devoluciones de pagos o préstamos, que a su vez remiten a “acuerdos o compromisos” adquiridos generalmente con la propia familia (Durand *et al.*, 1996; Gubert, 2002). El trabajo de Ortmeyer y Quinn (2012) concluye que mayores costos del viaje y el cruce de la frontera de los mexicanos que emigran ilegalmente a Estados Unidos aumentan la probabilidad de enviar remesas, de transferir más cantidad y de una mayor duración de la estancia para solventar la deuda contraída.

Por otro lado, Poirine (1997) expone que hay un mercado informal interno entre los miembros de la familia migrantes y no migrantes cuyo objetivo principal es financiar inversiones en capital humano de los miembros jóvenes de la familia. Así, según Poirine (1997), la familia actúa como una corporación transnacional de parentesco con “filiales” en el extranjero. La empresa matriz presta a las filiales para financiar su establecimiento en un país extranjero, donde el rendimiento de la inversión es más alto que en el país de origen. Cuando la inversión empieza a dar sus frutos, las filiales pagan el préstamo con intereses mediante la transferencia de remesas, destinadas a complementar el consumo y la reproducción material del hogar o a nuevas inversiones en capital humano de otros miembros de la familia. Según este argumento los inmigrantes con un mayor nivel educativo pueden presentar un mayor envío de remesas destinado a devolver la inversión que su familia habría hecho previamente en su formación.

En suma, estas relaciones de reciprocidad se establecen sobre la base de distintos intercambios entre la familia y el migrante, ya sea en el momento de partida, durante la ausencia o en el momento del retorno. La ausencia de estos contratos constantemente actualizados pueden suponer que al alargarse el tiempo de estancia se produzca un proceso de “desobligación y desanclaje” en la medida que el migrante asume que ha cumplido sus obligaciones con la familia y plantea quedarse en el lugar de migración (del Rey y Quesnel, 2009). Por el contrario, su existencia puede traducirse en el mantenimiento de los vínculos monetarios y en una mayor intensidad del envío de remesas.

2.2.2. Integración, relaciones familiares y remesas

Más allá de los proyectos migratorios familiares, la motivación para el envío de remesas por parte de los migrantes también tiene mucho que ver con la permanencia de las relaciones entre el migrante y la familia en función de la integración o no en la sociedad de destino.

Desde una perspectiva de análisis de coste-beneficio de la migración, tal como se propone en la *teoría neoclásica de la migración* (Harris y Todaro, 1970), una integración exitosa conlleva que carezca de sentido mantener relaciones socioculturales y económicas con el país de origen, puesto que estos lazos incrementan los costes económicos y psicológicos. Por el contrario, los migrantes con una firme intención de retornar no se sentirán muy comprometidos en integrarse en la sociedad de destino y al mismo tiempo, tendrán una mayor motivación para mantener las relaciones sociales y económicas con el país de origen para preparar y facilitar el retorno (de Haas y Fokkema, 2011). De esta relación se deriva que la probabilidad de retorno disminuye conforme se debilitan las relaciones sociales y económicas con el país de origen, y que el reagrupamiento familiar comúnmente es señalado como un factor que vuelve irreversible la migración. En general, con el tiempo las intenciones de retornar disminuyen, por lo que es esperable un debilitamiento de las relaciones y una disminución o cesación de las remesas. En este mismo sentido, la *teoría de la asimilación* predice que en la medida en que los inmigrantes son asimilados dentro de la sociedad receptora simultáneamente disminuyen las relaciones transnacionales (Portes, Parker y Cobas, 1980).

El tiempo de estancia es uno de los factores que se ha demostrado ejerce una mayor influencia sobre el envío de remesas. Existe cierto consenso en la idea de que se da una propensión marginal decreciente del envío de remesas según aumenta el tiempo de residencia en el país de destino (Banerjee, 1984; Funkhouser, 1995; Menjivar *et al.*, 1998; Banco Mundial, 2006). Otros estudios han demostrado que la relación entre el tiempo de residencia en el país de destino y el envío de remesas no es necesariamente lineal, y frecuentemente sigue un patrón en forma de “U” invertida, en el cual los envíos y la cantidad remesada aumenta en los primeros años tras la llegada, tendiendo luego a disminuir llegado un tiempo de estancia en el país de destino (Lucas y Stark, 1985; Brière *et al.*, 1997; Cai, 2003; Amuedo-Donantes y Pozo, 2006a; Craciun, 2006). Un patrón similar encuentran de Haas y Plug (2006) en el caso de los inmigrantes marroquíes en Europa, aunque estos autores hablan de un patrón de “J” invertida. En esa misma línea, para el caso de los mexicanos en Estados Unidos, Lozano (1993) y López Ruíz (2001) señalan la tendencia a un mayor envío de

remesas entre los migrantes temporales y circulares, y menor entre los que han adoptado un asentamiento estable y permanente.

Igualmente se observa que obtener la residencia legal o la nacionalización, aspectos vinculados al tiempo de estancia y al modelo de integración de la sociedad de acogida, tienen un efecto negativo sobre el envío de remesas (DeSippo, 2000). Por tanto, el efecto del tiempo de estancia sobre el envío de remesas está muy relacionado con la integración o no de los inmigrantes y con la intención o no de retorno al país de origen.

Frente a la visión de la teoría neoclásica y la teoría de la asimilación estudios más recientes, dentro de la *perspectiva transnacional de la migración* (Basch, Glick y Szanton, 1994; Bryceson y Vuorela, 2002; Levitt y Glick, 2004), han puesto en duda esa correlación negativa entre integración y vínculos con el país de origen. Portes, Guarnizo y Landolt (1999) muestran evidencias empíricas en las que se observa que la integración y las relaciones transnacionales no son necesariamente elementos contrapuestos, sino que pueden ser complementarios. Con frecuencia, orientaciones y actividades transnacionales aparecen asociadas positivamente con la integración, al proporcionar oportunidades para la iniciativa empresarial y la movilidad económica (Portes, Haller y Guarnizo, 2002; Snel, Engbersen y Leerkes, 2006).

Como afirma Guarnizo (2003), las remesas monetarias son una de las mejores evidencias de la existencia de vínculos transnacionales entre los migrantes y sus sociedades de origen. Esta postura ha sido reforzada en la medida que determinados estudios han cuestionado la hipótesis predominante de que las remesas descienden automáticamente con el tiempo debido a la progresiva integración y al debilitamiento de las relaciones (Brown, 1998; Taylor, 1999; van Dalen, Groenewold y Fokkema, 2005; de Haas y Plug, 2006). Determinados inmigrantes, perfectamente integrados y asentados en el país de destino, pueden disponer de la capacidad económica, social y personal para mantener las relaciones transnacionales, y continuar enviando remesas, visitando a la familia o participando en la sociedad de origen (de Haas y Fokkema, 2011). Cabe decir que éstos representan un perfil muy particular dentro de los migrantes laborales.

Asentamiento familiar en destino

La *teoría de la NEML* también ofrece un sólido marco conceptual para analizar las remesas dentro del marco de relaciones entre el migrante y su familia, y el proceso de integración en el país de destino. Entendiendo que las migraciones son, en su gran mayoría, respuestas a

particulares condiciones familiares (Stark y Lucas, 1988; Stark, 1991; Taylor, 1999), se esperaría que el migrante envíe remesas en la medida en que la familia necesite recursos, puesto que el desplazamiento forma parte de la estrategia familiar y la migración es un elemento más del proyecto familiar. Como ya se mencionó, la ausencia del envío de remesas supondría la ausencia de un proyecto migratorio familiar o el cumplimiento de los objetivos. En la medida que el migrante deja de enviar remesas, se puede suponer bien que la familia no las necesite o bien que el migrante se ha desentendido del proyecto familiar, posiblemente porque no se plantea regresar y ha decidido quedarse e “integrarse”.

En este sentido, una parte de la literatura ha subrayado la importancia del ciclo de vida familiar como determinante del envío de remesas, en la medida que aparecen nuevas obligaciones familiares en el destino de los migrantes y cambian las circunstancias en la familia de origen (Korinek *et al.*, 2005; Luke, 2010; Rindfuss *et al.*, 2012). Las edades productivas en las que hay más propensión a migrar son edades en las que también se dan importantes transiciones en relación al matrimonio, la paternidad y la formación de nuevos núcleos familiares, por lo que con frecuencia los migrantes adquieren nuevos lazos de responsabilidad familiar en el país de destino (o bien mediante la reagrupación) que compiten directamente con los del país de origen. En suma, las condiciones de vida en la sociedad de destino determinan en gran medida si se mandan remesas o no, mientras que la situación de la familia en origen tendría una influencia más limitada.

Inserción laboral en destino

La inserción laboral de los inmigrantes es otro determinante clave en el envío de remesas, a su vez condicionado por las características personales, así como por los objetivos de la migración. La influencia de la integración laboral en destino tiene especial importancia en los movimientos migratorios de carácter económico.

En primer lugar, la capacidad de enviar remesas depende del nivel de los salarios, como se señala desde la perspectiva macroeconómica, lo que está directamente relacionado con las condiciones de inserción en el mercado de trabajo del país de destino (empleo y nivel de ingresos). En principio, es de esperar que cuanto mejor sea la inserción laboral, mayor será la probabilidad de enviar remesas, de hacerlo con más frecuencia y mayores cantidades, dada la mayor disponibilidad de recursos. La literatura se ha apoyado en la variable ingresos de los inmigrantes para medir esta relación. En la mayoría de las investigaciones el nivel de ingresos no tiene un efecto significativo sobre la probabilidad de enviar o no remesas, aunque

ciertos estudios encuentran una relación positiva (Banerjee, 1984; Merkle y Zimmerman, 1992a y 1992b; Holst y Schrooten, 2006). Al analizar la cantidad enviada sí que hay un mayor consenso dado que mayores ingresos están correlacionados con el envío de mayores cantidades de dinero (Banerjee, 1984; Lucas y Stark, 1985; Hoddinott, 1994; Funkhouser, 1995; Durand *et al.*, 1996; Germerji, Beka y Sarris, 2001; Craciun 2006; Lianos y Cavoundis, 2006). Debido a esta asociación entre ingresos e intensidad del envío de remesas la literatura no encuentra un consenso acerca del efecto del sexo en la cantidad enviada, dado que la mayor implicación familiar de las mujeres se contrarresta con sus menores ingresos.

Una explicación alternativa a lo anterior plantea que un mejor trabajo podría conllevar una mejor integración en la sociedad de destino y, por lo tanto, menos incentivos para mantener los vínculos monetarios con origen. Un mayor nivel de estudios facilita esa mejor integración, lo que explicaría una relación negativa entre la propensión de los migrantes a enviar o no remesas y el nivel de estudios (Durand *et al.*, 1996; Osaki, 2003) Esto último no está reñido con lo anterior, porque una mejor ocupación en términos de estatus no tiene por qué traducirse en mejores ingresos, algo que es especialmente relevante en mercados de trabajo fuertemente segmentados. En este sentido, Kalter y Kogan (2002) y Kogan (2004) demuestran que una de las razones de la fuerte segregación laboral de los inmigrantes económicos es que su destino ocupacional es producto de decisiones guiadas por la obtención de ganancias inmediatas que permitan mantener los vínculos monetarios transnacionales, aunque sea a costa de mayor precariedad y menor estatus social (como ya se trató en el Capítulo 1).

En segundo lugar, la integración laboral también está relacionada con lo que Hanger-Zanker y Siegel (2007) denominan “*migrant risk level*”. Es decir, la mayor propensión e intensidad en el envío de remesas por parte de los migrantes que los migrantes cuando enfrentan mayores riesgos laborales con el fin de asegurarse (o asegurar a la familia) frente a la posible pérdida de ingresos o frente gastos inesperados. Algunos autores concluyen que el nivel de riesgo (desempleo, precariedad laboral, riesgo legal, etc.) afecta positivamente al envío de remesas y la intensidad de las transferencias (Pozo, 2005; Lianos y Cavoundis 2006; Amuedo-Dorantes y Pozo, 2006a; Amuedo-Dorantes y Puttitanun, 2013).

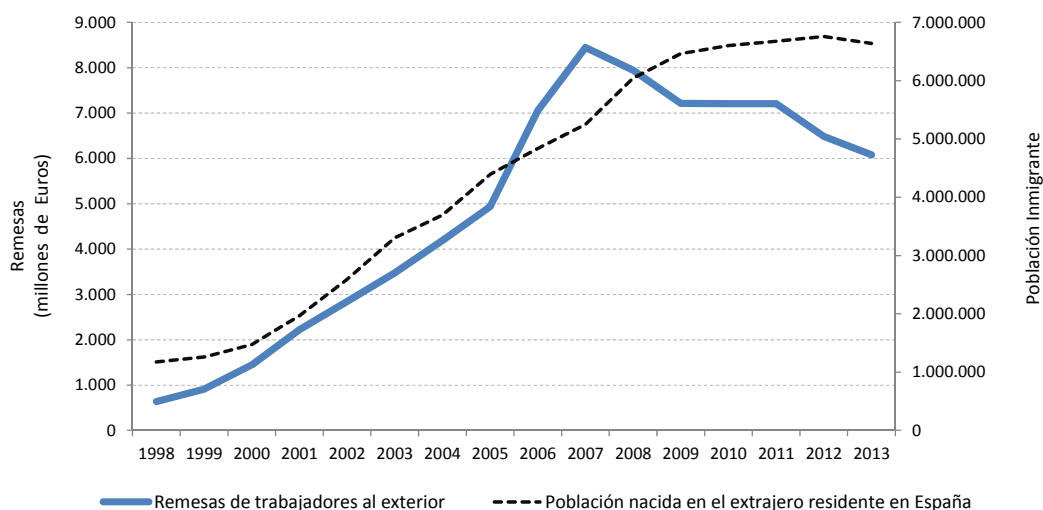
Por el contrario, la literatura también hace referencia a la posibilidad de que existan limitaciones económicas para el envío de remesas debido a la pérdida de trabajo o reducción de ganancias en el país de destino. Aunque se suele observar que los migrantes adoptan mecanismos y estrategias para continuar enviando dinero a los familiares en origen, aunque

sea menor cantidad o con menor frecuencia, y compensar así esas situaciones económicas negativas (Lynch, 2010). Por lo que sólo serían interrupciones temporales del envío y sería más esperable una reducción de la cantidad enviada que un cese de las transferencias. En otros casos, ya sea por problemas económicos o por los propios objetivos del movimiento migratorio, son los migrantes los que dependen de los fondos económicos que les envía la familia en origen, fenómeno conocido como “remesas inversas” (Fuller *et al.*, 1990; Massey *et al.*, 1993; Mazzucato, 2011; Moberand, 2012).

2.3. Las remesas de los inmigrantes en España

Una de las consecuencias económicas más notables de la reciente inmigración en España ha sido el incremento vertiginoso de las remesas enviadas por los migrantes a sus países de procedencia. Los pagos en concepto de remesas enviadas al exterior desde España aumentaron en paralelo al incremento de la población inmigrante en el país (Gráfico 3.1) Las transferencias de renta al exterior en concepto de remesas de trabajadores pasaron de 634 millones de euros en 1998, a un máximo de 8.448 millones de euros en 2007 según el Banco de España. En términos macroeconómicos, el efecto más directo de este aumento fue la inversión de la pauta de la balanza de pagos, en la que había predominado el saldo positivo de la sub-balanza de transferencias hasta que en el año 2005 los flujos de salida de remesas empezaron a ser superiores a los de entrada.

Gráfico 3.1. Evolución de las remesas desde España al exterior, 1998-2013



Fuente: Elaboración propia a partir de Estadísticas de Balanza de Pagos (Banco de España) y Padrón Municipal Continuo (INE)

¿Cuáles son los motivos de ese aumento sin parangón de las remesas? En primer lugar, el peso del stock de población inmigrante por motivos económicos explica en gran medida ese crecimiento exponencial de las remesas enviadas al exterior desde finales de los noventa (Freund y Spatafora, 2005; Ayala Cañón y Pérez Barrasa, 2010), como se muestra en el Gráfico 3.1. En segundo lugar, aunque los costes de envío son dispares, por lo general fueron menores en los países del sur de Europa respecto a otros países europeos durante la década de expansión económica (Comisión Europea, 2006). Y en tercer lugar, la fortaleza del euro y su apreciación sobre el dólar, desde su puesta en circulación en 2002, también incentivó el envío de remesas por parte de los inmigrantes en España al verse favorecidos por el tipo de cambio.

A partir de 2008, como consecuencia del estallido de la crisis económica, la tendencia creciente de las remesas de trabajadores se truncó. La reducción de los ingresos y la falta de oportunidades de empleo pueden hacer que los inmigrantes se planteen tanto la permanencia en el país destino, como la posibilidad de seguir remitiendo fondos –o al menos la cantidad o la frecuencia de envío– a los familiares en origen. La migración de retorno no se produjo de forma masiva y es aún un fenómeno incipiente aunque constante, pero el fin del efecto llegada y la dura crisis de empleo han provocado una disminución de las remesas enviadas por los inmigrantes desde 2008. Las remesas de trabajadores al exterior desde España han disminuido un 28% en el periodo 2007-2013 (Gráfico 3.1), llegando en ese último año a ser de nuevo superiores las remesas recibidas que las enviadas según datos del Banco de España. Esta disminución de las remesas también se observa a nivel mundial, siendo uno de los mecanismos de contagio de la crisis desde los países desarrollados hacia los países en vías de desarrollo (Banco Mundial, 2010; Del Rey y Cebrián, 2010; Ratha y Sirkeci, 2010).

La Tabla 3.1 muestra la distribución de los pagos de remesas según el país de destino final para los años en los que está disponible la información desagregada. Se observa una fuerte concentración de las remesas dirigidas a Latinoamérica y el Caribe, por encima del 60% del total, a pesar del aumento progresivo de las dirigidas a otros países del mundo. Dado su peso en el stock total de inmigrantes, estos datos parecen indicar una mayor propensión al envío de remesas de los latinoamericanos respecto al resto de colectivos inmigrantes en España. Hay que tener en cuenta la importancia de los canales de envío en la medición de las remesas. Para el caso de las transferencias monetarias hacia América Latina es mayoritario el uso de canales formales por la separación geográfica (BID, 2007); frente a esto, las remesas con destino a países europeos o el Magreb, se ven favorecidas por la cercanía geográfica que permite la entrega en mano tanto de dinero como de remesas en especie.

Tabla 3.1. Evolución de las remesas desde España al exterior por país de destino, 2003-2012

	Valor Absoluto (millones de euros)										Porcentaje									
	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012
América Latina y Caribe	1.925	3.004	3.426	4.694	5.287	4.872	4.407	4.311			66,5	71,7	69,4	68,9	62,6	61,3	61,1	59,8		
Colombia	732	892	1.036	1.342	1.545	1.422	1.298	1.286	1.275	1.037	25,3	21,3	21,0	19,7	18,3	17,9	18,0	17,9	17,7	16,0
Ecuador	726	942	992	1.158	1.284	1.058	963	920	930	811	25,1	22,5	20,1	17,0	15,2	13,3	13,3	12,8	12,9	12,5
Bolivia	86	381	459	736	794	727	663	611	598	480	3,0	9,1	9,3	10,8	9,4	9,1	9,2	8,5	8,3	7,4
Paraguay (*)	-	-	-	-	270	308	299	323			-	-	-	-	3,2	3,9	4,2	4,5		
Rep. Dominicana	138	285	271	388	346	292	292	287			4,8	6,8	5,5	5,7	4,1	3,7	4,1	4,0		
Perú	62	180	183	232	186	205	257	259			2,2	4,3	3,7	3,4	2,2	2,6	3,6	3,6		
Brasil	96	197	212	307	405	387	250	252			3,3	4,7	4,3	4,5	4,8	4,9	3,5	3,5		
Argentina (*)	-	79	136	152	-	-	-	-			-	1,6	2,0	1,8	-	-	-	-		
Otros América Latina y Caribe	81	59	173	409	456	469	375	360			2,8	1,4	3,5	6,0	5,4	5,9	5,2	5,0		
Resto del mundo	970	1.185	1.510	2.119	3.158	3.076	2.806	2.898			33,5	28,3	30,6	31,1	37,4	38,7	38,9	40,2		
Rumanía	139	268	370	491	464	403	364	381	360	408	4,8	6,4	7,5	7,2	5,5	5,1	5,0	5,3	5,0	6,3
Marruecos	149	327	350	416	439	387	299	295	288	324	5,2	7,8	7,1	6,1	5,2	4,9	4,2	4,1	4,0	5,0
Senegal	52	101	109	143	177	182	128	108			1,8	2,4	2,2	2,1	2,1	2,3	1,8	1,5		
Otros resto del mundo	715	616	953	1.601	2.432	2.440	2.207	2.098			24,7	14,7	19,3	23,5	28,8	30,7	30,6	29,1		
Total	2.895	4.189	4.936	6.813	8.445	7.948	7.213	7.209	7.206	6.484	100	100	100	100	100	100	100	100		

(*) Las remesas de los años en los que no aparece el dato del país están incluidas en otros.

Nota: El Banco de España obtienen la desagregación geográfica de los pagos de remesa a partir de la información comunicada al Banco de España por las entidades de pago, hasta 2008 también se incluía la información de las remesas enviadas a través de entidades bancarias y Correos.

Fuente: Elaboración propia a partir de Estadísticas de Balanza de Pagos (Banco de España) y Padrón Municipal Continuo (INE).

Son los países andinos, excepto Perú, los que reciben un mayor porcentaje de las remesas emitidas desde España. Colombia y Ecuador son los principales receptores, aunque su participación ha ido bajando. Destaca el caso de Bolivia con un fuerte crecimiento desde 2004, llegando a recibir más del 10% del total de remesas en 2006, en paralelo a la más tardía llegada del colectivo boliviano a España. Otros países latinoamericanos y caribeños también reciben porcentajes importantes en comparación con otros países del mundo, lo que demuestra de nuevo la importancia de los vínculos económicos transnacionales en la migración latinoamericana. Los datos muestran a partir de 2008 un mayor descenso de las remesas hacia América Latina y el Caribe, pero puede que esta disminución en términos relativos tenga relación tanto con los efectos de la crisis económica como con el proyecto migratorio.

Finalmente, cabe señalar que el estudio de las remesas es uno de los temas que de momento menos espacio ha ocupado en la abundante literatura sobre el reciente fenómeno inmigratorio en España. Se pueden diferenciar dos líneas dentro de los trabajos que abordan el fenómeno de las remesas de los inmigrantes. En primer lugar, informes y estudios sobre el flujo y la tendencia de remesas enviadas desde España, centrándose en la descripción y evolución tanto de las remesas monetarias (Álvarez, García y Tello, 2006; BID, 2007; Roquero, 2008; Criado, 2009; Ayala Cañón y Pérez Barrasa, 2010), como de las remesas sociales e informales (Moré, 2009; Lacomba y Sanz Abad, 2013).

En segundo lugar, las investigaciones que tratan de explicar los factores y las estrategias que hay detrás del envío de remesas por parte de los inmigrantes. Predominan las investigaciones de carácter cualitativo y etnográfico enfocadas al análisis de los vínculos de los inmigrantes con sus familiares en origen y la vida transnacional, por ejemplo Beltrán (2004) para el caso de la migración china; Parella y Cavalcanti (2006) para los peruanos y ecuatorianos; Vicente, Ruiz y Unzueta (2011) para el caso de las mujeres colombianas en el País Vasco; Parella (2012) para el de las bolivianas; o Tapia y González (2013) también para el caso del colectivo colombiano. En cambio, son menos los trabajos cuantitativos debido a la escasez de datos de esta naturaleza. Usando la ENI-2007, Grande y del Rey (2012) analizan los determinantes del envío de remesas del conjunto de los latinoamericanos y caribeños. Los efectos de la crisis económica sobre el mantenimiento de esas relaciones transnacionales o, por el contrario, el retorno se ha convertido recientemente en otro foco de atención de la literatura para el caso español (Lynch, 2010; Herrera, 2012; Martínez Díaz, 2012).

2.4. Hipótesis de trabajo

A partir de este marco analítico enfocado a los proyectos migratorios y las estrategias familiares y tomando en consideración las aportaciones del debate existente en la literatura se han definido tres bloques de hipótesis que guiarán esta investigación sobre los factores condicionantes del envío de remesas por parte de los migrantes latinoamericanos en España. Se intenta discutir qué factores afectan a la propensión de enviar y a la intensidad de las remesas (frecuencia de envío y cantidad transferida).

Un primer bloque agrupa las hipótesis de trabajo en relación entre las **estrategias familiares y los objetivos de la migración**.

[H1] Dado el mayor compromiso familiar de las mujeres migrantes se espera encontrar diferencias significativas según sexo, siendo las mujeres más propensas a enviar remesas y a mantener una mayor frecuencia de envío. En este sentido, al realizar el análisis por separado según sexo, se espera que el envío de remesas por parte de las mujeres esté determinado en mayor medida por la existencia de familiares en origen con los que se mantienen acuerdos de co-seguro. En cambio, respecto a la cantidad de dinero transferida se espera que las mujeres latinoamericanas envíen menos dinero que los hombres como consecuencia de sus menores ingresos en el mercado laboral de destino.

[H2] El origen geográfico de los migrantes latinoamericanos y caribeños hace referencia a la naturaleza de los proyectos migratorios y al origen socioeconómico de los migrantes. Por su mayor carácter familiar y componente económico se espera que los procedentes de la región andina tengan una mayor probabilidad de enviar remesas y de que lo hagan de forma más intensa. En relación al nivel de desarrollo del departamento de nacimiento es de esperar que los migrantes procedentes de zonas menos desarrolladas –asociadas a áreas rurales– tengan una mayor propensión a enviar remesas. Sin embargo, al estudiar la intensidad de los vínculos monetarios es de esperar un patrón en forma de U invertida; es decir, migrantes procedentes de zonas menos desarrolladas y de las zonas más desarrolladas –grandes áreas urbanas– tienen una menor intensidad en el envío de remesas frente a los procedentes de regiones con un nivel de desarrollo intermedio que se espera envíen con mayor frecuencia y mayores cantidades de dinero.

[H3a] Respecto al tiempo de estancia, dado que la mayor parte de los migrantes latinoamericanos y caribeños en España son de carácter económico, se parte de la existencia de una importante propensión a enviar, más frecuentemente y con mayores cantidades, durante los primeros años de la estancia para cumplir con los objetivos marcados respecto a los familiares en origen. No obstante, en la medida que sean cubiertos esos objetivos inicialmente fijados, y en función de cómo evolucione su integración (familiar, laboral y legal) en el país de destino, se supone que la transferencia de remesas disminuirá con el tiempo de residencia.

[H4] La edad en el momento de la llegada, además de hacer referencia a particulares situaciones personales, hace referencia a diferentes etapas del ciclo familiar, con diferentes compromisos y obligaciones que pueden reflejarse en el envío de remesas. Cuanto mayor es la edad mayores son los compromisos familiares dejados atrás y, por tanto, mayor la propensión a enviar remesas y mayor la intensidad de las transferencias.

[H5] El nivel educativo de los inmigrantes no sólo hace referencia a una posible mejor integración, limitada por la fuerte etnoestratificación laboral (véase Capítulo 1), sino que también recoge efectos sobre la motivación y los objetivos de la migración. Así, es de suponer una relación negativa entre nivel educativo y probabilidad de enviar remesas y la intensidad de las mismas. La mejor integración de los migrantes más educados conllevaría un menor incentivo para transferir recursos a la familia ya que disminuye la probabilidad de retornar.

[H6] Los migrantes por motivos económicos tienen una mayor probabilidad de enviar remesas, de hacerlo con mayor frecuencia y de remitir mayores montos de dinero, al ser estos vínculos transnacionales una parte esencial de los objetivos de su proyecto migratorio.

En segundo lugar se agrupan las hipótesis de trabajo sobre los **vínculos con origen y acuerdos familiares**.

[H7] La existencia de acuerdos o contrato de préstamo para financiar el viaje a España estará asociado a una mayor probabilidad de enviar remesas y de hacerlo con mayor frecuencia y en mayores cantidades para solventar la deuda contraída.

[H8] La intención de retornar y la existencia de propiedades en origen favorecen el envío de remesas para facilitar la vuelta, y tanto la probabilidad de enviar como la intensidad de las transferencias. Lo cual hace referencia tanto a una motivación por

auto-interés, como a la existencia de acuerdos de co-seguro con familiares que se quedan a cargo durante la ausencia del migrante.

[H9] Se trabaja con la hipótesis de que el envío de remesas (probabilidad, frecuencia y cantidad) va a estar condicionado por la presencia de familiares directos, especialmente de hijos menores, en el país de origen. Como se señaló anteriormente, se espera que tener familiares dependientes en el lugar de procedencia influya en mayor medida entre las mujeres por su mayor compromiso familiar.

Por último, un tercer bloque de hipótesis de trabajo aborda el **asentamiento e integración en la sociedad de destino** como determinante de las remesas.

[H3b] El tiempo de residencia es un elemento esencial en los procesos de integración. Tras las dificultades y los costos iniciales de inserción en destino, durante los primeros años aumenta el envío y la intensidad de las remesas para solventar los objetivos marcados por la migración. Llegado un momento en el que se han cumplido los objetivos de la migración, se ha reagrupado a los familiares y/o se debilitan los vínculos transnacionales, en aras de una mejor integración en destino, se espera que el envío e intensidad de las remesas comience a decaer. Por tanto, es de suponer un patrón en forma de “U” invertida, en el cual los envíos de las remesas aumentan en los primeros años tras la llegada, y luego disminuyen pasado un tiempo de estancia en el país de destino [H3a]

[H10] Acceder a la nacionalidad del país de destino ha sido considerado tradicionalmente en la literatura como un buen indicador de integración. Tener la nacionalidad española se supone va unido a un mayor asentamiento y, por ende, menor probabilidad de enviar remesas, menor frecuencia y menores cantidades enviadas.

[H11] Si el núcleo familiar del migrante reside en el país de destino, es decir, si se ha conseguido reagrupar a sus familiares directos, se debilitan los vínculos y responsabilidades de los inmigrantes con sus parientes en la comunidad de origen disminuyendo la probabilidad de enviar remesas. En otras palabras, se espera que un mayor asentamiento familiar en destino esté asociado a la disminución del envío de remesas.

[H12] Se quiere contrastar la relación entre una mejor inserción laboral y una mayor intensidad del envío de remesas. Esto se debe a la mayor disponibilidad de recursos para transferir gracias a la mejor situación económica en la sociedad de destino, por

tanto, se espera que a mejor situación laboral mayor frecuencia de envío y mayor cantidad enviada. Ahora bien, una mejor situación ocupacional podría conllevar una mejor integración en la sociedad de destino y, por lo tanto, menos incentivos para mantener los vínculos transnacionales con el origen. Así, se supone que una mejor situación ocupacional conlleva una menor probabilidad de enviar remesas.

3. FUENTE DE DATOS Y ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS

3.1. Fuente de Datos: la Encuesta Nacional de Inmigrantes 2007

Los trabajos empíricos sobre los determinantes de las remesas se han basado en diferentes tipos de fuentes de datos: a) encuestas de hogares que incluyen la recepción de remesas (Gubert, 2002; Hagen-Zanker y Siegel, 2007); b) encuestas específicas a los propios migrantes en el país de origen (Sana y Massey, 2005; Amuedo-Dorantes y Pozo, 2006a); c) encuestas a inmigrantes en el país de destino (Holst y Schrooten, 2006; Grande y del Rey, 2012; Fokkema *et al.*, 2013), éste es el tipo utilizado en esta investigación; y d) de forma complementaria, algunos estudios utilizan datos a nivel comunitario (Durand *et al.*, 1996). El tipo de encuesta o fuente utilizada limita la naturaleza del análisis que se puede realizar. Por ejemplo, las encuesta a inmigrantes en el país de destino suelen ofrecer poca información sobre las condiciones de los hogares receptores de las transferencias o sobre el destino final del dinero de las remesas; por su parte, las encuestas de hogares a menudo no tienen mucha información sobre el migrante y su proceso de inserción en la sociedad de destino.

Como se explicó en la introducción de esta tesis, el presente trabajo se basa en los microdatos de la Encuesta Nacional de Inmigrantes de 2007 del Instituto Nacional de Estadística. De los 15.465 casos que componen la ENI-2007, se ha seleccionado una submuestra de 5.215 casos correspondientes a los migrantes de origen latinoamericano y caribeño llegados a España entre 1990 y 2007. Estudiar este periodo de tiempo evita el efecto distorsionador que puede generar el impacto de la crisis en los proyectos migratorios y las relaciones familiares, lo cual es el objetivo central de este trabajo. Por ejemplo, hoy día muchos inmigrantes pueden no enviar dinero a sus familias de origen no tanto por la ruptura o ausencia de relaciones, sino como consecuencia de la falta prolongada de recursos debido a la crisis económica; e incluso, estar recibiendo ayuda económica de sus familias en origen.

La ENI-2007 presenta una serie de ventajas y limitaciones para el estudio de los determinantes de las remesas. Entre las ventajas, como ya se ha mencionado, figura su

potencial para el estudio del fenómeno migratorio, por su carácter longitudinal y la gran cantidad de información recogida. Así se dispone de la información necesaria para poder analizar los determinantes del envío de remesas desde el punto de vista de los proyectos migratorios, los vínculos familiares y la inserción e integración de los inmigrantes en el país de destino. Respecto a sus limitaciones, la encuesta presenta algunas carencias de información que ha sido considerada relevante en la literatura sobre remesas: el origen rural o urbano de los inmigrantes, la composición de los hogares receptores de las remesas o la finalidad del dinero que envían los inmigrantes. Además, en la ENI-2007 sólo se preguntó por el envío de dinero durante el último año, no haciendo ninguna cuestión retrospectiva sobre el envío de remesas en un momento inicial tras la llegada a España, lo que impide adoptar aquí una perspectiva longitudinal.

3.2. Estrategia Analítica

Se estudia aquí, por tanto, el envío de remesas a familiares en el país de procedencia, aunque no se ha considerado necesario restringir según a quién se envía el dinero. Esto se debe, en primer lugar, a que no está claro que los envíos a otras personas no familiares o instituciones no tengan que ver con pagos relacionados finalmente con sus familiares (arrendamientos, matrículas escolares, seguros médicos, etc.). En segundo lugar, para el caso de los latinoamericanos y caribeños en España que envían remesas sólo un 0,7% no envían remesas a familiares y sí lo hacen a otras personas o instituciones. En tercer lugar, se debe a que la encuesta no incluye información sobre la finalidad del dinero que se ha enviado durante el último año, por lo que no se puede desagregar el conjunto de las remesas enviadas.

El análisis se divide en dos aspectos, por un lado, estudiar la probabilidad del envío de remesas por parte de los inmigrantes; por otro lado, analizar la intensidad de esas transferencias monetarias mediante la frecuencia de envío y la cantidad remitida. En primer lugar se realiza un análisis descriptivo del envío de remesas y su intensidad, para posteriormente realizar diferentes análisis de regresión con el objetivo de conocer los determinantes del envío de remesas y de la intensidad de estos vínculos transnacionales.

Como señaló Banerjee (1984) la elección del modelo de regresión correcto depende de si se entiende que la decisión de remitir es un proceso secuencial de dos etapas independientes o un proceso de una etapa simultánea. Apareció con ello por primera vez en la literatura sobre los determinantes de las remesas el problema de la censura. Es decir, se estaría cometiendo un sesgo de selección que daría lugar a resultados sesgados e inconsistentes si se analiza el

envío de remesas (cantidad o frecuencia de envío) sin tener en cuenta que una parte importante de los inmigrantes no envía remesas²⁶. Ante esto surgen dos opciones alternativas.

Primera, si se entiende el envío de remesas por parte de los migrantes como un proceso de dos etapas se debe hacer, por un lado, un modelo de la decisión de enviar remesas mediante un modelo logit o probit y, por otro lado, modelos ologit o mlogit sobre la frecuencia de envío o modelos sobre la cantidad de remitir utilizando el método de mínimos cuadrados ordinarios (MCO) con una corrección del sesgo potencial de la muestra (método de Heckman). Este método de modelado de la decisión de las remesas y la cantidad enviada es seguido, entre otros, por Banerjee (1984) y Hoddinott (1992). La ventaja de este enfoque es que permite que una variable afecte de forma diferente a la decisión de remitir y al nivel o frecuencia de las remesas.

Segunda, si se presupone que la decisión de enviar y la cantidad y frecuencia con la que se envía se toman como una decisión conjunta se debe diseñar un modelo en una sola etapa. Amuedo-Dorantes y Pozo (2006) siguen un modelo de una sola etapa argumentando que el uso de un modelo de selección de dos partes lleva a problemas de identificación, es decir, es complicado indicar cuáles son las variables que influyen en una decisión y no en la otra. Más aún, es difícil pensar que la decisión de enviar o no es totalmente independiente de la cantidad enviada o la frecuencia de envío. En esta línea, Hoddinott (1994) observó que en ninguno de los estudios teóricos sobre la migración y las remesas existe una distinción entre los factores que influyen en la decisión de remitir y los que afectan al nivel de las remesas, optando por analizar el envío de remesas en una sola etapa. Esta es también la opción seguida en el presente estudio.

3.2.1. La decisión del envío o no de remesas (logit)

En la primera parte del análisis, la variable dependiente es la probabilidad de enviar o no dinero a los familiares en el país de origen. Se ha utilizado la pregunta de la ENI «¿envía dinero fuera de España?», construyendo una variable dicotómica que identifica a cada migrante según si envía o no remesas (1: sí envía; 0: no envía). Aunque es una pregunta muy general, es sin embargo un indicador fiable sobre la existencia de contactos y relaciones entre el migrante y su familia en el país de procedencia.

²⁶ Además, si migrar y enviar remesas es en muchas ocasiones una decisión conjunta (Garip, 2012), ha de asumirse que al analizar a nivel micro los factores que determinan el envío de remesas existe un problema de sesgo de selección de la propia migración.

Se realiza un análisis de regresión logística binomial para conocer los factores que determinan el envío de remesas para el total de la población objeto de estudio y separadamente para hombres y mujeres. La interpretación de la regresión logística se hace a través de los *odds ratio* o razón de probabilidades y de los errores estándar robustos. A partir de esos resultados y de forma complementaria se han construido dos gráficos en base a las probabilidades predichas que buscan estudiar las diferentes pautas del envío de remesas según el IDH del departamento de nacimiento y el tiempo de estancia en España como variables independientes continuas.

3.2.2. La frecuencia de envío de remesas (mlogit)

Se considera la frecuencia de envío con la que se realizan transferencias económicas como un primer indicador de la intensidad de las relaciones y el contacto con los familiares en origen. La frecuencia de envío puede significar un proyecto migratorio totalmente diferente al tener más o menos responsabilidad económica hacia la familia dejada atrás, y supone importantes implicaciones en el proceso de inserción del migrante en la sociedad de destino. Para ello se utiliza la pregunta de la ENI-2007 «¿con qué frecuencia lo hace?» dirigida solo a los que afirmaron enviar remesas fuera de España en la pregunta anterior. Para no cometer un sesgo de selección se incluye una primera categoría que agrupa a aquellos inmigrantes que no envían remesas (1: no envían). Entre los que sí envían se han construido otras dos categorías: por un lado aquellos que envían semanal o mensualmente (3: envía frecuentemente), por otro lado aquellos que envían con menor frecuencia o lo hacen ocasionalmente (2: envían menos de una vez al mes o de forma ocasional). Esta división en tres categorías permite analizar las diferencias no sólo entre los que envían frecuentemente o con menor frecuencia sino también de éstos respecto a los que no envían remesas.

El modelo de respuesta múltiple de la variable dependiente suscita un debate previo sobre la técnica de regresión a emplear. En primer lugar, se podría realizar un análisis logístico ordinal tratando la frecuencia de envío como una variable ordinal dado que sigue un orden lógico desde los que no envían hasta los que lo hacen frecuentemente. Sin embargo, es difícil pensar que tras esta variable dependiente ordinal exista una variable latente continua dado que hemos introducido categorías como ‘no enviar’ o ‘enviar ocasionalmente’. Además, para realizar una regresión logística ordinal se debería cumplir el supuesto de regresiones

paralelas. Las pruebas estadísticas confirman que el modelo es problemático y no cumple ese supuesto²⁷. Se trabaja, por tanto, con un modelo de datos no ordenados.

A continuación el debate estaría entre considerar que la decisión se toma en una sola etapa o en varias, es decir si es mejor inclinarse por una regresión logística multinomial o una regresión logística anidada donde las decisiones se toman en función de niveles previos (árbol de decisiones). Se puede suponer que existe una etapa previa en la decisión de mantener o no vínculos económicos con su país de origen, y posteriormente aquellos que deciden transferir dinero toman la decisión sobre la frecuencia de envío y la cantidad remitida. No obstante, como se planteó, se considera que el migrante toma la decisión de enviar, la frecuencia de envío y el monto enviado en una sola etapa. Se entiende el envío de remesas es un elemento esencial del proyecto migratorio familiar, por lo que parece lógico pensar que enviar o no y la frecuencia de envío se trata de una opción conjunta, sin existir una clara jerarquía de decisiones.

En ese caso, el análisis más adecuado para conocer los factores explicativos de la frecuencia de envío de remesas es la regresión logística para una variable dependiente nominal. Para que el modelo de regresión logística multinomial sea adecuado debe cumplir el supuesto de independencia de alternativas irrelevantes (IIA), el cual ha dado pie a una amplia discusión metodológica (McFadden, 1974; Keane, 1992; Fry y Harris, 1998; Dow y Endersby, 2004; Long y Freese, 2005). El supuesto de independencia de alternativas irrelevantes exige que, en igualdad de condiciones, la elección entre dos resultados alternativos no se vea afectada por la introducción de otras opciones (Cheng y Long, 2007); es decir, añadir o eliminar alternativas no debe modificar los coeficientes estimados. Existen pruebas econométricas, por ejemplo los test de Hausman y el de Small y Hsiao, que permiten evaluar si los datos vulneran o no el supuesto de alternativas irrelevantes. Realizando ambos tests se obtiene que el modelo construido no trasgrede el supuesto de IIA²⁸. Sin embargo, al ser una condición muy restrictiva que es complicado que se cumpla en procesos de decisión

²⁷ El supuesto de regresiones paralelas o razones proporcionales exige que el modelo logístico que describe la relación entre variables independientes y cada uno de los pares ordenados que se pueden formar entre categorías adyacentes de la variable dependiente sea el mismo, si este supuesto no se cumple es necesario revisar el modelo (Escobar, Fernández Macías y Bernardi, 2009). El resultado de este test sugiere que los datos no se adecúan al supuesto de regresiones paralelas, puesto que el nivel de significación está por debajo del valor crítico de 0,05. La prueba de razón de verosimilitud de la proporcionalidad de las probabilidades a través de categorías de respuesta arroja un $\chi^2 = 109,66$; y $\text{Prob} > \chi^2 = 0,0000$.

²⁸ Las pruebas se realizan mediante la aplicación 'Spout' de *Stata*. 'Spout' contiene una serie de comandos que ayudan a producir una serie de pruebas e interpretación de los modelos de variables dependientes categóricas.

reales, los tests econométricos suelen proporcionar resultados poco fiables y ofrecen una vaga orientación (Long y Freese, 2006).

Dadas estas limitaciones algunos autores proponen analizar la naturaleza de la variable dependiente para comprobar si se cumple o no el supuesto de independencia de alternativas irrelevantes. McFadden (1974) señala que un modelo multinomial es adecuado cuando es razonable asumir que las categorías son distintas y están ponderadas de manera independiente. Para Amemiya (1981) el modelo multinomial es propicio si los individuos no consideran las categorías como sustituibles entre ellas. En el caso de las tres categorías creadas para analizar la frecuencia de envío de remesas se puede suponer que los inmigrantes las perciben como opciones claramente diferenciadas, por lo que no tendría que suponer una distorsión de la elección. Por tanto, se usa el modelo multinomial como estrategia analítica para el estudio de los determinantes de la frecuencia de envío.

La regresión logística multinomial estima varios modelos binarios simultáneamente para obtener un modelo explicativo de la probabilidad de optar por una categoría frente a optar por otra. En otras palabras, la distribución multinomial no es más que una generalización de la distribución binomial. En este caso, el objetivo es modelizar, por separado, las tres situaciones alternativas: no enviar, enviar ocasional o menos de mensual y enviar frecuentemente. Esto significa que cada categoría de la variable dependiente está controlada por todos los demás de manera que el impacto individual de cada variable puede ser evaluada. Para la interpretación de los resultados del modelo se muestran las probabilidades predichas para todas las categorías de una variable manteniendo el resto de variables independientes del modelo constantes. El uso de probabilidades predichas supone una ventaja a la hora de interpretar los resultados, frente a los coeficientes de la regresión, dado que se puede observar de forma conjunta la distribución de la probabilidad de cada categoría de las variables independientes para cada una de las tres alternativas de la variable dependiente. Junto a ellos se estiman los efectos marginales promedio (*average marginal effect: AME*) que no son más que la diferencia porcentual de las probabilidades predichas respecto a las categorías de referencia de cada variable independiente. Se muestra el error estándar y la significatividad de los efectos marginales promedio con el objetivo de evaluar la significación estadística de las estimaciones mediante estos estadísticos estándar. Además, dada la importancia de la variable sexo, se presentan por separado los modelos para hombres y mujeres.

3.2.3. La cantidad enviada (tobit)

La cantidad de remesas enviadas durante el último año también hace referencia a la intensidad de los vínculos monetarios. Mediante el nivel de envío de remesas se puede conocer mejor el grado de implicación o categorizar la transferencia desde el punto de vista del proyecto migratorio, puesto que más o menos recursos pueden suponer la construcción o no de un “proyecto” de retorno y definir el compromiso con la familia en origen. Por ello la pregunta de la ENI «¿qué cantidad total ha enviado en el último año?» es un indicador fundamental para categorizar las relaciones económicas transnacionales de los migrantes. Además, contar con una variable cuantitativa continua supone una ventaja para el análisis, sin embargo, al menos hay dos aspectos problemáticos que deben ser tenidos en cuenta a la hora de definir la estrategia analítica. Por un lado, el número de no respuestas y de casos perdidos que presenta esta pregunta en la ENI-2007; por otro lado, el ya mencionado problema del sesgo muestral.

El problema de los datos incompletos

Nos encontramos que el 21,3% (623 casos) de los latinoamericanos y caribeños de la submuestra que afirman enviar remesas no han respondido a la pregunta sobre la cantidad transferida durante el último año. Algunos autores hablan de una tasa elevada de no respuesta cuando se supera un tercio del total de la muestra (Laaksonen, 2002), por lo que en nuestro caso podemos afirmar que la pérdida de datos es moderada. Pese a que lo más común es ignorar la pérdida de datos en el tratamiento de encuestas sociales, como afirma Rivero Rodríguez (2011), es necesario tomar una decisión adecuada con los datos incompletos para que no afecte a la validez de las conclusiones, bien por la reducción del tamaño de la muestra, lo cual resta fuerza y fiabilidad a las estimaciones, o bien porque puedan producirse alteraciones en la representatividad de la muestra.

La probabilidad de observar o no la respuesta a la pregunta sobre la cantidad enviada no depende de forma significativa del valor de otras variables. Pese a ello no se sigue del todo un mecanismo de pérdida de datos completamente aleatorio (MCAR), sino que existe una mayor probabilidad de no respuesta entre aquellos inmigrantes con estudios primarios o inferiores, los que no tienen ingresos y los originarios de México, Centroamérica y el Caribe.

La decisión estaría entonces entre optar por un método de borrado o por un método de relleno. El método de relleno consiste en imputar los valores perdidos de la base de datos, lo cual en numerosas ocasiones acaba inflando artificialmente los resultados. La idea de la

imputación es a la vez seductora y peligrosa en la medida en que puede hacer pensar que se está trabajando con los datos completos y que puede asimilar situaciones en las que el problema es lo suficientemente pequeño como para no ser preocupante y casos en los que los sesgos son muy importantes (Little y Rubin, 1987; Rivero Rodríguez, 2011).

Puesto que no se ha encontrado un patrón definido de pérdida de datos se opta por hacer el análisis de casos completos, es decir, eliminando las observaciones que contienen un valor perdido en la pregunta sobre la cantidad enviada. Al hacer esto los datos completos estarán sobre representados, razón por la cual se pueden producir sesgos en nuestra estimación (Rivero Rodríguez, 2011). Para recuperar la representatividad de la muestra podemos ponderar los casos completos para que reflejen la probabilidad de haber sido observados. Se ha realizado una ponderación por pesos a través de una regresión con aquellas variables que mejor explican la pérdida de datos. La Tabla A3.2 del anexo compara los resultados de la regresión de la cantidad enviada usando la base de datos ponderada y sin ponderar. Se observa que los resultados apenas varían como era de esperar al no haber un patrón fuerte de pérdida de datos, por eso en el análisis general se usa la base de datos sin ponderar eliminando aquellos casos donde no se obtuvo respuesta sobre la cantidad remesada.

Regresión múltiple con variables dummies

Los primeros trabajos sobre la cantidad de remesas enviadas utilizaron la estimación por mínimos cuadrados (MCO) cometiendo un problema de sesgo de selección muestral dado que se omite una fracción importante de los inmigrantes que no remiten (véase por ejemplo Johnson y Whitelaw, 1974; Rempel y Lobdell, 1978 o Lucas y Stark, 1985). Al igual que ocurre con la frecuencia de envío nos encontramos con una censura por la característica de los datos, es decir debemos de incluir en el análisis a aquellos inmigrantes que no envían remesas y que por tanto no han tenido que responder a la pregunta sobre la cantidad remitida. Ahora la variable dependiente es una mezcla con una parte discreta (no envía remesas: 0) y continua (cantidad de remesas enviadas durante el último año), por lo tanto censurada en cero.

Como señalan Hagen-Zanker y Siegel (2007) los estudios recientes sobre la cantidad de dinero transferida tienen en cuenta esa censura optando o por el método de corrección de Heckmann en dos etapas o por modelos de regresión Tobit de decisión en una sola etapa. Aquí se opta, como ya se argumentó, por analizar el envío de remesas familiares como una decisión tomada en una sola etapa de forma conjunta.

Se realiza un modelo *Tobit* que permite dar cuenta de la naturaleza discreta y continua de la distribución, y que ha sido usado en numerosos trabajos para analizar el envío de remesas (Ravallion y Dearden, 1988; Merkle y Zimmermann, 1992a; Brown, 1997; Schrieder y Knerr, 2000). En el método de probabilidad máxima *Tobit* existe una dependencia total entre las variables que determinan las dos partes de la decisión de las remesas. Es decir, cada variable independiente (regresor) tiene el mismo efecto en la probabilidad de que un migrante sea remitente y en la cantidad de remesas enviadas, identificándose así un conjunto de variables que son las más significativas para influir en el envío de remesas como decisión conjunta.

El método es por tanto demasiado restrictivo en la medida en que obliga a los regresores a tener un mismo efecto tanto en la decisión de enviar como en el nivel de remesas transferido, lo cual puede llegar a ser una desventaja para el análisis. Sin embargo, esto permite la posibilidad de analizar si algunas variables afectan a una parte de la decisión, pero no a la otra. Amuedo-Dorantes y Pozo (2006a) proponen comparar los resultados de los modelos censurados –en su caso mediante la corrección de Heckmann– con los efectos parciales sobre cada parte de la decisión para poder comparar el signo y magnitud de cada variable. En este capítulo, al analizar previamente la probabilidad de enviar con un modelo *logit*, el modelo *Tobit* se compara con los resultados de una regresión lineal múltiple por MCO para la cantidad de dinero enviado.

En estos modelos es propio el uso de variables independientes cuantitativas, por lo que se usan en donde los datos lo permiten. Pero también se puede introducir variables explicativas categóricas transformándolas previamente en variables *dummies* o dicotómicas con valores 1 y 0, haciendo que los coeficientes de la regresión adopten un significado interpretable. Mediante el uso de factores en el software estadístico Stata se crean tantas variables como valores menos uno tenga cada variable categórica introducida en el modelo. Uno de los valores de cada variable se deja como referencia, así los coeficientes muestran el efecto diferencial respecto a la base o categoría de referencia. La interpretación de los resultados se hace mediante los coeficientes y el error estándar robusto. Al igual que en los análisis precedentes se han construido además otros dos modelos para analizar por separado el comportamiento de hombres y mujeres.

3.2.4. Variables independientes

De acuerdo con el marco teórico considerado y la disponibilidad de información de la ENI-2007 se han utilizado las siguientes variables independientes. La Tabla 3.2 muestra los

descriptivos de estas variables independientes para el total de latinoamericanos llegados a España entre 1990 y 2007, y por separado para hombres y mujeres. La Tabla 3.3 sintetiza las hipótesis de trabajo propuestas y las variables independientes utilizadas para contrastar cada una de ellas, tanto en la probabilidad de enviar como en la intensidad de las transferencias.

El primer conjunto de variables recogen las características **sociodemográficas** y del **movimiento migratorio**. Al igual que en capítulos anteriores, el *sexo* es una variable esencial por lo que, como se dijo, además de incluirlo como variable independiente en los modelos, se elabora el análisis para mujeres y hombres por separado. El *año de llegada a España* se resume en tres categorías: 1) 1990-2000, 2) 2001-2003, 3) 2004-2007; con lo que se recogen los años de residencia en España de los inmigrantes. La *edad en el momento de la llegada*, además de un rasgo sociodemográfico, es también un indicador de los compromisos familiares adquiridos antes de migrar, se agrupa en tres categorías: 1) 24 años o menos, 2) de 25 a 34 años, 3) 35 años o más. Para la regresión lineal múltiple el año de llegada y la edad se introducen como variables continuas.

La *región de origen* de los latinoamericanos y caribeños se agrupa en las tres categorías al igual que en el resto de capítulos: 1) México, Centroamérica y Caribe; 2) países Andinos; 3) resto de Sudamérica. Para conocer mejor el efecto de las pautas reproductivas de los lugares de origen de las migrantes se incluye Índice de Desarrollo Humano (IDH) del departamento o provincia de nacimiento de los inmigrantes (véase Apéndice 1 sobre la construcción de esta variable). El IDH del departamento de nacimiento se incluye en los modelos como variable continua, pero para la regresión multinomial se toma como variable categórica para poder calcular sus efectos marginales [1) menor de 0,700; 2) entre 0,701 y 0,799; 3) mayor de 0,800]. Estas dos variables sirven de indicador de diferentes proyectos migratorios y diferentes vínculos transnacionales según el origen geográfico y su nivel de desarrollo. El nivel de estudios finalizados se ha incorporado en tres categorías: 1) primaria o menos, 2) secundaria, 3) terciaria o superior.

En segundo lugar se incluye un grupo de variables relacionadas con los **motivos de la migración y los vínculos con el lugar de origen**. Para analizar los motivos de migración se han construido dos variables dicotómicas [1) Sí; 0) No] dado que la pregunta formulada en la ENI-2007 no es excluyente. Una para aquellos con *motivos económicos* (cambio de destino laboral, falta de empleo o buscar mejor empleo), y la otra para los que llegaron a España por reagrupación familiar (*motivos familiares*). No se han considerado otros motivos tanto por no tener un peso relevante en la reciente migración latinoamericana a España, como por ser

señalados por un número importante de encuestados junto a motivos económicos o familiares.

La literatura menciona la importancia de las remesas como devoluciones de pagos o préstamos, que a su vez remiten a “acuerdos o compromisos” adquiridos generalmente con la propia familia. Para poder medir esto se incluye una variable dicotómica sobre si el migrante pidió un *préstamo para financiar el viaje* [1) Sí; 0) No]. También siguiendo la literatura se considera la *propiedad de bienes en el país de origen* como posible determinante del envío de remesas [1) Sí; 0) No]. Por último, un aspecto esencial según el marco teórico planteado es la posibilidad de *retorno*; utilizando la pregunta de la ENI-2007 «¿cuáles son sus planes los próximos cinco años?» se ha creado una variable dicotómica que mide los planes de retorno al país de origen [1) Sí; 0) No].

Un tercer grupo de variables hace referencia a **la inserción en la sociedad de destino**. El acceso a la nacionalidad española es, al mismo tiempo, un facilitador y un indicador de integración de los inmigrantes y se agrupa en tres categorías: 1) no tienen la nacionalidad española, 2) sí tienen nacionalidad española, 3) tienen la nacionalidad española desde el nacimiento. Esta última categoría supone, en la mayoría de casos, una relación de generaciones previas con el país de destino, algo común entre América Latina y España, lo cual se refleja en los proyectos migratorios y el tipo de integración.

Respecto al asentamiento familiar en destino y la existencia de familiares en origen se incluyen una serie de variables. El *estado civil y la situación de convivencia* con el cónyuge se agrupa en tres categorías: 1) solteros, separados, viudos y divorciados; 2) casados y actualmente conviven; 3) casados y actualmente no conviven. Para los casados además se añade una variable sobre *el tipo de matrimonio*: 1) endógamo, 2) mixto con un español, 3) mixto con un cónyuge de un tercer país. La tenencia de *hijos menores y la convivencia* con ellos se resumen también en tres categorías: 1) no tiene hijos, 2) convive con los hijos o ya no son menores, 3) no convive con hijos menores. Se considera por separado a los hijos menores por su importancia como miembros dependientes en los potenciales hogares receptores de remesas. Por último, como indicador del asentamiento familiar en destino y la situación socioeconómica, se incluye una variable sobre el régimen de la vivienda en España²⁹: 1) de su propiedad, 2) vivienda en alquiler o cedida, 3) trabajadores internos.

²⁹ Finalmente la variable tamaño de la vivienda (número de personas en la vivienda) no se incluye en el análisis dado que no ejerce una influencia significativa en los modelos ni modifica el efecto del resto de variables.

Tabla 3.2. Análisis descriptivo de las variables independientes

		Total		Hombres		Mujeres	
		%	N	%	N	%	N
Sexo	Hombre	45,7	2.058				
	Mujer	54,3	3.157				
Región de Origen	México, Centroamérica y Caribe	11,5	669	9,3	220	13,2	449
	Andinos	58,8	3.048	59,4	1.216	58,3	1.832
	Resto de Sudamérica	29,7	1.498	31,3	622	28,5	876
IDH departamento de nacimiento	< 0,700	28,1	1.494	26,7	575	29,3	919
	0.700-0.799	48,1	244	47,8	954	48,3	1.486
	>0.800	23,8	1.205	25,5	502	22,4	703
Año de llegada	1990-2000	33,6	1.875	32,1	742	34,9	1.133
	2001-2003	39,3	2.061	39,4	825	39,2	1.236
	2004-2007	27,1	1.279	28,5	491	25,9	788
Edad al llegar a España	24 o menos	35,8	1.753	35,9	716	35,8	1.037
	25-34	35,9	1.995	37,5	810	34,7	1.185
	35 o más	28,2	1.467	26,6	532	29,6	935
Nivel de Estudios	Primaria o menos	22,9	1.191	22,7	496	23,1	695
	Secundaria	56,9	293	58,5	1.173	55,6	1.757
	Superiores	20,2	1.094	18,8	389	21,3	705
Motivos de la migración	Económicos No	42,0	2.194	38,4	794	45,0	14
	Económicos Sí	58,0	3.021	61,6	1.264	55,0	1.757
	Reunificación Familiar No	70,8	3.769	74,9	1.572	67,4	2.197
	Reunificación Familiar Sí	29,2	1.446	25,1	486	32,6	960
Financiación viaje	Préstamo No	79,5	4.118	79,8	1.629	79,2	2.489
	Préstamo Sí	20,5	1.097	20,2	429	20,8	668
Propietario bienes origen	No	31,0	1.646	32,0	650	30,2	996
	Sí	69,0	3.569	68,0	1.408	69,8	2.161
Planes futuro	Retorno país de origen No	88,7	4.663	89,4	1.861	88,2	2.802
	Retorno país de origen Sí	11,3	552	10,6	197	11,8	355
Nacionalidad Española	No	82,0	4.214	82,8	1.669	81,4	2.545
	Sí	16,3	906	14,9	335	17,5	571
	Sí, antes de llegar a España	1,6	95	2,3	54	1,0	41
Estado Civil y convivencia	Soltero, separado, viudo o divorciado	54,6	2.849	54,6	1.123	54,7	1.726
	Casado: actualmente convive	38,7	2.016	38,0	782	39,1	1.234
	Casado: actualmente No convive	6,7	350	7,4	153	6,2	197
Matrimonio (sólo casados)	Endógamo	33,0	1.586	37,3	738	29,4	848
	Mixto con Español	8,1	680	4,8	155	10,9	525
	Mixto otro origen	2,2	100	2,0	42	2,4	58
Hijos y convivencia	No tiene hijos	39,2	1.973	42,2	851	36,6	1.122
	Convive con hijos	45,3	2.445	39,2	848	50,4	1.597
	No convive con hijos menores	15,6	797	18,6	359	13,0	438
Vivienda	De su propiedad	19,9	1.145	19,7	468	20,0	677
	Alquilada o cedida	75,7	3.716	79,1	1.554	72,9	2.162
	Trabajador interno	4,4	354	1,2	36	7,1	318
Ocupación actual en España	Alto industrial y servicios	8,7	453	11,0	234	6,7	219
	Medio industrial y servicios	35,2	1.634	50,2	957	22,9	677
	Bajo industrial y servicios	30,9	1.649	21,4	452	38,7	1.197
	Desempleo	10,1	516	9,6	182	10,5	334
	Estudios	7,7	355	7,1	135	8,2	220
	Tareas domésticas	7,4	434	0,7	14	13,0	420
Movilidad Ocupacional del 1º empleo en España al empleo actual	Ascendente	13,9	735	14,3	331	13,5	404
	Inmóvil	56,5	2.763	62,7	1.193	51,4	157
	Descendente	4,7	238	5,9	119	3,7	119
	De empleo a no empleo	13,5	762	8,6	184	17,6	578
	Nunca trabajó en España	11,4	528	8,4	142	13,9	386
Ingresos mensuales	Menos de 1.000 €	40,7	2.155	28,0	555	51,3	16
	1.000 € o más	30,1	1.489	49,1	1.046	14,1	443
	No tiene ingresos	29,2	1.571	22,8	457	34,7	1.114
	Total	100	5.215	100	2.058	100	3.157

Fuente: Elaboración propia a partir de ENI 2007.

Tabla 3.3. Resumen de hipótesis de trabajo, indicadores y variables independientes

Marco Teórico	Hipótesis	Probabilidad de envío	Intensidad de envío		Variables Independientes
			Frecuencia	Cantidad	
Estrategias Familiares y Objetivos de la migración	H1 Mujer	+	+	-	Sexo
	Andinos	+	+	+	Región de origen
	H2 Zonas de origen más desarrolladas	-	U invertida	-	IDH departamento de nacimiento
	H3a Cumplir objetivos de la migración con el tiempo	-	-	-	Año de llegada
	H4 Menor edad a la llegada	-	-	-	Edad a la llegada
	H5 Mayor nivel de estudios	-	-	-	Nivel de estudios
Vínculos con Origen y acuerdos familiares	H6 Migrantes económicos	+	+	+	Motivos migración
	H7 Devolución de préstamos	+	+	+	Financiación del viaje
	H8 Menor asentamiento (retorno y propiedades en origen)	+	+	+	Propietario bienes en origen / Planes de futuro
	H9 Familiares (dependientes) en origen	+	+	+	Estado Civil y convivencia / Hijos y convivencia
Asentamiento o e Integración en destino	H3b Tiempo de residencia en el país de destino	U invertida	U invertida	-	Año de llegada
	H10 Acceso a la nacionalidad española	-	-	-	Nacionalidad Española
	H11 Asentamiento familiar en destino	-	-	-	Motivos de la migración / Estado Civil y convivencia / Hijos y convivencia / Tipo matrimonio / Régimen de vivienda
	H12 Mejor integración laboral en destino	-	+	+	Ocupación actual / Movilidad ocupacional en España / Ingresos

Fuente: Elaboración propia.

Finalmente, se utilizan un conjunto de variables sobre la inserción en el mercado de trabajo, como aspecto clave de la integración de la población inmigrante. Para ello se han utilizado las variables de nivel de ocupación construidas en el capítulo sobre inserción y movilidad ocupacional (véase Capítulo 1) para la situación en el momento de la encuesta (2007). Al igual que en el capítulo sobre fecundidad, se ha resumido la *ocupación en España* en seis grupos: 1) alto industrial y servicios, 2) medio industrial y servicios, 3) bajo industrial y servicios, 4) desempleo, 5) estudios, 6) tareas domésticas. Los *ingresos mensuales medios* se han tomado como una variable categórica, con la intención de analizar cómo los ingresos determinan o no el envío de remesas y el grado de implicación del migrante con su familia: 1) menos de 1.000€, 2) 1.000€ o más, 3) no tiene ingresos. Finalmente, la *movilidad ocupacional durante el tiempo de residencia en España* (del primer empleo en España al empleo en 2007) se ha considerado como variable independiente de interés: 1) ascendente, 2) inmóvil, 3) descendente, 4) de empleo a no empleo, 5) nunca trabajó en España. Aunque no se puede incluir conjuntamente con la ocupación actual debido a la colinealidad resulta especialmente interesante indagar en la relación entre la movilidad ocupacional en destino y

el mantenimiento de los vínculos monetarios transnacionales. Por ello, los modelos que incluyen como variable independiente la movilidad ocupacional (y excluyen la ocupación actual) se presentan en los anexos de este tercer capítulo.

4. RESULTADOS: PROBABILIDAD DE ENVIAR REMESAS

4.1. Análisis descriptivo

La Tabla 3.4 muestra el porcentaje de la población inmigrantes que enviaron remesas durante el último año según sexo y regiones de origen. Un 56,1% de los latinoamericanos y caribeños que residen en España envían remesas, frente al 39,4% que sí envían remesas entre el resto de inmigrantes (no latinoamericanos). Esta diferencia pone de manifiesto la motivación económica de su traslado y, sobre todo, la importancia de los nexos económicos entre los migrantes y sus familiares en origen para los latinoamericanos en España.

Tabla 3.4. Porcentaje de la población inmigrante que sí envía remesas, según sexo y región de origen, llegados entre 1990 y 2007

	Porcentaje que Sí envía remesas		
	<i>Total</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>
Total Latinoamericanos	56,11	54,18	57,36
México, Centroamérica y Caribe	43,76	36,42	47,64
Países Andinos	65,55	65,16	65,82
Resto de Sudamérica	26,49	24,42	27,99
Inmigrantes no Latinoamericanos	39,39	44,34	34,30

Fuente: Elaboración propia a partir de ENI 2007.

Sin embargo, se observan importantes diferencias según sexo y región de origen. Destaca el comportamiento de las mujeres latinoamericanas que, contrariamente a lo que sucede con el resto de inmigrantes, tienen un mayor porcentaje de envío de remesas que los varones (57,4% frente a 54,2%). Esto pone de relieve la importancia de las mujeres latinoamericanas como actores principales debido a sus responsabilidades familiares con origen. Las diferencias entre regiones de procedencia de América Latina y el Caribe son notorias como se muestra en la Tabla 3.4. Los andinos son el grupo inmigrante que en mayor proporción transfieren dinero al exterior (65,5% sí envían). Los procedentes de México, Centroamérica y países caribeños también muestran una alta proporción de envío de remesas, aunque significativamente menor que los andinos (43,8%). Destaca en este colectivo que las mujeres que envían remesas son más de diez puntos porcentuales superiores a los hombres que lo

hacen (47,6% frente a 36,4%). En comparación con estos dos grupos los originarios del resto de Sudamérica muestran la menor proporción de envío de remesas (sólo un 26,5% envían remesas), aunque también en este colectivo las mujeres tienen un mayor porcentaje de envío que los hombres.

4. 2. Determinantes de la probabilidad de envío de remesas

La Tabla 3.5 muestra la estimación de las regresiones logísticas binomiales agrupadas en tres modelos: primero incluyendo las variables sociodemográficas y las relativas a la migración; segundo incluyendo las variables sobre los motivos de la migración y los vínculos con origen; tercero un modelo conjunto con todas las variables consideradas, incluyendo las variables relativas a la integración en destino. Además, la Tabla 3.6 incluye otros dos modelos por separado para hombres (cuarto modelo) y mujeres (quinto modelo). Los resultados se interpretan mediante la razón de probabilidades (*odds ratio*), es decir, la probabilidad de enviar remesas de cada categoría de las variables independientes respecto a la categoría de referencia en cada una de ellas. La categoría de referencia para la variable dependiente incluye a aquellos que no envían remesas a sus países de origen durante el último año.

4.2.1. Proyectos familiares y objetivos de la migración

En primer lugar, las **mujeres** latinoamericanas son más propensas a enviar remesas que los hombres. Después de controlar por el resto de factores (modelo 3), ser mujer aumenta un 41% las probabilidades de enviar remesas respecto a los hombres. Esta diferencia es muy significativa, aumentando en la medida que se controla primero por los motivos de la migración y los vínculos en origen (modelo 2) y después por las variables relativas a la integración (modelo 3), confirmando que *ceteris paribus* el sexo es una característica determinante del envío de remesas. Estos resultados concuerdan con la hipótesis de que las mujeres latinoamericanas tienen un mayor compromiso con la familia que se queda en el país de origen, manteniendo en consecuencia mayores lazos económicos con ellos [H1].

Tabla 3.5. Probabilidad de enviar remesas del total de latinoamericanos llegados entre 1990 y 2007

		Modelo 1			Modelo 2			Modelo 3		
Ref. No enviar remesas		Odds Ratio	Robust Std. Err	Sig.	Odds Ratio	Robust Std. Err	Sig.	Odds Ratio	Robust Std. Err	Sig.
Sexo	Mujer (Hombre)	1,12	0,07	*	1,21	0,08	**	1,41	0,113	***
Región de Origen	México, Centroamérica y Caribe	0,65	0,06	***	0,96	0,09		1,08	0,12	
	Andinos	1			1			1		
	Resto de Sudamérica	0,27	0,02	***	0,30	0,02	***	0,32	0,03	***
IDH departamento de nacimiento		0,09	0,03	***	0,27	0,10	***	0,65	0,26	
Año de llegada	1990-2000	0,78	0,05	***	0,79	0,06	***	0,96	0,08	
	2001-2003	1			1			1		
	2004-2007	0,85	0,07	*	0,81	0,07	*	0,71	0,06	***
Edad al llegar a España	24 o menos	0,46	0,03	***	0,58	0,04	***	0,67	0,06	***
	25-34	1			1			1		
	35 o más	0,94	0,07		0,92	0,07		0,94	0,08	
Nivel de Estudios	Primaria o menos	0,89	0,07		0,81	0,07	**	0,82	0,07	*
	Secundaria	1			1			1		
	Superiores	0,50	0,04	***	0,56	0,05	***	0,65	0,06	***
Motivos de la migración	Económicos Sí (No)				2,55	0,18	***	2,03	0,16	***
	Reunificación Familiar Sí (No)				0,74	0,06	***	0,94	0,08	
Financia viaje	Tuvo que pedir un préstamo Sí (No)				1,63	0,14	***	1,57	0,14	***
Propietario de bienes en origen	Sí (No)				1,50	0,11	***	1,38	0,11	***
Planes futuro	Retorno país de origen Sí (No)				1,51	0,16	***	1,48	0,18	***
Nacionalidad Española	No							1		
	Sí							0,63	0,06	***
	Sí, antes de llegar a España							0,15	0,06	***
Estado Civil y convivencia	Soltero, separado, viudo o divorciado							1		
	Casado: actualmente convive							1,15	0,12	
	Casado: actualmente No convive							1,42	0,28	*
Matrimonio (sólo casados)	Endógamo							0,88	0,10	
	Mixto con Español							1		
	Mixto otro origen							0,76	0,19	
Hijos y convivencia	No tiene hijos							1		
	Convive con hijos							0,86	0,07	*
	No convive con hijos menores							3,51	0,47	***
Vivienda	De su propiedad							0,94	0,08	
	Alquilada o cedida							1		
	Trabajador interno							1,82	0,30	***
Ocupación actual en España	Alto industrial y servicios							0,64	0,08	***
	Medio industrial y servicios							1		
	Bajo industrial y servicios							0,93	0,08	
	Desempleo							0,90	0,24	
	Estudios							0,27	0,08	***
Ingresos mensuales	Tareas domésticas							0,86	0,24	
	Menos de 1.000 €							1		
	1.000 € o más							1,277	0,116	**
	No tiene ingresos							0,684	0,173	
	N	5.139			5.139			4.968		
	Prob > chi2	0,000			0,000			0,000		
	Pseudo R2	0,100			0,154			0,216		

Significatividad: *** p < 0,001 / ** p < 0,01 / * p < 0,05 / ° p < 0,10

Fuente: Elaboración propia a partir de ENI 2007.

Tabla 3.6. Probabilidad de enviar remesas según sexo. Latinoamericanos llegados entre 1990 y 2007

		Modelo 4 Hombres			Modelo 5 Mujeres		
		Odds Ratio	Robust Std. Err	Sig.	Odds Ratio	Robust Std. Err	Sig.
Ref. No enviar remesas							
Región de Origen	México, Centroamérica y Caribe	0,82	0,15		1,23	0,16	
	Andinos	1			1		
	Resto de Sudamérica	0,27	0,04	***	0,34	0,04	***
IDH departamento de nacimiento		0,69	0,47		0,71	0,36	
Año de llegada	1990-2000	0,97	0,13		0,95	0,10	
	2001-2003	1			1		
	2004-2007	0,82	0,12		0,65	0,07	***
Edad al llegar a España	24 o menos	0,54	0,08	***	0,76	0,08	**
	25-34	1			1		
	35 o más	0,98	0,14		0,93	0,10	
Nivel de Estudios	Primaria o menos	0,78	0,11	*	0,84	0,10	
	Secundaria	1			1		
	Superiores	0,69	0,11	*	0,65	0,07	***
Motivos de la migración	Económicos Sí (No)	2,20	0,28	***	1,92	0,19	***
	Reunificación Familiar Sí (No)	0,90	0,13		0,98	0,10	
Financia viaje	Tuvo que pedir un préstamo Sí (No)	1,87	0,28	***	1,41	0,16	**
Propietario de bienes en origen Sí (No)		1,54	0,19	***	1,26	0,12	*
Planes futuro	Retorno país de origen Sí (No)	1,59	0,32	*	1,42	0,22	*
Nacionalidad Española	No	1			1		
	Sí	0,68	0,11	*	0,61	0,08	***
	Sí, antes de llegar a España	0,15	0,08	***	0,15	0,09	***
Estado Civil y convivencia	Soltero, separado, viudo o divorciado	1			1		
	Casado: actualmente convive	0,83	0,19		1,28	0,16	*
	Casado: actualmente No convive	1,41	0,48		1,35	0,34	*
Matrimonio (sólo casados)	Endógamo	0,97	0,23		0,87	0,12	
	Mixto con Español	1			1		
	Mixto otro origen	0,97	0,41		0,68	0,22	
Hijos y convivencia	No tiene hijos	1			1		
	Convive con hijos	0,82	0,12	*	0,91	0,09	
	No convive con hijos menores	2,16	0,40	***	5,68	1,17	***
Vivienda	De su propiedad	1,03	0,15		0,87	0,10	
	Alquilada o cedida	1			1		
	Trabajador interno	1,23	0,52		1,98	0,36	***
Ocupación actual en España	Alto industrial y servicios	0,58	0,11	**	0,77	0,14	
	Medio industrial y servicios	1			1		
	Bajo industrial y servicios	0,77	0,11	*	1,09	0,13	
	Desempleo	0,70	0,30		1,08	0,39	
	Estudios	0,17	0,09	***	0,35	0,14	**
Ingresos mensuales	Tareas domésticas	1,83	1,33		0,91	0,32	
	Menos de 1.000 €	1			1		
	1.000 € o más	1,314	0,171	**	1,13	0,15	
No tiene ingresos		0,662	0,264		0,69	0,23	
N		1.948			3.020		
Prob > chi2		0,000			0,000		
Pseudo R2		0,245			0,208		

Significatividad: *** p < 0,001 / ** p < 0,01 / * p < 0,05 / ° p < 0,10

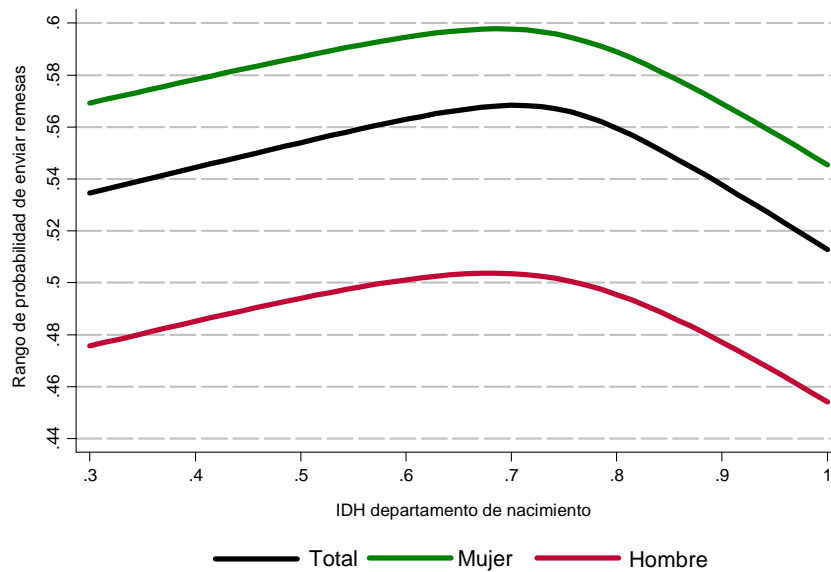
Fuente: Elaboración propia a partir de ENI 2007.

La **procedencia geográfica** también determina de forma significativa la probabilidad de enviar remesas. En el modelo conjunto, los migrantes originarios de los países andinos tienen un 68% más de probabilidad de enviar remesas que los procedentes del resto de países sudamericanos, diferencia que es igualmente muy significativa cuando se toman por separado hombres y mujeres. La mayor probabilidad de enviar remesas de los andinos frente a los procedentes de México, Centroamérica y Caribe en el modelo 1 desaparece al controlar por los motivos de la migración, los vínculos con origen y las características de la integración en destino. En suma, la región de procedencia es un importante determinante de la probabilidad de enviar remesas debido a que remite a proyectos migratorios particulares y, posiblemente, a condiciones socioeconómicas particulares, lo que acaba afectando a las relaciones económicas transnacionales. Los resultados ratifican que los migrantes andinos y los procedentes de México, Centroamérica y Caribe tienen significativamente más probabilidad de enviar remesas que los originarios del resto de Sudamérica [H2].

La variable IDH del departamento de nacimiento también hace referencia a la importancia de la procedencia geográfica, pese a lo esperado no se observa una relación lineal del IDH sobre la probabilidad de enviar o no remesas en el modelo conjunto. La relación inversa entre IDH y envío de remesas deja de ser significativa al incluir las variables relativas a la integración en destino y a la situación familiar.

Para conocer mejor la pauta no paramétrica de esta variable a partir de los resultados de la regresión logística se han calculado las probabilidades predichas del envío de remesas para valores específicos de la variable IDH del departamento de nacimiento controlando el efecto de terceras variables (Gráfico 3.2). El Gráfico 3.2 muestra un patrón en forma de U invertida, en el cual la probabilidad de enviar remesas aumenta a mayor IDH del lugar de origen, tendiendo luego a disminuir a partir de un IDH superior a 0,7. En otras palabras, una mayor probabilidad de enviar remesas va unida a un determinado nivel de desarrollo. Originarios de zonas menos desarrolladas, asociadas a un contexto rural, pueden tener menos incentivos para mantener los vínculos económicos por las menores oportunidades; una explicación alternativa es que los originarios de estas zonas tengan una peor integración en destino asociado a las características socioeconómicas relacionadas con su procedencia geográfica. Por su parte, los migrantes originarios de las zonas más desarrolladas de América Latina y el Caribe tienen menor probabilidad de enviar remesas debido a que sus proyectos migratorios están más alejados de una estrategia de elusión del riesgo o auto-aseguramiento familiar, por lo que el envío de remesas disminuye a mayor nivel de desarrollo.

Gráfico 3.2. Probabilidades predichas del envío de remesas para el IDH del departamento de nacimiento según sexo, latinoamericanos llegados entre 1990 y 2007.



Variables de control: Sexo, región de origen, IDH departamento de nacimiento, año de llegada, edad en el momento de la migración, nivel de estudios, motivos de la migración económicos y familiares, financiación viaje, propietario de bienes en origen, planes de futuro, nacionalidad española, estado civil y convivencia, hijos y convivencia, tipo de vivienda, ocupación actual, ingresos.

Fuente: Elaboración propia a partir de ENI-2007.

En tercer lugar, el **tiempo de estancia** en España hace referencia al mayor cumplimiento o no de los objetivos de la migración. Los resultados no arrojan suficiente evidencia sobre esta relación. A más años de residencia en España hay una menor probabilidad de envío de remesas, pero este efecto desaparece al controlar por las características familiares y de la integración en el modelo conjunto. Por lo que se puede concluir que el tiempo de residencia es un determinante asociado al proceso de integración y a la presencia de hijos o el cónyuge en el país de origen, de lo cual va a depender el cumplimiento o no de los objetivos marcados inicialmente. Sobre el efecto del tiempo de estancia se volverá más adelante en relación al efecto del asentamiento e integración en la sociedad de destino.

En cuarto lugar, mayor **edad en el momento de la llegada** supone mayor probabilidad de envío de remesas, de acuerdo con la hipótesis de trabajo [H4]. En el modelo conjunto, los migrantes que llegaron más jóvenes (24 años o menos) tienen un 33% menos de probabilidad de enviar remesas que los que llegaron con entre 25 y 34 años. La inferior probabilidad de envío de los que emprendieron la migración con menor edad es más significativo entre los hombres (46% menos de probabilidad de enviar remesas) que entre las mujeres (24%). Esto se debe, por un lado, al ciclo de vida familiar dado que los que llegaron a España con menos edad habrían adquirido menores responsabilidades familiares en origen disminuyendo sus

vínculos transnacionales. En este sentido, aún entre los más jóvenes se observa que las mujeres tienen unas mayores responsabilidades con los familiares en origen, en consonancia con la hipótesis planteada [H1]. Por otro lado, se debe a que los llegados con edades adultas tienen en principio mayores dificultades para lograr una mejor integración, por lo que presentan una mayor predisposición a enviar recursos y mantener las relaciones con los familiares en el lugar de origen.

En quinto lugar, el **nivel educativo** es una variable significativa como indicador del origen socioeconómico de los inmigrantes y de las oportunidades de integración laboral. Siendo la referencia tener estudios secundarios, aquellos migrantes con estudios primarios tienen 18% menos de probabilidad de enviar remesas y los que tienen estudios superiores un 35% menos. La menor probabilidad de envío de los que tienen educación primaria o menos sólo es significativa para los hombres y de forma débil, haciendo referencia a su peor integración en destino lo que dificulta el mantenimiento de vínculos económicos. En cambio, el menor envío de los más preparados es muy significativo en ambos sexos, por un lado, porque facilita una mejor inserción en el mercado laboral de destino que acaba debilitando los vínculos transnacionales; por otro lado, porque el mayor nivel educativo está asociado a un mejor origen socioeconómico que supone menores necesidades económicas familiares y a proyectos migratorios diferentes, más vinculados a oportunidades profesionales. Así, se obtiene una relación en forma de U invertida entre nivel de estudios y probabilidad de enviar remesas, complementando la hipótesis planteada [H5].

Por último, en sexto lugar, un indicador esencial de los proyectos migratorios y las estrategias familiares es el **motivo de la migración**. Los resultados confirman la importancia de estas variables. Los latinoamericanos y caribeños que llegaron a España por motivos económicos tienen un 109% más de probabilidad de enviar remesas que los que migraron por otros motivos, siendo estas diferencias altamente significativas. Por su parte, los migrantes por reunificación familiar tienen una menor probabilidad de enviar remesas (modelo 2), aunque estas diferencias dejan de ser significativas al controlar por la situación familiar (modelo 3). Por tanto, el envío de dinero a los familiares en origen está asociado al carácter económico de la migración [H6], en una posible decisión conjunta de migrar y transferir remesas.

4.2.2. Vínculos con origen y acuerdos familiares

Como se señaló, la literatura ha subrayado que uno de los principales determinantes del envío de remesas es la existencia de lazos, contratos y obligaciones mutuas con los familiares en origen. Los resultados de los modelos de regresión de la probabilidad de enviar remesas de los latinoamericanos en España confirma la importancia de este conjunto de factores.

En primer lugar, parte de los “acuerdos explícitos” en la migración se establecen a través del **financiamiento del viaje**. Haber pedido un préstamo para financiar el viaje a España conlleva una mayor probabilidad de enviar remesas, muy especialmente significativo en el caso de los hombres (un 87% más probable que los que no pidieron un préstamo) y algo menos significativo entre las mujeres (41% más probable). Se confirma que la devolución de préstamos es un determinante importante de las transferencias monetarias [H7].

En segundo lugar, tener propiedades en origen y los planes de retorno en el futuro cercano (próximos 5 años) son buenos indicadores del componente de auto-interés que puede estar detrás del envío de remesas. La existencia de **propiedades en el origen** es un elemento que liga al migrante con el origen, lo que, por un lado, puede interferir en el asentamiento definitivo en el destino y, por otro, puede facilitar el retorno (al disponer de una casa, una propiedad o un negocio). Se observa que tener propiedades en origen influye significativamente –una vez controlados el resto de factores– en la mayor probabilidad de enviar remesas. De nuevo, esta relación es altamente significativa entre los hombres (54% más probable que los que no tienen propiedades) y más débil para las mujeres. Más allá del auto-interés, ese mayor envío puede deberse a que los migrantes con propiedades pueden tener familiares viviendo en su propia casa o al cuidado de otros familiares dependientes o de sus propiedades y a ellos van dirigidas las remesas. La **intención de retornar** al país de origen también supone un mayor envío de remesas, más significativo en el modelo conjunto que al separar por sexo. En este caso, el envío de remesas puede ir destinado a preparar la vuelta al lugar de procedencia manteniendo los vínculos y las redes sociales o mediante algún tipo de inversión o ahorro.

En suma, se observan también elementos que sugieren una motivación egoísta o auto-interés como determinante de la probabilidad de enviar o no remesas de los latinoamericanos en España, muy relacionados con su menor asentamiento en la sociedad de destino. Conviene remarcar la mayor significatividad de estos determinantes entre los hombres, es decir, su mayor auto-interés o existencia de acuerdos para dejar a cargo las propiedades en origen. En

cambio, se reafirma la idea de un mayor compromiso familiar entre las mujeres más allá de los préstamos para financiar el viaje o el tener propiedades en origen.

En tercer lugar, la existencia de “acuerdos de co-seguro” o “contratos explícitos” con “obligaciones mutuas” entre el migrante y la familia en origen son determinantes para conocer la mayor o menor probabilidad de enviar remesas. **No convivir con hijos menores** en España, es decir, no haber reagrupado a los hijos, supone un 251% más de probabilidad de enviar remesas que aquellos migrantes sin hijos. Diferencia que es muy significativa para ambos sexos, pero aún mayor entre las mujeres (468% más de probabilidades de enviar remesas las mujeres con hijos menores en origen que las que no tienen hijos). En cambio, no convivir con el cónyuge también implica mayor envío de remesas pero con una menor significatividad y sólo entre las mujeres. Estos resultados subrayan la importancia de los acuerdos con los familiares en origen que se quedan al cargo de miembros dependientes, especialmente hijos menores, a cambio de la llegada de remesas [H9]. De este modo, se revalida la existencia de lazos, relacionados con la gestión del afecto y cuidado de los hijos conformándose una “maternidad transnacional” y “redes globales de cuidado” donde las remesas juegan un papel fundamental. Además, se confirma una vez más el mayor compromiso familiar de las mujeres latinoamericanas [HI], para las que tener familiares en origen es significativamente más determinante de la probabilidad de enviar remesa que para los hombres.

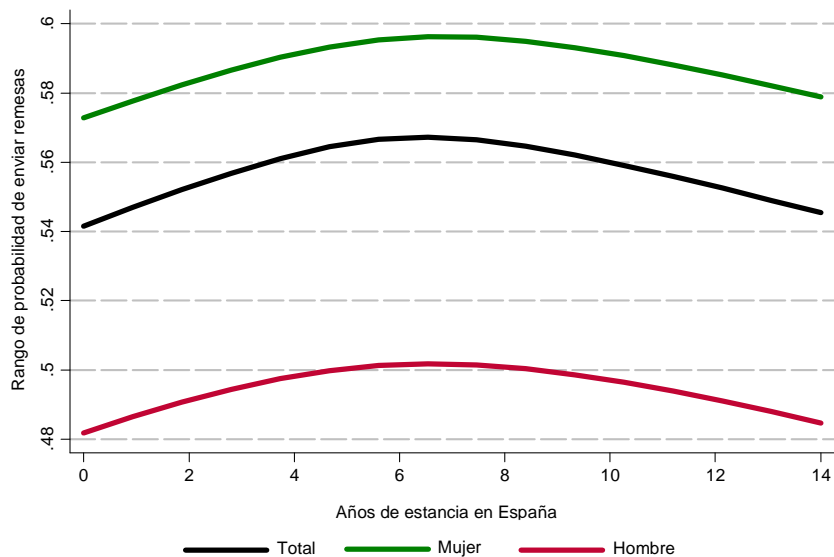
4.2.3. Asentamiento familiar e integración en destino

En primer lugar, el **tiempo de residencia** en la sociedad de destino es un elemento primordial en los procesos de integración y el mantenimiento de los vínculos transnacionales. Los resultados muestran un efecto no lineal del año de llegada en la probabilidad de enviar remesas. Siendo la referencia los que llegaron entre 2001 y 2003, los que llegaron en la década de los noventa y los que lo hicieron más recientemente tienen una menor probabilidad de transferir dinero, aunque para los primeros la diferencia deja de ser significativa al incluir las variables relativas al asentamiento e integración en destino. Así, se puede concluir que mayor tiempo de estancia no supone *per se* un menor envío de remesas sino que esta relación viene marcada por las pautas de integración.

Para conocer mejor esta relación el Gráfico 3.3 presenta las probabilidades predichas del envío de remesas para valores específicos de los años de residencia en España contruidos a partir de los resultados de la regresión logística y controlando el efecto de terceras variables.

Se observa un patrón en forma de U invertida, aunque poco profunda, donde la probabilidad de enviar remesas aumenta en los primeros años tras la llegada, tendiendo luego a disminuir a partir del séptimo año residiendo en España. Estos resultados concuerdan con los hallazgos encontrados en la literatura. Los principales remitentes podrían ser aquellos que han residido tiempo suficiente para estar bien establecidos y tener así los recursos suficientes para mantener los vínculos monetarios, pero no tanto tiempo como para que se debiliten los vínculos y se produzca un proceso de desobligación y desanclaje entre el migrante y sus familiares en origen. Además, se observa que las mujeres, frente a los hombres y controlando el resto de factores, mantienen una mayor relación y compromiso con sus familias en origen aun cuando se alargue el periodo migratorio (Gráfico 3.3).

Gráfico 3.3. Probabilidades predichas del envío de remesas para los años de estancia en España según sexo, latinoamericanos llegados entre 1990 y 2007



Variables de control: Sexo, región de origen, IDH departamento de nacimiento, año de llegada, edad en el momento de la migración, nivel de estudios, motivos de la migración económicos y familiares, financiación viaje, propietario de bienes en origen, planes de futuro, nacionalidad española, estado civil y convivencia, hijos y convivencia, tipo de vivienda, ocupación actual, ingresos.

Fuente: Elaboración propia a partir de ENI-2007.

En segundo lugar, el acceso a la **nacionalidad española**, ya sea conseguida antes de llegar a España o adquirida tras un período de residencia, es un indicador fundamental de la integración, puesto que legalmente se igualan los inmigrantes a los nativos. En ambas situaciones, la propensión a enviar remesas es mucho menor respecto a quienes carecen de nacionalidad española, especialmente entre quienes la adquirieron antes de llegar [H10]. Los inmigrantes que adquirieron la nacionalidad con el tiempo de estancia en destino debilitan sus vínculos con origen en pro de una mejor integración y una menor intención de retorno. La

adquisición de la nacionalidad es un determinante más significativo entre las mujeres que entre los hombres. Por su parte, tener la nacionalidad española desde el nacimiento hace referencia a diferentes proyectos migratorios más alejados del carácter económico unido al envío de remesas.

En tercer lugar, como ya se ha señalado, la situación familiar del migrante en la sociedad de destino resulta esencial en los proyectos migratorios y en su proceso de integración. El **estado civil y la convivencia** con el cónyuge tienen un efecto débil en los modelos de probabilidad de enviar remesas. Entre las mujeres, estar casadas se traduce en una mayor probabilidad de enviar remesas respecto a las solteras, tanto si se convive con el marido (28% más) como si no convive (35% más), aunque con una significatividad débil. Este resultado hace referencia a la adquisición de responsabilidades familiares en origen asociadas al matrimonio. El tipo de matrimonio, endógamo o mixto, no ejerce ningún efecto en los modelos.

Los **hijos y la convivencia** con ellos sí ejerce un efecto muy significativo en los modelos de probabilidad de enviar remesas. Aquellos migrantes con menor asentamiento familiar en España –con hijos menores pero no los han reagrupado– tienen una probabilidad de enviar remesas muy superior, efecto aún mayor entre las mujeres, como ya se señaló en el apartado anterior. Además, para los hombres latinoamericanos convivir con los hijos, es decir, un mayor asentamiento familiar en destino, supone un 18% menos de probabilidad de enviar remesas. Este efecto no es significativo para las mujeres. Por tanto, la adquisición de nuevas obligaciones familiares en la sociedad de destino y cierto grado de asentamiento familiar afecta al comportamiento remesador de los hombres. Por su parte, las mujeres, incluso cuando se ha reagrupado a parte de la familia o se han adquirido nuevas responsabilidades familiares en la sociedad de destino (tener hijos, convivir en pareja), siguen manteniendo un mayor compromiso con los familiares en el país de origen, especialmente si allí tienen hijos menores. Se confirma así la hipótesis que defendía que un mayor asentamiento familiar en destino está asociado a menor probabilidad de enviar remesas [H11] y, una vez más, el mayor compromiso familiar de las mujeres [H1].

La condición de la **vivienda** es otro factor significativo que afecta también al envío de remesas, puesto que es un elemento que define un cierto nivel de asentamiento del proyecto migratorio. Diferenciando los modelos por sexo sólo es significativo en el caso de las mujeres que residen en casa del empleador. Controlando el resto de factores, las mujeres en esta situación, dedicadas en su mayoría al servicio doméstico como internas, tienen un 98% más

de probabilidad de enviar remesas que las que viven en régimen de alquiler. Se puede extraer que la mujer sacrifica su condición en favor de la familia, puesto que generalmente las mujeres que trabajan en el servicio doméstico como internas son las que reciben un menor salario y aceptan peores condiciones laborales, pero aun así son las que presentan una mayor propensión a enviar remesas dado que al ser internas los gastos en la sociedad de destino son menores aumentando su capacidad remesadora. Es posible que su destino ocupacional esté guiado por esa necesidad inicial de enviar dinero a sus familiares en origen aunque sea a costa de peores condiciones laborales y un menor asentamiento familiar inicial.

Por último, en cuarto lugar, la inserción de los inmigrantes en el mercado laboral español también determina la probabilidad de enviar remesas. La **ocupación actual** de los migrantes tiene relativa influencia, afectando sobre todo a la probabilidad de enviar remesas de los hombres y no a la de las mujeres. Frente a los ocupados en la categoría media industrial y de servicios, los hombres latinoamericanos en puestos altos tienen un 42% menos de probabilidad de enviar remesas y los que ocupan puestos bajos un 23% menos. Así, para los hombres se da un patrón en forma de U invertida. Por un lado, situarse en puestos altos supone una mejor integración y, en consecuencia, menos vínculos con origen, de acuerdo con la teoría de la asimilación [H12]. Pero, por otro lado, ocupar puestos bajos de la escala ocupacional dificulta tener los recursos suficientes para remitir dinero. En este sentido, siguiendo la perspectiva transnacional, los resultados apuntan a que una mayor probabilidad de enviar remesas está asociada con una mejor integración laboral respecto a las peores ocupaciones.

En este sentido, al incluir la **movilidad ocupacional** en los modelos de regresión de la probabilidad de enviar remesas (Tabla A3.1 del Anexo 3)³⁰ se confirma la importancia de cierto nivel de integración en términos laborales para aumentar la propensión de enviar remesas. Experimentar movilidad ocupacional ascendente del primer empleo en España implica un 37% más de probabilidad de enviar remesas frente a los que permanecieron inmóviles. Esta relación es aún más significativa entre las mujeres (46% más probable). El nivel de **ingresos**, también reafirma esta asociación entre mejor integración laboral y mayor probabilidad de envío de remesas, aunque sólo de forma significativa entre los hombres. Ingresos mensuales por encima de 1.000 € supone un 31% más de probabilidad de enviar remesas frente a los hombres latinoamericanos que ganan menos de esa cantidad. Se pone de

³⁰ La Tabla A3.1 incluye la variable movilidad ocupacional del primer empleo en España al empleo actual, pero no incluye la variable ocupación actual para evitar la posible distorsión por colinealidad.

manifiesto de nuevo que mientras los hombres toman muy en consideración su propia situación a la hora de enviar remesas, las mujeres anteponen la situación y necesidades de la familia, de ahí que para ellas carezca de significatividad el monto salarial.

En suma, en contra de lo planteado en la hipótesis de trabajo [H12], la mejor integración laboral en destino implica una mayor probabilidad de enviar remesas, efecto que inicialmente sólo se pensaba encontrar en la intensidad de las transferencias. En otras palabras, la mejora ocupacional laboral o los mayores ingresos favorecen una mejor integración y permite disponer de la capacidad económica, social y personal para mantener las relaciones transnacionales mediante la mayor probabilidad de envío de remesas.

Finalmente, entre la población inmigrante inactiva los que actualmente se encuentran estudiando tienen significativamente menos probabilidad de enviar remesas, 83% menos que los que se sitúan en categorías medias de la escala ocupacional para los hombres y 65% menos para las mujeres. Esto se explica por ser jóvenes que han llegado a España dentro de una migración familiar y aún se encuentran en su etapa formativa, o bien por tener diferente proyecto migratorio que les llevó a trasladarse a España por razones formativas o educativas.

5. RESULTADOS: INTENSIDAD DEL ENVÍO DE REMESAS

5.1. Análisis descriptivo

La intensidad del envío de remesas permite estimar el grado de implicación con los familiares en origen o categorizar los vínculos monetarios desde el punto de vista del proyecto migratorio, puesto que mayor o menor frecuencia de envío y más o menos cantidad enviada definen los compromisos con la familia en origen o los posibles planes de retorno.

La Tabla 3.7 muestra la cantidad media enviada y el porcentaje de frecuencia de envío según sexo y región de origen. En comparación con el resto de inmigrantes los procedentes de América Latina y Caribe tienen una mayor intensidad en la transferencia de remesas. Más del 62% de los latinoamericanos que sí envían remesas transfieren dinero a sus familiares mensual o semanalmente, respecto al 37% del resto de inmigrantes que envían con esa frecuencia. La diferencia también es notable respecto a la cantidad enviada, entre los latinoamericanos que sí envían remesas la cantidad media transferida durante el último año es de 2.127€, mientras que el resto de inmigrantes envía de media 1.631€. Esa mayor intensidad de los vínculos económicos remarca la importancia de las remesas en los proyectos

migratorios y las estrategias familiares de los latinoamericanos respecto a los procedentes de otras regiones.

Tabla 3.7. Intensidad del envío de remesas (cantidad media enviada y frecuencia de envío), según sexo y región de origen, llegados entre 1990 y 2007

	Cantidad media enviada el último año (de los que sí envían)			Frecuencia de envío (de los que sí envían)					
				Ocasional o menos de mensual			Mensual o semanal		
	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer
Total Latinoamericanos	2.127 €	2.407 €	1.954 €	37,80	37,31	38,10	62,20	62,69	61,90
México, Centroamérica y Caribe	1.519 €	1.852 €	1.394 €	47,98	42,98	50,00	52,02	57,02	50,00
Países Andinos	2.355 €	2.661 €	2.154 €	34,14	35,41	33,31	65,86	64,59	66,69
Resto de Sudamérica	1.619 €	1.705 €	1.564 €	49,54	47,64	50,75	50,46	52,36	49,25
Inmigrantes no latinoamericanos	1.631 €	1.845 €	1.358 €	62,86	59,57	67,15	37,14	40,43	32,85

Fuente: Elaboración propia a partir de ENI 2007.

Al igual que ocurría con el porcentaje de los que envían remesas, la intensidad de las transferencias presenta importantes diferencias según región de origen y sexo. Los andinos presentan una mayor intensidad enviando con mayor frecuencia (65,8% de los que sí envían lo hacen mensual o semanalmente) y mayor cantidad de dinero anualmente (2.355€). Los procedentes del resto de países sudamericanos son el grupo que presentan menor frecuencia de envío (casi el 50% envía ocasionalmente o menos de mensual), aunque la mayor cantidad media enviada anualmente es mayor que la de los procedentes de México, Centroamérica y Caribe (1.619€ frente a 1.519€). Aunque todos los colectivos de latinoamericanos presentan una mayor frecuencia de envío que el resto de inmigrantes, respecto a la cantidad enviada se observa que los andinos son los que marcan la diferencia respecto a los inmigrantes no latinoamericanos. Las diferencias por sexo muestran, en general, una mayor intensidad en el envío de remesas de los hombres que de las mujeres, del total de latinoamericanos los hombres envían de media durante el último año 2.407€ frente los 1.954€ de las mujeres. Sin embargo, las diferencias respecto a la frecuencia de envío son menos y presentan diferentes tendencias. Las mujeres andinas tienen ligeramente una mayor frecuencia de envío que los hombres, mientras que para el resto de sudamericanos son los hombres los que además de mayor cantidad envían con más frecuencia. Destaca el caso de los procedentes de México, Centroamérica y Caribe donde las mujeres tenían un mayor porcentaje de envío de remesas, pero entre los que sí envían los hombres lo hacen con más intensidad.

5.2. Determinantes de la frecuencia de envío de remesas

En este apartado el objetivo es conocer los factores que determinan la mayor o menor frecuencia de la transferencia de remesas. La Tabla 3.8 presenta los resultados de la regresión multinomial (*mlogit*) en los que se evalúa la capacidad explicativa de diversos factores sobre la frecuencia de envío, incluyendo a los inmigrantes que no envían remesas. Además el análisis se realiza por separado para hombres (Tabla 3.9) y mujeres (Tabla 3.10).

En estos modelos la categoría de referencia es enviar remesas ocasional o menos de una vez al mes; es decir, se evalúa las diferencias a) entre enviar frecuentemente (mensual o semanal) y hacerlo con menor periodicidad; y b) entre no enviar y hacerlo ocasionalmente o menos de una vez al mes. Los resultados se interpretan mediante las probabilidades predichas y la significatividad asociada a los efectos marginales promedios o, lo que es lo mismo, a la diferencia respecto a la categoría de referencia de cada variable. Por ejemplo, la probabilidad de que los migrantes por razones económicas envíen remesas con una periodicidad mensual o semanal es del 39%, un 23% envían ocasional o menos de mensual y el 38% restante no ha realizado transferencias en el último año. La significatividad muestra que respecto a los migrantes no económicos las diferencias de los que envían con más frecuencia respecto a los que lo hacen con menor intensidad son muy significativas.

5.2.1. Proyectos familiares y objetivos de la migración

En primer lugar, al igual que ocurría con la probabilidad de enviar remesas, los resultados muestran que la **mujeres** tienen significativamente más probabilidad que los hombres de enviar remesas semanal o mensualmente (0,38 frente a 0,32) y menos de no enviar remesas (0,41 frente a 0,47). Ambos sexos tienen similar probabilidad de enviar ocasionalmente o menos de una vez al mes. Se reafirma, controlando el resto de factores, el mayor compromiso de las mujeres con la familia en origen que se traduce no sólo en un mayor porcentaje de envío sino también en una mayor periodicidad de las transferencias, siendo esto un indicador esencial del papel de los vínculos monetarios transnacionales en los proyectos migratorios [HI].

Tabla 3.8. Probabilidad de la frecuencia de envío de remesas. **Total** de latinoamericanos llegados entre 1990 y 2007

		No envía remesas			Envía ocasional o menos de mensual (ref.)			Envía mensual o semanal			Total PP
		PP	Std. Err AME	Sig. AME	PP	PP	Std. Err AME	Sig. AME			
Sexo	Hombre	0,47	ref.		0,21	0,32	ref.			1	
	Mujer	0,41	(0,01)	***	0,21	0,38	(0,01)	***		1	
Región de Origen	México, Centroamérica y Caribe	0,35	(0,02)		0,27	0,38	(0,02)	*		1	
	Andinos	0,37	ref.		0,22	0,42	ref.			1	
	Resto de Sudamérica	0,59	(0,02)	***	0,19	0,22	(0,01)	***		1	
IDH departamento de nacimiento	< 0,700	0,44	(0,02)		0,23	0,33	(0,01)	**		1	
	0.700-0.799	0,43	ref.		0,20	0,37	ref.			1	
	>0.800	0,43	(0,02)		0,21	0,36	(0,02)			1	
Año de llegada	1990-2000	0,42	(0,02)		0,23	0,35	(0,01)			1	
	2001-2003	0,42	ref.		0,22	0,36	ref.			1	
	2004-2007	0,48	(0,02)	***	0,18	0,34	(0,02)			1	
Edad al llegar a España	24 o menos	0,48	(0,02)	***	0,21	0,31	(0,01)	***		1	
	25-34	0,40	ref.		0,22	0,38	ref.			1	
	35 o más	0,42	(0,02)		0,21	0,37	(0,02)			1	
Nivel de Estudios	Primaria o menos	0,44	(0,02)	*	0,21	0,35	(0,01)	*		1	
	Secundaria	0,41	ref.		0,22	0,38	ref.			1	
	Superiores	0,49	(0,02)	***	0,21	0,30	(0,02)	**		1	
Motivos de la migración	Económicos No	0,51	ref.		0,20	0,29	ref.			1	
	Económicos Sí	0,38	(0,01)	***	0,23	0,39	(0,01)	**		1	
	Reunificación Familiar No	0,43	ref.		0,21	0,36	ref.			1	
	Reunificación Familiar Sí	0,44	(0,01)		0,24	0,32	(0,01)	**		1	
Financiación viaje	Préstamo No	0,45	ref.		0,21	0,34	ref.			1	
	Préstamo Sí	0,37	(0,02)	***	0,24	0,39	(0,01)	**		1	
Propietario bienes origen	No	0,39	ref.		0,20	0,41	ref.			1	
	Sí	0,45	(0,01)	***	0,22	0,33	(0,01)	***		1	
Planes futuro	Retorno país de origen No	0,44	ref.		0,21	0,35	ref.			1	
	Retorno país de origen Sí	0,37	(0,02)	***	0,23	0,40	(0,02)	*		1	
Nacionalidad Española	No	0,41	ref.		0,22	0,37	ref.			1	
	Sí	0,50	(0,02)	***	0,19	0,31	(0,02)	**		1	
	Sí, antes de llegar a España	0,76	(0,06)	***	0,10	0,14	(0,06)	***		1	
Estado Civil y convivencia	Soltero, separado, viudo divorcia	0,44	ref.		0,21	0,35	ref.			1	
	Casado: actualmente convive	0,43	(0,01)		0,22	0,35	(0,01)			1	
	Casado: actualmente No convive	0,40	(0,03)		0,21	0,39	(0,03)			1	
Matrimonio (sólo casados)	Endógamo	0,43	ref.		0,21	0,36	ref.			1	
	Mixto con Español	0,41	(0,02)		0,24	0,35	(0,02)			1	
	Mixto otro origen	0,46	(0,04)		0,22	0,32	(0,05)			1	
Hijos y convivencia	No tiene hijos	0,45	ref.		0,22	0,34	ref.			1	
	Convive con hijos	0,47	(0,01)	*	0,24	0,28	(0,02)	***		1	
	No convive con hijos menores	0,25	(0,02)	***	0,13	0,62	(0,02)	***		1	
Vivienda	De su propiedad	0,45	(0,02)		0,24	0,31	(0,02)	**		1	
	Alquilada o cedida	0,44	ref.		0,21	0,36	ref.			1	
	Trabajador interno	0,33	(0,03)	***	0,23	0,44	(0,03)	**		1	
Ocupación actual en España	Alto industrial y servicios	0,49	(0,03)	***	0,19	0,33	(0,03)	*		1	
	Medio industrial y servicios	0,40	ref.		0,23	0,37	ref.			1	
	Bajo industrial y servicios	0,41	(0,02)		0,25	0,34	(0,02)	*		1	
	Desempleo	0,41	(0,05)		0,18	0,41	(0,05)			1	
	Estudios	0,63	(0,06)	***	0,10	0,27	(0,05)	*		1	
	Tareas domésticas	0,43	(0,05)		0,19	0,39	(0,06)			1	
Ingresos mensuales	Menos de 1.000 €	0,43	ref.		0,20	0,37	ref.			1	
	1.000 € o más	0,38	(0,02)	**	0,21	0,41	(0,02)	*		1	
	No tiene ingresos	0,49	(0,05)		0,25	0,25	(0,05)	**		1	
N		4.968									

Notas: PP es la Probabilidad Predicha. Se muestran los errores estándar de los efectos marginales promedio (*Average Marginal Effects: AME*) y la significatividad de estos efectos marginales ($P > |z|$) relativa a la categoría de referencia: *** $p < 0,001$ / ** $p < 0,01$ / * $p < 0,05$ / * $p < 0,10$

Fuente: Elaboración propia a partir de ENI 2007.

Tabla 3.9. Probabilidad de la frecuencia de envío de remesas. **Hombres** latinoamericanos llegados entre 1990 y 2007

		No envía remesas			Envía ocasional o menos de mensual (ref.)		Envía mensual o semanal			Total PP
		PP	Std. Err AME	Sig. AME	PP	PP	Std. Err AME	Sig. AME		
Región de Origen	México, Centroamérica y Caribe	0,40	(0,03)		0,25	0,35	(0,04)	*	1	
	Andinos	0,37	ref.		0,22	0,41	ref.		1	
	Resto de Sudamérica	0,62	(0,03)	***	0,17	0,21	(0,02)	***	1	
IDH departamento de nacimiento	< 0,700	0,44	(0,02)		0,23	0,33	(0,02)		1	
	0.700-0.799	0,45	ref.		0,20	0,35	ref.		1	
	>0.800	0,45	(0,02)		0,19	0,36	(0,02)		1	
Año de llegada	1990-2000	0,44	(0,02)		0,22	0,33	(0,02)		1	
	2001-2003	0,44	ref.		0,21	0,36	ref.		1	
	2004-2007	0,47	(0,03)		0,18	0,35	(0,03)		1	
Edad al llegar a España	24 o menos	0,52	(0,02)	***	0,19	0,30	(0,02)	***	1	
	25-34	0,41	ref.		0,21	0,38	ref.		1	
	35 o más	0,42	(0,02)		0,22	0,36	(0,03)		1	
Nivel de Estudios	Primaria o menos	0,47	(0,02)	*	0,21	0,32	(0,02)	*	1	
	Secundaria	0,43	ref.		0,21	0,36	ref.		1	
	Superiores	0,49	(0,03)	*	0,18	0,32	(0,03)		1	
Motivos de la migración	Económicos No	0,54	ref.		0,17	0,28	ref.		1	
	Económicos Sí	0,39	(0,02)	***	0,23	0,38	(0,02)	***	1	
	Reunificación Familiar No	0,44	ref.		0,21	0,35	ref.		1	
	Reunificación Familiar Sí	0,46	(0,03)		0,20	0,34	(0,03)		1	
Financiación viaje	Préstamo No	0,47	ref.		0,20	0,33	ref.		1	
	Préstamo Sí	0,36	(0,03)	***	0,23	0,41	(0,02)	***	1	
Propietario bienes origen	No	0,40	ref.		0,21	0,39	ref.		1	
	Sí	0,47	(0,02)	***	0,21	0,32	(0,02)	***	1	
Planes futuro	Retorno país de origen No	0,45	ref.		0,20	0,34	ref.		1	
	Retorno país de origen Sí	0,38	(0,03)	*	0,22	0,40	(0,03)	*	1	
Nacionalidad Española	No	0,43	ref.		0,21	0,36	ref.		1	
	Sí	0,50	(0,03)	*	0,20	0,29	(0,03)	*	1	
	Sí, antes de llegar a España	0,76	(0,08)	***	0,08	0,15	(0,08)	**	1	
Estado Civil y convivencia	Soltero, separado, viudo o divorcia	0,44	ref.		0,20	0,36	ref.		1	
	Casado: actualmente convive	0,47	(0,02)		0,21	0,31	(0,02)		1	
	Casado: actualmente No convive	0,39	(0,05)		0,19	0,42	(0,04)		1	
Matrimonio (sólo casados)	Endógamo	0,46	(0,04)		0,21	0,34	(0,04)		1	
	Mixto con Español	0,46	ref.		0,23	0,31	ref.		1	
	Mixto otro origen	0,46	(0,07)		0,17	0,37	(0,08)		1	
Hijos y convivencia	No tiene hijos	0,45	ref.		0,23	0,32	ref.		1	
	Convive con hijos	0,49	(0,03)		0,23	0,28	(0,03)		1	
	No convive con hijos menores	0,33	(0,03)	***	0,12	0,55	(0,03)	***	1	
Vivienda	De su propiedad	0,45	(0,03)		0,23	0,33	(0,03)		1	
	Alquilada o cedida	0,45	ref.		0,20	0,35	ref.		1	
	Trabajador interno	0,41	(0,07)		0,22	0,37	(0,08)		1	
Ocupación actual en España	Alto industrial y servicios	0,50	(0,04)	**	0,16	0,34	(0,04)		1	
	Medio industrial y servicios	0,40	ref.		0,21	0,38	ref.		1	
	Bajo industrial y servicios	0,45	(0,03)	*	0,23	0,32	(0,02)	*	1	
	Desempleo	0,47	(0,08)		0,23	0,30	(0,08)		1	
	Estudios	0,72	(0,08)	***	0,08	0,19	(0,08)	*	1	
	Tareas domésticas	0,30	(0,12)		0,35	0,35	(0,15)		1	
Ingresos mensuales	Menos de 1.000 €	0,46	ref.		0,21	0,33	ref.		1	
	1.000 € o más	0,41	(0,02)	*	0,22	0,37	(0,02)	*	1	
	No tiene ingresos	0,53	(0,07)		0,17	0,30	(0,07)		1	
N	1.948									

Notas: PP es la Probabilidad Predicha. Se muestran los errores estándar de los efectos marginales promedio (*Average Marginal Effects: AME*) y la significatividad de estos efectos marginales ($P > |z|$) relativa a la categoría de referencia: *** $p < 0,001$ / ** $p < 0,01$ / * $p < 0,05$ / * $p < 0,10$

Fuente: Elaboración propia a partir de ENI 2007.

Tabla 3.10. Probabilidad de la frecuencia de envío de remesas. **Mujeres** latinoamericanas llegadas entre 1990 y 2007

		No envía remesas			Envía ocasional o menos de mensual (ref.)			Envía mensual o semanal		
		PP	Std. Err AME	Sig. AME	PP	PP	Std. Err AME	Sig. AME	Total PP	
Región de Origen	México, Centroamérica y Caribe	0,33	(0,02)	*	0,29	0,39	(0,03)		1	
	Andinos	0,37	ref.		0,21	0,42	ref.		1	
	Resto de Sudamérica	0,58	(0,02)	***	0,20	0,22	(0,02)	***	1	
IDH departamento de nacimiento	< 0,700	0,43	(0,02)		0,24	0,33	(0,02)	*	1	
	0.700-0.799	0,42	ref.		0,20	0,38	ref.		1	
	>0.800	0,42	(0,02)		0,23	0,36	(0,02)		1	
Año de llegada	1990-2000	0,41	(0,02)		0,23	0,36	(0,02)		1	
	2001-2003	0,40	ref.		0,23	0,37	ref.		1	
	2004-2007	0,48	(0,02)	***	0,18	0,34	(0,02)		1	
Edad al llegar a España	24 o menos	0,45	(0,02)	*	0,23	0,32	(0,02)	**	1	
	25-34	0,40	ref.		0,22	0,38	ref.		1	
	35 o más	0,42	(0,02)		0,20	0,38	(0,02)		1	
Nivel de Estudios	Primaria o menos	0,43	(0,02)		0,22	0,36	(0,02)		1	
	Secundaria	0,40	ref.		0,22	0,38	ref.		1	
	Superiores	0,48	(0,02)	***	0,22	0,30	(0,02)	***	1	
Motivos de la migración	Económicos No	0,49	ref.		0,21	0,30	ref.		1	
	Económicos Sí	0,37	(0,02)	***	0,23	0,40	(0,02)	***	1	
	Reunificación Familiar No	0,42	ref.		0,20	0,38	ref.		1	
	Reunificación Familiar Sí	0,43	(0,02)		0,26	0,31	(0,02)	***	1	
Financiación viaje	Préstamo No	0,43	ref.		0,21	0,35	ref.		1	
	Préstamo Sí	0,37	(0,02)	**	0,25	0,38	(0,02)		1	
Propietario bienes origen	No	0,39	ref.		0,20	0,41	ref.		1	
	Sí	0,44	(0,02)	*	0,23	0,34	(0,02)	***	1	
Planes futuro	Retorno país de origen No	0,43	ref.		0,22	0,35	ref.		1	
	Retorno país de origen Sí	0,36	(0,03)	*	0,24	0,40	(0,03)	*	1	
Nacionalidad Española	No	0,40	ref.		0,23	0,37	ref.		1	
	Sí	0,49	(0,02)	***	0,19	0,31	(0,02)	**	1	
	Sí, antes de llegar a España	0,76	(0,09)	***	0,11	0,12	(0,08)	**	1	
Estado Civil y convivencia	Soltera, separada, viuda divorcia	0,44	ref.		0,21	0,35	ref.		1	
	Casado: actualmente convive	0,41	(0,02)		0,22	0,37	(0,02)		1	
	Casado: actualmente No convive	0,41	(0,04)		0,22	0,37	(0,03)		1	
Matrimonio (sólo casadas)	Endógamo	0,42	(0,03)		0,21	0,38	(0,02)		1	
	Mixto con Español	0,39	ref.		0,24	0,36	ref.		1	
	Mixto otro origen	0,47	(0,06)		0,27	0,27	(0,06)		1	
Hijos y convivencia	No tiene hijos	0,44	ref.		0,22	0,34	ref.		1	
	Convive con hijos	0,46	(0,02)		0,25	0,29	(0,02)	**	1	
	No convive con hijos menores	0,18	(0,03)	***	0,14	0,68	(0,03)	***	1	
Vivienda	De su propiedad	0,45	(0,02)		0,24	0,30	(0,02)	***	1	
	Alquilada o cedida	0,43	ref.		0,21	0,37	ref.		1	
	Trabajador interno	0,31	(0,03)	*	0,25	0,44	(0,03)	**	1	
Ocupación actual en España	Alto industrial y servicios	0,45	(0,04)		0,24	0,30	(0,03)		1	
	Medio industrial y servicios	0,41	ref.		0,25	0,35	ref.		1	
	Bajo industrial y servicios	0,39	(0,02)		0,28	0,34	(0,02)		1	
	Desempleo	0,37	(0,07)		0,17	0,47	(0,07)	*	1	
	Estudios	0,58	(0,08)	*	0,10	0,33	(0,07)		1	
Ingresos mensuales	Tareas domésticas	0,40	(0,07)		0,16	0,44	(0,07)		1	
	Menos de 1.000 €	0,39	ref.		0,19	0,42	ref.		1	
	1.000 € o más	0,37	(0,02)		0,18	0,45	(0,03)		1	
	No tiene ingresos	0,47	(0,06)		0,30	0,23	(0,06)	**	1	
N	3.020									

Notas: PP es la Probabilidad Predicha. Se muestran los errores estándar de los efectos marginales promedio (*Average Marginal Effects: AME*) y la significatividad de estos efectos marginales ($P > |z|$) relativa a la categoría de referencia: *** $p < 0,001$ / ** $p < 0,01$ / * $p < 0,05$ / ° $p < 0,10$

Fuente: Elaboración propia a partir de ENI 2007.

En segundo lugar, la **procedencia geográfica** también ejercer un efecto reseñable en la frecuencia de envío de remesas. Los originarios de los países andinos tienen significativamente una mayor probabilidad (0,42) de realizar transferencias mensual o semanalmente que los procedentes del resto de Sudamérica (0,22) y de México Centroamérica y Caribe (0,38), aunque respecto a este último colectivo sólo significativo para los hombres. Se reafirma la hipótesis planteada de mayor intensidad en el envío de remesas de los andinos, lo cual se explica por proyectos migratorios unidos a diferentes patrones culturales e ideales de familia asociados al lugar de procedencia [H2]. Por su parte, la variable IDH del departamento de nacimiento no ejerce en este caso un efecto importante en los modelos. No obstante, entre las mujeres las procedentes de zonas menos desarrolladas tienen menos probabilidad de enviar remesas con periodicidad semanal o mensual.

En tercer lugar, la **edad en el momento de la llegada** es uno de los principales factores explicativos de la frecuencia de envío al hacer referencia al ciclo de vida familiar y a los compromisos familiares adquiridos en origen antes de emprender la migración, elementos fundamentales de los proyectos migratorios. Los que llegaron con 24 años o menos tienen significativamente inferior probabilidad de enviar remesas con alta frecuencia, efecto algo más significativo entre los hombres que entre las mujeres. Esto confirma la hipótesis de que los llegados más jóvenes se integran mejor y adquieren menos compromisos con la familia en origen, por lo que no sólo tienen menos probabilidad de enviar remesas sino que también lo hacen con menos intensidad [H4].

En cuarto lugar, el **nivel de estudios** alcanzado determina la frecuencia de envío de remesas como indicador del origen socioeconómico y de la integración en el mercado de trabajo de destino, aunque con diferentes pautas según sexo. Para los hombres tener estudios primarios o inferior se traduce en menor probabilidad de enviar remesas con frecuencia, aunque la diferencia es poco significativa respecto a los que tienen estudios secundarios. Esto se debe a su peor integración que limita los recursos disponibles para mantener una mayor intensidad de los vínculos transnacionales. Mientras que para las mujeres, los estudios superiores están unidos con alta significatividad a un menor envío de remesas mensual o semanalmente (0,32 frente a 0,38 de las que tienen estudios secundarios). Esta relación se argumenta tanto por su mejor integración como por sus diferentes proyectos migratorios asociados a su origen socioeconómico. Este último hallazgo, entre las mujeres, está en la línea de la hipótesis de trabajo inicial [H5].

En quinto lugar, los **motivos de la migración** son otro de los factores más relevantes en los modelos que explican la frecuencia de envío. Por un lado, se confirma que los migrantes por razones económicas tienen, además de más probabilidad de envío, más probabilidad de transferir dinero con periodicidad mensual o semanal (0,39 frente a 0,29 de los migrantes por motivos no económicos). Este efecto es significativo tanto entre los hombres como entre las mujeres. Por otro lado, llegar a España por reagrupación familiar sólo ejerce un efecto significativo entre las mujeres. Las migrantes por motivos familiares tienen significativamente menos probabilidad de enviar remesas de forma semanal o mensual (0,31 frente a 0,38) y más de enviar con menor frecuencia o de forma ocasional (0,25 frente a 0,21). La misma reagrupación familiar conlleva una firme intención de instalarse en el lugar de destino y puede suponer que no queden familiares directos en el lugar de origen, por lo que desaparecen las responsabilidades del migrante con su familia en origen. Así, es lógico que esto afecte en mayor medida a las mujeres, dado que su mayor compromiso familiar se traslada a la sociedad de destino, disminuyendo la intensidad de las relaciones con origen. En suma, se confirma que los migrantes económicos mantienen vínculos monetarios con mayor frecuencia, dado que las remesas juegan un papel protagónico en sus proyectos migratorios respecto a los que esgrimen otros motivos para la migración [H6].

5.2.2. Vínculos con origen y acuerdos familiares

En primer lugar, la existencia de lazos, contratos y obligaciones mutuas con los familiares en origen es también un determinante a la hora de analizar la frecuencia de envío de las remesas. La posible existencia de acuerdos explícitos para la devolución de préstamos por la **financiación del viaje** muestra una mayor probabilidad de enviar remesas frecuentemente para los hombres latinoamericanos. En cambio no es significativo para las mujeres, que se ven más afectadas por los factores familiares.

En segundo lugar, se observa que las variables relacionadas con el auto-interés que pudiera haber detrás del envío de remesas y, sobre todo, con el menor asentamiento en destino tienen una importante capacidad explicativa de la frecuencia de envío [H8]. Los **planes de retorno** tienen una significatividad débil pero apuntan a una mayor frecuencia de envío entre los migrantes que tienen pensado volver a su país de origen, tanto en hombres como en mujeres. Tener **propiedades en origen** también supone una mayor probabilidad de transferir dinero con más periodicidad. Además, para las mujeres tener propiedades en origen supone una diferencia muy significativa para enviar remesas mensual o semanalmente. Además del puro

auto-interés, se puede asumir que esa mayor frecuencia asociada a tener propiedades en el país de procedencia se debe a la existencia de acuerdos u obligaciones mutuas con los familiares en origen que requieren una mayor periodicidad en las transferencias monetarias. Por ejemplo, haber dejado a alguien al cuidado de la casa y los familiares dependientes o de un negocio requiere un mayor compromiso por parte del migrante para mantener esos acuerdos recíprocos.

En tercer lugar, en ese mismo sentido los resultados apuntan a que la existencia de familiares dependientes en origen implica una mayor periodicidad en el envío de remesas [H9]. **No convivir con hijos menores** supone una menor probabilidad de no enviar remesas, como ya se analizó en el apartado anterior, y una mayor probabilidad de enviar frecuentemente. Manteniendo constantes el resto de variables, las latinoamericanas que no conviven con sus hijos menores (no han reagrupado) tienen un 68% de probabilidad de enviar remesas semanales o mensuales frente al 29% de las que sí conviven con sus hijos menores. Esta diferencia también es significativa entre los hombres, aunque algo menor (0,55 frente a 0,28). En suma, el mantenimiento de “acuerdos de co-seguro” y de “redes globales de cuidado” dentro de familias transnacionales se sustenta, en gran medida, en la mayor frecuencia de envío de recursos monetarios a los familiares en origen que han quedado al cargo de los hijos [H9].

5.2.3. Asentamiento familiar e integración en destino

En primer lugar, el **tiempo de estancia** no parece ejercer un efecto significativo en los modelos explicativos de la frecuencia de envío de remesas. Tan sólo se refuerza la ya explicada mayor probabilidad de no enviar remesas de las mujeres recién llegadas, dado que en los primeros años en la sociedad de destino no es tan fácil disponer de los recursos suficientes para mantener los vínculos monetarios. Estos resultados permiten concluir, en contra de la hipótesis planteada, que el tiempo no es un elemento determinante para la frecuencia de envío, siendo otros indicadores de la integración y el asentamiento en destino los que determinan la periodicidad de las transferencias.

En segundo lugar, el acceso a la **nacionalidad española** aparece como un elemento importante para definir la frecuencia del envío de remesas, además de influir sobre la probabilidad de enviar o no. Siendo la referencia los latinoamericanos que no tienen la nacionalidad, los que la han conseguido tras su llegada a España tienen un 6% menos de probabilidad de enviar remesas semanal o mensualmente, y los que adquirieron la

nacionalidad española antes de migrar presentan un 23% menos de enviar con esa frecuencia. Estas diferencias son más significativas entre las mujeres que entre los hombres. Los resultados confirman, por un lado, que el estatus legal va unido a una posible mejor integración y a una mayor intención de instalarse en el lugar de destino por lo que se debilita la intensidad de los vínculos monetarios transnacionales. Por otro lado, aquellos migrantes que adquirieron la nacionalidad antes de su llegada obedecen a diferentes proyectos migratorios y, se puede asumir, tienen mayores lazos en el país destino debido por la existencia de familiares de origen español.

En tercer lugar, el asentamiento familiar en España hace disminuir la probabilidad de enviar remesas con mayor frecuencia. El estado civil y la convivencia con el cónyuge y las características de la unión (sí es endógama o mixta) no tiene un efecto significativo en las estimaciones. En cambio, los **hijos y la convivencia** con ellos es una variable clave para entender la importancia del asentamiento familiar en la intensidad de los vínculos transnacionales. Como se explicó en relación a los “acuerdos de co-seguro” y las “redes globales de cuidado”, no convivir con los hijos menores está asociado a una mayor frecuencia del envío de remesas. A diferencia de lo que ocurre con los hombres, las mujeres que conviven con los hijos –bien por reagrupación o bien por haberlos tenido en España– tienen significativamente una menor probabilidad de enviar remesas con mayor frecuencia (0,29) respecto a las que no tienen hijos (0,34) y las que no conviven con ellos (0,68).

El **régimen de vivienda** es una variable significativa sólo para las mujeres. Respecto a las latinoamericanas que viven de alquiler, las que tienen la vivienda de su propiedad tienen significativamente menos probabilidad de enviar remesas de forma semanal o mensual (0,30 frente a 0,37). A su vez, las mujeres que son trabajadoras internas tienen significativamente más probabilidad de enviar remesas periódicamente respecto a las que tienen la vivienda en alquiler (0,44 frente a 0,37). Se confirma que estas mujeres con un mínimo asentamiento en destino y una mayor precariedad laboral están asociadas a la necesidad de mantener mayores vínculos transnacionales y con mayor frecuencia. Esta situación ha sido una etapa inicial de la inserción de muchas mujeres latinoamericanas que encuentran en el servicio doméstico un nicho laboral que permite cumplir con los objetivos de la migración mediante el mayor envío de remesas.

En cuarto lugar, la inserción de los inmigrantes en el mercado laboral español también debe ser tomada en cuenta para explicar la frecuencia de envío de remesas. La **ocupación actual en España** dibuja una pauta en forma de U invertida, en la cual la probabilidad de

enviar remesas semanal o mensualmente aumenta para los que se sitúan en las categorías medias respecto a los que se encuentran en los puestos inferiores, pero disminuye para los ocupados en puestos altos. Es decir, por un lado, una mayor frecuencia de envío para los que están en una situación laboral que les permite tener los recursos suficientes para mantener esas transferencias periódicas, sólo significativo entre los hombres. Por otro lado, una menor probabilidad de enviar remesas con frecuencia alta para los que se sitúan en mejores puestos dado que experimentan una mayor integración que reduce sus vínculos con origen.

Entre los inactivos, para los hombres estar estudiando está asociado con una menor probabilidad de enviar frecuentemente. Para las mujeres, destaca que, respecto a las que se encuentran en puestos medios, las desempleadas tienen un 12% más de probabilidad de enviar con una periodicidad semanal o mensual, aunque el efecto no es muy significativo. Esto confirmaría lo que la literatura ha denominado “*migrant risk level*”: la situación de desempleo afecta positivamente a la frecuencia de envío de las mujeres con el objetivo de asegurarse o asegurar a su familia frente a la posible pérdida de ingresos (fin del subsidio por desempleo) o que se alargue el tiempo sin empleo. Esto apunta, una vez más, al mayor compromiso familiar de las mujeres respecto a los hombres [H1].

Finalmente, los ingresos mensuales tienen diferentes efectos significativos según sexo. Para los hombres, las diferencias significativas se observan en la mayor frecuencia de envío de aquellos que tienen mayores **ingresos** frente a los que ganan menos de 1.000€ mensuales. En cambio para las mujeres el efecto significativo se da respecto a las que no tienen ingresos mensuales: no tener ingresos se traduce en menor probabilidad de enviar de forma semanal o mensual y mayor de hacerlo con menos frecuencia o de forma ocasional.

En conclusión, el asentamiento en la sociedad de destino se revela como un factor determinante de la frecuencia de envío de remesas, pero no tiene que ver tanto con el tiempo de residencia en España como con los procesos de integración. Especialmente, para las mujeres los resultados confirman que el asentamiento familiar en destino hace disminuir la periodicidad de las transferencias de dinero a los familiares en origen [H11]. Este hallazgo está en consonancia con el mayor compromiso familiar observado en las mujeres, por lo que su asentamiento familiar en destino les afecta en mayor medida. En cambio, entre los hombres se observa una mayor influencia de la ocupación, en la medida en que mayores ingresos y ocupaciones medias frente a puestos bajos están asociados a una mayor periodicidad de las transferencias [H12].

5.3. Determinante de la cantidad enviada

Por último, se analizan los determinantes de la cantidad de dinero enviada a la familia en origen durante el último año por parte de los inmigrantes latinoamericanos. La Tabla 3.11 compara los resultados de la regresión conjunta para la probabilidad de enviar remesas y la cantidad enviada (*Tobit*) con los de la regresión de la cantidad enviada por MCO sólo para los que sí envían remesas. Por separado se hacen modelos para hombres (Tabla 3.12) y mujeres (Tabla 3.13).

Los coeficientes muestran la diferencia de cada variable *dummy* respecto a la categoría de referencia. Por ejemplo, en la regresión por MCO entre los que sí envían remesas los procedentes del resto de Sudamérica tienen un coeficiente negativo, porque al controlar por el resto de factores la cantidad enviada es 592,5 € inferior a la que envían los inmigrantes andinos (referencia). Para las variables continuas los coeficientes muestran los cambios por unidad, por ejemplo el año de llegada tiene un coeficiente negativo significativamente distinto de cero, es decir, por cada año más tarde en la llegada a España (un año menos de residencia) se envían 51 € menos. En comparación, el modelo *Tobit* tiene en cuenta también a los que no envían remesas (casos censurados). Los coeficientes de uno y otro modelo no son directamente comparables, pero permiten conocer el efecto de las variables explicativas sobre la cantidad enviada considerando a los inmigrantes que no envían remesas, o lo que es lo mismo, sin cometer un sesgo de selección. Por ejemplo, las razones económicas de la migración no tienen un efecto significativo cuando se toma en cuenta sólo a los que envían; sin embargo, en el modelo *Tobit* los inmigrantes por motivos económicos transfieren significativamente una mayor cantidad que los que tienen razones no económicas.

Tabla 3.11. Probabilidad de cantidad de remesas enviadas. **Total** de latinoamericanos llegados entre 1990 y 2007

		Cantidad enviada censurada según si envían o no			Cantidad enviada sólo entre los que sí envían		
		Tobit			MCO		
		Coef.	Sig.	Robust Std. Err	Coef.	Sig.	Robust Std. Err
Sexo	Mujer (Hombre)	303,6	*	123,2	-219,8	*	141,4
Región de Origen	México, Centroamérica y Caribe	-486,5	**	162,5	-627,6	***	155,8
	Andinos	0	ref.		0	ref.	
	Resto de Sudamérica	-1790,1	***	159,3	-592,5	***	107,9
IDH departamento de nacimiento		-737,2		619,5	-1104,0	*	630,5
Año de llegada		-32,3	*	17,9	-51,0	**	18,5
Edad al llegar a España		13,7	*	5,7	2,2		6,4
Nivel de Estudios	Primaria o menos	-411,7	**	136,9	-192,6		132,3
	Secundaria	0	ref.		0	ref.	
	Superiores	-381,2	*	155,0	84,4		160,2
Motivos de la migración	Económicos Sí (No)	981,1	***	135,2	174,5		109,3
	Reunificación Familiar Sí (No)	-260,6	*	123,0	-215,9	*	115,8
Financia viaje	Tuvo que pedir un préstamo Sí (No)	502,2	***	120,5	97,1		119,2
Propietario de bienes en origen Sí (No)		735,8	***	134,8	575,1	***	131,6
Planes futuro	Retorno país de origen Sí (No)	540,9	**	179,2	304,4	*	183,4
Nacionalidad Española	No	0	ref.		0	ref.	
	Sí	-503,9	**	176,0	11,4		176,8
	Sí, antes de llegar a España	-2945,5	***	722,9	46,3		341,9
Estado Civil y convivencia	Soltero, separado, viudo o divorciado	0	ref.		0	ref.	
	Casado: actualmente convive	182,5		172,4	55,0		152,2
	Casado: actualmente No convive	531,4	*	289,4	453,9	*	285,0
Matrimonio (sólo casados)	Endógamo	19,1		194,5	96,0		188,5
	Mixto con Español	0	ref.		0	ref.	
	Mixto otro origen	-222,8		409,1	-209,4		396,2
Hijos y convivencia	No tiene hijos	0	ref.		0	ref.	
	Convive con hijos	-285,8	**	119,8	-221,1	*	103,6
	No convive con hijos menores	1892,6	***	173,9	1084,7	***	159,1
Vivienda	De su propiedad	-214,8		141,0	-309,1	*	147,3
	Alquilada o cedida	0	ref.		0	ref.	
	Trabajador interno	925,3	***	228,4	708,6	**	229,8
Ocupación actual en España	Alto industrial y servicios	-616,0	**	225,7	135,8		217,7
	Medio industrial y servicios	0	ref.		0	ref.	
	Bajo industrial y servicios	-329,0	*	126,9	-113,9		119,8
	Desempleo	-687,3	**	237,5	133,3		462,9
	Estudios	-2479,1	***	319,4	91,0		461,8
Ingresos	Tareas domésticas	-910,1	***	198,2	-151,6		361,1
	Menos de 1.000 €	0	ref.		0	ref.	
	1.000 € o más	653,2	***	126,3	453,6	***	127,9
	No tiene ingresos (a)	-796,7	***	130,6	178,9		333,8
		N		4.369	N		2.221
		Obs. censuradas		2.148			
		Prob > F		0,000	Prob > F		0,000
		Pseudo R2		0,030	R2		0,125

(a) Para calcular los coeficientes de esta categoría se han eliminado los inactivos (desempleo, estudios y tareas domésticas) de la variable ocupación para evitar la posible distorsión por colinealidad

Significatividad: *** p < 0,001 / ** p < 0,01 / * p < 0,05 / ° p < 0,10

Fuente: Elaboración propia a partir de ENI 2007.

Tabla 3.12. Probabilidad de cantidad de remesas enviadas. **Hombres** latinoamericanos llegados entre 1990 y 2007

		Cantidad enviada censurada según si envían o no			Cantidad enviada sólo entre los que sí envían		
		Tobit			MCO		
		Coef.	Sig.	Robust Std. Err	Coef.	Sig.	Robust Std. Err
Región de Origen	México, Centroamérica y Caribe	-893,2	**	361,7	-574,5		351,5
	Andinos	0	ref.		0	ref.	
	Resto de Sudamérica	-2139,1	***	293,9	-753,8	***	195,3
IDH departamento de nacimiento		-1485,9		1250,4	-1774,4		1279,2
Año de llegada		-48,9	***	35,2	-60,3	*	36,8
Edad al llegar a España		36,0	**	11,3	7,8		11,7
Nivel de Estudios	Primaria o menos	-758,7	**	259,4	-372,8		247,4
	Secundaria	0	ref.		0	ref.	
	Superiores	-516,1	*	301,7	-87,8		311,4
Motivos de la migración	Económicos Sí (No)	1182,5	***	276,6	45,8		227,8
	Reunificación Familiar Sí (No)	-275,6		246,8	-249,5		236,2
Financia viaje	Tuvo que pedir un préstamo Sí (No)	1130,0	***	220,2	439,5	*	221,5
Propietario de bienes en origen Sí (No)		981,8	***	276,9	721,5	**	250,1
Planes futuro	Retorno país de origen Sí (No)	850,8	**	307,0	478,4		315,9
Nacionalidad Española	No	0	ref.		0	ref.	
	Sí	-641,2	*	324,9	-234,9		290,1
	Sí, antes de llegar a España	-4152,3	***	1228,0	-209,9		516,9
Estado Civil y convivencia	Soltero, separado, viudo o divorciado	0	ref.		0	ref.	
	Casado: actualmente convive	-377,1		435,4	-248,4		350,6
	Casado: actualmente No convive	793,4		553,6	695,2		503,0
Matrimonio (sólo casados)	Endógamo	432,9		462,2	520,6		423,0
	Mixto con Español	0	ref.		0	ref.	
	Mixto otro origen	428,2		834,9	201,1		818,3
Hijos y convivencia	No tiene hijos	0	ref.		0	ref.	
	Convive con hijos	-580,1	*	236,7	-439,5	*	205,8
	No convive con hijos menores	1480,7	***	288,6	765,6	**	264,0
Vivienda	De su propiedad	-23,1		282,9	-272,0		291,7
	Alquilada o cedida	0	ref.		0	ref.	
	Trabajador interno	1092,2		792,9	1201,6	*	718,2
Ocupación actual en España	Alto industrial y servicios	-712,5	*	371,5	288,4		322,6
	Medio industrial y servicios	0	ref.		0	ref.	
	Bajo industrial y servicios	-608,3	**	219,7	-195,2		193,4
	Desempleo	-1026,4	*	534,4	698,5		932,7
	Estudios	-3760,8	***	754,7	997,4		948,7
Ingresos mensuales	Tareas domésticas	-537,3		973,5	-796,9		604,1
	Menos de 1.000 €	0	ref.		0	ref.	
	1.000 € o más	807,8	***	201,3	683,4	***	182,5
	No tiene ingresos (a)	-1161,3	***	300,8	876,8		565,2
		N		1.720	N		848
		Obs. censuradas		872			
		Prob > F		0,000	Prob > F		0,000
		Pseudo R2		0,033	R2		0,121

(a) Para calcular los coeficientes de esta categoría se han eliminado los inactivos (desempleo, estudios y tareas domésticas) de la variable ocupación para evitar la posible distorsión por colinealidad

Significatividad: *** p < 0,001 / ** p < 0,01 / * p < 0,05 / • p < 0,10

Fuente: Elaboración propia a partir de ENI 2007.

Tabla 3.13. Probabilidad de cantidad de remesas enviadas. **Mujeres** latinoamericanas llegadas entre 1990 y 2007

		Cantidad enviada censurada según si envían o no			Cantidad enviada sólo entre los que sí envían		
		Tobit			MCO		
		Coef.	Sig.	Robust Std. Err	Coef.	Sig.	Robust Std. Err
Región de Origen	México, Centroamérica y Caribe	-306,8	*	168,5	-637,5	***	165,5
	Andinos	0	ref.		0	ref.	
	Resto de Sudamérica	-1556,6	***	163,6	-475,7	***	130,7
IDH departamento de nacimiento		-149,7		634,2	-635,1		602,7
Año de llegada		-22,9		19,8	-45,4	*	20,2
Edad al llegar a España		1,1		6,4	3,3		7,5
Nivel de Estudios	Primaria o menos	-260,3	*	150,1	-127,3		148,6
	Secundaria	0	ref.		0	ref.	
	Superiores	-272,8	*	168,9	185,6		185,1
Motivos de la migración	Económicos Sí (No)	845,3	***	134,8	231,9	*	114,5
	Reunificación Familiar Sí (No)	-234,7	*	130,9	-150,3		123,3
Financia viaje	Tuvo que pedir un préstamo Sí (No)	136,7		138,2	-113,5		132,3
Propietario de bienes en origen Sí (No)		612,3	***	143,2	527,0	***	145,6
Planes futuro Retorno país de origen Sí (No)		391,0	*	214,9	218,3		223,5
Nacionalidad Española	No	0	ref.		0	ref.	
	Sí	-383,7	*	196,0	175,9		224,2
	Sí, antes de llegar a España	-2073,2	*	849,1	262,2		316,9
Estado Civil y convivencia	Soltero, separado, viudo o divorciado	0	ref.		0	ref.	
	Casado: actualmente convive	303,6	*	182,4	100,4		164,9
	Casado: actualmente No convive	-19,9		336,3	3,4		340,2
Matrimonio (sólo casadas)	Endógamo	-88,9		201,0	-28,0		185,3
	Mixto con Español	0	ref.		0	ref.	
	Mixto otro origen	-467,6		420,5	-350,6		363,4
Hijos y convivencia	No tiene hijos	0	ref.		0	ref.	
	Convive con hijos	-144,2		135,4	-128,6		120,9
	No convive con hijos menores	2047,3	***	217,9	1241,9	***	199,9
Vivienda	De su propiedad	-350,3	*	148,6	-339,4	*	134,2
	Alquilada o cedida	0	ref.		0	ref.	
	Trabajador interno	1038,1	***	231,9	798,3	***	238,6
Ocupación actual en España	Alto industrial y servicios	-364,2		290,9	100,5		314,5
	Medio industrial y servicios	0	ref.		0	ref.	
	Bajo industrial y servicios	-39,2		158,5	-91,0		159,1
	Desempleo	-475,5	*	219,6	-144,6		210,3
	Estudios	-1871,9	***	327,0	-228,5		326,9
Ingresos mensuales	Tareas domésticas	-730,1	***	205,1	-205,2		180,3
	Menos de 1.000 €	0	ref.		0	ref.	
	1.000 € o más	342,7	*	169,1	296,6	*	166,4
No tiene ingresos (a)		-766,2	***	137,9	-77,3		125,6
		N		2.649	N		1.373
		Obs. censuradas		1.276			
		Prob > F		0,000	Prob > F		0,000
		Pseudo R2		0,034	R2		0,147

(a) Para calcular los coeficientes de esta categoría se han eliminado los inactivos (desempleo, estudios y tareas domésticas) de la variable ocupación para evitar la posible distorsión por colinealidad

Significatividad: *** p < 0,001 / ** p < 0,01 / * p < 0,05 / ° p < 0,10

Fuente: Elaboración propia a partir de ENI 2007.

5.3.1. Proyecto familiar y objetivo de la migración

Pese al mayor compromiso familiar de las mujeres reflejado en su mayor probabilidad de enviar remesas y su mayor frecuencia de envío, al analizar la cantidad de dinero enviada durante el último año las diferencias por sexo no son tan significativas. Al analizar sólo a los que sí envían remesas (MCO), controlando el resto de variables, los hombres envían una mayor cantidad que las mujeres aunque con débil significatividad. Estos hallazgos, coherentes con la literatura, se explican por los menores ingresos y la mayor segregación ocupacional de las mujeres en el mercado laboral, por lo que disponen de menos recursos que transferir a sus familiares en origen. No obstante, ese efecto es débil y desaparece al incluir a los que no envían remesas (*Tobit*), modelo en el que ser mujer influye positiva y significativamente en enviar una mayor cantidad de dinero. Esto es debido a que el mayor compromiso familiar de las mujeres hace que, en conjunto, sus transferencias monetarias sean más intensas [H1].

En segundo lugar, el **origen geográfico** tiene un efecto muy significativo en la cantidad de remesas transferidas. Los inmigrantes andinos envían significativamente una mayor cantidad de remesas anuales que el resto de inmigrantes latinoamericanos y caribeños. *Ceteris paribus* los sudamericanos envían 592,5 € menos que los andinos y los mexicanos, centroamericanos y caribeños 627,6 € menos que los andinos. Entre los que sí envían, la diferencia de los andinos respecto a los procedentes de México, Centroamérica y Caribe es solo significativa para las mujeres pero no para los hombres, precisamente al contrario de lo que sucedía con la mayor frecuencia de envío. Estos resultados confirman la mayor intensidad de los envíos de remesas por parte del colectivo andino, tanto entre hombres como en mujeres, asociado a sus patrones culturales y al tipo de proyecto familiar unido a la migración, donde las remesas juegan un papel central [H2]. Por su parte la variable IDH del departamento de nacimiento nuevo no tiene un efecto importante en las estimaciones de los modelos. Aunque, entre los que sí envían (MCO), hay una débil relación inversa: a mayor IDH del departamento de nacimiento menor cantidad de dinero transferida.

En tercer lugar, la **edad en el momento de la llegada** a España introducida como variable continua no es un determinante muy significativo en la cantidad de dinero enviada. Sin embargo, en el modelo censurado, destaca que a mayor edad a la llegada los hombres envían una mayor cantidad de remesas. Esto confirma, en la línea de los anteriores hallazgos, que los que migraron más jóvenes se integran mejor y han adquirido menos compromisos con la familia en origen [H4]; pero al ser sólo significativo entre los hombres apunta a que,

controlando el resto de factores, las mujeres tienen unas mayores responsabilidades con los familiares en origen aun cuando, por el ciclo de vida familiar, debieron adquirir menos compromisos antes de migrar.

En cuarto lugar, entre los que envían remesas el **nivel de estudios** no tiene un efecto significativo en la cantidad enviada pero sí lo tiene en el modelo censurado. Los resultados muestran que no se da una relación directa, sino que los migrantes con estudios secundarios envían significativamente una mayor cantidad de remesas respecto a los que tienen estudios primarios o inferiores y estudios superiores. Esas diferencias son un determinante más significativo entre los hombres que entre las mujeres. Por un lado, la mejor integración asociado al mayor nivel formativo favorece disponer de recursos que permiten sostener los vínculos transnacionales pero a la vez una buena integración reduce la posibilidad de retorno y los intereses en mantener la intensidad de las remesas. Por otro lado, un nivel educativo superior está asociado también con diferentes proyectos migratorios más relacionados con oportunidades profesionales y, por tanto, con una menor intensidad del envío de remesas.

En quinto lugar, al igual que en la probabilidad de enviar remesas y en la frecuencia de envío, los **motivos de la migración** son uno de los determinantes cardinales de la cantidad de dinero transferida en el último año. Los migrantes por motivos económicos envían una mayor cantidad a sus familiares en origen que los que migraron por otras razones. Aunque ese efecto es sólo significativo para las mujeres que sí envían (MCO), enviando las migrantes por motivos económicos 231,9 € más que las que llegaron por otras razones. Los motivos familiares de la migración ejercen un efecto significativo entre las mujeres, disminuyendo la cantidad de remesas enviadas. La reagrupación familiar está unida a un mayor asentamiento familiar en destino, por lo que desaparecen buena parte de las responsabilidades en origen, motivo por el cual este factor afecta sobre todo a las mujeres que tienen un mayor compromiso con la familia en origen [H1]. En conclusión, los resultados confirman la hipótesis de que una mayor cantidad enviada está asociada al carácter económico de la migración [H6].

5.3.2. Vínculos con origen y acuerdos familiares

Como se expuso, los hallazgos de la literatura enfatizan la existencia de lazos, contratos y obligaciones mutuas con los familiares en origen como factores explicativos del envío e intensidad de las remesas. Los resultados confirman su importancia para el caso de los latinoamericanos en España.

En primer lugar, la devolución de préstamos para **financiar el viaje** mediante posibles “acuerdos explícitos” se traduce en una mayor cantidad de remesas enviadas, aunque sólo resulta significativa para los hombres. Entre los hombres que sí envían haber pedido un préstamo frente a los que no lo pidieron supone enviar anualmente 439,5 € más. Se confirma que la devolución de préstamos no sólo es un determinante importante de las transferencias monetarias, sino que para los hombres supone también enviar una mayor cantidad transferida [H7].

En segundo lugar, el auto-interés y los vínculos con la sociedad de origen también resultan significativos para conocer los determinantes de la cantidad remesada. Por un lado, tener **propiedades en origen** supone para ambos sexos enviar una mayor cantidad de remesas monetarias con un efecto muy significativo. Esta correlación apunta en la misma dirección que la frecuencia de envío, lo que se puede interpretar como la existencia de acuerdos recíprocos u obligaciones mutuas con los familiares en origen al cuidado de las propiedades o que habitan en la casa del migrante a cargo de familiares dependientes requiriendo una mayor intensidad de los vínculos monetarios. Por otro lado, la intención de **retornar** conlleva también una mayor cantidad de dinero enviada. Esto se debe al auto-interés para facilitar la vuelta al lugar de origen, siendo un efecto significativamente más fuerte entre los hombres que entre las mujeres.

En tercer lugar, la importancia de la existencia de “acuerdos de co-seguro” o “contratos explícitos” entre el migrante y la familia en origen para explicar la cantidad de remesas transferidas se revalida al observar el efecto de tener familiares dependientes que no han sido reagrupados. No **convivir con hijos menores** de edad supone significativamente una mayor cantidad de remesas enviadas respecto a los migrantes que no tienen hijos. Esta diferencia es todavía mayor para las mujeres (tener hijos menores en origen supone enviar 1.241€ más) que para los hombres (765€ más). Se confirma que el mantenimiento de “acuerdos de co-seguro” y de “redes globales de cuidado” dentro de familias transnacionales se sustenta tanto en la mayor frecuencia de envío como en la mayor cantidad de dinero transferida a los familiares que están a cargo de los hijos menores en origen [H9].

5.3.3. Asentamiento familiar e integración en destino

En primer lugar, el **tiempo de residencia en España** muestra un efecto contrario al esperado en las hipótesis de trabajo [H3b]. Menos tiempo de residencia (haber llegado más recientemente) supone una menor cantidad de remesas enviadas, relación que es

especialmente significativa para los hombres en el modelo censurado. Al controlar por terceras variables desaparece la relación inversa entre tiempo de estancia y cantidad de dinero enviada. En otras palabras, en iguales condiciones de asentamiento familiar, integración laboral, motivos de la migración, etc. no se observa que el tiempo de residencia *per se* debilite la intensidad de los vínculos con los familiares en origen al prolongarse la ausencia. Al contrario, el efecto que predomina es que en los primeros años en la sociedad de destino es menor la disponibilidad de recursos para enviar remesas traduciéndose en menores cantidades transferidas. A mayor tiempo de residencia aumentan las oportunidades que favorecen enviar mayores montos de remesas.

En segundo lugar, la adquisición de la **nacionalidad** española está asociada a una mayor cantidad de remesas enviadas en el modelo censurado. Respecto a los latinoamericanos que no tienen la nacionalidad española la diferencia es significativamente mayor para los que la adquirieron antes de llegar a España que para los que la adquirieron después de su llegada. Al contrario de lo que sucedía con la frecuencia de envío, para la cantidad de dinero enviada el efecto de la nacionalidad es más significativo entre los hombres que entre las mujeres. Se confirma que la nacionalidad va unida a una mejor integración al igualar la situación legal a los nativos que debilita la intensidad de las remesas y a diferentes proyectos migratorios para los que la adquirieron antes de llegar a España entre los que las remesas no forman en gran medida parte de los objetivos de su migración [H10].

En tercer lugar, como ya se argumentó al referirse a los acuerdos de “co-seguro” y las “redes globales de cuidado” el asentamiento familiar en destino es uno de los principales determinantes de la intensidad de las remesas enviadas por los migrantes latinoamericanos. No obstante, el estado civil, el tipo de matrimonio y la convivencia con el cónyuge no ejercen un efecto significativo en los modelos. Son los **hijos y la convivencia** con ellos los que influyen de forma determinante en la cantidad de dinero remesada. El mayor asentamiento familiar, medido por convivir en España con los hijos, supone enviar una menor cantidad de dinero al país de origen. Llama la atención que esta relación es sólo significativa entre los hombres pero no entre las mujeres. En suma, la adquisición de nuevas obligaciones familiares en la sociedad de destino y cierto grado de asentamiento familiar reduce la cantidad de remesas enviadas para los hombres, en consonancia con la hipótesis planteada [H11]. Además los resultados muestran que reagrupar a los hijos o adquirir nuevas responsabilidades familiares en la sociedad de destino, que en teoría disminuye los recursos disponibles para

mantener la intensidad de las remesas, no tiene un efecto significativo para las mujeres, para las que esa situación sí provocaba significativamente una menor frecuencia de envío.

En cambio, el régimen de la **vivienda**, que también sirve de indicador del asentamiento familiar en la sociedad de destino, afecta en mayor medida a las mujeres que a los hombres al igual que sucedía en la frecuencia de envío. Siendo la categoría de referencia vivir de alquiler las mujeres que viven en casa del empleador (trabajadoras internas en el servicio doméstico y de cuidados) envían significativamente una mayor cantidad de dinero a sus familiares en origen. Esta situación laboral y residencial de las mujeres permite disponer de mayores recursos para hacer frente a una mayor intensidad de las remesas que permite asumir los objetivos marcados en el proyecto migratorio. Pese a que, como se argumentó, esto suponga peores condiciones laborales y menor asentamiento familiar asociado, por lo general, los primeros años tras la llegada. Además, en el modelo que reúne sólo a los que sí envían (MCO) las mujeres que tienen vivienda en propiedad en España transfieren una menor cantidad de dinero lo que se vincula con su mejor integración y a un asentamiento cuasi-definitivo que implica un freno en la intensidad de los vínculos transnacionales.

Por último, en cuarto lugar, el tipo de inserción en el mercado de trabajo español también determina la cantidad de remesas enviadas, aunque es más significativo en el modelo censurado (*Tobit*). Los resultados confirman que la **ocupación actual en España** dibuja una pauta en forma de U invertida respecto a la intensidad de las remesas. La cantidad de dinero transferida aumenta para los que se sitúan en las categorías medias respecto a los que se encuentran en los puestos inferiores, pero disminuye para los ocupados en puesto altos. Aunque al realizar los modelos por separado para ambos sexos, este efecto es sólo significativo entre los hombres. Las categorías medias serían un punto de inflexión a partir del cual una mejor ocupación ya no está asociada a mayor intensidad de los vínculos dado que se dispone de mayores oportunidades, sino que los puestos altos debilitan los vínculos y reducen la intención de retornar al país de origen. Estar inactivo supone, controlando el resto de variables, una menor cantidad de dinero enviada a los familiares en origen, efecto significativo en ambos sexos pero mayor para las mujeres. Esto se debe a la falta de recursos que les impide enviar grandes cantidades de dinero.

En este sentido, los **ingresos** mensuales muestran una relación directa con la cantidad enviada: a mayores ingresos mayor cantidad de remesas enviadas durante el último año. Esta relación es más fuerte para los hombres, para los que enviar una mayor cantidad de remesas está más vinculado al nivel de ingresos en la sociedad de destino.

En conclusión, la cantidad de remesas enviadas está determinada tanto por el asentamiento familiar como por el tipo de inserción laboral en la sociedad de destino. Mayor asentamiento familiar en destino reduce la cantidad de dinero transferida [H11]. Las obligaciones familiares adquiridas en destino reducen de forma más significativa la cantidad enviada por los hombres, mientras que, aún en esas circunstancias, las mujeres mantienen el envío de mayores cantidades a sus familiares en origen. Los resultados también muestran que enviar una mayor cantidad de remesas requiere cierto “éxito” en la inserción laboral que posibilite tener los recursos suficientes para mantener la intensidad de los vínculos monetarios con origen [H12].

6. CONCLUSIONES

Los hallazgos confirman que el envío de remesas de los latinoamericanos y caribeños en España es un proceso complejo y sobre el que influyen una gran variedad de factores que tienen que ver con el propio migrante, con su familia y con las condiciones de asentamiento e integración en el lugar de destino.

El objetivo perseguido en este capítulo ha sido estudiar el envío de remesas monetarias de los inmigrantes analizando la probabilidad de enviar o no remesas y la intensidad de los envíos mediante la frecuencia y la cantidad remesada a los familiares en origen. Se han mostrado cómo diferentes determinantes de las remesas tienen diferentes efectos respecto a la permanencia de los vínculos monetarios y la intensidad de los mismos. Por un lado, que la inserción laboral en la sociedad de destino afecta significativamente más a la intensidad de las transferencias. Por otro lado, la probabilidad de enviar y la intensidad de envío tienen diferentes efectos según sexo.

Un primer aspecto a destacar es el mayor compromiso de las mujeres con sus familias en origen. Las mujeres migrantes tienen una mayor probabilidad de enviar remesas y de hacerlo con mayor periodicidad. Se observa que el envío de remesas de las mujeres latinoamericanas está menos determinado por elementos de auto-interés o por la ocupación en destino y más por la existencia de familiares dependientes en destino. En cambio, respecto a la cantidad enviada el sexo es una variable menos influyente dado que ese mayor compromiso de las mujeres se frena por su menor disponibilidad de recursos frente a los hombres. En suma, al igual que ha mostrado la literatura en distintos casos, las mujeres migrantes presentan una mayor implicación con las necesidades y objetivos familiares.

Segundo, los resultados apuntan a que migrar y enviar remesas son en la mayoría de los casos decisiones conjuntas como resultado de las condiciones familiares y de la existencia de un proyecto migratorio que permite entender el envío de remesas y su intensidad como parte del juego de relaciones entre el migrante y su familia. En este sentido, aspectos como los motivos de la migración, el nivel de estudio o la edad a la llegada vinculada a diferentes etapas del ciclo de vida familiar y obligaciones adquiridas en origen, aparecen como relevantes en el envío y la intensidad de las transferencias. La procedencia geográfica muestra la mayor probabilidad e intensidad en el envío de remesas de los migrantes procedentes de la región andina, reflejo de proyectos migratorios unidos a diferentes patrones culturales, ideales de familia respecto a la migración y al origen socioeconómico.

Un tercer aspecto a resaltar es la importancia de los lazos con los países de origen y los acuerdos entre los migrantes y sus familiares en origen. La existencia de “acuerdos de co-seguro” con los familiares que se quedan al cargo de hijos menores supone tanto mayor probabilidad de permanencia de los vínculos como mayor intensidad de las remesas, efecto más fuerte entre las mujeres en coherencia con su mayor compromiso familiar. Además, los acuerdos recíprocos u obligaciones mutuas con la finalidad de cuidar las propiedades del migrante también aparecen como factores determinantes del envío de remesas y de su mayor intensidad. Se confirman así la importancia de las familias transnacionales en la integración de los inmigrantes, y en concreto la existencia de “maternidades transnacionales” y “redes globales de cuidado” donde las mujeres y las remesas juegan un papel fundamental. Mientras para los hombres destaca la mayor intensidad de las remesas asociadas a la devolución de préstamos y a factores de auto-interés.

Un cuarto aspecto a subrayar es la importancia de la integración en la sociedad de destino a la hora de comprender tanto el mantenimiento como la intensidad de los vínculos transnacionales. El tiempo de estancia no tiene el efecto esperado, en especial respecto a la intensidad de las remesas. Durante los primeros años de estancia en España, de acuerdo con la literatura, se observa una menor propensión a enviar y sobre todo una menor frecuencia y cantidad enviada debido a los inferiores recursos disponibles por los costes derivados de la propia migración y las peores condiciones laborales y personales en el momento inicial. Sin embargo, contrariamente a lo sugerido por el marco teórico, no se ha encontrado un proceso de “desobligación y desanclaje” a mayor tiempo de estancia debido al cumplimiento de las obligaciones con la familia en origen o el asentamiento definitivo en destino. Sólo se observa una ligera disminución de la probabilidad de envío a más años de residencia. Debido a lo

reciente de la migración latinoamericana a España –para el periodo estudiado– se concluye que no es tanto el tiempo lo que determina la intensidad de las remesas como el grado de integración, el asentamiento familiar y el tipo de inserción laboral. En coherencia con esto, la intención de retornar al país de origen va unida a más probabilidad de envío y hacerlo con mayor intensidad.

El mayor asentamiento familiar en destino determina un menor envío y una menor intensidad de las remesas. Adquirir unas obligaciones familiares en España, haber reagrupado o tenido hijos en destino, está asociado con una menor probabilidad de envío y menor cantidad enviada para los hombres y hacerlo con menos periodicidad para las mujeres. Destaca que para las mujeres el régimen de vivienda es un determinante significativo de sus vínculos transnacionales. Son las mujeres que viven internas en casa del empleador dedicadas al servicio doméstico y de cuidados las que muestran mayor permanencia e intensidad del envío de remesas. Se puede concluir que para esas mujeres, en parte, sus decisiones ocupacionales iniciales están guiadas por la necesidad de cumplir con los objetivos marcados por la migración mediante el envío de remesas pese a las precarias condiciones en ese nicho laboral.

La inserción en el mercado de trabajo español resulta también un determinante del mantenimiento de las relaciones monetarias transnacionales. En la línea de lo argumentado desde la perspectiva transnacional de la migración, los hallazgos permiten concluir que el envío de remesas y la mejor integración laboral no son elementos contrapuestos sino complementarios. Frente a las peores categorías ocupacionales una mejor inserción laboral, mayores ingresos y una movilidad ocupacional ascendente durante el tiempo de residencia en España implican mayores posibilidades para mantener el envío de remesas y hacerlo con mayor intensidad.

Finalmente, futuros estudios deberían considerar el efecto de la actual coyuntura económica tras el estallido de la crisis en 2008 sobre el envío de remesas y sus implicaciones en el juego de relaciones familiares. La gravedad de la crisis en España en términos de empleo puede estar provocando una disminución de las transferencias monetarias como resultado de la falta de recursos para mantener esos vínculos. Incluso se está dando paso al aumento de “remesas inversas” como estrategia de sustento de los inmigrantes a la espera de una mejora y, directamente, el retorno al país de origen ante las dificultades de integrarse en términos laborales y la imposibilidad de cumplir los objetivos marcados por la migración mediante el envío de remesas.

7. BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVAREZ, Francisco Javier; M^a Teresa GARCÍA, y Patrocinio TELLO. 2006. “Las remesas de emigrantes en la Balanza de Pagos en España”, *Boletín Económico del Banco de España*, julio-agosto: 141-166.
- AMEMIYA, Takeshi. 1981. “Qualitative Response Models: A Survey”, *Journal of Economic Literature*, 19(4): 1483-1536.
- AMUEDO-DORANTES, Catalina y Susan POZO. 2006a. “Remittances as Insurance: Evidence from Mexican Immigrants”, *Journal of Population Economics*, 19(2): 227-254.
- AMUEDO-DORANTES, Catalina y Susan POZO. 2006b. “Remittance Receipt and Business Ownership in the Dominican Republic”, *The World Economy*, 29(7): 939-956.
- AMUEDO-DORANTES, Catalina; Annie GEORGES y Susan POZO. 2010. “Migration, Remittances and Children’s Schooling in Haiti”, *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 630(1): 224-244.
- AMUEDO-DORANTES, Catalina y Thitima PUTTITANUN. 2013. “The Impact of Section 287(g) on Migrants’ Remitting Behavior”. Present in *Population Association of American 2013 Annual Meeting Program*, April 11-13, New Orleans, Louisiana.
- ANTÓN, José Ignacio. 2010. “The Impact of Remittances on Nutritional Status of Children in Ecuador”, *International Migration Review*, 44(2): 269-299.
- AYALA CAÑÓN, Luis y Teresa PÉREZ BARRASA. 2010. “Inmigración y transferencias de renta al exterior”, *Presupuesto y Gasto Público*, nº 61, pp. 245-272.
- BANCO MUNDIAL. 2006. *Global Economic Prospects*. Washington DC: The World Bank.
- BANCO MUNDIAL. 2010. *Migration and Development Brief*, 12, (April 23). Washington DC: The World Bank.
- BANCO MUNDIAL. 2010. *Migration and Remittances Factbook 2011*. Washington DC: The World Bank.
- BANERJEE, Biswajit. 1984. “The probability, size and uses of remittances from urban to rural areas in India”, *Journal of Development Economics*, 16(3): 293-311.
- BASCH, Linda; Nina GLICK y Christina SZANTON. 1994. *Nations unbound. Transnational projects, postcolonial predicaments and deterritorialized nation-states*. Pensilvania: Gordon and Breach Science Publishers.
- BELTRÁN, Joaquín. 2004. “Remesas y redes familiares desde China a España”. Pp. 285-312 en *Emigración y desarrollo. Estudios sobre remesas y otras prácticas transnacionales en España*, editado por A. Escrivá y N. Ribas. Córdoba: CSIC.
- BID (Banco Interamericano de Desarrollo). 2007. *Remesas de España a Latinoamérica*. Washington DC: Banco Interamericano de Desarrollo.
- BINFORD, Leigh. 2002. “Remesas y subdesarrollo en México”, *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad*, 90: 117-158.

- BRIERE, Bénédicte, Alain JANVRY, Sylvie LAMBERT y Elisabeth SADOULET. 1997. "Why do migrants remit? An analysis for the Dominican Republic", *FCND Discussion Paper*, n° 37, International Food Policy Research Institute: Washington DC.
- BROWN, Richard P. C. 1998. "Do Migrants' Remittances Decline over Time? Evidence from Tongans and Western Samoans in Australia", *The Contemporary Pacific*, 10(1): 107-151.
- BROWN, Richard P. C. 1997. "Estimating Remittance Functions for Pacific Island Migrants" *World Development*, 25(4): 613-626.
- BRYCESON, Deborah y Ulla VUORELA. 2002. *The Transnational Family. New European Frontiers and Global Networks*. Oxford: Berg.
- CAI, Quian. 2003. "Migrant Remittances and Family Ties: A Case Study in China", *International Journal of Population Geography*, 9(6): 471-483.
- CANALES, Alejandro. 2006. "Remesas y desarrollo en México. Una visión crítica desde la macroeconomía", *Papeles de población*, 50: 172-196.
- CANALES, Alejandro. 2008. *Vivir del Norte. Remesas, desarrollo y pobreza en México*. México D.F.: Conapo (Consejo Nacional de Población).
- CARLING, Jørgen. 2007. "Interrogar a las remesas: preguntas centrales para reflexiones más profundas y políticas más adecuadas". Pp. 51-73, en *Migración y desarrollo: perspectivas desde el sur*, editado por S. Castles y R. Delgado Wisés. México D.F: INM-UAZ-SEGOB.
- CEBOLLA BOADO, Héctor y Amparo GONZÁLEZ FERRER. 2008. *La inmigración en España (2000-2007)*. Madrid: CEPC.
- CERRUTTI, Marcela y Alicia MAGUID. 2010. "Familias divididas y cadenas globales de cuidado: la migración sudamericana a España", *Serie Políticas Sociales CEPAL*, n° 163, CEPAL: Santiago de Chile.
- COMISIÓN EUROPEA. 2006. *Second EU survey on workers' remittances from the EU to third countries*. Bruselas: European Commission.
- COX, Donald. 1987. "Motives for private income transfers", *Journal of Political Economy*, 95(3): 508-546.
- CRACIUN, Cristina. 2006. "Migration and Remittances in the Republic of Moldova: Empirical Evidence at Micro Level". Thesis Master in Economics. National University Kyiv-Mohyla Academy, Kiev.
- CRIADO, María Jesús. 2009. "Las remesas familiares a los países en desarrollo. El corredor España-Marruecos", *Revista del Ministerio de Trabajo e Inmigración*, 80: 211-236.
- CURRAN, Sara R. y Estela RIVERA-FUENTES. 2003. "Engendering Migrant Networks: The case of Mexican Migration", *Demography*, 40(2): 289-307.
- DE HAAS, Hein y Roald PLUG. 2006. "Cherishing the goose with the golden eggs: Trends in migrant remittances from Europe to Morocco 1970-2004", *International Migration Review*, 40(3): 603-634.
- DE HAAS, Hein. y Tineke FOKKEMA. 2011. "The effects of integration and transnational ties on international return migration intentions", *Demographic Research*, 25(24): 755-782.

- DEL REY, Alberto y André QUESNEL. 2009. "Dynamiques intrafamiliales et migration internationale. Obligations et ancrage des migrants du Veracruz (Mexico)". Pp. 327-348 en *En Migrants des Suds*, editado por V. Baby-Collin, G. Cortes, L. Faret, y H. Guétat-Bernard. Marsella: Editions de l'IRD.
- DEL REY, Alberto y Mar CEBRIÁN. 2010. "La migración latinoamericana ante la crisis". Pp.337-342 en *Claves de Economía Mundial 2010. Décima Edición*. Madrid: ICEX.
- DEL REY, Alberto. 2007. "Determinants and Consequences of Internal and International Migration". *Demographic Research*, 16(10): 287-314.
- DESIPIO, Louis. 2000. "Sending money home... for now: remittances and immigrant adaptation in the United States", *Inter-American Dialogue*, The Tomás Rivera Policy Institute: Washington DC.
- DOW, Jay K. y James W. ENDERSBY. 2004. "Multinomial Probit and Multinomial Logit: A Comparison of Choice Models for Voting Research", *Electoral Studies*, 23(1): 107-22.
- DREBY, Joanna. 2007. "Children and power in Mexican transnational families", *Journal of Marriage and the Family*, 69(4): 1050-1064.
- DURAND, Jorge y Douglas S. MASSEY. 1992, "Mexican Migration to the United States: A Critical Review", *Latin American Research Review*, 27:3-43.
- DURAND, Jorge; Emilio PARRADO y Douglas S. MASSEY. 1996. "Migradollars and Development: A Reconsideration of the Mexican Case", *International Migration Review*, 30(2): 423-444.
- DURAND, Jorge; William KANDEL; Emilio PARRADO y Douglas S. MASSEY. 1996. "International migration and development in Mexican communities", *Demography*, 33(2): 249-264.
- DUSTMANN, Christian y Josep MESTRE. 2010. "Remittances and temporary migration", *Journal of Development Economics*, 92(1): 62-70.
- EL-SAKKA, Mohammed I. T. y Robert MCNABB. 1999. "The Macroeconomic Determinants of Emigrant Remittances", *World Development*, 27(8): 1493-1502.
- ESCOBAR, Modesto; Enrique FERNÁNDEZ MACÍAS y Fabrizio BERNARDI. 2010. *Análisis de datos con Stata*. Madrid: CIS – Cuadernos Metodológicos 45.
- FMI (Fondo Monetario Internacional). 2005. *World Economic Outlook*. Washington DC: International Monetary Fund.
- FMI (Fondo Monetario Internacional). 2009. *Manual de Balanza de Pagos y Posición de Inversión Internacional*, Sexta edición. Washington DC: International Monetary Fund.
- FOKKEMA, Tineke; Eralba CELA y Elena AMBROSETTI. 2013. "Giving from the Heart or from the Ego? Motives behind Remittances of the Second Generation in Europe", *International Migration Review*, 47(3): 539-572.
- FRANKENBERG, Elizabeth; Lee LILLARD, y Robert WILLIS. 2002. "Patterns of intergenerational transfers in Southeast Asia", *Journal of Marriage and the Family*, 64(3): 627-641.
- FREUND, Caroline y Nikola SPATAFORA. 2005. "Remittances: Costs, Determinants, and Informality", *Policy Research Working Paper*, n° 3704, World Bank: Washington DC.

- FRY, Tim R. L. y Mark N. HARRIS. 1998. "Testing for Independence of Irrelevant Alternatives: Some Empirical Results", *Sociological Methods & Research*, 26(3): 401-423.
- FUDGE, Judy. 2012. "Global care chains: transnational migrant care workers", *The International Journal of Comparative Labour Law and Industrial Relations*, 28(1): 63-69.
- FULLER, Theodore D.; Peerasit KAMNUANSILPA y Paul LIGHTFOOT. 1990. "Urban ties of rural Thais", *International Migration Review*, 24(3): 534-562.
- FUNKHOUSER, Edward, 1995, "Remittances from International Migration: A Comparison of El Salvador and Nicaragua", *The Review of Economics and Statistics*, 77(1): 137-146.
- GARIP, Filiz. 2012. "An Integrated Analysis of Migration and Remittances: Modeling Migration as a Mechanism for Selection", *Population Research and Policy Review*, 31(5): 637-663.
- GARLAN, Kevin C. 2010. "Mobilising resiliency in times of economic hardship: Emerging themes in migrant worker remittance payments", *Migration Letters*, 7(2): 159-167.
- GOLDRING, Luin. 1992. "La Migración México-EUA y la Transnacionalización del Espacio Político y Social: perspectivas desde el México Rural", *Estudios Sociológicos*, 10 (3): 15-40.
- GRANDE, Rafael y Alberto DEL REY. 2012. "Remesas, proyectos migratorios y relaciones familiares. El caso de los latinoamericanos y los caribeños en España", *Papeles de Población*, 18(74): 237-272.
- GUARNIZO, Luis Eduardo. 2003. "The economics of a transnational living", *International Migration Review*, 37(3): 666-699.
- HAGEN-ZANKER, Jessica and Melisa SIEGEL. 2007. "The determinants of remittances: A review of the literature". *Working Paper MGSOG*, 003, Maastricht Graduate School of Governance: Maastricht University.
- HARRIS, John y Michael TODARO. 1970. "Migration, Unemployment and Development: A Two-Sector Analysis", *The American Economic Review*, 60(1): 126-142.
- HERRERA, Gioconda. 2012. "Starting Over Again? Crisis, Gender, and Social Reproduction among Ecuadorian Migrants in Spain", *Feminist Economics*, 18(2): 125-148.
- HOCHSCHILD, Arlie. 2000. "Global care chains and emocional surplus values". Pp. 130-146 en *On the Edges: living with Global Capitalism* editado por W.Hunton y A. Giddens. London: Jonathan Cape.
- HODDINOTT, John, 1992. "Modelling Remittance Flows in Kenya", *Journal of African Economies*, 1(2): 206-232.
- HODDINOTT, John. 1994. "A Model of Migration and Remittances Applied to Western Kenya", *Oxford Economic Papers*, 46(3): 459-476.
- HOLST, Elke y Mechthild SCHROOTEN, 2006, "Migration and money. What determines remittances? Evidence from Germany", *Discussion Paper*, nº 477, German Institute for Economic Research: Berlin.
- JOHNSON, George y W. E. WHITELAW. 1974. "Urban-rural income transfers in Kenya: An estimated remittances function", *Economic Development and Cultural Change*, 22(3): 473-479.

- KALTER, Frank y Irena KOGAN, 2002 “Ethnic inequalities at labour market entry in Belgium and Spain”, *MZES Working Paper*, n° 49, MZES (Mannheimer Zentrum für Europäische Sozialforschung): Mannheim.
- KEANE, Michael P. 1992. “A Note on Identification in the Multinomial Probit Model”, *Journal of Business and Economic Statistics*, 10(2): 193-200.
- KIRDAR, Murat G. 2009. “Labor market outcomes, savings accumulation, and return migration”, *Labour Economics*, 16(4): 418-428.
- KOC, Ismet y Isil ONAN. 2004. “International migrants remittances and welfare status of left-behind families in Turkey”, *International Migration Review*, 38(1): 78-112.
- KOGAN, Irena. 2004. “Last hired, first fired? The unemployment dynamics of male immigrants in Germany”, *European Sociological Review*, 20(5): 445-461.
- KONICA, Nevila. 2006. “The Emigration Experience and its Impact on the Albania Economy in Early Transition Period”. Pp. 51-69 en *On Eagle's Wings: The Albanian Economy in Transition* editado por D. Bezemer. New York: Nova Science Publishers.
- KORINEK, Kim; Barbara ENTWISLE y Aree JAMPAKLAY. 2005. “Through thick and thin: layers of social ties and urban settlement among Thai migrants”, *American Sociological Review*, 70(5): 779-800.
- LAAKSONEN, Seppo. 2002. “Traditional and New Techniques for Imputation”, *The Journal Statistics in Transition*, 5(6): 1013-1036.
- LACOMBA, Joan y Jesús SANZ ABAD. 2013. “No es solo mandar dinero. Transferencias y remesas de los migrantes más allá de su dimensión económica”, *Migraciones*, 34: 45-76.
- LAUBY, Jennifer y Oded STARK, 1988, “Individual Migration as a Family Strategy: Young Women in the Philippines”, *Population Studies*, 42(3): 473-486.
- LÉONARD, Éric; André QUESNEL y Alberto DEL REY. 2004. “De la comunidad territorial al archipiélago familiar. Movilidad, contractualización de las relaciones inter-generacionales y desarrollo local en el sur del estado de Veracruz”, *Revista Estudios Sociológicos*, XXII(66): 557-589.
- LEVITT, Peggy y Nina GLICK. 2004. “Transnational perspectives on migration: conceptualizing simultaneity”, *International Migration Review*, 38(3): 1002-1039.
- LEVITT, Peggy y Deepak LAMBA-NIEVES. 2011. “Social Remittances Revisited”, *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 37(1): 1-22.
- LIANOS, Theodore. 1997. “Factors determining migrant remittances: the case of Greece”, *International Migration Review*, 31(1): 72-87.
- LILLARD, Lee A. y Robert J. WILLIS. 1997. “Motives for inter generational transfers: evidence from Malaysia”, *Demography*, 34(1): 115-134.
- LITTLE, Roderick y Donald RUBIN. 1987. *Statistical Analysis with missing data*. New York: Wiley.
- LONG, J. Scott y Jeremy FREESE. 2006. *Regression Models for Categorical Dependent Variables Using Stata*. College Station, TX: Stata Press.

- LÓPEZ RUÍZ, Luis Ángel. 2001. “Los determinantes sociodemográficos de la conducta de envío de remesas monetarias”, Tesis de magister, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO): México DF.
- LOZANO, Fernando. 1993. “Bringing it back home. Remittances to Mexico from migrant workers”, *Monograph Series*, n° 37, Center for us-Mexican Studies: California.
- LUCAS, Robert E. B. y Oded STARK, 1985, “Motivations to Remit: Evidence from Botswana”, *Journal of Political Economy*, 93(5): 901-918.
- LUKE, Nancy. 2010. “Migrants’ competing commitments: sexual partners in urban Africa and remittances to the rural origins”, *American Journal of Sociology*, 115(5): 1435-1479.
- LYNCH, Alicia. 2010. “Estrategias de remesas de los emigrantes frente a la crisis”, *Working Papers* n°2, Remesas.org: Madrid.
- MALDONADO, René; Natasha BAJUK y María Luisa HAYEM. 2012. *Las remesas a América Latina y el Caribe durante el 2011: recuperando el crecimiento*. Washington DC: Fondo Multilateral de Inversiones, Banco Interamericano de Desarrollo (BID).
- MARTÍNEZ DÍAZ, Emma. 2012. “Estrategias migratorias de las mujeres ecuatorianas en Sevilla: Acumulación de capital social en tiempos de crisis”, *Migraciones Internacionales*, 6(4): 107-138.
- MASSEY, Douglas S.; Rafael ALARCÓN; Jorge DURAND y Humberto GONZÁLEZ. 1987. *Return to Aztlan: The Social Process of International Migration from Western Mexico*. Berkeley: University of California Press.
- MASSEY, Douglas S. y Lawrence BASEM. 1992. “Determinants of Savings, Remittances, and Spending Patterns among U.S. Migrants in Four Mexican Communities”, *Sociological Inquiry*, 62(2): 185-207.
- MASSEY, Douglas, Joaquin ARANGO, Graeme HUGO, Ali KOUAOUICI, Adela PELLAGRINO, and J. Edward TAYLOR. 1993. “Theories of international migration” *Population and Development Review*, 19(3): 431-466.
- MASSEY, Douglas S.; Jorge DURAND y Luin GOLDRING, 1994, “Continuities in Transnational Migration: An Analysis of 19 Communities”, *American Journal of Sociology*, 99(6): 1492-1533.
- MASSEY, Douglas S. y Kristin E. ESPINOSA. 1997. “What’s Driving Mexico-U.S. Migration? A Theoretical, Empirical, and Policy Analysis”, *American Journal of Sociology*, 102(4): 939-999.
- MASSEY, Douglas S.; Joaquin ARANGO, Graem HUGO, Ali KOUAOUICI, Adela PELLEGRINO. 1998. *Worlds in Motion: Understanding International Migration at the End of the Millennium*. Oxford University Press.
- MAZZUCATO, Valentina. 2011. “Reverse remittances in the migration–development nexus: two-way flows between Ghana and the Netherlands”, *Population Space and Place*, 17(5): 454-468.
- MCFADDEN, Daniel. 1974. “Conditional Logit Analysis of Qualitative Choice Behavior”. Pp. 105-42 en *Frontiers of Econometrics*, editado por P. Zarembka. New York: Academic Press.
- MENJIVAR, Cecilia; Julie DA VANZO, Lisa GREENWELL y Burciaga VALDEZ. 1998. “Remittance Behavior among Salvadoran and Filipino Immigrants in Los Angeles”, *International Migration Review*, 32(1): 97-126.

- MERKLE, Lucie, y Klaus F. ZIMMERMANN. 1992a. "Savings, remittances, and return migration", *Economics Letters*, 38 (1): 77-81.
- MERKLE, Lucie, and Klaus F. ZIMMERMANN. 1992b. "Savings and Remittances: guest workers in West Germany". Pp. 55-75 en *Migration and Economic Development* editado por K. F. Zimmermann. Berlin: Springer-Verlag.
- MOBRAND, Erik. 2012. "Reverse Remittances: Internal Migration and Rural-to-Urban Remittances in Industrialising South Korea", *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 38(3): 389-411.
- MORÉ, Iñigo. 2009. *Inmigración y remesas informales en España*. Ministerio de Trabajo e Inmigración / Observatorio permanente de la inmigración, Madrid.
- OROZCO, Amaia. 2007. "Cadenas Globales de Cuidado", *Serie Género, Migración y Desarrollo Documentos de trabajo*, n°2. Naciones Unidas - INSTRAW: Santo Domingo.
- ORTMEYER, David L. y Michael A. QUINN. 2012. "Coyotes, Migration Duration, and Remittances", *The Journal of Developing Areas*, 46(2): 185-203.
- OSAKI, K., 2003, "Migrant remittances in Thailand: Economic necessity or social norm" *Journal of Population Research*, 20(2): 203-222.
- PARELLA, Sonia. 2012. "Familia transnacional y redefinición de los roles de género: El caso de la migración boliviana en España", *Papers*, 97(3): 661-684.
- POIRINE, Bernard. 1997. "A Theory of Remittances as an Implicit Family Loan Arrangement". *World Development*, 25(4): 589-611.
- PORTES, Alejandro; Robert N. PARKER, and José A. COBAS, 1980, "Assimilation or consciousness: Perceptions of United-States society among recent Latin-American immigrants to the United-States", *Social Forces*, 59(1): 200-224.
- PORTES, Alejandro; Luis GUARNIZO y Patricia LANDOLT. 1999. *Transnational communities*. London: Routledge.
- PORTES, Alejandro; William HALLER, Luis GUARNIZO. 2002. "Transnational entrepreneurs: An alternative form of immigrant economic adaptation", *American Sociological Review*, 67(2): 278-298.
- QUESNEL, André y Alberto DEL REY, 2004, "Mobilité, absence de longue durée et relations intergénérationnelles en milieu rurale (Veracruz, Mexique)", *Revue Cahiers des Amériques Latines*, 45(«Migrations, Territoires et Multiculturalisme»): 75-90.
- QUESNEL, André y Alberto DEL REY, 2005, "La construcción de una economía familiar de archipiélago: Movilidad y recomposición de las relaciones inter-generacionales en el medio rural mexicano", *Revista de Estudios Demográficos y Urbanos*, 20(59): 197-228.
- RATHA, Dilip y Ibrahim SIRKECI. 2010. "Remittances and the global financial crisis", *Migration Letters*, 7(2): 125-131.
- RATHA, Dilip. 2003. "Workers' Remittances: An Important and Stable Source of External Development Finance". Pp. 157-175 en *Global Development Finance*, editado por The World Bank. Washington, DC: The World Bank.

- RAVALLION, Martin y Lorraine DEARDEN. 1988. "Social security in a 'moral economy': an empirical analysis for Java", *The Review of Economics and Statistics*, 70(1): 36-44.
- REHER, David y Miguel REQUENA. 2009. "The National Immigrant Survey of Spain: A new data source for migration studies in Europe", *Demographic Research*, 20(12): 253-278.
- REHER, David; Miguel REQUENA y Alberto SANZ, 2011, "¿España en la encrucijada? Consideraciones sobre el cambio de ciclo migratorio", *Revista Internacional de Sociología*, 60(M1): 9-44.
- REICHERT, Joshua. 1981. "The Migration Syndrome: Seasonal U.S. Wage Labor and Rural Development in Central Mexico", *Human Organization*, 40(1): 56-66.
- REMPEL, Henry y Richard LOBDELL. 1978. "The role of urban-to-rural remittances in rural development", *Journal of Development Studies*, 14(3): 324-341.
- RENDALL, Michael; Peter BROWNELL y Sarah KUPS. 2011. "Declining Return Migration From the United States to Mexico in the Late-2000s Recession: A Research Note", *Demography*, 48(3): 1049-1058.
- RINDFUSS, Ronald R.; Martin PIOTROWSKI, Barbara ENTWISLE, Jeffrey EDMEADES y Katherine FAUST. 2012. "Migrant remittances and the web of family obligations: Ongoing support among spatially extended kin in North-east Thailand, 1984-94" *Population Studies*, 66(1): 87-104.
- RIVERO RODRÍGUEZ, Gonzalo. 2011. *Análisis de datos incompletos en Ciencias Sociales*. Madrid: CIS.
- ROQUERO, Esperanza. 2008. "Las remesas de los inmigrantes en España: factores y estrategias", *Política y Sociedad*, 8(2): 131-149.
- SANA, Mariano y Douglas MASSEY. 2005. "Household Composition, Family Migration, and Community Context: Migrant Remittances in Four Countries", *Social Science Quarterly*, 6(2): 509-528.
- SCHMALZBAUER, Leah. 2004. "Searching for wages and mothering from afar: the case of Honduran transnational Families", *Journal of Marriage and the Family*, 66(5): 1317-1331.
- SCHRIEDER, Gertrud y Beatrice KNERR. 2000. "Labour Migration as a Social Security Mechanism for Smallholder Households in Sub-Saharan Africa: The Case of Cameroon" *Oxford Development Studies*, 28(2): 223-236.
- SINGH, Supriya; Shanthi ROBERTSON y Anuja CABRAAL. 2012. "Transnational Family Money: Remittances, Gifts and Inheritance", *Journal of Intercultural Studies*, 33(5): 475-492.
- SNEL, Erik; Godfried ENGBERSEN y Arjen LEERKES. 2006. "Transnational involvement and social integration", *Global Networks*, 6(3): 285-308.
- STARK, Oded. y David LEVHARI, 1982, "On migration and risk in LDCs", *Economic Development and Cultural Change*, 31(1): 191-196.
- STARK, Oded, y J. Edward TAYLOR. 1989. "Relative Deprivation and International Migration", *Demography*, 26(1): 1-14.
- STARK, Oded. 1991. *The Migration of Labor*. Basil Blackwell: Cambridge.

- STARK, Oded y Robert E. B. LUCAS. 1998. "Migration, Remittances, and the Family", *Economic Development and Cultural Change*, 36(3): 465-481.
- TAPIA, Marcela y Herminia GONZÁLVEZ. 2013. "Me voy a España a trabajar... Familias migrantes colombianas, remesas económicas y relaciones de género en un contexto transnacional", *Chungara, Revista de Antropología Chilena*, 45(2): 333-347.
- TAYLOR, J. Edward. 1987. "Undocumented Mexico-U.S. migration and the returns to household in rural Mexico", *American Journal of Agricultural Economics*, 69: 616-638.
- TAYLOR, J. Edward. 1992. "Remittances and Inequality Reconsidered: Direct, Indirect, and Intertemporal Effects", *Journal of Policy Modeling*, 14: 187-208.
- TAYLOR, J. Edward. 1999. "The new economics of labour migration and the role of remittances in the migration process", *International Migration*, 37(1): 63-88.
- TAYLOR, J. Edward y T. J. WYATT. 1996. "The Shadow Value of Migrant Remittances, Income, and Inequality in a Household-Farm Economy" *Journal of Development Studies*, 32(6): 899-912.
- VAN DALEN, Hendrik; George GROENEWOLD y Tineke FOKKEMA. 2005. "The effect of remittances on emigration intentions in Egypt, Morocco, and Turkey", *Population Studies*, 59(3): 375-392.
- VICENTE, Trinidad L.; Andrea RUIZ y Amaia UNZUETA. 2011. *Remesas, género y desarrollo. Las migraciones colombianas en el País Vasco*. Bilbao: Bakeaz.
- YANG, Dean. 2011. "Migrant Remittances", *Journal of Economic Perspectives*, 25 (3): 129-152.
- ZHAO, Yaohui. 2002. "Causes and Consequences of Return Migration: Recent Evidence from China" *Journal of Comparative Economics*, 30(2): 376-394.

8. ANEXOS

Tabla A3.1. Probabilidad de enviar remesas según sexo (con la movilidad ocupacional en España como variable independiente), latinoamericanos llegados entre 1990 y 2007.

Ref. No enviar		Modelo 1 - Total			Modelo 2 - Hombres			Modelo 3 - Mujeres		
		Odds Ratio	Robust Std. Err	Sig.	Odds Ratio	Robust Std. Err	Sig.	Odds Ratio	Robust Std. Err	Sig.
Sexo	Mujer (Hombre)	1,43	0,11	***						
Región de Origen	México, Centroamérica y Caribe	1,16	0,13		0,88	0,17		1,34	0,18	*
	Andinos	1			1			1		
	Resto de Sudamérica	0,32	0,03	***	0,28	0,04	***	0,34	0,04	***
IDH departamento de nacimiento		0,62	0,25		0,78	0,53		0,64	0,33	
Año de llegada	1990-2000	0,92	0,08		0,94	0,13		0,91	0,10	
	2001-2003	1			1			1		
	2004-2007	0,83	0,08	*	0,95	0,14		0,77	0,09	*
Edad al llegar a España	24 o menos	0,65	0,06	***	0,56	0,08	***	0,71	0,08	**
	25-34	1			1			1		
	35 o más	1,00	0,09		1,01	0,15		1,01	0,11	
Nivel de Estudios	Primaria o menos	0,89	0,08		0,81	0,12		0,93	0,11	
	Secundaria	1			1			1		
	Superiores	0,58	0,05	***	0,62	0,09	***	0,59	0,07	***
Motivos de la migración	Económicos Sí (No)	2,01	0,15	***	2,24	0,29	***	1,88	0,18	***
	Reunificación Familiar Sí (No)	1,01	0,08		0,95	0,14		1,06	0,11	
Financia viaje	Tuvo que pedir préstamo Sí (No)	1,51	0,14	***	1,86	0,28	***	1,34	0,15	**
Propietario de bienes en origen	Sí (No)	1,37	0,11	***	1,54	0,19	***	1,25	0,12	*
Planes futuro	Retorno país de origen Sí (No)	1,49	0,18	***	1,59	0,32	*	1,43	0,22	*
Nacionalidad Española	No	1			1			1		
	Sí	0,58	0,06	***	0,66	0,10	**	0,55	0,07	***
	Sí, antes de llegar a España	0,14	0,05	***	0,14	0,07	**	0,15	0,08	***
Estado Civil y convivencia	Soltero, separad, viud, divorciad	1			1			1		
	Casado: actualmente convive	1,18	0,13		0,70	0,16		1,38	0,18	*
	Casado: actualmente No convive	1,42	0,28	*	1,20	0,41		1,39	0,36	*
Matrimonio	Endógamo	0,87	0,10		1,15	0,27		0,82	0,12	
	Mixto con Español	1			1			1		
	Mixto otro origen	0,78	0,20		1,20	0,50		0,65	0,21	
Hijos y convivencia	No tiene hijos	1			1			1		
	Convive con hijos	0,90	0,07		0,83	0,12	*	0,96	0,10	
	No convive con hijos menores	3,78	0,51	***	2,36	0,45	***	6,19	1,30	***
Vivienda	De su propiedad	0,92	0,08		1,02	0,15		0,84	0,09	
	Alquilada o cedida	1			1			1		
	Trabajador interno	1,85	0,30	***	1,07	0,45		2,15	0,39	***
Movilidad Ocupacional del 1º empleo en España al empleo actual	Ascendente	1,37	0,14	**	1,37	0,21	*	1,46	0,20	**
	Inmóvil	1			1			1		
	Descendente	1,12	0,18		1,41	0,34		0,93	0,21	
	De empleo a no empleo	1,49	0,39		1,37	0,58		1,45	0,49	
	Nunca trabajó en España	0,32	0,09	***	0,12	0,07	***	0,35	0,12	**
Ingresos mensuales	Menos de 1.000 €	1			1			1		
	1.000 € o más	1,26	0,11	**	1,34	0,17	*	1,06	0,14	
	No tiene ingresos	0,62	0,16	*	0,60	0,24		0,64	0,21	
	N	4.953			1.943			3.010		
	Prob > chi2	0,000			0,000			0,000		
	Pseudo R2	0,223			0,251			0,219		

*** Significativo <0,001 / ** Significativo <0,01 / * Significativo <0,05 / ° Significativo <0,10

Fuente: Elaboración propia a partir de ENI 2007.

Tabla A3.2. Probabilidad de cantidad de remesas enviadas, latinoamericanos llegados entre 1990 y 2007. Comparación de los resultados con la muestra original y con la muestra ponderada según la probabilidad de pérdida de datos.

		Muestra Ponderada			Muestra Original		
		Coef.	Sig.	Robust Std. Err	Coef.	Sig.	Robust Std. Err
Sexo	Mujer (Hombre)	-233,9	*	135,4	-219,8	*	141,4
Región de Origen	México, Centroamérica y Caribe	-617,1	***	161,6	-627,6	***	155,8
	Andinos		ref.			ref.	
	Resto de Sudamérica	-598,8	***	113,0	-592,5	***	107,9
IDH departamento de nacimiento		1191,3	*	674,2	-1123,9	*	630,5
Año de llegada		-51,6	**	19,4	-51,0	**	18,5
Edad al llegar a España		2,7		151,3	2,2		6,4
Nivel de Estudios	Primaria o menos	-189,3		139,3	-192,6		132,3
	Secundaria		ref.			ref.	
	Superiores	67,7		175,3	84,4		160,2
Motivos de la migración	Económicos Sí (No)	186,3		111,4	174,5		109,3
	Reunificación Familiar Sí (No)	-254,6	*	119,7	-215,9	*	115,8
Financia viaje	Tuvo que pedir un préstamo Sí (No)	127,2		123,6	97,1		119,2
Propietario de bienes en origen	Sí (No)	603,8	***	137,2	574,3	***	131,6
Planes futuro	Retorno país de origen Sí (No)	347,4	*	196,1	304,4	*	183,4
Nacionalidad Española	No	0	ref.			ref.	
	Sí	16,1		199,8	11,4		176,8
	Sí, antes de llegar a España	30,7		343,4	46,3		341,9
Estado Civil y convivencia	Soltero, separado, viudo o divorciado	0	ref.			ref.	
	Casado: actualmente convive	69,3		161,4	55,0		152,2
	Casado: actualmente No convive	474,3	*	290,9	453,9	*	285,0
Matrimonio	Endógamo	68,9		189,9	96,0		188,5
	Mixto con Español	0	ref.			ref.	
	Mixto otro origen	-240,5		439,0	-209,4		396,2
Hijos y convivencia	No tiene hijos	0	ref.			ref.	
	Convive con hijos	-208,5	*	111,1	-221,1	*	103,6
	No convive con hijos menores	1056,2	***	179,6	1084,7	***	159,1
Vivienda	De su propiedad	-368,1	*	144,2	-309,1	*	147,3
	Alquilada o cedida	0	ref.			ref.	
	Trabajador interno	674,1	**	241,5	708,6	**	229,8
Ocupación actual en España	Alto industrial y servicios	196,3		224,5	135,8		217,7
	Medio industrial y servicios	0	ref.		0	ref.	
	Bajo industrial y servicios	-86,5		129,1	-113,9		119,8
	Desempleo	112,3		310,2	133,3		462,9
	Estudios	119,0		332,3	91,0		461,8
Ingresos mensuales	Tareas domésticas	-179,8		173,7	-151,6		361,1
	Menos de 1.000 €	0	ref.		0	ref.	
	1.000 € o más	424,3	***	127,4	453,6	***	127,9
	No tiene ingresos (a)	150,2		180,0	178,9		333,8
		N		2.215	N		2.221
		Prob > F		0,000	Prob > F		0,000
		Pseudo R2		0,131	R2		0,125

(a) Para calcular los coeficientes de esta categoría se han eliminado los inactivos (desempleo, estudios y tareas domésticas) de la variable ocupación para evitar la posible distorsión por colinealidad.

*** Significativo <0,001 / ** Significativo <0,01 / * Significativo <0,05 / ° Significativo <0,10

Fuente: Elaboración propia a partir de ENI 2007.



CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN

El objetivo principal de esta tesis ha sido conocer los factores determinantes de los procesos de integración de la población latinoamericana y caribeña llegada a España entre 1990 y 2007, enfatizando la importancia de los proyectos migratorios, la región de procedencia, las relaciones familiares y las diferencias por sexo en las trayectorias de incorporación y asentamiento de los migrantes. Este objetivo se ha abordado a través del estudio de tres aspectos concretos: la movilidad ocupacional, el comportamiento reproductivo de las mujeres y el envío de remesas. Se han implementado diversos métodos de análisis con base en los microdatos de la Encuesta Nacional de Inmigrantes de 2007 (INE) destacando su carácter retrospectivo, lo cual ha permitido adoptar una perspectiva longitudinal que ha enriquecido la investigación.

Este último apartado de conclusiones y discusión se organiza en dos secciones. En primer lugar, se retoman y discuten los principales hallazgos y puntos en común de los tres capítulos que componen la tesis. En segundo lugar, se señalan algunas de las limitaciones del trabajo y las nuevas perspectivas y líneas de investigación que podrían desarrollarse en el futuro en base a los resultados de esta tesis.

1. APORTES Y CONCLUSIONES

Los resultados de esta tesis doctoral confirman que los procesos de integración de la reciente migración latinoamericana a España son complejos y están determinados por una variedad de factores individuales y estructurales que guardan relación tanto con su origen como con la

sociedad de destino. Por ello, se tomó la decisión metodológica de contrastar el efecto de un conjunto amplio de variables independientes que en base a la revisión de literatura específica para cada uno de los tres aspectos estudiados podrían explicar las diferentes pautas de integración. Además, como se ha venido mencionando, el excepcionalismo del caso español, por el boom inmigratorio sin precedentes y por lo aún reciente del fenómeno, hacía especialmente atractivo contrastar para el caso de los latinoamericanos en España las diferentes teorías e hipótesis presentes en la literatura que en su mayoría han sido aplicadas a países con larga tradición inmigratoria.

Esta tesis ha partido de la existencia de un “proyecto migratorio” personal y/o familiar como un elemento central que permite comprender en buena medida las diferentes trayectorias ocupacionales, el comportamiento reproductivo y los vínculos monetarios transnacionales de los migrantes. Así, la noción de “proyecto migratorio” ha sido un elemento transversal de la investigación al vincular los procesos de integración de la población migrante como parte del juego de relaciones familiares, la situación previa en el país de origen y las características sociodemográficas individuales. Estos proyectos migratorios no son estáticos, sino que se ven modificados a medida que aumenta el tiempo de residencia en el país de destino y desaparece el “efecto llegada”, otro de los ejes que ha recorrido esta investigación.

Las principales aportaciones de esta tesis doctoral, más allá de las que se han ido exponiendo en cada uno de los tres capítulos, se pueden estructurar en cuatro ejes que se debaten a continuación.

El “efecto llegada” y la influencia del tiempo de residencia en destino

En primer lugar, los resultados de los diferentes capítulos han puesto de manifiesto que el tiempo de residencia en España de la población objeto de estudio es todavía demasiado corto para un estudio consistente de sus procesos de integración. Sin embargo, esta limitación permite estudiar las trayectorias de incorporación y asentamiento en una primera fase tras la llegada al país de destino, lo que resulta especialmente interesante ya que no es tan habitual que la literatura ponga el foco de análisis sobre los procesos de integración y sus determinantes en esa fase inicial.

En segundo lugar, se ha puesto de manifiesto que en esa primera fase del ciclo migratorio las pautas de integración están fuertemente determinadas por el denominado “efecto llegada”. Es decir, el ciclo de vida familiar y laboral se ve condicionado de forma irreversible por la

movilidad geográfica de un país a otro; en otras palabras, por la interferencia entre eventos. Se observa que los latinoamericanos y caribeños llegados a España entre 1990 y 2007 sufren un importante descenso de su estatus ocupacional entre el último trabajo antes de migrar y el primer empleo en España tras su llegada. Esa movilidad ocupacional descendente se explica por la atracción de los migrantes hacia nichos laborales específicos en destino – retroalimentada por el efecto de las redes sociales en la búsqueda de empleo– en un mercado de trabajo fuertemente segmentado: la construcción para los hombres, y el sector servicios, y en concreto el servicio doméstico, para las mujeres. En relación a las pautas reproductivas, los hallazgos confirman la existencia de una fuerte interacción entre fecundidad y migración que conlleva un descenso de la fecundidad en el momento de la migración y durante el primer año en España, observando luego una intensificación de la fecundidad de acuerdo con la hipótesis de la interrupción. El envío de remesas también está condicionado por un “efecto llegada”, observándose una menor propensión a transferir dinero y una menor intensidad en el envío en el primer momento tras la llegada debido a los inferiores recursos disponibles en el momento inicial, envío e intensidad que aumenta posteriormente en los primeros años de estancia en destino.

En tercer lugar, el análisis demuestra que un mayor tiempo de residencia en destino facilita sólo de forma leve los procesos de integración como consecuencia del breve periodo estudiado y por existir otros factores más determinantes. Con el tiempo de estancia en España se alivia el descenso ocupacional inicial, siendo mayor la probabilidad de movilidad ascendente a mayor periodo de residencia en España. Pero en conjunto esa movilidad ascendente es reducida y se da sobre todo dentro de los mismos sectores de actividad debido a la fuerte segmentación y segregación del mercado de trabajo, lo que además pone en duda que se mantenga a largo plazo por ser sectores particularmente afectados por la crisis. Por ello se ha sugerido que la evolución del estatus ocupacional de los migrantes sigue un patrón en forma de “L”.

En cuarto lugar, para las mujeres, la probabilidad de tener hijos aumenta en los primeros años en destino tras la interrupción asociada al movimiento migratorio, por lo que el descenso de la probabilidad condicional de tener hijos cuando aumenta el tiempo de estancia no se debe tanto a una asimilación de las pautas de las nativas como a la interrelación de eventos entre migración y fecundidad.

Por último, no se ha encontrado un efecto significativo de descenso de las remesas conforme se alarga el tiempo en la sociedad de destino, siendo otras variables como el

asentamiento familiar o el cumplimiento de los objetivos de la migración son factores más determinantes.

La importancia de las relaciones familiares en los procesos de integración

En la línea del planteamiento de la Nueva Economía de las Migraciones Laborales (NEML) el análisis se ha asentado en el papel fundamental que juegan las relaciones familiares a la hora de elaborar los proyectos migratorios que definen los motivos y objetivos del traslado a otro país. No obstante, conviene matizar que no se ha asumido el supuesto de que los miembros del hogar cooperan racionalmente en el desarrollo de estrategias económicas. Frente a esa idea, presente en la NEML, de una racionalidad familiar que sobreestima la capacidad real de las familias para tomar decisiones racionales, los resultados de esta tesis han mostrado que lo verdaderamente significativo de esa perspectiva teórica es que las estrategias familiares condicionan de forma irreversible el propio movimiento migratorio y el comportamiento en destino. Aunque los comportamientos no se ajustan a una estricta “racionalidad económica” familiar dado que existen conflictos de intereses y poder dentro de las familias, que se reflejan por ejemplo en las diferencias por sexo.

Pero ¿cómo afectan las relaciones familiares a los procesos de integración de los latinoamericanos y caribeños en España? En primer lugar, los hallazgos confirman la importancia tanto de la situación familiar a la llegada, como de la etapa del ciclo de vida familiar en la que se inicia el periplo migratorio. Por ejemplo, la edad a la llegada aparece asociada a cargas familiares dejadas en el país de origen que puede conllevar la aceptación de determinada segregación ocupacional con el objetivo de sostener los acuerdos de co-seguro y las obligaciones mutuas contraídas con los familiares en origen mediante el envío de dinero. También las condiciones familiares previas dan como resultado diferentes probabilidades de tener el primer hijo en el país de destino. En este sentido, son las mujeres sin hijos previos las que tienen una mayor probabilidad de tener un primer hijo en destino durante los primeros años en España. Destaca el desigual efecto del tipo de matrimonio y la convivencia con el cónyuge en función de la presencia de hijos a la llegada. Además, mientras que la región de origen y el nivel educativo afecta a las migrantes que llegaron sin descendencia, las pautas reproductivas en los primeros años en España de las que habían tenido hijos previamente se ven más condicionadas por el asentamiento laboral y familiar en destino.

En segundo lugar, el grado de asentamiento familiar es uno de los principales indicadores de la integración de los inmigrantes como se señalaba en las distintas hipótesis de trabajo.

Así, un mayor asentamiento familiar está asociado a una mejor integración laboral. Para las mujeres, en consonancia con el modelo de inversión familiar, la reagrupación o tener hijos en destino implica una mayor probabilidad de abandonar con el tiempo el mercado de trabajo. El mantenimiento de vínculos monetarios transnacionales también está determinado por el asentamiento familiar. La ausencia de hijos dependientes, motivos familiares (reagrupación) de la migración y un mayor grado de asentamiento familiar en destino implican un menor envío de remesas y una menor intensidad de las mismas. Frente a esto, por ejemplo, las trabajadoras internas, que suelen tener un asentamiento familiar en destino mínimo, muestran una mayor probabilidad de enviar remesas, con más frecuencia y más cantidad de dinero. Esto remite a los objetivos de la migración y a la necesidad de conseguir ingresos para enviar a sus familiares en forma de remesas, como una primera fase dentro de sus proyectos migratorios.

Diferencias por sexo: interseccionalidad y compromiso familiar de las mujeres

Primero, los resultados muestran, en la línea de la teoría de la interseccionalidad y la segmentación del mercado de trabajo de destino, que las trayectorias de las mujeres se enfrentan a desventajas múltiples y superpuestas. Las mujeres sufren una mayor segregación ocupacional hacia los puestos más bajos de la escala ocupacional tras su llegada, en especial en el sector servicios y en el de cuidados. Además, frente a los hombres, la recuperación de esa fuerte movilidad descendente unida al movimiento migratorio es más lenta con el transcurso del tiempo en el país de destino. Una de las consecuencias de la mayor segregación ocupacional y la más desfavorable movilidad ocupacional de las mujeres es su menor disponibilidad de recursos que hace que, respecto a los hombres, pese a tener más probabilidad de enviar remesas y hacerlo con mayor frecuencia, transfieran una menor cantidad de dinero a sus familiares en origen. Los resultados confirman la importancia de las familias transnacionales en la integración de los inmigrantes y, en concreto, la existencia de “maternidades transnacionales” y la formación de las denominadas “redes globales de cuidado”.

El análisis propuesto contemplaba como una de las grandes novedades incluir en el estudio de la movilidad ocupacional a los migrantes que se encontraban en el país de origen o en el de destino en situaciones de actividad fuera del mercado de trabajo, lo cual es especialmente relevante en el caso de las mujeres. Pese a esa fuerte segregación ocupacional, conviene destacar de nuevo el relevante cambio que ha supuesto para un significativo número de

migrantes latinoamericanas el paso de dedicarse en origen a tareas domésticas a una incorporación al mercado de trabajo en España. Junto a esta destacable trayectoria, también se ha subrayado a lo largo de la investigación el papel esencial que han jugado las mujeres pioneras en proyectos migratorios familiares, siendo éste uno de los rasgos peculiares de la feminizada reciente migración latinoamericana a España.

Segundo, uno de los principales hallazgos de esta tesis ha sido la confirmación en este caso del mayor compromiso familiar de las mujeres y las implicaciones que esto tiene en los procesos de integración y las relaciones familiares transnacionales. Ese mayor compromiso se refleja fundamentalmente en el mayor envío y con mayor frecuencia de remesas por parte de las mujeres, en especial si permanecen hijos dependientes en origen, y esto incluso aunque adquieran responsabilidades familiares en destino, en contra de lo que se observa para los hombres. El mayor tránsito con el tiempo de empleo a actividades fuera de mercado, especialmente hacia tareas domésticas apunta en esa misma dirección. Por lo que se puede afirmar que, dentro de los diversos procesos de integración, por lo general las mujeres priorizan su trayectoria familiar, mientras que entre los hombres prevalece la trayectoria ocupacional, como reflejo de los modelos familiares patriarcales en los que se socializaron los migrantes.

La región de procedencia como factor determinante de los procesos de integración y el comportamiento destacado de la migración andina

Un último eje que ha recorrido la investigación y que se debe retomar en estas conclusiones es la importancia de la región de origen agrupada en este caso en tres categorías: andinos; resto de sudamericanos; y mexicanos, centroamericanos y caribeños. La procedencia geográfica estaría asociada, además de a la procedencia geográfica, a diferencias económicas y culturales y, por tanto, a la existencia de diferentes tipos de proyectos migratorios dentro del colectivo latinoamericano en España, lo que determina en buena medida su diverso comportamiento y sus diferentes pautas de integración.

La similitud entre las regiones de procedencia y España aparece como un elemento favorecedor de los procesos de integración. Mayor similitud –en términos de desarrollo humano, económico o educativo y en las etapas de la transición demográfica– implica un mejor reconocimiento del capital humano que, a su vez, favorece la movilidad ocupacional ascendente, un comportamiento reproductivo más adaptado a las pautas de la población nativa y una menor probabilidad de tener hijos a lo largo de los primeros años de residencia

en destino, derivado tanto del efecto selección como de la importancia de la socialización en sus países de origen.

Destaca el comportamiento particular de la migración andina, el colectivo más numeroso dentro de la reciente migración latinoamericana a España. Frente al elemento favorecedor que supone la mayor similitud entre origen y destino, los andinos sufren una mayor segregación ocupacional que deriva en la existencia de una cierta etnoestratificación hacia determinados nichos laborales, condenando así sus posibilidades de movilidad ascendente a lo largo del periodo estudiado, incluso controlando el efecto de otras variables. Las migrantes andinas también muestran una mayor probabilidad condicional de tener hijos tras la llegada a España, en parte consecuencia de su más profunda interrupción y de la posterior recuperación de la fecundidad interrelacionada con el fenómeno migratorio. Por último, el colectivo andino tiene una mayor probabilidad de enviar remesas y de hacerlo con mayor intensidad. Estas diferencias que están presentes en el comportamiento del colectivo andino son un reflejo de proyectos migratorios unidos al carácter económico de su migración y a diferentes patrones culturales, a ideales de familia respecto a la migración y al origen socioeconómico asociado al lugar de procedencia (vinculado también en muchos casos al factor del fenotipo étnico), elementos que juegan un papel protagónico en su interacción con los contextos de recepción.

2. LIMITACIONES Y FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN

Principales limitaciones del estudio

Primero, una de las carencias ya remarcada en estas conclusiones está relacionada con lo reciente del fenómeno migratorio analizado lo que provoca que el periodo de estudio sea todavía demasiado corto para conocer en profundidad las pautas de integración de largo plazo de los latinoamericanos y caribeños en España. Sin embargo, como se dijo en la introducción, a pesar de esta limitación se han podido investigar las trayectorias de integración de los migrantes en los primeros años tras la llegada, con el significativo papel que las relaciones familiares juegan en esa fase. Por otro lado, la limitación temporal ha permitido estudiar un periodo relativamente homogéneo en términos económicos y de boom inmigratorio en España sin el efecto distorsionador que desde 2008 ha supuesto la grave crisis económica. No obstante, la breve historia de la nueva migración latinoamericana en España es la responsable de que en ocasiones las trayectorias longitudinales reconstruidas en el análisis se hayan quedado demasiado cortas.

Una segunda limitación, relacionada también con lo reciente del fenómeno inmigratorio en España, es la falta de información detallada en las estadísticas y registros administrativos para el análisis de la migración desde una perspectiva longitudinal. La falta de fuentes de datos más actualizadas llevó a tomar la decisión de centrar la investigación casi exclusivamente en la explotación de la ENI-2007 por su riqueza y su información retrospectiva que permite adoptar un análisis longitudinal. Sin embargo, a día de hoy es necesario seguir reclamando nuevas fuentes de datos que permitan actualizar la información arrojada por la ENI-2007, más aún con el rotundo cambio en el ciclo migratorio que ha acaecido a raíz de la crisis económica. En este sentido, las nuevas fuentes de datos y los análisis futuros deberán dedicar especial interés a la migración de retorno para evitar caer en sesgos de selección que desvirtúen los resultados, problema que hasta 2007 no era demasiado importante.

Una tercera carencia a reseñar es la no consideración de algunos factores que han sido mencionados por la literatura como posibles determinantes de los procesos de integración. Por un lado, se escogieron tres aspectos concretos, que han conformado cada uno de los capítulos, en relación con las líneas abiertas por el proyecto de investigación I+D en el que, como se dijo, se inserta esta tesis. Aunque pudo haberse desarrollado sólo uno de ellos, la complementariedad entre los tres ensayos amplía la mirada al fenómeno de interés. No obstante, otros temas que no se han abordado en más capítulos, como por ejemplo la formación de uniones y las pautas de convivencia en pareja o la comparación con la población nativa y con otros colectivos de inmigrantes, resultan igualmente relevantes en la investigación sobre las trayectorias familiares y laborales de los latinoamericanos y caribeños en España. Por otro lado, no se han considerado factores que, en alguna medida, pueden definir diferentes trayectorias y procesos de integración de los migrantes, como por ejemplo los enclaves étnicos residenciales a nivel sub-municipal o las diferencias entre las regiones del interior de España y entre zonas urbanas y rurales.

Futuras líneas y perspectivas de investigación

Los resultados en relación al comportamiento demográfico, laboral y familiar de la población inmigrante asociado a sus pautas de integración constituyen sólo una pequeña parte –y para el caso de un colectivo concreto como son los latinoamericanos– de las posibilidades temáticas que este campo de estudio puede ofrecer de cara al futuro. Esta tesis se puede entender como una caja de herramientas que ha abierto un abanico de futuras líneas de investigación y nuevas perspectivas de análisis.

Por una parte, como se ha venido anunciando, la crisis económica ha modificado por completo el panorama migratorio en España, que en 2008 dio por cerrada la “década prodigiosa de la migración”. El fin de un ciclo migratorio y la nueva situación económica en la sociedad de destino, con una fortísima crisis de empleo, suponen un motivador reto para futuras investigaciones sobre la población inmigrante.

Por ejemplo, el análisis de la movilidad ocupacional de los latinoamericanos en España arroja dudas razonables sobre la sostenibilidad a largo plazo del tipo de oportunidades de movilidad ascendente descritas en esta tesis para los inmigrantes latinoamericanos en España. El año en que se realizó la ENI-2007 coincide con la cresta de la ola del boom de la construcción en España, que ofreció en su momento oportunidades para los migrantes, pero que tenía bases demasiado endeble, como los acontecimientos posteriores han demostrado. Desde 2008 se han destruido más del 50% de los empleos en la construcción, lo que puede haber supuesto un nocivo terremoto sobre las oportunidades de empleo y la movilidad laboral de los inmigrantes con relevantes repercusiones en su organización familiar. Los análisis descriptivos han puesto de manifiesto también ese brusco cambio de ciclo desde 2008 con un descenso continuado de los nacimientos de madre extranjera, de la fecundidad de las migrantes y del envío de remesas.

Sobre todo ello habrá que volver a poner el foco en posteriores estudios. Además, los datos disponibles empiezan a arrojar evidencias sobre continuos movimientos de retorno de la población latinoamericana y caribeña en España, aunque de forma paulatina, como se mostró gráficamente en la introducción. En el futuro habrá que indagar en las repercusiones de esos movimientos de retorno, en especial la posibilidad de que se dé un retorno selectivo y el desarrollo de migraciones circulares, aprovechando las facilidades que otorga el haber adquirido la nacionalidad española que a su vez permite la movilidad en el entorno europeo. Dentro de las estrategias para solventar el desempleo conviene seguir estudiando el juego de las relaciones familiares transnacionales con el mantenimiento o no del envío de remesas y la posible aparición de fenómenos como las “remesas inversas” en determinadas situaciones.

Por otra parte, sería necesario profundizar algunas de las relaciones que se han apuntado en los hallazgos de esta investigación. Por ejemplo, indagar más en la estrecha relación entre las trayectorias ocupacionales y el comportamiento reproductivo dentro de los procesos de formación familiar y el mantenimiento de vínculos transnacionales, particularmente en el caso de las mujeres. En este sentido, resulta interesante conocer las posibilidades y

repercusiones de las políticas de conciliación de la vida familiar y laboral para el caso de la población inmigrante.

También se ha demostrado la necesidad de abordar las importantes implicaciones del comportamiento laboral y reproductivo de la población migrante para las dinámicas demográficas y económicas tanto en origen como en destino. La consolidación y asentamiento de la migración, junto al freno a nuevas llegadas, están provocando variaciones en la composición del colectivo migrante, tanto en su procedencia como en sus características socio-demográficas y familiares, lo que pueden suponer una importante modificación de su comportamiento y sus vínculos transnacionales. Futuros estudios, en la medida que aparezcan nuevas fuentes de datos, deberán prestar especial atención a los procesos de integración, en sus múltiples dimensiones, a medida que se alarga el periodo de residencia en destino y profundizar en el estudio de las trayectorias de las segundas generaciones y de los migrantes circulares.



CONCLUSIONS AND DISCUSSIONS

The overriding aim of this PhD dissertation has been to explore the factors that inform the integration processes of the Latin American and Caribbean population that arrived in Spain between 1990 and 2007, stressing the importance of migrants' migratory projects, their region of origin, family relationships and gender differences, together with the trajectories followed as they integrate and settle. This objective has been addressed through the study of three specific areas: occupational mobility, women's reproductive behaviour, and the sending of remittances. Several analysis methods have been implemented on the basis of microdata from the 2007 National Survey on Immigrants conducted by Spain's Office of Statistics (INE), highlighting its retrospective nature, which has allowed a longitudinal perspective to be adopted that has enriched the research.

This final section on conclusions and discussion is organised into two sections. Firstly, the main findings and common ground from the dissertation's three chapters are summarised and discussed. Secondly, mention is made of some of the work's limitations, as well as of new perspectives and lines of research that could be pursued in the future based on the results presented here.

1. CONTRIBUTIONS AND CONCLUSIONS

The findings of this PhD dissertation confirm that the integration processes involving the recent migration from Latin America to Spain are complex and informed by an array of individual and structural factors that are related to both the migrants' origin and their host country. Accordingly, and as regards methodology, a decision was made to verify the effect

of a wide range of independent variables, which based on a review of the specific literature on each one of the three aspects studied, might explain the different patterns of integration. What's more, and as has already been mentioned, the exceptional nature of the Spanish case, given the unprecedented immigration boom and the recentness of the phenomenon, made it especially pertinent to use the case of Latin Americans in Spain to test the different theories and hypotheses presented in the literature, which have mostly been applied to countries with a long migratory tradition.

The starting point for this dissertation has been the existence of an individual and/or family "migratory project", as a key feature that largely explains the migrants' different occupational trajectories, reproductive behaviour, and transnational remittances. Thus, the notion of "migratory project" has been one of the research's mainstream considerations by linking the migrant population's integration processes as part of the pattern of family relationships, the prior situation in the country of origin, and each person's sociodemographic circumstances. These migratory projects are not static, but instead they evolve as the length of time spent in the host country increases and the "arrival effect" disappears, which is another of the key points this research has addressed.

The main contributions this PhD dissertation makes, over and above those that have already been considered in each one of the three chapters, may be structured into four focal points, which are discussed forthwith.

The "arrival effect" and the influence of the length of time spent in the host country

Firstly, the findings reported in the different chapters have revealed that the length of time spent in Spain by the population under study is still too short for a reliable analysis of the integration processes involved. Nevertheless, this limitation allows studying the first stage of migrants' integration and settlement process following their arrival in the host country, which is especially interesting because the literature rarely focuses the analysis on integration processes and its determinants in this initial phase.

Secondly, it has been noted that the integration patterns in this first stage of the migratory process are heavily influenced by the so-called "arrival effect", that is, the cycle of family and working life is irreversibly conditioned by the geographical move from one country to another; in other words, by the interference between events. It has been observed that the Latin American and Caribbean migrants arriving in Spain between 1990 and 2007 suffered a significant drop in their occupational status between their last employment before migrating

and their first employment in Spain following their arrival. This downward occupational mobility is explained by the fact migrants are drawn into specific employment niches in the host country –which is reinforced by the impact social networks have on the search for jobs– in a heavily segmented labor market: building work for men, and the services sector, and specifically domestic service, for women. As regards reproductive patterns, the findings confirm there is a close interaction between fertility and migration that entails a drop in fertility at the time of migration and during the first year in Spain, followed by an increase in fertility that is consistent with the hiatus hypothesis. The sending of remittances is also conditioned by an “arrival effect”, whereby there is a lower propensity to transfer money, and to do so in smaller quantities at first, due to the paucity of cash available, with both the frequency and amounts subsequently increasing over the first years of residence in the host country.

Thirdly, the analysis shows that a longer time spent living in the host country makes only a slight contribution to the integration processes, due to the brief timeframe studied and because there are other more crucial factors. A greater length of time spent living in Spain mitigates the initial drop in occupational status, with more chances of upward mobility as the time spent living in the country increases. Yet overall, there is little upward mobility, and it involves the same job sectors due to the major segmentation and niche nature of the labor market, furthermore casting doubts over the long-term continuity of employment, as these sectors have been particularly affected by the crisis. It has therefore been suggested that the trend in migrants’ occupational status describes an L-shaped pattern.

Fourthly, and as regards women, the probability of having a child increases over the first years in the host country following the hiatus associated with migration, whereby the drop in the conditional probability of having children as the length of stay increases is not due to an assimilation of the native population’s patterns, but instead to the interrelationship between migration and fertility.

Finally, no significant effect has been found involving a drop in remittances as the stay in the host country increases, with other variables being more influential, such as family settlement or the fulfilment of the migration goals.

The importance of family relationships in integration processes

In line with the approach taken by the New Economics of Labor Migration (NELM), the analysis has been based on the key role that family relationships play when formulating the

migratory projects that define the reasons and goals involved in moving to another country. Nevertheless, it is worth clarifying that it has not been assumed that the members of a household work together rationally on the development of financial strategies. In contrast to the notion, present in the NELM, of a family rationality that overestimates the real ability families have to make rational decisions, the findings here have shown that the truly significant aspect of this theoretical perspective is that family strategies have an irreversible impact on the migratory movement itself and on behaviour in the host country. Nevertheless, such behaviours do not follow a strict family “financial rationale”, given there are conflicts of interests and power struggles within families, which are reflected for example in gender differences.

So how do family relationships affect the integration processes of the Latin American and Caribbean populations in Spain? Firstly, the findings confirm the importance of both the family situation upon arrival and the stage in the family lifecycle at which the migratory process begins. For example, an individual’s age upon arrival is linked to the family burdens left behind in the country of origin that may entail the acceptance of some degree of occupational segregation in order to maintain the agreements of co-assurance and the mutual obligations agreed with relatives back home through the remittance of cash. In addition, prior family circumstances vary the probabilities of having a first child in the host country. Accordingly, women without children are the ones most likely to have their first child during their first years in Spain. Special note should be taken of the unequal effect of the type of marriage and coexistence with the spouse depending on the presence of children upon arrival. Furthermore, while the region of origin and level of education affect migrants who arrive without children, the reproductive patterns over the first years in Spain of those women who have already had children are more conditioned by their occupational and family situation in the host country.

Secondly, the degree of family settlement is one of the main indicators of migrant integration, as noted in the different working hypotheses. Thus, greater family settlement is linked to a better occupational status. For women, consistent with the family investment model, regrouping or having children in the host country means a greater probability of eventually leaving the labor market. Maintaining transnational monetary links is also influenced by family settlement. The absence of dependent children, family reasons (regrouping) for the migration, and a greater degree of family settlement in the host country mean there is less of a need for remittances, and the amounts are smaller. Compared to this,

for example, live-in domestic workers, who tend to have a minimal family settlement in the host country, are more likely to send remittances, doing so more frequently and in greater amounts. This refers back to the goals of migration and the need to earn money to send home to the family in the form of remittances, as a first stage within their migratory projects.

Gender differences: intersectionality and women's family commitment

Firstly, the findings show that, in line with the theory of intersectionality and the segmentation of the labor market in the host country, women's trajectories face multiple and overlapping disadvantages. Women face greater occupational segregation toward menial employment on the job ladder upon their arrival, especially in the services and care sector. Furthermore, and compared to men, the recovery from this strong downward mobility associated with the migratory movement is slower over the course of time in the host country. One of the ramifications of greater occupational segregation and the more unfavourable occupational mobility of women is that they have less available cash, which means that compared to men, and although they are more likely to send remittances and do so more often, they transfer a smaller amount of money to their relatives back home. The findings confirm the importance of transnational families in the integration of migrants and, specifically, the existence of "transnational maternities" and the formation of the so-called "global care networks".

As one of its main contributions, the proposed analysis included extending the study of occupational mobility to those migrants in the country of origin or in the host one employed outside the labor market, which is especially relevant in the case of women. Despite this occupational segregation, it is worth once again emphasising the major change for a significant number of Latin American migrant women when they have taken the step from working in their country of origin as homemakers to joining the labor market in Spain. In addition, emphasis has also been placed throughout the research on the key role that pioneering women have played in family migratory projects, with this being one of the peculiar traits of the feminised nature of recent Latin American migration to Spain.

Secondly, one of the main findings here has been the confirmation in this case of the greater family commitment shown by women and the implications this has for integration processes and transnational family relationships. This greater commitment is reflected largely by women sending more remittances, and doing so more frequently, especially when they have dependent children in the country of origin, and this is the case even when they acquire

family responsibilities in the host country, with the opposite being the case for men. The higher transit over time from employment to activities outside the labor market, especially homemaking, points in this same direction. It may therefore be affirmed that, within the different integration processes, women generally prioritise their family trajectory, while men focus more on their occupational trajectory, reflecting the patriarchal family models in which the migrants grew up.

The region of origin as a key factor in integration processes and the specific behaviour of Andean migrants

A final theme that runs through the research, and which needs to be revisited in these conclusions, is the importance of the region of origin, which in this case is grouped into three categories: the Andean area; rest of South America; and Mexico, Central America and the Caribbean. Besides this geographical provenance, consideration needs to be given also to economic and cultural differences, and therefore the existence of different kinds of migratory projects within the Latin American population in Spain, which largely determine their different behaviour and varying patterns of integration.

The similarity between the regions of origin and Spain is an aspect that favours integration processes. A closer proximity –in terms of social, economic and educational development and regarding the stages of demographic transition– implies a greater recognition of human capital, which in turn favours upward occupational mobility, a reproductive behaviour that adapts more closely to the patterns in the native population, and a lower probability of having children during the first years of residence in the host country, deriving both from the selection effect and the importance of socialisation in their countries of origin.

Special note should be taken of the specific behaviour of Andean migrants, as the most numerous collective within the recent Latin American migration to Spain. In spite of the favourable circumstances provided by the greater similarity between origin and host country, Andeans are subject to greater occupational segregation as a result of a certain ethnostratification toward certain labor market niches, thereby blocking their chances of upward mobility over the period studied, even controlling the effect of other variables. Women migrating from the Andean region also have a greater conditional probability of having children after they arrive in Spain, due partly to their longer hiatus and subsequent recovery of fertility interrelated with the migratory phenomenon. Finally, the Andean collective is more likely to send remittances and for higher amounts. These differences

present in the behaviour of the Andean collective are a reflection of their migratory projects, together with the economic nature of their migration and to different cultural patterns, to family ideals regarding migration, and to the socioeconomic background associated with the place of origin (also linked in many cases to the factor of ethnic phenotype), being aspects that play a major role in their interaction with the host settings.

2. LIMITATIONS AND FUTURE LINES OF RESEARCH

The study's main limitations

Firstly, one of the shortcomings already mentioned in these conclusions is related to the recentness of the migratory phenomenon studied, which means that the period in question is still too short for an in-depth understanding of the long-term patterns of integration of Latin American and Caribbean migrants in Spain. Nevertheless, as stated in the introduction, this limitation has not posed an obstacle to research into migrants' integration trajectories during the first years after their arrival, with the significant part that family relationships play over this stage. On the other hand, this temporal limitation has allowed studying a relatively uniform timeframe in economic terms, being defined by a boom period in migration to Spain, and without the distorting effect that the serious economic crisis has had since 2008. Nevertheless, the short history of recent Latin American migration to Spain is the reason that the longitudinal trajectories rebuilt in the analysis have sometimes fallen too short.

A second limitation, related also to the recent influx of migrants into Spain, is the lack of detailed data in official records and statistics for the analysis of migration from a longitudinal perspective. The lack of more up-to-date data sources led to the decision to focus the research almost exclusively on the use of the ENI-2007 survey because of its wealth of data and retrospective information that permit conducting a longitudinal analysis. Nevertheless, there is still a need today to continue calling for new data sources that will allow updating the information provided by ENI-2007, and even more so when one considers the sea change in the migratory cycle brought about by the recession. Accordingly, new data sources and future studies will need to pay special attention to returning migrants in order to avoid incurring in selection biases that will distort the results, a matter of little importance until 2007.

A third shortcoming of note is the omission of certain factors that have been mentioned in the literature as possible determinants of integration processes. On the one hand, three specific aspects were chosen, which have been the focus of each one of the chapters,

consistent with the lines addressed by the R&D research project in which, as stated earlier, this PhD dissertation is embedded. Although only one of these aspects needed to have been studied, the complementarity between the three essays extends the perspective of the phenomenon of interest here. Nevertheless, other topics could have been considered in additional chapters, such as, for example, the forging of relationships and the patterns of coexistence in couples, or a comparison with the native population or with other migrant collectives, as they are equally relevant to the research on the family and occupational trajectories of Latin American and Caribbean migrants in Spain. On the other hand, factors that may to some extent define the migrants' different integration processes and trajectories have also been omitted, such as, for example, ethnic residential enclaves within a municipality, or the differences between regions inside Spain and between urban and rural areas.

Future research lines and perspectives

The findings in terms of the migrant population's demographic, employment and family behaviour in relation to its integration patterns are only a small part –and involving a specific collective in the form of Latin American migrants– of the thematic possibilities that this field of study may provide in the future. This dissertation may be understood as an instrument that has opened up an array of future research streams and new study perspectives.

On the one hand, as mentioned on several occasions, the economic crisis has completely changed the face of migration in Spain, with 2008 marking the end of migration's "incredible decade". The end of a migratory cycle and the new economic scenario in the host country, with a massive employment crisis, provide a fertile environment for future research on the migrant population.

For example, an analysis of the occupational mobility of Latin American migrants in Spain sheds reasonable doubt on the long-term sustainability of the type of opportunities for upward mobility described here. The ENI-2007 survey coincides in time with the crest of the wave of the building boom in Spain, which at the time provided job openings for migrants, but whose foundations were extremely weak, as subsequent events have confirmed. Since 2008, over 50% of the jobs in the building sector have been destroyed, which may have dealt a deathblow to the opportunities for migrants' employment and occupational mobility, with major repercussions for their family organisation. The descriptive analyses have also revealed

the sudden change in cycle from 2008 onwards, with a steady fall in the birth rate among non-national women, migrant fertility and remittances.

The focus in future studies will have to consider all these issues. Moreover, the data available on migration are beginning to provide evidence of ongoing return movements among the Latin American and Caribbean populations in Spain, albeit on a gradual basis, as graphically illustrated in the introduction. The repercussions of these return movements will have to be investigated in the future, especially the possibility of a selective return and the development of circular migrations, exploiting the facilities provided by the acquisition of Spanish nationality, which in turn permits European-wide mobility. Within the strategies for dealing with unemployment, it would be convenient to continue studying the interplay between transnational family relationships and the continued, or not, sending of remittances, and the possible appearance of phenomena such as “reverse remittances” in certain cases.

On the other hand, there is a need to delve further into some of the relationships that have been singled out in the findings made here; for example, a more detailed exploration of the close relationship between occupational trajectories and reproductive behaviour within family formation processes and the maintenance of transnational links, particularly in the case of women. Accordingly, it would be expedient to understand the possibilities and repercussions of policies on reconciling work and family life as regards the migrant population.

The need has also been expressed here to address the major implications of the occupational and reproductive behaviour of the migrant population for the demographic and economic dynamics both in the country of origin and in the host. The consolidation and assimilation of migration, together with the brake on new arrivals, are altering the composition of the migrant collective, in terms of both origin and socio-demographic and family characteristics, which may lead to a major change in their behaviour and transnational ties. In step with the appearance of new data sources, future studies will need to pay special attention to integration processes, in their numerous dimensions, as the length of time spent in the host country increases, and further explore the study of the trajectories of second-generation migrants and circular migrations.



APÉNDICE

Tabla AP.1. Construcción de la variable Índice de Desarrollo Humano del departamento (o país) de nacimiento de los inmigrantes latinoamericanos en España.

País	Código País Nacimiento ENI-07	Región / Departamento	Código Región de Nacimiento ENI-07	IDH
ANTIGUA Y BARBUDA IDH 2001				
Antigua y Barbuda	310			0,798
ANTILLAS NERLANDESAS IDH 2001				
Antillas Nerl.	392			0,798
ARUBA IDH 2001				
Aruba	391			0,798
ARGENTINA IDH 2001				
Argentina	340	Buenos Aires	0401	0,789
Argentina	340	Catamarca	0402	0,789
Argentina	340	Chaco	0403	0,772
Argentina	340	Chubut	0404	0,801
Argentina	340	Córdoba	0405	0,864
Argentina	340	Corrientes	0406	0,782
Argentina	340	Distrito Federal	0407	0,771
Argentina	340	Entre Ríos	0408	0,762
Argentina	340	Formosa	0409	0,752
Argentina	340	Jujuy	0410	0,767
Argentina	340	La Pampa	0411	0,794
Argentina	340	La Rioja	0412	0,775
Argentina	340	Mendoza	0413	0,799
Argentina	340	Misiones	0414	0,763
Argentina	340	Neuquen	0415	0,808
Argentina	340	Río Negro	0416	0,798*
Argentina	340	Salta	0417	0,768
Argentina	340	San Juan	0418	0,781
Argentina	340	San Luis	0419	0,781
Argentina	340	Santa Cruz	0420	0,811
Argentina	340	Santa Fe	0421	0,790
Argentina	340	Santiago del Estero	0422	0,766
Argentina	340	Tierra del Fuego	0423	0,819
Argentina	340	Antartida e Islas del Atlántico Sur	0424	0,798*
Argentina	340	Tucumán	0425	0,764
BAHAMAS IDH 2001				
Bahamas	311			0,812
BARBADOS IDH 2001				
Barbados	312			0,888
BELICE IDH 2001				
Belice	313			0,776

* Por falta de datos se imputa el valor medio del país.

Fuente: Elaboración propia a partir de INE-2007 e Informes Nacionales sobre Desarrollo Humano del PNUD.

Tabla AP.1. (Continuación) Construcción de la variable Índice de Desarrollo Humano del departamento (o país) de nacimiento de los inmigrantes latinoamericanos en España

País	Código País Nacimiento ENI-07	Región / Departamento	Código Región de Nacimiento ENI-07	IDH
BOLIVIA IDH 2001				
Bolivia	341	Chuquisaca	0901	0,572
Bolivia	341	Cochabamba	0902	0,627
Bolivia	341	Beni	0903	0,627
Bolivia	341	La Paz	0904	0,629
Bolivia	341	Oruro	0905	0,627
Bolivia	341	Pando	0906	0,651
Bolivia	341	Potosí	0907	0,521
Bolivia	341	Santa Cruz	0908	0,679
Bolivia	341	Tarija	0909	0,652
BRASIL IDH 2001 *				
Brasil	342	Acre	1101	0,600
Brasil	342	Alagoas	1102	0,547
Brasil	342	Amapá	1103	0,670
Brasil	342	Amazonas	1104	0,598
Brasil	342	Bahia	1105	0,595
Brasil	342	Ceará	1106	0,628
Brasil	342	Espírito Santo	1107	0,743
Brasil	342	Goiás	1108	0,714
Brasil	342	Maranhão	1109	0,553
Brasil	342	Mato Grosso	1110	0,698
Brasil	342	Mato Grosso do Sul	1111	0,712
Brasil	342	Minas Gerais	1112	0,725
Brasil	342	Pará	1113	0,602
Brasil	342	Paraíba	1114	0,588
Brasil	342	Paraná	1115	0,755
Brasil	342	Pernambuco	1116	0,632
Brasil	342	Piauí	1117	0,562
Brasil	342	Rio de Janeiro	1118	0,771
Brasil	342	Rio Grande do Norte	1119	0,641
Brasil	342	Rio Grande do Sul	1120	0,771
Brasil	342	Rondônia	1121	0,624
Brasil	342	Roraima	1122	0,695
Brasil	342	Santa Catarina	1123	0,783
Brasil	342	São Paulo	1124	0,815
Brasil	342	Sergipe	1125	0,602
Brasil	342	Tocantins	1126	0,610
Brasil	342	Distrito Federal	1127	0,842
CHILE IDH 2003				
Chile	344	Aisén del General Carlos Ibáñez Campo (11ª Región)	1801	0,742
Chile	344	Antofagasta (2ª Región)	1802	0,776
Chile	344	Atacama (3ª Región)	1803	0,768
Chile	344	Biobío (8ª Región)	1804	0,735
Chile	344	Coquimbo (4ª Región)	1805	0,761
Chile	344	La Araucanía (9ª Región)	1806	0,717
Chile	344	Libertador General Bernardo O'Higgins (6ª Región)	1807	0,736
Chile	344	Los Lagos (10ª Región)	1808	0,721
Chile	344	Magallanes y de La Antártica Chilena (12ª Región)	1809	0,788
Chile	344	Maule (7ª Región)	1810	0,720
Chile	344	Región Metropolitana de Santiago (RM)	1811	0,812
Chile	344	Tarapacá (1ª Región)	1812	0,775
Chile	344	Valparaíso (5ª Región)	1813	0,769

Fuente: Elaboración propia a partir de INE-2007 e Informes Nacionales sobre Desarrollo Humano del PNUD.

Apéndice

Tabla AP.1. (Continuación) Construcción de la variable Índice de Desarrollo Humano del departamento (o país) de nacimiento de los inmigrantes latinoamericanos en España

País	Código País Nacimiento ENI-07	Región / Departamento	Código Región de Nacimiento ENI-07	IDH
COLOMBIA IDH 2001				
Colombia	343	Amazonas	1601	0,683
Colombia	343	Antioquia	1602	0,781
Colombia	343	Arauca	1603	0,763
Colombia	343	Atlántico	1604	0,784
Colombia	343	Bogotá	1605	0,843
Colombia	343	Bolívar	1606	0,761
Colombia	343	Boyaca	1607	0,774
Colombia	343	Caldas	1608	0,763
Colombia	343	Caqueta	1609	0,707
Colombia	343	Casanare	1610	0,834
Colombia	343	Cauca	1611	0,714
Colombia	343	Cesar	1612	0,723
Colombia	343	Choco	1613	0,659
Colombia	343	Córdoba	1614	0,724
Colombia	343	Cundinamarca	1615	0,786
Colombia	343	Guainia	1616	0,683
Colombia	343	Guaviare	1617	0,683
Colombia	343	Huila	1618	0,745
Colombia	343	La Guajira	1619	0,693
Colombia	343	Magdalena	1620	0,720
Colombia	343	Meta	1621	0,767
Colombia	343	Narino	1622	0,715
Colombia	343	Norte de Santander	1623	0,732
Colombia	343	Putumayo	1624	0,697
Colombia	343	Quindio	1625	0,751
Colombia	343	Risaralda	1626	0,752
Colombia	343	San Andrés y Providencia	1627	0,825
Colombia	343	Santander	1628	0,796
Colombia	343	Sucre	1629	0,725
Colombia	343	Tolima	1630	0,740
Colombia	343	Valle del Cauca	1631	0,800
Colombia	343	Vaupés	1632	0,683
Colombia	343	Vichada	1633	0,683
COSTA RICA IDH 2001				
	314			0,832

Fuente: Elaboración propia a partir de INE-2007 e Informes Nacionales sobre Desarrollo Humano del PNUD.

Tabla AP.1. (Continuación) Construcción de la variable Índice de Desarrollo Humano del departamento (o país) de nacimiento de los inmigrantes latinoamericanos en España

País	Código País Nacimiento ENI-07	Región / Departamento	Código Región de Nacimiento ENI-07	IDH
CUBA IDH 2001				
Cuba	315	Camagüey	1701	0,773
Cuba	315	Ciego de Ávila	1702	0,820
Cuba	315	Cienfuegos	1703	0,838
Cuba	315	Granma	1704	0,712
Cuba	315	Guantánamo	1705	0,730
Cuba	315	La Habana	1706	0,746
Cuba	315	Ciudad de La Habana	1707	0,933
Cuba	315	Holguín	1708	0,757
Cuba	315	Isla de la Juventud	1709	0,806*
Cuba	315	Las Tunas	1710	0,774
Cuba	315	Matanzas	1711	0,812
Cuba	315	Pinar del Río	1712	0,774
Cuba	315	Sancti Spíritus	1713	0,799
Cuba	315	Santiago de Cuba	1714	0,746
Cuba	315	Villa Clara	1715	0,791
DOMINICA IDH 2001				
	316			0,776
ECUADOR IDH 2001				
Ecuador	345	Azuay	2101	0,689
Ecuador	345	Bolívar	2102	0,599
Ecuador	345	Canar	2103	0,651
Ecuador	345	Carchi	2104	0,694
Ecuador	345	Chimborazo	2105	0,593
Ecuador	345	Cotopaxi	2106	0,613
Ecuador	345	El Oro	2107	0,711
Ecuador	345	Esmeraldas	2108	0,655
Ecuador	345	Galápagos	2109	0,693*
Ecuador	345	Guayas	2110	0,724
Ecuador	345	Imbabura	2111	0,662
Ecuador	345	Loja	2112	0,667
Ecuador	345	Los Ríos	2113	0,654
Ecuador	345	Manabi	2114	0,667
Ecuador	345	Morona-Santiago	2115	0,619
Ecuador	345	Napo	2116	0,619
Ecuador	345	Pastaza	2117	0,619
Ecuador	345	Pichincha	2118	0,758
Ecuador	345	Sucumbios	2119	0,619
Ecuador	345	Tungurahua	2120	0,683
Ecuador	345	Zamora-Chinchi	2121	0,619
EL SALVADOR IDH 2001				
	317			0,719
GRANADA IDH 2001				
	318			0,738
GUATEMALA IDH 2001				
	319			0,652
GUYANA IDH 2001				
	346			0,740

* Por falta de datos se imputa el valor medio del país.

Fuente: Elaboración propia a partir de INE-2007 e Informes Nacionales sobre Desarrollo Humano del PNUD.

Apéndice

Tabla AP.1. (Continuación) Construcción de la variable Índice de Desarrollo Humano del departamento (o país) de nacimiento de los inmigrantes latinoamericanos en España

País	Código País Nacimiento ENI-07	Región / Departamento	Código Región de Nacimiento ENI-07	IDH
HAÍTÍ IDH 2001				
	320			0,467
HONDURAS IDH 2001				
	321			0,667
JAMAICA IDH 2001				
	322			0,757
MÉXICO IDH 2001				
México	303	Aguascalientes	5101	0,821
México	303	Baja California	5102	0,834
México	303	Baja California Sur	5103	0,826
México	303	Campeche	5104	0,817
México	303	Chiapas	5105	0,707
México	303	Chihuahua	5106	0,826
México	303	Coahuila	5107	0,825
México	303	Colima	5108	0,804
México	303	Durango	5109	0,793
México	303	Guanajuato	5110	0,767
México	303	Guerrero	5111	0,731
México	303	Hidalgo	5112	0,755
México	303	Jalisco	5113	0,801
México	303	Estado de México	5114	0,784
México	303	Michoacán	5115	0,748
México	303	Morelos	5116	0,793
México	303	Nayarit	5117	0,773
México	303	Nuevo León	5118	0,843
México	303	Oaxaca	5119	0,723
México	303	Puebla	5120	0,762
México	303	Querétaro	5121	0,801
México	303	Quintana Roo	5122	0,824
México	303	San Luis Potosí	5123	0,772
México	303	Sinaloa	5124	0,789
México	303	Sonora	5125	0,821
México	303	Tabasco	5126	0,775
México	303	Tamaulipas	5127	0,811
México	303	Tlaxcala	5128	0,768
México	303	Veracruz	5129	0,748
México	303	Yucatán	5130	0,777
México	303	Zacatecas	5131	0,758
México	303	Distrito Federal/ MEXICO DF	5132	0,882
NICARAGUA IDH 2001				
	323			0,643
PANAMÁ IDH 2001				
	324			0,788

Fuente: Elaboración propia a partir de INE-2007 e Informes Nacionales sobre Desarrollo Humano del PNUD.

Tabla AP.1. (Continuación) Construcción de la variable Índice de Desarrollo Humano del departamento (o país) de nacimiento de los inmigrantes latinoamericanos en España

País	Código País Nacimiento ENI-07	Región / Departamento	Código Región de Nacimiento ENI-07	IDH
PARAGUAY IDH 2002				
Paraguay	347	Alto Paraguay	5601	0,655
Paraguay	347	Alto Paraná	5602	0,735
Paraguay	347	Amambay	5603	0,693
Paraguay	347	Asunción	5604	0,792
Paraguay	347	Boquerón	5605	0,675
Paraguay	347	Caaguazú	5606	0,738
Paraguay	347	Caazapa	5607	0,746
Paraguay	347	Canindeyú	5608	0,744
Paraguay	347	Central	5609	0,753
Paraguay	347	Concepción	5610	0,734
Paraguay	347	Cordillera	5611	0,754
Paraguay	347	Guairá	5612	0,754
Paraguay	347	Itapúa	5613	0,747
Paraguay	347	Misiones	5614	0,760
Paraguay	347	Ñeembucú	5615	0,759
Paraguay	347	Paraguarí	5616	0,753
Paraguay	347	Presidente Hayes	5617	0,660
Paraguay	347	San Pedro	5618	0,743
PERÚ IDH 2000				
Perú	348	Amazonas	5701	0,625
Perú	348	Ancash	5702	0,706
Perú	348	Apurímac	5703	0,617
Perú	348	Arequipa	5704	0,770
Perú	348	Ayacucho	5705	0,592
Perú	348	Cajamarca	5706	0,600
Perú	348	Ciudad de Lima	5707	0,911
Perú	348	El Callao	5708	0,902
Perú	348	Huancavelica	5709	0,558
Perú	348	Huamico	5710	0,599
Perú	348	Ica	5711	0,809
Perú	348	Junín	5712	0,701
Perú	348	La libertad	5713	0,744
Perú	348	Lambayeque	5714	0,758
Perú	348	Lima	5715	0,902
Perú	348	Loreto	5716	0,683
Perú	348	Madre de Dios	5717	0,753
Perú	348	Moguerá	5718	0,808
Perú	348	Pasco	5719	0,697
Perú	348	Piura	5720	0,668
Perú	348	Pucallpa	5721	0,621
Perú	348	San Martín	5722	0,671
Perú	348	Tacna	5723	0,826
Perú	348	Tumbes	5724	0,752
Perú	348	Ucayali	5725	0,685
Perú	348	Cuzco	5726	0,651
PUERTO RICO IDH 2001				
	390			0,853

Fuente: Elaboración propia a partir de INE-2007 e Informes Nacionales sobre Desarrollo Humano del PNUD.

Apéndice

Tabla AP.1. (Continuación) Construcción de la variable Índice de Desarrollo Humano del departamento (o país) de nacimiento de los inmigrantes latinoamericanos en España

País	Código País Nacimiento ENI-07	Región / Departamento	Código Región de Nacimiento ENI-07	IDH
REPÚBLICA DOMINICANA IDH 2001				
República Dominicana	326	Azua	6301	0,432
República Dominicana	326	Baoruco	6302	0,362
República Dominicana	326	Barahona	6303	0,389
República Dominicana	326	Dajabon	6304	0,605
República Dominicana	326	Distrito Nacional	6305	0,854
República Dominicana	326	Duarte	6306	0,520
República Dominicana	326	Elias Pina	6307	0,401
República Dominicana	326	El Seibo	6308	0,454
República Dominicana	326	Espailat	6309	0,588
República Dominicana	326	Hato Mayor	6310	0,599
República Dominicana	326	Independencia	6311	0,473
República Dominicana	326	La Altagracia	6312	0,701
República Dominicana	326	La Romana	6313	0,602
República Dominicana	326	La Vega	6314	0,698
República Dominicana	326	Maria Trinidad Sanchez	6315	0,677
República Dominicana	326	Monsenor Nouel	6316	0,748
República Dominicana	326	Monte Cristi	6317	0,556
República Dominicana	326	Monte Plata	6318	0,493
República Dominicana	326	Pedernales	6319	0,208
República Dominicana	326	Peravia	6320	0,593
República Dominicana	326	Puerto Plata	6321	0,802
República Dominicana	326	Salcedo - Hermanas Mirabela	6322	0,707
República Dominicana	326	Samaná	6323	0,700
República Dominicana	326	Sánchez Ramírez	6324	0,668
República Dominicana	326	San Cristobal	6325	0,602
República Dominicana	326	San José de Ocoa	6326	0,680
República Dominicana	326	San Juan	6327	0,501
República Dominicana	326	San Pedro de Macoris	6328	0,750
República Dominicana	326	Santiago	6329	0,753
República Dominicana	326	Santiago Rodríguez	6330	0,500
República Dominicana	326	Santo Domingo	6331	0,700
República Dominicana	326	Valverde	6332	0,547
SAN VICENTE Y LAS GRANADINAS IDH 2001				
	325			0,755
SANTA LUCÍA IDH 2001				
	328			0,775
SAN CRISTOBAL Y NIEVES IDH 2001				
	329			0,82
SURINÁM IDH 2001				
	349			0,762
TRINIDAD Y TOBAGO IDH 2001				
	327			0,802

Fuente: Elaboración propia a partir de INE-2007 e Informes Nacionales sobre Desarrollo Humano del PNUD.

Tabla AP.1. (Continuación) Construcción de la variable Índice de Desarrollo Humano del departamento (o país) de nacimiento de los inmigrantes latinoamericanos en España

País	Código País Nacimiento ENI-07	Región / Departamento	Código Región de Nacimiento ENI-07	IDH
URUGUAY IDH 2001				
Uruguay	350	Artigas	7301	0,806
Uruguay	350	Canelones	7302	0,797
Uruguay	350	Cerro Largo	7303	0,811
Uruguay	350	Colonia	7304	0,852
Uruguay	350	Durazno	7305	0,834
Uruguay	350	Flores	7306	0,853
Uruguay	350	Florida	7307	0,839
Uruguay	350	Lavalleja	7308	0,833
Uruguay	350	Maldonado	7309	0,852
Uruguay	350	Montevideo	7310	0,884
Uruguay	350	Paysandú	7311	0,831
Uruguay	350	Río Negro	7312	0,832
Uruguay	350	Rivera	7313	0,794
Uruguay	350	Rocha	7314	0,837
Uruguay	350	Salto	7315	0,814
Uruguay	350	San José	7316	0,808
Uruguay	350	Soriano	7317	0,818
Uruguay	350	Tacuarembó	7318	0,823
Uruguay	350	Treinta y Tres	7319	0,812
VENEZUELA IDH 1999				
Venezuela	351	Amazonas	7401	0,588
Venezuela	351	Anzoátegui	7402	0,788
Venezuela	351	Apure	7403	0,613
Venezuela	351	Aragua	7404	0,788
Venezuela	351	Barinas	7405	0,663
Venezuela	351	Bolívar	7406	0,788
Venezuela	351	Carabobo	7407	0,763
Venezuela	351	Cojedes	7408	0,688
Venezuela	351	Delta Amacuro	7409	0,563
Venezuela	351	Falcón	7410	0,713
Venezuela	351	Guárico	7411	0,638
Venezuela	351	Lara	7412	0,738
Venezuela	351	Mérida	7413	0,688
Venezuela	351	Miranda	7414	0,863
Venezuela	351	Monagas	7415	0,688
Venezuela	351	Nueva Esparta	7416	0,788
Venezuela	351	Portuguesa	7417	0,638
Venezuela	351	Sucre	7418	0,663
Venezuela	351	Táchira	7419	0,688
Venezuela	351	Trujillo	7420	0,638
Venezuela	351	Vargas	7421	0,888
Venezuela	351	Yaracuy	7422	0,663
Venezuela	351	Zulia	7423	0,738
Venezuela	351	Distrito Capital	7424	0,888
Venezuela	351	Dependencias Federales	7425	0,737*
Venezuela	351	Guayana Esequiba	7426	0,737*

Fuente: Elaboración propia a partir de INE-2007 e Informes Nacionales sobre Desarrollo Humano del PNUD